



UNIVERSIDAD DE MURCIA

**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA FRANCESA,
ROMÁNICA, ITALIANA Y ÁRABE**

**Afrancesados y modernistas de El Salvador:
las letras francesas en el modernismo salvadoreño**

D^a María del Mar Jiménez-Cervantes Arnao
2014

A Jorge,
freno y motor de este trabajo;
y a mis padres,
cuyo constante apoyo me ha permitido llegar hasta aquí.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría expresar mi agradecimiento a muchas personas. En primer lugar a mis directores de tesis, el Dr. Alfonso Saura Sánchez y el Dr. Vicente Cervera Salinas, sin quienes este trabajo no habría podido ver la luz. Gracias por sus consejos, orientación y constante ayuda y disponibilidad. Quisiera agradecer particularmente al doctor Cervera Salinas por haberse involucrado y comprometido con este proyecto.

Gracias a la Universidad de Murcia y a sus profesores por la formación recibida en los estudios de Filología Francesa y en los del Programa de Doctorado. Igualmente quiero mencionar a la Universidad de Granada y a la Facultad de Traducción, la otra vertiente de mis estudios universitarios. Expreso también mi agradecimiento a la Universidad Católica San Antonio por brindarme la posibilidad de entrar en el ámbito docente.

No puedo dejar de dedicar unas palabras de agradecimiento a mis compañeros del Departamento de Idiomas de la UCAM, los ausentes y los presentes. Pasamos más tiempo juntos que con nuestras familias, y realmente es una suerte poder trabajar tan a gusto con vosotros como compañeros. Gracias a Diana y a Imelda por su ayuda en Word y Excel, a Gema por la respuesta a mis múltiples dudas y a María Isabel por su generosa creatividad. También tengo que pedir perdón a mi sala por mis interrupciones. A todos gracias por vuestro apoyo incondicional, paciencia y sobre todo por vuestro buen humor.

En El Salvador, debo mucho a la colaboración, la indicación de dónde buscar y el préstamo de material de don Carlos Cañas-Dinarte. Gracias al personal de la biblioteca P. Florentino Idoate de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas y al de la del Museo Nacional de Antropología, en especial a don Mauricio Roque por su atención en esta última. También he de agradecer a Hugo Anzora, mi primo político, su ayuda para conseguir un colaborador que fotografiara una segunda vez los fondos consultados.

Por último quiero expresar mi agradecimiento a todos mis amigos y a mi familia. Deseo mencionar particularmente el apoyo de mi tía Doroti Arnao por ayudarme en la métrica y rima de los versos en castellano y la ayuda de mi madre en la lectura del trabajo y la corrección de erratas o fallos de redacción. Gracias a mi padre y hermanas por su ánimo, sus preguntas e interés demostrado a lo largo de estos años.

Y gracias a Raúl por acercarme al objeto de este estudio, su paciencia en el tiempo que estuvimos fotografiando los textos, primero los dos, y luego él solo, y ayudarme en los problemas de envío de información. Gracias por ser la calma de mis tempestades.

“Y se entrevé también que todo esto ha penetrado en la mente del autor,
no diré exclusivamente, pero sí principalmente,
a través de libros franceses”

Juan Valera en *Azul...* (1909: 10)

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS Y METODOLOGÍA.....	21
2. EL MODERNISMO EN EL SALVADOR	29
2.1. Contexto histórico, social y cultural de El Salvador.....	30
2.1.1. Breve recorrido por la historia de El Salvador desde la conquista española hasta el momento de publicación de las revistas	32
2.1.2. Situación cultural y literaria.....	41
2.2. Nacimiento y desarrollo del movimiento modernista.....	56
2.2.1. La relación con El Salvador.....	65
2.3. La figura de Francisco Gavidia.....	66
2.3.1. El mundo francés en Gavidia.....	76
3. RECEPCIÓN Y TRADUCCIÓN DE LA LITERATURA FRANCESA.....	87
3.1. Literatura traducida y recibida	89
3.1.1. Traducción y modernismo.....	97
3.2. Importancia de la prensa en el siglo XIX.....	102
3.3. Revistas consultadas en El Salvador.....	117
3.3.1. <i>La Guirnalda Salvadoreña</i>	118
3.3.2. <i>Diario de la Unión</i>	119
3.3.3. <i>La Quincena</i>	121
3.3.4. <i>Repertorio del Diario del Salvador</i>	123
3.3.5. <i>Actualidades</i>	125
4. TEXTOS	127
4.1. Autores de lengua francesa traducidos.....	129
4.1.1. ANÓNIMOS, SIGLAS Y AUTORES SIN IDENTIFICAR.....	129
4.1.1.1. Anónimos	129
4.1.1.2. Siglas.....	130
4.1.1.3. Arthur Dourillac	131
4.1.1.4. Arthur Dourloc	131
4.1.1.5. Bastine.....	131
4.1.1.6. Eugène Fourier	132
4.1.1.7. F. Charles	132
4.1.1.8. François Rémy	132
4.1.1.9. Henry du Plessae.....	133
4.1.1.10. Jacques Constant.....	133

4.1.1.11. Max Reboul.....	133
4.1.1.12. Maxime Villemer	133
4.1.1.13. Ph. Combier	133
4.1.1.14. René Mery.....	134
4.1.2. SIGLO XVII	134
4.1.2.1. François Fénelon.....	134
4.1.2.2. Jean de La Bruyère.....	135
4.1.3. SIGLO XVIII	135
4.1.3.1. Brueys	135
4.1.4. SIGLO XIX.....	135
<i>4.1.4.A. Principales autores traducidos.....</i>	<i>136</i>
4.1.4.A.1. Alfred de Musset	136
4.1.4.A.2. Alphonse Daudet	139
4.1.4.A.3. Alphonse de Lamartine	140
4.1.4.A.4. Anatole France	144
4.1.4.A.5. Catulle Mendès	146
4.1.4.A.6. Charles Baudelaire	149
4.1.4.A.7. Charles Leconte de Lisle.....	151
4.1.4.A.8. Émile Zola.....	156
4.1.4.A.9. François Coppée.....	160
4.1.4.A.10. Georges Rodenbach	164
4.1.4.A.11. Guy de Maupassant.....	166
4.1.4.A.12. José María de Heredia.....	168
4.1.4.A.13. Paul Verlaine	173
4.1.4.A.14. Stendhal.....	176
4.1.4.A.15. Stéphane Mallarmé	177
4.1.4.A.16. Sully Prudhomme.....	179
4.1.4.A.17. Théophile Gautier	181
4.1.4.A.18. Victor Hugo.....	184
<i>A.1.4.B. Otros autores</i>	<i>200</i>
4.1.4.B.1. Adolphe Retté.....	200
4.1.4.B.2. Alexandre Guiraud	201
4.1.4.B.3. Alfred Capus.....	201
4.1.4.B.4. Alfred Mézières	202
4.1.4.B.5. Alphonse Allais	202
4.1.4.B.6. Ambroise Thomas	202
4.1.4.B.7. André Theuriet.....	203

4.1.4.B.8. Armand Silvestre	204
4.1.4.B.9. Auguste Barbier	204
4.1.4.B.10. Aurélien Scholl	205
4.1.4.B.11. Camille Lemonnier	205
4.1.4.B.12. Charles Letourneau	205
4.1.4.B.13. Edmond Rostand	206
4.1.4.B.14. Émile Faguet	206
4.1.4.B.15. Eugène-Melchior de Vogüé	206
4.1.4.B.16. Ernest Benjamin	207
4.1.4.B.17. Ernest Renan	207
4.1.4.B.18. Félicité Robert de Lamennais	208
4.1.4.B.19. Félix Arvers	209
4.1.4.B.20. Félix Duquesnel	210
4.1.4.B.21. François Haussy	210
4.1.4.B.22. Georges Courteline	210
4.1.4.B.23. Henri Lavedan	211
4.1.4.B.24. J. H. Rosny	211
4.1.4.B.25. J. K. Huysmans	212
4.1.4.B.26. Jean Carrère	213
4.1.4.B.27. Jean Lorrain	213
4.1.4.B.28. Jean Marie Guyau	213
4.1.4.B.29. Jean Richepin	214
4.1.4.B.30. Jean Rameau	215
4.1.4.B.31. Jean Reibrach	215
4.1.4.B.32. Jules Claretie	215
4.1.4.B.33. Jules Lemaître	215
4.1.4.B.34. Jules Renard	216
4.1.4.B.35. Léon Dierx	216
4.1.4.B.36. Ludovic Halévy	217
4.1.4.B.37. Madame Séverine	217
4.1.4.B.38. Maurice de Guérin	218
4.1.4.B.39. Maurice Maeterlinck	219
4.1.4.B.40. Maurice Rollinat	219
4.1.4.B.41. Pierre de Bouchaud	220
4.1.4.B.42. Pierre de Querlon	220
4.1.4.B.43. Pierre Loti	220
4.1.4.B.44. Raitif de la Bretonne	221

4.1.4.B.45. René Maizeroy	221
4.1.4.B.46. R. P. Didon	221
4.1.4.B.47. Victor Cousin.....	222
4.1.4.B.48. Xavier Marmier	222
4.1.5. SIGLO XX.....	223
4.1.5.1. Alfred Droin	223
4.1.5.2. Camille Mauclair	224
4.1.5.3. Charles Foley	225
4.1.5.4. E. G. Gluck	225
4.1.5.5. Gabriel Mourey.....	225
4.1.5.6. Georges D'Esparbès.....	225
4.1.5.7. Maurice Leblanc	227
4.1.5.8. Maurice Level	228
4.1.5.9. Paul Fort.....	228
4.1.5.10. Pierre Louÿs	228
4.1.5.11. Robert Lytton	229
4.1.5.12. Robert de Machiels	229
4.1.5.13. Tristan Bernard.....	230
4.2. Citas o referencias.....	231
4.2.1. ANÓNIMOS Y AUTORES SIN IDENTIFICAR.....	232
4.2.1.1. Anónimos	232
4.2.1.2. Charles	233
4.2.1.3. Dupuy.....	233
4.2.1.4. Mabire	233
4.2.1.5. Madame Dussere.....	233
4.2.2. SIGLO VIII.....	234
4.2.2.1. Carlomagno.....	234
4.2.3. SIGLO XIV.....	234
4.2.3.1. Charles VI	234
4.2.4. SIGLO XV	234
4.2.4.1. Charles d'Orléans.....	234
4.2.4.2. Louis XII.....	235
4.2.5. SIGLO XVI.....	235
4.2.5.1. Montaigne	235
4.2.6. SIGLO XVII	236
4.2.6.1. Abbé de Saint-Pierre	236
4.2.7.2. François de La Rochefoucauld.....	236

4.2.6.3. François Fénelon.....	237
4.2.6.4. Jacques Bénigne Bossuet.....	237
4.2.6.5. Jean de La Bruyère.....	238
4.2.6.6. Jean de La Fontaine	239
4.2.6.7. Jean Racine	240
4.2.6.8. Madame Deshoulières.....	240
4.2.6.9. Madame de Maintenon	241
4.2.6.10. Madame de Sevigné.....	241
4.2.6.11. Molière	241
4.2.6.12. René Descartes.....	242
4.2.7. SIGLO XVIII.....	242
4.2.7.1. Chamfort	242
4.2.7.2. Charles Pinot Duclos.....	242
4.2.7.3. Comtesse de Ségur.....	243
4.2.7.4. Denis Diderot – Alphonse Karr.....	243
4.2.7.5. Dorat	244
4.2.7.6. François-René de Chateaubriand	244
4.2.7.8. Jean-Jacques Rousseau	246
4.2.7.9. Jean-Baptiste Say	246
4.2.7.10. Jean-Pierre Claris de Florian.....	246
4.2.7.11. Joseph Joubert	247
4.2.7.12. Madame Campan	247
4.2.7.13. Madame de Genlis	247
4.2.7.14. Madame de Puisieux.....	248
4.2.7.15. Madame de Staël.....	248
4.2.7.16. Malesherbes	248
4.2.7.17. Mercier.....	249
4.2.7.18. Montesquieu.....	249
4.2.7.19. Napoléon I.....	250
4.2.7.20. Vauvenargues	251
4.2.7.21. Voltaire	251
4.2.8. SIGLO XIX.....	252
4.2.8.1. A. Fée	253
4.2.8.2. A. H. Lemonnier	253
4.2.8.3. Albert Sorel	253
4.2.8.4. Alfred Capus	253
4.2.8.5. Alfred de Musset.....	253

4.2.8.6. Alfred de Vigny	255
4.2.8.7. Alexandre Dumas.....	255
4.2.8.8. Alphonse de Lamartine	256
4.2.8.9. Anatole France	258
4.2.8.10. Armand de Faillères	258
4.2.8.11. Azaïs.....	258
4.2.8.12. Benjamin Constant.....	258
4.2.8.13. Boissier	259
4.2.8.14. Camille Mauclair	259
4.2.8.15. Catulle Mendès	259
4.2.8.16. Charles Baudelaire	260
4.2.8.17. Deschamps	261
4.2.8.18. E. Thévenin	261
4.2.8.19. Edmond Rostand.....	261
4.2.8.20. Émile Bergerat	262
4.2.8.21. Émile Ollivier.....	262
4.2.8.22. Émile Zola.....	262
4.2.8.23. Ernest Legouvé	263
4.2.8.24. Ferdinand Brunetière	263
4.2.8.25. François Coppée.....	264
4.2.8.26. Frédéric Loliée	264
4.2.8.27. Frédéric Mistral.....	265
4.2.8.29. Georges d'Esparbès	265
4.2.8.30. George Sand.....	266
4.2.8.31. Gustave Flaubert	267
4.2.8.32. Henry-Frédéric Amiel	267
4.2.8.33. Hippolyte Taine.....	268
4.2.8.34. J.-K. Huysmans.....	270
4.2.8.35. Jean Bertheroy	270
4.2.8.36. Jean – Baptiste – Félix Descuret.....	270
4.2.8.37. Jean Lorrain	270
4.2.8.38. Jean Moréas	271
4.2.8.39. Jean Richepin.....	271
4.2.8.40. José María de Heredia.....	272
4.2.8.41. Joseph Bertrand.....	272
4.2.8.42. Joseph Sanial-Dubay.....	273
4.2.8.43. Jules Bois	273

4.2.8.44. Jules Clairetie.....	274
4.2.8.45. Jules Mousseron.....	274
4.2.8.46. Jules Verne	274
4.2.8.47. Laurent Tailhade	275
4.2.8.48. Lombroso	275
4.2.8.49. Madame de Girardin	275
4.2.8.50. Madame Guilbert	275
4.2.8.51. Marcel Prévost	276
4.2.8.52. Maurice Donnay.....	276
4.2.8.53. Maurice de Guérin	276
4.2.8.54. Maurice de Maeterlinck	277
4.2.8.55. Maurice de Montégut.....	278
4.2.8.56. Maurice Rollinat	278
4.2.8.57. Mélanie d'Aubuisson.....	278
4.2.8.58. Paul Bourget.....	279
4.2.8.59. Paul Verlaine	279
4.2.8.60. Petit-Senn.....	279
4.2.8.61. Pierre Louÿs	279
4.2.8.62. Proudhon	280
4.2.8.63. Proverbio francés	280
4.2.8.64. Raison.....	280
4.2.8.65. René Doumic	280
4.2.8.66. Rémy de Gourmont.....	281
4.2.8.67. Romain Roland	283
4.2.8.68. Stendhal.....	283
4.2.8.69. Stéphane Mallarmé	283
4.2.8.70. Théophile Gautier	283
4.2.8.71. Thiers	284
4.2.8.72. Victor Hugo.....	284
4.2.8.73. Vincent Wierzbick.....	289
4.2.8.74. Wilson	289
4.2.8.76. Xavier de Montépin	290
4.2.9. SIGLO XX.....	290
4.2.9.1. Claude Farrère.....	290
4.2.10. TEXTOS DE LENGUA CASTELLANA.....	290
4.2.10.1. Biografías cortas	291
4.2.10.2. Francisco García Calderón Rey	291

4.2.10.3. Francisco Gavidia	291
4.2.10.4. J. I. Villegas.....	291
4.2.10.5. José Juan Cárdenas	291
4.2.10.6. Lippo Lippi	292
4.2.10.7. María Cruz	292
4.2.10.8. Nicolás Aguilar	292
4.2.10.9. “Notas y noticias”	292
4.2.10.10. Ricardo Jaimes Freyre.....	293
4.2.10.11. Rubén Darío	293
4.2.10.12. Salomé Núñez y Tapete.....	293
4.2.10.13. Santiago Barberena	294
4.2.10.14. Sección “Anécdotas”	295
4.2.10.15. Vicente Acosta.....	295
4.3. Textos de divulgación	297
4.3.1. Anónimos	297
4.3.2. Alexandre Cullerre	298
4.3.3. Amado Nervo	299
4.3.4. Auguste Rodin.....	299
4.3.5. Benito Pérez Galdós.....	299
4.3.6. Camille Flammarion	300
4.3.7. Camille Saint – Saëns	300
4.3.8. Charles Yriarte	300
4.3.9. Darío González	301
4.3.10. Debay	301
4.3.11. Dr. Jules Félix	301
4.3.12. Docteur Lartigan	301
4.3.13. E. Grimault.....	302
4.3.14. E. Lagrange	302
4.3.15. Edmond Demolins	302
4.3.16. Eugène Carrière	302
4.3.17. Georges Toudouze.....	303
4.3.18. Gillet-Damitte	303
4.3.19. Godefroy de Bouillon	304
4.3.20. Hector Berlioz.....	304
4.3.21. Henry Houssaye	304
4.3.22. Henry de Varigny	305
4.3.23. Iann Morvran	305

4.3.24. J. Antonio Solórzano	305
4.3.25. J. P.	306
4.3.26. Jules Ronsin	306
4.3.27. Jules Simon	306
4.3.28. L. Baudin.....	306
4.3.29. <i>La Revue</i>	307
4.3.30. <i>Le Dictionnaire Larousse</i>	307
4.3.31. <i>Le Figaro</i>	307
4.3.32. <i>Le Matin</i>	308
4.3.33. <i>Le Moniteur d'études psychiques</i>	308
4.3.34. Legislación	308
4.3.35. León Salinas.....	308
4.3.36. <i>L'Illustration</i>	308
4.1.37. Louis Figuier	309
4.3.38. Luis Araquistáin	309
4.3.39. Martine Rémusat.....	309
4.3.40. Maurice Hewlet.....	309
4.3.41. Nicasio Rosales.....	310
4.3.42. Notas al pie	310
4.3.43. “Notas curiosas”.....	310
4.3.44. “Notas y Noticias”	310
4.3.45. “Nuevas científicas”	312
4.3.46. Paul Bert.....	312
4.3.47. Paul de Saint-Victor	313
4.3.48. Pedro M. Arcay	313
4.3.49. Pío Baroja.....	313
4.3.50. Presse médicale	313
4.3.51. “Revista de Revistas. (A vuela pluma)”	313
4.3.52. Santiago Barberena	316
4.3.53. Théodule Ribot.....	317
4.3.54. Valero Pujol.....	317
4.3.55. Victor Noir	318
4.4. Textos con huellas del francés	319
4.4.1. Anónimos	319
4.4.2. Enrique Caen.....	319
4.4.3. Gustavo Gusmán.....	320
4.4.4. Hermógenes Alvarado.....	320

4.4.5. José Antonio Delgado	320
4.4.6. José C. Mixco.....	320
4.4.7. Luis Berisso	320
4.4.8. M. A. Carvajal.....	320
4.4.9. Miguel Ángel Troyo.....	321
4.4.10. Manuel Gutiérrez Nájera.....	321
4.4.11. Nota al pie	321
4.4.12. Pasatiempos.....	321
4.4.13. Rubén Rivera	321
4.5. Traductores.....	322
4.5.1. Albert Michel	322
4.5.2. Antonio J. Cano.....	323
4.5.3. Antonio José Restrepo.....	323
4.5.4. Arturo Ambrogi.....	323
4.5.5. Balbino Dávalos.....	323
4.5.6. Calixto Velado.....	324
4.5.7. Carlos de Battle.....	324
4.5.8. Carlos Jaramillo	324
4.5.9. Constantino Cabal.....	324
4.5.10. Delio Seravile.....	325
4.5.11. Domingo Estrada.....	325
4.5.12. Eduardo Castillo.....	325
4.5.13. Francisco Manuel de Olaguíbel	326
4.5.14. Fabio Fiallo	326
4.5.15. Fernando E. Baena	327
4.5.16. Francisco Gavidia	327
4.5.17. Gregorio Gutiérrez González.....	327
4.5.18. Guillermo Posada.....	327
4.5.19. Guillermo Valencia	328
4.5.20. Ignacio Gómez.....	329
4.5.21. Ismael Enrique Arciniegas	329
4.5.22. J. Antonio Delgado.....	330
4.5.23. Joaquín Méndez	330
4.5.24. Joaquín Roca.....	331
4.5.25. José Asunción Silva	331
4.5.26. José Juan Tablada.....	332
4.5.27. Juan Antonio Solórzano	333

4.5.28. Juan José Cañas.....	333
4.5.29. Justo Sierra.....	333
4.5.30. Laurentino Canal.....	333
4.5.31. Leopoldo Díaz.....	333
4.5.32. Lorenzo Rosado	334
4.5.33. M. R. Blanco Belmonte	334
4.5.34. M. Lina o M. Lima.....	334
4.5.35. M. Sandoval	334
4.5.36. Manuel Veingolea	335
4.5.37. R. M. de Mendive	335
4.5.38. R. Mena.....	335
4.5.39. R. U. H.	335
4.5.40. Rafael Pombo.....	335
4.5.41. Ricardo J. Catarinet.....	336
4.5.42. Román Mayorga Rivas	336
4.5.43. Rubén Darío	336
4.5.44. T. P. Mechín	337
4.5.45. Teodoro Llorente.....	337
4.5.46. Tobías Jiménez S.....	337
4.5.47. Victor M. Londoño.....	337
5. CONCLUSIONES	339
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	347
6.1. Recursos bibliográficos.....	347
6.1.1. Monografías y artículos	347
6.1.2. Obras literarias	357
6.1.3. Publicaciones consultadas en El Salvador	366
6.2. Recursos electrónicos.....	367
6.2.1. Artículos y obras literarias	367
6.2.2. Diccionarios, enciclopedias, bibliotecas u organismos.....	372
6.2.3. Otras páginas web consultadas	373
7. ANEXOS.....	375
7.1. Catálogo de textos completo.....	375
7.2. Catálogo de autores de lengua francesa	415
7.3. Catálogo de traductores.....	429

CAPÍTULO I.

INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Este estudio se inició con el objetivo de estudiar los textos literarios franceses recogidos en las publicaciones de finales del siglo XIX y sobre todo de principios del XX en El Salvador. Se trataba de documentar y analizar la influencia real de la literatura francesa en un país hispanoamericano en el momento crítico del modernismo. La finalidad última de este trabajo ha sido realizar un balance de la recepción de los textos franceses y su traducción en la literatura de este país en el cambio del siglo XIX al XX, coincidiendo con el nacimiento y desarrollo del modernismo para ver qué autores eran leídos y traducidos por los intelectuales del país e incluso del continente.

La inquietud hacia este tema comenzó a partir del conocimiento de que el autor salvadoreño Francisco Gavidía había publicado en la revista *Los Andes* una versión de *Mirèio* de Mistral. Así, nos interesó la presencia de las traducciones de obras francesas en la literatura de El Salvador, que pronto vimos que se muestra abundante en los años antes mencionados. Lamentablemente, a pesar de suponer la semilla de este trabajo, no hemos encontrado la versión realizada por Gavidía.

De tal modo, buscando huellas de las letras francesas en las publicaciones de El Salvador hemos podido hacer una valoración de la repercusión que esta literatura tuvo en los autores e intelectuales de la época en el país centroamericano, cuando en este momento concreto y en esta zona estaba germinando uno de los movimientos literarios originarios de América más importante: el modernismo. Como veremos más adelante, esta corriente debe mucho a la lectura de obras europeas y francesas principalmente. En definitiva, lo que pretendemos al llevar a cabo con este estudio es confirmar o desmentir la afirmación de que los autores modernistas fueron influidos principalmente por la poesía simbolista y parnasiana francesa mediante el cómputo de textos traducidos y recibidos.

Para localizar los textos, y tras unos estudios previos orientadores, acudimos a los fondos de dos bibliotecas especializadas en San Salvador a la búsqueda de estas

publicaciones. Allí pudimos consultar los números de las revistas que nos interesaban. Una vez que estuvieron localizados e identificados estos textos, los clasificamos y analizamos, contrastándolos con los originales en los casos en que ha sido posible identificarlos partiendo de la traducción. Pese a que están editados en volúmenes recopilatorios clasificados por años de publicación, estos textos no han sido digitalizados y la mayor parte de ellos se conservan en el formato y papel originales. También es necesario decir que los tomos no siempre estaban completos ya que en ocasiones faltaba algún número. De tal modo, la única forma de conseguir los documentos para trabajar con ellos fue fotografiar sus páginas con una cámara digital para luego poder visionarlos en la pantalla del ordenador o imprimirlos. La mayoría de los textos fueron consultados en la Biblioteca Especializada del Museo Nacional de Antropología de El Salvador, David J. Guzmán, MUNA¹, situado en la capital del país. Gracias a la inestimable ayuda de don Mauricio Roque, que nos guardaba en reserva los volúmenes que nos interesaban para nuestra consulta, tanto desde el punto de vista cronológico como por los autores que en ellos aparecían, estuvimos varios días fotografiando las páginas de estos documentos.

Igualmente consultamos los fondos de la sección de colecciones especiales de la Biblioteca P. Florentino Idoate, S.J. de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas UCA², en San Salvador. No obstante, pese a que el catálogo de esta sección especial contiene un mayor número de títulos que el de la biblioteca del MUNA, la coincidencia de las fechas de estancia en el país centroamericano con las labores de conservación de los volúmenes no permitió una consulta más exhaustiva de los fondos disponibles en esta sección.

Así pues, provistos de una cámara digital fotografiamos los textos en los que vimos firmas francófonas, párrafos o términos en francés y alusiones a autores francófonos. Sin embargo, al descargar los archivos y visionarlos en el ordenador comprobamos que muchas imágenes eran ilegibles o tenían difícil visibilidad, ya sea por estar desenfocadas o por falta de luminosidad. Por este motivo, tuvimos que encargar a dos colaboradores que volvieran a fotografiar estas publicaciones de nuevo, pero esta vez de forma íntegra, para poder analizarlas y seleccionar los textos que nos interesaban en España.

¹ En adelante utilizaremos estas siglas para referirnos a este museo.

² En adelante utilizaremos estas siglas para referirnos a esta universidad.

Constituido así nuestro *corpus* de documentos, empezamos a trabajar creando un repertorio en el que enumeramos las imágenes e introducimos la información que en ellas encontrábamos distinguiendo los siguientes campos: Título, Autor, Traductor, Publicación y Comentarios, con la intención de conseguir hacer más sencilla y ágil la posterior búsqueda de datos por campos.

Obviamente, la principal dificultad en este trabajo ha sido la distancia del objeto de estudio, lo que ha dificultado y alargado el proceso más de lo deseado. Por otro lado, la ventaja con la que hemos contado ha sido Internet, tanto para el envío de archivos fotografiados desde El Salvador como para la consulta de textos libres de derechos de autor escaneados y disponibles en la red³, o para conseguir información de los autores franceses de organismos de reconocido prestigio como la Bibliothèque Nationale de France o la Académie Française gracias a sus páginas web.

Para el estudio del material conseguido diseñamos un plan de trabajo que hemos mantenido durante estos años con ligeras variantes y que se refleja en la exposición que hacemos en las siguientes páginas.

En el primer capítulo definimos dos elementos clave para nuestro estudio: El Salvador y el movimiento modernista. En primer lugar describimos el país centroamericano situándolo geográficamente e históricamente en un lugar del mundo para comprender la realidad del país en los años en los que se publican las revistas y textos objeto de estudio. Esto nos ha llevado a analizar la situación cultural, que, al encontrarse estrechamente unida a la política y social, se convierte en un factor primordial en la elaboración de la identidad propia del país. Recordamos también el nacimiento del modernismo, corriente literaria que nace en América y llega a España y Europa (Henríquez Ureña 1940: 408), y su relación con El Salvador, ya que la estancia en dos ocasiones de Rubén Darío en el país ya nos anunciaba una relación intensa⁴. Por último, en este capítulo abordamos la figura fundamental de Francisco Gavidia, (1863 ó 1865 – 1955), reconocido padre de las letras salvadoreñas, que en su incansable estudio e investigación es considerado en su país una suerte de

³ Los sitios web Internet Archive (archive.org) y Gallica (gallica.bnf.fr) han sido cruciales para permitir comprobar el origen de los textos traducidos de fuentes fiables al poder consultar textos escaneados procedentes de ediciones antiguas y libres de derechos de autor.

⁴ Calificamos así la relación del país centroamericano con el movimiento literario coincidiendo con las visitas de Darío debido a que en la primera de ellas tuvo lugar el cambio de la versificación y la segunda, en 1889, cuando Darío ya había publicado *Azul...*, da un impulso al modernismo en El Salvador (Toruño 1958: 183-187).

humanista erudito que recibe el título de *maestro*. Entre otras actividades, Gavidia tradujo varios idiomas, entre ellos el francés, trabajó en la adaptación del alejandrino francés al español, publicó artículos, recopilatorios de poesía y obras de teatro, siempre impulsado por su intención de instruir a sus compatriotas, buscando, en palabras de su nieto José Mata Gavidia: “sacar del letargo cultural y ser faro de ideales colectivos” (Gavidia 2005: 36)⁵.

A continuación, el tercer capítulo está centrado en la recepción y la traducción de la literatura francesa. De esta manera, tras describir en qué consiste el fenómeno y qué efecto produce en las lenguas de llegada, analizamos el instrumento clave para la traducción y recepción en el siglo XIX: la prensa. Este análisis se remonta a la situación del medio de comunicación desde los años de la colonia hasta el nacimiento de la prensa en El Salvador. Finalmente, el tercer punto de este capítulo analiza someramente las cinco publicaciones consultadas de las que hemos extraído los textos objeto de nuestro estudio analizando el formato, la periodicidad y la naturaleza de las mismas. Sus nombres son: *La Guirnalda Salvadoreña*, *Diario de la Unión*, *La Quincena*, *Repertorio del Diario del Salvador* y *Actualidades*.

El cuarto capítulo engloba el desarrollo del estudio, con la información sobre el autor, obra y texto original cuando la localización haya sido posible. A veces el procedimiento ha sido sencillo pues el documento ya ofrecía los datos. En otras ocasiones hemos conseguido localizarlo haciendo el camino inverso, traduciendo del español al posible texto francés y buscando su autor. Hemos tenido que recurrir a esta estrategia en muchas ocasiones, ya que es habitual encontrar textos con el título cambiado o sin él. Lamentablemente, aunque sí se han identificado originales, en algunos casos ha sido imposible y un pequeño grupo ha quedado sin confirmar.

Para los textos analizados hemos establecido cuatro categorías diferentes: textos literarios; citas y referencias; textos de divulgación y textos con huella francesa.

⁵ Esta idea de sacudir la conciencia y erigirse como guía cultural o moral de sus contemporáneos ya había aparecido en Victor Hugo, en poesías como “Stella”, de *Les Contemplations* y en *Napoléon le Petit* especialmente, ya que el autor francés, escribe desde el exilio esta obra con un claro objetivo: “Mais cela ne sera pas; on se réveillera. Ce livre n’a pas d’autre but que de secouer ce sommeil”. (Hugo 2006: 14)

La primera de estas categorías recoge aquellos poemas, fragmentos de novelas u obras teatrales, o narraciones cortas de autores de lengua francesa que hayan sido encontrados en las páginas consultadas. La mayor parte de las veces la publicación no ofrece toda la información sobre el texto presentado, sobre todo el nombre del traductor y la obra de la que se extrae en particular, por este motivo principal ha sido muy difícil la identificación del original en algunos casos, llegando incluso a imposibilitarlo en otros. En cualquier caso, este corpus muestra los autores traducidos y leídos por los ilustrados salvadoreños en los años del modernismo.

Hemos decidido presentar estos autores de forma cronológica, es decir, desde el siglo XVII, al que pertenecen los autores más antiguos, hasta el siglo XX puesto que hay autores traducidos que desarrollaron la mayor parte de su producción literaria en el pasado siglo. A su vez, y debido a que la mayor parte de los autores proceden del siglo XIX, los hemos separado en dos categorías: aquellos que fueron publicados en varias ocasiones y aquellos que cuentan con tan solo uno o dos textos traducidos, con la intención de presentar de forma más clara a qué autores se recurría más.

El segundo epígrafe de este cuarto capítulo recoge la segunda de estas categorías; es decir, las numerosas citas textuales que hemos encontrado, así como las referencias a obras, autores o incluso personajes históricos franceses. También en este apartado hemos establecido un orden cronológico que refleja una pequeña diferencia frente a la del epígrafe anterior ya que el marco temporal se amplía y aparecen referencias de personajes desde el siglo VIII.

El tercer punto censa los textos de divulgación. Somos conscientes de que puede parecer distanciado del ámbito literario o lingüístico, pero no así del cultural, pues manifiesta la importancia de Francia como emisor de conocimiento en esos años. Por este motivo hemos decidido establecerlo.

Por último, establecimos una cuarta categoría, la de los textos con huella francesa, ya que encontramos una cantidad significativa de textos de autores de lengua castellana que incluían términos en francés en sus escritos, demostrando de esta manera, cuando menos, el conocimiento de la lengua que los autores tenían.

El quinto punto de este capítulo está dedicado a los traductores de los textos literarios, a los pocos que firman la versión en castellano. En realidad, consiste en una recopilación ordenada de los traductores que han ido apareciendo en el primer punto del cuarto capítulo. Entre los traductores y autores actualmente desconocidos

encontraremos nombres relacionados con el movimiento modernista de cierto relieve como el colombiano Guillermo Valencia o el salvadoreño Francisco Gavidia.

Finalmente, el quinto capítulo se ha dedicado a las conclusiones, en las que podemos ver qué autores son los más traducidos, referenciados o citados, o qué traductores dejan su firma en su obra. También presentamos un balance de la cantidad de textos aportados las dos revistas principales así como la distribución de los textos correspondientes a los diferentes ámbitos. Todo este conjunto nos permite considerar qué autores franceses influyeron a los modernistas salvadoreños, pero también qué podían leer aquellos ciudadanos pertenecientes a las élites ilustradas del país centroamericano porque era la clase intelectual, artífice de las traducciones, quien establecía los criterios para seleccionarlas.

En lo referente a la bibliografía hemos diferenciado entre documentos bibliográficos y documentos electrónicos. Los primeros han sido subdivididos a su vez en tres grupos: monografías y artículos consultados, obras literarias y las publicaciones consultadas en El Salvador. En el apartado donde se recogen las monografías y artículos han sido censados aquellos documentos consultados para el desarrollo de los capítulos dos y tres principalmente. Bajo el epígrafe “Obras literarias” incluimos las publicaciones de las obras originales que originaron las traducciones analizadas. En este punto debemos destacar la importante labor que realizan las páginas web archive.org o gallica.bnf.fr de la Bibliothèque Nationale de France para los investigadores de literatura de siglos pasados al ofrecer una significativa parte de sus fondos escaneados. Lógicamente, y por motivos de derechos de autor además, abundan las reproducciones antiguas frente a las actuales, lo cual también ha sido un elemento positivo para nuestra investigación ya que muchos autores que hemos consultado no son muy conocidos hoy en día y por lo tanto difíciles de encontrar en las bibliotecas al uso. Por último, el tercer punto de este apartado reproduce la información de los tomos que recogían las publicaciones consultadas en las bibliotecas de El Salvador.

En el epígrafe recursos electrónicos distinguimos entre artículos procedentes de revistas electrónicas; diccionarios, enciclopedias, bibliotecas u organismos; y otro tipo de páginas web que hemos consultado.

Finalmente, en el apartado de anexos presentamos los tres catálogos realizados tras el estudio de nuestros textos con la información de publicación, autor y traductor siempre que ha sido posible. Hemos estimado útil hacer dos catálogos o listados a partir del primero para poder encontrar y contrastar los textos dependiendo del elemento que nos interesara. El primer catálogo incluye todos los textos, seiscientos cincuenta y nueve, establecidos por orden alfabético del título del artículo. El segundo se limita a recopilar los textos literarios de autores francófonos, doscientos treinta y dos textos, que suponen el 35% del total de textos. Por último, el tercer catálogo presenta los textos literarios con traductores, que son ochenta y cinco, casi el 13%.

CAPÍTULO II.

EL MODERNISMO EN EL SALVADOR

Este capítulo pretende establecer un panorama de la intelectualidad y del mundo de las letras en El Salvador en el contexto de los años estudiados. Creemos para ello necesario revisar la formación del país puesto que, como podremos ver más adelante, este estatus de joven nación en busca de una identidad cultural es un elemento clave en los años de las publicaciones consultadas. Partimos del estudio histórico desde el Descubrimiento hasta principios del siglo XX y revisaremos la evolución cultural y literaria paralela a la histórica.

Continuamos con una revisión de la formación del movimiento modernista antes de profundizar en la particularidad salvadoreña, ya que las características de esta corriente literaria van a definir en gran medida las publicaciones estudiadas así como a los autores literarios que firman sus propios textos o traducciones de autores extranjeros. En esta revisión ocupa un lugar destacado Rubén Darío, quien como veremos más adelante, asocia su creación literaria a la influencia recibida por un autor francés determinado (Martínez Diente 2012).

Terminaremos con la principal figura de las letras de El Salvador de aquellos años, Francisco Gavidia, considerado por algunos autores cómplice del nacimiento del movimiento literario⁶. Se trata de un autor clave para las letras de su país que nos ofrece un amplio repertorio de textos sobre los que trabajar. De esta forma, dedicaremos especial atención a la relación de este autor con la literatura francesa ya que hay especialistas que lo señalan como el introductor de la misma en el país centroamericano (Alfaro 2009).

⁶ El historiador literario salvadoreño Luis Gallegos Valdés proclama a Gavidia junto a Rubén Darío como uno de los iniciadores del movimiento aunque considera que el verdadero iniciador es José Martí (Gallegos Valdés 1996: 83).

2.1. Contexto histórico, social y cultural de El Salvador

En esta primera parte del capítulo vamos a situar en el tiempo y en el espacio el país del que hemos conseguido los textos analizados, buscando establecer un contexto histórico, político y cultural que sirva de apoyo al estudio.

La República de El Salvador se encuentra en Centroamérica, limitando con Guatemala (203 km), Honduras (342 km) y el océano Pacífico (307 km). Es el país más pequeño de América Continental y el único de Centroamérica que no tiene salida al océano Atlántico. Con un territorio de 21.041 km², y más de seis millones de habitantes (6.090.646), El Salvador tiene una alta densidad de población, alcanzando los 290 habitantes por km². Según datos de 2010, la población urbana supone un 64% de la población total, con una media de edad de 24 años. Los grupos étnicos existentes son: una gran mayoría mestiza, 90%, un 9% de población blanca y un reducido 1% de amerindios⁷.

De acuerdo con los datos publicados por la Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador⁸, la población total analfabeta en 2007 era de un 16% (13,5% de hombres y 18,1% de mujeres). El departamento con menor índice de analfabetismo es el de la capital, San Salvador, con un 7,9%, frente al máximo ostentado por el departamento de Morazán, con un 28,8%.

El Salvador sufrió una larga guerra civil que comenzó en 1980 y acabó en el año 1992. Además de influir en la demografía, lógicamente ese conflicto ha repercutido en la vida cultural del país, llegando a nuestros días, cuando según algunos autores esta infraestructura está viviendo unos años en crisis. Las principales casas de edición – Dirección de Publicaciones e Impresos, Editorial Universitaria y UCA Editores – presentan una actividad muy reducida. La reducción de la circulación de libros producidos por el país afecta igualmente al número de lectores, donde la media nacional de estudios finalizados se limita a la educación primaria. Así pues, el gasto familiar dedicado a la compra de libros es mínimo, motivo que influye a su vez en la poca fuerza que las editoriales nacionales tienen en la actualidad. Finalmente, el empobrecimiento de la industria editorial se refleja en la Biblioteca

⁷ Datos obtenidos de la publicación en la página web de la CIA, actualizada en junio de 2012 y con información poblacional con fecha de julio de 2011 (<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/es.html>).

⁸ www.digestyc.gob.sv

Nacional, que desde el año de su fundación, 1870, conserva entre sus muros tan solo 800 volúmenes de literatura producida en el país (Huezo Mixco 2011).

Estas breves pinceladas nos permiten definir apenas la actualidad del país que nos ofrece el corpus de publicaciones estudiadas, pero no en el contexto temporal en el que esas obras vieron la luz y en el que sus artífices vivieron. Para ello vamos a definir a continuación la contemporaneidad de las publicaciones partiendo de los años del descubrimiento, realizando un corto viaje en el que recorreremos brevemente la historia y el desarrollo literario del país.

2.1.1. Breve recorrido por la historia de El Salvador desde la conquista española hasta el momento de publicación de las revistas

La población centroamericana precolombina fue el resultado, gracias a su situación geográfica, del encuentro de culturas mesoamericanas, sudamericanas y caribeñas. Así pues, a la llegada de los españoles no existía un sistema imperial como el de México o Perú, las comunidades indígenas de la zona eran autónomas y comerciaban entre sí. Esta diversidad de culturas y comunidades hizo que la entrada de los conquistadores en el territorio centroamericano tuviera que realizarse por etapas, ya que cada conquista necesitaba que se organizara un nuevo gobierno cada vez (Skidmore y Smith 1996).

Gracias a las cartas escritas por don Pedro de Alvarado a Hernán Cortés, sabemos que el primero comenzó la conquista del territorio cuzcatleco⁹ en el año 1524 siguiendo las órdenes del conquistador extremeño (Gallardo 1961). Así, “alrededor del 6 de junio de 1524, según la cronología establecida por D. Jorge Lardé, el jefe extremeño [Pedro de Alvarado] y su pequeño pero animoso ejército salvaron el curso del río de Paz, por el paso de la Hachadura [...]” (Lardé y Larín 2000: 53); el ejército español se adentraba en el territorio del actual El Salvador por el que hoy día sigue siendo uno de los pasos fronterizos con Guatemala. Sin embargo, tras un mes de incursiones y después de una batalla perdida en la lucha por el dominio de Cuzcatlán, la capital, “el 4 de julio de 1524, derrotado por los cuzcatlecos y pese a su propósito de pasar el riñón de la estación de las lluvias en Cuzcatlán, Pedro de Alvarado evacuó a regañadientes la metrópoli yaqui” (Lardé y Larín 2000: 72). En una segunda expedición, ordenada por don Pedro de Alvarado pero llevada a cabo por su hermano Gonzalo tan solo un año después, en 1525, tuvo lugar la fundación de San Salvador en los alrededores del núcleo urbano de Cuzcatlán (Gallardo 1961; Lardé y Larín 2000: 81).

Cincuenta años más tarde, mediante la Ordenanza IV del Consejo Real de Indias de 1571 se establece la delimitación y formación de las provincias españolas en América, de manera que las provincias que conforman El Salvador como se

⁹ “La casi totalidad del territorio que ocupa en la actualidad la República de El Salvador era conocido en la época en que llegaron los españoles bajo el nombre de *Cuzcatlán* o *Cuscatlán*, que significa “tierra de preseas”, “tierra de riquezas” o “tierra de la dicha” término compuesto de los vocablos *cozcatl*, equivalente a “collar, símbolo de riqueza”, y de la partícula que significa abundancia, *tlan*” (Gallardo 1961: 37).

conoce hoy día, formaban parte de forma independiente de la “Capitanía General de Guatemala” (Gallardo 1961). La Capitanía General o Reino de Guatemala, que dominaba en los territorios de las actuales Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala, Belice y Chiapas, formaba parte a su vez del virreinato de Nueva España. Su capital estaba en Santiago de los Caballeros de Guatemala, la actual ciudad de Antigua Guatemala. Panamá no estaba incluido en el reino de Guatemala ya que formaba parte del virreinato de Perú (Skidmore y Smith 1996).

Debido a su escasa actividad económica y que por ende no era fuente de riqueza para la Corona, esta no dedicó especial atención a Centroamérica. La estructura social estaba separada en dos clases principales: una élite formada por españoles y criollos y una clase inferior formada por indios y esclavos africanos.

Con el inicio del siglo XVII comienzan a producirse cambios en las colonias españolas originados principalmente por las modificaciones que sufrió la metrópoli. España comienza a perder el gran poder que ostentaba en los siglos anteriores debido a las pérdidas económicas, los enfrentamientos de la nobleza con la monarquía, la revuelta catalana y la separación de Portugal. Al mismo tiempo, Inglaterra, Francia y Holanda comienzan su incursión en América haciendo que España y Portugal pierdan su dominio exclusivo en el Nuevo Mundo. La posesión de colonias en América se convierte en el indicador de poder para las potencias europeas. En lo referente a la sociedad americana de las colonias, también se están produciendo cambios significativos. Los criollos fueron adquiriendo poder progresivamente participando activamente en actividades económicas como la minería y el comercio. Por otro lado, la población criolla se hizo dueña de amplias tierras y fincas desarrollando un sistema similar al feudal de la Europa medieval. Este aumento de poder económico vino acompañado del poder político, puesto que este sector de la población americana desempeñó también puestos políticos locales o regionales (Skidmore y Smith 1996).

El siglo XVIII se inicia en Europa con una guerra por la sucesión de la monarquía española entre los Borbones de Francia y los Habsburgo de Austria. Tras la victoria borbónica en 1713, la nueva monarquía intentó mejorar la situación de España en Europa y en sus territorios en América llevando a cabo reformas políticas y administrativas. Una de las más importantes fue la realizada por Carlos III, quien establece el sistema de intendencias en sustitución del sistema administrativo de los

Habsburgo (Skidmore y Smith 1996). La corona española diseñó el sistema de intendencias con el fin de uniformar el reino, buscando la igualdad entre provincias y que estas fueran regidas por un mismo organismo. Aunque se establecieron en la Península por primera vez en 1718, este sistema no llegó a El Salvador hasta 1787, un año después de la publicación de la “Ordenanza de Intendentes de Nueva España” (Gortari Rabiela 2006).

Así pues, en el año 1786 la provincia de San Salvador es nombrada Intendencia y Corregimiento del reino de Guatemala por “la Ordenanza de Intendentes de Nueva España” (Gallardo 1961: 253). Con el sistema de intendencias los gobernadores en América respondían ante el rey en España, no ante el virrey. Estos puestos de mando fueron asignados en su mayoría a españoles nacidos en la Península, con lo cual se estrechó de nuevo el control de la Corona, lo que hizo que los criollos perdieran la administración relajada de la que se habían estado beneficiando hasta entonces. Además, los Borbones recuperaron el poder en los tribunales en el Nuevo Continente que por problemas de liquidez la dinastía de los Habsburgo había vendido a los criollos. Esta situación tan poco favorecedora para los criollos hizo que estos buscaran poder y prestigio en otra figura administrativa: el cabildo (Skidmore y Smith 1996).

Carlos III quiso recuperar también su influencia en dos importantes poderes: la Iglesia y el ejército. Para lo primero expulsó de los territorios españoles a la orden jesuita en 1767, adquiriendo de paso todos sus bienes. En cuanto a su segundo objetivo, creó las milicias coloniales, cuyas filas estaban formadas en su mayoría por criollos. En 1778 este monarca Borbón decretó el libre comercio entre los veinticuatro puertos coloniales y los peninsulares, aunque no con otros puertos extranjeros. Gracias a esta medida acabó con parte del contrabando ya existente, hizo que los ingresos aumentaran y que los puertos que no tenían el monopolio anterior se desarrollaran y permitieran así que sus ciudades se enriquecieran (Skidmore y Smith 1996).

Gracias al cambio de política colonial la dinastía borbónica consiguió que la economía de la América española y por ende la de la metrópoli se recuperaran notablemente. Sin embargo, la población criolla no estaba contenta por la disminución de poder resultante de estas modificaciones, y esta situación desembocaría más tarde en los movimientos de independencia. De hecho, ya en 1780 tuvo lugar en Perú una revuelta indígena comandada por Túpac Amaru II, que dirigió

a un ejército de casi 80.000 hombres en una lucha que duró dos años. En 1781 se produjo otra revuelta, esta vez en Nueva Granada (las actuales Colombia, Panamá y la zona de Costa de los Mosquitos en Nicaragua) en la que los ciudadanos, descontentos con una subida de impuestos, reaccionaron violentamente, aunque no contra la Corona española, sino contra el sistema que esta les estaba imponiendo (Skidmore y Smith 1996).

Un factor clave en la Independencia de las colonias españolas en América fue sin duda la invasión napoleónica de España en 1808 y la sustitución de Fernando VII¹⁰ por José Bonaparte en el trono. Al igual que en la Península, los criollos rechazaron la figura francesa como dirigente, motivo por el que consideraron que si España no tenía gobierno, este debería recaer en el pueblo. En este contexto empiezan a tener lugar movimientos como los de Buenos Aires o Caracas, donde un joven Simón Bolívar intentó sin éxito rebelarse contra la metrópoli. Sin embargo, con la vuelta de Fernando VII a España y al trono en 1814, muchos criollos consideraron que una vez restablecida la monarquía legítima no tenía sentido el levantamiento (Skidmore y Smith 1996).

Tras un periodo de calma la semilla germinó y volvieron los movimientos independentistas, dirigidos por dos personajes principales: Simón Bolívar y José de San Martín en la parte Sur del continente, y por Agustín de Iturbide en México. Finalmente, en la década de 1820 las colonias españolas en América consiguieron la independencia (Skidmore y Smith 1996).

Una vez visto el proceso de Independencia del continente a grandes rasgos, vamos a focalizar la situación en El Salvador. Según la información conseguida a partir de diferentes fuentes documentales, el profesor de la facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador, José Rodolfo Castro, presenta una estructura sociocultural bastante heterogénea en el San Salvador del año 1807. El grupo étnico mayoritario es el conformado por la población mestiza, alcanzando el 53.07%, seguido por los indios, con un 43.07%. El total se alcanza con tres grupos diferentes: el de los españoles peninsulares era el más reducido con un 0.86%; los

¹⁰ En 1808 alcanza el trono español Fernando VII, quien ese mismo año acude a Bayona al encuentro de Napoleón Bonaparte, que le mantiene recluido hasta 1813.

españoles americanos o criollos llegaban al 2%; y los negros y mulatos, que suponían el 1% de la población (Castro Orellana 2011).

En los inicios del siglo XIX comienzan los movimientos independentistas en Centroamérica, y es El Salvador el primer país centroamericano en el que aparecen actitudes que llevarán a la independencia de estos países. El 14 de noviembre de 1811 se propaga la noticia de que unos sacerdotes han sido apresados, motivo por el que el pueblo de San Salvador acude a pedir explicaciones al Intendente Gutiérrez y Ulloa, quien solicitó que nombraran como interlocutor a uno de ellos. Al día siguiente el intendente se reunió con Manuel José Arce, quien fue designado para realizar tal empresa y solicitaba la libertad de los encarcelados y garantías para aquellos que lo fueran en un futuro. Tras la reunión Arce arengó a las masas que le seguían diciéndoles que “no debía acatarse la autoridad del Rey ni soportar el pago de los impuestos y alcabalas” (Gallardo 1961: 311). Tras estos acontecimientos, el corregidor dejó su puesto y partió hacia Guatemala, quedando el poder distribuido entre aquellos hombres que se habían amotinado frente a su casa. De este modo, se forma el primer sistema de gobierno propiamente salvadoreño aunque siguiera siendo fiel a la Corona española, que reposaba nominalmente esos años sobre Fernando VII aunque estaba recluido en Francia por Napoleón I. Sin embargo, este sueño patriota tan solo duró veintiocho días ya que, tras una reunión con autoridades llegadas de Guatemala, el recién inaugurado gobierno no tuvo problema en abandonar el poder de forma pacífica (Gallardo 1961).

El 16 de septiembre de 1812 llegó a San Salvador la Constitución de Cádiz, que no fue jurada por las autoridades y el pueblo hasta los días 8 y 9 de noviembre. Sin embargo, poco después se hizo palpable que el Intendente Peinado y el Capitán General José de Bustamante¹¹ no tenían intención de respetar ese juramento y acatar la constitución promulgada en España. El Intendente y Corregidor declaró sucesivamente nulas aquellas elecciones municipales en San Salvador en las que resultaban elegidos candidatos que apoyaban la constitución. Sin embargo, cuando en 1814 Fernando VII vuelve a España y la constitución es derogada, los constitucionalistas salvadoreños reaccionaron de nuevo. El 18 de enero de 1814 el Capitán General, tras las informaciones recibidas del Intendente, publicó en dos

¹¹ Este marino y político nacido en Cantabria consiguió mantener el control español en Centroamérica gracias a una alianza con indios y ladinos (mestizos) contra los criollos promotores de movimientos independentistas (Skidmore y Smith 1996).

oficios sendas instrucciones: mediante la primera exigía al Ayuntamiento de San Salvador una mayor disciplina, no pudiendo atribuirse funciones militares que no le competían; la segunda instrucción no era otra que la aplicación de un rigor militar más severo. Finalmente fue este último oficio el que hizo que la población de San Salvador protagonizara otra revuelta, con los alcaldes constitucionales y los tres hermanos sacerdotes Aguilar a la cabeza de la misma. Pero, al igual que ocurrió con la primera revuelta acontecida en 1811, la de 1814 tampoco llegó a buen término y los instigadores del levantamiento fueron encarcelados (Gallardo 1961).

No obstante, tras ser destituido José de Bustamante en 1818 y con la adopción en España de una constitución liberal en 1820, ya que debido al levantamiento de ese año, Fernando VII había sido obligado a adoptar la constitución de 1812 que había derogado a su vuelta al trono en 1814, iniciando así el Trienio Liberal, la situación en el istmo centroamericano cambió. El Salvador consigue la independencia de la metrópoli española junto con las otras naciones centroamericanas el 15 de septiembre de 1821. Sin embargo, el país tal y como lo conocemos hoy día no se constituyó hasta 18 años después, cuando las llamadas “Provincias Unidas de Centroamérica”, que se habían formado al desligarse políticamente de España y cortar los lazos con México en 1821, se separaron definitivamente en 1839, formando las naciones actuales (De Erice 1951).

En efecto, tras la declaración de independencia de los países centroamericanos, México les invitó a anexionarse a su Imperio, a lo que El Salvador se negó argumentando que “la Independencia del 15 de septiembre fue absoluta y que no se trató de una simple separación de España para agregarse a Méjico¹²” (Gallardo 1961: 438). En 1822 Guatemala presenta un manifiesto en el que expone su adhesión a México, a pesar de que constaba de cinco provincias y dos de ellas, San Salvador y Costa Rica, no se habían pronunciado aún a favor de la anexión. El 26 de octubre de 1822, y tras haber entrado las tropas mexicanas en junio de ese mismo año en Guatemala y tomado el poder, el brigadier Vicente Filisola, representante del poder mexicano, publicó una proclama en la que comunicaba el inicio de “las hostilidades contra los enemigos del Imperio mejicano y que marchaba sobre la provincia de San Salvador, por requerir ésta particular protección” (Gallardo 1961: 442). A pesar de ello, el 2 de diciembre de ese mismo año la provincia de San Salvador se declara de

¹² Mantenemos la grafía del país con la letra J tal y como la utiliza Gallardo en su texto.

forma espontánea, voluntaria y unilateral “anexionada a los Estados Unidos de América” para, bajo la protección de la gran república del Norte, ponerse a salvo de los ataques de la “tiranía imperial” mexicana (Gallardo 1961: 451-452). Finalmente, y tras numerosas batallas, el brigadier Filisola hace su entrada triunfal en San Salvador el 9 de febrero de 1823, dejando como jefe político al coronel Manuel Arzú (Gallardo 1961). No obstante, la ocupación mexicana en El Salvador no duró mucho tiempo. Conflictos políticos internos en el Imperio mexicano provocaron que las tropas invasoras se retiraran de Centroamérica y que el 1 de julio de 1823 se proclamara “la Independencia de las provincias centroamericanas de Méjico y de cualquier otra nación, a la par que rechazó en una forma tajante todo Gobierno de aspecto monárquico” (Gallardo 1961: 462).

El 4 de julio de 1824 se publicó y juró la primera Constitución del Estado de El Salvador. En ella, las provincias salvadoreñas se erigían como estado libre e independiente aunque formando parte de la Federación Centroamericana, que no se desintegrará hasta la publicación de un decreto el 30 de mayo de 1839 (Gallardo 1961).

Como en gran parte del mundo en esta época, la sociedad política centroamericana se dividió en dos grupos. Los liberales, que querían dar continuidad a las reformas iniciadas por los Borbones, deseaban limitar el poder de la Iglesia, abolir la esclavitud, eliminar los impuestos abusivos y fomentar el desarrollo económico; y los conservadores que buscaban el orden, la moderación y la estabilidad. Además, mostraban su apoyo a las instituciones españolas y a la Iglesia. La década de los años 1820 fue testigo de la lucha entre estos dos grupos que acabó con la victoria de los liberales sobre los conservadores (Skidmore y Smith 1996).

Antes de llegar a la mitad del siglo XIX se redactó una nueva constitución en la que se declaraba El Salvador como estado independiente, fuera de toda federación o unión de países centroamericanos. Así, el 18 de febrero de 1841 se promulgó la constitución que otorgó el nombre de “República de El Salvador” a este país.

En el año 1863, el presidente guatemalteco Rafael Carrera inició una invasión de El Salvador y puso en el poder a un conservador elegido por él, pero los liberales salvadoreños se alzaron contra su gobierno en 1871. Por otra parte, a partir de 1880 la situación de los campesinos se vio bastante perjudicada. En 1882 un decreto prohibió a las comunidades indígenas mantener la propiedad comunal de las tierras,

pasando en su mayoría a ser propiedad de las “catorce familias” de El Salvador. Estas familias eran descendientes de españoles y formaban la élite económica y social de El Salvador, concentrando bajo su poder la mayor parte de la riqueza del país. Aunque nunca llegaron a tener éxito, los campesinos salvadoreños se levantaron hasta cuatro veces entre 1870 y 1900. Los dirigentes liberales centroamericanos establecieron un sistema que fue llamado “dictaduras republicanas”. Sus gobiernos centralizaban la autoridad, manipulaban las elecciones, controlaban las instituciones e hicieron que la Iglesia perdiera poder y prestigio (Skidmore y Smith 1996).

Los últimos años del siglo XIX, llegando ya a la época de las publicaciones estudiadas, suponen para El Salvador un periodo de agitación política. Estando en el poder el General Francisco Menéndez¹³ (1885-1890), el General Carlos Ezeta, considerándose un verdadero liberal, da un golpe de estado levantándose contra el primero y se sitúa al frente del país de 1890 a 1894. A su vez, el General Ezeta fue derrocado cuatro años después de su golpe por otro, que puso al General Rafael Antonio Gutiérrez al frente del país hasta que de nuevo, tras un nuevo golpe de estado en 1898, la dirección del país cayera en manos de otro militar, el General Tomás Regalado (Gallardo 1961).

Al mismo tiempo, en lo que concierne a la relación del país con las naciones vecinas, en 1895, mientras ocupaba la silla presidencial el General Gutiérrez, se firma el “Pacto de Amapala”, por el que El Salvador, Honduras y Nicaragua, intentan lograr de nuevo la unión centroamericana, esta vez bajo el nombre “República de los Estados Unidos de Centroamérica”, sin que Guatemala ni Costa Rica se unieran a ellos. Esta República apenas duró tres años, ya que, en cuanto el General Tomás Regalado asumió el poder, hizo que El Salvador saliera de este acuerdo. Se llevó a cabo un nuevo intento en 1921, cuando se firma el pacto de San José de Costa Rica que permite la posterior proclamación de la “Constitución Política de la República de Centro-América” rubricada por El Salvador, Honduras y Guatemala. Pero esta nueva asociación de países no llegaría muy lejos, puesto que tan solo dos meses después de su firma Guatemala se retiró de la unión tras un cambio de gobierno forzado (Gallardo 1961).

¹³ Este presidente liberal de la República de El Salvador abogó por la Unión Centroamericana y, como veremos más adelante, encargó al nicaragüense Rubén Darío la dirección del diario *La Unión*, del que contamos con algunos ejemplares que analizaremos, para que difundiera los aspectos positivos de esta asociación entre países.

En 1903, después de años de dirigentes militares que decidían ser el presidente adecuado en ese momento para el país sin contar con la opinión del pueblo, el General Regalado permitió que la llegada de su sucesor, D. Pedro José Escalón, se hiciera de forma pacífica. Así, el Presidente Regalado devolvió la normalidad electoral a El Salvador, medio siglo después de que se realizara el último cambio de poder presidencial de esta manera¹⁴. La legalidad en la elección presidencial no duró mucho, pues al llegar en 1913 Carlos Meléndez al poder, se inicia el llamado periodo de la “oligarquía de familia”, mediante la cual se fue alternando la presidencia entre diferentes miembros de la familia Meléndez Quiñones hasta 1927, es decir, durante un total de catorce años (Gallardo 1961).

Sirva este breve resumen histórico de los cambios de poder de manera forzada en menos de quince años (1885-1898) para mostrar la inestabilidad política de finales de siglo en la República de El Salvador, en la que cuatro generales del ejército fueron asumiendo sucesivamente el poder arrebatándose al anterior. Tras un periodo de normalidad de diez años, en los inicios del siglo XX, el poder político cayó en manos de una familia hasta superar el primer cuarto de siglo. Paralelamente vemos cómo los diferentes intentos que tuvieron lugar para crear asociaciones o uniones entre los países centroamericanos no llegaron a buen término. Todos estos datos históricos dibujan un contexto político agitado, en el que El Salvador coetáneo a las publicaciones que son objeto de nuestro estudio no tiene una estructura política definitiva, ya que los diferentes cambios en este aspecto no acabaron en el periodo de nuestro interés, finales del siglo XIX e inicios del XX.

¹⁴ “Si decimos que ocurrió el 1º de marzo de 1903 y que la última elección Presidencial llevada a cabo en *forma pacífica* se había efectuado a mediados del siglo XIX, se comprenderá toda la importancia y la magnanimidad del gesto efectuado por el Presidente Regalado” (Gallardo 1961: 725).

2.1.2. Situación cultural y literaria

Una vez realizado este breve repaso desde el punto de vista histórico del paso de los siglos en El Salvador a partir del Descubrimiento hasta el periodo de nuestro estudio, vamos a analizar la producción literaria en estos mismos siglos aunque comenzando por la producción literaria indígena.

Juan Felipe Toruño comienza su ensayo sobre la literatura salvadoreña, *Desarrollo literario de El Salvador*¹⁵, presentando la controversia existente entre diferentes autores sobre la existencia o no de literatura previa a la llegada de Cristóbal Colón a América (Toruño 1958). Frente a autores como Marcelino Menéndez y Pelayo, que defienden la existencia de literatura precolombina, Toruño cita a Carlos Miró Quesada, quien no cree que pueda considerarse literatura si no hay huella escrita. El autor salvadoreño rebate esta tesis de Miró y se posiciona junto a Menéndez y Pelayo al insistir en que la expresión oral debe considerarse literatura y que además, la ausencia de manuscritos indígenas se debe a que sacerdotes y misioneros quemaron los ejemplares existentes:

El primer arzobispo de México, Juan de Zumárraga, se propuso terminar con “las malas artes del diablo” y arrojó múltiples archivos al fuego cual lo hiciera el cura con los libros de caballería de *El Quijote*. (Toruño 1958: 20)

Hoy en día no se pone en duda la consideración de que la producción oral es literatura, como lo demuestra además la inclusión de capítulos sobre la literatura y cultura precolombina en las monografías especializadas consultadas (Gallegos Valdés 1996; Henríquez Ureña 2007; Toruño 1958).

Además de defender la existencia de literatura precolombina, Toruño presenta una civilización indígena con conocimientos en determinados ámbitos, como las matemáticas y la astronomía, superiores a los de la cultura europea en ese momento. Igualmente establece la existencia de una escritura similar a la de los egipcios, con jeroglíficos en piezas realizadas con fibras de plantas (Toruño 1958: 22). En cualquier caso, la aparición de obras como el *Popol Vuh* guatemalteco demuestran la existencia de transmisión de leyendas de la cultura maya-quiché aunque el

¹⁵ Este ensayo ganó el primer premio del Certamen Nacional de Cultura de El Salvador en el año 1957 y es considerado el primer estudio de la literatura del país desde sus inicios hasta la fecha de su publicación (Toruño-Haensly 2006: 369).

documento escrito fuera descubierto por un cura sevillano, Fray Francisco Ximénez, en el siglo XVI en Chichicastenango (Toruño 1958: 35).

Toruño había consultado la obra de Pedro Henríquez Ureña, quien en su *Historia de la cultura en la América hispánica*, publicada en 1947, hace referencia a la situación cultural en la región centroamericana precolombina:

Los mayas y quichés tuvieron conocimientos astronómicos extensos y precisos, no superados en Europa antes del siglo XVI, y avanzados métodos matemáticos: a principios de la era cristiana, antes que los hindúes (siglo VI), inventaron el cero y el principio de posición, que facilitan los cálculos aritméticos. Tuvieron escritura, que había comenzado como ideográfica, a la manera de los jeroglíficos de Egipto, y había dado pasos hacia el tipo fonético, la representación convencional de los sonidos elementales del habla, como en los idiomas europeos. Además, eran aficionados a conservar escritas sus tradiciones religiosas e históricas, y cuando aprendieron el alfabeto latino escribieron con él sus idiomas; así, se conservan el Popol Vuh (o Popol Buj), el libro quiché sobre los orígenes del mundo y el hombre, [...]. (Henríquez Ureña 2007: 272-273)

Toruño establece el inicio del contacto literario entre América y España con el envío de la primera carta de Cristóbal Colón en el año 1493¹⁶. Encontramos diferentes ejemplos de textos de conquistadores y colonizadores que narran sus actuaciones o hazañas en suelo americano. Así, como hemos visto en el epígrafe anterior, las cartas que Pedro de Alvarado escribía a Hernán Cortés hacen las veces de crónica de la conquista del territorio cuscatleco (Toruño 1958: 57-59). Pedro Henríquez Ureña, por su parte, consideraba que la obra de estos primeros autores, aunque europeos, pertenecía al continente americano:

Toda esta literatura, desde Colón hasta Palafox, pertenece a la América hispánica mucho más que a España y Portugal. Es la obra de hombres cuya nueva vida, como dice Ortega, ha hecho de ellos hombres nuevos. (Henríquez Ureña 2007: 62)

Toruño denuncia el uso adoctrinador de la literatura que hicieron los colonizadores, utilizándola como medio catequizador. De hecho, Pedro Henríquez Ureña anunciaba que la primera obra publicada en América fue una doctrina cristiana bilingüe, en castellano y náhuatl del año 1539, y el primer libro de un autor

¹⁶ Toruño y Valdés consideran que el nacimiento de la literatura salvadoreña tiene lugar antes de que el país comenzara a existir como El Salvador, otros autores como David Escobar Galindo, sin embargo, establecen el comienzo de la literatura salvadoreña con el del país tal y como se conoce hoy día (González Huguet 2011).

americano está escrito en otra lengua indígena, la huasteca: *Doctrina Cristiana* de Fray Juan de Guevara, publicada en 1548 (Henríquez Ureña 2007: 69).

El teatro llegó igualmente a los territorios colonizados con temática principalmente religiosa como la *Adoración de los Reyes Magos*, y la poesía, que seguía las modas de la metrópoli y cuyos modelos eran: Lope de Vega, Quevedo, Baltasar Gracián y Tirso de Molina (Toruño 1958: 62).

Llegando al siglo XVII y debido a la ausencia de imprenta en el territorio¹⁷, la circulación de obras impresas era muy reducida, por lo que la producción literaria más habitual era la oratoria, vehículo de las doctrinas morales, religiosas, de obediencia a la iglesia y al Rey, así como a las diferentes estructuras y autoridades establecidas (Toruño 1958: 73).

Según afirma Luis Gallegos Valdés, la primera obra escrita en castellano por un autor nacido en territorio salvadoreño aparece en el siglo XVII de la pluma del padre jesuita Antonio Arias, originario de la ciudad de Santa Ana (Gallegos Valdés 1996: 14). Tras esta se publicaron varias obras con una temática religiosa hasta que apareció un libro publicado por un autor autóctono, Juan de Dios del Cid, que se construyó su propia imprenta. *El puntero apuntado con apuntes breves* (al parecer del año 1641)¹⁸ es una suerte de manual para trabajar el añil que ostenta el honor de ser la primera obra impresa en una máquina creada en América (Gallegos Valdés 1996; Toruño 1958). Juan de Dios del Cid, hijo de español pero nacido en San Salvador escribió en su juventud poemas, fue industrial, agricultor y también franciscano.

En el siglo XVIII se abandonó la imprenta creada por Juan de Dios del Cid y llegaban a San Salvador libros procedentes principalmente de México, Guatemala e incluso Francia¹⁹. Aunque era una capital rica y dinámica, sus intereses se dirigían

¹⁷ Juan Felipe Toruño y Luis Gallegos Valdés establecen la llegada de la imprenta a Guatemala en el año 1660 por la intervención de Fray Payo Enríquez de Rivera (Gallegos Valdés 1996: 14; Toruño 1958: 73). La condición clerical del promotor de la llegada de la máquina establece el carácter de las primeras obras editadas y de los escritores, todos pertenecientes a órdenes religiosas.

¹⁸ No está claro el año de publicación de esta obra porque la fecha está borrosa y hay investigadores que consideran que se trata de 1741 (Gallegos Valdés 1996: 17). Juan Felipe Toruño por su parte afirma que fue publicado en 1647 (Toruño 1958: 78).

¹⁹ Toruño afirma que los ejemplares procedentes de España eran escasos frente a los originarios de los dos países anteriores. Subraya igualmente la decadencia de las letras españolas (pasado el Siglo de Oro con Cervantes, Lope de Vega, Quevedo, Góngora y tantos otros) así como la intención de Felipe V porque recuperasen la fuerza que habían tenido mediante la fundación de la Biblioteca en 1711 y de la Real Academia Española en 1714 (Toruño 1958: 84-85).

más a la agricultura y otras actividades que generaran riqueza. Mientras que otros países del continente ya disponían de universidades y bibliotecas, en El Salvador no habría ninguna hasta entrado el siglo XIX (Toruño 1958: 84). A pesar de no ser una población muy activa culturalmente, llegaban las influencias que arribaban a la Capitanía General de Guatemala, según Toruño se comentaba la obra de Rabelais, se leía a Heine, *La Nueva Eloísa*, el *Emilio* y *El Quijote* (Toruño 1958: 86).

Leyendo la cita de Lardé y Larín incluida en el *Panorama de la Literatura Salvadoreña* de Luis Gallegos Valdés descubrimos que en 1770 el castellano es ya la lengua oficial y predominante del territorio, y si bien los dialectos autóctonos se mantenían en el ámbito cotidiano, el español era la única lengua utilizada para la literatura²⁰ (Gallegos Valdés 1996: 18). El arzobispo Cortés y Larraz había descrito la ciudad de San Salvador en 1768 con una población de “poco más o menos 8.048 habitantes” de los que 600 eran indígenas frente a 7.448 españoles y ladinos (Toruño 1958: 85).

Coincidiendo con los años de agitación independista toma fuerza la oratoria política, que ya desde finales del siglo XVIII intentaba despertar las conciencias²¹. Así, si recordamos los acontecimientos iniciados en 1811, encontramos discursos pronunciados por aquellos personajes que incitaron ese movimiento, como los padres Manuel Aguilar y José Simeón Cañas²² (Gallegos Valdés 1996: 23).

En su análisis de la literatura salvadoreña, Juan Felipe Toruño subraya la importancia que tuvo el siglo XIX para el país centroamericano tanto política como culturalmente:

A más de la independencia, para El Salvador fue el siglo de su resurgimiento a las letras, de la introducción de la imprenta; de las fundaciones de la Universidad y Biblioteca nacionales; de la organización de sus leyes; de la lucha por la manumisión de los esclavos; de mirar horizontes más amplios para la condición humana; de asegurar la personalidad, no sólo para

²⁰ Curiosamente, a finales del periodo colonial y contradiciendo a la generalización del territorio salvadoreño que hace Gallegos Valdés, Pedro Zegarra tradujo a la lengua quechua *Phèdre* de Racine (Henríquez Ureña 2007: 71).

²¹ Además del discurso oral, en estos años de final del siglo XVIII en los que se prepara el movimiento independista comienzan a distribuirse en casas de hispanos y mestizos panfletos y textos de los enciclopedistas franceses manuscritos (Toruño 1958: 87).

²² El padre Cañas (1767-1838) es una de las personalidades históricas más importantes de El Salvador. Vinculado con el mundo académico, llegó a ser rector de la Universidad de San Carlos de Guatemala. En el ámbito político destacó participando en el primer grito de independencia frustrado de 1811 y consiguiendo la libertad para los esclavos en la Asamblea Constituyente de las Provincias Unidas de Centroamérica en 1823 (Martínez Peñate y Sánchez 2007: 83; Toruño 1958: 93).

aparearse a la cultura hispana sino, a ser posible, superarla con los valores nacionales. (Toruño 1958: 87)

Como expresa Toruño con estas palabras, la independencia conseguida antes del primer cuarto del siglo no es el único hito conseguido para el país. Suponen años de lucha por conseguir una producción cultural que les posibilite situarse por lo menos al nivel de sus vecinos y además presente características propias de su país que les permita diferenciarse. Los cambios que se producen en las estructuras políticas y sociales se reflejan consecuentemente en la expresión literaria.

Una fecha clave para el desarrollo cultural de El Salvador es la llegada de la imprenta en 1824, estrechamente ligada con el nacimiento del primer periódico del país como veremos más adelante. Juan Manuel Rodríguez²³, Jefe de Estado de El Salvador, compró, con la ayuda económica proporcionada por el obispado²⁴, una imprenta en Guatemala, lo que supuso un acontecimiento de tal magnitud que a su llegada fue recibida por el gobierno y personalidades eclesiásticas bajo el sonido de las campanas y los cohetes (Toruño 1958: 96).

La época neoclásica se desarrolla en El Salvador en “las últimas décadas del colonizado y concluye con la primera mitad del siglo XIX” (Gallegos Valdés 1996: 33). Por lo tanto, el periodo de vigencia de esta corriente se limita a unos cincuenta años. El primer poeta salvadoreño que publica tras la independencia de la metrópoli –acontecida, recordemos, el 15 de septiembre de 1821- es Miguel Álvarez Castro²⁵, quien refleja en su poesía las luchas de la época entre liberales y conservadores²⁶. Según la clasificación de Gallegos Valdés, otros autores neoclásicos salvadoreños

²³ Nacido en 1771 y fallecido en 1847, Juan Manuel Rodríguez vivió durante los años de previos y posteriores a la independencia de España con una participación muy activa en los acontecimientos que tuvieron lugar, por lo que es considerado uno de los “Próceres de la independencia”. Formó parte de las revueltas frustradas de 1811 y 1814 y desempeñó cargos públicos relevantes como alcalde de San Salvador, vocal de la junta de gobierno de la provincia de San Salvador y Jefe de Estado del país (Martínez Peñate y Sánchez 2007: 460).

²⁴ Al no disponer el gobierno de la cantidad necesaria para la compra, el obispo José Matías Delgado organizó una colecta para conseguir los fondos (Toruño 1958: 96).

²⁵ Su condición de primer poeta que publicó en el país independiente le permite ser denominado como el primer autor de la literatura salvadoreña por algunos autores (Cañas-Dinarte 2004: 747; González Huguet 2011).

²⁶ Nacido en los últimos años del siglo XVIII (el año exacto de su nacimiento no está clara) y fallecido en 1856, este primer poeta salvadoreño fue además músico, periodista y político. Estuvo muy unido a Morazán, con el que se exilió en 1840 (González Huguet 2011; Martínez Peñate y Sánchez 2007: 25; Toruño 1958: 102).

son José Batres Montúfar, Enrique Hoyos y el también traductor de inglés, italiano y francés Ignacio Gómez²⁷ (Gallegos Valdés 1996: 35-36).

El poeta Francisco Díaz está considerado como el primer autor de una obra de teatro de El Salvador. La *Morazánida* o *Tragedia de Morazán* (Gallegos Valdés 1996: 44; González Huguet 2011), escrita en verso en 1842 y estrenada en 1845, es una tragedia épica que describe en cinco escenas los últimos acontecimientos de la vida del héroe centroamericano en Costa Rica hasta su muerte²⁸. Toruño describe la pieza como un intento de poesía épica al que le falta fuerza y vigor. En cuanto a su producción poética, es tildada de juglaresca, con la aparición ocasional de elementos patrióticos²⁹ (Toruño 1958: 106-107).

Como Carmen González Huguet concluye en su artículo, la característica esencial de las primeras producciones literarias salvadoreñas es la estrecha relación existente con los representantes del poder y su implicación política. Esta involucración en el devenir del país hizo que muchos autores, unidos a la causa liberal junto con Morazán, corrieran la misma suerte que el líder, luchando, sufriendo el exilio o muriendo. Lógicamente, estos autores trasladan a sus letras sus inquietudes ideológicas y políticas sobre Centroamérica y El Salvador (González Huguet 2011).

El romanticismo alcanza el territorio salvadoreño a mediados del siglo XIX, realizando una transición de forma tan pacífica y natural que Álvarez Castro es el único autor considerado exclusivamente neoclásico de las letras salvadoreñas. El resto de autores demuestra con la evolución de sus obras la sucesión de estilos literarios. Gallegos Valdés reproduce una cita de Juan Ramón Uriarte definiendo el romanticismo salvadoreño:

El periodo romántico de nuestra historia se distingue por su gallardo desdén hacia la antigüedad clásica. Es entonces el arte, el arte de la imaginación, tanto mejor cuanto más desenfrenado. Los modelos predominantes de aquella generación eran Chateaubriand, Chénier, Heyne, Byron, Espronceda y el dios Hugo. (Gallegos Valdés 1996: 44)

²⁷ Sin embargo, Toruño en su *Desarrollo literario de El Salvador* incluye a estos autores en el movimiento romántico, confirmando así la afirmación de Gallegos Valdés de que la evolución de un movimiento al otro se realizó de forma natural y que el único autor que puede ser considerado únicamente neoclásico en El Salvador es Miguel Álvarez Castro (Gallegos Valdés 1997: 42).

²⁸ Este autor dramático fue también soldado y luchó bajos las órdenes del jefe liberal centroamericano (González Huguet 2011).

²⁹ Recordemos las palabras de Toruño trascritas arriba en las que remarcaba la importancia del siglo XIX y cómo la búsqueda de una estructura cultural se alía con la de unos valores nacionales.

Como ya hemos visto en la parte del capítulo dedicado a la historia, El Salvador en este paso de siglos vive un momento de agitación intelectual, cultural y literaria. Todavía no ha cumplido un siglo como país independiente y los intelectuales trabajan para crear un ambiente cultural alejado de la antigua metrópoli que refleje su identidad como país centroamericano. España ya no es el país que introduce la cultura en estos países por dos motivos: el primero y más sencillo es el político, las nuevas naciones americanas quieren cortar lazos con nuestro país, desean la total independencia en cualquier ámbito, rechazando así cualquier referencia española (Buitrago 2005). El segundo motivo no es otro que la decadencia en la que están inmersas la cultura y la intelectualidad españolas, que no tenían nada que ofrecer a estos países, ávidos de nueva literatura, nuevas formas y nuevos temas. En este contexto, la literatura francesa, en plena producción romántica primero y la posterior evolución hacia las corrientes simbolistas y parnasianas, ofrece a los países americanos y a El Salvador una fuente con la que reforzar sus letras, ya sea mediante la publicación de traducciones, como veremos en el estudio realizado, o suministrando una base sobre la que adaptar y reescribir sus obras.

En el siglo XIX las máximas del romanticismo habían encontrado en América un continente idóneo para su expansión. Las ideas románticas, que comienzan a llegar a este continente hacia el final de la primera mitad del siglo XIX (Bellini 1997: 211), se van a desarrollar en unas naciones que han logrado la independencia de España hace tan sólo unos treinta años, y que han vivido unos años agitados en luchas por el poder entre liberales y conservadores³⁰. De modo que tanto el sentimiento nacionalista como el pensamiento liberal, enfrentados al despotismo ilustrado, encuentran una situación social e ideológica propicia para su desarrollo. Los héroes románticos son rebeldes, infringen las normas que coartan su libertad. De igual forma, la vuelta que se produce en Europa hacia las lenguas regionales y su estudio se traduce en América por el estudio de las culturas y lenguas indígenas; mientras Europa mira a su pasado focalizando su estudio en la Edad Media, América fija su mirada en sus poblaciones indígenas, que son la expresión de su identidad

³⁰ De 1826 a 1829 tuvo lugar una guerra civil en Centroamérica entre liberales y conservadores que luchaban por el poder. Aunque esta guerra tenga fecha de finalización, la realidad es que estos países sufrieron continuos conflictos en los que Morazán lideraba el bando liberal hasta que fue ejecutado en 1842. En la mayor parte de los países centroamericanos el orden fue establecido hacia 1860 (Bethell 1991).

propia antes de la llegada de los españoles. La novela indianista, surgida de la influencia de autores como Rousseau, Chateaubriand³¹, Saint-Pierre, Walter Scott o Fenimore Cooper, nace en estos años, durante la evolución del romanticismo en América. Los indios se convierten en protagonistas de relatos en los que aparecen narradas su forma de vida y costumbres (Bellini 1997: 290). En nuestro trabajo lo que haremos será buscar en las publicaciones de finales del siglo XIX y primeros años del XX los autores franceses que pudieron ser leídos por los salvadoreños.

Para Juan Felipe Toruño el movimiento romántico llegó a América por dos vías diferentes: la francesa, heredera del espíritu de 1789, y por lo tanto renovadora, y la española, que vive una vuelta al pasado. Según el historiador literario salvadoreño, la rama francesa llegó a los países del sur del continente mientras que la española hizo lo propio en México, fundiéndose al llegar 1850 y confundiéndose con los sentimientos amorosos (Toruño 1958: 108-111).

En su análisis sobre “Las influencias francesas en la poesía hispanoamericana”, Max Henríquez Ureña considera que en los años del romanticismo la influencia de la poesía francesa se hace patente de forma simultánea por primera vez en España y en los países hispanoamericanos. Además, señala al poeta cubano José María Heredia como un precursor del movimiento, hecho que no encuentra su paralelismo en España. Según el autor, son tres los poetas franceses que mayor influencia imprimieron en los poetas americanos de habla castellana: Alphonse de Lamartine, Victor Hugo y Alfred de Musset, traducidos e imitados ya en 1833. De estos tres, la huella de Hugo es la más profunda y duradera, apareciendo en las primeras obras de autores pertenecientes al movimiento modernista. Musset no fue tan traducido como Hugo pero sí fue muy imitado, y Lamartine aunque sin muchas traducciones dejó huella, siendo admirada también su personalidad (Henríquez Ureña 1940: 404-407). Gracias al análisis de las publicaciones salvadoreñas podemos confirmar que en El Salvador Hugo es el autor francés con mayor número de traducciones, veintiséis. De esos veintiséis textos dieciocho son poemas, aunque cuatro hayan sido transformados en prosa por el traductor, y los ocho textos restantes son prosa.

A medida que va avanzando el siglo y acercándose a su fin, los autores americanos comienzan a hacerse eco de las nuevas corrientes llegadas de todo el

³¹ Max Henríquez Ureña deja patente la importancia del autor francés en América puesto que como él afirma, *Atala* fue traducida antes en este continente que en España (Henríquez Ureña 1940: 403). De hecho, en nuestro país se conoció esta obra gracias a la traducción del mexicano fray Servando Teresa de Mier publicada en 1801 (Pegenaute 2004b: 336).

mundo y sobre todo de Europa o más bien de Francia. Gallegos Valdés distingue dos etapas en el movimiento romántico salvadoreño. El autor más importante de la primera de ellas es Juan J. Cañas, autor del himno del país, poeta que aunque usó todos los metros prefería el endecasílabo y el alejandrino, y que como lector de inglés y francés también tradujo algunos poemas de estos idiomas. En su longeva vida (1826-1918) desempeñó cargos administrativos, luchó en batallas del lado liberal junto con Morazán, visitó América del Sur, diferentes países de Centroamérica y Estados Unidos. Desde los 16 años, cuando empezó a escribir, publicó artículos periodísticos y versos en álbumes (Gallegos Valdés 1997: 44; Toruño 1958: 123-126).

Toruño por su parte señala a José Batres Montúfar como el primer poeta romántico de El Salvador, a quien Gallegos Valdés incluye en el movimiento neoclásico, como hemos visto arriba. Nacido en San Salvador en 1809 y fallecido en 1844, se formó en Guatemala como ingeniero y militar. Además de sus composiciones poéticas firmó fábulas, relatos y crónicas en verso con matices irónicos que fueron traducidos a diferentes idiomas (Cañas-Dinarte 2004: 754; Toruño 1958: 111). Marcelino Menéndez y Pelayo en su *Historia de la poesía hispano-americana* consideró a Batres Montúfar “la verdadera gloria poética de Guatemala” (Menéndez y Pelayo 2008: 187), situándolo a la altura del cubano José María Heredia o del venezolano Andrés Bello, y con dominio de la literatura italiana, francesa e inglesa.

Otros autores que pertenecen a esta primera generación romántica son: Antonio Guevara Valdés, Isaac Ruiz Araujo, Rafael Cabrera, Ana Dolores Arias, Francisco Esteban Galindo y Antonia Galindo. Guevara Valdés (1845-1882), a pesar de su temprano fallecimiento a los 37 años, fue un poeta satírico y polemista polifacético que se dedicó también al mundo del derecho como abogado y juez. Trabajó en la administración pública, fue diplomático en Guatemala y colaboró en diferentes periódicos (Gallegos Valdés 1997: 46; Toruño 1958: 129).

Isaac Ruiz Araujo (1850-1881) fue considerado durante mucho tiempo el primer lírico de El Salvador. Gallegos Valdés le define como un imitador de Espronceda, mientras que Toruño hace hincapié en la influencia principalmente francesa del autor: Chenier, Samains, Lamartine y sobre todo Hugo (Gallegos Valdés 1997: 46; Toruño 1958: 118).

Rafael Cabrera (1860-1885) y Ana Dolores Arias (1859-1888), llamados “los poetas novios de Cuzcatlán”, son considerados poetas de exaltaciones románticas (Gallegos Valdés 1997: 46; Toruño 1958: 142).

Francisco Esteban Galindo (1850-1896), fue un poeta, orador y dramaturgo elogiado por Rubén Darío que sufrió el exilio en Honduras y Guatemala. Su poesía tiene dos vertientes, una romántica y otra civil, pero es principalmente conocido por ser el segundo autor de teatro salvadoreño ya que publicó el drama romántico *Las dos flores o Rosa y María* (Gallegos Valdés 1997: 48; Toruño 1958: 131). Antonia Galindo (1858-1893), influenciada por la formación de su hermano publicó sus poemas en la revista *La Juventud Salvadoreña*³² (Gallegos Valdés 1997: 48; Toruño 1958: 148).

Ambos autores, Juan Felipe Toruño y posteriormente Luis Gallegos Valdés, dedican parte de sus respectivas publicaciones a la obra del español Fernando Velarde y a la influencia que esta ejerció en los autores autóctonos³³. Llegado al país centroamericano desde Guatemala en el año 1871, Toruño afirma que influyó en la juventud salvadoreña de 1872 a 1880, dando lugar a una nueva generación de autores pertenecientes al movimiento romántico (Toruño 1958: 135). En palabras de Gallegos Valdés:

En El Salvador vivió un tiempo y la juventud literaria lo hizo su modelo, ya que su poesía, altisonante y desmelenada, era grata a sus oídos y sentimientos. [...] el grupo de muchachos reunidos en torno a la sociedad científico-literaria “La Juventud”, después de rendirle culto, permitió que Rubén Darío la emprendiera contra su poesía cuando fue recibido en ella y en su discurso proclamó el anti-velardismo [...]. (Gallegos Valdés 1997: 43)

La poesía de este autor español casi desconocido en su patria fue artífice de la reacción de los poetas salvadoreños, quienes sin abandonar el movimiento literario al que pertenecían, “someterían sus vuelos y capacidad de ensueño y fantasía, a la seriedad del estudio y a las disciplinas formadoras” (Gallegos Valdés 1997: 44).

³² Esta revista era una publicación mensual de la sociedad literaria “La Juventud”, que como veremos más adelante tuvo un papel muy importante en el desarrollo y fortalecimiento de las letras salvadoreñas.

³³ Menéndez y Pelayo afirma que Velarde “tiene en lo bueno y en lo malo cosas no indignas de Victor Hugo. [...] Fernando Velarde fue el ídolo de la juventud literaria de América durante un período bastante largo, y no es hipérbole decir que compartió con Zorrilla el privilegio de ser imitado por los principiantes” (Menéndez y Pelayo 2008: 206).

En el momento en el que se considera que el movimiento romántico está en pleno apogeo en El Salvador, en Francia esta corriente había sido sustituida, al igual que el parnasianismo, por el naturalismo de Zola y los hermanos Goncourt. Sin embargo, en el país centroamericano no se atisban los movimientos renovadores que aparecerán más tarde, y la poesía sigue mostrando un carácter romántico (Toruño 1958: 134).

Buena parte de los autores enmarcados por Gallegos Valdés en la segunda etapa romántica de El Salvador van a aparecer a lo largo de nuestro análisis de las revistas salvadoreñas consultadas, ya sea como directores, redactores, colaboradores o traductores de algunas obras. Si en el periodo anterior Juan J. Cañas era la figura principal, en este el honor recae en Francisco Gavidia, quien como hemos avanzado en la introducción de este trabajo, merece que le dediquemos una atención especial. Junto a Gavidia escriben autores como Joaquín Méndez, Vicente Acosta, Calixto Velado, Isaías Gamboa, Joaquín Aragón y muchos otros (Gallegos Valdés 1996: 41-49).

Joaquín Méndez (1868-1942), cultivó prosa y poesía, fue periodista y diplomático. Toruño remarca la influencia de Victor Hugo en su obra, al que tradujo, al igual que a André Chenier. Fue uno de los fundadores de la sociedad “La Juventud” (Gallegos Valdés 1996: 49-50; Toruño 1958: 143-142). Efectivamente, en nuestro corpus aparece como traductor de Hugo, aunque también de François Coppée y Théophile Gautier.

Vicente Acosta (1867-1908) fue un poeta que evolucionó de una poesía romántica a tratar temas propios del país centroamericano (Gallegos Valdés 1997: 53). Su dedicación al periodismo es remarcable ya que fundó y dirigió *La Quincena*, la publicación que mayor número de textos nos ha proporcionado para nuestro estudio, y fue el principal colaborador en *El Correo de la Tarde* que Rubén Darío dirigió en Guatemala (Olivera 1967).

Calixto Velado (1857-1927), autor poético influenciado por el español Fernando Velarde, demuestra su gusto por los clásicos, las letras francesas, y en particular Lamartine. Colaborador de *La Quincena*, afirma Gallegos Valdés que se diferencia de los poetas románticos que le rodean ya que su obra presenta matices parnasianos (Gallegos Valdés 1997: 53; Toruño 1958: 137).

El nicaragüense Román Mayorga Rivas (1864-1925) está considerado uno de los grandes impulsores del periodismo hispanoamericano, y fundó el primer

periódico moderno en El Salvador en 1895: *Diario del Salvador*³⁴ [sic]. La obra de este autor también es importante para el estudio de la producción poética del país centroamericano ya que su *Guirnalda Salvadoreña* ofrece una recopilación de algunas poesías de los principales autores del siglo decimonónico. Además de poeta romántico fue traductor de Henry Longfellow, Edgar Allan Poe, Alfred de Musset y Victor Hugo (Gallegos Valdés 1997: 52).

Alberto Masferrer (1867-1932) aunque en su producción poética era modernista, presenta diferencias con el resto de autores coetáneos de su país al dedicarse a la defensa de las clases trabajadoras y realizando también propaganda política para el partido laborista. Además de poeta fue maestro, periodista, orador, diplomático, polemista y ensayista (Gallegos Valdés 1997: 99; Henríquez Ureña 1978: 410).

Arturo Ambrogi (1878-1936) está considerado el más joven de los modernistas salvadoreños y americanos. Escribió poemas en prosa, cuentos y fue cronista (Henríquez Ureña 1978: 409; Toruño 1958: 192-193).

El siglo XIX trae consigo en El Salvador la creación de diferentes instituciones que van forjando la actividad y las bases culturales del país. El primer periódico salvadoreño, *El Semanario Político Mercantil*³⁵ ve la luz en 1824; una vez alcanzada la independencia y terminados los movimientos revolucionarios, el pueblo siente la necesidad de información. Igualmente, la Universidad de El Salvador se inaugura en este siglo, cuando en 1841 se firmó su fundación. Otras instituciones literarias oficiales van a ser creadas a partir de los años 70 de este siglo como la Biblioteca Nacional, en el año 1870³⁶, la Academia Salvadoreña de la Lengua Correspondiente de la Real Academia Española, en 1876, y la Academia de Ciencias y Bellas Letras en 1888, fueron apareciendo progresivamente a lo largo de este final de siglo. Al mismo tiempo, las sociedades culturales o literarias que se van formando

³⁴ *El Repertorio del Diario del Salvador*, la segunda publicación que mayor número de textos nos ha proporcionado, es un suplemento de este periódico y también está dirigido por Mayorga Rivas.

³⁵ Este primer periódico salvadoreño se publicaba cada sábado y tenía un evidente perfil político ya que se enfrentaba a la prensa guatemalteca en una época en la que ambos países formaban parte de la Federación Centroamericana, que como hemos visto en el epígrafe anterior, solo tuvo quince años de vida, de 1824 a 1839 (Tenorio 2008: 126).

³⁶ Si bien se decretó la fundación de la Biblioteca Nacional en 1870, no se inauguró oficialmente hasta el 15 de marzo de 1888. Al igual que en otros países latinoamericanos, esta biblioteca se creó con la finalidad de funcionar además de como depósito de ejemplares publicados en el país, como biblioteca pública y escolar, y de hecho en sus primeros años estuvo bajo la administración de la Universidad de El Salvador, fundada treinta años antes como hemos visto (Arteaga 1992: 171-172).

paralelamente como “La Juventud”, “Juan Montalvo” o “El Ateneo” son un punto de reunión para la sociedad cultural del país (Gallegos Valdés 1996: 59).

Los críticos señalan la sociedad “La Juventud” como un hito para la literatura salvadoreña, ya que en ella se dio el ambiente propicio para abrir “el surco para la germinación del modernismo que fructificara en 1884” (Toruño 1958: 152). Esta sociedad pretendía superar el movimiento romántico, rebelarse a la influencia ejercida por Fernando Velarde, crear un léxico de términos salvadoreños, así como desarrollar y profundizar la producción literaria y científica en el país. La Sociedad Científica Literaria “La Juventud” publicaba una revista mensual titulada *La Juventud Salvadoreña* (Gallegos Valdés 1996: 62-63; Toruño 1958: 152).

Rafael Lara Benítez, establece una diferencia de más de cincuenta años entre la independencia política y la cultural, tiempo que tardó, según este autor, en comenzar a crearse una producción artística y cultural propiamente salvadoreña (Lara Benítez 2003: 15). Así, nos habla de la aparición una vanguardia artística en El Salvador de finales del siglo XIX y principios del XX coincidiendo con el progreso del estado cafetalero. Junto con el desarrollo de organismos y estructuras que fortalecieron al país, él resalta la importancia de la prensa en el auge de esta vanguardia, puesto que había alcanzado en esos años fortaleza y madurez (Lara Benítez 2003: 17). Sin embargo, en su mismo artículo este autor confiesa que a principios del siglo XX sólo se podía considerar madura la poesía, puesto que otras expresiones artísticas como la pintura, la música o la narrativa no eran conocidas en el país centroamericano. De hecho, los únicos ejemplos de recopilación de textos producidos por autores contemporáneos son antologías poéticas: *La Guirnalda Salvadoreña*³⁷(1884-1886) y *Parnaso Salvadoreño* (1903-1910). Como bien establece Lara Benítez, estos ejemplares muestran la tradición poética así como la ausencia de producción en otros géneros³⁸ (Lara Benítez 2003: 14). Carmen González Huguet afirma que en los dos primeros siglos de producción literaria en la República de El Salvador es la poesía el género más utilizado y con mayor frecuencia (González Huguet 2011). Juan Felipe Toruño ya había indicado en 1957 el hecho de la preeminencia de la producción

³⁷ Como ya hemos avanzado arriba, *La Guirnalda Salvadoreña*, obra antológica de un jovencísimo Román Mayorga Rivas, es una de las publicaciones que consultamos en la biblioteca especializada del MUNA y de la que hemos podido extraer traducciones de poemas, como no podía ser de otra manera, de autores franceses.

³⁸ Toruño asegura que la novela no aparece en El Salvador hasta el siglo XX, y el cuento lo hace en 1895 gracias a Arturo Ambrogi (Toruño 1958: 135).

poética del país, explicando además el retraso en la publicación de las obras narrativas:

Si en poesía tropezamos con obstáculos para encontrar material sobre el que hemos trabajado, en prosa la tarea ha sido más difícil: producción dispersa, ausencia de obras, falta de archivos y, para aumentar estropezos en la diligencia, el rezago de autores y la demora en llegar al libro lo escrito o publicado en periódicos. [...] Hay escritores que viniendo del siglo XIX, no editaron libros sino transcurrida la cincuentena de años, a la segunda o tercera década del XX. Y algunos de los de las generaciones del 1900 o del 1910, no editaron hasta más acá del 1945. (Toruño 1958: 11-12)

El historiador Carlos Gregorio López³⁹ coincide con Lara Benítez y presenta igualmente una situación excepcional en la cultura de El Salvador en el periodo de tiempo de nuestro estudio. López describe a un grupo de intelectuales asociados al liberalismo político con diferentes ámbitos de trabajo: educación, periodismo, historia, ciencia o literatura. Normalmente publicaban sus trabajos en periódicos y revistas, y en algún momento de sus carreras fueron docentes. El elemento común que une a estos eruditos salvadoreños decimonónicos es el pensamiento europeo, concebido como forma de progreso, lo que les hace rechazar la cultura indígena puesto que para ellos no era otra cosa que un retraso (López 2006: 101).

Como hemos visto, la élite cultivada se encontraba de alguna manera asociada con la clase dirigente, que solía apoyarles. Por otro lado, a pesar de la inestabilidad política existente en estos años, la sucesión de mandatarios no solía perjudicarles puesto que no acostumbraban a desempeñar puestos demasiado comprometidos y por otro lado, el círculo ilustrado era ciertamente limitado, por lo que “ningún gobierno podía darse el lujo de prescindir de ellos” (López 2006: 101).

En su artículo, Carlos Gregorio López describe la labor de David Joaquín Guzmán, al que considera uno de los personajes más importantes de esta época. Nacido en 1843 y fallecido en 1927, David J. Guzmán estudió medicina y cirugía en París, se dedicó además a la investigación científica, fue docente universitario en San Salvador y León, Nicaragua, cultivó la escritura, desempeñó cargos públicos, fue director de la Biblioteca Nacional y fundador del Museo Nacional de El Salvador⁴⁰

³⁹ Profesor de Historia en la Universidad de El Salvador, aborda la elaboración de una historia cultural del país centroamericano en su artículo “La historia cultural en El Salvador: un campo de estudio en ciernes”.

⁴⁰ Con el paso de los años este museo cambió de nombre y pasó a ser llamado: Museo Nacional de Antropología Dr. David J. Guzmán, conocido con las siglas MUNA, en cuya biblioteca especializada pudimos consultar la mayor parte de las publicaciones estudiadas.

(Martínez Peñate y Sánchez 2007: 240, Toruño 1958: 163). Su obra muestra la preocupación que compartía con los pensadores salvadoreños coetáneos: la inclusión de los indígenas en la sociedad, que no podía hacerse de otra manera más que abandonando su cultura y adoptando aquella que había sido importada de Europa. Para Guzmán, este proceso tenía que ser llevado a cabo mediante la educación, en una sociedad en la que según los datos expuestos por él mismo en 1886⁴¹, la población analfabeta era del 80%. En su interés por arrancar el progreso en su país y principalmente en la sociedad indígena, e insistiendo en que el modelo de progreso sólo podía venir de Europa, Guzmán propuso la llegada de “colonos”, inmigrantes europeos que trajeran consigo sus conocimientos en diferentes ámbitos (López 2006: 102).

Para estos intelectuales el único lugar en el que el indio tenía cabida en El Salvador era como personaje de leyenda. Francisco Gavidia, considerado uno de los primeros autores literarios en tratar en su obra el mundo indígena, adoptó esta opción y, mezclando mitología e historia, presentó las raíces de su país envueltas en un pasado legendario y heroico creando un “mito indígena” (López 2006: 103-104).

⁴¹ En esta obra titulada *De la organización de la instrucción primaria de El Salvador* proponía además imponer un 1% al valor de la propiedad territorial para conseguir financiación para mejorar el sistema educativo existente (López 2006: 102).

2.2. Nacimiento y desarrollo del movimiento modernista

Es en el momento histórico en que se publican las obras consultadas, en el paso del siglo XIX al XX, cuando se desarrolla el modernismo, que es considerado la primera corriente literaria internacional originaria de América Latina, habiendo sido incluso denominado “el Movimiento [sic] de mayor significación y trascendencia cultural de la segunda mitad del Siglo XIX” (Buitrago 2005: 37). Al igual que hizo el romanticismo con el racionalismo iluminista del siglo XVIII, el modernismo se presenta como crítica al positivismo reinante: “Ante la tiranía de la *verdad*, el Modernismo [sic] sembró como nadie la duda y ante el conocimiento positivo contestó con magia, ocultismo y fantasmagoría” (Viereck Salinas 2000: 223).

El modernismo es enmarcado por algunos autores entre los años 1890 y 1915 (Faurie 1966), mientras que según otros esta corriente abarca un periodo más amplio, de 1880 a 1916 ó 1921 (Buitrago 2005). En El Salvador se puede considerar que el modernismo se expande entre los autores en 1888 con la llegada de *Azul...*, y es reforzado por la vuelta de Darío a San Salvador en 1889 (Toruño 1958: 187). Tras el movimiento romántico, la atención de los escritores hispanoamericanos se amplía y abarca nuevas perspectivas: ahora miran hacia la poesía italiana, inglesa, americana e incluso las literaturas orientales. No obstante, la mayor fuente de inspiración de los modernistas fue la poesía francesa, y más concretamente el parnasianismo y el simbolismo, movimientos que aportaron:

una musicalidad nueva, la emoción de delicadas situaciones sentimentales, el preciosismo de los ambientes internos y externos, la nota exótica del Oriente, pero también del Renacimiento, del siglo XVIII penetrado de un sutil erotismo y una atmósfera singular. (Bellini 1997: 248)

Al analizar la influencia que las letras francesas ejercieron en la poesía hispanoamericana, Max Henríquez Ureña describe el nacimiento de la corriente como sigue:

La influencia de los parnasianos y la de los simbolistas y decadentes se combinaron en la América Española para declarar la guerra a la vulgaridad,

para predicar el culto de la perfección en la forma poética, para evocar la belleza y la gracia de tiempos ya idos [...] y, en fin, para traducir las inquietudes y las angustias del espíritu contemporáneo. (Henríquez Ureña 1940: 408)

En su *Breve historia del modernismo*, que vio la luz en 1954, Max Henríquez Ureña afirma que la corriente literaria americana aparece como reacción al movimiento romántico al que consideraban agotado y excesivo. Por otro lado, el modernismo acoge trazos de:

[...] todas las tendencias literarias que predominaron en Francia a lo largo del siglo XIX: el parnasianismo, el simbolismo, el realismo, el naturalismo, el impresionismo y, para completar el cuadro, también el romanticismo cuyos excesos combatía, pues los modernistas no repudiaron el influjo de los grandes románticos, en cuanto tenían de honda emoción lírica y de sonoridad verbal. (Henríquez Ureña 1978: 13)

Como recoge Pilar Gómez Bedate en su artículo en el que analiza las antologías de poesía del siglo XX (Gómez Bedate 2001), la publicación de estos textos recopilatorios permite que se transmitan elementos literarios de una época a otra y de un país a otro. Fruto de esa transmisión literaria nace el modernismo, que gracias a la intertextualidad –entendida como la relación existente entre textos separados tanto espacial como temporalmente– originada por la lectura de autores extranjeros a su contexto, hace que un movimiento literario se apropie de modelos procedentes de una realidad literaria distinta insertándolos en su haber e incorporándolos a la suya.

Uno de esos casos, relativamente recientes, ha sido el del modernismo hispanoamericano con respecto a los modelos franceses parnasianos y simbolistas que, a su vez, habían buscado sus maestros dentro de su misma tradición nacional de la Edad Media, el Renacimiento y el Barroco... (Gómez Bedate 2001: 48)

Así pues, tomando como principal punto de partida estas dos corrientes literarias francesas, simbolismo y parnasianismo, el modernismo evoluciona convirtiéndose en un movimiento internacional que superó fronteras y llegó hasta Europa. No obstante, tal y como recoge Edgardo Buitrago en la cita del venezolano

Rufino Blanco Fombona: “[...] pese a la influencia mencionada, americana es la fuente, americano el fuego, americana la sugestión del estilo que da modalidad y carácter [...]” (Buitrago 2005: 39). De forma que estos autores supieron construir un movimiento propiamente americano sobre una base poética europea y francesa principalmente, rompiendo con las directrices formales utilizadas anteriormente. Frente al respeto por las formas de las corrientes precedentes –romanticismo, parnasianismo y naturalismo- el modernismo rompe reglas formales acabando con los acentos establecidos y tratando de manera innovadora el símbolo, motivo por el que Paul Verlaine se convierte en el autor francés que les servirá de guía (Toruño 1958: 177-178).

Juan Felipe Toruño reclama la autoría americana de la corriente al tiempo que reafirma la procedencia francesa de la misma: “El Modernismo se tomó directamente de Francia; y de América pasó a España distinto a la escuela romántica que hubo la francesa y la española [...]” (Toruño 1958: 176).

Max Henríquez Ureña considera que el precursor más importante del movimiento es el mexicano Manuel Gutiérrez Nájera, cuya obra refleja la evolución de las influencias en el paso del romanticismo a los nuevos movimientos. Entre los autores que dejaron huella en su obra se encuentran Bécquer y Campoamor, además de los poetas franceses pertenecientes al romanticismo (Hugo, Lamartine, Musset) así como los de su contemporaneidad: Richepin, Rollinat, Verlaine, Gautier, Baudelaire y Coppée. Otros precursores del movimiento son José Martí y José Asunción Silva⁴² (Henríquez Ureña 1940: 408-409). Toruño explica que estos precursores seguían siendo románticos aunque se adaptaron a la novedad aceptando nuevos contenidos y variando el ritmo (Toruño 1958: 179).

Según Max Henríquez Ureña pueden distinguirse dos etapas en el movimiento. En la primera se trabaja principalmente el estilo artificioso que caracteriza al modernismo. Aves como el cisne o el pavo real, la flor de lis son utilizados como símbolos elegantes, se recurre a temas procedentes de civilizaciones exóticas o extinguidas, aparecen juegos con colores y piedras preciosas... En definitiva se busca originalidad y refinamiento. La segunda etapa, sin embargo, muestra

⁴² Este autor colombiano aparece como traductor en una de las revistas que componen nuestro corpus de documentos: *El Repertorio* del 15 de agosto de 1908 publicó su versión “La roca d’Onelle” de Maurice de Guérin.

elementos que contradicen a la primera. Se da un lirismo personal intenso frente a la vida y la muerte y se intenta conseguir una expresión que demuestre el origen americano de la corriente (Henríquez Ureña 1978: 33-34).

La figura que representa el modernismo internacionalmente es el nicaragüense Rubén Darío⁴³. El poeta centroamericano, que vivió entre 1867 y 1916, viajó y trabajó en diferentes países americanos y europeos. En su juventud vivió durante dos temporadas en El Salvador, donde coincidió y frecuentó a los jóvenes literatos del momento, entre los que se encontraba Francisco Gavidia, figura insigne de las letras salvadoreñas, quien, como dice el propio Rubén Darío en su autobiografía, le puso en contacto con la poesía francesa. La relación del modernismo con El Salvador es incuestionable, hasta el punto de que hay críticos que consideran que el inicio de este movimiento tiene lugar en ese país, en el momento en que Gavidia y Darío unen sus esfuerzos en la lectura de autores franceses y la renovación de la métrica en español (Alfaro 2009).

En su análisis de la influencia de la poesía francesa, Max Henríquez Ureña justifica el “galicismo mental” que Juan Valera reprochó a Rubén Darío, ya que su inspiración provenía efectivamente de las letras francesas. En los primeros años del movimiento modernista Darío publicó *Los raros*, obra en la que recopiló ensayos críticos que permitieron difundir en el continente americano autores franceses de su contemporaneidad que él apreciaba como Verlaine, Moréas, Lautréamont y Richepin entre otros⁴⁴. Junto con una presencia primordial de Verlaine, Henríquez Ureña destaca las influencias de Banville, Gautier, Rimbaud, Leconte de Lisle y José María de Heredia, Barbey d’Aurevilly, Catulle Mendès y Armand Silvestre en la obra poética del autor nicaragüense (Henríquez Ureña 1940: 409).

Abundan los estudiosos que además de Henríquez Ureña han analizado la presencia y el conocimiento de la literatura francesa que demostró el poeta nicaragüense en sus obras (Erikson 1946; Zepeda-Henríquez 2012, entre otros). Si en

⁴³ Pablo Martínez Diente eleva al poeta de León a un estatus aún superior, considerándolo “[...] el primer caso en que un poeta se alza como representante no ya de su continente, sino como estandarte renovador de una lengua y una cultura como la hispánica en un momento de crisis [...]” (Martínez Diente 2012: 53). Pedro Henríquez Ureña afirma que “fue considerado como el más alto poeta” en lengua castellana desde el fallecimiento de Francisco Quevedo (Henríquez Ureña 2007: 211).

⁴⁴ En el estudio de las publicaciones periódicas de finales del siglo XIX revisaremos el estudio de Otto Oliveira sobre *El Correo de la Tarde*, periódico guatemalteco dirigido por el poeta nicaragüense que a pesar de su corta vida realizó igualmente una importante labor de difusión de la literatura francesa en el país centroamericano.

el año 1882 se produce el encuentro entre Darío y Gavidia en El Salvador, tras el que se plantó la semilla para la adaptación de la versificación francesa, Darío ya había estado en contacto con la literatura del país galo. En la casa leonesa en la que vivió su infancia guardaba como él explica en su autobiografía un volumen de *Corinne ou l'Italie* de Madame de Staël traducido⁴⁵ (Zepeda-Henríquez 2012: 4).

Ya de vuelta en Nicaragua tras su estancia en El Salvador, en 1884 un joven Darío de 17 años se instala en Managua donde es nombrado colaborador de la Biblioteca Nacional. Este nombramiento supuso para el poeta el acceso a los fondos de la institución, que contaba con numerosos títulos de obras francesas, traducidas o en su idioma original. Señala Zepeda que hasta ese momento Darío no había leído a autores más modernos que Víctor Hugo, y es gracias a su puesto en la Biblioteca Nacional cuando lee a Théophile Gautier, quien al igual que a los parnasianistas, le abre una nueva vía poética. Otros autores que pudo leer fueron Leconte de Lisle, Catulle Mendès, los hermanos Goncourt o Maizeroy, lo que lleva a Zepeda a afirmar que “la formación francesa de Rubén en tierras centroamericanas fue considerable [...]. Todo ello confirma también que la Biblioteca Nacional de Nicaragua fue la primera escuela de Modernismo” (Zepeda-Henríquez 2012: 7), y no su estancia en Chile como se ha considerado tradicionalmente⁴⁶. El país sudamericano supuso un avance en el conocimiento de la literatura francesa de su contemporaneidad al igual que el comienzo de su producción literaria reconocida en América y Europa gracias a la publicación de *Azul...*⁴⁷. Martínez Diente explica cómo esa estancia en el país del sur de América hace que el palimpsesto en la literatura de Rubén Darío amplíe las fuentes de las que bebe:

[...] la experiencia chilena va a expansionar lo que hasta el momento se ha mostrado como básico, a nivel de público, de medio, de fuente extranjera y ante todo, de aspiraciones y metas. Lejos de explorar a Hugo como una base sobre la que dialogar su palimpsesto, Darío recibe la influencia de, entre otros, Mendès, quien supone una puerta para constituirse como mediador de

⁴⁵ Martínez Diente menciona también en su tesis doctoral *Palimpsestos modernistas. Apropiación simbolista en Rubén Darío, T. S. Eliot, Pere Gimferrer y Luis Antonio de Villena*, esta misma obra incluida en la biblioteca de la niñez de Rubén Darío, pero añade también *La caverna de Strozzi* de Regnault-Warin entre otros títulos de la literatura española y universal (Martínez Diente 2012: 79)

⁴⁶ Eduardo Zepeda-Henríquez explica que esta confusión se debe a que el propio Darío afirmó en su autobiografía que “Fue Catulle Mendés [sic] mi verdadero iniciador, un Mendés traducido, pues mi francés todavía era precario” (Zepeda-Henríquez 2012: 6).

⁴⁷ El autor nicaragüense Jorge Eduardo Arellano presenta esta obra como “Primera ruptura moderna de los géneros literarios, *Azul...* conjuga el cuento y el prosema, el poema lírico y el narrativo” (Arellano 2012: 30).

la modernidad, como inductor de influencias simbolistas, y que reflejan la búsqueda por encontrar la ubicación del intelectual en medio de las tensiones del mercado capitalista. (Martínez Diente 2012: 145)

Al entrar en contacto con la sociedad chilena, el autor nicaragüense conoce el “orientalismo” o “exotismo” que invadía el ambiente culto del país. Esta realidad encontrada en Santiago de Chile, presente también en la vecina Argentina, había sido importada de la sociedad parisina con la intención de reproducir en ambas capitales del sur de América los elementos característicos que se encontraban en París: palacios, salones, mobiliario, etc. Así, lo exótico en Rubén Darío no responde a una necesidad de evasión o de reproducción de contextos alejados a los propios como ocurría en los primeros años del romanticismo, sino que se trata de una representación de la cotidianidad de la sociedad chilena (Llopesa 1997).

Además del conocimiento del joven Darío de las letras francesas, Diego Manuel Sequeira demostró en su obra publicada en 1946, *Rubén Darío Criollo*, que era un gran conocedor de la literatura en lengua castellana, tanto la hispanoamericana como la procedente de España (Erikson 1946: 327).

El crítico salvadoreño Luis Gallegos Valdés afina un poco más la cuestión de la influencia francesa en el movimiento modernista. Para él, compartiendo la tesis de Anderson Imbert, antes que del simbolismo y el parnasianismo, el modernismo nace del romanticismo, considerándolo una consecuencia de éste y no un cambio radical de tendencia. Es más, el movimiento americano habría encontrado su fuente en la poesía de Victor Hugo:

De los poetas románticos Victor Hugo es el más influyente en estos países. [...] En nuestras nacientes naciones su voz tiene resonancias insospechadas tanto por su mensaje político como por la novedad y brillantez de su lenguaje. [...] la poesía de Victor Hugo se levanta por encima de los países y de sus fronteras, para unir a los hombres en un común ideal de cosmopolitismo político. (Gallegos Valdés 1996: 74)

Encontraremos una demostración de esta gran influencia ejercida en El Salvador por Victor Hugo en el análisis de los textos traducidos en las revistas estudiadas, donde además de poemas y textos en prosa, aparecen citas y referencias del autor francés.

Coincidiendo con la tesis de Gallegos Valdés, Martínez Diente en su análisis de los textos darianos de los años 1881 a 1885, consigue mostrar la evolución de la

influencia que Hugo ejercía en el poeta nicaragüense (Martínez Diente 2012). A lo largo del estudio en el que analiza el uso del palimpsesto realizado por el movimiento modernista, establece que la corriente americana “se apropia del palimpsesto como una manera de reescribir sobre la cultura y la tradición, como reacción a ideologías realistas y naturalistas, y como una realineación con la modernidad” (Martínez Diente 2012: 3).

Si bien el uso del palimpsesto no es una novedad literaria creada por el modernismo, los autores de esta corriente consiguen servirse de este recurso de forma distinta, estudiando la producción cultural pasada, reescribiendo sobre ella con el objetivo de averiguar las posibilidades que ofrece el presente y el futuro en un marco económico, social y cultural que cambia rápidamente (Martínez Diente 2012: 5-7). Siguiendo el estudio que realiza el Doctor Martínez Diente, en los años del romanticismo tardío aparece mediante el uso del palimpsesto una nueva forma de escribir fruto del simbolismo que será el modernismo. La corriente americana hace una lectura y reescritura de los textos simbolistas incluyendo el sistema cultural y social en el que han sido escritos, ampliando así la representación del texto que origina el uso del palimpsesto.

En cuanto a la relación del modernismo con el romanticismo, Martínez Diente establece un paralelismo entre los autores de ambos movimientos al situarlos en un marco histórico de cambios y crisis en el que se había perdido la fantasía debido al positivismo y al realismo. Además, el romanticismo se convierte en un arma que permite a los autores modernistas luchar contra estas corrientes:

Por tanto, el modernismo obtiene del romanticismo una forma de enfrentarse al positivismo (y en cierta medida al realismo), proponiendo una nueva epistemología basada en la libertad combinatoria de símbolos que provoca una mayor riqueza del lenguaje, al existir –como oposición a la tradición realista y naturalista- una amplitud de connotaciones entre significado y significante, entre símbolo y referente, entre superficie y fondo, noción esta última relacionada con el palimpsesto. (Martínez Diente 2012: 25)

A pesar de proclamar lo que el romanticismo aporta al modernismo, Martínez Diente centra la influencia de la literatura francesa en el simbolismo: “los modernistas encuentran en el simbolismo un sistema literario y artístico que va más allá del mero texto, ampliando la propia hipertextualidad genetteana” (Martínez Diente 2012: 45). Sin embargo, existe una diferencia entre los autores de ambas

corrientes: el modernista capta y acepta los puntos comunes que existen entre movimientos diferentes u opuestos. Según Martínez Diente, el palimpsesto cultural llevado a cabo por los modernistas se centra en el simbolismo, siendo Rubén Darío el primer poeta en el que esta práctica es palpable (Martínez Diente 2012: 47). El autor nicaragüense, mediante la utilización y apropiación de influencias y textos franceses, realiza una actualización de la poesía en lengua castellana y crea una identidad cultural diferente al superar los ideales románticos para llegar al simbolismo. La obra de Darío presenta una amplitud y variedad de fuentes que no se limitan a autores, movimientos o épocas determinadas. En definitiva es obra de un poeta cosmopolita que une tradición y modernidad en sus textos (Martínez Diente 2012: 55-58):

Dicha influencia [la ejercida por la literatura francesa] ilustra la evolución de un escritor que no se limita a homenajear un panteón o un estilo determinado, sino que utiliza la reescritura de la cultura francesa como una base sobre la que elaborar una estrategia de alineación con la modernidad de cara acircunstancias socio-culturales específicas como son la elaboración de la escritura de Hugo [...], el desarrollo de las primeras importaciones parnasianas, la eclosión verlainiana de 1896, y el cambio literario respecto al impacto de lo francés que Darío muestra en su última etapa literaria parisina. (Martínez Diente 2012: 75)

Así, Hugo, que era referente poético y modelo también como ejemplo humano al que seguir e intentar superar⁴⁸, aportó al joven Darío una base literaria sobre la que trabajar y construir su obra, adaptándolo de forma diferente a como se había hecho antes, aunque más tarde evolucionara aceptando e incluyendo otras influencias como hemos visto.

Una vez superada la influencia huguiana en sus escritos y coincidiendo con la estancia en Chile, Darío entra en contacto como ya hemos mencionado arriba con la corriente parnasiana de manos de Catulle Mendès. La reescritura parnasiana se reflejará principalmente en los cuentos, como demuestran los que podemos leer en *Azul...* (Martínez Diente 2012: 133, 153): “Darío encuentra en el parnasianismo una forma de expresar sus ideales artísticos, pero también una manera de conectar con su público y de constituirse como intelectual frente a éste” (Martínez Diente 2012: 158). Catulle Mendès releva así al poeta de Besançon en el palimpsesto dariano,

⁴⁸ Este planteamiento de intentar conseguir llegar a la altura del ídolo e intentar superarlo recuerda a la frase del joven Hugo: *Je veux être Chateaubriand ou rien!*

constituyéndose en heredero de Hugo al mismo tiempo que representa una realidad en la que existe un refinamiento estético y económico (Martínez Diente 2012: 160):

Si con su elaboración de Hugo [...] Darío se fue distanciando de lo obsoleto al romanticismo a la vez que sugería la identidad del poeta del porvenir de cara a un público, en Mendès halla una nueva figura paternal sobre la que continuar su palimpsesto. Más contemporáneo, cercano a su estética y proveedor de estrategias narrativas que retratan la sociedad burguesa parisina [...]. (Martínez Diente 2012: 167)

El acercamiento al final del siglo y la estancia en Buenos Aires reflejan un nuevo cambio en la escritura del poeta nicaragüense: la influencia simbolista encarnada en la pluma de Paul Verlaine y patente en *Los raros*.

El proyecto renovador modernista de Darío, su palimpsesto de las limitaciones idiomático-geográficas de los simbolistas franceses, ofrece un nivel de intertextualidad de entresiglos sin precedentes, pues sugiere tensiones que van más allá de la adaptación estética para incluir un debate de ideas económicas, de patronazgo, de construcción de una identidad cultural, e incluso de cuestionamiento de la fuente original en el contexto de la modernidad. La renovación modernista, ante la encrucijada de las corrientes finiseculares (post-romanticismo, realismo, naturalismo), utiliza la complejidad simbolista no únicamente como un trasunto de ideas, sino como un sistema fértil que se presenta como un espacio sobre el cual reflexionar y elaborar. (Martínez Diente 2012: 193-194)

Pablo Martínez Diente establece con claridad en su tesis doctoral cómo el uso del palimpsesto en Rubén Darío evoluciona con la madurez de su obra y el trascurso de su vida, asociando etapas vitales del nicaragüense con la influencia de los autores: Nicaragua – Hugo, Chile – Mendès, Argentina – Verlaine.

2.2.1. La relación con El Salvador

Como hemos visto arriba, los críticos no llegan a un acuerdo sobre el nacimiento del movimiento. Juan Felipe Toruño, por su parte, data 1882 como el año en que empezaba a conocerse la renovación aunque los autores se resistían a abandonar los usos románticos (Toruño 1958: 175). Para este autor, el precursor en El Salvador del movimiento es sin duda Francisco Gavidia, justificándolo con la narración del encuentro entre el poeta salvadoreño y el joven Rubén Darío y el resultado que tuvo esta alianza (Toruño 1958: 180). Continúa atribuyendo la transformación de la métrica en español creada por el modernismo al trabajo de ambos:

Fueron ambos, Gavidia y Darío: el primero sorprendiendo la melodía interna, pero sin poder conducirla a la forma; el segundo exteriorizándola en el alejandrino con musicalidad francesa. Eso fue en el año 1884. (Toruño 1958: 183)

Hasta cuatro años después, en 1888, no repercutiría la aparición del movimiento en las letras de El Salvador, momento en que se conoce *Azul...* de Darío. Para Toruño, Vicente Acosta sería un autor de transición en la sucesión de las corrientes, y como primeros autores, el anteriormente citado Joaquín Méndez, Manuel Barriere, Carlos Mayora C., Salvador J. Carazo, Luis Lagos y Lagos. La vuelta de Darío al país en 1889 hace que el movimiento se refuerce, unido al impulso que el presidente de la República desde 1885, Francisco Menéndez, estaba dando a la enseñanza y las letras. Además, Gavidia había publicado sus obras *Ursino* y *Júpiter*, transformando con ellas el teatro salvadoreño.

Al tiempo que se realiza el cambio en la literatura, la prensa evoluciona y se moderniza. Al llegar a la última década del siglo decimonónico el diarismo salvadoreño, gracias a la figura Mayorga Rivas principalmente, renueva su técnica, pero esto será analizado más adelante (Toruño 1958: 187-190).

2.3. La figura de Francisco Gavidia

Como ya anunciamos en el capítulo de justificación de este estudio, en la literatura salvadoreña existe un autor que abarca posiblemente todos los ámbitos de las letras, lo que le ha hecho llegar a ser considerado como la figura insigne del panorama literario de su país. El *maestro* Gavidia es considerado el padre de la literatura de El Salvador⁴⁹, dotado además de una dimensión humanista⁵⁰ que le instaba a buscar en su obra una forma de llegar a sus compatriotas y educarles. Dada la importancia de este autor y el avance que su obra supuso para las letras de este país, consideramos necesario dedicarle una atención especial. Rafael Menjívar Ochoa⁵¹ afirma además que el “fundador de las letras salvadoreñas” (Menjívar Ochoa 2006: 41) ha servido de modelo a los autores literarios de El Salvador actual, que aunque no puedan permitirse vivir de su trabajo literario, se dedican a él de forma prioritaria, estando preparados de forma sólida y con una producción de calidad continuada que les permite cruzar las fronteras nacionales e influir en la literatura salvadoreña. Por otro lado, su interés por el desarrollo de una literatura propia hizo que realizara la adaptación de ciertos autores en su propia obra narrativa y dramática. Algunos de estos autores son Esopo, Fedro, Molière, o Goethe entre otros (Cañas Dinarte 2013: 211).

Justificamos además la necesidad de una atención especial al salvadoreño Francisco Gavidia, puesto que como se vio en el epígrafe dedicado al modernismo, está considerado una figura crucial en el nacimiento y desarrollo de este movimiento literario. Rubén Darío, jefe de filas de esta corriente, aclaró en su autobiografía el rol que tuvo Gavidia en su iniciativa por renovar y actualizar la métrica en castellano al leer juntos los versos alejandrinos de Hugo. El estudio de Gavidia en este trabajo responde de esta manera al interés de confirmar si el autor salvadoreño merece la

⁴⁹ Carlos Cañas-Dinarte lo define como “patriarca y fundador de las letras nacionales” (Cañas-Dinarte 2004: 761).

⁵⁰ En la tercera acepción del término humanismo de la vigésima segunda edición del Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia podemos leer: “Doctrina o actitud vital basada en una concepción integradora de los valores humanos” (RAE 2001). De acuerdo con esta descripción, el adjetivo humanista define al autor salvadoreño, quien, como ya veremos más adelante, sigue en sus obras dramáticas la doctrina expuesta por Victor Hugo en los prólogos de *Cromwell* y *Hernani* (Gavidia 2005) y al igual que el *genio* francés dota a sus obras de una intencionalidad educadora.

⁵¹ Escritor salvadoreño que participó en el dossier dedicado a la cultura salvadoreña publicado en *Cuadernos Hispanoamericanos* de la Agencia Española de Cooperación Internacional en diciembre de 2006.

consideración de introductor y difusor de la literatura francesa en su país. Gracias al material recopilado por el investigador salvadoreño Carlos Cañas-Dinarte hemos podido analizar textos traducidos por Gavidia publicados en otras revistas, mostrando el acceso que tuvo a la literatura francesa y las versiones que él realizó.

Francisco Antonio Gavidia Guandique nació en la ciudad de San Miguel, El Salvador, el 29 de diciembre de 1865. Aunque no se sabe con exactitud si Francisco Gavidia nació en 1863 o 1865, el gobierno de El Salvador decidió establecer el último año como fecha oficial del nacimiento del autor para poder celebrar el centenario de su nacimiento (Hernández-Aguirre 1965). Era hijo de Francisco Gavidia, que fue gobernador del Departamento de San Miguel y había sido soldado a las órdenes de Morazán -el político liberal y militar centroamericano- y de Eloísa Guandique. Poeta precoz, el periódico de San Miguel *Opinión* publicó los primeros versos de Gavidia en 1876, cuando tenía de 11 a 13 años. En 1880, cuando tenía 15 años llegó a la ciudad de San Salvador para comenzar sus estudios universitarios. Francisco Gavidia, al igual que los jóvenes de su generación, pudo acceder a las obras de autores románticos franceses como Lamartine, Chateaubriand y sobre todo, Victor Hugo; ingleses: Byron, Scott, Shelley, etc; españoles como Larra o Espronceda y alemanes: Goethe, Schiller, entre otros.

A la llegada de Francisco Gavidia a San Salvador para iniciar sus estudios universitarios, ya existe un grupo de autores románticos autóctonos que debió influir en sus lecturas (Hernández-Aguirre 1965). A pesar de su juventud, comienza a publicar versos y artículos en distintos periódicos, desarrollando durante estos años una intensa actividad literaria y periodística. En el año 1882 se produce el encuentro de Gavidia y Rubén Darío, momento que algunos críticos señalan como inicio del movimiento modernista. Gavidia, lector habitual de autores franceses, es reconocido por ser quien introdujera al poeta nicaragüense en la literatura francesa⁵², tal y como él mismo narra en su autobiografía:

Fue con Gavidia, la primera vez que estuve en aquella tierra salvadoreña, con quien penetran en iniciación ferviente, en la armoniosa floresta de Víctor Hugo; y de la lectura mutua de los alejandrinos del gran francés, que Gavidia, el primero seguramente, ensayara en castellano a la manera francesa, surgió en mí la idea de renovación métrica, que debía ampliar y realizar más tarde. (Darío 2000: XIX)

⁵² Hay autores que afirman que fue el nicaragüense y no el salvadoreño quien empezó a utilizar el hexámetro (Erikson 1946: 326).

En las palabras de Mario Pleitez, en esta época de su vida se aprecia una lucha en Gavidia “entre dos dictaduras: la política y la literaria, empeñado en forjar las bases de la nacionalidad salvadoreña” (Pleitez 2005). Gavidia vive a caballo entre el siglo XIX y el siglo XX. El siglo del despertar nacionalista apoyado por el romanticismo tiene gran importancia en las antiguas colonias, que como hemos visto, al estar recientemente independizadas buscan su identidad, diferenciándose de la impuesta por la metrópoli y estudiando su pasado indígena. Esta lucha de Gavidia por encontrar las bases sobre las que construir el nacionalismo de su país se refleja a lo largo de toda su obra, concebida siempre como un medio transmisor de conocimiento para sus compatriotas⁵³. Por este motivo es llamado *maestro*, porque ejerció la labor docente en todos los ámbitos que le fue posible, en escuelas, en la enseñanza secundaria y en la universidad.

En el año 1883 se representó la primera obra dramática firmada por Francisco Gavidia y Román Mayorga Rivas, *Los misterios de un hogar* cuyos beneficios fueron entregados a los actores y demás componentes de la compañía de teatro (Gavidia 2005⁵⁴). Un año después, en 1884 publica su primera obra completa: *Versos*, en la que aparece por primera vez la traducción que hizo de “Stella”, un poema de *Les Châtiments* (del Libro VI, “La stabilité est assurée”) de Victor Hugo. La importancia de esta traducción reside en que con ella, Francisco Gavidia presenta el trabajo que realizó sobre la adaptación del alejandrino francés en lengua castellana⁵⁵ a la que se refiere Darío en la cita anteriormente reproducida y por el que obtuvo el reconocimiento internacional.

En ese mismo año acompañó a la comitiva presidencial a París con el fin de someterse a un tratamiento para paliar un inicio de derrame cerebral que había sufrido. A diferencia de otros autores latinoamericanos coetáneos, ésta fue la única vez en la que estuvo en Francia, siendo además el motivo del viaje principalmente

⁵³ Recordemos las palabras del nieto de Gavidia extraídas del prólogo al primer volumen recopilatorio de la obra dramática de su abuelo y que ya hemos citado en capítulo introductorio: “sacar del letargo cultural y ser faro de ideales colectivos”. Palabras que a nuestro parecer identifican perfectamente la intención del autor y le acercan a Victor Hugo.

⁵⁴ Buena parte de la información biográfica de Francisco Gavidia ha sido extraída de los prólogos o introducciones anteriores a los volúmenes publicados del autor. En este caso, el tomo *Obra Poética I* (Gavidia 2005) cuenta con el prólogo de José Mata Gavidia y una introducción del investigador salvadoreño Carlos Cañas-Dinarte.

⁵⁵ En 2008 analizamos la traducción de este poema comparándolo con el original francés aunque sin abordar el trabajo métrico, véase Jiménez-Cervantes 2008.

médico. Afirma Cañas-Dinarte en la introducción que realiza al primer volumen de *Obra Dramática* de Gavidia que a su paso por Madrid, se hizo entrega al presidente salvadoreño Zaldívar de un diploma que acreditaba a Francisco Gavidia como miembro de la Real Academia Española.

El compromiso moral y político que expresa y defiende en sus artículos le lleva al exilio en 1890 en Costa Rica⁵⁶ y más tarde en Guatemala, donde la relectura de *Les Châtiments* y los mensajes que en esta obra recibe de Hugo⁵⁷, adquieren mayor fuerza para él, aunque ya hubiese leído estos poemas en El Salvador⁵⁸. Gavidia en el exilio se siente identificado con el Hugo de Jersey, que sufrió el exilio por mostrar públicamente su desacuerdo con la política ejercida por Louis-Napoléon Bonaparte, y que utilizó su pluma como arma, instando al pueblo francés a despertar y luchar contra el tirano. Gavidia a su vez se exilia durante el mandato de los hermanos Ezeta también por motivos políticos, al haber apoyado al anterior presidente salvadoreño Francisco Menéndez. Al igual que Hugo, Gavidia siguió escribiendo en distintos periódicos e incluso, es autor de *Los emigrados*, texto que expresaba el descontento de los exiliados salvadoreños por el gobierno Ezeta (Gavidia 2005). En los años de exilio escribe *Los Jardines de Hebe*, poemario en el que aparece la influencia de Goethe. Además, en esta obra se incluyen poemas como *Los Abuelos y los Nietos*, *Hombres y Fieras* o *Lo que anda arriba* (Gavidia 1974: 370, 371), en los que como Hugo, critica a aquellos que gobiernan su país y recuerda cómo el pueblo salvadoreño de la generación anterior había luchado defendiendo sus ideales⁵⁹ y sin embargo en ese momento acepta la suerte que tiene. También Hugo había recordado

⁵⁶ Vega Jiménez refleja la actividad que tuvo Gavidia en la prensa costarricense, donde con 21 años participó como colaborador para *Costa Rica Ilustrada*, revista especializada en arte y literatura, en diecinueve ocasiones en sus cuatro años de vida (1888 -1892). También figura como director de *La Prensa Libre* (1889) (Vega Jiménez 1996: 154 -157).

⁵⁷ El núcleo temático del poemario *Les Châtiments* de Hugo gira en torno a la situación que vive Francia y las críticas al artífice de la situación: Louis-Napoléon Bonaparte.

⁵⁸ En el capítulo dedicado a Francisco Gavidia en la segunda edición de su *Diccionario de autoras y autores de El Salvador*, Carlos Cañas-Dinarte recoge un interesante testimonio de Joaquín Méndez: “Entre el grupo juvenil de aquel tiempo caldeado por el fervor de todas las iniciaciones, aprovechamos el afecto que los demás asociados nos profesaban, para imprimir al movimiento un espíritu de iniciativa que no dejara de encaminarse hacia nuestras personales preferencias. Rubén Darío, Francisco Gavidia y yo, nos pasábamos los libros y otras publicaciones llegadas a nuestras manos, en la más fraterna camaradería. Recuerdo, a propósito, que así ocurrió con *Les Châtiments*, de Víctor Hugo, cuya tendencia política, forma enteramente desconocida en nuestras tradiciones literarias, enardeció el cerebro de Gavidia”.

⁵⁹ Recordemos que el padre de Francisco Gavidia había sido soldado a las órdenes de Morazán, lo que representa un paralelismo con la vida de Víctor Hugo, cuyo padre llegó a general en el Primer Imperio francés, estando bajo las órdenes de Napoleón I. Ambos, Hugo y Gavidia, fueron hijos de militares activos en grandes momentos de la historia de sus respectivos países, hecho que les influyó en su percepción de los acontecimientos ocurridos.

en *Les Châtiments* el pasado glorioso de Francia en la época de la Revolución, preguntándose cómo ese mismo pueblo, con un grandioso pasado tan reciente, podía estar viviendo la situación que Louis-Napoléon les estaba imponiendo sin que hubiera levantamientos.

En 1894 Gavidia vuelve a El Salvador y es llamado por el presidente Rafael Gutiérrez, con el que había mantenido contacto epistolar durante su exilio en Guatemala, para que ocupara el cargo de Ministro de Instrucción Pública. Una vez en su país mantiene su participación más o menos activa en distintas revistas, siendo redactor, fundador o director de estas publicaciones: *Diario oficial*, *El monitor escolar*, *El liberal* o *Los Andes* (Gavidia 2005).

El 1 de enero de 1904 publicó de nuevo en la revista *La Quincena* la traducción de “Stella” y una parte de sus estudios sobre la adaptación del alejandrino francés al español, trabajo que comenzó en su juventud cuando al conocer la obra de Hugo advirtió que los alejandrinos en español no reproducían la musicalidad del francés. En dicho artículo, tras advertir su confianza en que lo que va a exponer sea tomado en su justa medida porque “se refiere a la victoria del modernismo, en general” y “se refiere también a uno de los jefes del modernismo de América Latina”, Francisco Gavidia comienza a relatar por qué motivo abordó la tarea de la adaptación del verso alejandrino. Según sus propias palabras, en el año 1882⁶⁰ y después de haber leído *Los Miserables*, comenzó la lectura de un libro de poesías de Hugo. Sin embargo, aunque había oído leer poesía a franceses, esos versos le parecían “prosa distribuida a iguales renglones”. Como él relata, consiguió desvelar en el “corazón del verso francés la melodía que creó y forjó el genio sabio de Alejandría” (*La Quincena* 1904: 209) y comenzó a leer versos franceses para sí mismo y para quien quisiera escucharle. Dicho esto, reproduce su traducción de “Stella” “realizada entre los años 1884 y 1885 con la intención de reproducir todos los efectos del alejandrino francés” (*La Quincena* 1904: 210), motivo por el que el poeta le otorga tanta importancia y llega a afirmar que es una de las poesías que mayor influencia tuvo en la reforma posterior. Uno de sus oyentes no era otro que Rubén Darío⁶¹, quien le escuchó recitar

⁶⁰ En este mismo año se produjo el encuentro en El Salvador de los jóvenes poetas, casi adolescentes aún, Rubén Darío y Francisco Gavidia, con 15 años el primero y 17 el segundo.

⁶¹ En estas páginas relata Gavidia que el joven poeta nicaragüense ya había escrito numerosos versos a la manera de José Joaquín Palma y de Bécquer, pero que sin embargo “nada había hasta allí en él [en Darío] de modernista; o, mejor dicho, de francés” (*La Quincena* 1904: 211).

los versos tantas veces que al final aprendió a hacerlo como el propio Gavidia⁶². Siguiendo este modelo, Darío le enseñó el inicio de un poema en el que estaba trabajando, “una imitación del verso alejandrino en francés en versos castellanos” (*La Quincena* 1904: 211). Continúa el autor salvadoreño mostrando su sorpresa y agrado por el alcance de su trabajo, que salió de su casa para llegar a toda América, y que a su parecer, le va a permitir ser testigo de un cambio lingüístico semejante al acontecido gracias a la obra de Gonzalo de Berceo. Y aunque el verso más utilizado sea, en palabras de Gavidia el “Emperador Endecasílabo” y el nuevo alejandrino esté lejos de llegar a ser tan utilizado como este, el poeta salvadoreño muestra su orgullo al haber conseguido que su inquietud por la mejora de la métrica en castellano se haya convertido en una realidad. Termina el artículo presentando su poema “El idilio de la selva” que es el fragmento de otro mayor titulado “La defensa de Pan”, publicado en 1884 en su poemario *Versos*. El mismo Gavidia explica que este poema combina versos alejandrinos con heptasílabos, aliando de esa manera a los “genios” de la lengua española y francesa. Para Gavidia: “El verso es el molde del lenguaje – decía-. La civilización no tiene modos adecuados de expresión: inventémoslos” (Henríquez Ureña 1978: 407). Así, trabajó por la renovación de los metros utilizados, centrándose en el alejandrino castellano y en la adaptación del hexámetro latino al español.

En 1906 fue nombrado director de la Biblioteca Nacional de El Salvador, cargo que desempeñó hasta el mes de junio de 1919, cuando fue nombrado director honorario.

Uno de los ámbitos a los que dedicó su interés y curiosidad fue la filología. Fruto de esta inquietud filológica en el año 1909 creó y dirigió *Kosmos*, revista de corta vida redactada en el Idioma Salvador, proyecto de lenguaje internacional desarrollado por él mismo, basándose en las raíces comunes de lenguas latinas (Gavidia 2005).

A lo largo del periodo comprendido entre los años 1916 y 1941 Francisco Gavidia fue publicando parte de su obra poética en diferentes publicaciones periódicas, indistintamente diarios o revistas (Gavidia 2005).

⁶² Max Henríquez Ureña también afirma que fue Gavidia y su traducción de “Stella” el punto de partida de los cambios que más tarde iba a realizar Darío: “Es verdad que sólo aspiró a imitar en castellano ciertos efectos y modalidades del alejandrino francés y que después fue Rubén Darío mucho más lejos [...]” (Henríquez Ureña 1978: 406).

Otro de los campos a los que dedicó su estudio fue la historia. Ya en 1912 recibió junto con Santiago Barberena, uno de los cinco redactores de *La Quincena*, y Alberto Luna el encargo del presidente Araujo (1911-1913) de redactar unos volúmenes sobre la historia de El Salvador. El fruto de este trabajo se publicó en 1917 y 1918 en dos tomos con el título de *Historia moderna de El Salvador*. En 1930 pudo compartir con el etnólogo francés Paul Rivet, defensor de la teoría del origen australiano de la etnia sudamericana, una ponencia en la Universidad de El Salvador. El título de la conferencia del estudioso salvadoreño fue: *Fecha del grande altar de las ruinas de Copán y los nombres de sus dioses*, a pesar de que Francisco Gavidia nunca estuvo en Honduras, así que por lo tanto jamás visitó esas ruinas mayas. Otro testimonio del trabajo de Gavidia en el ámbito de la historia y la política nos lo ofrece la ponencia que dio de nuevo en la Universidad de El Salvador en el año 1931 sobre el sistema de dos cámaras y el parlamento francés que había comenzado a estudiar durante su estancia en el exilio. En 1932 volvió a dar una ponencia en la Universidad de El Salvador enmarcada en los actos conmemorativos del centenario del fallecimiento del prócer salvadoreño José Matías Delgado, uno de los activistas independentistas del siglo XIX.

Francisco Gavidia también dedicó su tiempo al estudio filosófico, como así lo demuestra su participación con la ponencia *Necesidad de los estudios filosóficos como base de nuestras instituciones democráticas* en las conferencias organizadas por la Universidad de El Salvador en 1937 con motivo de un homenaje a René Descartes (Gavidia 2005).

Reconocido por su labor literaria, histórica y cultural en general, Gavidia recibió numerosos homenajes en vida. Entre ellos podemos destacar el título de “Salvadoreño meritísimo” otorgado por la Asamblea Nacional en 1933 o el realizado en 1941 en la Universidad de El Salvador⁶³ por todas las representaciones diplomáticas presentes en el país. En 1948 Francisco Franco le otorgó la encomienda de plata de la Orden de Alfonso X el Sabio. Este galardón, que se sigue otorgando hoy día por el Ministerio de Educación y Ciencia español, premia a aquellas personas físicas o jurídicas meritorias de ello en los campos de educación, ciencia, cultura, docencia e investigación.

⁶³ Francisco Gavidia fue catedrático de esta universidad, llamada igualmente Universidad Nacional, que también le otorgó el título de Doctor Honoris Causa (Arteaga 1992: 181).

Francisco Gavidia falleció el 24 de septiembre de 1955 en San Salvador, a la edad de 90 años si calculamos su edad siguiendo el año de nacimiento establecido por el gobierno de El Salvador, 1865. Después de su muerte se publicaron varios volúmenes monográficos consagrados al estudio de la obra del *maestro*, alguno de los cuales hemos utilizado como apoyo bibliográfico de nuestro trabajo. Sin embargo, es cierto que es difícil conseguir estas obras debido a la lejanía de la publicación, tanto física como temporal, motivo por el cual la mayor parte de ellas ya están agotadas o descatalogadas. Por otro lado, durante nuestra estancia en El Salvador, el investigador Carlos Cañas-Dinarte, a lo largo de nuestras conversaciones e incluso en sus textos sobre Gavidia, se ha lamentado del poco cuidado que hubo con el paso de los años en mantener los textos publicados por el poeta, lo que unido a los desastres naturales acontecidos en este país, ha dado como resultado la pérdida de numerosos ejemplares, dificultando así la labor investigadora actual. Por esta razón, lamentablemente la obra de Francisco Gavidia, quien es considerado el personaje literario más importante de El Salvador, dando nombre a instituciones culturales, colegios, universidades y editoriales, no puede ser objeto de un estudio completo puesto que no se conserva en su totalidad.

Autor polifacético, cultivó entre otras disciplinas como el ensayo filosófico, los siguientes géneros literarios: poesía, narrativa y teatro, siendo en todos ellos un precursor para las letras salvadoreñas. Es el primer escritor salvadoreño que utilizó el relato corto, al igual que se adelantó al resto de autores centroamericanos en el uso del tema indígena tanto en poesía como en prosa. Introdujo en el país la fábula clásica, aunque ya había producciones previas de autores autóctonos, importando ejemplares de la obra de Fedro y Esopo para la Biblioteca Nacional, así como realizando traducciones y adaptándolas al castellano (Cañas-Dinarte 2004:761; Henríquez Ureña 1978: 408). En su faceta poética es considerado clásico, romántico y modernista, produciendo también poemas épicos de indigenistas (Arteaga 1992). También es calificado como el pionero del teatro salvadoreño, que como ya hemos visto antes para él era “una fuente de educación colectiva” (Pleitez 2005).

Como no podía ser de otra manera y en consonancia con su tiempo, Gavidia utilizó el periódico para cumplir su función didáctica. Aprovechó la tribuna pública que ofrecía la prensa para llegar al mayor número de lectores, de forma que en las revistas y periódicos de su época se pueden encontrar numerosas colaboraciones suyas en diferentes ámbitos. Mario Pleitez recoge las palabras con las que Francisco

Gavidia define la prensa escrita, valorando su libertad, que puede llegar a todos los lectores:

Desde el diario... los escritos llegan a aquellas personas cuyo talento, no está numerado, lacrado, sellado y con el visto bueno oficial de una Academia o una facultad, que limitan la circulación... el diario como la luz, va a todos los puntos de la rosa de los vientos. (Pleitez 2005)

En las publicaciones consultadas en El Salvador en agosto de 2008 encontramos numerosos textos firmados por Francisco Gavidia o en los que se hacía referencia a él, como el artículo en el que Carlos Alberto Lievand establece una comparación entre Gavidia y Rubén Darío, o incluso la reproducción de fotografías del autor salvadoreño, como la que nos lo muestra en su despacho en la Biblioteca Nacional (*Actualidades* 1918). Además, pudimos consultar el material recopilado sobre Gavidia por el investigador Carlos Cañas-Dinarte, lo que nos ha permitido analizar escritos suyos que no habían sido publicados en las revistas a las que tuvimos acceso.

No es fácil inscribir la obra de Francisco Gavidia en un movimiento literario o artístico determinado. La amplitud y diversidad de su trabajo y temática dificultan asociarlo a una corriente, lo que supondría limitar el alcance de su obra. Críticos como Max Henríquez y Enrique Anderson Imbert lo enmarcan dentro del romanticismo (Gallegos Valdés 1996), pero aunque sus inicios así lo fueran, su afán de investigación y de estudio no permiten acotarlo en un movimiento con fecha de caducidad. Como hemos visto, otros autores le consideran uno de los impulsores del modernismo, pero aunque tiene aspectos comunes con esta corriente, no nos parece que se le pueda restringir a este movimiento. Volvemos a la idea del humanista, quien a lo largo de su existencia estudia y desarrolla con afán su labor divulgativa para formar a sus compatriotas. Gallegos Valdés lo define como “poeta, romántico, clásico y modernista” (Gallegos Valdés 1996: 86).

Francisco Gavidia leyó a Hugo y a los románticos de su época como sus coetáneos, pero también se sintió atraído por los autores de la Antigüedad Clásica y estudió y analizó a Homero y a Virgilio. De hecho, entre las fotografías de las revistas salvadoreñas consultadas se encuentra una traducción de Horacio “De Horacio (Sátira I)”, publicado en *La Quincena* del 15 de marzo de 1905.

En cuanto a la temática de su obra, es habitual encontrar la realidad centroamericana, retratando por ejemplo el mundo indígena (exotismo romántico), la ciencia, la aviación (*Los Aeronautas*) o el mundo clásico. Analizando la presencia de elementos típicamente modernistas, utiliza también el “azul” como Darío, pero prefiere el quetzal americano al cisne (Gallegos Valdés 1996).

Si su poesía puede ser considerada para minorías por la variedad de metros utilizados y la temática alejada del acceso de la mayoría de los lectores, el teatro de Francisco Gavidia adquiere una dimensión mucho más cercana y accesible a sus compatriotas. Gavidia quiso crear un teatro nacional, que se identificara en todos los aspectos con el público receptor, “la evolución que hará necesario el teatro, llámesele propio o teatro nacional, será la del gusto del público” (Gavidia 2005: 89). En el primer volumen recopilatorio de su obra dramática encontramos varios artículos en los que el propio Gavidia reflexiona sobre ese teatro salvadoreño. En ellos aboga por el abandono de marcos espaciales tan alejados de la realidad salvadoreña que no permitan que el mensaje llegue al espectador y defiende la adopción de contextos más cercanos como la cultura maya que permitan además que el pueblo salvadoreño conozca mejor su cultura:

Quiere el autor que “el indio occidental” mejore el concepto de sí propio que le impusieron la conquista y las encomiendas, de modo que al ver tras de sí, es decir, su pasado, halle en él una fuerza moral que eleve y llene de energías a su espíritu. (Gavidia 2005: 96)

Así pues, Gavidia se enfrenta como él dice en uno de sus artículos a una obra compleja, si bien afirma que el arte dramático es, entre todas las artes, la que presenta la situación más propicia en El Salvador. Según el autor, la fundación de un teatro nacional implica la creación de un lenguaje poético latinoamericano, de temas que reflejen su cultura, de intérpretes y de una pintura escenográfica. Para Gavidia la clave del progreso del teatro latinoamericano reside en trabajar los temas propios a su contexto, explotando la historia y la cultura de su país, sus símbolos porque según sus propias palabras: “[...] pensar que el latinoamericano puede llegar a ser el germano, el francés o el anglo-sajón, es pensar en lo imposible de toda imposibilidad; se correría el peligro de desaparecer al intentarlo” (Gavidia 2005: 107).

2.3.1. El mundo francés en Gavidia

Como ya hemos visto, el joven Gavidia siente admiración por la lengua y las letras francesas, lo que le lleva a realizar su estudio de adaptación del verso alejandrino francés al castellano que publicó en *La Quincena* en 1904. Sin embargo, este interés por la literatura francesa no se limita a su primera juventud y al estudio filológico. Durante su periodo en el exilio sabemos que relee *Les Châtiments* de Hugo, y su situación personal hace que este poemario adquiera un nuevo significado para el autor salvadoreño, que como hemos visto en el apartado anterior, participó de forma activa en la política mediante escritos a favor o en contra de diferentes presidentes de su país.

En Gavidia sólo influye, como se ha visto, Victor Hugo como en el resto de sus contemporáneos; mas Gavidia se interesa, desde adolescente, en sacudir los versos castellanos, en sacarlos de su monótono acompasamiento, de su tiesura y rigidez tradicionales; se preocupa por dotarlos de alciónicas alas. (Gallegos Valdés 1996: 81)

La labor de Francisco Gavidia como traductor es notable, no limitándose además al francés, sino que tradujo también de otros idiomas, del italiano, del inglés, del griego o del hebreo⁶⁴. Ya hemos mencionado la importancia que tuvo este autor en el desarrollo del género dramático, hecho que se manifiesta también en las versiones que realizó de autores tan importantes como Molière, cuya versión de *El misántropo* fue publicado en 1888; también de Alexandre Dumas hijo y la escena IV del segundo acto de su obra *Francillon*, que no fue editada hasta el año 2006; o *La espada* de Victor Hugo, publicada en 1989 (Cañas Dinarte 2013: 211).

En las revistas consultadas hemos encontrado seis traducciones de diferentes autores francófonos realizadas por el autor migueleño: “En un álbum” de Lamartine (*La Quincena* 1903), “Extractos de Rodembach” [sic] y “El pintor de la ciencia de Georges Rodembach” [sic] (*La Quincena* 1903), “Fedón o del Alma” de la versión realizada por Victor Cousin (*La Quincena* 1906), y “Stella” de Victor Hugo (*La Quincena* 1904).

⁶⁴ Más adelante analizaremos las traducciones firmadas por Gavidia que hemos encontrado en nuestro estudio de las publicaciones consultadas, así como los textos por él escritos que no aparecen en los catálogos de arriba puesto que en ellos solo hemos referenciado los que están relacionados con el ámbito literario francés.

Como autor Francisco Gavidia firma tres textos relacionados con el mundo literario en lengua francesa también en *La Quincena*: “Cervantes y Molière”, “Historia de la introducción del verso alejandrino francés en el castellano” en el que encontramos alusiones a Rousseau y a Voltaire entre otros.

Como material añadido aunque no incluido en el corpus de revistas consultadas contamos también con el perteneciente a Carlos Cañas-Dinarte, quien guarda reproducciones de publicaciones y trabajos de Francisco Gavidia distribuidos en tomos. De esta forma, y gracias a este material ya catalogado, hemos obtenido más documentos de este importante autor salvadoreño que podemos unir a los recogidos personalmente, relacionados o no con el mundo literario francés. A continuación presentamos el total de textos encontrados en las publicaciones periódicas:

Título	Publicación
“De Horacio (Sátira I)”	<i>La Quincena</i> (15/03/1905)
“Páginas de Albums”	<i>La Quincena</i>
“Galería de Próceres de la Independencia. Don Manuel José Arce”	<i>La Quincena</i>
“Indicaciones para un proyecto de Palacio Nacional”	<i>La Quincena</i> (01/10/1903)
“Extractos de Rodembach”	<i>La Quincena</i> (15/10/1903)
“El pintor de la ciencia”	<i>La Quincena</i> (01/11/1903)
“El hombre y el mundo”	<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
“En un álbum”	<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
“Cervantes y Molière”	<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
“El bien y el mal”	<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
“En un templo antiguo”	<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
“Sobre mi verso”	<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
“La enseñanza secundaria en Cuba. El discurso del doctor Plá”	<i>La Quincena</i> (15/12/1903)
“Historia de la introducción del verso alejandrino francés en el castellano”	<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
“Stella”	<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
“El idilio de la selva”	<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
“Estudio del castellano”	<i>La Quincena</i> (15/01/1904)
“Estudio del símbolo”	<i>La Quincena</i> (01/02/1904)
“Traducción del hebreo”	<i>La Quincena</i>
“Las rosas de doña Adela”	<i>La Quincena</i>

“Romanza”	<i>El Repertorio</i>
“Una historia vulgar”	<i>El Repertorio</i>
“Caridad”	<i>El Repertorio</i>
“El hermano Pedro”	<i>El Repertorio</i>
“Amor”	<i>El Repertorio</i>
“El chambergo”	<i>Actualidades</i>
“El poema del Ródano”	<i>Sin referencia bibliográfica</i>
“Mistral y los felibres”	<i>Sin referencia bibliográfica</i>
“Yo trabajo” de Victor Hugo	<i>Centro América Intelectual</i> , Año I, 1, 1903.
“Oda de la lira de Anacreonte de Teyo (Traducción del griego)”	<i>La Quincena</i> (01/12/1904)
“Del vino de Anacreonte”	<i>La Quincena</i> (15/12/1904)
“En defensa del vino de Anacreonte”	<i>La Quincena</i> (15/12/1904)
“La gallina y la golondrina de Esopo”	<i>La Quincena</i> (01/01/1905)
“De Babrius”	<i>La Quincena</i> (01/01/1905)
“Salmo de David”	<i>La Quincena</i> (01/02/1905)
“La Marsellesa”	<i>Revista del Ateneo de El Salvador</i> , nº 125 – 131 de junio a diciembre de 1929.
“Las Palmas” de J. Faure	<i>Revista del Ateneo de El Salvador</i> , nº 125 – 131 de junio a diciembre de 1929.
“La balada de Mignon” de Ambroise Thomas	<i>Revista del Ateneo de El Salvador</i> , nº 125 – 131 de junio a diciembre de 1929.
“La flor que tú me has arrojado” de la ópera <i>Carmen</i> , de Bizet	<i>Revista del Ateneo de El Salvador</i> , nº 125 – 131 de junio a diciembre de 1929.
“La polonesa de <i>Mignon</i> ”	<i>Revista del Ateneo de El Salvador</i> , nº 125 – 131 de junio a diciembre de 1929.
“La elegía de Massenet”	<i>Revista del Ateneo de El Salvador</i> , nº 132 – 143, 1930.
“Aria de Micaela de <i>Carmen</i> ”	<i>Revista del Ateneo de El Salvador</i> , nº 132 – 143, 1930.
“La Habanera de <i>Carmen</i> ”	<i>Revista del Ateneo de El Salvador</i> , nº 132 – 143, 1930.
“Mignon”	<i>Revista del Ateneo de El Salvador</i> , nº 132 – 143, 1930.
“Canción de Victor Hugo”	<i>Revista del Ateneo de El Salvador</i> , nº 132 – 143, 1930.
“Fedón o del Alma de Platón en la versión de Victor Cousin”	<i>La Quincena</i> 1906

Tenemos que destacar la relación con el premio Nobel de literatura de 1904 Frédéric Mistral, con el que mantuvo correspondencia y quien le envió “postales de su retrato, su casa y la estatua de Mireya por Truphème” en palabras de Francisco Gavidia⁶⁵ (1974: 25). En el prólogo de sus *Obras Completas* (Gavidia 1974: 25) el propio Gavidia explica cómo empezó esta relación. El autor salvadoreño quiso hacer una adaptación de *Mirèio* como ya había hecho de un fragmento de Goethe, siguiendo el modelo de las que Moratín realizó de Molière. Francisco Gavidia publicó esta adaptación en la revista *Los Andes*, creada por él mismo con motivo de la secesión en Panamá en 1903 y de la que solo llegaron a ver la luz cuatro números⁶⁶. Con motivo del agradecimiento que el autor provenzal quiso hacer llegar al adaptador de su obra, iniciaron una relación epistolar, y en el prólogo de la citada obra de reproducen dos cartas (Gavidia 1974: 25-26).

Además del testimonio del envío de cartas entre los dos autores, contamos con dos textos firmados por Gavidia relacionados con el Felibrige. En primer lugar, “El poema del Ródano”, que es un resumen en prosa del texto de Mistral, formado por doce cantos en verso. Aunque se trata de un resumen, el autor salvadoreño traduce literalmente algunas partes del texto y las reproduce entre comillas e incluso mantiene ciertos términos o frases en occitano marcándolos con cursiva. A continuación podemos leer un corto texto titulado “Mistral y los Felibres” en el que Gavidia hace una pequeña introducción de la vida y obra de Frédéric Mistral y de los felibres⁶⁷.

“Yo trabajo”, *Centro América Intelectual*, Año I, 1, 1903, es la traducción en prosa del poema “Je travaille”, extraído del poemario publicado después del fallecimiento de Hugo *Toute la lyre*. El texto original está formado por cincuenta y siete versos alejandrinos franceses con rima rica⁶⁸ en pareados (Hugo s.f.: 222-223). La traducción de Francisco Gavidia transforma en prosa la totalidad del poema de

⁶⁵ Mario Hernández-Aguirre por su parte afirma que Mistral envió al autor salvadoreño sus libros (Hernández-Aguirre 1965: 20).

⁶⁶ No hemos conseguido encontrar esta adaptación en ninguna de las publicaciones o materiales consultados, tan solo referencias a ella en diferentes fuentes.

⁶⁷ No podemos referenciar estos dos últimos textos puesto que se obtuvieron del material clasificado por Carlos Cañas Dinarte, y en esta ocasión no contaba con la referencia bibliográfica. Sin embargo, por el formato de los textos podemos afirmar que se han extraído de una monografía y que son consecutivos en la misma.

⁶⁸ “La rime est “riche” (ou “très riche”) quand la terminaison identique est formée d’une voyelle sonore et de deux autres phonèmes (ou davantage)” (<http://www.larousse.fr/encyclopedie>).

Victor Hugo salvo la omisión de la mitad de dos versos consecutivos: el segundo hemistiquio del decimoquinto verso y el primer hemistiquio del decimosexto:

[...] L'idée avec le mot, le plus avec le moins!
De la prose! Pourquoi? Des vers! Pourquoi? Des rimes!
Des phrases! A quoi bon? A quoi bon les abîmes,
Les mystères, la vie et la mort, les secrets [...]

[...] la idea con la palabra, el más con el menos! ¿Prosa? ¿Para qué? ¿Para qué los abismos, los misterios, la vida y la muerte [...]

Resulta curiosa la omisión de los hemistiquios realizada por Gavidia, lo que hace que la versión en español pierda en la reivindicación que el poeta francés realizó, ya que elimina la enumeración de las herramientas que utiliza en su trabajo.

Con el título “Canción de Victor Hugo” Gavidia traduce el poema “Mes vers fuiraient, doux et frêles”, perteneciente a “L'âme en fleur”, segundo libro de *Les contemplations*. El poema en francés está formado por tres estrofas de cuatro versos octosílabos y heptasílabos con rima rica en abab (Hugo 1964: 537). La traducción, publicada en la *Revista del Ateneo de El Salvador*, nº 132 – 143, 1930, consta igualmente de doce versos distribuidos en tres estrofas de cuatro versos, sin embargo, el tamaño de los versos es menos regular, ya que hay ocho octosílabos, dos pentasílabos, un tetrasílabo y un endecasílabo de rima consonante en ABAB.

La versión de Gavidia se aleja del original al mostrar un escenario diferente al de la poesía de Hugo: sustituye “jardín” por “castillo”, “foyer” por “salas”. También los adjetivos o sustantivos utilizados para describir “les vers” pierden en la referencia a lo etéreo en la poesía en castellano: “doux et frêles” son sustituidos por “tenues galas”; “étinceles”, relacionado con “foyer”, es traducido por “los aromas y el viento”. Por último, la tercera estrofa no sigue el texto original al traducir de forma completamente libre los dos primeros versos:

Près de vous, purs et fidèles, Ils accourraient nuit et jour, Si mes vers avaient des ailes,	Y cuando las Hadas [sic] malas avivan vuestro dolor, lo colmaran [sic] con sus alas, si [también tuvieran alas como el Amor
Des ailes comme l'amour	

De nuevo la elección terminológica de Gavidia hace que el poema resultante pierda la referencia a elementos metafísicos favoreciendo la presencia de los físicos.

Por otro lado, Hugo repite los dos últimos versos de cada estrofa a modo de estribillo cambiando únicamente el sustantivo final de la comparación: “oiseau”, “esprit”, “amour”. Gavidia en su texto se distancia del original al no respetar esta estructura repetida en la última estrofa, lo que le hace perder ritmo frente a la versión en francés.

En la *Revista del Ateneo de El Salvador*, año XVII, 1929, nº 125-131 publica “El Cancionero del siglo XIX”, en el que Francisco Gavidia traduce canciones de diferentes lenguas y tipo. El autor salvadoreño tradujo varias partes de la ópera *Carmen* de Bizet en esta publicación⁶⁹. “La flor que tú me has arrojado” es la traducción de “La fleur que tu m’avais jetée”, una célebre aria de esta ópera. El texto original, incluido en el segundo acto, está formado por veinticuatro versos distribuidos en dos estrofas de doce (Meilhac y Halévy 1901: 442), mientras que la versión de Gavidia cuenta con diecisiete. Los primeros ocho versos de cada estrofa son pareados, terminando con un estribillo de cuatro versos de rima rica en ABAB. La traducción se presenta, sin embargo, en una sola estrofa formada por quince versos eneasílabos y dos versos finales de siete y cinco sílabas. La rima rica se establece en seis pareados, mientras que los últimos cinco versos riman en ABCBC. El primer rasgo que caracteriza a la traducción es el uso principal del presente y el pretérito perfecto compuesto mientras que el texto firmado por Ludovic Halévy y Henri Meilhac utiliza el imperfecto y el pluscuamperfecto, hecho que modifica y reduce la distancia temporal establecida por los autores originales en la versión de Gavidia. Podemos decir que la traducción es muy libre, no optando siempre por la omisión para conseguir trasladar los veinticuatro versos originales en diecisiete en español ya que Gavidia añade versos que no aparecen en el texto en francés. El resultado es un poema con menos ritmo que el original, también debido a la supresión del estribillo.

Otro fragmento de la ópera *Carmen* traducido por Gavidia es el “Aria de Micaela”, formado por diecisiete versos, mientras que el texto original presenta dieciocho versos distribuidos en dos estrofas de nueve cada una (Meilhac y Halévy 1901: 458), que además son octosílabos, eneasílabos y decasílabos con rima rica en ABAB ABABB ABAB ABABB. La traducción utiliza versos de distinta medida: siete, ocho, nueve, diez y once sílabas con rima consonante en ABCAB ABAB

⁶⁹ El libreto de *Carmen* es de Ludovic Halévy y Henri Meilhac, reproducido en la obra *Théâtre de Meilhac et Halévy* disponible en el sitio web de la biblioteca digital Gallica: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k29743r/fl.image.r=vaiillante.langES>

ABAB ABBA. El texto en español se aleja bastante del original al omitir versos del original y traducir otros de forma muy libre. Principalmente llama la atención que Gavidia no haga referencia en su versión a Carmen, como sí se hace en el texto de Halévy y Meilhac así como la transformación del apelativo “Seigneur” que aparece en cuatro ocasiones por el sustantivo “Cielo” que se repite únicamente en dos ocasiones. Por último, las estrofas originales describen un marco estático apenas detallado, mientras que Gavidia describe un bosque y a una Micaela que realiza un viaje.

También tradujo Gavidia una habanera de esta misma obra de Bizet con el título “La habanera de *Carmen*”, cuyo texto original está formado por veinticuatro versos octosílabos de rima rica distribuida en ABAB (Meilhac y Halévy 1901: 402-403). Los versos undécimo y décimo segundo forman un estribillo que se repite en los versos vigésimo tercero y cuarto. La traducción se limita a los primeros doce versos del original, constando de trece versos distribuidos en tres serventesios de eneasílabos y un verso de cuatro sílabas entre el segundo y tercer serventesio sin rima. El poeta salvadoreño se distancia del original al traducir la mitad de la estrofa así como al utilizar términos como “extraño” por “rebelle”, “rigor” por “ménace”, etc. Sin embargo, lo más interesante del texto en castellano es la traducción de los dos últimos versos, en el que no se traslada lo que expresa el original:

Si tu ne m'aimes pas, je t'aime;	Si tú no me amas, yo te amo;
Si je t'aime, prends garde à toi!...	Pero si me amas,... ¡ay de ti!

Puesto que la construcción en francés no es complicada ni tiene un vocabulario difícil, la versión en español no se podría justificar con un desconocimiento de la lengua, puesto que Gavidia demuestra que sí conoce el francés al comprender y trasladar otros textos franceses.

En la *Revista del Ateneo de El Salvador* podemos leer una traducción de “La Marsellesa” en la que Gavidia reproduce la primera estrofa del himno seguida del estribillo sin repetir. Los trece versos en francés de Rouget de Lisle son mantenidos por Gavidia en el mismo número aunque en el original haya un bis que no aparece en el traducido (Guérin-Ponzio 1868: 13). Los versos octosílabos de la primera estrofa pasan a ser de nueve sílabas en la versión en español, y el estribillo, compuesto por versos de cuatro y seis sílabas, se convierte en heptasílabos en la versión del

traductor salvadoreño. A pesar de que los patrones de rima son diferentes, la rima rica francesa se traslada a una rima consonante en español.

Podemos decir que la versión realizada por Gavidia pierde el ritmo de la francesa debido a las pausas que aparecen en los versos. Por otro lado, el texto en francés es mucho más apelativo ya se dirige al receptor mediante imperativos (“allons”, “formez”, etc.), pronombres (“entendez-vous”), adjetivos posesivos (“nos fils, nos compagnes”), o sustantivos (“citoyens”, “enfants de la patrie”). La versión en castellano sustituye “enfants de la patrie” por “ciudadanos”, que volverá a aparecer en el décimo verso. “Entendez-vous” es traducido por un “se oye” más objetivo, perdiendo la participación del receptor. “El seide” sustituye a “ils viennent”, y “égorger nos fils, nos compagnes” se convierte en “degollar a hijos y esposas”. En definitiva, el poema en español toma cierta distancia con el receptor, mientras que el texto de Rouget de Lisle presenta a un narrador más involucrado con los acontecimientos que se presentan.

En esta misma publicación Francisco Gavidia presenta su traducción de “Les rameaux”, canción compuesta por Jean-Baptiste Faure (1830-1914), barítono y compositor de noventa y tres melodías⁷⁰. El texto original está formado por veinticuatro versos distribuidos en tres estrofas de cuatro versos y un estribillo de cuatro versos igualmente que se repite tras éstas⁷¹. Las estrofas son decasílabas, mientras que los versos del estribillo son decasílabos, heptasílabos y octosílabos. La rima utilizada es rica siguiendo el esquema ABAB. La traducción de Gavidia, titulada “Las palmas”, está precedida por una nota que informa que esta composición se canta todos los años en “La Magdalena de París” por los mejores cantantes de ópera. Consta del mismo número de versos que la original, distribuidos de la misma manera. El traductor salvadoreño utiliza el endecasílabo en la estrofa y versos de once, diez y seis sílabas en el estribillo. La rima elegida por Gavidia es consonante, pero se aleja del original al cambiar el patrón en el estribillo por AABB.

Volvemos a encontrarnos ante una traducción que se aleja del original en el contenido. De forma general podemos decir que mientras que el texto de Faure se refiere a de forma explícita a Jesucristo con los términos Jesús y “le Dieu de Bethléhem”, Gavidia recurre a paráfrasis como: “el que triunfa del destino”.

⁷⁰ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb138938222/PUBLIC>

⁷¹ <http://artsongcentral.com/2008/faure-j-les-rameaux/>

Jules Massenet, compositor, pianista y pedagogo (1842 – 1912)⁷², es el autor de numerosas óperas. Al traducir Francisco Gavidia un fragmento de una obra suya en la *Revista del Ateneo* que identifica con el título “La Elegía de Massenet”, produce un poema de doce versos de diferente tamaño, pentasílabos, octosílabos, eneasílabos y endecasílabos con rima consonante. El texto original, “Élégie”, es una composición con letra de Louis Gallet⁷³ formada por once versos también de diferente medida aunque con predominio del heptasílabo y sin rima (Massenet 1890: 2). La traducción de Gavidia pierde la descripción más detallada que hace el original de la primavera, que también se dirige a la amada huida directamente. El autor salvadoreño sin embargo siempre hace referencia a ella en tercera persona. Por último, añade “las voces hechiceras / de una primera canción” que no aparece en la poesía escrita por Gallet.

Una de las canciones publicadas en la *Revista del Ateneo* es “La balada de Mignon”, un extracto de la obra de Ambroise Thomas⁷⁴ como así lo identifica Gavidia en su texto. El personaje que da nombre a la ópera procede de la novela de Goethe: *Wilhelm Meisters Lehrjahre*, recuperado por Thomas como protagonista de su obra (Cave 2011)⁷⁵. El texto original es una composición del primer acto formada por una estrofa de diez versos de diferente medida, aunque con predominio del dodecasílabo y rima rica distribuida como sigue: ABABCCDEDE (Carré, Barbier et Thomas 1867: 49). La versión traducida por Gavidia está formada por un total de once versos de diferente medida igualmente, esta vez entre seis y siete sílabas de rima consonante.

En esta misma revista Gavidia publicó “La polonesa de Mignon”, otro extracto de la ópera de Thomas, aunque en esta ocasión no identifica la obra de la que procede sino que se limita a la anotación “Traducción”. El texto original está formado por treinta versos de diferente medida de rima rica (Carré, Barbier et Thomas 1867: 62-63). Gavidia los traduce en una estrofa de veintitrés versos de diferente medida y con rima consonante aunque dejando algunos versos libres.

⁷² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb13897189c/PUBLIC>

⁷³ Además de dramaturgo y libretista, Louis Gallet (1835-1898) desempeñó funciones en la administración sanitaria pública (<http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12110478v/PUBLIC>).

⁷⁴ Esta misma composición fue traducida por Rafael Pombo en *La Quincena* del 15 de febrero de 1904. La veremos en el cuarto capítulo.

⁷⁵ El personaje de Goethe ha sido el centro de numerosas obras tal y como lo establece Cave en su obra *Mignon's Afterlives: Crossing Cultures from Goethe to the Twenty-First Century* (2011). En el género de la ópera, destaca el “Lied de Mignon” al que Schubert puso música en seis ocasiones (Lorente Sousa 2010).

Con el título de “Mignon. Canción francesa, recogida en los alrededores de París” reproduce una composición de veintidós versos repartidos en tres estrofas de cuatro y en dos más de cinco versos. Los versos utilizados son alejandrinos españoles, eneasílabos y heptasílabos con rima consonante. Esta canción aparece en la *Revista del Ateneo de El Salvador*, año XVIII, 1930, nº 132-143, y no hemos podido encontrar un posible original, con lo que no sabemos si realmente es una canción popular o si bien se trata de otra parte de la ópera anteriormente traducida. Sospechamos que se trata de otra canción ya que de pertenecer a la ópera Gavidia lo habría señalado como lo había hecho en los casos anteriores.

Tras este análisis de las traducciones que hemos conseguido de Francisco Gavidia en fuentes distintas a las revistas consultadas, podemos observar la diversidad de textos con los que trabajó, considerando como textos sobre los que trabajar aquellos pertenecientes a disciplinas diferentes como la música y la poesía. Esto hace que junto con los textos sobre pintura recuperados en las publicaciones consultadas, Gavidia establece un amplio ámbito de trabajo, uniendo diferentes formas de expresión artística a su estudio y a su posterior difusión⁷⁶.

Como hemos visto al inicio de este epígrafe, no todas las obras de este autor han sido conservadas correctamente, por lo que nos resultará difícil calificar nuestra exhaustiva búsqueda como definitiva. Por otro lado, igualmente se podría hacer una búsqueda de la obra otros autores literarios de la época en El Salvador para contrastar el volumen de traducciones del francés con las de Gavidia, afirmando o desmintiendo de esta manera la labor primordial que realizó el autor salvadoreño en lo referente a la difusión de la literatura francesa.

⁷⁶ Como veremos más adelante, Rubén Darío también unió estas tres disciplinas: poesía, pintura y música en su obra, siendo un ejemplo significativo “Sinfonía en gris mayor” (Caresani 2012).

CAPÍTULO III.

RECEPCIÓN Y TRADUCCIÓN DE LA LITERATURA FRANCESA

Este tercer capítulo pretende acercarse a la presencia de la literatura francesa en las letras salvadoreñas realizada mediante la recepción y traducción de sus autores en la prensa del país. Para ello estableceremos en qué consiste la recepción de la literatura traducida revisando someramente además la traducción en España, por ser la primera que se realizó en castellano, así como en Hispanoamérica; analizaremos a continuación el principal vehículo de traducción y recepción de textos de otras lenguas: la prensa y la importancia que tuvo en el siglo XIX; y para terminar presentaremos las cinco publicaciones de las que hemos extraído el corpus de textos con el que hemos trabajado.

Siguiendo las palabras de Francisco Lafarga, los estudios de recepción se centran en:

[...] las manifestaciones concretas de la presencia y del conocimiento de un autor (o de toda una cultura) en un país extranjero: traducciones (tanto en volumen como en prensa), artículos de revista, referencias indirectas, reacciones de la crítica. Un estudio de influencia intentará localizar temas y motivos de un autor en otro u otros, la utilización de recursos semejantes, etc. (Lafarga 1995: 33)

Con esta definición Lafarga muestra que la presencia en mayor o menor medida de una literatura en un país extranjero a esta supone recepción de la misma. Obviamente, la recepción de la literatura francesa en El Salvador del siglo XIX se hizo mediante la traducción, ya que el porcentaje de lectores en francés, aunque existente, era muy reducido. De acuerdo con esta definición, en el cuarto capítulo

distinguiremos entre textos traducidos, citas o referencias, artículos de divulgación y aquellos textos en los que aparecen términos en francés.

3.1. Literatura traducida y recibida

La traducción de literatura francesa aparece en España en el siglo XVIII y se convierte en una práctica habitual en el siglo XIX (Lafarga y Santa 2009: 408). De hecho, Francisco Lafarga señala esos años, de finales del siglo XVIII a principios del XIX, como la explosión del trabajo del traductor justificado además por el establecimiento definitivo de las lenguas vulgares como medio de transmisión de la cultura y la ciencia (Lafarga 2004: 209). Sin embargo, la figura del traductor estaba muy alejada de la que conocemos hoy día. En el siglo XVIII no existía el concepto de propiedad intelectual ni el de derecho de autor, lo que permitió que en numerosas ocasiones el traductor presentara como propia una obra que no lo era (Lafarga 2004: 211).

Para la literatura española es en la época del movimiento romántico cuando la traducción tuvo mayor importancia, debido a dos factores de diferente índole. En primer lugar, la desaparición de la censura, que permitió que se ampliara el abanico de obras publicadas en España. En segundo lugar, el desarrollo editorial, debido al primer motivo también (Lafarga 2004: 340) En el siglo decimonónico las traducciones se publicaban principalmente en revistas y diarios, siendo muy reducidas las ediciones monográficas de autores franceses en español. En cuanto a los géneros, se destaca la importancia que cobró la narrativa francesa popular en nuestro país:

Ciertamente la literatura popular constituyó a lo largo del siglo XIX una de las fuentes literarias más importantes. Los novelistas populares franceses se convirtieron en españoles gracias a la traducción y a la adaptación. Sus novelas traducidas son la expresión del imaginario colectivo franco-español y la distancia no era lo suficientemente grande como para impedir una asimilación entre ambas culturas, dado que valores como el honor, el amor puro, la fidelidad, el orgullo de raza, la altivez y la nobleza, presentes en dicha novela, pertenecen al bagaje cultural del siglo XVII español [...] La narrativa francesa alcanzó, especialmente durante el último tercio del siglo XIX, una situación privilegiada en España: llegó a representar casi el 50% de la edición de este tipo de obras, con notable presencia de la novela popular. (Lafarga y Santa 2009: 416)

Según el *Diccionario histórico de la traducción en España* (2009), uno de los autores franceses más traducidos en nuestro país en el siglo XIX fue Chateaubriand,

junto con Alexandre Dumas, que hoy día sigue siendo uno de los novelistas franceses más traducidos en España, Victor Hugo, quien pudo ser leído por primera vez en español en 1834 con *El último día de un reo de muerte*, Balzac, Sue, Georges Sand o tantos otros (Lafarga y Santa 2009: 416). Igualmente, se señala la importancia que tuvieron las publicaciones periódicas en la difusión de traducciones de cuentos, principalmente franceses, de autores como Daudet, France, Maizeroy, Maupassant, Mendès, Mirbeau o Erckmann-Chatrion (Lafarga y Santa 2009: 417). Gracias a estos datos podremos comparar la aparición o ausencia de estos autores en las revistas salvadoreñas consultadas, lo que nos permitirá establecer semejanzas y diferencias en la recepción de la literatura francesa en ambos países de lengua castellana.

El epígrafe dedicado al nacimiento y desarrollo del movimiento modernista incluido en el segundo capítulo destaca la importancia que tuvo la intertextualidad y la práctica del palimpsesto en la obra de Rubén Darío. Obviamente, la traducción y recepción de textos extranjeros se presenta íntimamente relacionado con este recurso literario. Luis Pegenaute afirma que la influencia de lo extranjero en la literatura del siglo XIX español “se ejerció en buena medida gracias a la traducción, dinamizadora como es de contagio cultural” (Pegenaute 2004: 324). Esa denominación de la traducción como agente impulsor del intercambio de cultura insiste en lo expuesto anteriormente. Por otro lado, la necesidad de traducir ciertos textos dejando de lado en esa elección a otros autores, corrientes, épocas o lenguas, es una muestra de la recepción de esos escritos frente a otros⁷⁷.

María Mercedes Enríquez Aranda (2007) coincide con lo expuesto por Pegenaute al destacar la transferencia cultural que supone la traducción, en la que la recepción de la misma tiene un papel determinante. El rol del receptor de la traducción fue abordado por Nida y Taber (1986), quienes definieron la actividad traductora como una:

Operación que reproduce en una lengua receptora el equivalente más natural del mensaje de la lengua original, primero en cuanto al sentido y luego en

⁷⁷ Martínez Diente muestra en su tesis doctoral cómo Rubén Darío “bebe” de diferentes autores según la época literaria o existencial que vive, eligiendo a unos y desechando a otros. El análisis de los textos que vamos a realizar pretende mostrar a su vez qué autores de lengua francesa eran traducidos en El Salvador durante los años de las publicaciones, esto es, qué literatura era recibida en el país centroamericano.

cuanto al estilo. La traducción que busca una equivalencia dinámica comprende tres estadios: análisis, transferencia y reestructuración. (Nida y Taber 1986: 254)

Estos autores se centran pues en el texto resultante y la percepción que tiene del mismo el receptor ya que la equivalencia dinámica es definida como la cualidad de una traducción en la que el receptor recibe el mensaje de igual forma que los receptores en lengua original (Nida y Taber 1986: 237-238).

Por su parte, la estética de la recepción, surgida a finales de la década de 1960 y defendida por la denominada escuela de Constanza, en su búsqueda de una estructuración científica de los estudios literarios, definía al receptor del texto como participante activo en la construcción del significado del mismo y por lo tanto en la de la historia literaria (Enríquez Aranda 2007; Iglesias Santos 1994b). A pesar de haber diferentes enfoques en esta corriente -Jauss se centra en la historia mientras que la fenomenológica de Iser lo hace en la construcción de significado mediante la lectura- son, en definitiva, dos, según las palabras de Acosta Gómez recogidas por Enríquez Aranda (2007), las principales aportaciones de la estética de la recepción: en primer lugar el papel fundamental del lector para el análisis de la obra literaria, y en segundo lugar la consideración de la literatura como “un medio de comunicación, un fenómeno histórico, una realidad de carácter social y un sistema de signos de estructura significativa” (Enríquez Aranda 2007: 51). Esta perspectiva centrada en el lector o receptor como pieza clave para la construcción del significado del texto implica, además la pluralidad de lecturas y movilidad histórica de las mismas.

Ingarden lo expresa como sigue:

El lector completa los aspectos esquemáticos generales con detalles que corresponden a su sensibilidad, sus hábitos de percepción y su preferencia por ciertas cualidades y relaciones cualitativas. En consecuencia, estos detalles varían de un lector a otro. En este proceso se refiere con frecuencia a sus experiencias previas, y se imagina el mundo representado bajo el aspecto de la imagen que él se ha construido en el curso de su vida. (Ingarden 1989: 42)

Con el inicio de los estudios teóricos sobre la traducción a mediados del siglo XX la traducción de los textos literarios se convierte en objeto de estudio. Así, la escuela de la manipulación, nacida en la Universidad Católica de Lovaina en 1976, “desea una aproximación descriptiva y empírica a los hechos de traducción,

considerados una acción social de la cultura de traducción” (Enríquez Aranda 2007: 86). Se aprecia por lo tanto la consideración de la influencia del texto traducido en la cultura a la que llega.

La teoría del polisistema defendida por Even-Zohar, también desde la década de los años setenta, va más allá al considerar que las traducciones literarias deben ser estudiadas en el sistema literario al que pertenecen debido a que “los textos originales se seleccionan por la cultura de traducción y, por otra parte, en el proceso de traducción se adoptan normas y comportamientos específicos del repertorio literario” (Enríquez Aranda 2007: 86). Por otro lado, la canonización de cualquier sección del repertorio literario no depende de las características propias de las obras sino de las relaciones establecidas en el polisistema en un contexto determinado (Iglesias Santos 1994a: 333).

Profundizando en la aportación de la teoría de los polisistemas a los estudios de traducción, se incorpora el término interferencia, que designa la relación existente entre dos sistemas diferentes en el que uno se convierte en fuente del otro. Para que se dé la interferencia es necesario que el sistema que incorpora los elementos procedentes del primero no halle en su repertorio o que simplemente haya rechazado seguir utilizando ese repertorio y desee cambiarlo por otro. Como afirma Iglesias Santos, esta situación se da principalmente en sistemas “en fase de emergencia o en puntos críticos de su historia” (1994a: 339). Iglesias señala igualmente que para que haya transferencia el primer sistema debe ser accesible al segundo, y la accesibilidad viene dada por dos factores: la cercanía física o el prestigio o dominación del sistema.

Así, ambas corrientes, la escuela de la manipulación y la teoría de los polisistemas, avalan que la necesidad de apertura a la literatura extranjera, y principalmente francesa demostrada por los modernistas, es signo de una inquietud en la cultura de traducción; y que el fruto de esta inquietud será la incorporación de elementos procedentes de la literatura original a la de recepción.

Yves Chevrel definió la recepción de textos en literatura como “une activité dans laquelle le sujet vise à se saisir d’un objet, à se l’appropriier” (Chevrel 1995: 85) tal y como Jauss lo había hecho anteriormente: “Ainsi la notion de réception se comprend ici dans un double sens qui s’étend à la fois à l’accueil (ou à l’appropriation) et à l’échange” (Iglesias Santos 1994b: 43).

Esa apropiación literaria a la que Chevrel y Jauss hacen referencia resulta en la reproducción de imágenes, motivos, metros, o cualquier otro tipo de recurso

literario como propio, presentando lo que en su origen era ajeno como creación indiscutible del nuevo autor, movimiento literario o letras de un país. De este modo, si analizamos las obras francesas publicadas en El Salvador desde los últimos años del siglo decimonónico y los primeros diez del siglo XX, podremos reproducir la imagen que los lectores salvadoreños tenían de la literatura gala, ciertamente una visión de conjunto, aunque como advierte Chevrel, esta práctica únicamente mostrará parte de la recepción literaria, la traducida del francés (Chevrel 1995: 89).

La visión de conjunto que pretendemos presentar al final del trabajo radica en la selección de las publicaciones analizadas, en las que la variedad de autores que escriben y traducen permiten inferir una serie de conclusiones de mayor importancia que si nos limitásemos a revisar únicamente las traducciones firmadas por determinados autores salvadoreños de la época⁷⁸.

Henri-Daniel Pageaux presenta la literatura comparada, ámbito íntimamente relacionado también con la recepción de la literatura, como una toma de consciencia de la dimensión extranjera en un texto, escritor o cultura (Pageaux 2005). Mediante la comparación de literaturas el investigador puede identificar elementos comunes y establecer relaciones de transferencia. Así, Pageaux insiste en la alteridad, la presencia del otro o de lo otro en la literatura, como concepto básico y consustancial de la literatura comparada. Esta idea de la alteridad ya estaba presente en los postulados de la estética de la recepción establecidos por Hans Robert Jauss, quien afirma que la comunicación literaria no es diálogo hasta que el lector reconoce la alteridad del texto (Iglesias Santos 1994b: 44).

Deteniéndonos brevemente en este concepto podemos reflexionar sobre el papel que ha desempeñado históricamente la literatura francesa en la universal. Si la literatura es desde sus orígenes una herramienta de comunicación, ¿por qué esta herramienta no va a comunicar entre culturas o épocas sin limitarse a la relación entre un autor-emisor y un público lector-receptor constreñidos por unas fronteras físicas y temporales? Así, si la literatura francesa ha supuesto en diversas ocasiones a lo largo de la historia un modelo a seguir, al igual que un determinado autor ha podido erigirse como guía en una lengua determinada, no es extraño que en la época y lugar de nuestro estudio vuelva a encontrarse en esa situación privilegiada frente a otras literaturas, principalmente la española, la cual, por otro lado, seguía igualmente

⁷⁸ Es importante destacar que en las revistas analizadas no sólo se encuentran autores salvadoreños, sino que podemos leer en sus páginas textos de autores procedentes de toda América e incluso España.

el modelo francés⁷⁹. Como afirma Luna Alonso (2003: 234), aquellas literaturas más débiles dependen en mayor medida de las fuertes o importantes, y esa dependencia se vehicula mediante la traducción. Ya hemos visto en el capítulo anterior cómo se está formando la literatura salvadoreña de finales del siglo XIX buscando su autonomía y particularidad nacional, lo que unido al pensamiento de que Europa era modelo de progreso como decía David J. Guzmán, supondrá la lectura, traducción y recepción de las letras europeas en general y francesas en particular.

Pageaux también muestra la literatura traducida como paradigma a los lectores del país receptor: “remite por lo tanto a textos que pueden ser modelos activos, productores, poéticos en el sentido pleno etimológico de la palabra” (Pageaux 2010: 78). En su estudio sobre la “Presencia de la cultura francesa en *La España Moderna*”, presenta un ejemplo concreto de la recepción de la cultura procedente del país vecino en la publicación española en los últimos años del siglo XIX y primeros del XX. En la descripción que realiza de esta revista se muestra semejante a las consultadas en El Salvador para establecer nuestro corpus de estudio: con la edición de numerosos textos, cuentos, relatos, pero también con secciones que presentan las últimas obras publicadas, traducidas o revisadas por la crítica⁸⁰.

Luna Alonso explica por su parte que la elección de una literatura extranjera de entre todas las posibles se debe a razones de prestigio y ese prestigio revierte en la literatura en la que es recibida la original (2003: 235). Siguiendo este razonamiento, los autores salvadoreños que beben de las letras francesas están reforzando de cierta forma su propia producción literaria.

Sobre este propósito nos podemos plantear como bien hace Botrel (2010) si aquellas obras que han sido traducidas y publicadas en una nación pasan a formar parte del acervo literario del país receptor tal y como afirma Even-Zohar. Al analizar el caso de la literatura traducida en España en el siglo XIX, este hispanista intenta dar respuesta a la cuestión abordándola desde diferentes aspectos: las ediciones, el lector y la historia literaria. La presentación que se hace de los textos traducidos en las publicaciones peninsulares de la época es similar a la que encontramos en los

⁷⁹ En palabras de M^a Rosario Álvarez: “El prestigio reconocido de la cultura francesa como poderoso centro literario y artístico, dispensadora de placeres mundanos y activa protectora de las ciencias y la industria impregna la colección española [*Ilustración Artística*]” (Álvarez 2010: 189).

⁸⁰ Pageaux incide en la intención ilustradora de la publicación, que presenta obras y autores, pero también reseñas literarias o informaciones culturales extraídas de publicaciones francesas como *La Revue des Deux Mondes* o *Le Mercure de France* (Pageaux 2010). Como veremos en el estudio, dos de las publicaciones consultadas en El Salvador repiten este mismo patrón.

salvadoreños analizados: escasas apariciones del nombre del traductor y castellanización de los nombres de los autores originales, personajes o títulos, de lo que se puede desprender que desde el punto de vista de la industria editorial no era importante distinguir entre literatura extranjera o nacional, confundiéndolas por lo tanto (Botrel 2010: 29).

Según afirma Botrel, el lector que tiene entre las manos una obra como las descritas en el párrafo anterior podía pensar lógicamente que esas letras fueron escritas directamente en español sin que fuera necesaria la mediación de traductor alguno. Continúa afirmando que “en el paratexto sí pueden encontrarse precisiones que apunten al origen no español de lo publicado” (Botrel 2010: 31), pero consideramos que esta información no llegaría fácilmente al lector inexperto o novel.

Por último, en lo referente a la historia literaria, Botrel considera que en las traducciones del siglo XIX en España:

[...] el texto resultante es otro texto, asaz alejado del original como para llegar a ser en alguna medida otro texto original. Como decía Clarín, quien haya leído a Zola en español no ha leído a Zola, pero la mayoría de los lectores de Zola, ¿llegaban a percatarse de ello? (Botrel 2010: 34)

En definitiva, Botrel concluye que esta literatura foránea no se incluía en la literatura española a pesar de que podía haberlo sido⁸¹:

[...] se trata de textos en español, escritos casi siempre por españoles nativos, impresos por españoles, vendidos por españoles, etc., percibidas y a veces presentadas como españolas, pero excluidas las más de la literatura española. (Botrel 2010: 36)

Podemos plantearnos si esta situación se presentaba de forma paralela en los países hispanoamericanos y en El Salvador en concreto. Hemos visto cómo las letras de estos países se están formando y cómo las clases ilustradas consideran al continente europeo como la fuente del progreso que necesitan y ansían. Hemos mencionado también la labor divulgativa y docente de esta élite cultivada, lo que

⁸¹ Incluye Botrel en este escrito ejemplos de obras firmadas por autores haciéndolas pasar por suyas siendo traducciones o adaptaciones (2010: 35).

podría, desde nuestro punto de vista, matizar la situación española⁸². Pero si bien es cierto que las maneras y costumbres de publicación son las mismas que las mostradas por Jean-François Botrel en la España decimonónica, las revistas consultadas presentan una característica esencial que hace que se estas se alejen del caso español. Como veremos más adelante en el análisis de los textos estudiados, en los reducidos casos en los que se menciona al traductor encontramos nombres de todo el continente americano o incluso españoles, hecho que lógicamente impediría que se asociaran las obras traducidas con las letras autóctonas. Así, el lector de estas revistas salvadoreñas podría ignorar la naturaleza de los textos publicados, es decir, si son originales o traducciones, pero no podría considerar esos textos como propios porque están firmados por autores extranjeros aunque sean de expresión castellana.

⁸² La literatura española ya estaba suficientemente formada y establecida en el siglo XIX, conocedora de su prestigio y con siglos de trayectoria a sus espaldas, lo que hace que la situación entre una y otras literaturas sea completamente diferente.

3.1.1. Traducción y modernismo

Como afirma Bastin (2008), latinoamérica se caracteriza por la relación constante con el mundo extranjero desde su descubrimiento de 1492 hasta nuestros días. Sin embargo, esta relación plantea un conflicto con el etnocentrismo propio de estos países. En el contexto americano, la traducción adquiere un importante rol en la evolución sociopolítica y sociocultural al igual que en la creación de la identidad de sus países. Así, Bastin analiza

la contribución de la traducción a la conformación de la identidad americana, a la construcción de un hombre nuevo y a la constitución de sociedades nuevas, desde los más diversos ángulos: sociocultural, lingüístico, literario, educativo y político, en diversos entornos nacionales o locales y en distintas etapas de la historia. (Bastin: 2008: 12)

Estas palabras cobran un significado especial en el siglo XIX, principalmente en los últimos años del siglo, cuando, como hemos visto, la formación de países como El Salvador está estrechamente unida con la formación de la una literatura propia.

Por otro lado, el carácter de la traducción en los países americanos de habla hispana está determinado por el uso de la apropiación, de la que nos hablaba Chevreul arriba, donde se da un desplazamiento de lo propio que imprime a la traducción latinoamericana del siglo XIX un espíritu creativo, el traductor-autor toma el texto original como inspiración para crear así su nuevo texto (Bastin et al. 2004: 72). Mediante este proceso, el traductor manipula el texto otorgándole elementos cercanos a la cultura de llegada o eligiendo únicamente aquellos que le interesan. Bastin, Echeverri y Campo presentan tres traductores-autores de reconocido prestigio que han llevado esta práctica de alguna manera u otra: el venezolano Andrés Bello, el cubano José Martí y el argentino Jorge Luis Borges. Deteniéndonos en el estudio sobre la traducción llevada a cabo por el autor modernista, se menciona su uso de la misma como una forma de trabajar en la elaboración de la cultura propia de América latina. Igualmente, Martí defiende la autoría del traductor ya que para él traducir es un ejercicio de reescritura y crear un nuevo texto (Bastin et al. 2004):

Así, en el Prólogo a su traducción de *Mes fils* de Victor Hugo, en 1875, José Martí expone su teoría de la traducción, la que se resume en un doble movimiento. El primero es “impensar” que implica estudiar, analizar, ahondar, adentrarse en el idiolecto del autor para así recrearlo. El segundo es “transpensar” que, según Martí, consiste en partir de las ideas del autor y traducir su idiolecto al idiolecto del traductor. (Bastin et al. 2004: 74)

De esta forma, uno de los precursores del modernismo establece unas pautas que van más allá de trasladar un escrito de una lengua a otra. Por otro lado, en palabras de Suárez de León, el análisis de la traducción realizada por Martí así como el del artículo que le precedía permite observar de forma precisa “la apropiación que realiza José Martí de la obra de Hugo” (Suárez de León 2012: 1).

El espíritu cosmopolita del modernismo invitaba a contactar, leer, estudiar y, como veremos, traducir otras literaturas, lo que hizo que los primeros autores del movimiento encontraran detractores que les acusaban de abandonar su cultura debido a un “extranjerismo” o “afrancesamiento” de sus plumas. Así, el modernismo era tachado como una corriente que ponía en peligro la idiosincrasia propia de las letras autóctonas, que como sabemos se están formando o consolidando durante estos años. El rol desempeñado por los primeros modernistas es crucial; Manuel Gutiérrez Nájera aconsejaba: “Conserve cada raza su carácter substancial; pero no se aisle de las otras ni las rechace, so pena de agotarse y morir” (Gutiérrez Nájera 1959: 102, citado por Gutiérrez 1992: 70); mientras que José Martí era más contundente al preguntar: “¿Por qué nos han de ser fruta casi vedada las literaturas extranjeras, tan sobradas hoy de ese ambiente natural, fuerza sincera y espíritu actual que falta en la moderna literatura española?” (Martí 1975: 361, citado por Gutiérrez 1992: 70). Sin embargo, los autores de esta corriente “persistieron en la búsqueda de nuevas vías expresivas; y con sus traducciones, abonaron y fertilizaron el terreno para que pudiese en él germinar la rica simiente del modernismo” (Gutiérrez 1992: 70).

Nos encontramos ahora unido el rol del autor modernista con el del traductor como una necesidad por encontrar aquello que precisa. Así, los traductores-autores modernistas son los artífices de la relación establecida entre las letras de los países de habla castellana en América con las novedades que surgían en Europa.

El impulso traductor de la época es asociado también a las características sociales comunes en estos países con los europeos, lo que, aun existiendo amplias

diferencias, permite que la recepción de las literaturas europeas sea clave para las letras hispanas. Otro factor determinante para el furor traductológico de estos autores es la sed de viajar a Europa, pero principalmente a París, símbolo de cultura y belleza. Finalmente, José Ismael Gutiérrez presenta otro elemento clave para la actividad traductora de los autores modernistas: la importación de todo tipo de objetos procedentes de Europa, siendo un notable sustituto del viaje para conocer las modas y tendencias de París en diferentes aspectos. A las costas americanas llegaban barcos cargados de libros, revistas, periódicos, pero también de muebles, adornos, ropa, etc. (Gutiérrez 1992).

En este contexto, los escritores modernistas se lanzaron a la traducción con tal ímpetu que no se puede determinar quién introdujo una obra o autor determinado ya que fueron muchos los que tradujeron textos que suscitaban interés o admiración (Gutiérrez 1992). Por otro lado, en consonancia con lo arriba expuesto por Bastin, Gutiérrez coincide en caracterizar las traducciones realizadas por los modernistas como revisiones de las obras originales a las que les incluían unos elementos formales o de contenido que coincidían más con la estética y el sentimiento del movimiento literario.

Gutiérrez nos expone dos tipos de traducción de los autores modernistas, según los cuales, tras la lectura del original podrían proceder a traducir y publicar su trabajo para ofrecerlo al público o bien guardar ese trabajo como un texto íntimo y personal sin darle un fin divulgativo sino como manera de disfrute individual. Sin embargo, la divulgación de esta literatura solía llevarse a cabo de otra forma, mediante artículos, críticas, comentarios, etc. en los que cierto autor pone en conocimiento de sus lectores qué autores, obras o corrientes son merecedores de su interés, siendo el mejor ejemplo de este tipo de divulgación la realizada por Rubén Darío en *Los raros* (Gutiérrez 1992).

Por otro lado, ya en el año 1937 Dorothy Kress otorgaba a la traducción de textos franceses realizada por los modernistas el mérito de introducir o afianzar un género en las letras hispanoamericanas: la prosa. Hemos mencionado en diferentes ocasiones la supremacía de la poesía sobre los otros géneros en la literatura salvadoreña del siglo XIX, no siendo hasta el siglo XX cuando empieza a desarrollarse los géneros literarios narrativos en El Salvador (González Huguet 2011; Toruño 1958). Esta investigadora realizó un análisis de dos importantísimas publicaciones modernistas: la *Revista Azul*, que se publicó del año 1894 al 1896, y la

Revista Moderna, más longeva, se editó de 1898 a 1911. Kress nos presenta un contexto en el que la clase culta de América Latina sabía leer en francés, lo que repercutió en que los lectores no solo recurrieran a autores de expresión francesa sino que se utilizaran las traducciones al francés de escritores ingleses, rusos, estadounidenses, alemanes, etc. De esta manera, aquellos ilustrados que leían novela rusa en francés por ejemplo, la traducían y publicaban en las revistas dando así un impulso divulgativo del género, permitiendo que llegara a aquellos que no podían leer en francés⁸³. Pero principalmente resalta la abundancia de textos en prosa poética de autores franceses presente en las páginas de estas publicaciones. Por lo tanto, los lectores de estas revistas podían leer la prosa poética de Baudelaire, Gautier o Verlaine pero también los cuentos de Daudet, Maupassant o Anatole France, así como fragmentos de novelas de Chateaubriand, Hugo o Bernardin de Saint-Pierre, de forma que “todos los latinoamericanos, ya no solamente los letrados, leían y discutían la obra de los grandes maestros de la prosa francesa” (Kress 1937: 127).

Al abordar la corriente modernista es imprescindible mencionar a Rubén Darío ya que “la obra de Darío es central para entender la estética del Modernismo” [sic] (Viereck Salinas 2000: 233). De este modo, acercándonos a la percepción que el poeta nicaragüense tenía de la traducción así como la presencia de esta práctica en su obra, podremos extrapolarlas al grupo modernista en general. Rubén Darío es considerado “intérprete de dos mundos” (Lamb 1968: 507), debido a que su obra funde la producción artística del continente americano con el europeo. Él supo unir dos estilos y temáticas tan diferentes en una obra que marcó el camino modernista:

Fue en la persona y obra de Darío que se saturó la joven literatura latinoamericana y española de Francia y de Verlaine, y al mismo tiempo adquiría, por medio de él, una maleabilidad, una tesura y una sutileza traídas de América. (Lamb 1968: 511)

En el capítulo dedicado al modernismo vimos cómo el trabajo del doctor Martínez Diente asociaba en el autor nicaragüense el uso del palimpsesto de determinados autores franceses según la época en que se encontrara su obra. Ahora

⁸³ En nuestro estudio contamos con un ejemplo de esta práctica: la traducción realizada por Francisco Gavidia titulada “Fedón o del Alma” de Platón a partir de la versión en francés que previamente había hecho Victor Cousin.

procederemos a ver cómo el propio Darío concibe la traducción como fuente de escritura.

Una muestra evidente de la concepción que tiene Darío de la creación es “Sinfonía en gris mayor”, poema que inaugura *Prosas profanas*⁸⁴, en el que el poeta nicaragüense se apropia de un texto ya existente adaptándolo a su estética, poética y contexto para crear otro. El rol de la traducción en este libro y en este texto en particular es clave, llegando a ser fuente de la estética dariana (Caresani 2012; Viereck Salinas 2000). Rubén Darío parte del poema de Théophile Gautier “Symphonie en blanc majeur”, incluido en *Émaux et camées* (1881: 33), lo adapta a su pluma, a su visión e identidad y lo recrea añadiendo elementos propios pero también procedentes de la poesía de Verlaine y Baudelaire (Caresani 2012). Así, en un texto formalmente parnasiano, Darío funde aspectos de dos corrientes enfrentadas, simbolismo y parnasianismo, en una “trenza de códigos y textos” (Caresani 2012: 5).

Para Viereck Salinas el modernismo innova al utilizar la traducción de forma diferente a como se había realizado antes, coincidiendo con la tesis expuesta por Martínez Diente sobre la innovación del uso del palimpsesto en Darío:

Hizo de ella un fin, adelantándose a los tiempos y los paradigmas de la posmodernidad. El Modernismo le otorgó a este aspecto un protagonismo preponderante [...] El Modernismo, en fin, re-traduce la tradición, devolviéndola a los centros de poder convertida en original, porque Darío y el Modernismo, de traductores se convirtieron en traducidos y de parodiantes en parodiados. (Viereck Salinas 2000: 234-235)

⁸⁴ Aunque *Prosas profanas* se editara en el año 1896 en Argentina, “Sinfonía en gris mayor” había sido publicado dos años antes en el periódico *La Tribuna* de Buenos Aires. Sin embargo, este poema fue compuesto en El Salvador en 1889 (Caresani 2012: 5), lo que pone de manifiesto la relación del país centroamericano con el movimiento modernista.

3.2. Importancia de la prensa en el siglo XIX

En las páginas precedentes hemos hecho mención de un aliado clave en la difusión de la literatura, ya sea en su versión original o en las versiones traducidas. La prensa permitió que los textos en francés llegaran a aquellos lectores que se convertirían posteriormente en traductores, así como luego las publicaciones llevaron esas versiones en castellano al público lector de los países hispanoamericanos. Por este motivo, incluimos unas líneas sobre el desarrollo de la prensa en El Salvador que nos permitirá comprender mejor la situación de la misma en los años de las publicaciones consultadas.

El mundo de la prensa tiene su punto de partida con la invención de Gutemberg en 1456, menos de cuarenta años antes de la llegada de Cristóbal Colón a América. Ahora bien, la prensa en el Nuevo Continente tenía una gran importancia ya que servía a dos fines diferentes, uno político y el otro cultural, motivos por los que tener el control de las publicaciones era algo esencial para la corona de España. De este modo, en un principio la finalidad de la prensa en América era hacer llegar documentos oficiales para conseguir que se conocieran y que se cumplieran las leyes así como difundir los valores en los que se basaba el gobierno de España, sirviendo de esta forma como instrumento de propaganda cultural e ideológica. No está clara la fecha en la que llegó la primera prensa a la Capitanía General de Guatemala, pudiendo ser entre los años 1560 y 1657. El primer impresor, Joseph Pineda Ibarra, publicó cartillas, novenas y catecismos, y el primer libro que vio la luz gracias a esa máquina fue la *Explicatio Apologética*, editado en 1663. Sin embargo, teniendo en cuenta el problema de la fecha de *El Puntero Apuntado con Apuntes Breves*, podría ser que el primer libro publicado en imprenta en la Capitanía General de Guatemala fuera en El Salvador (Timoteo Álvarez y Martínez Riaza 1992).

La aparición del periodismo en las colonias hispanoamericanas tiene lugar en el siglo XVI con las “hojas volantes” o “relaciones”: textos que sin seguir un calendario de publicación periódica informaban de acontecimientos importantes ocurridos. En el siglo XVII la circulación de estas hojas volantes fue abundante, teniendo más extensión aquellas que se referían a hechos acontecidos en el exterior, ya que los edictos, bandos y pasquines informaban de lo ocurrido en el lugar. Los boletines con información internacional se llamaron también “noticiarios” y

publicaban diferentes noticias breves y avisos publicitarios procedentes de la Península. En cualquier caso, estos documentos eran oficiales, con lo cual aunque se publicaran con cierta periodicidad no pueden llegar a ser considerados periódicos. Una vez que estas publicaciones no daban abasto con el material que el gobierno, la administración y el avance cultural necesitaban editar, aparecieron las gacetas, que en Europa ya estaban en la calle desde principios del siglo XVII, y que llegaron a América a partir del siglo XVIII (Timoteo Álvarez y Martínez Riaza 1992).

Recordemos que el siglo XVIII significa para España el cambio de la dinastía reinante, empezando el siglo con el reinado de Felipe V de Borbón. Este cambio de dinastía supuso, como hemos visto, un crecimiento económico para las colonias españolas en América que hizo que las ciudades de estos países alcanzaran un gran desarrollo. El espíritu de la Ilustración acompañó esta evolución, puesto que llegó a América por diferentes cauces. La lectura se convirtió en un negocio provechoso, los barcos transportaban todo tipo de escritos desde España a América, llegando incluso las obras censuradas o prohibidas por la Corona gracias al contrabando. El intercambio de obras escritas a finales del siglo XVIII intentó ser regularizado por los Borbones, preocupados, entre otras posibles repercusiones, por el posible contagio de las ideas revolucionarias que en Francia acabaron con el gobierno de la dinastía real. A pesar de estos intentos de control, en América se podían leer obras “problemáticas”, como lo certifica la existencia de documentación perteneciente a la Santa Inquisición relativa a los procesos llevados contra americanos por posesión de estos libros controvertidos (Timoteo Álvarez y Martínez Riaza 1992).

La aparición de la prensa en América se encontró con dos problemas de diferente índole: la censura ejercida por la metrópoli y el número reducido de imprentas disponibles. La primera publicación periódica que vio la luz en la Capitanía General de Guatemala fue la *Gazeta de Guatemala* el 1 de diciembre de 1729. Tenía una periodicidad mensual y contaba de cuatro a ocho páginas. En 1797 se produjo un cambio en la imprenta, se aumentó el número de páginas y pasó a editarse semanalmente. Esta revista llegaba a las diferentes provincias de la Capitanía (Timoteo Álvarez y Martínez Riaza 1992).

Los pensamientos ilustrados generados en Inglaterra y Francia llegaron a América, y el interés por el conocimiento hizo que se aumentaran las bibliotecas, la publicación de periódicos, tertulias, etc., que servían para propagar las ideas ilustradas adecuándolas al contexto de las colonias. La Ilustración conlleva una

concepción aristocrática de la sociedad según la cual aquellos que habían obtenido cierto grado de educación eran considerados superiores al resto, una suerte de élite creada gracias a la formación. Esta teoría hizo que se impulsara la enseñanza superior (Timoteo Álvarez y Martínez Riaza 1992).

Con el inicio del siglo XIX llega la libertad de prensa: las Cortes españolas aprobaron la Libertad de Imprenta el 10 de noviembre de 1810. Durante la invasión napoleónica en la Península, los medios de publicación escritos americanos se unieron en la oposición al gobierno francés apoyando a la monarquía española depuesta. Sin embargo, con la vuelta al trono de Fernando VII en 1814 y la reinstauración del absolutismo se dio un paso atrás y el Rey firmó un decreto que prohibía la publicación de todos los periódicos con excepción de dos en Madrid. Esta situación de represión de la actividad periodística hizo que reapareciera con mayor fuerza durante el Trienio Liberal en 1820, tras la publicación del decreto de 22 de octubre.

Todos estos cambios que legislaban el periodismo en España llegaban a América, aunque su implantación fue diferente. Desde el punto de vista administrativo, la ley debía aplicarse por igual en todo el territorio español. Sin embargo, la prensa fue también el vehículo de expresión de ideas revolucionarias, así que un año después de la publicación de la Libertad de Prensa de 1810 se empezó a enviar dos copias de todo escrito editado en Ultramar a España. La prohibición de periódicos llegada con la vuelta de Fernando VII al trono se hizo también efectiva en América. Para cuando en 1820 se volvió a decretar la libertad de prensa, gran parte de los territorios americanos habían conseguido la independencia de la metrópoli (Timoteo Álvarez y Martínez Riaza 1992).

Paralelamente a la “prensa oficialista” aparece un nuevo tipo de prensa, la doctrinal, mediante la cual un grupo de individuos que comparten ideas publican creando una base teórica, en este caso, el liberalismo de principios del siglo XIX. Siguiendo el modelo peninsular, en el que las revistas y publicaciones son el medio de difusión de las ideas liberales, en América estas ideas se tornan contra la madre patria negando el sistema hasta entonces establecido y abogando por una organización política independiente. Una vez alcanzada la independencia se viven unos años de inestabilidad política y social, aparecen conflictos de poder que enfrentan a diferentes sectores de la sociedad. La prensa de esta época no consigue alcanzar una continuidad, aparecen y desaparecen periódicos y revistas sin mantenerse por sí mismas, nacen como apoyo a personajes o movimientos políticos y

con la caída de éstos se termina la vida de estas publicaciones. Sin embargo, a pesar de su brevedad son el reflejo del contexto sociopolítico y cultural de la época (Timoteo Álvarez y Martínez Rianza 1992).

El periodismo centroamericano de los primeros 30 años del siglo XIX está íntimamente relacionado con el contexto y el movimiento político que lo apoyaba. En el caso de El Salvador no se llega a la prensa informativa hasta 1860, los periódicos eran antes de esa fecha atalayas desde las que realizar propaganda ideológica⁸⁵. Sin embargo, tal y como afirma María Tenorio, la población salvadoreña no se encontraría frente a un producto novedoso, puesto que ya conocería ejemplos importados de otros países: “antes de arriesgar [el suscriptor] unos reales en esa compra, seguro habría leído o comprado periódicos de otros lados, de Guatemala, de México, de Cuba o de Estados Unidos. Sabría qué esperar de un periódico” (Tenorio 2008: 127). De esta manera, los primeros periódicos intentaron ganarse a los lectores de periódicos extranjeros y convertirlos en sus lectores. Para ello usaron los recursos que tenían a su alcance como el papel usado por los periódicos conocidos, préstamos de contenidos, géneros y títulos, al igual que préstamos de formato como la forma de distribuir el texto (Tenorio 2008).

Un breve análisis de la situación en la que nace el *Semanario Político Mercantil de San Salvador* nos permite hacernos una idea de la población receptora del mismo. Según Tenorio, en el año 1824 la capital del país contaba con una población de 25.000 habitantes, de los cuales el 60% de los hombres y el 40% de las mujeres estaban alfabetizados⁸⁶ y donde los periódicos estaban considerados como artículos de lujo que eran coleccionados y encuadernados⁸⁷. Los receptores que estaban a su alcance eran sobre todo hombres residentes en la ciudad e instruidos, esto es, un público ciertamente definido (Tenorio 2011).

El político Juan Manuel Rodríguez y el presbítero José Matías Delgado estimaron conveniente crear un órgano de difusión de las disposiciones y acuerdos del Estado salvadoreño sin tener que depender de las prensas guatemaltecas⁸⁸. Así,

⁸⁵ Recordemos que el primer periódico salvadoreño, *Semanario Político Mercantil de San Salvador*, comenzó a editarse en 1824, con marcado carácter político.

⁸⁶ Estos índices de alfabetización no coinciden con el expuesto por el Dr. David J. Guzmán en su obra *De la organización de la instrucción primaria en El Salvador* publicada en 1886 donde afirmó que el porcentaje de analfabetos alcanzaba el 80% (López 2006: 102).

⁸⁷ Efectivamente, los ejemplares que pudimos consultar en ambas bibliotecas de El Salvador estaban encuadernados por años de edición.

⁸⁸ “Ofrecemos publicar en éste periódico las noticias mas puntuales y exactas de nuestro estadoy [sic] situación, para evitar en cuanto sea posible los errores y estrabagancias que sin juicio ni criterio

dirigido por el presbítero, político y diputado Miguel José de Castro, el *Semanario Político Mercantil de San Salvador* comenzó a publicarse el 31 de julio de 1824. Estaba formado por entre cuatro y ocho páginas, un tamaño de 21 por 30 centímetros y con el texto dispuesto en dos columnas. Su estructura interna evidencia una influencia de sus homólogos españoles, franceses y mexicanos (Cañas-Dinarte 2000).

Con la llegada de la primera imprenta se decidió necesario la creación de una ley de imprenta que regulara el “funcionamiento de la prensa de acuerdo con la ética, la ponderación y el respeto mutuo” (Toruño 1958: 98). Así, el 17 de octubre de 1830 José María Cornejo, como Jefe del Poder Ejecutivo aprobó la primera ley de imprenta salvadoreña.

Desde la aparición del *Semanario* hasta el año 1850⁸⁹ –en poco más de 25 años- vieron la luz por lo menos cincuenta periódicos, a razón de uno a cuatro por año, lo que permite mostrar el estallido de publicaciones de este tipo así como la poca duración de las mismas, puesto que no solían tener la seguridad de continuar de un número al siguiente debido al carácter partidista y a que no se trataba de una actividad remunerada o que aunque no produjera beneficios, cubriera los gastos (Tenorio 2011). Sin embargo, esta explosión periodística se muestra pobre al compararla con el número de publicaciones en ese mismo periodo en las vecinas Costa Rica, con 124 títulos, y Guatemala, donde se llega a 630 (Tenorio Góchez 2006: 9).

Igualmente la prensa de esta época no puede limitarse a un tipo de contenido, puesto que el reducido número de lectores de un único ámbito concreto obligaba a los editores a ampliar su repertorio con textos de entretenimiento o de literatura, como ya veremos en las revistas salvadoreñas analizadas (Timoteo Álvarez y Martínez Riaza 1992). María Tenorio transcribe la justificación de la inclusión de una sección literaria que hace el periódico *La Unión*⁹⁰ en su primer número, el 15 de junio de 1849:

alguno se han divulgado en Guatemala y otras partes”. María Tenorio reproduce literalmente, con la grafía del original, este párrafo en el que el *Semanario* justifica su posición en su primer número, el 31 de julio de 1824 (Tenorio 2011). La primera imprenta llegó a Guatemala desde México a mediados del siglo XVII, gracias también a la ayuda del obispo Fr. Payo de Ribera. El primer libro publicado por esta imprenta apareció en 1660: *Sermón* de Fr. Francisco de Quiñones y Escovedo (Menéndez y Pelayo 2008: 171).

⁸⁹ En este año se abandonó aquella primera imprenta importada en 1824 debido a que ya estaba muy gastada y anticuada (Tenorio Góchez 2006: 4).

⁹⁰ No se trata de la misma publicación que pudimos consultar en la biblioteca especializada de la UCA aunque comparta el título con ella.

Casi en todos los periódicos mas [sic] recomendables de Europa y América tiene lugar un artículo de Literatura, y nosotros queremos hacer lomismo [sic] en la unión [sic], no por que [sic] se esperen grandes pensamientos ó composiciones, sino por manifestar la literatura que hay ó que se desea haya en el país. (Tenorio 2008: 136)

Los primeros periódicos salvadoreños, al igual que los ejemplares en otras partes del mundo⁹¹, eran mucho más reducidos que los actuales, de unas cuatro a ocho páginas de tamaño variable según la publicación y con el texto normalmente distribuido en columnas⁹². En cuanto al contenido temático, incluían noticias políticas y económicas, pero también artículos de opinión y textos literarios. Informaban sobre el país, la región y el mundo. Las noticias sobre el país iban acompañadas de comentarios a favor o en contra dependiendo de la orientación de la publicación; los artículos referentes a la región informaban sobre todo lo relativo a la Federación Centroamericana; por último, para dar cuenta de las noticias acontecidas en el mundo se recurren los artículos provenientes de periódicos extranjeros, reproduciéndolos completamente o resumidos, o bien mediante las cartas enviadas por viajeros a los editores (Tenorio 2008: 130).

Tras estas publicaciones de la primera mitad decimonónica estaba un editor, hombre, como no podía ser de otra manera en aquella época, unido al gobierno o a las administraciones públicas, con estudios universitarios realizados habitualmente en Guatemala o incluso en Europa, y con experiencias en el extranjero, ya sea por motivos profesionales (diplomáticos) o políticos (exiliados). En cualquier caso se trata de nombres recordados en El Salvador como próceres de la patria o bien poetas (Tenorio 2006: 104).

En los años de la Federación Centroamericana (1824-1839), los periódicos extranjeros que podían consultarse en El Salvador provenían de seis países diferentes del continente americano: México, Guatemala, Estados Unidos, Costa Rica, Cuba y

⁹¹ Como afirma Tenorio Góchez en su tesis doctoral, los periódicos extranjeros servían a sus equivalentes salvadoreños, además de como fuente de noticias del mundo, como modelo formal. En la cita que reproduce en su trabajo de Bajtín: “[a]l elegir palabras en el proceso de estructuración de un enunciado, (...) [l]as solemos tomar de *otros enunciados*, y ante todo los enunciados afines genéricamente al nuestro, es decir, parecidos por su tema, estructura, estilo” (Tenorio Góchez 2006: 57).

⁹² Como veremos más adelante, *La Unión*, la publicación dirigida por Rubén Darío en El Salvador, que realmente puede ser considerada un periódico como los que conocemos hoy día, responde a esta descripción.

Colombia. Al comenzar los años de la República (1839-1850), el país abre sus fronteras un poco más y se encuentran referencias a publicaciones originarias de diez países, incluyendo ahora Francia, cuyos *Journal des Debats* y *Le Constitutionnel* son mencionados en periódicos salvadoreños (Tenorio 2008: 133).

Como hemos anticipado, la presencia de estos periódicos extranjeros hace que sean tomados como fuentes de información al uso de las agencias de noticias actuales:

El trasiego de discurso desde un periódico extranjero era protocolo del periodismo de aquel entonces: el precio pagado por tener un ejemplar foráneo en las manos permitía e invitaba a los editores no solo a leerlo y coleccionarlo, sino a usarlo como fuente para construir, a partir de una selección de sus textos, parte de la edición en que estaban trabajando. (Tenorio Góchez 2006: 47-48)

La otra fuente de notas internacionales fueron cartas llegadas a manos de los editores. Así la mayoría de artículos y notas internacionales resultaban ser copias textuales o refritas de textos previamente publicados en algún o algunos periódicos de fuera del país. (Tenorio Góchez 2006: 55)

En cuanto a la especificación en el periódico salvadoreño de la procedencia de la información, no siempre se mencionaba la fuente, pero en ocasiones se nombra al principio o al final del artículo el periódico extranjero de donde se había extraído⁹³ (Tenorio Góchez 2006: 56).

Por otro lado, la presencia de publicaciones extranjeras procedentes de países no solo de habla castellana logró que la población salvadoreña que tenía acceso a los mismos fuera capaz de leer en también en francés e inglés (Tenorio Góchez 2006: 59). Además, en los periódicos se han encontrado anuncios ofreciendo clases de francés (Tenorio Góchez 2006: 257). En cuanto al consumo de libros extranjeros, lógicamente aumentó tras conseguir la independencia de la metrópoli. Si los periódicos, aun siendo nacionales, eran considerados artículos de lujo, los libros procedentes de otros países, que además eran un producto de elevado precio, eran considerados casi tesoros. Así, la comunidad centroamericana ilustrada, dado su reducido número, comunicaba quién poseía ejemplares de algunas publicaciones extranjeras como es el caso de la Enciclopedia francesa. Alcanzando la mitad del siglo decimonónico aumenta el tráfico de libros extranjeros, y las tiendas en las que

⁹³ Esta práctica estaba vigente aún en las publicaciones consultadas, en las que se reproducen las traducciones de artículos de publicaciones francesas y se anuncia cuál es su origen.

se pueden conseguir anuncian los fondos que disponen en las publicaciones periódicas mediante listados (Tenorio Góchez 2006: 64-66). En aquellos años la posesión de libros era un indicador de clase social, marcaba a la élite de estas sociedades:

Tener libros y leerlos era marca de prestigio social y de distinción que daba ‘clase’ y ‘cultura’. No cualquiera contaba con el espacio doméstico suficiente ni adecuado para acomodar libros, con el tiempo u ocio para leerlos ni tampoco con la tecnología (*savoir faire*) apropiada para saber qué hacer con ellos. La lectura de buenos libros era vista como una actividad que demandaba tiempo y espacio, curiosidad y cabeza, pero que a cambio entregaba saber y erudición, e incluso respeto y notoriedad. (Tenorio Góchez 2006: 70)

Así se entiende que la Biblioteca Nacional salvadoreña en 1888 nació, como hemos visto, con el propósito de, además de archivar las publicaciones del país, servir como biblioteca pública para permitir el acceso a los fondos a la población de San Salvador.

Como especifica Tenorio Góchez en la cita precedente, existía una clasificación de libros, diferenciando entre buenos y malos porque no cualquier libro era considerado apto o como fuente de conocimiento y saber sino todo lo contrario. De esta manera, las novelas⁹⁴ estaban consideradas en aquellos años “lecturas que permeaban pensamientos, sentimientos y la misma vida de quienes las consumían” (Tenorio Góchez 2006: 77). Igualmente, los libros de ciencias debían ser evitados ya que la lectura de los avances o hipótesis científicas podían poner en entredicho o criticar las doctrinas establecidas por la iglesia católica (Tenorio Góchez 2006: 78).

En cualquier caso, el continente europeo era un claro referente para los lectores de libros así como para los editores y escritores de periódicos en la primera mitad del siglo XIX:

Europa, como se ha ido viendo en capítulos anteriores, era referente privilegiado en la cultura impresa de la época: la mayoría de libros importados venían desde allá, los periódicos daban cuenta de acontecimientos europeos en sus páginas. Europa era materia persistente del discurso que se ganaba y abría espacio en la prensa salvadoreña de las décadas que siguieron a la independencia. (Tenorio Góchez 2006: 206)

⁹⁴ Recordemos que no se puede hablar de producción novelística en El Salvador hasta el siglo XX, y que el relato corto no apareció hasta los últimos años del XIX (Toruño 1958).

Este ambiente europeísta es el que haría pensar a la intelectualidad salvadoreña de finales de este siglo XIX que la única vía de progreso era la facilitada por el ejemplo europeo, tal y como “predicaba” David J. Guzmán. Si Europa supone el progreso para El Salvador decimonónico, Francia es la cultura (Tenorio Góchez 2006: 243). Esta representación de la cultura transfigurada en un país va a suponer que las élites ilustradas de América designaran el país galo como el destino ideal de viajes, así como el francés como lengua necesaria para leer y comunicar en cualquier ámbito de conocimiento.

Tenorio Góchez data la primera aparición de Francia en las publicaciones periódicas salvadoreñas el 7 de agosto de 1824. El *Semanario Político Mercantil de San Salvador* mencionaba en su segundo número que había llegado a México un barco francés con documentos para el gobierno del país. En 1831 los barcos procedentes de Francia comenzaron a llegar a la Federación Centroamericana, y finalmente, arribaron por primera vez al puerto de La Unión, El Salvador, en 1839 (Tenorio Góchez 2006: 244-247).

En lo referente a los escritores en lengua francesa aparecidos en los periódicos salvadoreños, el primero que apareció en sus páginas fue Dominique Dufour Pradt⁹⁵, con la traducción del capítulo 24 de su obra *L'Europe et l'Amérique*, publicada en los números 11 y 13 del *Semanario Político Mercantil de San Salvador* en 1824 (Tenorio Góchez 2006: 249-250). Tras su investigación en diversas publicaciones periódicas de la primera mitad del siglo XIX, la doctora Tenorio Góchez afirma que los autores franceses que más aparecen en ellas son Ségur y Alphonse de Lamartine, seguidos de Dumas y Murat (Tenorio Góchez 2006: 252-256).

En el contexto histórico de nuestro estudio, finales del siglo XIX y principios del XX, las revistas se habían convertido en medio de transferencia e intercambio de cultura y corrientes literarias tanto en Europa como en América Latina. De hecho, debido a la importancia que adquiere este tipo de publicación, el siglo XIX es considerado como el “siglo de la prensa escrita” (Mejías y Arias 1998: 241). Y la prensa, consciente del auge e importancia que tenía, usó, como hemos visto, los medios de que disponía para difundir ideas políticas o culturales a sus lectores,

⁹⁵ Pradt (1759-1837), además de político y diplomático, llegó a ser obispo y arzobispo. También escribió en español (<http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119205417/PUBLIC>).

erigiéndose en educadora⁹⁶ de los mismos (Mejías y Arias 1998). Así pues, siguiendo el objetivo de innovar y renovar, estas revistas construyen un puente entre América y el mundo, especialmente Francia, favoreciendo el intercambio de tendencias y publicando a autores franceses en América Latina unas veces en español y otras en la lengua original. De igual forma, los autores autóctonos utilizan estas publicaciones para presentar sus creaciones propias (Gutiérrez 1992).

Ya hemos descrito un ambiente en el que los jóvenes literatos centroamericanos, sedientos de literatura nueva, leen a los autores franceses, sirviéndoles de punto de partida para la creación del movimiento modernista más adelante. Debido a la demanda de obras francesas que surge, comienzan a aparecer colaboraciones y traducciones de autores franceses en las revistas de Latinoamérica (Gutiérrez 1992). Aunque muchos de los intelectuales podían leer estas obras en su idioma original, la traducción de obras francesas supone una mayor accesibilidad a estos textos para la sociedad hispanoamericana. Este interés por la literatura francesa coincide con la moda de los viajes a Europa y más concretamente con las estancias en París⁹⁷, hecho que facilitó la gran recepción de dichas traducciones en estos países (Gutiérrez 2007). La aparición de traducciones de autores franceses es ya un indicio fácilmente reconocible de la recepción de esta literatura (Lafarga 1995: 33). Si se traduce una literatura, un autor o un género determinado es porque se ha despertado un interés en esa otra realidad, ya sea literatura, autor o género, y se desea leer y conocer aquello que se presenta e introduce el elemento novedoso.

En España la situación es la misma que en los países americanos. Como Jean-René Aymes analiza en su artículo “Las opiniones acerca de las traducciones en la prensa española de los años 1823-1844” (Aymes 2002), las publicaciones de la Península en la primera mitad del siglo XIX están plagadas de traducciones de obras francesas o en las que se recurre a la versión en francés de obras escritas en otra lengua para traducirlas a su vez al castellano.

Tampoco hay que olvidar la importante labor de difusión literaria realizada por las casas editoriales francesas, que a finales del siglo XIX y principios del XX orientan su producción a la publicación de libros en lengua española. París, capital

⁹⁶ La intención divulgativa y didáctica de los autores que firman en estas publicaciones es claramente palpable en los textos de las revistas estudiadas. A pesar de ser revistas literarias, se insertan artículos médicos o sobre ingeniería entre otros ámbitos de especialidad, con el fin de ilustrar a los lectores salvadoreños.

⁹⁷ Recordemos la identificación de Francia con la cultura (Tenorio Góchez 2006).

del mundo cultural en esta época, es en consecuencia también el centro neurálgico de las publicaciones, de modo que al publicar libros en español, difunde la obra de autores españoles o latinoamericanos. Este hecho permite simultáneamente que el interés por París como núcleo de cultura aumente, se consolide y al mismo tiempo atraiga a autores y artistas en busca de reconocimiento. La mayor parte de los libros publicados en español en la capital gala son traducciones de autores franceses, lo que nos lleva a considerar la importancia de la traducción como medio de subsistencia para algunos autores, al igual que supone un medio de extensión de la cultura literaria francesa, lo que permite igualmente una apertura de mercado. Las casas editoriales parisinas que publican en español prefieren las traducciones a las obras originales puesto que las primeras les permiten ampliar el volumen de clientes (Fischer Hubert 2001). De tal forma, gracias a las traducciones realizadas en París:

Los editores franceses consiguieron que las mismas obras que publicaban en francés encontrarán salida en un mercado nuevo: el de España y, sobre todo, el de Hispanoamérica. Por otra parte la convivencia de los españoles de París con escritores franceses tuvo consecuencias en la literatura española dando a conocer no sólo obras clásicas, sino también modernas. Simbolismo, modernismo, surrealismo penetraron en España gracias a estos traductores “viajeros”. (Fischer Hubert 2001: 19)

Este puente de comunicación que ofrece la literatura publicada o escrita en Francia supone, como ya hemos visto, la consagración de la capital francesa convertida en el centro cultural del mundo en ese momento, siendo el foco emisor de corrientes novedosas, motivo por el que se convierte en la Meca de todo autor o artista que quiere ser reconocido en el universo artístico de esa época. De tal forma, las revistas y periódicos son al mismo tiempo el escaparate de la creación literaria modernista y donde los autores contemporáneos encuentran las fuentes que les sirven de inspiración:

La prensa finisecular, además de actuar como fuente informativa, o de ser vehículo de expresión filosófica y científica o de manifestaciones políticas, catapultó también a la escena pública la literatura producida en ese tiempo. (Gutiérrez 2007: 43-44)

Al analizar el perfil de los escritores que publicaban en los periódicos costarricenses de finales del siglo XIX, Patricia Vega Jiménez⁹⁸ explica cómo se había modificado el tipo de prensa frente al de principios del siglo, así como el de los autores, ya que la temática ya no es política en su mayoría debido a que la literatura consigue situarse en primer plano puesto que aparecen numerosas producciones literarias en estas publicaciones como poesías, cuentos y novelas. En cuanto a los autores, ya no son mayoría aquellos que desempeñan puestos en la administración pública o son políticos electos. Al contrario, nos encontramos con jóvenes intelectuales que apenas están terminando sus estudios superiores ya que tienen una media de 22 años (Vega Jiménez 1996: 156). En su análisis de la situación cultural de El Salvador, Carlos Gregorio López afirma que en los últimos treinta años del siglo XIX los periódicos y revistas vieron una época de esplendor en un ambiente en el que no faltaban oportunidades para que “periodistas, poetas, educadores y escritores –que lo eran todo a la vez– discutieran e intercambiaran puntos de vista en torno a la evolución cultural del país” (López 2006: 102).

En cuanto a la especialización de las publicaciones, comienzan a nacer las revistas literarias adscritas al modernismo. Así, recoge Edgardo Buitrago en su artículo “El Modernismo: una concepción americana de la modernidad en Rubén Darío” la cita de Edelberto Torres⁹⁹ en la que aparecen las palabras de Darío donde el poeta nicaragüense se felicita por el número de publicaciones modernistas y prevé el impacto que tendrá en Europa el movimiento, que llegará al continente presentado por las revistas: “Somos ya legión y contamos con treinta y cinco revistas en el continente. Bueno y malo, de todo eso va a salir la idea de América, que Europa va a descubrir dentro de poco” (Buitrago 2005: 28).

No es de extrañar que en las páginas de estas publicaciones firmen grandes autores de la literatura o personajes insignes, ya que como afirma José Ismael Gutiérrez, muchos escritores se han de dedicar al periodismo para subsistir, así como otros lo harán gracias a la enseñanza o ejerciendo como diplomáticos, puesto que la escritura no era suficiente para la subsistencia de estos autores (Gutiérrez 2007). Esta diversidad de oficios se ha demostrado al revisar los nombres de los autores más

⁹⁸ Si bien ella estudia la situación en Costa Rica, como bien especifica el título de su artículo “De periodista a literato. Los escritores de periódicos costarricenses (1870-1890)”, estimamos interesante el análisis que hace de la prensa finisecular del vecino, aunque no limítrofe, país centroamericano.

⁹⁹ Extraída por Buitrago de *La Dramática Vida de Rubén Darío*, Edición definitiva, corregida y ampliada, Editorial Universitaria Centroamericana, 1980, pág. 409.

importantes de la literatura salvadoreña¹⁰⁰. También Patricia Vega Jiménez insiste en la precariedad del empleo de escritor de finales del siglo XIX, ya que no puede considerarse un trabajo fijo y pagado, características imprescindibles para la sociedad actual. Sin embargo Vega Jiménez afirma que rara vez el colaborador de una publicación de este tipo percibe alguna ganancia de su trabajo ya que suelen quedarse en los bolsillos de los responsables de la misma: director, editores, impresor, etc. Es más, se daba el caso de que el autor tuviera que pagar por publicar, la cantidad dependía del tipo de letra, extensión e imágenes del texto. Esta situación lleva a que la escritura se haga por interés propio del escritor (Vega Jiménez 1996).

Como ya hemos mencionado arriba, Román Mayorga Rivas es considerado como el elemento clave en la modernización del periódico salvadoreño. La renovación técnica que llevó a cabo se presenta en el año 1895 cuando fundó *Diario del Salvador*. Mediante la técnica importada de Estados Unidos, Mayorga Rivas publicaba diariamente un número de entre 12 y 16 páginas que llegaban a 32 en la edición dominical, en la que aparecía también una sección literaria, germen del suplemento que se publicaría bimensualmente con el nombre *Repertorio del Diario del Salvador*. En las páginas del periódico se podían leer crónicas de acontecimientos ocurridos, artísticas o literarias, reportajes, así como comentarios sobre noticias internacionales. En él publicaban los principales pensadores del país, los grandes autores salvadoreños, centroamericanos o hispanoamericanos. El ser publicado en este periódico suponía conseguir un impulso para la carrera del autor, motivo por el que la juventud salvadoreña intentaba por todos los medios aparecer en él. En definitiva, Román Mayorga Rivas tenía en su mano la dirección que iban a seguir la literatura y el periodismo en El Salvador (Toruño 1958: 190-191).

Gracias al profundo análisis que Otto Olivera realizó de *El Correo de la Tarde*¹⁰¹, periódico que Rubén Darío dirigió en Guatemala de 1890 a 1891, encontramos el modelo de una publicación que responde a las características de

¹⁰⁰ Pedro Henríquez Ureña presenta como sigue la situación laboral de los intelectuales americanos entre 1890 y 1920: “Comenzó una división del trabajo. Los hombres de profesiones intelectuales trataron ahora de ceñirse a la tarea que habían elegido y abandonaron la política [...] Y como la literatura no era en realidad una profesión, sino una vocación, los hombres de letras se convirtieron en periodistas o en maestros, cuando no en ambas cosas” (Henríquez Ureña 2007: 201).

¹⁰¹ Artículo publicado en *Revista Hispanoamericana* con el título “*El Correo de la Tarde* (1890-1891) de Rubén Darío” en 1967.

finales de siglo enumeradas arriba. Tras la experiencia de dirección de *La Unión*¹⁰² en El Salvador, comenzada y terminada en 1890, el joven Rubén Darío llega al país limítrofe con 23 años respaldado por la fama y el prestigio adquiridos tras la publicación de *Azul...* (Olivera 1967: 259). *El Correo de la Tarde* fue un periódico semioficial de publicación diaria salvo los domingos que inició su andadura el 8 de diciembre de 1890 y que debido a ese mismo carácter semioficial, fue cerrado el 5 de junio de 1891, apenas siete meses después. Estaba compuesto por cuatro páginas, las tres primeras dedicadas a variedades, principalmente literatura y la reproducción de un folletín, y la última recogía anuncios. En su primer número advierte los contenidos que serán tratados en *El Correo*: “Ciencias, Letras y Artes tendrán también secciones especiales en nuestro diario, y haremos lo posible para que en todo vayan juntas amenidad e información” (Olivera 1967: 261); así como quiénes serán los colaboradores del mismo, autores experimentados y jóvenes con talento.

Olivera afirma que la información intelectual que se podía leer en sus páginas versaba sobre la actualidad artística y literaria. Acorde con la intención expresada por el director en el primer número de convertir *El Correo de la Tarde* en “una especie de cotidiana revista literaria” (Olivera 1967: 262), se encuentran numerosas colaboraciones de escritores de la época no pertenecientes a Centroamérica. Siempre según Olivera, entre los autores no hispanoamericanos que aparecen en sus páginas, sobresale Victor Hugo en su producción poética, seguido por narradores como Fourier, Flammarion, Richepin, Bourget, Coppé, Mendès, Feuillet, Daudet y Claretie. Como bien afirma Olivera, la gran representación de estos autores así como la menor presencia de españoles, europeos de otras nacionalidades o estadounidenses, es reflejo de lo que Rubén Darío, como director del periódico, consideraba “contemporaneidad literaria” (Olivera 1967: 264).

Además de Rubén Darío y del salvadoreño Vicente Acosta, quien trece años más tarde fundaría en su país *La Quincena*, y que, tras Darío, es el autor que cuenta con mayor número de participación en el periódico (Olivera 1967: 275), sobresalen los dos colaboradores inmediatos del director¹⁰³, José Tible Machado y Enrique

¹⁰² Publicación auspiciada por el entonces presidente de la República de El Salvador con clara directriz política de apoyo a la unión de los países centroamericanos de la que pudimos consultar unos pocos ejemplares.

¹⁰³ Ambos están presentes en la gestación del proyecto desde sus inicios, como lo demuestra su participación en la reunión en la que se decidió el nombre de la publicación (Olivera 1967: 260).

Gómez Carrillo¹⁰⁴. El primero, con ascendentes belgas y habiendo vivido en Francia, poseía una importante biblioteca nutrida de obras de autores contemporáneos franceses, motivo por el que se le confirió la tarea de comentar y difundir la producción literaria francesa, así como la de traducir obras del inglés y del francés, “contribuyendo en gran parte a la modernidad de *El Correo*” (Olivera 1967: 270). Es remarcable su labor divulgativa realizada en el epígrafe “Parnasianistas”, donde analiza el origen y establece las características de este movimiento literario tan vinculado con el modernismo. Los autores que reciben su atención y aparecen en el folletín publicado en la revista son Coppée, Bourget, France y Stendhal. Finalizó su vida dedicándose a la diplomacia, fue cónsul de Guatemala en Burdeos y llegó a ser miembro del Tribunal de la Haya (Olivera 1967).

Enrique Gómez Carrillo (1873-1927), sobrino de José Tible, se convirtió años después en un reconocido cosmopolita prosista, ensayista y poeta modernista (Bellini 1997: 298, 300, 399, 655) que con tan solo 17 años colaboró con Darío en *El Correo* antes de partir al extranjero. Debido a la influencia de su tío se interesó por la literatura francesa, y colaboró en este periódico publicando “entrevistas parisienses” (Olivera 1967: 272) y críticas sobre la literatura decimonónica.

El análisis de esta publicación guatemalteca de la última década del siglo XIX realizado por Otto Olivera refleja la forma y el contenido de las revistas así como el perfil de los colaboradores. Como no podía ser de otra manera en una revista literaria dirigida por Rubén Darío, la presencia de la literatura francesa sobresale sobre el resto.

¹⁰⁴ El perfil de los dos colaboradores guatemaltecos que Olivera dibuja en su artículo responde al de otros autores coetáneos, motivo por el que nos sirve como modelo de la intelectualidad de la época y del círculo que rodeaba a Rubén Darío. Por esta razón nos parece interesante reflejarlo aquí.

3.3. Revistas consultadas en El Salvador

Ya hemos visto que el primer periódico salvadoreño, *El Semanario Político Mercantil*, se publicó por primera vez en el año 1824. Su periodicidad era semanal y aparecía en sábado. Francisco Gavidía cita en el prólogo de *La lira joven* de Vicente Acosta tres publicaciones de los últimos veinte años del siglo XIX: *La Juventud*, *El Repertorio* y *La Juventud Salvadoreña*, y leyendo a Gallegos Valdés podemos valorar la cantidad de títulos de publicaciones que aparecen durante estos años.

La consulta de documentos históricos y literarios ha sido y es una tarea harto difícil debido a la débil conservación de los mismos derivada de las circunstancias y características propias del país. En palabras del historiador salvadoreño Carlos Cañas-Dinarte:

Así, entre terremotos, inundaciones, incendios, ocupaciones forzosas, revueltas y revoluciones, la memoria del periodismo salvadoreño y, con ella, gran parte de la memoria colectiva nacional ha visto sucumbir buena parte de la producción intelectual salvadoreña reunida en las páginas de muchas revistas y periódicos. (Cañas-Dinarte 2000)

Las publicaciones consultadas en las bibliotecas especializadas que visitamos en El Salvador son cinco: *Actualidades*, *La Quincena*, *Guirnalda Salvadoreña*, *Repertorio del Diario del Salvador* y el diario *La Unión*. De estas cinco, las que mayor número de textos nos han proporcionado han sido *La Quincena* y *Repertorio del Diario del Salvador*, mientras que la aportación de *Actualidades* y *La Unión* han sido casi mínimas, debido, en el caso de esta última, al pésimo estado de conservación en el que se encontraba. En un lugar intermedio se encuentra la *Guirnalda Salvadoreña*, que por otro lado es la única publicación no periódica de todas puesto que se trata de una antología poética.

Procedemos a continuación a analizar brevemente estas publicaciones por orden cronológico según su aparición.

3.3.1. *La Guirnalda Salvadoreña*

Román Mayorga Rivas, nacido en León, Nicaragua, el 18 de julio de 1862, y fallecido en San Salvador el 28 de diciembre de 1925, realizó con tan solo diecisiete años la labor antológica de recopilar datos biográficos y poemas de los autores salvadoreños del siglo XIX en tres volúmenes que vieron la luz desde el año 1884 (Cañas-Dinarte 2006, Gallegos Valdés 1996). *La Guirnalda Salvadoreña* se diferencia de las otras publicaciones consultadas en que es la única obra analizada que no se editaba periódicamente sino que lo hizo de forma puntual y con una temática absolutamente literaria, puesto que su objetivo era recoger la obra de los principales poetas salvadoreños del momento. No encontramos por lo tanto ningún texto perteneciente a otro ámbito en sus páginas. Román Mayorga Rivas introduce a los distintos autores presentando una pequeña reseña biográfica, tras la que reproduce diferentes poemas de cada autor. Menéndez y Pelayo la describió así: “[...] y una *Guirnalda Salvadoreña*, que consta de tres volúmenes: muchos poetas son para tan pequeña república” (Menéndez y Pelayo 2008: 206).

Además de esta referencia, encontramos varias a esta obra antológica. Podemos destacar la que hace Rubén Darío en su artículo “Revista literaria de Centro-América” publicado en 1885 en la mexicana *Revista Latino-Americana* donde informa de la aparición del primer tomo en un párrafo lleno de elogios a la labor de su compatriota: “[...] apoyado por el presidente Zaldívar, dedicó su laboriosa inteligencia a dar a conocer a todos los bardos salvadoreños, [...] La obra es digna de todo elogio [...]” (Mejía Sánchez 1967: 206). También Lara Martínez hace referencia a *La Guirnalda* como la primera antología de poesía escrita por autores salvadoreños (Lara Martínez 2003: 14).

En *La Guirnalda Salvadoreña* hay varios poemas traducidos del francés, dedicados a autores franceses o que están precedidos por citas de autores franceses. Son seis los autores salvadoreños en los que aparece algún elemento literario referido a Francia: Ignacio Gómez, Juan J. Cañas, Isaac Ruiz Araujo, Calixto Velado, Joaquín Méndez y Joaquín Aragón. En total contamos con dieciocho artículos interesantes para el desarrollo de nuestro estudio.

3.3.2. *Diario de la Unión*

En la Biblioteca P. Florentino Idoate de la Universidad Centroamericana (UCA) consultamos unos pocos ejemplares del *Diario de la Unión*, dirigido por Rubén Darío. Sin embargo, a causa del mal estado de las páginas del periódico y de la película transparente que las protegía, estas fotografías son en su mayoría ilegibles. Se comenzó a editar el 7 de noviembre de 1889 y únicamente duró un año, puesto que en 1890 se cerró (Mejía Sánchez 1967: 191).

Rubén Darío se convirtió en director de este periódico por expreso deseo del presidente de El Salvador, el General Francisco Menéndez. El General Menéndez ejerció como Presidente Provisional de junio de 1885 a marzo de 1887 y como Presidente de la República de marzo de 1887 a junio 1890¹⁰⁵, así pues, el diario *La Unión* es la más antigua de todas las publicaciones periódicas analizadas.

El propio Darío relata en su autobiografía cómo este presidente le ofreció la dirección de un diario que apoyase los principios de la Unión Centroamericana. Dice el poeta nicaragüense: “En efecto, no pasó mucho sin que yo estuviera a la cabeza de un diario, órgano de los unionistas centroamericanos y que, naturalmente, se titulaba *La Unión*” (Darío 2000: XVIII).

El formato de este periódico es distinto al de las revistas. Se trata de una publicación que veía la luz todos los días salvo el domingo -como reza la portada-, motivo por el cual era más breve que las otras publicaciones. Así, contaba con cuatro páginas de gran tamaño, impresas en papel tipo periódico, de baja calidad, lo que ha impedido una buena conservación del documento. El contenido de este diario no es tan literario como el de las otras publicaciones aunque el director sea Rubén Darío, ya que el motivo de su creación es meramente político: el apoyo a los principios de la Unión Centroamericana¹⁰⁶. Es parecido a un periódico actual, en el que se reseñan los acontecimientos ocurridos en El Salvador y sus departamentos o

¹⁰⁵ <http://www.casapres.gob.sv/presidentes/pres/fmenendez1885.htm>

¹⁰⁶ Darío dejó clara, en numerosas ocasiones y a lo largo de su obra periodística y literaria, su posición hacia esta causa política decimonónica. Mejía Sánchez, al estudiar la primera colaboración de Darío en una publicación mexicana: *Revista Latino-Americana*, con el artículo “Revista literaria de Centro-América” expone y analiza su contenido reproduciéndolo después (Mejía Sánchez 1967). En este ensayo, escrito en Managua en abril de 1885 y publicado en la revista en su edición del 15 de junio de ese mismo año, el autor nicaragüense presenta las novedades literarias de los cinco países centroamericanos: Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Nicaragua, aunque en la actualidad se consideren siete, los cinco anteriores más Belice y Panamá (www.rae.es).

Centroamérica mediante correspondencia telegráfica. Además, informa de las llegadas de viajeros a hoteles, defunciones e incluye anuncios.

3.3.3. *La Quincena*

La revista a la que más números hemos tenido acceso es *La Quincena*, ya que consultamos las ediciones de los años 1903, 1904, 1905, 1906 y 1907. Para completar este periodo de cinco años, que son los que estuvo en circulación, tuvimos que recurrir a los fondos de las dos bibliotecas especializadas visitadas, la del MUNA y la de la UCA. Sin embargo, los tomos que recogen estas páginas no contienen sus publicaciones completas puesto que en ocasiones faltan números.

El título completo de la publicación es: *La Quincena. Revista Ilustrada de Literatura, Ciencias, Artes, Historia, Instrucción Pública, Música, etc., etc.* Dirigida y fundada por Vicente Acosta¹⁰⁷, poeta salvadoreño nacido en 1867 y fallecido en 1908, cuya inspiración se considera romántica aunque mostró aspectos de transición hacia el modernismo (Olivera 1967: 273), esta revista vio la luz el 1 de abril de 1903 y reunió como redactores a algunos de los autores nacionales más importantes del momento. Los cinco redactores de *La Quincena* son: Calixto Velado, Román Mayorga Rivas, Francisco Gavidia, Santiago I. Barberena y Francisco A. Gamboa. Gracias a *La Guirnalda Salvadoreña* ya conocemos parte del trabajo de tres de los redactores y algún apunte biográfico sobre Velado y Gavidia.

Como hemos visto en el capítulo anterior, Francisco Gavidia es probablemente la figura literaria más conocida fuera de las fronteras de El Salvador dado el alcance y la amplitud de su obra. Entre otras actividades, se dedicó a la traducción, la poesía, el periodismo o la filología. Calixto Velado, nacido en 1855 y fallecido en 1927 fue poeta y traductor, y llegó a ser director de la Academia de la Lengua en El Salvador. Román Mayorga Rivas (1862-1926) fue funcionario público y periodista. Su importante labor literaria no se limitó a la producción, sino que además, como ya hemos visto antes, en su juventud llevó a cabo la recopilación de datos biográficos y poemas de los principales autores salvadoreños del siglo XIX para publicarlos en su obra *La Guirnalda Salvadoreña*. El cuarto redactor, Francisco Antonio Gamboa, es un autor nacido en Colombia en 1866 y emigrado a El Salvador. Por último, Santiago Barberena (1851-1916), quien por su condición de abogado e ingeniero firma muchos de los artículos de divulgación científica, se dedicó principalmente al estudio

¹⁰⁷ Recordemos que años antes, de 1890 a 1891, Vicente Acosta había colaborado en *El correo de la tarde*, periódico guatemalteco dirigido por Rubén Darío tras su salida de El Salvador y el cierre de *La Unión*.

de las matemáticas, historia, geografía, antropología e incluso filología (Letona 2003: 117; Toruño 1958: 166).

En la primera página de cada número de la revista y tras el sumario, además de citar al director y a los redactores, se inserta este texto: “Entre sus colaboradores figuran los más notables escritores del país y de Centro y Sud América, Cuba, México, etc., etc.” La selección de autores que firman en esta publicación tiene el prestigio necesario para que esta sea considerada un referente para estudiar los movimientos y modas literarias de principio del siglo XX. Como anuncia el título: *Revista de Ciencias, Letras y Artes*, el contenido de esta publicación periódica no se limita a temas literarios, sino que admite además en sus páginas artículos científicos, históricos, fotografías de personajes de la época o lugares y edificios, incluyendo también partituras de música y anuncios publicitarios. En cuanto a la temática literaria, los textos publicados son muy variados, desde poemas originales a traducciones, críticas de obras o autores, reseñas de ediciones, noticias culturales, etc. Entre las secciones fijas en *La Quincena*, podemos señalar “Notas y Noticias” y “Revista de Revistas. A vuela pluma”, donde mediante breves párrafos se presentan diferentes noticias acontecidas en el mundo literario. Así pues, encontramos numerosas alusiones a obras de autores franceses, representaciones teatrales, traducciones, etc, como ya veremos a lo largo del estudio. En “Kaleidoscopio Salvadoreño” o “Kaleidoscopio Centroamericano” se notifican novedades en el mundo salvadoreño o centroamericano, aunque la temática no se restringe al ámbito literario como la de las secciones anteriormente citadas. El total de textos catalogados procedentes de esta revista alcanza trescientos cuarenta y tres artículos relacionados de alguna forma con el mundo francófono, ya se trate de traducciones, citas, referencias, textos de divulgación o con términos en francés.

3.3.4. *Repertorio del Diario del Salvador*

Otra importante revista consultada es el *Repertorio del Diario del Salvador*, en las ediciones de los años 1906, 1907 y 1908. Se trata de un suplemento del *Diario del Salvador*, periódico publicado por primera vez el 22 de julio de 1895, y que, fundado por Román Mayorga Rivas, llegó a ser el diario más importante de Centroamérica. Este periódico ha llevado a que Mayorga Rivas sea considerado el padre del periodismo moderno en El Salvador, al darle una perspectiva más activa y nueva a la profesión (Gallegos Valdés 1996: 50). Al igual que en *La Quincena*, los colaboradores y redactores del *Diario del Salvador*, eran “los hombres de mayor prestigio del país y del extranjero” (Cañas-Dinarte 2006: 26). Mayorga Rivas también se hizo cargo de *El Repertorio*, la *Revista Universal* y el *Suplemento Literario*, siendo todas estas publicaciones asociadas al *Diario del Salvador*. La publicación del *Repertorio* se realizaba dos veces al mes al igual que *La Quincena*, los días uno y quince, con un volumen mínimo de 48 páginas, como se especifica en la portada de cada número. El formato de esta publicación es similar al de un periódico, realizado con el mismo tipo de papel y tamaño. Aunque la mayor parte de los textos que aparecen son literarios, también son numerosos aquellos que pertenecen a otros ámbitos: bajo el nombre de “Menú del hogar” se ofrecen recetas culinarias; en “Pasatiempos” se incluyen chistes y adivinanzas; “Pensamientos” recoge citas y máximas de personajes históricos o literarios, siendo abundantes las de autores franceses.

Son numerosos los textos de autores francófonos que han sido publicados en *El Repertorio*, pero a diferencia de *La Quincena*, no se suele incluir el nombre del traductor, apareciendo únicamente el del autor original. Son contadas las veces en las que se nombra al traductor como, por ejemplo, en las dos ocasiones en que se reproducen poemas originales en francés y a continuación su traducción: “Le rêve du jaguar”, de Leconte de Lisle traducido por Leopoldo Díaz, o “Je n'ose pas”, de Alfred Droin, traducido por Lorenzo Rosado.

De igual modo, no hemos mencionado aún los textos no literarios, es decir, de divulgación de procedencia francófona, que igualmente son abundantes en esta publicación. Algunos de estos textos no están firmados por los autores o traductores, sino que se hace mención a la publicación de la que se han extraído. Tal es el caso de

“Declaración obligatoria de la tuberculosis”, publicado en *Le Matin*, o de “Victor Alfieri. Noticia crítico-biográfica”, texto traducido del *Dictionnaire Larousse*. Entre los autores de divulgación más publicados por *El Repertorio* podemos mencionar a Gillet Damitte, que en varios textos explica la importancia de la higiene en habitaciones, ropa, trabajo, hemorragias, etc. El Doctor Jules Félix publica divulgación médica sobre las epidemias ante la ciencia experimental mediante dos textos: uno sobre la peste y otro sobre la viruela. También se publica divulgación histórica y literaria como la que Henry Houssaye de la Académie Française realiza en tres artículos.

Es igualmente notable la presencia de autores francófonos en la sección “Pensamientos”, donde, como ya hemos mencionado arriba, se incluyen citas de personajes importantes a lo largo de la historia. También son numerosas las citas de autores de expresión francesa que preceden a los textos literarios así como las citas que se insertan en el cuerpo de la página, entre otros textos o entre una sección y la siguiente. Además, aparecen textos que han sido publicados en francés en la revista.

Así pues, podemos concluir que si bien *El Repertorio* es una publicación en principio literaria, su temática es más amplia y acoge en sus páginas textos de divulgación literaria, pero también científica, médica e histórica, recetas de cocina, pasatiempos, imágenes, etc. Esta revista se concibe para un vasto público, editando en sus páginas textos dirigidos a distintos receptores, desde niños y mujeres, hasta estudiantes o estudiosos de diferentes ámbitos. En total hemos catalogado doscientos setenta y seis artículos procedentes de esta publicación que son pertinentes para nuestro estudio.

3.3.5. *Actualidades*

La revista *Actualidades* es la de publicación más tardía, puesto que la edición que tuvimos en nuestras manos es la correspondiente al año IV, publicada en 1918. Así pues, su fundación data del año 1915 y tiene una periodicidad mensual. Esta revista es considerada independiente, de ciencias, artes y literatura (Gallegos Valdés 1996: 139). En la portada podemos encontrar la siguiente aclaración: “Revista Mensual Ilustrada que patrocina el señor Presidente de la República, Honorable don Carlos Meléndez”, quien fue presidente de El Salvador, como Presidente Provisional, de febrero de 1913 hasta agosto de 1914; y como Presidente propiamente dicho lo hizo desde el 1 de marzo de 1915 hasta el 21 de diciembre de 1918. Murió un año después de su cese como mandatario. Carlos Meléndez fue quien inició la dinastía de los Meléndez – Quiñonez que vimos en el primer capítulo¹⁰⁸.

Como hemos visto, son numerosos los casos en los que los gobernantes apoyan ciertas publicaciones o incluso impulsan carreras de algunos autores, ya que muchos de ellos son designados diplomáticos o enviados a reuniones internacionales como representantes de sus países, pudiendo así viajar al extranjero.

El formato que presenta esta revista es muy cuidado, en blanco y negro y con papel de tamaño un poco superior a DINA4. La temática de esta publicación es exclusivamente literaria, y en sus páginas hemos encontrado una imagen y cinco textos interesantes desde el punto de vista de nuestro estudio. La imagen es un dibujo del regimiento de infantería francés número 117 en formación y enarbolando la bandera de la República Francesa. El título de la imagen es el siguiente: “Homenaje a la gloriosa Francia”. Como ya hemos comentado, los números consultados de esta revista son los editados en el año 1918, año de la firma del armisticio de la Primera Guerra Mundial, el 11 de noviembre.

En otro de los textos fotografiados, aunque no es pertinente para nuestro estudio, podemos ver un ensayo en el que Carlos Alberto Lievand hace una breve comparación entre los autores más destacados de la época en Centroamérica: el nicaragüense Rubén Darío y el salvadoreño Francisco Gavidia. Lievand asocia a cada uno un ámbito, así, “el musical Darío” es “el hombre-poesía” mientras que “el filósofo Gavidia” es “el hombre-razón”. Termina identificando a estos autores con dos capitales europeas, Darío con París, mientras que a Gavidia lo hace con Berlín.

¹⁰⁸<http://www.casapres.gob.sv/presidentes/pres/cmelendez1913.htm>

CAPÍTULO IV.

TEXTOS

A lo largo de este cuarto capítulo vamos a analizar los textos catalogados, atendiendo a cuatro criterios diferentes, presentados de mayor a menor relación con el mundo literario y cultural francés. Comenzaremos centrándonos en los autores de textos literarios en lengua francesa identificados en las revistas consultadas; seguiremos con los textos en los que se hace referencia o se citan autores literarios o personajes de habla francesa; continuaremos con aquellos textos en los que se hace divulgación, ya sea de un ámbito científico o técnico o incluso literario; y terminaremos con los textos en los que encontramos términos en francés.

Como avanzamos en el primer capítulo introductorio, con la recuperación y posterior análisis de los textos encontrados pretendemos comprobar qué autores franceses eran traducidos y leídos por los salvadoreños en los años del modernismo, con la intención de comprobar la hipótesis de que los autores simbolistas y parnasianos eran los más frecuentes en esas páginas. Buscaremos también el reflejo salvadoreño del palimpsesto identificado por Martínez Diente en Darío; nos preguntamos si la evolución de la poesía del nicaragüense representada en torno a las figuras de Hugo, Catulle Mendès y Verlaine, guías de los movimientos romántico, parnasianista y simbolista para Darío (Martínez Diente 2012), sobresalen de forma específica entre los demás autores.

Por otro lado, la abundante presencia de citas y referencias a autores franceses muestra que la cultura francesa en general y la literatura en particular son utilizados como herramientas para incentivar y acercar la lectura y por ende el conocimiento de obras, autores o personajes.

Los textos de divulgación relacionados con el mundo francés responden a la consideración, ya anunciada arriba en palabras del estudioso David J. Guzmán (López 2006: 102), de que para que el país avanzara había que mirar a Europa al considerar este continente como el motor del progreso. Por este motivo, las páginas de estas publicaciones comprenden textos escritos por científicos franceses o bien

artículos explicando ciertos avances logrados o estudios llevados a cabo en el país galo.

Finalmente, la presencia de términos en francés en textos de autores que no lo son delata el gusto por lo francés en el primer caso, ya que el autor decide incluir un “intruso” en castellano. Igualmente, la reproducción de tres poemas en su versión original nos informa de que gran parte de los lectores tenían el conocimiento necesario para comprenderlos.

En cualquier caso, el análisis que se hace a continuación pretende mostrar, mediante la distribución realizada desde el punto de vista del contenido y a su vez de forma cronológica, qué elementos son tomados prestados al repertorio literario francés de acuerdo con la definición de la teoría de los polisistemas defendida por Even-Zohar.

4.1. Autores de lengua francesa traducidos

En este epígrafe serán analizados los textos literarios que han aparecido en las publicaciones consultadas por orden alfabético de los autores que los firman. De los seiscientos cincuenta y nueve artículos totales enumerados, trescientos sesenta y cuatro informan sobre los autores originales del texto, que llegan a ser noventa y cuatro autores literarios diferentes sin contar los catalogados como literarios pero anónimos. A continuación vamos a analizar estos textos agrupándolos por siglos y por autor, identificando, cuando ha sido posible, la fuente del texto y haciendo una comparación entre el original y la traducción. Se ha establecido un orden alfabético de los autores por nombre y apellido, aunque en ocasiones solo aparece el apellido o el pseudónimo cuando son más conocidos así que con el nombre completo o real, como es el caso de Montesquieu o Stendhal.

La clasificación por siglos nos permitirá valorar qué época de la literatura francesa fue más leída por los autores y lectores salvadoreños coetáneos a las revistas consultadas.

Tras haber analizado el rol de la traducción en la obra modernista nos planteamos ahora qué autores son traducidos conforme a los parámetros habituales de esta práctica: presentar una versión de una obra en otro idioma.

4.1.1. ANÓNIMOS, SIGLAS Y AUTORES SIN IDENTIFICAR

En ocasiones se publicaron artículos sin especificar el nombre del autor pero con la aclaración de que eran de origen francés. Distinguimos entre textos anónimos y textos firmados con siglas que no permiten identificar el autor. Por otro lado, incluimos en este apartado aquellos autores que pensamos que son franceses pero de los que no hemos encontrado información biográfica o bibliográfica que lo confirme.

4.1.1.1. Anónimos

Comenzamos el análisis de los textos por aquellos en los que no aparece el autor y no hemos podido identificarlo pero se especifica expresamente que son traducciones del francés.

A. El poema “El niño y la golondrina”, recogido en el primer tomo de *La Guirnalda* (1977) es una traducción de francés realizada por Juan José Cañas, pero

no se facilita el nombre del autor ni el título original, motivo por el cual nos ha sido imposible encontrar hasta el momento la versión en francés para realizar un análisis de la traducción. La versión en lengua castellana es una composición de veinticuatro versos distribuidos en seis cuartetos endecasílabos de rima consonante en ABAB.

En *El Repertorio* hemos encontrado tres textos literarios de los que no hemos conseguido encontrar el autor pero tenemos la seguridad de que se trata de escritores en lengua francesa.

B. El ejemplar del 15 de marzo de 1906 publica un poema en español “De un poema provenzal” titulada “Nocturno”¹⁰⁹. No hemos conseguido identificar el poema original ni el nombre del autor, pero tal y como vemos en *La Quincena* en un texto de divulgación sobre Frédéric Mistral, la publicación de este texto vuelve a demostrar que la literatura provenzal también cruzó el océano y fue leída en América.

C. El poeta colombiano Ismael Enrique Arciniegas firma una traducción de un poema en francés publicada el 1 de mayo de 1906. En esta ocasión nos encontramos con la situación inversa a la acostumbrada en *El Repertorio*, conocemos el nombre del traductor pero no el del autor original. Bajo el título “Amor filial”, Arciniegas reproduce una poesía de dieciocho versos octosílabos agrupados en estrofas de seis y con rima asonante distribuida como sigue: ab-bab. Sabemos que se trata de una traducción de francés porque el traductor publica una nota advirtiéndolo.

D. El 15 de diciembre de 1908 tenemos otro texto sin el nombre del autor ni del traductor. Se trata de “Los diez francos del señor Rabourdin”, relato corto en el que los nombres de los personajes protagonistas han sido castellanizados: Jacobo y Federico. Sin embargo, hay un término que el traductor ha mantenido en francés: “écuyeres” [sic] y lo ha reproducido en cursiva.

4.1.1.2. Siglas

El Repertorio publica dos textos firmados con las iniciales A. M. y con la mención “Del Francés”. Con esa limitada información no hemos podido identificar al autor en cuestión. El primer texto se titula “El niño en la cuna” y apareció el 1 de marzo de 1906. Es una suerte de nana en prosa dividida en tres partes.

¹⁰⁹ El título del poema recuerda al más famoso de los poemas homónimos de José Asunción Silva, publicado en 1894, de gran importancia en la obra del poeta colombiano y por ende en el movimiento modernista (Henríquez Ureña 1978: 137). Por otra parte, en la sección de citas y referencias encontramos un poema con el mismo título firmado por el portugués Eugenio de Castro y traducido por el también colombiano Guillermo Valencia con una cita de Charles d’Orléans.

En el número siguiente, de 15 de marzo de 1906, se publicó “Dios protege a los niños” firmado con estas mismas siglas. De nuevo este autor dedica un corto texto en prosa a los niños.

4.1.1.3. Arthur Dourillac

El texto “El Padre Coquet” del 1 de junio de 1907 de *El Repertorio* relata las aventuras de un párroco de Lyon en París. Para nosotros el autor es desconocido, no hemos encontrado documentación sobre un escritor apellidado Dourillac, así que no podemos confirmar que se trata de un texto escrito originalmente en lengua francesa. El nombre del autor aparece en español: “Arturo Dourillac”.

4.1.1.4. Arthur Dourloc

El 15 de julio de 1906 de *El Repertorio* aparece un texto que nos plantea el mismo problema que el anterior: el nombre aparece castellanizado, y además no hemos logrado encontrar ni una sola referencia sobre este autor o su obra (e incluso podría plantearse la hipótesis de que se trata del mismo autor con un error tipográfico al transcribir el apellido). Creemos que la procedencia del autor es francesa por el marco en el que se desarrolla el relato corto. “El cumplimiento del deber” narra la historia de un trabajador de la estación de trenes de Le Havre que toma por error a un bebé como su nieto y años después descubre que se trata del hijo de un oficial del ejército herido en Vietnam.

4.1.1.5. Bastine

El Repertorio del 15 de septiembre de 1908 publica un artículo de P. Giralt en el que incluye una traducción firmada por Constantino Cabal titulada “Amor de madre”. Bajo el título se especifica entre paréntesis el nombre del autor: “De Bastine”. El poema en español es una silva de treinta y cinco versos, pero al no haber encontrado el texto original en francés no podemos hacer una comparación entre los dos. Como prólogo de la traducción Giralt afirma que se trata de una traducción del francés, pero ya plantea la hipótesis de que el nombre del autor esté mal escrito puesto que como él dice “no he hallado en las enciclopedias ningún poeta francés llamado Bastine”. Sin embargo, el nombre que propone como posible autor, Bartrina, tampoco nos parece convincente porque no hemos encontrado una referencia fiable.

4.1.1.6. Eugène Fourrier

Este autor, del que no hemos encontrado información biográfica que nos permita incluirlo en una época determinada¹¹⁰, firma tres artículos en *El Repertorio*. El primero de ellos se titula “Una historia reciente”, relato corto en prosa en el que se ha mantenido el término “secrétaire” [sic] en francés y con cursiva. No aparece el nombre del traductor y el del autor aparece castellanizado.

El Repertorio del 15 de agosto de 1906 publica otro relato corto fantástico de “Eugenio” Fourrier: “Una aventura de caza”.

Unos meses más tarde, en el número del 15 de octubre de 1906 encontramos otro texto firmado por “Eugenio” Fourrier en esta misma publicación: “El señor Director”. Se trata igualmente de un relato corto en el que se narra la insistencia de un joven autor por que su obra sea leída por el director de un teatro. Al igual que con los textos anteriores, no hemos encontrado el relato original en francés, por lo que no hemos podido realizar un análisis de las traducciones.

4.1.1.7. F. Charles

El texto “Akiba”, publicado el 15 de agosto de 1906 en *El Repertorio*, está firmado por F. Charles, autor que suponemos francés aunque no tenemos confirmación de ello. Sin embargo, hemos encontrado una reproducción del texto en francés publicado en el volumen 39 de la *Revue de Paris*¹¹¹: “Rabbi Akiba”. Se trata de un relato corto en el que se narran los acontecimientos que suceden al rabino Akiba en su huida forzada de su tierra natal. En cuanto a la traducción, de la que, como es habitual en esta publicación, desconocemos la autoría, destacamos la omisión de referencias a la religión judía que aparecen en el original.

4.1.1.8. François Rémy

Hemos encontrado un poema titulado “En el hielo” en *El Repertorio* del 15 de mayo de 1906 firmado por François Rémy, autor que no hemos conseguido identificar de inequívoca. El poema en español está formado por seis serventesios.

¹¹⁰ Fourrier aparece en el buscador de la Bibliothèque Nationale de France (www.bnf.fr), pero no se ofrece información sobre la vida del autor.

¹¹¹ Hemos encontrado este texto en Internet, en una edición escaneada de la *Revue de Paris*.

Sin tener el original no hemos podido realizar una comparación entre los dos textos. No aparece el nombre del traductor.

4.1.1.9. Henry du Plessae

En el número del 15 de noviembre de 1903 en *La Quincena* encontramos el texto en prosa que ocupa cuatro páginas: “Consejos de un amigo” con la anotación “Traducción del Francés para *La Quincena*” entre paréntesis. No aparece el nombre del traductor, y no hemos encontrado información sobre el autor probablemente debido a una escritura incorrecta del nombre.

4.1.1.10. Jacques Constant

El Repertorio del 15 de enero de 1907 incluye un texto en prosa titulado “El derecho de la defensa” en el que el acusado de un juicio pronuncia un discurso admitiendo y justificando su acción. No hemos encontrado información sobre este autor, pero tanto su nombre como los de los personajes y los lugares en los que se desarrolla la narración son franceses.

4.1.1.11. Max Reboul

El Repertorio del 15 de febrero de 1906 editó un relato en prosa de cierta longitud titulado “Un capricho de Nerón”. Hemos encontrado referencias al autor y a su obra en Internet, pero no hemos conseguido el texto ni una fuente fiable que aporte información sobre el autor, por lo que podemos clasificarlo en una época determinada.

4.1.1.12. Maxime Villemer

“Margarita” es un texto firmado por Maxime Villemer que podemos leer en *El Repertorio* del 1 de agosto de 1908. Se trata de un relato corto cuya traducción castellaniza todos los nombres de los personajes sin dejar ninguno en francés. En cuanto al resto de la traducción, al no haber encontrado el texto original ni tampoco información sobre el autor, no podemos analizarla.

4.1.1.13. Ph. Combier

El Repertorio del 1 de diciembre de 1906 publica un texto de un autor que parece francés por el apellido. Además, “Un ladrón de locomotoras” es un texto en

prosa con referencias a municipios franceses: Bourges y Vierson [sic] y a figuras del ejército francés en la época de la guerra franco-prusiana: “General du Temple”. Sin embargo, no hemos encontrado ninguna información sobre este escritor, por lo que no podemos confirmar la hipótesis de que sea un autor de lengua francesa.

4.1.1.14. René Mery

El 15 de junio de 1907 *El Repertorio* publicó el relato en prosa “El beso supremo”, en el que tras describir la muerte de Jesús en la cruz se reproducen las palabras de María Magdalena. No hemos encontrado información sobre el autor.

4.1.2. SIGLO XVII

Únicamente hemos encontrado dos textos procedentes de dos autores del siglo XVII, ambos en prosa y de carácter filosófico.

4.1.2.1. François Fénelon

Este autor nacido en el año 1651 y fallecido en 1715 fue un hombre de la Iglesia, escritor religioso y filósofo cristiano místico que publicó un total de cincuenta y cinco obras de carácter religioso, pedagógico y político. Entró a formar parte de la Académie Française en 1693¹¹². La primera obra de este autor traducida al castellano es *Télémaque*, obra a la que se debe gran parte de su notoriedad, publicada en La Haya en 1713 sin especificar el nombre del traductor (García Bascuñana 2009: 375-376).

El 15 de julio de 1908 se publica en *El Repertorio* un pequeño texto de este autor de mitad del siglo XVII y primer cuarto del XVIII titulado “La música y la poesía”. En él, Fénelon analiza la importancia que la cultura helénica otorgaba a la música y la poesía, alcanzando la perfección en las dos artes. El texto es la traducción literal de un fragmento perteneciente a *Dialogues sur l'Éloquence* (Fénelon 1844: 256-257) del que se han omitido algunas partes. No aparece el nombre del traductor.

¹¹² <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

4.1.2.2. Jean de La Bruyère

El Repertorio del 15 de diciembre de 1908 publica un pequeño texto en prosa de La Bruyère bajo el título “La guerra”. Este autor parisino del siglo XVII (1645 – 1696) fue elegido miembro de la Académie Française el año 1693¹¹³. En realidad el texto publicado es la traducción de unos fragmentos del capítulo “Des jugements” de su obra *Les Caractères* (La Bruyère 1901: 344). El traductor, del que desconocemos el nombre, toma algunas frases del extenso párrafo y crea un texto diferente, omitiendo ciertas partes del original. El texto intenta mostrar la ironía del comportamiento humano, que considera salvaje al animal que pelea con un semejante y sin embargo inventa instrumentos para matar más fácilmente a los hombres.

4.1.3. SIGLO XVIII

Las revistas salvadoreñas consultadas tampoco recurrieron mucho a autores franceses del siglo XVIII, ya que se limitan a Brueys, autor que vivió entre el siglo XVII y el XVIII.

4.1.3.1. Brueys

En *El Repertorio* del 1 de junio de 1906 se publica el artículo “El amo gruñón”, donde se reproduce parte del diálogo con el que se inicia la sexta escena de *Le Grondeur*, comedia firmada por Brueys y Jean Palaprat. El texto en español presenta el diálogo entre M. Grichard, llamado el amo, y Lolive, llamado el criado, eliminando el tercer personaje que participa en el original, Ariste, hermano de M. Grichard (Brueys et Palaprat 1817: 12-15).

Aunque en el texto en español sólo aparece el nombre de Brueys, en el libro original aparecen ambos autores. David-Augustin de Brueys fue un sacerdote y autor dramático del siglo XVIII (1640-1723)¹¹⁴ que escribió junto con el abogado Palaprat (1650-1721) esta obra¹¹⁵.

4.1.4. SIGLO XIX

¹¹³ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

¹¹⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12178285r/PUBLIC>

¹¹⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12178282q/PUBLIC>

De la clasificación realizada por siglos se desprende que la mayor parte de los autores traducidos pertenecen al siglo XIX, llegando a sumar sesenta y cinco, que hemos distinguido en autores mayores y menores, atendiendo al número de textos traducidos y a la importancia de los escritores.

4.1.4.A. Principales autores traducidos

De los sesenta y cinco autores pertenecientes al siglo XIX, hemos separado a dieciocho en este epígrafe titulado “Principales autores traducidos”. La mayoría de ellos, nueve, son principalmente poetas, debido a que la poesía es el género más traducido en estas publicaciones, lo que está en consonancia con lo afirmado en el capítulo dedicado a la literatura salvadoreña sobre la ausencia de géneros narrativos hasta el siglo XX (González Huguet 2011; Toruño 1958). Por otro lado, también encontramos textos en prosa, lo que refuerza la afirmación de la importancia que en 1937 acordaba Kress a la traducción de la prosa francesa o en francés de autores internacionales para el desarrollo de este género en las letras hispanoamericanas.

En cuanto a las corrientes literarias representadas por estos dieciocho autores de lengua francesa, podemos encontrar las principales del siglo XIX, tanto en prosa como en poesía: románticos, realistas y naturalistas, parnasianistas y simbolistas y decadentistas.

En cualquier caso, la separación de estos escritores del resto responde a la intención de presentar de forma manifiesta y explícita qué autores aparecen en repetidas ocasiones constituyendo así una muestra significativa para los lectores de las revistas, y por lo tanto para nuestra investigación.

Hemos decidido reproducir alguno de los textos traducidos de estos autores para mostrar las elecciones realizadas por el traductor, aunque no lo haremos con todos por motivos de espacio.

4.1.4.A.1. Alfred de Musset

Un importante autor del siglo XIX francés como es Musset (París 1810 - 1857), no tiene gran repercusión en las páginas de estas revistas. Frecuentó las reuniones en el salón de Nodier, y es considerado uno de los primeros románticos. Fue poeta, dramaturgo y autor de relatos en prosa, siendo *Contes d'Espagne et d'Italie*, *On ne badine pas avec l'amour* y *Confession d'un enfant du siècle* sus obras más

representativas en cada uno de los géneros literarios. Fue elegido miembro de la Académie Française en 1852¹¹⁶.

Los comienzos poéticos de Alfred de Musset seguían el modelo de Victor Hugo. En su primera publicación, *Contes d'Espagne et d'Italie* (1830), es patente la inspiración en *Les Ballades* (1826) y *Les Orientales* (1829), donde también imita la métrica usada por el poeta de Besançon: versos alejandrinos y estrofas de rimas ricas. Sin embargo, pronto se distancia del grupo romántico, cuando este adquiere un rol social y muestra su admiración a los líderes políticos. En cuanto a la temática, cree que la poesía es el medio de expresión de su sensibilidad. Como autor dramático presenta también sus preocupaciones, razón por la cual sus avatares sentimentales dejan huella en sus obras: *Lorenzaccio* (1834) y *On ne badine pas avec l'amour* (1834), ambas influidos por su relación con George Sand. La *Confession d'un enfant du siècle*, publicada en 1836, supone la plasmación en forma de novela de sus aventuras románticas. Su estética se caracteriza por una poesía en la que se reflejaban claramente sus sentimientos aunque distanciada de la romántica tal y como la concibe Victor Hugo así como de la retórica tradicional. Así, la lengua que utiliza en su obra poética es mesurada y contenida, alejada de las corrientes que le rodean (Castex et Surer 1968: 116-120; Vaillant et al. 2007: 147-154).

La obra de Musset estuvo presente en España, aunque lo que menos se ha traducido ha sido la poesía, y siempre por autores como Ángel Rodríguez Chaves o Guillermo Belmonte entre otros (Giné Janer 2009: 283-284). Sin embargo, los dos textos que hemos encontrado traducidos en las publicaciones salvadoreñas eran dos poemas.

En el número del 1 de enero de 1904 de *La Quincena* podemos leer la traducción de “Le Rhin allemand”, poema publicado en *Poésies nouvelles* y escrito en 1841 como respuesta a la poesía homónima de Becker, traducida por el propio Musset y que le precede en el recopilatorio (Musset 1859: 220). El poema está formado por seis estrofas de cinco versos de diferente número de sílabas: ocho, nueve y terminando siempre con un alejandrino francés. La rima utilizada es rica, repitiendo el esquema ABABA. “El Rhin alemán” es traducido por Fabio Fiallo, quien conserva la estructura formal del original reproduciendo seis quintetos aunque utiliza versos endecasílabos. En cuanto a la rima, repite el final del primer verso en

¹¹⁶ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

cada quinteto, tal y como hace Musset en el original, dejando los otros cuatro versos de cada estrofa con rima ABBA consonante.

La traducción de Fiallo es bastante cercana al texto de Musset, aunque podemos señalar algunas diferencias. El poema francés es más hiriente con el lector alemán, al que se dirige en todas las estrofas utilizando diferentes adjetivos posesivos, mientras que Fiallo recurre al demostrativo, lo que hace que el discurso del autor sea ligeramente más neutro. Por ejemplo, Musset llama a los alemanes cuervos que aprovechan los últimos momentos del ejército francés y le atacan: “Combien au jour de la curée, / Étiez-vous de corbeaux contre l’aigle expirant?” (Musset 1859: 221). Mientras que en español podemos leer: “¿Cuántos cuervos hambrientos, la agonía / asaltaron del águila imperial?”. Antes, en la cuarta estrofa Musset escribió: “elles nous ont versé votre petit vin blanc” (Musset 1859: 220), que en español resulta: “el vino nos brindaron de ese Rhin”, eliminando el diminutivo utilizado por el poeta francés. Por otro lado, cuando Musset habla de “vos cathédrales gothiques”, Fiallo lo reduce a un neutro “iglesias” (Musset 1859: 221). Reproducimos esta versión realizada por Fiallo en el apartado que dedicamos al autor dominicano más abajo.

En *El Repertorio* del 15 de diciembre de 1908 analizado arriba podemos leer “La originalidad”, un texto corto en prosa firmado por “Alfredo de Musset”. En él, el autor francés se defiende de la acusación de haber imitado a Byron afirmando que todo está inventado o realizado antes de que lo haga cualquiera. Se trata de la traducción de ocho versos incluidos en el segundo canto de *Namouna*. Este poema está formado por sextetos alejandrinos franceses de rima rica de esquema variable. Los versos traducidos son los dos últimos de la estrofa VIII y la estrofa IX completa (Musset 1878: 369-370). No aparece el nombre del traductor, quien realiza una versión bastante literal del original. Únicamente podemos señalar un error al transcribir el apellido del autor italiano Pulci por Pulcy y una intensificación al traducir “vole” en presente de indicativo que describe una acción neutra por “desvalijó” en pretérito perfecto. Reproducimos esta traducción porque nos parece que está unida con el espíritu mostrado por Rubén Darío y el uso del palimpsesto y que demuestra igualmente la recepción de la traducción inglesa en Francia así como la italiana en Inglaterra:

Acúsanme de que tomé á [sic] Byron por modelo. ¿Pues no saben que Byron imitaba á Pulcy? Si leen a los italianos, verán como [sic] los desvalijó. Nada

pertenece á nadie, todo pertenece á todos; y es preciso ser ignorante como un maestro de escuela para forjarse la ilusión de que decimos una sola palabra que nadie haya dicho. Hasta plantar coles es imitar á alguien (*El Repertorio*, 15 de diciembre de 1908)¹¹⁷.

4.1.4.A.2. Alphonse Daudet

Los únicos tres textos que podemos leer de Daudet, escritor y periodista nacido en Nîmes en 1840 y fallecido en 1897 en París y conocido principalmente por su obra *Lettres de mon moulin*¹¹⁸, se encuentran en *El Repertorio*. Alphonse Daudet comenzó su carrera literaria con la publicación de un poemario titulado *Les Amoureuses* (1858). Más adelante se dedicó a la prosa, publicando una novela semiautobiográfica en 1868, *Le Petit Chose*, y dos series de cuentos: *Lettres de mon moulin* (1869), donde une el ingenio parisino a la poesía soleada provenzal, y *Contes du lundi* (1873), inspirados en los acontecimientos de la guerra francoalemana y en la Comuna. Su temática evolucionó y Daudet comenzó a publicar novelas describiendo las costumbres contemporáneas. Aunque fue un autor importante del movimiento realista que tuvo sus desavenencias con Zola, hoy en día se le asocia a la narrativa provenzal y a narraciones destinadas al público infantil como *La chèvre de Monsieur Seguin*. Así, podemos distinguir tres tipos de novelas firmadas por Daudet: aquellas claramente naturalistas como *Fromont jeune et Risler aîné* (1874); las que describen las costumbres políticas de la época, a las que pertenece *Le Nabab* (1877), novela de la que se publicó un fragmento en *El Repertorio*; y otras de corte intimista en las que explora sus sentimientos y pasiones como *Sapho* (1884). Daudet conoció el éxito debido en gran parte al estilo que imprimía a sus obras: vivo, irónico, en ocasiones burlesco (Castex et Surer 1968: 234; Vaillant et al. 2007: 478-479).

“El higo y el perezoso” es el primer texto que aparece de este autor provenzal. Publicado en la edición de *El Repertorio* del 15 de octubre de 1906, es la traducción de la mitad final de un relato corto titulado “La figue et le paresseux”, incluido en *La Belle-Nivernaise* (Daudet 1903: 198-206), y que según informa Daudet, es una leyenda de origen argelino. La versión en castellano está tan cerca de la francesa que sólo hemos identificado dos ocasiones en las que merezca la pena remarcar las decisiones traductológicas tomadas. En primer lugar, el término “crépitement” (1903: 202) es sustituido por la onomatopeya “¡chas... chas!”. Y un poco más adelante en

¹¹⁷ Cuando reproduzcamos los textos procedentes de las publicaciones salvadoreñas lo haremos con la grafía original, no seguiremos marcándolo de forma explícita para no interrumpir la lectura.

¹¹⁸ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb118987232/PUBLIC>

esa misma frase se enriquece el texto al añadir características de “soleil” mediante la especificación: “aquel sol de estío africano”.

El 1 de diciembre de ese mismo año en esta misma revista se publica otro relato corto firmado por Daudet bajo el título “Kadur y Katel”, traducción de “Kadour et Katel”, cuento publicado en el año 1872 (Daudet 1996: 71-74). La traducción, que aparece sin firma, reproduce de forma literal e íntegra el texto original salvo por la omisión de algunas frases o palabras y por la estructuración en párrafos más cortos.

Por último, el 15 de julio de 1908 podemos leer la traducción de un fragmento de la novela de Daudet *Le Nabab* también en *El Repertorio*. Gracias al texto con el título “De «El Nabab»”, el lector de esta revista tuvo la oportunidad de conocer un párrafo del decimoséptimo capítulo de esta obra, llamado “L’Apparition” (Daudet 1878: 331), del que únicamente falta la última frase (331-332). La traducción no es tan literal como las anteriores aunque sí traduce fielmente el texto original. Podemos señalar el cambio realizado por el traductor en la primera frase interrogativa con la que inicia el relato. En francés Daudet se dirige al lector con el habitual tratamiento de cortesía: “Vous-est il arrivé, promeur solitaire et contemplatif, de vous coucher à plat ventre [...]?” (1878: 331). El traductor, sin embargo, tutea al receptor modificando ligeramente el significado del verbo al optar por cambiar el verbo a su forma pronominal: “No se te ha ocurrido nunca, paseante solitario y contemplativo, tenderte de bruces [...]?”.

En ninguno de los tres textos de Alphonse Daudet se cita al traductor. Lo que sí podemos subrayar es que dos de ellos son de fragmentos, uno procedente de una novela, pero el primero es la mitad de un relato corto de menor tamaño que algunos de los de Maupassant publicados en la misma revista, por lo que se podría haber reproducido en su totalidad.

4.1.4.A.3. Alphonse de Lamartine

Alphonse de Lamartine (Mâcon 1790 – París 1869) fue oficial, diplomático, poeta, historiador, novelista, orador y político. Elegido miembro de la Académie Française en 1829, la mayor parte de su obra literaria es anterior a su etapa política. En poesía *Les Méditations*, *Les Harmonies* et *Jocelyn* son consideradas obras

maestras; en prosa destacan *Histoire des Girondins y Voyage en Orient*¹¹⁹. *Premières Méditations poétiques* (1820) fue su primera obra publicada, y en ella sus poemas son el reflejo de las preocupaciones de cinco años de incertidumbre, duelo y esperanza. La publicación de este poemario supuso una revolución en la poesía, un cambio de aires y una nueva perspectiva en la temática puesto que Lamartine expresa en él con toda sinceridad sus estados de ánimo: melancolía, desengaño, exaltación o aspiración mística. Tras el éxito de esta primera publicación, en 1823 vio la luz *Les Nouvelles Méditations*, obra que sin embargo no tuvo tanto éxito, ya que carecía de la novedad de la anterior. *Harmonies poétiques et religieuses*, de 1830, supusieron un cambio en la temática de Lamartine, ya que en este poemario el autor celebra y exalta su fe cristiana. Con *Jocelyn* (1836), Lamartine intenta crear una epopeya de diez mil versos llena de recuerdos y alusiones a su propia vida en la narración de un amor imposible entre un sacerdote y la joven que ama. Este poema aporta de nuevo al autor un gran éxito que le consagró como el poeta del pueblo. Tras el fracaso de sus siguientes obras poéticas, Lamartine abandonó este género y giró hacia la prosa histórica. *Histoire des Girondins* (1847) es un libro de moral política y de propaganda, en él presenta a los girondinos como modelo a seguir aun reconociendo algunos de sus errores (Castex et Surer 1968: 54-57; Vaillant et al. 2007: 123-130).

Al ser considerado el autor poético romántico por excelencia, ejerció una notable influencia entre sus conciudadanos y más allá de las fronteras de su país. En España fue conocido pronto, llegando a ser nombrado por Larra y Aribau como uno de los padres del romanticismo español e influyendo en autores como Bécquer y Verdaguer. Sin embargo, la traducción de la poesía de Lamartine tardó en aparecer en España aunque sí se habían publicado anteriormente obras en prosa o políticas. Entre los traductores decimonónicos del poeta francés se encuentran la cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda o el valenciano Teodoro Llorente (Santa 2009: 660-661).

En el primer volumen de *La Guirnalda Salvadoreña* está recogida la traducción de “Tristesse” realizada por Ignacio Gómez. El original pertenece al poemario *Nouvelles méditations poétiques*, publicado en 1823. El poema, “Méditation septième”, compuesto por Lamartine consta de 36 versos alejandrinos franceses de rima rica (Lamartine 1823: 49-50). La traducción realizada por Ignacio Gómez es una silva de rima consonante de 54 versos. El autor salvadoreño reduce las doce

¹¹⁹ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

sílabas francesas a versos endecasílabos y heptasílabos, motivo por el que necesita de un mayor número de versos. Asimismo, el poema en español es mucho más explícito, al utilizar Ignacio Gómez un mayor número de adjetivos que en el original y añadiendo datos para describir el marco que presenta Lamartine. Por ejemplo, “voûte de fleurs” (1823: 49) es ampliada a “dosel de hojas y flores”; “Là, sous les orangers, sous la vigne fleurie, / dont le pampre flexible au myrte se marie” (1823: 49) es en castellano “Al pie de los naranjos y laureles / entre aquellos sarmientos trepadores / que a los mirtos abrazan”.

Además de esta práctica, podemos señalar otros elementos que hacen que la versión en castellano se presente un poco distanciada del original. El poeta salvadoreño comienza su versión sustituyendo el nombre de la ciudad de “Naples” por el de su primera denominación “Parténope”. Por último, las dos ocasiones en las que el poeta francés hace peticiones a “les dieux” (1823: 50), son sustituidas por “Dios”, lo que confiere al poema un matiz más piadoso que en el original al referirse a un dios determinado frente al conjunto al que recurre Lamartine.

El segundo volumen de la antología realizada por Mayorga Rivas recoge la traducción de “Le tombeau de David à Jérusalem” firmada por Calixto Velado. La traducción que aparece en esta recopilación es un fragmento del poema de Lamartine, y así lo indica Velado en el título. En “La tumba de David en Jerusalén” aparecen las cuatro primeras partes de las siete que forman el poema original, publicado en *Recueils poétiques* en el año 1839, en las que el poeta francés utiliza un mismo tipo de estrofa en todas, dando un aspecto de uniformidad a cada una de las partes, ya que además de estar numeradas, las estrofas diferencian estas fracciones al utilizar la rima rica con distribución diferente en cada una (Lamartine 1839: 221). Sin embargo, la traducción realizada por Calixto Velado no consigue tener el mismo efecto puesto que no reproduce la uniformidad de las estrofas originales y utiliza en una misma parte del poema estrofas de diferente longitud. De igual forma, no encontramos la regularidad en la rima del poema francés en el traducido al español, ya que no se sigue un patrón.

Nos encontramos ante una versión del poema de Lamartine que se aleja ligeramente del original también en el contenido. En primer lugar, Calixto Velado es muy específico al recurrir a sustantivos que permitan al lector tener siempre presente la figura del personaje que motiva la poesía. Así, “veuve immortelle du prohète” fue traducido por “viuda inmortal de David” y más tarde “Harpe colosale” es “Harpa del

Salmista”. Además, Velado incluye dos versos que no tienen correspondencia en el original, así como unas referencias físicas que no existen en el primero: “Del gran Siné y del Horeb las cumbres”.

Lamartine únicamente cuenta con un poema traducido en *La Quincena*. Está publicado en la edición del 1 de diciembre de 1903, junto con varios poemas de Francisco Gavidia dedicados a Vicente Acosta, el director de la revista. El original, “Vers sur un album” es una estrofa de seis versos alejandrinos de rima rica en ABBAAB (Lamartine 1847: 367). La traducción de Gavidia, “En un álbum”, mantiene el número de versos pero los adapta al alejandrino español –de catorce sílabas- distribuyendo la rima consonante en AABCCB. Reproducimos a continuación la traducción realizada por Gavidia:

¡El libro de la vida! ¿Cómo, á qué compararlo?
Nadie puede á su antojo ni abrirlo ni cerrarlo.
Ni repetir podemos lo que mejor leímos.

Y cuando más deseamos, al girar incesantes
Sus páginas, volvemos donde fuimos amantes,
Ya se halla entre los dedos la hoja en que morimos.
(Gavidia, *La Quincena*, 1 de diciembre de 1903)

En nuestra opinión, el poema en español pierde el ritmo presente en el original, quizás debido a la rima elegida que además exige giros demasiado artificiales para el castellano. Gavidia se distancia del original en el primer verso ya que “Le livre de la vie est le livre suprême” es traducido por “¡El libro de la vida! ¿Cómo, a qué compararlo?”, incluyendo frases interrogativas y exclamativas.

El Repertorio del 15 de mayo de 1906 publica el texto de Lamartine titulado “El descubrimiento de América”, el relato que narra la llegada de Cristóbal Colón al continente americano. Es una traducción de algunos pasajes de *Christophe Colomb*, en concreto de la mitad del XXXIV hasta la mitad del XXXVIII (Lamartine s.f.: 37-41). Se ha realizado la traducción íntegra del intervalo salvo por la omisión de la última parte de un párrafo. No se hace mención del traductor pero se castellaniza el nombre del autor: “Alfonso de Lamartine”.

En la revista *Actualidades* del año 1918 encontramos “Théroigne de Mericourt”, en la que no aparece el nombre del traductor y como autor aparece de nuevo “Alfonso” de Lamartine. Se trata de un corto texto en prosa en el que se narra la hazaña de una joven belga que llegó a convertirse en heroína de la Revolución

Francesa y su posterior caída en desgracia e internamiento en un sanatorio mental. Es la traducción casi completa del capítulo XI de *Histoire des Girondins* (1861: 205-208). Las alteraciones que realiza el traductor son la eliminación de la primera frase del capítulo: “Après Saint-Huruge, marchait Théroigne de Méricourt” y la inclusión de dos frases explicativas que no aparecen en el texto original: “Era la Juana de Arco impura de la plaza pública”, y más adelante: “Romme, republicano místico, encendió en su alma el *iluminismo* alemán, y [...]”. Por lo demás, se trata de una traducción bastante literal en la que hemos encontrado un error de traducción. “Quelques fois elle harengait aux Cordeliers” (1861: 206) fue traducido como: “[...] y arengaba algunas veces a los franciscanos”. Si bien el nombre de este grupo revolucionario estaba relacionado con el hábito de la orden franciscana, esta referencia al grupo religioso conduce a error al lector puesto que se trata de un club revolucionario que tenía su sede en el convento des Cordeliers de París¹²⁰.

4.1.4.A.4. Anatole France

Este autor parisino (1844-1924), poeta parnasiano, novelista y colaborador en distintos periódicos, fue miembro de la Académie Française desde 1896 y recibió el premio Nobel de literatura en 1921. También es el autor de estudios biográficos y de crítica literaria. Aunque en sus inicios fuera considerado un poeta parnasiano, dejó la poesía para dedicarse a la narrativa, consiguiendo gran éxito como novelista y autor de cuentos. Entre sus novelas se encuentran *Les dieux ont soif*, *Le crime de Sylvestre Bonnard*, *Les désirs de Jean Servien* y *Le lys rouge*¹²¹.

En España fue conocido de la mano de Luis Ruiz Contreras, quien tradujo casi toda su obra entre 1910 y 1931 (Mayoralas 2009: 407-408). Aunque vivió y escribió entre los dos siglos hemos decidido incluirlo en el siglo XIX por haber vivido más años en este.

Su presencia en *La Quincena* se limita a dos textos, uno en prosa y un soneto, pero según lo establecido arriba por Mayoralas, podrían ser traducciones anteriores a las publicadas en España. El primero, publicado bajo el título “Poemas en prosa: En el perdón de Santa Ana – Auray” el 15 de abril de 1905, es un fragmento del tercer libro de *Pierre Nozière* (France s.f.: 310), libro que vio la luz en 1899. La traducción aparece en la sección “Notas y Noticias” sin el nombre del traductor. Es una

¹²⁰ http://www.larousse.fr/encyclopedie/divers/club_des_Cordeliers/114646

¹²¹ www.academie-francaise.fr

traducción casi literal del texto original salvo porque separa en más párrafos lo que antes estaba en tan solo dos y porque omite dos frases del párrafo final.

El segundo texto de France publicado en *La Quincena* está en el número del 1 de enero de 1907. Se trata de un soneto influido en el recopilatorio *Les poèmes dorés* (1873). “Sur une signature de Marie Stuart” está compuesto por versos alejandrinos franceses de rima rica en ABBA ABBA CCD CCD (France 1904: 31). El traductor del poema, Ismael Enrique Arciniegas, respeta fielmente el modelo original, dándole a “Sobre una firma de María Estuardo” el mismo formato del soneto en francés, creando un soneto en alejandrinos españoles con rima consonante también en ABBA ABBA CCD CCD. Además del respeto de la forma, Arciniegas consigue trasladar fielmente el contenido de los versos de Anatole France sin reproducir una poesía demasiado literal. El único caso en que se separa del original es en la traducción del séptimo verso: “Et le feuillet heureux a tiédi sous la main”, que en español aparece como: “Aquí posó su mano, lirio adorado y fino”. A continuación reproducimos la traducción del soneto:

Esta reliquia exhala perfume de elegía,
porque la reina Estuardo, de labio purpurino,
que á Ronsard recitaba y el misal, un divino
hálito aquí ha dejado de magia y poesía.

La hermosa reina rubia, con frágil energía,
firmó María abajo del viejo pergamino;
aquí posó su mano, lirio adorado y fino,
que azulaba una sangre fiera y pronta á la orgía.

Fijáronse aquí dedos de mujer, impregnados
en olor de cabellos, por ella acariciados
en el real orgullo de un sangriento adulterio.

Y aspiro la fragancia, y veo los rosados
tintes de aquellos dedos, hoy mudos y trocados
quizá en pálidas flores de triste cementerio.
(Arciniegas, *La Quincena*, 1 de enero de 1907)

“El abanico blanco”, publicado en *El Repertorio* del 15 de junio de 1906, es un relato en prosa que ocupa poco más de una página de esta revista. No aparece el nombre del traductor ni el de la obra al que pertenece. En cuanto al nombre del autor, se castellaniza: “Anatolio France”. Se trata de la traducción de *La dame à*

*l'éventail*¹²². El traductor elimina algunas explicaciones que France realizó al principio del texto sobre las costumbres del personaje y la cultura china. Por otro lado, al final del texto tradujo “La jeunesse est courte” por “¡La juventud es fogosa!” y atribuye una frase al discurso de un personaje que en realidad pertenece al narrador omnisciente.

El 15 de junio de 1907 se publicó en *El Repertorio* “La reseda del cura”, traducción íntegra de “Le réséda du curé” (France 1905: 37). Es un relato corto que ocupa algo más de media página de la revista. En esta ocasión estamos ante una traducción que presenta más detalles que el texto original, aumentando la descripción y adjetivación. Por otro lado, aunque Anatole France situara la acción en “Le Bocage”, el traductor decidió enmarcarlo en “Normandía”. Otro aspecto llamativo de la traducción es el registro de lengua utilizado por el traductor, quien recurre a expresiones como: “Héteme aquí”, “crecía como espuma”, “matica” o “curita”.

El último de los textos publicados de este autor parisino es “Los celos”. En el número del 1 de julio de 1908 de *El Repertorio* podemos leer esta traducción de un capítulo de *Le Jardin d'Épicure* (1894) casi en su totalidad. Se trata de un texto en el que France analiza los celos desde el punto de vista masculino y femenino (France 1921: 26-29). Sin embargo, no es el texto íntegro puesto que se omite el último párrafo del original. En cuanto al traductor, como es habitual en esta revista, no se menciona. Este realiza una traducción muy cercana al original en la que únicamente podemos señalar dos particularidades. Al principio del texto, traduce “trahit” (France 1921: 26) por “ofende y engaña”, que, a pesar de ser dos acciones, son menos graves que la francesa. Al final del texto en castellano hay un importante error en la traducción al poner en afirmativa una frase que Anatole France escribió en negativa: “Sa jalousie ne s'exhale pas en noires fumées” (France 1921: 28) aparece en *El Repertorio* como: “sus celos se exhalan en negro humo”.

4.1.4.A.5. Catulle Mendès

Catulle Mendès (Burdeos 1841 – Saint-Germain-en-Laye 1909)¹²³, es uno de los autores más publicados en *El Repertorio*. Discípulo de Leconte de Lisle, es el principal artífice de la publicación periódica *Le Parnasse contemporain*, que vio la luz en dieciocho entregas de marzo a junio de 1866. El primer título de esta revista

¹²² <http://www.unz.org/Pub/SmartSet-1902aug-00113>

¹²³ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119155626/PUBLIC>

recogió en sus páginas la participación de autores de la talla de Gautier, de Lisle, Heredia, Coppée, Baudelaire y tantos otros más incluyendo a Mendès. Esta publicación tuvo el privilegio de constituirse como punto de inflexión para la poesía de la época, acelerando el cambio y uniendo a los poetas que creían en una estética diferente a la que estaba en uso en el momento (Vaillant et al. 2001: 309). Con la evolución de su producción literaria, Mendès realizó un giro hacia la prosa llegando a ser considerado uno de los mejores y más representativos autores de relato corto de finales del siglo decimonónico (Vauthier 2006).

A pesar de que hoy día no es un autor muy conocido, su importancia en el desarrollo de la poesía parnasiana ha quedado registrada en la obra de Rubén Darío, quien muestra la evolución de su producción literaria de la mano de Mendès. El conocimiento del autor francés y el uso del palimpsesto le permitió erigirse como “mediador de la modernidad, como inductor de influencias modernistas” (Martínez Diente 2012: 145). De hecho, uno de los cinco “Medallones” que Darío incluyó en la segunda edición de *Azul...* está dedicado a Catulle Mendès¹²⁴. Según afirma Alberto Julián Pérez, estas composiciones así como los “Sonetos áureos” “muestran la culminación feliz del proceso de adaptación de las técnicas parnasianas francesas a su propia poesía” (Julián Pérez 1992: 492).

El 15 de enero de 1906 aparece “La bella glotona”, traducción del relato corto “La belle mangeuse” (Mendès 1884: 227), incluido en *Pour lire au bain*, y de la que ignoramos quién se encargó de realizarla. Se trata de la traducción íntegra del relato en la que podemos señalar algunas particularidades. En primer lugar, se establece una metáfora literaria al comparar a la protagonista del relato con Ofelia, el personaje de *Hamlet*, que es reproducida en español. Sin embargo, más adelante se recurre a Gargamelle (Mendès 1884: 229), y el traductor decidió traducirlo como Tragaldabas, probablemente porque no captó la referencia al personaje de Rabelais. Encontramos también errores de traducción al trasladar “assiette” por “asiento” y “autant de vivres” (Mendès 1884: 229), por “más víveres que”. Por último, el traductor añade platos en la enumeración que hace Mendès.

El 1 de mayo de 1906 podemos leer en esta misma revista un pequeño texto en prosa titulado “El beso enjaulado”. Se trata de la traducción íntegra de “Le baiser en

¹²⁴ Este poema fue también publicado en *La Quincena* el 15 de junio de 1905, lo incluimos en el apartado de citas y referencias.

age” (Mendès 1884: 99), también procedente de *Pour lire au bain*. Es un breve relato cuya traducción no presenta ningún elemento digno de mención.

El 1 de julio de ese mismo año se publica en *El Repertorio* otro relato corto perteneciente a *Pour lire au bain*: “Les trois tiroirs...” (Mendès 1884: 187). No se informa el nombre del traductor de “Los tres cajones”, pero no escribe correctamente el nombre del autor y le llama Catule. La versión en castellano es bastante literal salvo por la omisión de un párrafo.

El único texto que podemos leer de Catulle Mendès en *La Quincena* se titula “La Marsellesa. Su historia y su leyenda”. Publicado el 15 de agosto de 1906 y partiendo de una anécdota personal de su juventud con Villiers de l’Isle-Adam, Mendès narra la creación de la Marsellesa y defiende la autoría de Rouget de Lisle¹²⁵. En este caso tampoco se informa el nombre del traductor, quien transcribe varios versos en francés.

Casi un año más tarde, el 15 de junio de 1907 se publicó en *El Repertorio* una nueva traducción de este texto con otro título: “Leyenda e historia de la Marsellesa”, en el que se menciona “Traducido para *El Repertorio*”. En esta ocasión sí que consta el nombre del traductor al final del texto: M. Lima. Es una traducción distinta a la de *La Quincena* en la que a excepción del verso con el que inicia el himno: “Allons, enfants de la patrie”, no hay términos en francés, mientras que en el texto de *La Quincena* aparecen varios versos en la lengua original del texto.

En ese mismo número de *El Repertorio* se publicó otro texto de Mendès con el título “Cuando ella pasa”. Creemos que puede ser la traducción de “L’oiselle, la perle et la rose...” incluido en *La vie sérieuse* (Mendès 1889: 69). La traducción es un breve relato que no reproduce las cuatro páginas del texto original. Además de la evidente omisión y modificación del texto, el traductor presenta a una alondra, una violeta y una púrpura, mientras que los personajes de Mendès son un pájaro sin determinar su especie, una perla y una rosa. Por último, Manon habría sido traducido por Magdalena.

Bajo el título “Retratos de músicos. Hector Berlioz” encontramos un texto en el que Catulle Mendès hace un retrato de su compatriota enumerando al final del escrito

¹²⁵ El interés por la creación del himno francés está relacionado con la formación de El Salvador como nación. Recordemos las palabras de Toruño, quien decía que la literatura de estos años pretendía mostrar las particularidades propias salvadoreñas, o la creación del himno del país por Juan José Cañas en 1879.

algunas de sus obras. No hay mención alguna del traductor. Este texto se publicó el 1 de octubre de 1906 en *El Repertorio*.

En el número del 1 de julio de 1907 aparece en El Repertorio “Los regalos imposibles”, del que no hemos podido encontrar el original. Se trata de un corto texto en prosa sin el nombre del traductor.

4.1.4.A.6. Charles Baudelaire

Uno de los poetas más importantes de la literatura francesa cuenta tan solo con tres poemas en *La Quincena*: “Las muchedumbres”, “El albatros” y “El retrato”, estos dos últimos traducidos por Guillermo Valencia, importante poeta colombiano perteneciente al movimiento modernista del que veremos la aportación como traductor en estas publicaciones más adelante. Nacido en París en 1821 y muerto en 1867 en la misma ciudad con solo cuarenta y seis años, Charles Baudelaire fue un hombre infeliz, con problemas de salud y económicos que dejaron huella en su obra. Además de poeta y crítico de arte, fue el traductor al francés de la obra del escritor estadounidense Edgar Allan Poe desde el año 1848, lo que le reportó algo de fama antes de la publicación de sus poemas. Su obra maestra, *Les fleurs du mal*, se ha convertido en un referente de la literatura mundial imprimiendo su influencia en numerosos autores y corrientes literarias posteriores. La primera edición de este poemario apareció en 1857 formado por cien poemas de los que cuarenta y ocho ya habían sido publicados en diferentes revistas. Sin embargo, seis de ellos fueron condenados por inmoralidad y suprimidos por orden judicial. Desde 1857 Baudelaire tenía la intención de publicar una recopilación de poemas en prosa, algunos de los cuales se fueron publicando en revistas. Sin embargo, la obra definitiva no vio la luz hasta 1869, dos años después de su muerte, bajo el título *Petits poèmes en prose*. Formado por cincuenta poemas, este recopilatorio no consigue tener la unidad de *Les fleurs du mal*. La obra de Baudelaire está impregnada de su estado de ánimo, de ese *spleen* del que no consigue desprenderse. Considerado como el creador del concepto de la modernidad así como predecesor de algunas de las corrientes literarias finiseculares, pocas obras de la literatura francesa han sido objeto de tantas y tan diferentes interpretaciones como lo fue la de Baudelaire (Gastex y Surer 1968: 260-261; Vaillant et al. 2007: 315-323).

En nuestro país fue llamado “el padre de la poesía decadente moderna” (Hambrook 2009: 101) ya que es una figura clave para el movimiento literario

modernista. La lectura del poeta francés en nuestro país suscitó tanto elogios como duras críticas. Sin embargo, en España la primera traducción al castellano de sus poemas apareció en el año 1905 firmada por Eduardo Marquina, lo que demuestra el conocimiento del francés de los literatos y críticos de lengua castellana (Hambrook 2009: 101-103).

El 15 de marzo de 1905 se publicó “El retrato”. “Le portrait” es el cuarto soneto de los que aparecen bajo el título “Un fantôme” de su libro *Les fleurs du mal*. Se trata de un soneto de endecasílabos con rima rica en ABAB CDCD EFE FGG (Baudelaire 1922: 65). Guillermo Valencia repite la estrofa elegida por Baudelaire, utilizando versos alejandrinos españoles, con rima consonante en ABAB ABAB CCD EED. El soneto de Valencia parece evitar ciertos términos existentes en el original y añade otros que no aparecían antes. Así, “plaisir” es traducido por “dichas”; repite en tres ocasiones el sustantivo “alma” que no aparece en ninguna ocasión en el soneto original; e incluye el término “virgen” para traducir el demostrativo “celle”. En definitiva, podemos decir que el poema en castellano pierde la fuerza que encontramos en francés.

En el número del 1 de octubre de 1906 podemos leer “Las muchedumbres” traducción completa de “Les foules”, texto breve en prosa que se incluye en *Le Spleen de Paris* (Baudelaire 1917: 29-30). En esta ocasión no se especifica el nombre del traductor, y el del autor francés aparece en español: “Carlos Baudelaire”. La traducción es bastante literal y sólo podemos señalar dos elecciones traductológicas que se alejan del término original. En primer lugar, consideramos un error de traducción que cambia el sentido a la frase al pasar “faible” por “fácil”: “Ce que les hommes nomment amour est bien petit, bien restreint et bien faible” (Baudelaire 1917: 30) es traducido por: “Lo que los hombres llaman amor es muy pequeño, muy limitado y muy fácil”. También hay un cambio aunque el resultado no es tan distante, al traducir “fortune” por “existencia”.

El tercer poema de Baudelaire publicado en esta revista, “L’Albatros”, es una composición de cuatro estrofas de cuatro versos endecasílabos con rima rica en ABAB (Baudelaire 1922: 15). En la traducción Valencia vuelve a respetar el formato del original modificando únicamente el número de sílabas de los versos, ya que utiliza el alejandrino. Por lo demás, este poema de *Les fleurs du mal* sigue siendo un conjunto de cuatro cuartetos de rima consonante. “El Albatros” se publicó en el

número del 15 de diciembre de 1906 de *La Quincena*. Lo reproducimos a continuación puesto que se trata de un poema que ha suscitado numerosos análisis:

Suelen por divertirse coger los tripulantes
el albatros, un ave de recias plumas largas,
silente compañero de los buques errantes
que busca las estelas por las ondas amargas.

En pie, del barco móvil entre carbón y escalas,
esos cautivos hacen tristísima figura:
sin gracia colgar dejan sus plumas de las alas
cual desprendidos remos de vívida blancura.

¡Qué pánfilo y maltrecho el viajador alado,
tan ágil en los tumbos! Qué desmañado y feo!:
sus iras un marino le excita por un lado,
los otros, cojeando, remedan su meneo.

Cual lucha en las tormentas y el baco desafía,
tú, bardo, te asemejas al príncipe del mar:
en medio de los hombres y su vocinglería,
tus alas gigantescas te impiden caminar.
(Valencia, *La Quincena*, 15 de diciembre de 1906)

Como ya vimos en el caso de la versión al castellano de “Le portrait”, Guillermo Valencia se distancia un poco del original para crear su poema. En general cambia levemente la descripción y adjetivación que presenta Baudelaire, pero es necesario señalar dos diferencias importantes. En primer lugar, en la cuarta estrofa Charles Baudelaire habla de la figura del poeta en tercera persona al describir su condición y establecer el paralelismo con el ave que da título al poema, mientras que Guillermo Valencia se dirige a él directamente con un vocativo: “tú, bardo,” y conjugando los verbos en segunda persona. También en esa cuarta estrofa se modifica el segundo verso, que en español es el primero, reproduciendo un error tipográfico además: “Qui hante la tempête et se rit de l’archer” (Baudelaire 1922: 15), aparece en la versión en castellano como sigue: “Cual lucha en las tormentas y el baco [sic] desafía”.

4.1.4.A.7. Charles Leconte de Lisle

El principal autor del movimiento parnasianista cuenta con cinco textos en *La Quincena*. Leconte de Lisle, autor nacido en la isla de La Reunión en 1818 y fallecido en Voisins en 1894, se afincó en París, adoptó la divisa de Gautier “l’art

pour l'art" tras sentirse decepcionado por el fracaso de la Revolución y se consagró al arte, convirtiéndose en el jefe de filas del parnasianismo. Sus tres obras principales son: *Poèmes antiques* (1852), *Poèmes barbares* (1862) y *Poèmes tragiques* (1884). En estos tres poemarios el poeta busca otras realidades en las que refugiarse. Así, los poemas pertenecientes al primer libro están inspirados en la antigüedad griega e hindú. En *Poèmes Barbares*, Leconte de Lisle se sitúa en civilizaciones desaparecidas y en paisajes exóticos, dotados de una fauna y una flora exuberantes. *Poèmes Tragiques* vuelve a ser el medio del que el poeta dispone para evocar épocas pasadas, siguiendo su constante deseo de evasión de la realidad que tanto le decepciona. El prólogo de *Poèmes antiques* está considerado el manifiesto de las consignas parnasianas, que buscan el final del romanticismo explorando nuevos caminos literarios. La nueva estética es sencilla y eficaz: vuelve a los modelos antiguos, ya sean griegos o hindús porque son la materialización de la perfección de la forma así como de la idea. El parnasianismo, afianzado y dotado de fama y seguidores, se convirtió en el paso obligado de todos los poetas del último tercio del siglo, representando para los jóvenes la afirmación de la pureza, la religiosidad y la aristocracia del arte en un ambiente en el que el mundo literario estaba invadido por el mercantilismo y la democratización (Gastex y Surer 1968: 212-213; Vaillant et al. 2007: 327-329). Charles Leconte de Lisle fue nombrado miembro de la Académie Française en 1886, ocupando el sillón que había dejado libre Victor Hugo tras su muerte¹²⁶.

En *La Quincena* se publicaron: "El desierto", "La caída de las estrellas", "La fuente de las lianas", "El jaguar", y "El oasis", cinco poemas incluidos en el poemario *Poèmes barbares*. Teniendo en cuenta que esta antología vio la luz en Francia en 1862, estas versiones en español fueron publicadas en El Salvador poco más de cuarenta años después.

La primera traducción es la única que no especifica el nombre del traductor. Publicada el 1 de diciembre de 1903, "La caída de las estrellas" es la traducción de "La chute des étoiles". El poema original está compuesto por cuarenta y cinco versos distribuidos en cinco estrofas de nueve versos octosílabos con el siguiente patrón de rima rica: ABABCCBCB (Leconte de Lisle 1872: 222). El texto en español suma cuarenta versos octosílabos de rima consonante distribuida en ABABCDDC o

¹²⁶ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

ABBACDDC en cinco estrofas de ocho versos. Leconte de Lisle repite el segundo verso de cada estrofa en el noveno, estableciendo así una cadencia rítmica que en la versión en castellano no es tan exacta ya que en ocasiones el verso que se repite es el primero y otras el segundo, apareciendo en el octavo o en el noveno. En cuanto al contenido del poema, el traductor se aleja bastante del original, principalmente debido a la elección de sustantivos y verbos que en castellano no son el equivalente normal de los términos en francés. Por ejemplo, “étoiles” es traducido como “cirios”, o “plongez” como “dormir”. Además de estas elecciones terminológicas, nos encontramos con las habituales diferencias en los adjetivos, contribuyendo también a que el poema resultante tome distancia con el original.

“El jaguar”, fue traducido por Laurentino Canal y publicado en *La Quincena* del 15 de agosto de 1905. El poema original está compuesto por trece serventesios - con rima ABAB- en versos alejandrinos franceses, es decir, de doce sílabas (Leconte de Lisle 1872: 207). El traductor reproduce el poema en el mismo número de serventesios que el original, utilizando rima consonante distribuida de la misma forma y adaptando los versos alejandrinos franceses a españoles de catorce sílabas. Así pues, en cuanto al aspecto formal de la traducción, podemos decir que Laurentino Canal logra la reproducción casi exacta del poema de Leconte de Lisle. En lo referente al contenido, Canal también realiza un poema muy cercano al original.

El siguiente texto de Leconte de Lisle es “El oasis”, publicado en *La Quincena* el 15 de noviembre de 1905 y traducido por Leopoldo Díaz. Este poema está compuesto por cincuenta versos, separados en dos partes. Son pareados, lo que nos permite ver una composición diferente a la utilizada en los poemas anteriores en los que el poeta francés se servía de serventesios. No obstante, Leconte de Lisle utiliza de nuevo versos alejandrinos franceses (Leconte de Lisle 1872: 162). Sin embargo, Leopoldo Díaz no conserva la estructura original como lo hizo Laurentino Canal en “El jaguar”. En primer lugar, se sirve de ocho versos más que el poeta francés, sumando así cincuenta y ocho versos en total la poesía traducida al español. Además, si el original está dividido en dos partes, el traductor presenta la poesía en una sola estrofa. Por último, se producen cambios visibles en lo referente a la rima y a la métrica, los pareados alejandrinos franceses de rima rica desaparecen y dan paso a una silva asonantada de rima alterna. Díaz omite algunos versos del original y cambia también algunos tiempos verbales. Más allá de estas particularidades podemos decir que nos encontramos ante una traducción que recurre a las habituales

alteraciones del poema en francés en lo referente a la adjetivación y la descripción de lugares, personajes o animales en este caso.

“El desierto” está publicado en el número fechado el 15 de junio de 1906. La estructura de “Le désert” está dispuesta en veintiséis versos dodecasílabos en los que Leconte de Lisle utiliza de nuevo la distribución en pareados (Leconte de Lisle 1872: 142). La traducción de Leopoldo Díaz consta de treinta versos, lo que significa que ha necesitado cuatro versos más de los que tenía el original. La métrica utilizada es versos endecasílabos de rima asonantada alterna. Volvemos a encontrarnos ante una fiel traducción realizada por Díaz, en la que reproduce el poema con leves cambios del original.

“La fuente de las lianas” aparece en *La Quincena* el 15 de agosto de 1906. El traductor, Laurentino Canal, consigue traducir los veintiocho serventesios de Leconte de Lisle en veintiocho en español, utilizando así la misma cantidad de versos que en el poema original. La rima rica elegida por Leconte de Lisle está distribuida en versos alejandrinos franceses de doce sílabas distribuida en serventesios (Leconte de Lisle 1872: 165). Canal se sirve de la rima asonante en ABAB en serventesios de versos alejandrinos españoles, esto es, versos de catorce sílabas. De nuevo, el traductor consigue reproducir formalmente en esta segunda poesía traducida el esquema formal que utilizó Leconte de Lisle. En lo relativo a la traducción del contenido podemos decir que el texto en español es una versión fiel del poema original, del que mantiene la sonoridad y el ritmo que el autor francés imprimió en su obra aunque podamos señalar los habituales cambios en la adjetivación.

Tras el análisis realizado sobre la forma de las traducciones de estas composiciones en *La Quincena*, podemos apreciar cómo los dos traductores que publican poemas de Leconte de Lisle recurren a distintas técnicas que dan lugar a dos estilos diferenciados. En primer lugar, Laurentino Canal logra reproducir exactamente en sus versiones de “Le jaguar” y de “La fontaine des lianes” la forma que el autor francés otorgó a sus creaciones, respetando la estrofa utilizada, serventesios, así como el número de versos. No obstante, modifica la rima, al traducir la rima rica que el poeta busca en todas sus composiciones por rima asonante en los dos casos, y sustituye el alejandrino francés de doce sílabas por el español, de catorce. Por otro lado, Leopoldo Díaz se distancia más del texto original, valiéndose de más versos en los dos casos y alterando la distribución de las estrofas en uno de ellos, “El oasis”. Del mismo modo, en lugar de adaptar el alejandrino francés al español, opta

por utilizar el verso endecasílabo en una ocasión y una silva de endecasílabos y heptasílabos en la otra. Respecto a la rima, en las poesías que traduce Leopoldo Díaz aparece un patrón diferente al de las traducidas por Laurentino Canal, ya que utiliza siempre la rima asonante alterna.

El 15 de junio de 1906 aparecen en *El Repertorio* juntos dos poemas traducidos de Leconte de Lisle: “El sueño del jaguar” y “El jaguar”, ambos precedidos por la versión original del primero.

La peculiaridad que tiene “El sueño del jaguar” es que aparece tras la versión original en francés “Le rêve du jaguar”, siendo este, junto con el de “Je n'ose pas”, de Alfred Droin traducido por Lorenzo Rosado, el único caso en que hemos encontrado un texto traducido junto a su original. No se especifica el motivo por el que *El Repertorio* decidió publicarlos así, y al no tratarse de textos procedentes de un mismo autor o cuya traducción haya sido realizada por el mismo traductor, no podemos deducirla. Quizás se trate de meros ejemplos de traducción o incluso una manera de permitir a los lectores de la revista leer un poema en francés con la traducción al lado por si la necesitaran.

“Le rêve du jaguar” consta de veintidós versos alejandrinos franceses, es decir, dodecasílabos de rima rica (Leconte de Lisle 1872: 215). El traductor, Leopoldo Díaz, de quien ya conocemos su faceta de traductor por los poemas analizadas de *La Quincena*, aumenta el número de versos llegando hasta treinta y dos, y separa la única estrofa del texto original en dos partes de dieciocho y catorce versos cada una. En cuanto a la rima, el traductor recurre a la rima asonantada alterna. Por último, los versos utilizados son endecasílabos en lugar de ser adaptados al alejandrino español. En este caso las modificaciones en las descripciones y adjetivación hacen que se pierda el detallado marco físico y la fauna específica presentados por Leconte de Lisle al ser sustituidos por otros más genéricos. Podemos señalar, entre otras, la traducción de “noirs acajoux” por “negros árboles de un bosque”, “saturé de mouches” por “insectos que van y vienen”, “perroquet” por “pájaros” o bien “tueur de boeufs et de chevaux” por “cazador de bestias”.

Laurentino Canal, a quien también conocemos por sus traducciones de Leconte de Lisle en *La Quincena*, firma “El jaguar”. Este poema está publicado en las dos revistas con casi un año de diferencia y el traductor no hizo ninguna variación en ellas, de modo que se trata de la misma versión. La primera publicación se realizó en

La Quincena, el 15 de agosto de 1905, y la segunda en *El Repertorio* el 15 de junio de 1906.

Estas dos traducciones suponen un cambio en lo que es habitual en *El Repertorio*, donde raramente aparece el nombre del traductor y además una de ellas está precedida del poema original.

4.1.4.A.8. Émile Zola

Zola (París 1840 – París 1902) es conocido por ser el jefe de filas de la corriente naturalista. Su obra *Les Rougon-Macquart, histoire naturelle et sociale d'une famille sous le Second Empire*, considerada por el autor como un estudio científico de la naturaleza humana, comprende veinte volúmenes publicados de 1871 a 1893 donde los protagonistas son distintos personajes pertenecientes a una misma familia en la Francia bajo el Segundo Imperio. Esta gran obra hizo que este autor francés fuera considerado jefe de la escuela naturalista. Influido por Taine y Claude Bernard, Émile Zola concibe la novela como un trabajo científico que analiza “les tempéraments et les modifications profondes de l'organisme sous la pression des milieux et des circonstances” (Gastex et Surer 1968 : 2030). En su época sus novelas suscitaron cierto escándalo, y las que tuvieron más éxito fueron *Nana* y *La débâcle et l'assommoir*. *Germinal*, *La Terre* y *La bête humaine* sobresalen gracias a aspectos literarios, estéticos o políticos. Además de novelista fue también autor dramático, crítico literario y artístico y periodista (Gastex y Surer 1968: 230; Vaillant et al. 2007: 462-471).

Les Rougon-Macquart fue traducido muy pronto y en diferentes versiones desde 1880 con *La taberna* y *Nana*, lo que indica la aceptación que tuvieron las novelas en España. Desde 1887, año en que se publicó *Germinal*, las traducciones al castellano veían la luz casi inmediatamente después de su publicación en francés. La catalogación de estas traducciones en nuestro país es difícil como afirma Medina Arjona ya que el propio autor se quejaba de que le robaban las traducciones en España debido a que no se publicaban con la información completa de la obra (Medina Arjona 2009: 1189).

El 1 de abril de 1905 se publicó en *La Quincena* la traducción realizada por Leopoldo Díaz –quien también fue traductor de Leconte de Lisle- de la poesía “Ce que je veux”. El poema de Zola está formado por diez estrofas de cuatro versos octosílabos con rima rica en ABBA (Alexis 1882: 295). “Lo que yo quiero” respeta la

estructura de diez estrofas de cuatro versos, pero Díaz utiliza versos endecasílabos con rima asonante alterna en los versos pares que utilizó en su traducción de los poemas “El Oasis” y “El Desierto” de Lisle que veremos más adelante. Por otro lado, la versión de Leopoldo Díaz pierde elementos rítmicos presentes en el poema de Zola, como la reiteración de “Ce que je veux” en el verso inicial de cuatro de las diez estrofas y dos veces más en el interior de la novena, que es modificada a la pregunta “¿Sabéis lo que yo quiero?”, que solo aparece en dos ocasiones, “lo que yo anhelo” y “lo que yo quiero”, que aparecen una sola vez respectivamente, lo que la aleja también del título del poema en castellano. También podemos destacar la aparición del sustantivo “nid” en tres versos del segundo cuarteto que se limita a una aparición en la versión de Díaz. Reproducimos esta traducción a continuación:

¿Sabéis lo que yo quiero?... En la ladera,
cuando Mayo comience á sonreirnos,
una cabaña que se esté mirando
en el espejo diáfano del río.

En el fondo y oculto entre las hojas,
donde llegar no pueda otro camino,
junto a los que hacen palomas blancas,
allí quisiera entretejer un nido.

A lo lejos, tocando el horizonte,
sobre una roca gris, bajo los pinos,
escuchar las canciones que la brisa
module por las tardes en mi oído.

Una cadena de profundos valles,
por donde crucen un revuelto giro,
bajo verdes follajes, los arroyos
murmurantes, inquietos, cristalinos.

Donde inclinen, al peso de las flores,
sus plateadas cabezas los olivos;
donde las vides, como amantes locas,
trepren saltando por agudos riscos....

¿Sabéis lo que yo quiero? Es una senda
fresca como la cuna de los niños,
que convierta el umbral de mi cabaña
en umbral de risueño paraíso.

Una alfombra de musgo embalsamada
cubierta de alhucema y de tomillo,
bajo las ramas de un rosal silvestre
que sirva de dosel á mis dominios.

Después que así mi pueblo haya formado,
lo que quiero también en mi retiro,
es ver flotar mis sueños de poeta
en las penumbras del follaje umbrío.

Pero lo que yo anhelo, sobre todo,
y sin lo cual de mi poder abdicó,
lo que yo quiero en mi pequeño mundo
es una reina de dorados rizos!

Reina de amor, con el acento dulce,
pálida frente y ojos pensativos,
y cuyos pies pequeños sobre el musgo
ni lo marchiten ni produzcan ruido!
(Díaz, *La Quincena*, 1 de abril de 1905).

El Repertorio incluye dos traducciones de Zola, la primera es de un texto en prosa y la segunda es un poema. En ninguno de los dos aparece el traductor y en ambos el nombre del autor francés está castellanizado: Emilio.

Con el título “Recuerdos de Musset” podemos leer un fragmento del VI capítulo de “Souvenirs”, publicado en *Nouveaux contes à Ninon*, en el que el autor francés narra un paseo por el cementerio de Père Lachaise y al llegar al busto de Musset reflexiona sobre la influencia que este poeta tuvo en su generación. Aunque se trata del fragmento de un capítulo, el traductor reproduce el texto completo, sin omitir nada. Este relato se publicó el 15 de febrero de 1906.

El 1 de octubre de 1906 se publica “¿Sabéis qué quiero yo?” traducción de “Ce que je veux”. *La Quincena* del 1 de abril de 1905 editó una traducción de este poema realizada por Leopoldo Díaz que ya hemos analizado arriba; sin embargo, el poema de *El Repertorio* es otra versión, firmada únicamente por “Emilio Zola”. Como hemos visto, el poema original está formado por diez estrofas de cuatro versos octosílabos con rima rica en ABBA (Alexis 1882: 295). El traductor de esta versión utiliza una silva, manteniendo las diez estrofas de cuatro versos, endecasílabos y heptasílabos con rima consonante en ABAB. En esta ocasión nos encontramos con una poesía que elimina completamente la repetición “Ce que je veux” y en la que la traducción del título se distancia del original. No es habitual encontrar dos versiones de un mismo poema traducido, lo que permite comparar las decisiones tomadas por ambos traductores al enfrentarlas al original y entre sí. En este caso podemos decir que este poema que aparece sin el nombre del traductor es más libre que la versión anterior, eliminando además la única referencia temporal que incluye el poeta francés.

En lo que coinciden ambas versiones es en el error al traducir “au pied d’une roche” (Alexis 1882: 295) como “sobre una roca”. Debido a que se trata de uno de los casos especiales en el que tenemos dos versiones diferentes, vamos a presentar esta también, respetando la grafía encontrada:

Cuando el tiempo brumoso se retire
y sonría el estío,
yo quiero una cabaña que se mire
en los cristales diáfanos del río.

Ocultas casi en las corolas rojas
de cármenes floridos,
y en la espesura de las verdes hojas,
donde labran las tórtolas sus nidos.

Sobre una roca parda, entre los pinos
de la extensión distante,
ir por las tardes á escuchar los trinos
y las canciones de la brisa errante.

Valles profundos, dilatados hoyos
con onduladas frondas,
y por entre el follaje, los arroyos
de murmurantes cristalinas ondas.

Donde el olivo su cabeza inclina
al peso de las flores,
y como amante audaz, la vid domina
saltando con sus tallos trepadores,

Allí la senda de fragante piso,
que convierta mi estancia
en el risueño umbral del paraíso
fresco como los sueños de la infancia.

Una alfombra de musgo, embalsamada
con alucema egreste,
bajo un docel espléndido, formado
de hojas y flores de un rosal silvestre.

Allí quiero mirar un pueblo mío
y con ansia secreta,
en las penumbras del follaje umbrío
ver flotar mis ensueños de poeta.

Pero lo más sublime que ambiciono
y sin cuyos hechizos
abdicaría de tan bello trono,
es una reina con sus blondos rizos;

Reina de frente pálida, ostentando

los ojos soñadores,
y cuyos pies, por entre el musgo blando,
ni formen ruido ni marchiten flores.
(*El Repertorio*, 1 de octubre de 1906)

4.1.4.A.9. François Coppée

Nacido en París en 1842 y fallecido en 1908, fue elegido para formar parte de la Académie Française en 1884. Poeta, dramaturgo y autor narrativo, cuenta con numerosos títulos publicados, entró a formar parte de la política militante a partir de 1898 y participó en la Commission du Dictionnaire¹²⁷. Con unos comienzos aliados al movimiento parnasiano ya que, Coppée participó en 1866 en el primer volumen del *Parnase Contemporain*, publicación promovida por Catulle Mendès que dio un gran impulso al parnasianismo, y habiendo sido uno de los discípulos de Leconte de Lisle, publicó *Le Reliquaire* en ese mismo año. Sin embargo, su obra fue evolucionando a una inspiración más familiar y cotidiana, *Les Intimités* (1868), hasta llegar a ser considerado el “poeta del pueblo” con su obra *Les Humbles* de 1872 (Gastex y Surer 1968: 217; Vaillant et al. 2007: 309; 328). Contamos con la traducción de once textos de este autor y con una paráfrasis¹²⁸.

En el tercer volumen de *La Guirnalda* Román Mayorga Rivas recoge “Purgatorio”, la traducción que Joaquín Méndez realizó de un poema procedente de *L'Exilée* de François Coppée publicado en el año 1877, “Purgatoire”. El texto original está formado por cinco estrofas de cuatro versos octosílabos con rima rica distribuida en ABAB (Coppée s.f.: 139). La traducción consta de un total de 20 versos distribuidos en cinco estrofas de cuatro versos blancos de once y siete sílabas, una silva. Esta misma traducción se publicó el 1 de enero de 1906 en *El Repertorio*. Encontramos un poema con bastante ritmo que refleja de forma correcta el contenido de aquella que fue escrita por Coppée. Lo único que creemos que se puede señalar es unos cambios mínimos del original resultantes de las elecciones de traducción. En primer lugar, Méndez añade el adjetivo “celestial” a la “voix” que interpela al poeta, dándole al texto, como ya hemos visto en otras ocasiones, un significado religioso más concreto. Se aprecian también cambios en la adjetivación y descripción de los elementos que se enumeran como posibles reencarnaciones de poeta. Así, “passereau” se convierte en un “pájaro” común, “arbre” sin embargo se especifica como “abedul”,

¹²⁷ www.academie-francaise.fr

¹²⁸ Según la segunda acepción del *Diccionario de la Real Academia*, una paráfrasis es: “Traducción en verso en la cual se imita el original, sin verterlo con escrupulosa exactitud” (www.rae.es).

“coeur plein d’amour humain” aparece como “corazón lleno de amores”, olvidando el adjetivo humano, y por último, “caillou qui broie et roule” se reduce a “guijarro”.

El primer texto que encontramos en *La Quincena* es “Ruinas del Corazón”, traducción realizada por Domingo Estrada de “Ruines du Coeur”, soneto perteneciente a *Arrière-saison* de 1887. El original es un soneto en versos alejandrinos franceses de rima rica en ABBA ABBA CCD EDE (Coppée 1887: 1). La traducción, publicada el 1 de octubre de 1903, no reproduce la estrofa utilizada por Coppée; Domingo Estrada crea una composición de veintiséis versos endecasílabos con rima asonante alterna en los pares. Los doce versos en los que aumenta la poesía versionada por Estrada permiten al traductor añadir adjetivos e imágenes que aun no estando en el original, no podemos considerarlos sino como ampliación o especificación de lo ya escrito por Coppée.

En el número del 1 de junio de 1904 Ricardo J. Cantarineu publica en *La Quincena* su versión de “Le banc” de *Poèmes modernes*, un poema de 112 versos dodecasílabos pareados con rima rica (Coppée 1886a: 173). El poema, que además del título “El banco” aparece con las especificaciones “Monólogo original de Copée [sic] (Traducción del Francés)”, suma 133 versos endecasílabos en rima consonante pero sin repetir un patrón establecido. Volvemos a encontrar cómo los versos sumados a la composición original sirven al traductor para especificar y describir más los marcos espaciales y los personajes. Detectamos un error en la traducción al escribir “À leurs pieds un enfant jouait avec le sable” como “Con la arena, a mis pies, jugaba un niño...”.

“Respuesta de la Tierra” aparece el 1 de diciembre del año 1905 en esta misma revista. Incluido en *Les récits et les élégies*, “La réponse de la Terre” es un poema de sesenta versos alejandrinos franceses, dodecasílabos, pareados de rima rica (Coppée s.f.: 72). La traducción, realizada por Antonio José Restrepo, es un silva de setenta y ocho versos blancos. En *El Repertorio* de 1 de agosto de 1908 podemos leer otra traducción de este mismo poema realizada por otro autor como veremos más adelante.

Antonio José Restrepo consigue realizar una composición con ritmo en la que podemos encontrar algunas particularidades referidas principalmente a los nombres propios que aparecen en ella. Coppée comienza el poema con “Le Fils du Ciel labore une fois dans l’année” que se traduce por: “Una vez al año ara la tierra / el imperante de la sabia China”. El nombre de este emperador aparece de tres formas en

el texto en francés: la precedente, Kang-Hi y Tai-Tsing; sin embargo, el poema en francés sólo presenta dos, la anterior y Kang-Hi. El imperio chino, designado como “Empire du Milieu” aparece en la versión de Restrepo como “Celeste Imperio”. Por otro lado, consideramos que la elección del término “padres” como traducción de “aieux” no transmite el concepto del original, e igualmente puede confundir a error al lector en castellano.

Por último, en la segunda quincena de octubre de 1906 *La Quincena* publica la traducción de “Le feu follet” realizada por Carlos Jaramillo. El poema original es un soneto alejandrino francés de rima rica en ABBA ABBA CCD EDE (Coppée 1886a: 55). “El fuego fatuo” es un soneto alejandrino español de rima consonante en ABBA ABBA CCD EDE. Jaramillo reproduce fielmente en español el poema original salvo por la diferencia silábica en los alejandrinos. Al igual que en ocasiones anteriores, volvemos a encontrar ligeras diferencias en la adjetivación y descripción de los elementos presentados en el poema. Otro cambio que realiza Jaramillo en su versión en castellano que afecta más a la lectura es mantener el presente de indicativo que aparece en todo el poema aun cuando en el original Coppée cambiara al passé composé y al imperfecto en el decimoprimer verso: “Puisque tu t’es enfui quand je te poursuivais”. Al traducir Carlos Jaramillo “¿Por qué cuando te llamo te alejas de mi lado?” no transmite como hace el original la idea de que esa búsqueda se limita al pasado y ya está acabada sino que la continúa realizando. El presente se mantiene en el último verso aunque Coppée recurriera al futuro: “Quand donc t’étieras-tu? Quand donc viendra l’aurore?” “Yo quiero que te extingas. Yo anhelo por la aurora.” En este caso, aunque el sentido de las frases no se vea alterado, consideramos que el verso en francés muestra una mayor insistencia e incluso impaciencia para que ocurra lo solicitado.

Al igual que ocurre con Victor Hugo y el “Remember fúnebre” de Juan Antonio Solórzano que será abordado más adelante, hay en el caso de Coppée un autor que escribe un poema y hace una referencia al autor francés aunque no se trate de una traducción exactamente ni tampoco una cita. El 15 de julio de 1905 Román Mayorga Rivas publica en *La Quincena* “El amor del desterrado” con la anotación bajo el título y entre comillas “Pensamiento de Coppée”, posiblemente extraído de su poemario *L’Exilée* (1877). La aparición de este tipo de textos en los que el autor especifica que han sido escritos “tomando” pensamientos de otros autores demuestra

el uso del palimpsesto. El poema de Mayorga Rivas está formado por cuatro estrofas de cuatro versos endecasílabos de rima asonante en los pares.

En el caso de Coppée, las cuatro obras publicadas en *La Quincena* aparecen con el nombre del traductor, y únicamente en una de ellas no hemos encontrado el texto original, la paráfrasis, que sumaría cinco.

El primer texto que se publica en *El Repertorio* de este autor es “Mi amigo”, el 15 de enero de 1906. Se trata de un relato en prosa en el que Coppée narra anécdotas personales acontecidas en su periodo como trabajador en un Ministerio y su relación con un compañero de trabajo. Como no hemos encontrado el texto en francés, no hemos podido hacer un análisis comparativo de la traducción. No aparece el nombre del traductor, y además se castellaniza el del autor francés y se escribe mal su apellido: “Francisco Copée”.

En el número del 1 de diciembre de ese mismo año leemos otro relato corto de Coppée, esta vez con su nombre en francés pero con el apellido mal escrito: “François Copée”. “La invitación al sueño” es la traducción de “L’invitation au sommeil”, perteneciente al libro *Contes Rapides* (Coppée 1888: 3). El traductor desconocido no hace una traducción literal, sino que además de omitir fragmentos y añadir otros, se aleja del texto original. Un detalle de la traducción que nos ha llamado la atención ha sido el cambio en la edad del protagonista en la última parte del texto. En francés leemos: “Cinquante ans tout à l’heure, [...]”; mientras que en la versión en castellano es exactamente diez años mayor: “Tiene sesenta años, [...]”.

El 15 de julio de 1908 se publicó otro texto en prosa de “Francisco Coppée” con el título “El argumento de un drama”. No hemos encontrado el texto original por lo que no hemos podido hacer una comparación entre ambos. Al igual que en los casos anteriores, no aparece el nombre del traductor.

El 1 de agosto de ese mismo año se publica “El padre nuestro. Drama en un acto de Francisco Copée”. Se trata de la traducción íntegra de *Le pater*, pequeña obra de teatro de un solo acto (Coppée s.f.: 5-37) escrita en versos alejandrinos franceses de rima rica en pareados. Bajo el título podemos ver la identificación del traductor: “Traducido por el poeta salvadoreño J. Antonio Delgado”, quien utiliza versos endecasílabos de rima asonante. Salvo por la castellanización de los nombres de los personajes y la modificación de algunas acotaciones realizadas por Coppée, es la traducción íntegra del drama, llegando a ocupar siete páginas de ese número de la revista.

En ese mismo número hay otro texto de “Francisco Coppée”: “Respuesta de la tierra”, que es la traducción de “La réponse de la terre”, incluido en *Les Récits et les Élégies*. Este poema de sesenta versos alejandrinos franceses pareados de rima rica ya se publicó en *La Quincena* el 1 de diciembre del año 1905, traducido por Antonio José Restrepo como una silva. El texto que encontramos en *El Repertorio* es está en prosa y no está indicado el nombre del traductor. A pesar del cambio de género, esta traducción es íntegra y respeta mejor el texto original que la realizada por Restrepo, ya que los patronímicos y nombres geográficos se mantienen y traducen siguiendo el original.

El 15 de octubre de 1908 esta revista reproduce la comedia en un acto de “Francisco Coppee” *El violinista de Cremona*. Se trata de la traducción realizada por Roberto Mac Douall de *Le luthier de Crémone*. La obra original está escrita en versos alejandrinos franceses pareados de rima rica (Coppée 1886b: 53). La versión en español se aleja del original al estar realizada en versos octosílabos de rima asonante. Al igual que ocurrió con la versión de *Le Pater*, estamos ante la traducción íntegra de esta comedia también de un acto que alcanza las ocho páginas en este número de la revista. Sin embargo, los nombres de los personajes, quizás por ser italianos, no se castellanizan en esta ocasión.

De los seis textos encontrados de François Coppée en *El Repertorio* sólo en la mitad podemos leer el nombre del traductor. También podemos mencionar las diferentes reproducciones del nombre del autor francés, alternando el nombre en español con el francés y las diferentes grafías del apellido de forma que en ninguno de ellos aparece correctamente escrito.

Desde el punto de vista de la forma, todos los textos publicados en *La Quincena* están en verso, mientras que aquellos que aparecieron en *El Repertorio* son narraciones, aunque uno de ellos fuera un poema en el original, u obras teatrales.

4.1.4.A.10. Georges Rodenbach

Encontramos tres textos en prosa de este autor belga de expresión francesa en *La Quincena*, dos traducidos por Francisco Gavidia y otro por Eduardo Castillo. Nacido en 1855 y fallecido en 1898, fue poeta, novelista y crítico, siendo uno de los principales representantes del movimiento simbolista belga¹²⁹. Junto con el teatro de

¹²⁹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119223446/PUBLIC>

Maeterlinck y la poesía de Verhaeren, la novela de Rodenbach consigue reencontrarse con la literatura francesa tras el desprecio de Baudelaire veinte años antes, aportando un exotismo cercano que contribuirá al ambiente creado a finales del siglo en Francia. *Bruges-la-Morte* (1892) forma parte de un grupo de novelas de finales de siglo inaugurado por *À rebours* de Huysmans, que sin llegar a formar un movimiento literario, presentan una prosa escrita desde el rechazo al naturalismo y siguiendo la estela del simbolismo y con aspectos decadentes (Vaillant et al. 2007: 439-440; 459; 481).

Las traducciones de Gavidia son dos extractos del libro *L'élite* en los que Rodenbach realiza un análisis de la obra de dos pintores: Puvis de Chavannes en el primero, y “Alberto” Bernard en el segundo. Hay que señalar que en las dos ocasiones se escribe el apellido del autor “Rodembach”.

El primer texto es del número del 15 de octubre de 1903, titulado “Extractos de Rodembach” [sic], está precedido de una anotación de Gavidia en la que explica que el autor belga publicó en 1899 (es decir, cuatro años antes) *L'élite*, y que al traducir sus pensamientos él ha insertado sus propios pensamientos. Efectivamente, el texto del que parte Gavidia es el capítulo que a este pintor dedica Rodenbach en su obra *L'élite* (Rodenbach 1899: 219-224) en el que el autor belga menciona sus frescos en el Panthéon parisino y cómo superan a los de otros pintores que le rodean. Podemos diferenciar dos partes en la traducción: en la primera se sigue el texto original aunque se omitan y reduzcan frases o expresiones y en la segunda vemos cómo Gavidia reformula el mensaje de Rodenbach presentando un texto más directo que el del autor belga, que era mucho más descriptivo.

El segundo texto se titula “El pintor de la ciencia. (Extracto de *L'Élite* de G. Rodembach)” y fue publicado el 1 de noviembre de 1903 y traducido también por Gavidia. El autor salvadoreño cambia el título del capítulo a “El pintor de la ciencia” debido a la frase de Rodenbach: “Il est un peintre touché par la Science”. Albert Besnard no se limita a reproducir imágenes humanas, animales o vegetales, sino que según el texto, puede pintar temas tan intangibles como la física, la antropología o la botánica. El capítulo del que parte Gavidia es “Besnard” (Rodenbach 1899: 225-239), y el autor salvadoreño lo modifica reduciendo y omitiendo párrafos del mismo al tiempo que produce de nuevo un texto más directo frente al descriptivo del autor belga.

En el número del 15 de julio de 1906 de esta misma publicación podemos leer “Ciudadela mística”, traducción del poema “Béguinage flamand”, perteneciente a *La jeunesse blanche* (Rodenbach 1886: 83). El original está formado por quince cuartetos de versos alejandrinos franceses de rima rica en ABAB. La traducción firmada por Eduardo Castillo no reproduce en absoluto la regularidad formal del texto en francés al presentar sesenta y nueve versos de diferente longitud agrupados en estrofas de distinto tamaño con rima consonante sin seguir un patrón establecido.

El primer aspecto que podemos señalar de la versión realizada por Eduardo Castillo es la traducción de “béguinage” por “ciudadela mística” en el título y por “ciudadela religiosa” en el poema. Encontramos de nuevo cambios en los adjetivos que describen a los personajes y al lugar. Por otro lado, en la primera parte del poema en francés, en la novena estrofa, se presenta de forma sutil a las “béguines” como mujeres en toda su condición, que muestran su sonrojo al ser llamadas por un hombre por ejemplo, mientras que en la traducción firmada por Castillo esos matices son eliminados, consciente o inconscientemente. En la sexta estrofa Rodenbach hace referencia también al cuerpo de estas mujeres con “Mais ces femmes sont là, le coeur pacifié / la chair morte, cousant dans l’exil de leurs chambres” que en castellano es traducido como: “Pero esas mujeres de corazón pacificado / que oran en sus celdas llenas de penumbras vagas”, eliminando la referencia carnal y modificando la acción que realizan, en lugar de coser, en la versión en español oran. Otra señal de esta posible intención de eliminar los elementos que remitan a la feminidad es la traducción de “vierges” de la octava estrofa por “religiosas”.

4.1.4.A.11. Guy de Maupassant

Este autor normando (Tourville-sur-Arques 1850 – París 1893) tuvo una carrera literaria meteórica. Aunque era funcionario estatal en París, trabajó con Flaubert, que era amigo de su madre. Así compaginó durante años su aprendizaje como escritor de poemas, obras de teatro y novelas con su trabajo oficial. En 1880 la carrera de Maupassant se dispara al publicarse el cuento *Boule de Suif*, y el éxito como escritor de cuentos le lleva a comenzar a producir novelas. En el periodo de 1880 a 1891, antes de caer en la locura, publicó cerca de trescientos cuentos y seis novelas. El secreto de su éxito no es otro que conocer a sus lectores, sabiendo qué cuentos debía publicar en qué periódicos así como la alternancia de textos fantásticos

o extraordinarios con otros de corte realista (Gastex y Surer 1968: 235-236; Vaillant et al. 2007: 472-477).

Aunque su fama se debe a la ficción narrativa, en la que retrata a toda la sociedad francesa decimonónica, Maupassant también desarrolló una importante producción periodística, publicó un libro de poemas, otros de narrativa de viajes, obras de teatro así como su correspondencia. La aparición de las traducciones en España se hizo de forma casi inmediata a la publicación en Francia, lo que muestra el interés que suscitaba la producción del autor francés en nuestro país. Igualmente, es notable la influencia que ejerció en los autores del género de finales del siglo XIX en España como Clarín o Pardo Bazán (Palacios Bernal 2009: 770-772).

En *La Quincena* del 15 de noviembre de 1903, en la sección “Notas y Noticias” se publicó un texto en prosa titulado “Traperos de la Literatura. Los arcaicos”. Se trata de la traducción de un fragmento de “Le roman”, prefacio de la novela *Pierre et Jean* de Maupassant (1888: I), en concreto de dos párrafos casi del final (1888: XXXIII-XXXIV). El traductor, que no es identificado, realiza una versión literal del fragmento en el que lo único que llama la atención es la traducción de “en effet” por “con efecto”.

El autor normando cuenta con cuatro textos literarios en *El Repertorio*. El primero por orden cronológico ha sido el más difícil de encontrar¹³⁰. Se trata de “La remparilleuse” que se tradujo con el título: “El único amor” el 15 de enero de 1906. Se trata de una versión reducida del texto original aunque está completo. El traductor, como ya hemos visto anteriormente, elimina partes descriptivas del texto para producir uno más corto (Maupassant 1901: 135).

El 1 de mayo de 1906 podemos leer a lo largo de más de nueve páginas y media el texto de “Le Horla” (Maupassant 1887) traducido al español. Como hemos visto habitualmente en los textos traducidos en esta revista, en “El Horla” no aparece el nombre del traductor. Este extenso texto es reproducido casi en su totalidad salvo algunas omisiones, volvemos a encontrar leves diferencias en la adjetivación y especificación y algún error de traducción como: “vers dix heures” (Maupassant 1887: 8) que en español aparece: “a las dos”.

El 1 de febrero de 1907 tenemos otro conocido relato de Maupassant traducido: “Un loco”. Se publica el texto íntegro de “Un fou” (Maupassant 1910: 161-173) sin

¹³⁰ Hemos identificado el texto original en la Bibliothèque Électronique de Lisieux (www.bmlisieux.com).

mencionar el nombre del traductor. En esta ocasión no encontramos omisión de partes del texto al igual que no existen diferencias importantes en la adjetivación. Sin embargo, hay errores en la traducción que cambian a veces el significado de la frase. Podemos destacar dos casos: “La race est tout!” (Maupassant 1910: 165), exclamación que en la versión en castellano aparece como una frase dubitativa: “Entonces, ¿la raza es el todo?”. Esta decisión del traductor le da un significado diferente al texto y se distancia de la idea presentada por Maupassant cuestionándola¹³¹. El segundo caso que queremos mencionar es la traducción de “Je suis tranquille” (Maupassant 1910: 170) por “Me siento intranquilo”.

“El Diablo”, otro relato corto incluido en *Le Horla* (Maupassant 1887: 181-200) aparece traducido íntegramente sin el nombre del traductor el 1 de septiembre de 1908. La particularidad de este texto en francés reside en que Maupassant reproduce el habla de los campesinos normandos, que no aparece trasladado en la versión en castellano con el uso de un registro lingüístico particular. En cuanto al resto de la traducción, no hemos encontrado nada más que sea digno de mención.

Como hemos visto, en ninguno de los cuatro relatos se menciona al traductor. Podemos señalar que el único caso en el que se aleja la traducción del original es en el título del primer texto.

4.1.4.A.12. José María de Heredia

El único poemario de José María de Heredia (Cuba 1842 – Bourdonné 1905), *Les Trophées*, es una recopilación de ciento dieciocho sonetos. Publicada en 1893, en ella hace un recorrido por civilizaciones extintas y por parajes lejanos: desde la Antigüedad Clásica y su mitología, a la Edad Media y el renacimiento, sin olvidar los paisajes exóticos de Oriente y los trópicos hasta llegar a la naturaleza y el mundo onírico. En cuanto a la forma, Heredia consigue producir sonetos perfectos, fruto del trabajo, concebidos para hacer converger el léxico, la retórica y la métrica con un efecto final reservado al último verso (Gastex y Surer 1968: 218; Vaillant et al. 2007: 526-527). En total tenemos siete sonetos de Heredia en español de este poemario, uno de ellos en dos versiones diferentes realizadas por dos traductores distintos.

¹³¹ Se podría leer en este cambio tan significativo cómo el traductor se “apropia” del texto original pero lo adapta a su contexto e incluso a su ideología, ya que la importancia que pudiera otorgarse a la raza o la poca variedad de razas que se podría encontrar en la Francia decimonónica distaba mucho de la del continente americano.

Todos los poemas de Heredia que fueron editados en la revista *La Quincena* proceden *Les Trophées* y aparecen con el nombre del traductor. Si seguimos un orden cronológico, el primero es “Marco Antonio y Cleopatra. Tarde de la batalla”, traducido por Eduardo Castillo, fue publicado en la edición del 1 de junio de 1905. *La Quincena* del 15 de diciembre de ese mismo año dedica una página completa a *Les Trophées*, incluyendo seis sonetos de este poemario: “Los conquistadores”, “En las montañas divinas”, “Banco de coral”, traducidos por Justo Sierra; una segunda versión de “Soir de Bataille” titulada “Tarde de batalla” traducida por R. Mena; “El caracol” de Guillermo Posada; y “A la manera de Petrarca”, traducido por Eduardo Castillo. El último soneto publicado de José María de Heredia en *La Quincena* fue “El esclavo”, en la edición del 1 de febrero de 1907. Puesto que *Les Trophées* vieron la luz en 1893 podemos señalar que las traducciones fueron publicadas doce años después de su aparición en Francia.

Como ya hemos visto, *Les Trophées* es una recopilación de ciento dieciocho sonetos, y la traducción de estos no ha resultado muy libre en cuanto a la forma. Los traductores de José María de Heredia han respetado en todos los casos la estrofa utilizada por el autor francés, y solo en tres de ellos se ha modificado la distribución de la rima respecto al original. José María de Heredia busca y consigue en todos los sonetos conseguir la rima rica.

Los tres casos en que el traductor decide cambiar la rima del original son los de los sonetos firmados por el colombiano Eduardo Castillo, quien introduce una modificación en la rima en todos los poemas de Heredia que traduce. Así, de las dos versiones que aparecen de “Soir de bataille”, la realizada por R. Mena respeta la estructura utilizada por José María de Heredia, ABBA ABBA CCD EED con rima consonante (Heredia 1893: 78), mientras que la realizada por Eduardo Castillo cambia la rima en los tercetos: ABBA ABBA CDC EDE. Su versión del poema, titulada “Marco Antonio y Cleopatra. Tarde de la batalla”¹³², consigue transmitir el sentido original del poema de Heredia, a pesar de que encontramos las habituales diferencias en las adjetivaciones y descripciones. Por otro lado, mientras que Heredia llama a Antonio “Imperator”, Castillo lo llama “Latino”. Aunque el resultado de la

¹³² El soneto que sigue a “Soir de la bataille” es “Antoine et Cléopâtre”, pero Castillo debió ponerle este título ya que el libro de *Les trophées* en el que se encuentra se titula “Antoine et Cléopâtre” (Heredia 1893: 75).

traducción es a nuestro parecer acertado, nos parece que el poema de Heredia enfatiza más la situación de los soldados así como la llegada de Antonio:

El empuje fue rudo, la batalla bravía;
los tribunos juntaban á los bravos guerreros,
y brillaban, flamígeros, los desnudos aceros
entre el olor salvaje de la carnicería.

La legión contemplaba, silenciosa y sombría,
los muertos que colmaban los áridos senderos,
mientras que en lontananza marchaban los arqueros,
y el sudor por el rostro del adalid corría.

Entonces, entre aquellos heroicos luchadores,
herido en la contienda por el hierro homicida
y agitando un acero de vivos resplandores,

Apareció en la tarde, sombrío y despiadado,
-de su corcel nervioso sujetando la brida-
el sangriento Latino, bajo el cielo inflamado!
(Castillo, *La Quincena*, 1 de junio de 1905)

En “Suivant Pétrarque”, cuyo esquema es el siguiente: ABBA ABBA CCD EDE (Heredia 1893: 96), Castillo modifica los cuartetos por serventesios y deja los tercetos como los diseñó el poeta francés, resultando de la siguiente manera: ABAB ABAB CCD EDE en rima consonante. “A la manera de Petrarca” modifica el tratamiento de “vous” del original por un tuteo y sustituye “Amour”, en mayúsculas puesto que lo presenta como nombre propio, por el sustantivo común “el amor”. Volvemos a encontrar diferencias en la descripción del marco físico y de las acciones que, aunque no modifican en exceso la versión en castellano frente a la francesa, presentan un poema más descriptivo en la apariencia del personaje femenino y del edificio que en los movimientos.

Por último, en “L’Esclave” las modificaciones aparecen en un terceto y un cuarteto, de ABBA ABBA CCD EDE (Heredia 1893: 47) el traductor reproduce el siguiente esquema: ABAB ABBA CDC EDE. En los tres sonetos que tradujo, Eduardo Castillo utilizó una rima consonante. En esta ocasión sí que encontramos diferencias significativas entre las dos versiones. La original presenta referencias físicas reales (Hybla, Syracuse) y el nombre de la amada (Cléariste) que en la versión de Castillo se reducen a la ciudad de Siracusa, eliminando el nombre propio también. Por otro lado, el receptor del poema al que apela el esclavo es llamado una sola vez

“hôte”, mientras que en castellano podemos leer “viajero” hasta en tres ocasiones. El traductor modifica el contenido de los versos de José María de Heredia presentando unas descripciones diferentes al original al reducir la especificidad de las mismas que se encuentra en el original así como describiendo otros elementos que no aparecen en francés como: “cadenas”, “tiranía” o “gallardía”.

Las traducciones firmadas por Justo Sierra de los sonetos “Los conquistadores” (Heredia 1893: 111), “En las montañas divinas” (Heredia 1893: 86) y “Banco de coral” (Heredia 1893: 130) conservan la estructura como la diseñó José María de Heredia, y en las tres aparece rima consonante. En lo referente al contenido, “Los conquistadores” presenta mayor cercanía al poema original que las versiones analizadas de Eduardo Castillo, incluso en el uso de la adjetivación. Sin embargo, podemos observar un matiz que le separa del texto de Heredia al traducir “De Palos de Moguer, routiers et capitaines, / Partaient, ivres d’un rêve héroïque et brutal” (Heredia 1893: 111), por “La turba de voraces a Palos se encamina / y al mar, ebria de ensueños heroicos y brutales”. Con esta traducción Justo Sierra no se limita a presentar Palos de Moguer como la salida de las carabelas sino que lo designa como punto de reunión de los participantes del viaje.

“Aux montagnes divines” fue publicado con la cita latina: “Geminus servus et pro suis conservis” (Heredia 1893: 111) que se omite en la traducción de Sierra. Este soneto tiene dos partes bien diferenciadas: la primera, formada por los dos cuartetos, describe el contexto espacial en el que nos sitúa Heredia, con menciones a diferentes accidentes geográficos y fauna que nos permiten identificar el lugar; y la segunda, en la que se hace referencia al “esclave Geminus” y a su refugio en ese lugar. Encontramos leves diferencias en las descripciones y adjetivaciones, de hecho Heredia da indicaciones espaciales precisas: “du Néthou jusqu’à Bègle” (Heredia 1893: 111), que en el texto de Sierra se reducen a “pirenaico seno”. Otra diferencia aparece en el último terceto, en el que Heredia utiliza el presente de indicativo “je crois entendre” mientras que Serra recurre al futuro “oir créeré”, lo que hace que se perciba como menos probable que lo escrito por el poeta en francés.

El último soneto traducido por Justo Sierra, “Banco de coral”, es una versión de “Le récif de corail” (Heredia 1893: 130), y mientras que los dos cuartetos son trasladados al castellano de forma bastante literal, los dos tercetos se distancian del original de nuevo mediante la adjetivación y descripción.

Por último, las traducciones de R. Mena, “Tarde de batalla”, y de Guillermo Posada, “El caracol”, presentan una rima consonante respetando la estructura de la rima del soneto original.

La versión de Mena de “Soir de bataille” se mantiene más cercana al original de lo que hace la realizada por Eduardo Castillo, al mantener por ejemplo “les archers de Phraortes” que el autor colombiano había eliminado en su poema. Sin embargo, Mena recurre a una nueva distribución de los versos de los dos tercetos cambiando el orden que Heredia había establecido. En cuanto a la denominación “Imperator” que Castillo había sustituido por “Latino”, Mena la mantiene como el original con el término en latín y mayúscula. La reproducimos para facilitar la comparación entre las dos versiones:

El choque fue muy rudo. Todavía
en el aire, de fuertes centuriones
vibra la voz de mando á las legiones
y hay olor de brutal carnicería.
Y las tropas, después de la porfía,
recuentan los caídos batallones
y miran removerse los montones
de arqueros de Fraortes en la umbría.
Entre tanto, al sonar de las trompetas,
cubierto el Imperator de saetas
y empapados en sangre victoriosa
de sus francas heridas, aparece
sobre quieto corcel y resplandece
bajo el bronce y la púrpura gloriosa.
(Mena, *La Quincena*, 15 de diciembre de 1905)

“El caracol” es la traducción de “La conqué” (Heredia 1893: 149). Como es habitual, pero en este caso podemos decir que son más evidentes, las diferencias que encontramos residen en las descripciones y adjetivaciones como por ejemplo al traducir “abîmes verts” por “grutas de perlas y corales”. Podemos señalar también el uso de mayúsculas que hace Heredia en algunos casos: “Océans”, “Conque”, “Elle”, que no se repite en la versión en castellano.

En lo referente al número de sílabas de cada verso, José María de Heredia utiliza el alejandrino francés, que en casi todos los casos es traducido por el alejandrino español de catorce sílabas. Sin embargo, la versión de “Soir de bataille” que firma R. Mena, está realizada en versos de doce sílabas, manteniendo de esta manera el cómputo silábico del soneto tal y como lo escribió el autor francés.

4.1.4.A.13. Paul Verlaine

Verlaine (Metz 1844 – París 1896) es uno de los poetas franceses más importantes del siglo XIX. Aunque en sus comienzos sus poemas están asociados al parnasianismo, su obra va evolucionando con su trayectoria vital. Su primer poemario, titulado *Poèmes saturniens* (1866) refleja escenas propias de los parnasianistas, aunque ya se pueden apreciar características propias del poeta como su sensualidad, su ternura y melancolía y el uso de estrofas y ritmos más ligeros. Otros poemarios de esta época anterior a su enlace conyugal son: *Fêtes galantes* (1869) y *La bonne chanson* (1870). Tras el fracaso de su matrimonio, el periodo de exilio con Rimbaud y su estancia en prisión, el poeta se convierte en un cristiano fervoroso. En el poemario *Romances et paroles* (1874) se percibe la influencia de Rimbaud, mientras que *Sagesse* (1881) es testimonio de su sentimiento religioso. Sin embargo, el poeta vuelve a su forma de vida anterior y su obra *Jadis et naguère* (1883) es una respuesta completamente opuesta al recopilatorio *Sagesse*. La poesía de Verlaine se caracteriza por la libertad métrica de sus poemas, en los que intenta reproducir una voz sencilla y auténtica que se muestra en la naturalidad de la escritura de la que emana lo real representado en pequeños detalles. Debido al juego que hace con el verso clásico en ocasiones se le asoció al decadentismo ya que los simbolistas respetaban más la métrica (Gastex y Surer 1968: 282-283; Vaillant et al. 2007: 511-517).

El poema “Art poétique”, incluido en *Jadis et naguère* supone un punto de inflexión para la renovación poética llevada a cabo por los modernistas; autores de esta corriente como Darío, Juan Ramón Jiménez o Manuel Machado entre otros admiraron la poesía de Verlaine, siendo los primeros en traducir su obra al castellano (Lozano Sampedro 2009: 1144-1146).

Hemos encontrado siete textos traducidos de Verlaine, todos en las páginas de *La Quincena* a las que tuvimos acceso, y en ellos siempre se especifica el nombre del traductor.

El poema publicado el 1 de julio de 1904 es una traducción de “L’ombre des arbres dans la rivière embrumée” que aparece sin título, únicamente podemos leer la mención “De Paul Verlaine”. El texto original, escrito en 1872 y recogido en *Romances sans paroles*, está formado por dos estrofas de cuatro versos dodecasílabos y hexasílabos alternos con rima rica en AABB (Verlaine 1902: 165). La traducción realizada por Tobías Jiménez reproduce dos serventesios aunque modifica el número

de sílabas de los versos a quince, catorce y siete, con una rima también cambiada a asonante en ABAB. La versión que realiza Jiménez es bastante literal, con lo que firma un poema cercano en forma y contenido al que realizó Paul Verlaine.

En el número del 1 de agosto de 1905 se publica la traducción de “Cesar Borgia” firmada por Guillermo Valencia. El poema en francés, incluido en el recopilatorio *Poèmes saturniens*, está compuesto por veintidós versos dodecasílabos pareados de rima rica (Verlaine 1902: 65). La traducción respeta el número de versos, igualmente pareados de rima consonante, aunque modifica el número de sílabas debido a que Guillermo Valencia utiliza el alejandrino español. Se trata de una versión no tan literal como la precedente realizada por Tobías Jiménez, ya que a pesar de la clara intención del traductor por no distanciarse del original, encontramos las acostumbradas diferencias en cuanto a la adjetivación y descripción. Sí que podemos destacar la sustitución de “Tibulle”, que aparece en el segundo verso, por “Petronio”.

El siguiente poema que leemos de Paul Verlaine en *La Quincena* también pertenece a *Poèmes saturniens*. El 1 de octubre del 1905 se pudo leer “El beso”, traducción de Manuel Veingolea del poema “Il bacio” (Verlaine 1902: 54). El original, formado por cuatro estrofas de cuatro versos alejandrinos franceses con rima rica en ABBA, es traducido por una composición de cuatro cuartetos – rima consonante en ABBA – en versos alejandrinos españoles, esto es, de catorce sílabas. En cuanto a la traducción del contenido, estamos frente a una versión bastante literal que consigue trasladar en el mismo número de versos lo que Verlaine expresó. Podemos señalar que el poeta francés se dirige en cuatro ocasiones al beso escribiéndolo con mayúscula como si fuera una persona, pero Veingolea siempre lo transcribe en minúscula, como un sustantivo común. Sin embargo, “chagrin”, que aparece en el décimo verso es traducido como “el fatal Destino”.

“Spleen”, incluido en *Romances sans paroles*, aparece traducido en *La Quincena* del 1 de noviembre de 1905. El poema original cuenta doce versos octosílabos distribuidos en pareados con rima rica en abab (Verlaine 1902: 183). La traducción de M. Sandoval aumenta en seis los versos del poema, llegando a dieciocho, debido a que divide en dos algunos versos del original. El traductor también difiere del texto de Verlaine al utilizar versos de distintos tamaños, de tres, cinco y nueve sílabas sin seguir además un patrón concreto en cuanto a la rima:

Las rosas
estaban rojas
y las hiedras
estaban negras;
¡oh! Por poco que tú te muevas
renacen todas mis tristezas.

El cielo
estaba muy azul y muy tierno;
el mar muy verde
y el aire suave.
¡Ah! Temo siempre
que te separes....

El árbol con sus verdes hojas
y las rosas que estaban rojas
y el boj brillante me dan congojas:
¡ah! Todo me cansa hoy á mí.
Hasta la campiña infinita:
todo, todo, fuera de ti.
(Sandoval, *La Quincena*, 1 de noviembre de 1905)

El análisis de la traducción de este poema revela dos partes del mismo marcadas por la mitad del poema. A pesar de la diferencia formal, los tres primeros pareados son traducidos de forma muy literal, mientras que los tres últimos presentan recursos traductológicos que no estaban presentes en los anteriores. Así, nos encontramos con la omisión de parte del séptimo verso, la sustitución de “houx” por un genérico “árbol” y la inclusión de un verso referente a las rosas que no aparecen en francés. Por último, hemos de señalar la traducción de “fors de vous” del décimo segundo verso por un “fuera de ti” que no suena natural en castellano. En definitiva pensamos que la versión en castellano pierde muchos elementos que dan valor al poema en francés.

Otro texto de Verlaine publicado en *La Quincena* pertenece a *Fêtes galantes*, se trata de “Colloque sentimental” poema compuesto por dieciséis versos decasílabos pareados de rima rica (Verlaine 1902: 114). La traducción se publicó en el número del 15 de mayo de 1906. Realizada por Joaquín Roca y titulada “Coloquio sentimental”, respeta la estructura que le dio el poeta francés al mantener los dieciséis versos pareados de rima consonante. La modificación aparece en el número de sílabas de los versos, ya que en español son dodecasílabos. En lo que respecta al contenido, estamos de nuevo ante una traducción bastante cercana en la que el traductor hace un buen trabajo intentando no distanciarse del poema original en ningún aspecto sin que por ello resulte extraño el texto en castellano.

El penúltimo poema de Verlaine que aparece en *La Quincena* es “Jaculatoria del peregrino”, traducido por Víctor M. Londoño y publicado en el número del 15 de septiembre de 1906. La traducción está formada por cinco estrofas de cuatro versos de nueve sílabas con rima asonante en ABAB, esto es, formando serventesios. No hemos encontrado el poema original.

El séptimo poema de Paul Verlaine vio la luz el 1 de mayo de 1907 en esta misma publicación, traducido también por Víctor M. Londoño. “Gaspar Hauser cantaba” es la traducción de “Gaspar Hauser chante”, poesía incluida en *Sagesse*. La composición francesa está formada por cuatro estrofas de cuatro versos octosílabos de rima rica en abba (Verlaine 1902: 269), mientras que la versión en español, aunque mantiene las cuatro estrofas de cuatro versos, utiliza los eneasílabos en rima consonante en ABAB, produciendo serventesios de nuevo. Lo primero que podemos señalar de esta traducción es el cambio de tiempo verbal del título, sin embargo, en el resto del poema no aparecen más diferencias en los tiempos verbales. Se encuentran también en la versión en castellano elementos que la alejan ligeramente del texto original, al elegir la traducción de determinados términos o al cambiar los elementos descriptivos.

4.1.4.A.14. Stendhal

Henri Beyle, nacido en Grenoble en 1783 y fallecido en París en 1842, es conocido universalmente por su pseudónimo Stendhal. Como soldado estuvo movilizado en distintos países del continente europeo, primero Italia y más tarde Alemania, Austria e incluso Rusia. Con la caída de Napoleón y la recuperación del poder por parte de los Borbones, abandona el ejército y se traslada a Milán, donde alterna la vida mundana con la producción literaria: *Vies de Haydn*, *Mozart et Métafaste* así como *Histoire de la peinture en Italie* son escritas en esta época italiana del autor. En 1821 vuelve a la capital francesa donde repite el estilo de vida que llevaba en Milán. Algunas de las obras de esta época son: *De l'Amour*, *Racine et Shakespeare*, *Vie de Rossini* o *Armance*. En 1830 publica *Le Rouge et le Noir*, que fue un éxito inmediato, antes de partir a Italia donde ocupa un puesto de cónsul. *La Chartreuse de Parme*, considerada su otra obra maestra, se publicó en 1838 (Gastex y Surer 1968: 164-165; Vaillant et al. 2007: 154-161).

No obtuvo reconocimiento en vida ya que hasta después de su muerte sus obras no fueron valoradas positivamente por la crítica y, a pesar de ser un autor que no

puede ser limitado a una corriente o movimiento determinado, a finales de siglo Zola le otorgó el título de padre de la novela naturalista. Por este motivo, aunque sus obras ya habían sido traducidas antes, fue en las postrimerías del siglo decimonónico cuando el público español comenzó a familiarizarse con Stendhal (Ballano 2009: 1060-1062).

El 15 de noviembre de 1905 *La Quincena* publica un fragmento de *Promenades dans Rome*, del que elimina una frase (Stendhal 1858: 38). El texto aparece al final de página, como ocupando un espacio en blanco, y con el título “San Pedro de Roma”. En él se hace una descripción de la arquitectura de la Iglesia del Vaticano, elogiando la labor de Miguel Ángel, Bernini y Bramante. No se facilita el nombre del traductor ni el de la obra del que se extrae el texto.

El 15 de junio de 1907 podemos leer en *El Repertorio* “El Requiem de Mozart”, un relato corto en el que “Stendal” [sic] narra cómo encargaron a Mozart la composición del *Requiem*. El autor francés nos muestra a un músico alterado por la creación de esta pieza, llegando a creer que el encargo proviene de un ser sobrenatural y que el *Requiem* que compone sonará por primera vez en su entierro. Como es habitual, no aparece la obra de la que se ha extraído el fragmento ni el nombre del autor pero hemos encontrado el texto original en *Vies de Haydn, Mozart et Métafaste*. Se trata de la traducción del extracto final del capítulo VII de la *Vie de Mozart* (Stendhal 1914: 307). Tampoco se menciona el nombre del traductor.

4.1.4.A.15. Stéphane Mallarmé

Parisino nacido en 1863 y fallecido en 1898, publica diez de sus primeros poemas en *Le Parnasse contemporain*. En sus inicios poéticos se observa la influencia de Edgar Allan Poe y sobre todo de Charles Baudelaire, puesto que como él sufre con la realidad y la dificultad que tiene para evadirse de ella y crear una diferente. Entre sus obras destaca *L'après-midi d'un faune*, publicada en el año 1875 en su versión definitiva y que supuso además su ruptura con el parnasianismo debido a que fue considerada una obra muy innovadora para un movimiento que quería fijar unas estructuras poéticas determinadas y consolidar una doctrina. Su poesía se caracteriza por estar dirigida a un público minoritario y antiburgués que le otorga gran importancia al lenguaje. Mallarmé es uno de los principales autores simbolistas y el poeta francés más importante de finales del siglo hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial (Gastex y Surer 1968: 291-292; Vaillant et al. 2007: 518-525).

Afirma Gómez Bedate (2009) que la recepción, las traducciones y los estudios sobre este poeta se hacen de forma simultánea en España y en Hispanoamérica. La primera difusión del autor en los lectores en castellano se realizó en los primeros años del siglo XX (Gómez Bedate 2009: 739-741).

En *La Quincena* podemos leer dos textos de Mallarmé: un soneto y un fragmento en prosa traducido de un original en verso. El texto en prosa, publicado en el número de la revista del 1 de abril de 1905, es una traducción fragmentada del poema “Brise marine”. El poema original cuenta con dieciséis versos alejandrinos franceses –de doce sílabas- pareados de rima rica (Mallarmé 1910: 19) y presenta ciertos matices parnasianos (Vaillant et al. 2007: 523). La traducción “Brisa marina” transforma en prosa los doce primeros versos, sin que conste el nombre del traductor pero sí con el del autor aunque esté mal escrito: “Esthephane Mallarmmé”. Esta versión incompleta del poema es muy literal en la traducción de ciertos versos aunque por otro lado desordene algunos para establecer un orden más natural en la prosa. Aunque normalmente presentamos las traducciones de poemas, hemos decidido reproducir esta versión en prosa debido a que se trata de un texto muy conocido de Mallarmé:

¡Huir allá lejos, huir!.... La carne es muy triste y yo ya me he leído todos los libros. Las aves marinas están ebrias de agitarse entre la espuma y el cielo. Nada podrá detener mi espíritu, que se baña en el mar: ni los viejos jardines reflejados por ojos queridos, ni la muda claridad de mi lámpara, ni la mujer joven que amamanta á un hijo. Partiré. Leva, ¡oh buque! El ancla hacia una naturaleza exótica, porque mi tedio, desolado por locas esperanzas, aguarda aún el supremo adiós que mandan los pañuelos... (*La Quincena*, 1 de abril de 1905)

El segundo texto de Mallarmé está traducido por Delio Seravile. Titulado “El humo”, se trata de un soneto publicado el 15 de diciembre de 1905 en *La Quincena*. La traducción es un soneto alejandrino consonante con rima en ABBA ABBA CCD EED:

Sale en ondas fugaces de la azul chimenea
Y al espacio se extiende cual simbólico encaje;
Ya se esfuma en las redes del oscuro bosque,
Ya se pierde en el campo do el nenúfar florea.
Sabe historias sangrientas que copiara la idea
Para el profundo de mi negro paisaje,

Y es el incienso que huye por el seco ramaje
De la roza que sobre las colinas humea.
Cuando alegre se escapa tras el místico prado
Por la vieja ventana del hogar adorado,
Dice de la caricia de los castos amores;
Y al trepar confundido con las nubes tranquilas,
Para el Padre Divino de las verdes pupilas
lleva el himno robusto de los trabajadores.
(Seravile, *La Quincena*, 15 de diciembre de 1905)

Aunque hemos revisado la obra de este autor francés no hemos encontrado el poema que podría haber originado la traducción, por lo que nos planteamos la posibilidad de que haya un error en la identificación del autor original y que pueda ser una traducción muy libre de “Fumée”, poema de Gautier incluido en *Émaux et camées* (1881: 103-104)¹³³.

4.1.4.A.16. Sully Prudhomme

René François Armand Prudhomme, llamado Sully Prudhomme, autor nacido en París en 1839 y fallecido en 1907, fue crítico y poeta considerado parnasiano por la precisión formal de su obra, aunque el motivo de su inspiración hace que se aleje de esta corriente literaria, ya que canta a las emociones íntimas, a los impulsos morales y a las inquietudes del pensamiento. En efecto, Prudhomme es junto con Leconte de Lisle y José María de Heredia el mayor exponente del movimiento parnasiano, aunque buscó la unión con la poesía filosófica. El 8 de diciembre de 1881 fue elegido miembro de la Académie Française, y en 1901 recibió el premio Nobel de Literatura. Entre sus obras destacan: *Stances et Poèmes* (1865), *Les Épreuves* (1866), y *Les Solitudes* (1869). Tras la publicación de estas obras,

¹³³ Nos atrevemos a formular esta hipótesis aunque haya diferencia en la estrofa utilizada –Gautier no usa el soneto– y en el contenido, ya que encontramos la presencia de ciertos elementos en ambos poemas (la imagen de la chimenea o el humo azul, el mensaje enviado a Dios) que nos parecen significativos. Reproducimos a continuación el poema de Gautier:

Là-bas, sous les arbres s’abrite
Une chaumière au dos bossu;
Le toit penche, le mur s’effrite,
Le seuil de la porte est moussu.
La fenêtre, un volet la bouche;
Mais du taudis, comme au temps froid
La tiède haleine d’une bouche,
La respiration se voit.
Un tire-bouchon de fumée,
Tournant son mince filet bleu,
De l’âme en ce bouge enfermée
Porte des nouvelles à Dieu.
(Gautier 1881: 103-104)

comienza la apertura del poema parnasiano a temas e ideas que habían sido rechazados por el movimiento; de esta época son *Les destins* (1872), *Les vaines tendresses* (1875), *La justice* (1878) o *Le bonheur* (1888) (Gastex y Surer 1968: 217; Vaillant et al. 2007: 527-528). En *La Quincena* podemos leer tres traducciones de Prudhomme: “Los ojos”, “Siesta” y “El extranjero”.

“Los ojos” es un poema de Prudhomme presente en la edición del 15 de junio de 1906 de *La Quincena*. El original es “Les yeux”, composición de cinco cuartetos octosílabos de rima rica en ABAB incluida en *La vie intérieure* (Prudhomme 1900: 40). La traducción anónima reproduce cinco estrofas de cuatro versos, los tres primeros de doce sílabas y el cuarto de cinco, con rima consonante alterna en los versos pares. La quinta estrofa es un cuarteto dodecasílabo de rima consonante en ABBA. El poema que podemos leer en castellano presenta diferencias en la descripción y adjetivación así como la inclusión de un “Dios mío” que pretende dar fuerza a la exclamación indirecta. Por otro lado, la eliminación por parte del traductor de la repetición del primer verso en la primera y última estrofa así como la terminación de los cuatro versos de ambas estrofas en “beaux”, “aurore”, “tombeaux” y “encore” resta ritmo y pierde la estructura interna circular establecida por Prudhomme.

El 15 de octubre de 1906 se publicó la traducción del soneto “L’Étranger”, incluido en el libro *Les vaines tendresses*, de 1875. El poema francés es un soneto en versos alejandrinos franceses de rima rica en ABBA ABBA CCD EED (Prudhomme 1875: 93). “El extranjero” es igualmente un soneto, pero de versos de dieciséis sílabas de rima consonante con la misma estructura que el original. El traductor es Fernando E. Baena, y además de su nombre aparece el año: 1906. La versión que realiza Baena tiende a especificar aquellos sustantivos con sentido abstracto que Prudhomme utilizó. Así, “coeur” es traducido por “pecho”, “pensée” por “cerebro”, y “paradis” por “Edén”, probablemente debido a exigencias del cómputo de sílabas. Otra particularidad que pensamos que debe ser señalada es la traducción de “étranger” en el verso decimotercero por “extraño”, eliminando de esta manera la referencia explícita al título que existe en el poema original. La elección de “extraño” responde a la rima con “desengaño” del verso anterior, pero Baena podría haber modificado el título del poema para mantener la referencia:

A mí mismo me pregunto:-¿De qué raza has tú surgido?
 A tu pecho ningún lazo le entusiasma ni encadena;
 nada sacia tus sentidos, tu cerebro nada llena,
 como si un interminable placer te fuera debido.
 ¿Qué Edén pudiste acaso por tu mal haber perdido?
 ¿un servicio hiciste nunca por alguna causa buena?
 ¿cuáles son esas virtudes de que tu ánima está plena
 para ver todo en el mundo, detestable y corrompido?-
A mis vagas ansiedades por un cielo imaginario,
 á mi eterna displicencia, falta un hecho imaginario:
 en el limo de mi alma lo he buscado hasta cansarme.
 Y asombrándome á mí mismo de mi eterno desengaño,
 en mi propio sér escucho cómo llora un sér extraño
 que su patria y que su nombre nunca quiso revelarme.
 (Baena, *La Quincena*, 15 de octubre de 1906)

En el número del 15 de diciembre del mismo año en que se publicó “El extranjero”, vio la luz el poema “Siesta”, traducción de “Sieste”, incluido en el poemario *Les Épreuves*, de 1866. El soneto francés de versos dodecasílabos tiene rima rica distribuida en ABBA ABBA CCD DEE (Prudhomme 1872: 38). Al contrario que en el soneto anterior, el traductor y poeta colombiano, Víctor Londoño, no mantiene la estrofa utilizada por Sully Prudhomme y recurre a una sucesión de cuatro serventesios endecasílabos de rima consonante en ABAB, aumentando así en dos el número de versos del poema original. Estamos ante una traducción que se distancia del original mediante la adjetivación y descripción del marco, ya que el poema en francés es mucho más descriptivo que la versión en castellano.

4.1.4.A.17. Théophile Gautier

Hombre de letras, autor y crítico de arte y de teatro, Théophile Gautier nació en Tarbes en 1811 y falleció en 1872 en Neuilly-sur-Seine¹³⁴. Tras unos comienzos románticos en los que participó en la lucha de *Hernani* apoyando a Victor Hugo, Gautier se distancia de este movimiento y libera su originalidad. De la sinceridad ingenua del poemario aparecido en 1830, *Poésies*, Gautier pasa a una escritura más íntima, donde las confidencias indirectas se mezclan con la ironía. Al igual que otros autores de la época, sueña con escapar de su siglo y piensa que el arte es un refugio y un consuelo. En el prólogo de su primera novela, *Mademoiselle de Maupin* (1836) denuncia el sórdido utilitarismo y celebra la belleza pura. Su divisa *l’art pour l’art* se convirtió en el lema de la corriente parnasiana, cuyos integrantes, como hemos visto

¹³⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11904435k/PUBLIC>

en Heredia y Lisle, trabajan para conseguir la perfección estética de sus obras. En su búsqueda de evasión, Gautier encuentra en los viajes una vía de escape; así, visita España, Italia, Grecia, Rusia y Turquía. Entre sus obras poéticas sobresalen *España* (1845) y *Émaux et Camées* (1852), su obra maestra que no dejó de aumentar hasta su muerte. En prosa cultivó la novela, el relato corto, el cuento: *Arria Marcella* (1852), *Le Roman de la momie* (1858) y *Le Capitaine Fracasse* (1863), son algunos títulos pertenecientes a estos géneros narrativos. Autor querido y admirado como un modelo literario a seguir cuando estaba en vida, también firmó ballets, relatos de viajes y una amplia colaboración en periódicos como crítico literario y artístico que le ha llevado a ser considerado el principal autor romántico del periodismo (Gastex y Surer 1968: 128-130; Vaillant et al. 2007: 221-227).

La traducción de sus obras en nuestro país comenzó principalmente a finales del siglo XIX, y aunque aumentó en el siglo XX, esta labor se centró en determinadas obras, dejando de lado su creación poética y parte de la narrativa. De hecho, en España no se publicó en un único volumen sus poemas hasta el año 2007 de la mano de Carlos Pujol (Fernández 2009: 459-461).

Román Mayorga Rivas publicó en *La Guirnalda Salvadoreña* dos traducciones de Théophile Gautier firmadas por Joaquín Méndez: “Barcarola” y “La fuga”. “Barcarolle” forma parte de la recopilación de poemas *La comédie de la mort* publicada en 1838. Este poema consta de treinta versos, separados en dos cuartetos que hacen de estribillo y tres sextetos. Todos los versos son hexasílabos con rima rica distribuida en abab en los cuartetos y en aabccb en los sextetos (Gautier 1838: 310-311). La traducción realizada por Joaquín Méndez aumenta el número de versos hasta treinta y seis, modificando también la estructura original: recurre a tres cuartetos que combinan versos de seis y siete sílabas que siguen cumpliendo la función de estribillo y los sextetos son transformados en estrofas de ocho versos octosílabos blancos. Al utilizar la estructura de la estrofa repetida, Méndez mantiene el ritmo que Gautier dio al poema, aunque al analizar el contenido en dos estrofas se aleja bastante. La segunda estrofa, en la que Gautier describe los materiales de los que están compuestos seis elementos de la nave, es respetada ya que Méndez la reproduce con leves cambios en la terminología y añade dos versos más. La cuarta estrofa en la que pregunta los diferentes destinos a los que podría llegar, Méndez los reduce a dos puntos cardinales, Norte y Sur, y paisajes descritos sin referencia exacta. Por último, la sexta estrofa es la que más se aleja del original ya que cambia los tres

últimos versos, que son la respuesta que el poeta da a la amada: “Cette rive, ma chère, / On ne la connaît guère / Au pays des amours”. El traductor salvadoreño los traslada como sigue: “¿Y qué rumbo tomaremos? / Esa playa apetecida”.

“La fuite” reproduce un diálogo entre dos enamorados, Kadidja y Ahmed, y fue publicado en el recopilatorio póstumo *Poésies nouvelles et inédites*. Este poema cuenta con 36 versos divididos en nueve estrofas de cuatro versos de rima rica en abab. Gautier utiliza versos heptasílabos salvo en el último de cada cuarteto de Kadidja, que termina diciendo “Fuyons! Fuyons!” usando únicamente cuatro sílabas (Gautier 1890: 68). El poema traducido por Méndez reproduce con exactitud la estructura del poema original, llegando a los treinta y seis versos distribuidos en nueve estrofas de cuatro versos. Sin embargo, aumenta una sílaba en cada verso, siendo octosílabos la mayoría y hexasílabo el verso repetido por Kadidja “Huyamos! Huyamos!” En lo referente a la rima, también se produce una modificación, al utilizar una asonancia alterna en los versos pares. En cuanto al contenido, Méndez realiza una traducción más cercana que la anterior aunque presenta diferencias en la adjetivación y descripción.

El primer texto de los publicados en *La Quincena* apareció en el número del 1 de abril de 1904, titulado “La Gioconda de Leonardo de Vinci” aparece sin el nombre del traductor. Se trata un fragmento en prosa perteneciente a *Guide de l'amateur au Musée du Louvre* (1882: 26-27) en el que el autor francés se dirige a la famosa figura retratada por Leonardo preguntándole quién no se ha maravillado ante su imagen. Se trata de una traducción muy literal de un fragmento del capítulo dedicado al “Salon Carré”.

El siguiente texto, “La Magdalena de Rubens”, está también en prosa y tampoco aparece el nombre del traductor. Publicado el 1 de junio de 1906 en *La Quincena*, comparte con el texto anterior la temática, puesto que Gautier se dirige a la imagen de María Magdalena retratada por Rubens. Se trata de un fragmento del relato en prosa *La toison d'or* (Gautier 1898: 201-202), traducido de forma literal del que no encontramos ninguna particularidad salvo el uso de mayúsculas en “Divino Maestro” que no encontramos en francés: “maître céleste” (Gautier 1898: 201).

Por último, en el número de *La Quincena* del 15 de septiembre de 1906 aparece la poesía “Escorial”, con el nombre del traductor: Eduardo Castillo. “L'Escorial”, poema escrito en 1840 y publicado en *España*, está formado por tres estrofas de seis versos alejandrinos franceses de rima rica distribuida según el patrón

AABCCD (Gautier 1890: 68). Castillo reproduce con bastante exactitud el esquema formal del poema original. Salvo por el uso del alejandrino español, el resultado es igual al texto de Gautier: tres estrofas de seis versos de rima consonante en AABCCD. El contenido del texto en castellano no se aleja de la versión en francés salvo por ciertos elementos de la descripción del edificio. Además, Castillo modifica referencias históricas como “Tibère espagnol” por “César español” o “Pharaon” por “Rey de Egipto”. Para terminar, en la última estrofa sustituye la oración hipotética con uso del condicional en francés por el futuro en castellano, perdiendo así la intención que le dio el autor francés.

4.1.4.A.18. Victor Hugo

Victor Hugo consiguió, dada la amplitud de su obra y la longevidad de su productiva vida ser el autor más representativo del siglo XIX francés. Nacido con el siglo en Besançon en 1802, y fallecido en 1885, fue testigo de los numerosos acontecimientos políticos y artísticos que tuvieron lugar en su país en su tiempo, haciendo que el autor evolucionara y dejara huella de esa evolución en su obra:

Tout jeune, Victor Hugo, grâce à une virtuosité éblouissante, s'impose comme le chef des écrivains romantiques, qu'il conduit à la bataille et à la gloire. Il réussit dans tous les genres, poésie, théâtre, roman, rêve d'être l'«écho sonore» de son temps et se proclame investi d'une mission sacrée. (Gastex y Surer 1968: 65)

Siendo el menor de tres hijos de un alto cargo en el ejército Napoleón, Hugo pasó parte de su primera infancia en el extranjero acompañando a su padre en sus destinos en países como Italia y España. Cuando no estaban con su padre, los hermanos Hugo vivían en París, donde su madre había establecido su residencia (Rosa 1985: 4-5).

Desde su juventud demostró un gran interés y capacidad para las letras. Con tan solo quince años consiguió una mención de la Academie Française gracias a una composición de trescientos veinte versos sobre “le bonheur que procure l'étude dans toutes les situations de la vie” (Rosa 1985: 11). Con diecisiete años consiguió el primer premio del concurso *Jeux floraux* de Toulouse (Rosa 1985: 11).

En estos años de juventud siente admiración por Chateaubriand, funda con sus hermanos el *Conservateur littéraire* siguiendo la estela del autor admirado, director

de *Le Conservateur*. En 1816 Hugo escribió su famosa divisa “Je serai Chateaubriand ou rien” (Rosa 1985: 13). Desde la redacción a los dieciséis años de su novela *Bug Jargal*, Victor Hugo emprende una fructífera carrera literaria que no terminó ni siquiera tras su muerte porque aún entonces se siguieron publicando sus obras. En 1822 Hugo publicó su primer poemario, *Odes*, al que siguieron *Nouvelles Odes* en 1824 y *Odes et Ballades* en 1826 (Gastex y Surer 1968: 66). El prólogo de *Cromwell*, publicado en 1827, y la trascendencia que éste tuvo en la sociedad literaria francesa hace que Hugo sea considerado el jefe de filas del romanticismo. En él el autor de Besançon pretende acabar con las convenciones y reglas establecidas hasta el momento. Según Théophile Gautier “La préface de *Cromwell* rayonnait à nos yeux comme les Tables de la Loi sur le Sinai” (Rosa 1985: 20). Coincidiendo con la víspera de su veintiocho cumpleaños, el 25 de febrero de 1830, se estrenó *Hernani*, momento que ha llegado a ser considerado histórico en la literatura francesa por representar la revolución y victoria de la nueva generación de autores frente a los espectadores y literatos franceses (Rosa 1985: 20). En el intervalo del estreno de estas dos obras dramáticas Hugo publicó *Les Orientales* (1829), poemario en el que, aun sin haber estado en Oriente, evoca sus paisajes y sus culturas, uniéndolas con España gracias a su pasado árabe. En el prefacio de esta obra el autor de Besançon otorga una libertad completa al arte, distanciando a la literatura y a la poesía en particular de los márgenes establecidos y en sus poemas destacan la riqueza de las imágenes, la variedad de ritmos y la musicalidad de los versos (Gastex y Surer 1968: 68). En 1830, y presionado por su editor, Hugo se encierra a escribir y tras poco más de cuatro meses comienza y termina *Notre-Dame de Paris*, que ve la luz en 1831 arrasando en las librerías (Rosa 1985: 24).

En el plazo de diez años Victor Hugo publicó tres libros de poesía en los que comienza a expresarse con mayor sinceridad dejando de lado la virtuosidad formal para centrarse en el lirismo. De esta forma, a *Les feuilles d'automne*, publicado en 1831, le sigue *Les chants du crépuscule* en 1835, y por último aparece *Les voix intérieures* en el año 1837. A esta línea de producción poética dará continuidad *Les rayons et les ombres* en 1840, si bien se diferencia de los primeros ya que los temas evolucionan hacia un mayor enfoque sobre los problemas humanos al mismo tiempo que comienza a aparecer la imagen o rol del propio poeta como guía o líder del pueblo, papel que desarrollará en los escritos de sus años en el exilio (Gastex y Surer 1968: 72 - 74).

En noviembre de 1838 Victor Hugo estrenó *Ruy Blas*, la que es considerada su obra maestra en el ámbito dramático, puesto que *Les Bourgraves* (1845), su última obra de teatro, no llegó a conquistar al público. Sin embargo, en *Ruy Blas* consigue mostrar la combinación de tonos que el autor había proclamado en el prólogo de *Cromwell*, mezclando la intriga sentimental y trágica con elementos cómicos (Gastex y Surer 1968: 73).

En el año 1841 Hugo se convirtió en miembro de la Académie Française ocupando el sillón número 14. Con el nombramiento como Par de Francia el 15 de abril de 1845, la participación de Hugo en el mundo de la política pasa de ser una faceta reducida del autor a ocupar gran parte de su actividad cotidiana. Muchos de sus discursos pronunciados en la Asamblea están recogidos en *Actes et paroles*. Su compromiso político le lleva también a crear un periódico, *L'Événement*, donde expresó libremente sus ideas políticas y literarias. Con la llegada del Segundo Imperio y debido a su oposición a Louis-Napoléon Bonaparte, Hugo tiene que partir al exilio junto con su familia. Durante diecinueve años, de 1851 a 1870, la familia Hugo estuvo viviendo fuera del país, en Bruselas, Jersey y Guernesey consecutivamente, hasta el año 1870, cuando con la caída del Imperio regresaron a Francia. En este periodo la producción literaria de Hugo abarca un amplio abanico de temas: la preocupación por la situación política en Francia: *Napoléon le Petit* (1852), *Les châtiments* (1853); el recuerdo de su hija Léopoldine fallecida años atrás en Francia: *Les contemplations* (1856); *La légende des siècles* en 1859, donde pretendía realizar una epopeya de la humanidad inspirándose en los libros santos, la mitología y la historia universal (Gastex y Surer 1968: 81). También publicó en estos años novelas: *Les misérables*, que desde el momento de su publicación en el año 1862 tuvo un gran éxito, *Les travailleurs de la mer* en 1866, y *L'homme qui rit* en 1869¹³⁵.

A su retorno a Francia en 1870, Victor Hugo descubre que se ha convertido para el pueblo francés en un símbolo de la resistencia tras sus años de exilio. Vuelve a participar activamente en el ámbito político sin dejar de lado la producción literaria: *L'Année terrible* se publicó en 1872, *Quatre-vingt-treize* en el año 1874, y *L'histoire d'un crime* y *L'art d'être grand-père* en 1877¹³⁶.

La presencia de Victor Hugo en nuestro país fue muy temprana, unida claro está, a la introducción del romanticismo. Según Lafarga, en España se dio una

¹³⁵ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

¹³⁶ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

“hugolatría” (2009b: 538) y el interés suscitado por este autor no se redujo con el fin del periodo romántico¹³⁷. La primera obra que fue traducida es *El último día de un reo de muerte*, realizada por José García de Villalta en 1834, a la que pronto siguieron los estrenos y ediciones de su producción dramática así como la traducción de sus novelas, siendo la poesía el género más olvidado y en el que destaca la labor de Teodoro Llorente, que es uno de los traductores que encontramos en las publicaciones consultadas (Lafarga 2009b: 538-542).

Victor Hugo es el autor francés con mayor número de textos literarios publicados en las revistas salvadoreñas consultadas. Siguiendo el orden cronológico de publicación en *La Quincena*, el primer texto que encontramos es “Toute la lira”, traducido por Leopoldo Díaz. Le sigue la traducción de “Stella” publicada el 1 de enero de 1904 mediante la que Francisco Gavidia presenta el resultado de su trabajo sobre la adaptación del alejandrino francés a la lengua castellana. En el número siguiente, el del 15 de enero de ese mismo año encontramos “El derecho de la miseria”, poema traducido por Marcos Rafael Blanco-Belmonte. El 1 de febrero también de 1904 se publica “El alfabeto”, texto en prosa, seguido de otro texto en prosa “Victor Hugo pintado por sí mismo” el 15 de abril de 1904. A lo largo del año 1905 aparecen tres traducciones más de Victor Hugo: el 1 de marzo podemos leer fragmentos de la obra *William Shakespeare* sin título alguno; el 15 de abril bajo el título “Líneas” hay otro texto de Hugo; y para terminar ese año, el 15 de agosto se publica “La novia del timbalero”. El último texto traducido de Hugo en *La Quincena* es el poema “Las estrellas”, el 15 de febrero de 1907.

En la sección fija llamada “Notas y Noticias” de la revista *La Quincena* del 1 de noviembre de 1903 aparece el poema “Toute la lira” traducido por Leopoldo Díaz. En realidad se trata de la versión en español de la poesía titulada “Vous m’avez éprouvé”, incluida en el poemario póstumo titulado *Toute la lyre*. El original está formado por veinticuatro versos alejandrinos franceses pareados de rima rica (Hugo s.f.: 259-260). La traducción realizada por Leopoldo Díaz cuenta con veintiséis versos endecasílabos sin rima. Es interesante la elección del traductor, que utiliza el título del poemario para darle nombre al poema dejando una parte en francés y traduciendo el resto. En lo referente al contenido, Díaz toma ciertas decisiones que podemos comentar, comenzando por la omisión del sexto verso y el cambio de

¹³⁷ El predominio de Victor Hugo en estas publicaciones demuestra que la situación en El Salvador fue paralela a la expresada por Lafarga en España.

algunos tiempos verbales. La versión en castellano se distancia bastante de la original en la descripción y adjetivación, llegando a producir imágenes que no se corresponden con las presentadas por Hugo. Así, “ma vie est amère” se convierte en “mi vida estéril”, que en el caso del autor francés sabemos que no fue así debido a su prolífica obra y a la existencia de sus hijos. Otro ejemplo que podemos destacar es la reducción de referencias a Dios que Hugo utiliza: “maître amer et doux”, “Dieu bon, Dieu des âmes sincères” a un sencillo “Dios poderoso”, así como el paso del tratamiento de “vous” al tuteo en castellano. Por último queremos señalar la pérdida de ritmo en la traducción, y sobre todo el paralelismo establecido en el verso décimo séptimo: “J’ai pleuré comme fils, j’ai pleuré comme père”, traducido por: “Lloré como hijo, como padre sufro”. Díaz podría haber repetido el verbo en presente o en pretérito (lloro o lloré), ya que como hemos visto su composición no tiene rima manteniendo de este modo la estructura original.

El 1 de enero de 1904 Francisco Gavidia presenta en *La Quincena* su “Historia de la introducción del verso alejandrino francés en el castellano”, ilustrando su trabajo con la traducción del poema “Stella”, publicado por Hugo en su libro *Les châtiments*. En lo referente a la estructura del poema podemos decir que Hugo utilizó cuarenta y dos versos alejandrinos franceses pareados de rima rica (Hugo 1964: 178), mientras que Gavidia publica un poema de cuarenta y cuatro versos de catorce sílabas, alejandrino español, utilizando la rima consonante en versos igualmente pareados.

Aunque el objetivo de la traducción de este poema de Victor Hugo era trabajar la métrica para conseguir la adaptación del ritmo del verso alejandrino francés al español, Francisco Gavidia no descuidó el trabajo a nivel de la traducción. Teniendo un objetivo tan claro y marcado, el autor salvadoreño podría haber optado por hacer una traducción más libre, centrándose principal o únicamente en el sistema métrico, pero igualmente cuidó la traducción en sí misma:

Yo dormía una noche á la orilla del mar.
Sopló un helado viento que me hizo despertar.
Desperté. Vi la estrella de la mañana. Ardía
En el fondo del cielo, en la honda lejanía,
En la inmensa blancura, suave y soñolienta.
Huía Aquilón, llevándose consigo la tormenta.
Aquel astro en vellones el nublado cambiaba.

Era una claridad que vivía y pensaba.
 Blanqueaba el escollo, que hinche la onda al romperla.
 Se creé ver un alma á través de una perla.
 En vano es aún de noche pues la sombra declina,
 Y se alumbran los cielos con sonrisa divina.
 Un vislumbre argentaba, en el mástil, la altura.
 El navío era sombra; la vela, era blancura.
 Atentas, de las rocas desgajadas y rotas,
 Veían gravemente el astro las gaviotas,
 Como una ave celeste, formada de una estrella.
 Oceano, semejante al pueblo, iba hacia ella,
 Y rugiendo muy bajo la miraba brillar,
 Cual si tuviese miedo de ir á hacerla volar.
 Un amor inefable lo infinito llenaba.
 Débilmente á mis pies la yerba murmuraba.
 Pláticas, en los nidos. Luego, una flor galana
 Se despertó y me dijo: - “Esa estrella es mi hermana”.
 Y mientras que sus pliegues la sombra recogía,
 Yo escuchaba una voz que del astro venía:
 - Soy el astro del alba que llega desde luego;
 “Soy la estrella que muere, que nace con más fuego;
 Si se crée en la tumba, la tumba no me inquieta.
 Brillé sobre el Sináí; brillé sobre el Taigeta.
 Yo soy el pedernal de oro y fuego, que Dios
 Arroja, cual si fuese una honda veloz,
 De la espantosa Noche sobre la oscura frente.
 Cuando un mundo perece yo soy la renaciente.
 ¡Oh, Naciones! Yo soy la ardiente Poesía!
 Yo ardí sobre Moisés, yo sobre el Dante ardía;
 El león Oceano muere por mí de amor.
 Llego, pues; levantaos, Fe, Virtud y Valor.
 Pensadores, espíritus; tú que en lo alto vigilas!
 Oh párpados, abríos! Alumbraos, pupilas!
 Tierra!, que se abra el surco; que todo se desligue.
 De pie los que dormís; porque aquel que me sigue,
 Porque aquel que me envía adelante, en verdad,
 Es el gigante Luz, el ángel Libertad.
 (Gavidia, *La Quincena*, 1 de enero de 1904)

Podemos decir que el traductor deja patente su estilo al elegir unos términos haciéndole distanciarse ligeramente del texto original. De tal forma, aunque realizara una traducción muy próxima al poema escrito por Victor Hugo, obsevamos que el poeta salvadoreño repite en distintas ocasiones la idea de la muerte que no aparece en el original, yendo un poco más allá en el uso de la metáfora. Gavidia nos hace ver que el mundo está muerto, en Hugo está dormido. La fuerza de la estrella de Gavidia es mayor, trae a la vida tras la muerte, etc. También podemos considerar como huella del estilo del traductor la diferencia en cuanto a la elección de los tiempos verbales. El poeta francés consigue acordar un ritmo muy marcado en las dos partes del poema

gracias a la utilización del imperfecto y del passé simple. Sin embargo, Francisco Gavidia no mantiene esta estructura de tiempos, de lo que resulta que el ritmo que aparece en el poema en francés no se reproduzca en el poema en español (Jiménez-Cervantes 2008: 110-111).

“El derecho de la miseria”, publicado en el número del 15 de enero de 1904 de *La Quincena*, está firmado por Marcos Rafael Blanco-Belmonte. No hemos encontrado el texto original, por lo que no podemos hacer una comparación con la traducción. El texto en español está formado por veinte versos endecasílabos y heptasílabos, es decir, la estructura de una silva con rima consonante en serventesios ABAB.

El cuarto texto de Victor Hugo publicado en *La Quincena* es “El alfabeto”, que vio la luz el 1 de febrero de 1904. Se trata de la traducción de un fragmento de un texto en prosa incluido en *Alpes et Pyrénées*, publicado en 1839 (Hugo 1987: 684). La traducción no aparece firmada.

El 15 de abril de 1904 aparece el texto titulado “Victor Hugo pintado por sí mismo” sin que esté firmado por ningún traductor. En él, tras una introducción aclarando que se trata de un retrato realizado por el poeta francés, se inserta entre comillas un texto en prosa en el que Hugo reflexiona sobre su posición política haciendo referencia también a algunas de sus obras como reflejo de esta postura. No hemos encontrado el texto original.

En el número de *La Quincena* del 1 de marzo de 1905 encontramos un texto que se asemeja a una reseña sobre el autor, puesto que aparece al final de página, sin título y sin nombre de traductor. Sin embargo, en realidad se trata de fragmentos de la obra *William Shakespeare*. Esta obra nace de la intención de Hugo de escribir la biografía del dramaturgo inglés como prólogo para una traducción de su hijo, pero que terminó siendo una obra más del autor francés, publicada en 1865, estando aún en el exilio. El texto en español resulta de la traducción de fragmentos no consecutivos de “Le dix-neuvième siècle” el segundo libro de la tercera parte del libro (Hugo 2003: 316-317). El traductor comete un error en la versión en castellano puesto que traduce “est desagréable aux intelligences saturées d’ignorance” (Hugo 2003: 316) por “Debe ser muy agradable para las inteligencias saturadas de ignorancia”.

Bajo el título “Líneas” podemos leer en el número del 15 de abril de 1905 la traducción y la adaptación en prosa del poema de Hugo “Je n’ai pas de palais

épiscopal en ville”, incluido en *L'année terrible*, poemario publicado en 1872, estando el poeta ya en Francia tras su exilio. El poema original consta de cuarenta versos alejandrinos pareados de rima rica (Hugo 1974: 416) que son traducidos de una forma muy literal en el texto en prosa en español salvo por la omisión de los versos número diez y once. Podemos comentar la traducción de “douairière” por “viuda de calidad”, que suena extraño en castellano, y la sorprendente traducción de “vingt ans d'exil” por “un destierro de 23 años”.

“La novia del timbalero”, publicado en el mismo número de *La Quincena* del 15 de abril de 1905, es la traducción de “La fiancée du timbalier”, poema incluido en *Odes et Ballades*, publicado en 1827, cuando Hugo tenía veinticinco años. Este poema pertenece por lo tanto a la primera época poética del autor. El original está formado por veinte estrofas de cinco versos octosílabos de rima rica siguiendo el siguiente esquema: abaab (Hugo 1950: 510). Sin embargo, la traducción, realizada por otro importante poeta de las letras hispanoamericanas, José Juan Tablada, presenta ciertas modificaciones respecto al poema escrito por Victor Hugo: en lugar de veinte utiliza diecinueve quintetos, el traductor elimina la quinta estrofa del original. Los versos utilizados son de nueve sílabas y con una rima consonante, pero su distribución ya no es constante a lo largo de todo el poema como ocurre en el texto original, sino que Tablada alterna el esquema ABAAB con ABABA.

Encontramos diferencias relativas a la adjetivación y descripción, pero son más llamativas las elecciones realizadas por Tablada a la hora de traducir ciertos personajes. Hugo hace referencia a Sainte Brigitte en la cuarta estrofa que es traducida por Santa Margarita aunque más adelante, en la estrofa número seis se respete Notre-Dame de Lorette que es traducida por la Virgen de Loreto. En el verso décimo tercero encontramos de nuevo una modificación en el nombre de un personaje: “Égyptienne sacrilège” es traducida por “la vieja gitana hechicera”.

El último de los textos de Victor Hugo que hemos encontrado en los números consultados de *La Quincena* aparece en el nº 83 de la revista, publicado el 15 de febrero de 1907. El poema se titula en español “Las estrellas”, lo que nos ha dificultado bastante la búsqueda del original, que hemos conseguido identificar como la traducción de “Extase”, poema incluido en *Les Orientales* y formado por doce versos distribuidos en dos estrofas de seis. Los cinco primeros versos son alejandrinos franceses y el sexto es un octosílabo, y tienen una rima rica distribuida en AABCCb (Hugo 1964: 680). La traducción es un poema compuesto por cuatro

estrofas de cuatro versos, los tres primeros son endecasílabos y el último es un heptasílabo. La rima utilizada por el traductor es consonante distribuida en ABAb, serventesios. El traductor, que no es identificado, presenta una versión con diferencias en la descripción del marco físico al mismo tiempo que pierde algo del ritmo del que goza el original por ejemplo al eliminar estructuras que se repetían en la primera versión como:

Et les étoiles d'or, légions infinies,
À voix haute, à voix basse, avec mille harmonies,
Disaient, en inclinant leurs coronnes de feu;
Et les flots bleus, que rien ne gouverne et n'arrête,
Disaient, en recourbant l'écume de leur crête [...]
(Hugo 1964: 680).

En el poema publicado en *La Quincena* estos recursos no fueron mantenidos ya que se tradujeron como sigue:

Y de los astros el inmenso fondo
con tono mesurado y penetrante
decía en son armónico, inclinando
su corona brillante;
Y decían las aguas procelosas
con sus acentos graves y profundos,
al encorvar sus crestas espumosas: [...]

Por último, y aunque no se trate de una traducción, queremos resaltar la influencia de Victor Hugo patente en el poema “Remember fúnebre” de Juan Antonio Solorzano, publicado el 1 de noviembre de 1906 de esta revista. Se trata de una “Paráfrasis de Victor Hugo” anunciada por el autor bajo el título, en la que llora la muerte de su hija Lilia, a la que hace referencia en tres ocasiones. Probablemente el poeta tomara como modelo alguno de los poemas de *Les contemplations*, pero no hemos encontrado uno que sea particularmente más cercano a este. Se trata de una composición que suma doce estrofas de cuatro versos endecasílabos con rima asonante alterna en los pares.

De los nueve textos traducidos arriba analizados, en siete conocemos la obra de la que procede el texto y únicamente en cuatro de ellos aparece escrito el nombre del traductor.

Al igual que ocurre en *La Quincena*, Victor Hugo es el autor francés más publicado en *El Repertorio*, llegando a superar la cantidad de la otra revista, si en aquella eran nueve, en esta tenemos un total de trece textos de Hugo.

El primero de ellos, titulado “La libertad de la prensa”, editado el 1 de marzo de 1906, es la traducción de fragmentos del capítulo “Les Misérables”, incluido en *Actes et Paroles. Pendant l’exil* (Hugo s.f.: 279). El traductor, A. Gordon de San Simón, no reproduce todo el texto en prosa del original, sino que, además de escoger la parte central del discurso para hacer la traducción, omite párrafos de la parte elegida, lo que, unido al cambio de título, resulta un texto bastante diferente del que parte y no fácil de identificar.

En el número siguiente de *El Repertorio*, el del 15 de marzo de 1906, se encuentra otro texto procedente de *Actes et Paroles. Pendant l’exil*. Se trata de “L’Empéreur Maximilien. Au Président de la République Mexicaine” (Hugo s.f.: 377), una carta mediante la cual Victor Hugo solicita a Benito Juárez que le perdone la vida al emperador Maximiliano, pudiendo convertirse mediante la indulgencia en uno de los héroes americanos (Hugo 1992: 226). Al igual que en el caso anterior, no se trata de la traducción íntegra del texto original. El traductor, que no es identificado, omite ciertos párrafos de la carta original, aunque no llega a realizar una modificación tan grande como la observada en el texto “La libertad de la prensa”. En cuanto al título en español, se reduce a un genérico “Una carta”, seguido de la fecha y el lugar donde se escribió, información que aparece al final del texto en el original.

El siguiente texto, titulado “Redemptio”, apareció el 1 de abril de 1906 tras un texto en prosa dedicado “A la mujer caída” que cita el poema de Hugo. Se trata de la traducción de “Oh! N’insultez jamais une femme qui tombe”, poema formado por dieciséis versos alejandrinos franceses pareados con rima rica incluido en *Les chants du crépuscule* (Hugo 1964: 858). Gregorio Gutiérrez González, el traductor, además de darle un título en latín a la poesía¹³⁸, cambia la estructura al utilizar cinco serventesios endecasílabos de rima consonante, con lo que añade cuatro versos. En lo referente al contenido, Gutiérrez González presenta ciertas diferencias con el original que suavizan el resultado principalmente al elegir verbos y sustantivos menos duros que los del original. Por ejemplo: “Qui sait sous quel fardeau la pauvre âme succombe” (Hugo 1964: 858) es traducido en castellano como: “No sabemos qué

¹³⁸ “Oh! N’insultez jamais une femme qui tombe” es el primer verso del poema, que sirve de título al mismo.

peso la agobió”. El traductor omite también el undécimo verso, en el que Victor Hugo informa de quién es la responsabilidad: “La faute en est à nous; à toi, riche!, à ton or” (Hugo 1964: 858).

En ese mismo número de *El Repertorio* del 1 de abril de 1906 podemos leer otro texto de Victor Hugo, esta vez en prosa. Bajo el título “San Pablo” encontramos la traducción íntegra del texto dedicado al santo en el párrafo X del segundo libro, “Les Génies”, de la primera parte de *William Shakespeare* (Hugo 2003: 99), obra escrita por el autor francés en el exilio en Inglaterra¹³⁹. Bajo el texto aparece el nombre de Victor Hugo, pero no se menciona al traductor.

El 15 de abril de 1906 aparece otro texto en prosa del autor francés: “A un obispo que me llama ateo y me excomulga”. Sin embargo, el original “À l’évêque qui m’appelle athée” es un poema incluido en el libro “Novembre” de *L’année terrible* formado por noventa y ocho versos alejandrinos franceses pareados con rima rica (Hugo 1974: 321). Dejando de lado el evidente cambio en la estructura formal, la traducción es bastante literal aunque haya alguna omisión de parte de un verso. Lo que sí nos ha llamado la atención es el tuteo en la poesía en francés, Victor Hugo utiliza un tono familiar tuteando al obispo con los pronombres *tien* y *toi*. El texto en español se sirve del posesivo *tuyo* y en el segundo caso utiliza la forma *vos*. En esta ocasión tampoco aparece el nombre del traductor.

El 1 de mayo de ese mismo año se publica en *El Repertorio* otra traducción de un texto procedente de *L’Année terrible*. “Les insulteurs”, aparece en el libro “Juillet” de la citada obra escrita por Hugo. El original consta de dieciocho versos alejandrinos pareados en rima rica (Hugo 1974: 453). “Los insultadores” es un poema de cuarenta y ocho versos heptasílabos y endecasílabos de rima consonante, es decir, se trata de una silva. Este poema fue traducido por R. M. de Mendive, quien a pesar de aumentar en treinta versos el poema del que parte, no reproduce todas las imágenes a las que recurre Hugo y sin embargo añade nuevas que no estaban en el original. Podemos señalar el caso del árbol sobre el que gira todo el poema, que es un roble, “chêne”, y sin embargo es traducido por “cedro”, la omisión de la referencia a “Memnon”, o el error de traducción al trasladar “Ce dieu n’a jamais su qu’un

¹³⁹ Hugo deja patente su lucha constante contra Louis-Napoléon Bonaparte y su gobierno en este texto terminándolo con una metáfora en la que da a Francia la fuerza de San Pablo, y al igual que él, se levantará armada con la espada de la revolución.

crapaud remuait”, llamando dios al roble, por “son los satélites del hambre / de Dios calumniadores”.

El Repertorio del 1 de junio de 1906 publica otro texto del segundo libro, “Les Génies”, de la primera parte de *William Shakespeare*. En esta ocasión se trata del párrafo I, dedicado a Homero (Hugo 2003: 79). Aunque sigue sin aparecer el nombre del traductor, esta vez el título es más completo que en el caso anterior de “San Pablo”: “Los Genios. Homero”. Al igual que en la traducción anteriormente analizada de este mismo libro, se reproduce el párrafo completo e incluye el nombre del autor francés.

En ese mismo año y tan solo un mes después, el 1 de julio de 1906, podemos leer la traducción del poema “À la belle impérieuse”, de *Les chansons des rues et des bois*. El original francés es una poesía compuesta por cuatro estrofas de cuatro versos de cinco y cuatro sílabas con rima rica en abab (Hugo 1974: 112). Aunque el traductor respeta el título: “A la bella imperiosa”, transforma el poema en prosa y deja de tratar de *vous* a la receptora de su mensaje para tutearla. De nuevo, desconocemos el nombre del traductor, ya que únicamente aparece el de Victor Hugo.

El siguiente texto del autor de Besançon es “El Momotombo”, traducción de “L’Inquisition – Les raisons du Momotombo”, de *La légende des siècles* (Hugo 1950: 444). El poema escrito por Victor Hugo consta de cincuenta y cuatro versos alejandrinos franceses pareados de rima rica. La traducción, de la cual desconocemos la autoría, es una silva de cincuenta y seis versos, con lo que tan solo aumenta en uno el número de versos originales. La rima utilizada es consonante aunque no reproduzca ningún patrón. Tanto la poesía original como la traducción van precedidas de una cita de Squier extraída de *Voyage dans l’Amérique du Sud*, que el traductor reduce a *Viajes en América* y reproduce también en español. Este texto se publicó en *El Repertorio* el 15 de agosto de 1906. Encontramos diferencias en la adjetivación y la descripción del marco físico, entre las que podemos señalar “près des mers” por “junto al lago”, “des hommes blancs” por “los españoles”. Se puede apreciar en las diferencias observadas una intención del traductor distinta a la de Victor Hugo ya que hace mayor referencia a la imposición religiosa que acarrió la conquista realizada por los españoles en América. Así, “Et le Momotombo lui seul n’a pas voulu” es traducido por “Y sólo el Momotombo no ha querido ser católico”; o “Comment il civilise, et de quelle manière” por “y cómo diviniza y de qué modo”.

El 1 de octubre de 1906 se publica “Crepúsculo”, poema traducido por Teodoro Llorente. El original “Crépuscule”, incluido en *Les contemplations* es un poema de veintiocho versos distribuidos en siete serventesios de rima rica (Hugo 1964: 563). La traducción resultante es una silva de cincuenta y cuatro versos en rima consonante que se distancia bastante del original ya que Llorente modifica las imágenes utilizadas por Hugo, ampliándolas o distribuyéndolas de otra manera. En nuestra opinión la traducción pierde el ritmo y la claridad del original al recurrir a descripciones y frases poco naturales en castellano. Por ejemplo, Hugo hace referencia en dos versos consecutivos al planeta Venus: “Avez-vous vu Vénus à travers la forêt? / Avez-vous vu Vénus au sommet des collines?” que es resuelta en castellano mediante una descripción: “No veis, a través de ellos, de amor brillar la estrella vespertina? / ¿No veis arder sus pálidos destellos en la cumbre de la árida colina?”.

Abriendo el número del 15 de junio del año 1907 podemos leer “Ecos de una gran voz”, firmado por Victor Hugo. Se trata de un texto compuesto de tres extractos de diferentes discursos o escritos de Hugo, todos del mismo libro. El primer párrafo es un fragmento perteneciente al discurso “Le centenaire de Voltaire”, que podemos encontrar en *Actes et Paroles. Depuis l'exil* (Hugo s.f.: 69). En el caso del segundo, podemos encontrarlo dentro de otro párrafo, en esta ocasión el traductor omite más de la mitad del mismo. Se trata de “Sur la tombe de Félix Bony”, de *Pendant l'exil* (Hugo s.f.: 147). El tercer párrafo ha sido extraído de “Le droit et la loi”, de *Avant l'exil* del mismo libro (Hugo s.f. 4 y ss.). Así pues, el traductor selecciona extractos de diferentes discursos o escritos, los une en un texto y les da un título haciendo ver al lector de *El Repertorio* que es un texto ya así creado por Hugo, puesto que no hay mención alguna a las diferentes fuentes o de que se trate de un texto compuesto mediante la adhesión de tres independientes.

Por último, el 15 de septiembre de 1908 aparecen juntos dos cortos textos en prosa sin que se identifique al traductor: “A la niña enferma durante el sitio” y “A Enrique V”. Ambos textos proceden de *L'année terrible*, de los libros “Novembre” y “Juillet” respectivamente. “À l'enfant malade pendant le siège” es un poema formado por veintiocho versos dodecasílabos y hexasílabos distribuidos en siete estrofas de cuatro versos con rima rica en AbAb (Hugo 1974: 324). La traducción es realizada de forma bastante literal con alguna ligera variación en la adjetivación o descripción.

“À Henri V” es una composición de veintidós versos alejandrinos franceses pareados de rima rica (Hugo 1974: 454) que es traducida de forma muy literal. La única particularidad de esta traducción es la especificación del último verso: “Mieux vaut en bien sortir, prince, qu’y mal entrer”, que aparece en castellano como sigue: “Vale más, príncipe, salir bien de un recinto que entrar de un modo incompatible con la dignidad”.

De todos los textos aparecidos y analizados de *El Repertorio*, solo en cuatro ocasiones encontramos el nombre del traductor y en ninguno se menciona la obra a la que pertenecen.

En el capítulo de *La Guirnalda Salvadoreña* dedicado a Joaquín Méndez aparece una serie de poemas traducidos bajo el título “Versiones y Paráfrasis”, ordenados por autores y que comienza por cuatro de Victor Hugo incluidos en *Les Contemplations*: “?”, “La naturaleza”, “Religión” y “A la que ha quedado en Francia”.

El poema “?”, incluido en “Les Luttés et les Rêves”, el tercer libro de *Les contemplations*, está formado por veintidós versos alejandrinos franceses pareados de rima rica (Hugo 1964: 588). Sin embargo, aunque Joaquín Méndez consigue mantener el mismo número de versos, cambia las doce sílabas del alejandrino francés por el endecasílabo blanco. La traducción resultante presenta bastantes diferencias en la descripción y adjetivación como por ejemplo: “des hommes durs” por “hombres crueles”, “orgueil” por “vanidad”.

Le sigue “La naturaleza”, perteneciente también al mismo libro de esa recopilación. La versión original de Victor Hugo, “La nature” cuenta con cuarenta y ocho versos pareados alejandrinos de rima rica (Hugo 1964: 613). La traducción llega a ciento diecinueve versos heptasílabos con rima alterna en los pares, lo que la convierte en un romancillo. La traducción de Joaquín Méndez supera en más del doble los versos escritos por Hugo, si bien es cierto que los versos en español miden casi la mitad de los franceses. El autor salvadoreño hace de nuevo una traducción distanciada de la original en la que se pierden referencias religiosas que Victor Hugo había incluido en su poema. De esta forma traduce “Veux-tu, bon arbre, / être dans mon foyer la bûche de Noël?” por “quieres, dime, buen árbol, / darme calor y vida / mi hogar alimentando?”, eliminando la referencia religiosa así como también la relativa a tradición francesa¹⁴⁰. Más adelante “Chauffez vos mains, chauffez à Dieu

¹⁴⁰ Estas decisiones tomadas por Joaquín Méndez difieren de las encontradas hasta el momento en las publicaciones consultadas ya que las traducciones analizadas previamente suelen tener mayor

votre âme” aparece en castellano como: “mi fuego radiando / os comunique alientos / de amar y ser amados”. Por otro lado, Hugo repite la misma respuesta del árbol: “Frappe”, que en las dos primeras ocasiones es traducido por “hiere” y en las otras dos “golpea”. Finalmente, aunque el poeta francés siempre utiliza el presente de indicativo, Joaquín Méndez lo alterna con el futuro simple. Como hemos visto antes, Joaquín Méndez fue uno de los fundadores de la sociedad científico-literaria de “La Juventud”, motivo que puede justificar la pérdida de las referencias religiosas arriba señaladas.

“Religión”, perteneciente al sexto libro del mismo poemario, “Au bord de l’infini”, es el tercer poema de Hugo traducido por Méndez y el que más respeta el formato original. “Religio” tiene un total de veinticuatro versos, distribuidos en estrofas de seis, formando tercetos encadenados dodecasílabos (los dos primeros) y octosílabos (el tercero). La rima es rica, distribuida en 12A12A8b-12C12C8b (Hugo 1964: 777). La traducción reproduce el mismo esquema métrico usado por Hugo en el mismo número de versos, y la única diferencia entre las dos versiones es que el autor salvadoreño utiliza en todos los versos el alejandrino español. Volvemos a encontrarnos frente a una versión que toma distancia del original, perdiendo referencias e imágenes utilizadas por Hugo al igual que el ritmo del poema en francés, que presenta un verso fluido y natural, por un castellano que no consigue alcanzar esa naturalidad en nuestra opinión. Podemos citar por ejemplo la traducción del tercer verso “Parle. Est-tu ton propre géant?”, que Méndez traslada a “¿Tienes inspiración sagrada?”

El último poema traducido de Hugo por Joaquín Méndez es “A la que ha quedado en Francia”, poema con el que Victor Hugo cierra *Les contemplations* y que dedica a su hija Léopoldine, muerta en 1843 y enterrada en Francia¹⁴¹. Se trata de un largo poema de trescientos cincuenta versos alejandrinos franceses pareados de rima rica distribuidos en siete partes (Hugo 1964: 823). La traducción del autor salvadoreño resulta un poema de casi cien versos más largo, llegando hasta cuatrocientos cuarenta y ocho, igualmente diferenciado en siete partes, respetando las divisiones del original. Sin embargo, los versos utilizados por Méndez son blancos endecasílabos, como ya hizo en su traducción de “?”. Otra novedad utilizada por el

presencia o concreción religiosa.

¹⁴¹ La obra *Les contemplations* fue publicada en 1856, en el periodo en el que Hugo y su familia estaban en el exilio.

traductor y que no aparece en el texto de Hugo es la ruptura física del verso cuando encuentra un punto en mitad del mismo. Encontramos diferencias en la adjetivación y descripción del marco, la mayor parte de las veces tendiendo a una generalización aunque en ocasiones se haya realizado el proceso inverso, “un arbre” en el verso número ochenta y seis es traducido por “un sauce”. En general Victor Hugo utiliza un verso para exponer una idea, pero Méndez recurre a varios versos para expresarlas, con lo que pierde la síntesis del poema en francés. El autor salvadoreño decide no mantener repeticiones de estructuras que aparecen en el original, con lo que eso conlleva en lo referente al ritmo del poema. Así, cuando Hugo dice “donne-le-moi” en dos ocasiones y “donne-le-nous” un poco más adelante, Méndez lo traslada a “lo reclamo”, “dámelo” y “dánoslos”.

Encontramos otra referencia al planeta Venus que es sustituida por una descripción, tal y como aparecía en la traducción de “Crépuscule” realizada por Teodoro Llorente y analizada arriba. “Et Vénus, qui pour moi jadis étincela” es traducido por Joaquín Méndez como “la estrella de la tarde se ocultaba”. Por otro lado, hay diferencias en los tiempos verbales utilizados por Hugo de forma no homogénea, es decir, en ocasiones Méndez mantiene los tiempos originales y en otras los cambia, no siendo el motivo de esta modificación una necesidad lingüística, por lo que desde nuestro punto de vista pierde el poema coherencia. Más adelante, en la sexta estrofa podemos leer: “La haute Notre-Dame à présent, qui me luit, / c’est l’ombre ayant deux tours, le silence et la nuit,” que en la traducción pierde la referencia explícita al edificio parisino: “y al presente, / en vez de aquella catedral sublime, / solo un templo yo veo de tinieblas / con dos torres, la noche y el silencio”.

Por último, en nuestra opinión Méndez traslada al castellano algunos términos de forma poco acertada ya que resulta una lectura poco natural o alejada del original. Así, por ejemplo, “Autrefois, quand septième en larmes revenait” es traducida como “En otro tiempo / cuando volvía el frígido septiembre”, abandonando la referencia al dolor de Hugo en el aniversario de la muerte de su hija por una referencia al clima que, por otro lado, no es del todo exacta ya que septiembre no es un mes especialmente frío. Más adelante podemos leer “Sur la pierre qu’on voit blanche dans la verdure” que es trasladada como “sobre una piedra / que se ve blanquear en la verdura”, traducción muy literal que a nuestro parecer resulta poco natural.

En general podemos decir que las traducciones de Victor Hugo no consiguen trasladar el ritmo y la cadencia del original, así como el verso natural del poeta francés, ya que en nuestra opinión, los versos en castellano presentan una lengua menos fluida que la del original. A menudo Hugo ha sido tachado por otros autores como un escritor de escritura de sencilla y pensamiento simplista (Vaillant et al. 2007: 136), características que chocaron con las posteriores corrientes parnasianistas y simbolistas que creían en una élite poética que no tenía nada en común que compartir con el pueblo.

A.1.4.B. Otros autores

Hemos clasificado en este apartado a un total de cuarenta y ocho escritores cuya presencia en las páginas consultadas no es muy abundante, limitándose a unos pocos textos, tres como máximo. Aquí encontramos tanto autores que hoy día no son muy conocidos como otros de gran renombre con aportaciones muy limitadas; tal es el caso de Maurice Maeterlink o Edmond Rostand, entre otros.

Por otro lado, vuelve a confirmarse la preponderancia de la poesía frente a los otros géneros literarios.

4.1.4.B.1. Adolphe Retté

En el poema “Himno a los árboles” que aparece en *La Quincena* del 1 de diciembre de 1906, el apellido del autor está mal escrito y aparece como Adolfo Betté. Este autor (1863-1930) es considerado poeta simbolista y escritor anarquista¹⁴². El texto que firma Retté, “Hymne aux arbres”, es una composición formada por treinta y tres versos distribuidos en una estrofa inicial de cinco más siete estrofas de cuatro versos (Retté 1906: 133-134). La rima utilizada es rica, aunque el patrón no se mantiene en las estrofas, por lo que podemos encontrar ABAB o ABBA. En cuanto al cómputo silábico de los versos, tampoco hay un metro constante ya que Retté utilizó octosílabos y dodecasílabos sin una pauta determinada. Eduardo Castillo crea una poesía de treinta y ocho versos endecasílabos con rima asonante en los pares distribuida en tres estrofas que traduce de forma bastante literal el texto francés, reproduciendo la descripción de diferentes árboles.

¹⁴² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119216214/PUBLIC>

4.1.4.B.2. Alexandre Guiraud

Alexandre Guiraud (Limoux 1788 – París 1847) es un poeta, autor dramático y novelista que fue miembro de la Académie Française desde 1826¹⁴³. Incluimos a Guiraud en el epígrafe dedicado a este siglo porque evidentemente su producción literaria se dio en el siglo XIX debido al año de su nacimiento. Este autor cuenta con una traducción de un fragmento de *Flavien, ou de Rome au désert* (Guiraud 1835), publicada en *El Repertorio* el 15 de agosto de 1906. Se trata de una traducción de un extracto de un capítulo y de la que se han seleccionado las partes más genéricas que describen un espectáculo de circo romano, omitiendo la aparición de los personajes de la obra y sus intervenciones en diálogos. El texto en español se titula “El gladiador”, probablemente debido a la omisión de los personajes y al hecho de que resulte el relato de un episodio en un circo, en el que lucha un gladiador contra un tigre.

4.1.4.B.3. Alfred Capus

En el número del 15 de junio de 1907 de *El Repertorio* podemos leer “Un ingrato”, firmado por el académico Alfred Capus. Este dramaturgo, novelista y periodista nació en 1858 en Aix-en-Provence y falleció en Neuilly en 1922. Fue elegido miembro de la Académie Française en 1914 y redactor jefe del periódico *Le Figaro*¹⁴⁴. El texto original se titula “L’ingrat”, un relato corto incluido en el recopilatorio *Histoires de Parisiens* (Capus 1907: 243-252).

El texto publicado en esta revista es un relato corto de casi dos páginas en el que tampoco aparece el nombre del traductor. La versión en español sigue de forma bastante literal el texto salvo por la omisión de un breve párrafo en el que se describe la llegada del segundo personaje. En cuanto a las elecciones traductológicas que llaman la atención podemos señalar la castellanización del apellido del segundo personaje al adoptar las normas de acentuación: “Rajón”; una errata al escribirlo en una ocasión como “Ramón”; y la ausencia de coherencia al traducir “Monsieur” por “señor” o dejarlo en ocasiones como “M.” ante el apellido. Hay otra incorrección e incoherencia al traducir “cent sous” en una ocasión como “seis centavos” y en otra como “un franco”. Por último podemos destacar la traducción literal de “introduisez-

¹⁴³ www.academie-francaise.fr/immortels/index.html

¹⁴⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb120902585/PUBLIC>

le” por “introdúzcalo”, que en castellano no suena natural refiriéndose a dejar entrar a alguien en una sala.

4.1.4.B.4. Alfred Mézières

El académico Alfred Mézières (1826 – 1915), historiador literario, político y ensayista, fue elegido miembro de la Académie en 1874 y publicó estudios sobre Shakespeare, Dante, Petrarca y Goethe¹⁴⁵. *El Repertorio* publica el texto en prosa “Falstaff” el 1 de julio de 1908 en el que este autor realiza un análisis del personaje shakesperiano. Extraído de la obra de Mézières titulada *Shakespeare. Ses oeuvres et ses critiques*, el traductor, de nuevo desconocido, presenta en español parte del cuarto capítulo dedicado a Falstaff reduciéndolo al omitir partes y modificando la estructura del texto (Mézières 1860: 236-248). Podemos señalar la aparición del término *soirées* en francés.

4.1.4.B.5. Alphonse Allais

La única traducción de un texto en francés publicada en *Actualidades* que presenta el nombre del traductor es “The Meat-Land” de Alphonse Allais, autor literario y humorista nacido en Honfleur en 1854 y fallecido en París en 1905¹⁴⁶. Con su escritura humorística, Allais narraba el París de finales del siglo XIX, ofreciendo una perspectiva diferente a la de los *Petits poèmes en prose* de Baudelaire (Vaillant et al. 1007: 443-445). Este cuento aparece traducido por T.P. Mechin, seudónimo de José María Peralta Lagos, escritor, militar y político salvadoreño (Martínez y Sánchez 2007: 422). Se trata de una traducción bastante literal e íntegra del tercer capítulo de *Captain Cap*¹⁴⁷.

4.1.4.B.6. Ambroise Thomas

El 15 de febrero de 1904 en *La Quincena* aparece la traducción de la “Balada de Mignon”, firmada por Rafael Pombo sin que se nombre al autor original. Este fragmento pertenece a la ópera creada por Ambroise Thomas, llamada *Mignon*, de la que hemos encontrado también fragmentos traducidos por Francisco Gavidia en la *Revista del Ateneo de El Salvador* que publicó los números de 125 a 131, de junio a

¹⁴⁵ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

¹⁴⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11888470j/PUBLIC>

¹⁴⁷ <http://beq.ebooksgratuits.com/vents/Allais-Captaincap.pdf>

diciembre de 1929¹⁴⁸. El compositor es un autor francés del siglo XIX nacido en Metz en 1881 y fallecido en el año 1896 en París¹⁴⁹. En esta ocasión, Pombo traduce las dos estrofas mientras que Gavidia solo había publicado en castellano la primera. Así, el original son dos estrofas de diez versos cuyos dos últimos son iguales en ambas, con una mayoría de dodecasílabos de rima rica en ABABCCDEDE. La composición en castellano está formada por dieciocho versos alejandrinos españoles distribuidos en tres estrofas de cuatro versos seguidas cada una de ellas por un pareado. La rima es consonante y en las estrofas de cuatro versos se distribuye en ABAB (Carré, Barbier et Thomas 1867: 49). La versión de Pombo es bastante libre ya que además de describir un marco diferente al del poema original, interpela a un “maestro” y a un “padre” que no aparecen en el texto original.

El autor salvadoreño Arturo Ambrogí firma “Canción de mayo” en *El Repertorio* del 1 de enero de 1906, y aunque no se diga expresamente que se trata de una traducción o paráfrasis de esta misma obra, debe serlo puesto que, aunque está en prosa, se interpela a Mignon hasta en cuatro ocasiones.

4.1.4.B.7. André Theuriet

El 15 de octubre de 1906 *El Repertorio* publica un relato corto de este autor que llegó a ocupar un sillón en la Académie Française en 1896: “Los amores de la condesa”. Theuriet (Marly-le-Roi 1833 – Bourg-la-Reine 1907) publicó antologías poéticas, novelas y cuentos y colaboró en periódicos políticos e ilustrados. Además fue miembro de la Commission du Dictionnaire y de la Commission de la réforme de l'orthographe¹⁵⁰. Conseguimos encontrar el texto original del que parte el traductor, se trata de “Une revanche”¹⁵¹. La traducción no se realizó del texto íntegro, sino que se omiten numerosos detalles descriptivos. En cuanto a la traducción propiamente dicha, se traduce el nombre del enamorado y el de la condesa se evita utilizando el título nobiliario o bien “Madame”. El nombre del autor también aparece castellanizado en la firma del texto: “Andrés” Theuriet, pero no se menciona al traductor.

¹⁴⁸ Pudimos consultar el texto precedente de esta publicación gracias al material recopilado por el investigador D. Carlos Cañas-Dinarte.

¹⁴⁹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb139004007/PUBLIC>

¹⁵⁰ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

¹⁵¹ Hemos encontrado el texto original en la web (<http://collections.bm-lyon.fr/PER0018130/PDF>). Se trata de una reproducción escaneada de la edición del 8 de septiembre de 1901 de *Le Progrès Illustré*, suplemento literario del *Progrès de Lyon*.

4.1.4.B.8. Armand Silvestre

Este autor del siglo diecinueve (1837 - 1901) fue poeta, novelista y libretista¹⁵². De Silvestre tenemos la poesía: “La Navidad de los amantes”, publicada en *La Quincena* el 1 de julio de 1905. Como no hemos encontrado el poema original, solo podemos realizar el análisis de la traducción firmada por Alberto Michel, quien utiliza seis serventesios endecasílabos de rima rica distribuida en ABAB.

4.1.4.B.9. Auguste Barbier

Poeta parisino satírico, autor de un libreto de ópera, crítico de arte y traductor de inglés (París 1805 – Niza 1882), fue elegido miembro de la Académie Française en 1869¹⁵³. En su libro *Iambes et poèmes* (1840) se encuentra el poema “L’Idole”, compuesto por cinco estrofas de diferente número de versos que alternan octosílabos y alejandrinos franceses con rima rica en ABAB (Barbier 1875: 33-42). En *La Quincena* del 15 de noviembre de 1903 podemos leer la tercera estrofa del conjunto bajo el título “Napoleón”. El traductor, Domingo Estrada, quien traduce también “El Banco” de François Coppée, utiliza una silva de 51 versos –añadiendo tres versos al original, de 48- con rima asonante en los pares que cambia a lo largo del poema sin mantener una estructura fija.

El autor guatemalteco produce en español un poema que presenta diferencias notables frente al original. Aunque haya más versos que en francés, se omitieron cinco versos no consecutivos. Por otro lado, lo que caracteriza a esta traducción es que si el texto en francés es mucho más crítico con la figura del Emperador, Domingo Estrada suaviza ligeramente la imagen que ofrece al elegir términos con esa intención y mediante la omisión ya mencionada. Así, cuando en los versos noveno y décimo Barbier dice: “Jamais aucune main n’avait passé sur elle / Pour la fletrir et l’outrager” (Barbier 1875: 37), Estrada decidió traducirlo por “Aun [sic] no había una mano dirigido / sus ímpetus y ardor”, que no reproduce la crítica del original e incluso puede verse como una cualidad. Más adelante incluye el sustantivo “gloria” en una enumeración en la que se expone a qué llevó Napoleón a Francia que Barbier no utilizó, sino “rumeurs de la guerre, la poudre, les tambeurs battants” (Barbier 1875: 38). Por último, Barbier llama a Napoleón “bourreau” (Barbier 1875:

¹⁵² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb121558618/PUBLIC>

¹⁵³ www.academie-francaise.fr

39) en el verso número cuarenta, y al no reproducirlo Domingo Estrada en la traducción del mismo, aparece más adelante intensificado: “¡cruel verdugo!”.

4.1.4.B.10. Aurélien Scholl

Aurélien Scholl, nacido en Burdeos en 1833 y fallecido en París en 1902, fue autor dramático, novelista, cronista y periodista que participó en la fundación de varios periódicos¹⁵⁴.

El Repertorio del 15 de octubre de 1906 publica “La vida es sueño” un relato breve en el que se narra un cuento típico alemán, según dice el texto. No hemos encontrado el texto original.

La edición de *El Repertorio* del 1 de julio de 1908 presenta bajo el título “Anécdotas” dos pequeños textos en un idioma que no es el español: uno en francés y otro en inglés. “La Revanche de Cana” es el relato corto en francés, del que no sabemos si se trata del fragmento de una obra mayor o del texto completo con ese tamaño ya que no hemos encontrado el texto original de este autor.

4.1.4.B.11. Camille Lemonnier

Este novelista y crítico de arte belga de expresión francesa (1844-1913)¹⁵⁵, cuenta con un texto publicado en *El Repertorio* del 15 de julio de 1908. “Pobre bebé” es un relato corto en el que un padre confunde la caída por la ventana de una muñeca con la de su hija. No hemos encontrado el texto original y tampoco aparece el nombre del traductor.

4.1.4.B.12. Charles Letourneau

“Curación del amor por catástrofe” es un breve texto en prosa sobre cómo eliminar el amor cuando no se es correspondido publicado en *El Repertorio* del 15 de julio de 1908. En la revista aparece firmado por “Carlos Letourneau” y sin mención al traductor. El autor es un antropólogo del siglo XIX (1831-1902)¹⁵⁶ del que no hemos encontrado el texto original para analizar la traducción.

¹⁵⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb121680719/PUBLIC>

¹⁵⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11912405c/PUBLIC>

¹⁵⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb122080163/PUBLIC>

4.1.4.B.13. Edmond Rostand

Nacido en Marsella en 1868 y fallecido en 1918, este poeta y autor dramático es considerado el resucitador del drama heroico en verso. Fue elegido miembro de la Académie Française en 1901¹⁵⁷. Su obra colaboró en el renacer del teatro finisiclar en los últimos años del siglo con el drama romántico en verso, debido principalmente a *Cyrano de Bergerac*, que fue éxito inmediato desde su estreno a finales de 1897 (Vaillant et al. 2007: 553-554).

El éxito de *Cyrano* cruzó los Pirineos y tan solo trece meses después de su estreno en Francia, hizo lo propio en España, gracias a la traducción de tres autores que trabajaron de forma conjunta (Corts 2009: 982-983).

Bajo el título “La Samaritana. Evangelio en tres cuadros” publicado el 1 de julio de 1908 podemos leer el resumen de *La Samaritaine*, obra de teatro del autor de *Cyrano de Bergerac*. Al tratarse de la obra resumida suponemos que fue realizado por algún redactor de la revista y que en lugar de firmarlo se conformó con poner el nombre del autor de la obra completa.

4.1.4.B.14. Émile Faguet

El 15 de agosto de agosto de 1908 *El Repertorio* publica “El patriotismo y odio al extranjero”, un artículo de Émilie [sic] Faguet con la anotación “De la Academia Francesa”. Émile Faguet (La Roche-sur-Yon 1847 – París 1916) era crítico e historiador literario, ensayista y profesor universitario de poesía. Fue elegido miembro de la Académie Française en 1900 y formó parte de la Commission pour la réforme de l’orthographe¹⁵⁸. Este artículo incluye una cita de Lamartine que analizaremos en el apartado dedicado a las citas de autores de lengua francesa. El texto es un fragmento perteneciente a la obra *Le pacifisme* (Faguet 1908: 274-282), y se trata de una traducción íntegra del intervalo en la que encontramos un castellano que no refleja partir del francés ya que está redactado de forma natural.

4.1.4.B.15. Eugène-Melchior de Vogüé

Este autor francés (Niza 1848 – París 1910), académico desde 1888, fue diplomático, ensayista, historiador y crítico literario, y especialista en novela rusa¹⁵⁹.

¹⁵⁷ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

¹⁵⁸ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

¹⁵⁹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb120060137/PUBLIC>

Publicó un texto en español en *El Repertorio* del 1 de diciembre de 1906 con la firma E. M. de Vogue titulado “Heroísmo” en el que relata en primera persona un accidente ocurrido en altamar. No hemos logrado encontrar el texto en francés del que parte la traducción, por lo que ignoramos si se trata de un relato corto o de un fragmento de un capítulo de una obra más extensa. Tampoco se nombra al traductor.

4.1.4.B.16. Ernest Benjamin

Este autor francés nacido en 1854 y con fecha de fallecimiento desconocida¹⁶⁰ firma “La lección de historia”, relato breve en prosa publicado el 1 de febrero de 1907 en *El Repertorio*. No se cita al traductor y el nombre del autor aparece en francés.

4.1.4.B.17. Ernest Renan

Con el título “La obra de Jesús”, aparecido en *El Repertorio* del 1 de abril de 1906, encontramos un texto en prosa sobre el cristianismo y la importancia del Evangelio. Aunque el nombre del autor está reducido a la inicial, el autor es Ernest Renan, filólogo, filósofo, escritor e historiador del siglo XIX (1823-1892) que se convirtió en miembro de la Académie Française en el año 1878¹⁶¹. Su obra más conocida, *Vie de Jésus*, supuso un gran éxito no exento de polémica ya que en esta obra pone en duda la divinidad de Jesús apoyándose en datos históricos (Vaillant et al. 2007: 277-281). El texto publicado en *El Repertorio* es un fragmento de esta obra (Renan 1863: 444-447), del que se reproduce parte sin atender a divisiones de párrafo o capítulo. El traductor realizó un buen trabajo ya que se trata de un texto en castellano natural sin que sea evidente la realización de una traducción al leerlo.

A finales de ese mismo año, en el número del 15 de diciembre de 1906, *El Repertorio* vuelve a publicar un artículo de este autor con la misma temática: “En la tierra de Jesús. Nazareth”, procedente también de *Vie de Jésus*, esta vez la parte final del segundo capítulo, “Enfance et jeunesse de Jésus. Ses premières impressions” (Renan 1863: 25-29). En esta ocasión tampoco se menciona el nombre del traductor, y probablemente se trate del mismo traductor que publicó “La obra de Jesús”, ya que los comentarios que podemos hacer sobre este trabajo son los mismos que hemos realizado en el precedente. En esta ocasión sí se pone el nombre del autor francés

¹⁶⁰ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb103861451/PUBLIC>

¹⁶¹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119214865/PUBLIC>

además del apellido, pero se transcribe castellanizado: Ernesto. Por último, en el original hay varias notas a pie de página que el traductor omite.

Dadas las fechas de publicación y la temática de los textos, probablemente se eligieran por la proximidad a la Semana Santa en el caso del primero y a la Navidad en el caso del segundo, donde además se aborda la infancia de Jesús.

4.1.4.B.18. Félicité Robert de Lamennais

Este autor de la primera mitad del siglo XIX (Saint-Malo 1782 – París 1854) que escribía también en latín, era sacerdote y cofundador de una congregación, llegó a ser también representante del pueblo en la Asamblea Constituyente y diputado en la Asamblea Legislativa¹⁶². Con veintidós años se convirtió al catolicismo y se ordenó sacerdote en 1816, con treinta y cuatro años. Tras la revolución de 1830 Lamennais cambia de ideología política y se convierte en liberal, está convencido de que la Iglesia debe separarse de la Monarquía para mantener su prestigio ante el pueblo. Fundó con otros jóvenes católicos el periódico *L'avenir*, pero el papa Gregorio XVI condenó las tesis que en él se exponían. En 1834 Lamennais publicó *Paroles d'un croyant*, que, escrita en versículos como *La Biblia*, marca su unión al ideal socialista reafirmando su fe católica y condenando a aquellos que la traicionan (Gastex y Surer 1968: 188; Vaillant et al. 2007: 58-60).

El compromiso de este autor con la democracia y su lucha contra el absolutismo así como su cercanía al pueblo provocaron la simpatía de Mariano José de Larra, quien tradujo *Paroles d'un croyant* en 1836, aunque ya habían aparecido otras traducciones del autor antes (Anoll 2009: 661-662).

El 1 de agosto de 1908 *El Repertorio* publica un texto en prosa de este autor y filósofo del siglo XIX. “Al pueblo” es la traducción íntegra del capítulo XXI de *Paroles d'un croyant* (1834: 115-119), donde el autor insta al lector a actuar como un hombre libre, sin aceptar el yugo impuesto por su igual. No se menciona el nombre del traductor.

En el número de esa misma revista del 1 de noviembre del mismo año podemos leer la traducción del capítulo XII de la misma obra de Lamennais (1834: 63-71). “La visión de los siete tiranos” narra la reunión de siete personajes fantásticos cuya intención es acabar con la religión católica. La traducción de este relato, a diferencia

¹⁶² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11910852h/PUBLIC>

de la anterior, no es completa, ya que se omite la mitad de un párrafo y otro completo en medio del texto, además de eliminar la frase final del original.

4.1.4.B.19. Félix Arvers

Félix Arvers es un poeta y dramaturgo francés del siglo XIX (1806 – 1850)¹⁶³. El 1 de noviembre de 1905 aparece publicado en *La Quincena* “Abnegación. Traducción libre de F. Arbers”. La falta de ortografía en el apellido del autor francés nos ha dificultado mucho la búsqueda del poema original, habiéndola dejado ya por imposible. Sin embargo, al encontrar dos versos de este poema como cita de un texto de Rémy de Gourmont con el nombre escrito correctamente hemos podido identificarlo. El poema original es un soneto que dio fama a Arvers al convertirse en uno de los más populares de su época. “Sonnet d’Arvers” o “Un secret” es un soneto de versos alejandrinos franceses de rima rica en ABAB ABBA CCD EED (Arvers 1900: 36). La traducción realizada por Juan Antonio Solórzano, titulada “Abnegación”, es un soneto de versos alejandrinos españoles con rima consonante en ABAB ABAB CCD CCD. A pesar de que el título advierte de que se trata de una traducción libre, no consideramos que se pueda llamar así. Sí que es cierto que Juan Antonio Solórzano se distancia del original, pero en general es para añadir adjetivos que describan más a los personajes del soneto, el escritor y la amada que origina el poema. A continuación reproducimos la traducción:

Mi alma esconde un secreto que á nadie le confía.
Es un amor eterno que súbito nació;
Mas, no hallando esperanza, lo ocultó día á día,
Y ni ella, la adorada, jamás lo comprendió.

Sin ser notado paso cerca del bien que ansío,
Tan triste y solitario cual nadie lo estará,
Y moriré ignorando su amor ó su desvío
Y esta pasión inmensa no la sabrá jamás.

Dios la formó muy buena, muy dulce y muy hermosa;
Á su paso se inclina la perfumada rosa
Y se levanta un himno de amor á su beldad.

Pero ella es tan humilde, tan bella, tan virtuosa,
Que al leer estos versos se pondrá ruborosa
Y “¿qué mujer es ésta”? Á solas se dirá.
(Solórzano, *La Quincena*, 1 de noviembre de 1905)

¹⁶³ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12081110x/PUBLIC>

4.1.4.B.20. Félix Duquesnel

Este autor parisino (1832-1915) fue novelista, periodista y director de teatro¹⁶⁴. En *El Repertorio* del 15 de junio de 1906 podemos leer una fábula de Duquesnel titulada “El reparador de cabezas”. Está ambientada en Irán y mediante una metáfora el autor afirma que para decidir sobre los asuntos públicos y desempeñar cargos del Estado no se necesita conciencia. Sin el texto original no hemos podido analizar la traducción, que tampoco está firmada.

4.1.4.B.21. François Haussy

El número del 1 de octubre de 1906 de *La Quincena* publica el poema “Los verdaderos ricos” con la aclaración entre paréntesis “Traducción del francés”. En una nota a pie de página extraída del libro *Opiniones* de Rubén Darío, se aclara que el autor es François Haussy, pseudónimo de “Federico” Humbert, personaje que junto con su mujer estuvo en prisión por haber cometido estafas. Según la Bibliothèque Nationale de France nació en 1857, y además de poeta fue político y diputado de Seine-et-Marne¹⁶⁵. “Los verdaderos ricos” es un poema de cuarenta y cuatro versos distribuidos en once estrofas de cuatro versos de longitud variable y sin rima. No hemos encontrado el original para hacer un análisis de la traducción realizada por Darío.

4.1.4.B.22. Georges Courteline

Este novelista y dramaturgo (Tours 1858 – París 1929)¹⁶⁶ cuenta con un texto publicado en español en *El Repertorio* del 15 de octubre de 1906. Conocido principalmente por su vertiente como dramaturgo, Courteline analiza en sus obras de teatro las instituciones de la sociedad de su época: el ejército, la justicia, o la administración, al estilo de una caricatura (Vaillant et al. 2007: 544-545).

“El corbatín” es la traducción del relato en prosa “Exempt de cravate” que narra el caso de un militar castigado sucesivamente por no llevar el corbatín reglamentario. Este breve texto está incluido en *La vie de caserne* (Courteline 1896:

¹⁶⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12403077f/PUBLIC>

¹⁶⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11983235f/PUBLIC>

¹⁶⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11897975m/PUBLIC>

85-96). No se trata de una traducción íntegra del texto original, puesto que el traductor, desconocido como es habitual en esta publicación, omite ciertos párrafos y amplía otros. De nuevo nos encontramos con el nombre del autor castellanizado: “Jorge Courteline”.

4.1.4.B.23. Henri Lavedan

El Repertorio del 1 de julio de 1906 publicó el relato breve titulado “En el baño” de este autor que vivió entre los siglos XIX y XX (Orléans 1859 – París 1940). Dramaturgo de éxito, novelista y asiduo colaborador de diferentes periódicos de la época, fue elegido miembro de la Académie Française en el año 1898¹⁶⁷.

“El duelo”, publicado el 15 de octubre de 1908 en *El Repertorio*, es un fragmento de una obra de teatro. Se trata de la traducción con algunas omisiones de la escena séptima, la final, del primer acto de *Le duel*, obra de teatro en tres actos (Lavedan 1906: 82-99). No se hace mención al traductor, que incluye acotaciones externas al texto original, relativas a la actitud de los personajes.

4.1.4.B.24. J. H. Rosny

Otro caso en el que se identifica el traductor de un texto lo encontramos en *El Repertorio* del 15 de diciembre de 1908: “La muerte más bella”. Debajo del título podemos leer “De J. H. Rosny, del francés”, y al final del relato el traductor firma con: M. Lima. El nombre del autor es el pseudónimo colectivo utilizado por dos hermanos belgas cuando escribían obras juntos; sus pseudónimos personales son: Rosny aîné (Bruselas 1856 – París 1940) y Rosny jeune (Bruselas 1859 – Proubazlanec 1948)¹⁶⁸. Sin embargo, al identificar la obra de la que procede “La muerte más bella”, comprobamos que aparece el nombre correctamente identificado: J.-H. Rosny Aîné. Se trata de un cuento en prosa ambientado en 1863 en Estados Unidos durante la Guerra de Secesión, que narra el cortejo de un soldado a una joven y cómo ambos fallecen a causa de un cañonazo en el momento de darse su primer beso, incluido en *La mort de la terre* (Rosny 1912: 247-252). La traducción publicada en *El Repertorio* reproduce de forma fiel e íntegra el documento original, pero se separa levemente del texto en francés al convertir frases ciertas afirmativas

¹⁶⁷ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

¹⁶⁸ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12056675g/PUBLIC>

en exclamativas e interrogativas, dándole una fuerza al texto que no existía en francés.

Otra particularidad de la traducción de Lima es la castellanización de los nombres de los personajes desde el inglés –recordemos que el relato está contextualizado en la Guerra de Secesión estadounidense- y la modificación del único término que aparece en inglés. Rosny utilizó el sustantivo compuesto “sweetheart” (Rosny 1912: 250) que significa novio (Collins 2003: 1955), mientras que Lima separa el adjetivo y el sustantivo “sweet heart”, que significa dulce corazón. Es cierto que ambas opciones pueden aparecer en este contexto, siendo la utilizada por Rosny la más concreta, lo que nos preguntamos es por qué Lima al decidir mantener un término en inglés optó por separar la palabra original.

4.1.4.B.25. J. K. Huysmans

Este autor parisino (1848 – 1907) tuvo unos inicios literarios naturalistas que impregnaron sus primeras obras, aunque más adelante amplió sus horizontes y demostró su admiración hacia autores como Baudelaire, Verlaine o Mallarmé para terminar condenando la corriente naturalista y buscando una estética refinada así como el análisis de obsesiones y aspiraciones del ser humano. Obras narrativas como *À rebours*, *Là-bas* o *En rade* influyeron en la literatura europea de final del siglo XIX así como en la renovación que supusieron las corrientes simbolista y modernista, especialmente entre los autores hispanoamericanos. La importancia de *À rebours* reside en dos aspectos; por un lado asesta un golpe terrible a la corriente naturalista, y por otro lado funda una estética novelística en la que se incluye *Bruges-la-Morte* de Rodenbach (Gastex y Surer 1968: 304; Vaillant et al. 2007: 480-482).

Blasco Ibáñez fue el impulsor de las primeras traducciones de este escritor en nuestro país (Herrero Cecilia 2009: 545-547).

La Quincena del 1 de abril de 1907 reproduce la traducción de “uno de los mejores capítulos del libro” de Huysmans: *Les foules de Lourdes*, sin que se nombre al traductor del texto. Se trata del séptimo capítulo de los quince que tiene el libro, traducido de forma bastante literal, aunque se omite la última frase del capítulo (Huysmans 1907: 115). Esta traducción aparece bajo el epígrafe “El libro del día” y ocupa cuatro páginas y media de ese número de la revista.

4.1.4.B.26. Jean Carrère

Juan Antonio Solórzano publica el 1 de octubre de 1906 en *La Quincena* su traducción de un poema de este autor (1865-1932)¹⁶⁹. Se trata de la “Versión libre de ‘Le Départ’ de Jean Carrère”, que él titula “Al país de la Aventura”. El poema resultante es un soneto de versos alejandrinos españoles con rima consonante en ABBA ABBA CCD EED.

4.1.4.B.27. Jean Lorrain

Jean Lorrain (Fécamp 1855 – París 1906), fue novelista, poeta, dramaturgo y cronista literario¹⁷⁰.

Este autor francés realizó junto a Raitif de la Bretonne uno de los textos “Los grandes joyeros de París” del número de *La Quincena* del 15 de junio de 1906. En el suyo, Lorrain describe la obra de uno de los joyeros de París más importantes: Laliq. En realidad, los dos textos pertenecen a este autor, puesto que Raitif de la Bretonne es un pseudónimo utilizado por Lorrain.

El 15 de septiembre de ese mismo año y de nuevo en esta revista se publicó la traducción de un poema de Lorrain que no hemos conseguido identificar titulada “El pacto del amante”. La versión en español, firmada por F. M. de Olaguíbel, está formada por cinco pareados alejandrinos de rima consonante.

El último texto que hemos encontrado de este autor aparece de nuevo ese año y en esa revista, el 1 de diciembre. Con el título “Fragmento” y la especificación entre paréntesis del nombre del autor, el traductor Carlos de Battle presenta trece versos alejandrinos distribuidos en seis pareados de rima consonante con un verso suelto al final.

4.1.4.B.28. Jean Marie Guyau

La Quincena del 15 de octubre de 1903 publicó un poema de este autor titulado “Junto a la fuente”. Guyau fue un poeta y filósofo nacido en Laval en 1854 y fallecido en Menton en 1888¹⁷¹. Se trata de un cuarteto endecasílabo de rima consonante en ABBA precedido de la mención: “Del francés, de M. J. Guyau”. Es la traducción del primer cuarteto del soneto “La source”, formado por versos

¹⁶⁹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb31910591s/PUBLIC>

¹⁷⁰ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11913373t/PUBLIC>

¹⁷¹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12039783p/PUBLIC>

alejandrinos franceses de rima rica en ABAB ABAB CCD EDE (Guyau 1906: 298). No se menciona el nombre del traductor, quien presenta una escena menos idílica que el poema original ya que no describe tanto el marco.

4.1.4.B.29. Jean Richepin

Jean Richepin fue un prolífico poeta, novelista y dramaturgo que vivió entre 1849 y 1926, y que fue elegido miembro de la Académie Française en 1908¹⁷².

El Repertorio publicó en su número del 1 de diciembre de 1906 el relato breve titulado “El cabritillo”. Se trata de la traducción de *Le cabri*, relato corto publicado el 4 de mayo de 1900 en *Le Journal* según la información que aparece en la Bibliothèque Municipale de Lisieux¹⁷³. El texto se tradujo de forma bastante libre, modificando los nombres de los personajes (Yves se convierte en Juan y la comtesse Maroussia en condesa Wanda), y omitiendo alguna parte del diálogo o la descripción. Lo más llamativo es cómo se tradujo la frase final: “Messieurs, la comtesse est veuve de son cinquième mari, mort, comme les quatre premiers, de mort violente”¹⁷⁴ por “¡Señores, la condesa es viuda de su cuarto marido, que murió de muerte violenta como los tres primeros” [sic]. Por otro lado, el nombre del autor francés es castellanizado hasta el punto de seguir las normas de acentuación: Juan de Richepín. No aparece el nombre del traductor.

En esa misma fecha, el 1 de diciembre de 1906, pero en *La Quincena*, se publicó un poema de este autor traducido por Balbino Dávalos. “La fragua” es un conjunto de ocho estrofas de cuatro versos octosílabos sin rima, traducción de “La forge” (Roger-Milès 1887:23), composición de también ocho cuartetos heptasílabos de rima rica en abba. La versión realizada por Dávalos consigue estar a la altura de la original, reitera los patrones rítmicos establecidos por Richepin mediante repetición de preguntas e imágenes de la escena relativas al trabajo de herrero; también se trata de una traducción literal pero natural al oído en español. En esta ocasión no se castellaniza el nombre del autor ni el apellido porque únicamente transcribe “De Richepin”.

¹⁷² www.academie-francaise.fr/immortels/index.html

¹⁷³ www.bmlisieux.com/litterature/richepin/lecabri.htm

¹⁷⁴ www.bmlisieux.com/litterature/richepin/lecabri.htm

4.1.4.B.30. Jean Rameau

El 15 de marzo de 1904 en *La Quincena* Román Mayorga Rivas publica un texto en prosa que como él indica bajo el título es: “De una poesía francesa de Jean Rameau”. El texto se titula “A la reina Guillermina de Holanda”, y hasta el momento no hemos encontrado la poesía original de la que parte Mayorga Rivas. Jean Rameau vivió entre los siglos XIX y XX (Gaas 1858 – Cauneille 1942), era poeta y novelista¹⁷⁵.

4.1.4.B.31. Jean Reibrach

El 1 de octubre de 1906 aparece en *El Repertorio* un texto en prosa titulado “Sugestión” firmado por Jean Reibrach, novelista francés (Givors 1853 - Andernos-Bains 1927)¹⁷⁶. Se trata de un relato fantástico en el que se narra cómo mediante la hipnosis se consigue que un hombre acabe con su propia vida. No hemos encontrado el texto original, así que no podemos hacer un análisis de la traducción. En esta ocasión tampoco se menciona al traductor.

4.1.4.B.32. Jules Claretie

Jules Claretie (1840-1913), novelista, dramaturgo y crítico francés, autor de numerosas obras, colaboró además con diferentes periódicos franceses. En 1888 fue nombrado miembro de la Académie Française¹⁷⁷.

El diario *La Unión* publicó por entregas el folletín *Juan Mornas*, que vio la luz en Francia en el año 1885. Considerando que este periódico dirigido por Rubén Darío comenzó a editarse en 1889, y que las imágenes que tenemos pertenecen a los primeros números, podemos señalar el corto periodo de tiempo existente entre la publicación de *Jean Mornas* en Francia y su traducción en *La Unión*, ya que es de solo cuatro años.

4.1.4.B.33. Jules Lemaître

Jules Lemaître (1853-1904) fue un autor y crítico dramático, ensayista, historiador literario y narrador que llegó a la Académie Française en 1895¹⁷⁸. En *El*

¹⁷⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12109556s/PUBLIC>

¹⁷⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb134761620/PUBLIC>

¹⁷⁷ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/base/academiciens/fiche.asp?param=467>

¹⁷⁸ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

Repertorio del 1 de abril de 1906 podemos leer un texto en prosa titulado “Las once mil vírgenes” con su nombre castellanizado y el apellido mal transcrito: “Julio Lamaitre”. Hemos encontrado un texto titulado “Légende des onze mille vierges” en un volumen recopilatorio de leyendas de Jacques de Voragine (Voragine 1843: 324-328). A pesar de este nombre francés, se trata de un autor italiano que escribía en latín, dominico del siglo XIII que fue beatificado en el año 1816¹⁷⁹. Suponemos que Voragine sería el autor original que recopilara esta leyenda y que posiblemente Lemaître hiciera una nueva versión sobre ella, pero no hemos localizado el texto firmado por Lemaître.

4.1.4.B.34. Jules Renard

La Quincena publica el 15 de noviembre de 1906 el texto en prosa “El retrato” de Jules Renard (Chalons-du-Maine 1864 – París 1910)¹⁸⁰ sin identificar el traductor ni la obra de la que ha sido extraído el texto. En él, este escritor narra cómo se sorprende al encontrar en el hogar de una humilde familia el retrato de Victor Hugo, aunque es un desconocido para ellos, pero que les reconforta como si fuera un Dios invisible. El breve texto termina con la confesión del padre del motivo real por el que lo puso en ese lugar: tapar un agujero de la chimenea.

4.1.4.B.35. Léon Dierx

Este autor y pintor nacido en La Réunion en 1838 y fallecido en París en 1912¹⁸¹ cuenta con un texto traducido y publicado en *La Quincena* del 15 de julio de 1905: “Los ritmos”, poema resultante de la traducción realizada por Antonio J. Cano de “Les rythmes”, incluido en *Les lèvres closes* (1867).

El poema original está formado por cuarenta y dos versos de diferente tamaño pero estableciendo un esquema AABCBC de rima rica (Dierx 1867: 35). La traducción de Cano consigue reproducir fielmente el formato del poema en francés, utilizando el mismo número de versos y distribuyendo la rima consonante de la misma forma: 11A6a11B11C5B11C. En cuanto al contenido, Cano mantiene la división temática establecida por Dierx cada seis versos, reproduciéndola a pesar de recurrir a cambios y a omisiones de las imágenes que presenta el autor francés.

¹⁷⁹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11908402k/PUBLIC>

¹⁸⁰ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119215017/PUBLIC>

¹⁸¹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12104445n/PUBLIC>

4.1.4.B.36. Ludovic Halévy

Halévy (París 1934 – 1908), que además de dramaturgo y novelista fue libretista, es el autor del libreto de la ópera *Carmen* de Bizet, y miembro de la Académie Française desde 1884¹⁸². Cuenta con uno de sus textos publicados en *El Repertorio* del 15 de agosto de 1906: “Negrillo”. Se trata de la traducción íntegra y bastante literal de “Noiraud” (Halévy 1889: 65-73), relato corto que narra las habilidades de un perro como guía. Podemos señalar la traducción de “père Simon” por “tío Simón”, sustantivo que no es traducido de la misma forma en el texto “El canto del gallo”, publicado en este mismo número de la revista y analizado más abajo. De nuevo vemos cómo el nombre del autor francés es castellanizado: “Ludovico”. Tampoco aparece el nombre del traductor.

4.1.4.B.37. Madame Séverine

Esta autora usó su apellido de casada para firmar sus escritos: su nombre de soltera era Caroline Rémy. Nacida en París en 1855 y fallecida en 1929, fue una periodista libertaria, feminista y militante de la liga de los derechos del hombre¹⁸³. Los tres textos encontrados de esta autora aparecen en *El Repertorio* y proceden de su obra titulada *En marche...* (Séverine 1896).

El 1 de mayo de 1906 podemos leer el texto “Cain” [sic], firmado por Madame Séverine y traducción del texto del mismo nombre en francés (Séverine 1896: 21-25). Es un texto en prosa en el que la autora reflexiona sobre la forma más adecuada de reconducir a un joven delincuente. Se trata de una traducción bastante literal en la que se omiten unas pocas frases.

El 15 de mayo de 1906 se publicó otro texto de la misma autora: “La instigadora”. Esta vez es un relato corto de unas tres páginas y media, traducción de “L’instigatrice” (Séverine 1896: 128-142), en el que la autora hace una denuncia de la situación crítica de la población francesa de su época enumerando casos de personas que han muerto por causa del hambre. Volvemos a encontrarnos ante una traducción muy pegada al original aunque podemos señalar que las omisiones son mayores, se eliminan los dos primeros párrafos, en los que interpela al receptor de su mensaje y en que aparece el pronombre “je” repetido; y, por otro lado, el texto

¹⁸² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11906722j/PUBLIC>

¹⁸³ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11924575h/PUBLIC>

traducido termina en la página 138, omitiendo así cerca de cuatro páginas finales. Todos los nombres propios que aparecen en el texto son castellanizados, por ejemplo “Charles Lefèvre” se convierte en “Carlos Lefevre”. Hay dos casos en que la modificación del nombre es mayor: “mademoiselle Hélène de C...” es traducido como “señorita Elena B...” y “Mariette Gaulier” pasa a ser descrita como sigue: “dulce nombre de María”.

Otro texto firmado por “Madama” Séverine es “¡Dios lo quiere!”, del número de 1 de octubre de 1906. “Dieu le veult” [sic] (Séverine 1896: 178-182), es un corto ensayo en el que opina sobre la actuación de los anarquistas. En esta traducción, más despegada del texto original, encontramos de nuevo omisiones que en algunos casos llevan a la pérdida de información para el lector en castellano. Así, “Et, en savourant la menace que M. Raynal –le dernier des Conventionnels- a prononcée à la tribune de la Chambre, l’autre mardi [...]” (Séverine 1896: 179) es traducido de esta manera: “Saboreando la amenaza que un diputado pronunció en el Congreso [...]”, perdiendo como hemos dicho buena parte de los detalles ofrecidos por Mme. Séverine.

En ninguna de las tres traducciones anteriores aparece mención al traductor, quien además, no reproduce la cita de Vacquerin de “L’instigatrice” ni la dedicatoria a Georges Montorgueil de “Caïn”. Sin embargo, sí que se mantiene en español la cita que precede a “Dieu le veult”.

4.1.4.B.38. Maurice de Guérin

El 1 de agosto de 1908 *El Repertorio* publica “La roca d’Onelle”, traducción realizada por José Asunción Silva, otro importante poeta colombiano modernista, de “La roche d’Onelle” de Maurice de Guérin, poeta y prosista nacido en el Château du Cayla en 1810 y fallecido también en Cayla en el año 1839 con tan solo veintiocho años¹⁸⁴. El poema original está formado por diez versos alejandrinos pareados de rima rica (Fournier 1880: 178), que el poeta colombiano traslada a una silva de veinte versos asonantes. La traducción de Silva supone lo contrario de lo analizado en el texto precedente de Mme. Séverine, ya que añade información y detalles que no aparecen en el texto original. En la versión en castellano esta roca está en la playa y aparece el agua del mar, además de mayor descripción del marco físico y de las palomas que el autor francés menciona.

¹⁸⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11906176t/PUBLIC>

4.1.4.B.39. Maurice Maeterlinck

Este autor de origen belga (Gante 1862 – Niza 1949) de expresión francesa fue el principal representante del teatro simbolista y consiguió el premio Nobel de literatura en el año 1911¹⁸⁵. Su creación literaria abarca un amplio abanico de temas y géneros además del dramático: poesía, ensayo, traducción, relatos breves así como su autobiografía (Anoll 2009: 734-736).

La revista *Actualidades* del año 1918 publicó “No lloremos a los muertos”, de “Mauricio” Maeterlink. Es un corto texto en prosa en el que el autor simbolista reflexiona sobre la muerte, afirmando que esta no llega realmente hasta el momento en el que se olvida a los fallecidos. Hasta el momento no hemos encontrado el texto original.

4.1.4.B.40. Maurice Rollinat

Rollinat (Châteauroux 1846 – Ivry-sur-Seine 1903) fue poeta y cofundador de Les Hydropathes¹⁸⁶. *La Quincena*, en su número del 1 de abril de 1904 publica un poema de Maurice Rollinat traducido por Balbino Dávalos: “Los gatos viejos”. Se trata de un poema formado por cincuenta y siete versos octosílabos agrupados en diecinueve estrofas de tres versos con rima consonante aaa. No hemos conseguido encontrar el texto original de Maurice Rollinat.

El 15 de diciembre de 1906 Rubén Darío publicó en *La Quincena* un artículo sobre el autor francés titulado “El poeta Maurice Rollinat” que analizaremos en el apartado de citas y referencias. En este texto podemos leer además la traducción “literal” [sic] del poema “L’enragée”, perteneciente a *Les névroses*. “La rabiosa”, quizás obedeciendo a esa literalidad en la que se busca una traducción más cercana a las palabras que a la forma, se aleja del poema original al no respetar la regularidad en la longitud de los versos ni en la rima. Mientras el poema en francés utiliza versos de ocho y de cuatro sílabas y un esquema determinado en la rima (Rollinat 1910: 330), el poema traducido por Rubén Darío presenta versos de medidas muy diferentes y sin esquema métrico. Sin embargo, el poeta nicaragüense respeta el número de versos y su agrupación en estrofas de cinco, cuatro y cinco versos.

¹⁸⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11913865k/PUBLIC>

¹⁸⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119224794/PUBLIC>

4.1.4.B.41. Pierre de Bouchaud

Pierre de Bouchaud (1862-1925) fue un italianista y crítico de arte además de poeta y novelista¹⁸⁷ autor de un poema publicado en *La Quincena* el 15 de septiembre de 1906. “Vana espera” es una composición formada por diez tercetos alejandrinos de rima consonante en ABA traducido por Antonio J. Cano. No hemos encontrado el poema original.

4.1.4.B.42. Pierre de Querlon

Este poeta, novelista y dramaturgo nació en 1880 y falleció en 1904. También colaboró en diferentes revistas y dirigió *L'Hémicycle*¹⁸⁸. El número del 15 de febrero de 1907 de *La Quincena* contiene dos textos traducidos de *Odes Vernales* de Pierre de Querlon y así lo especifica. Se trata de dos textos cortos en prosa, “Escrúpulos” y “El espejo” que aunque sin nombre del traductor sí que se especifica que son traducciones, la obra a la que pertenecen y su autor. Sin embargo, no hemos encontrado ningún documento de este autor, lo que nos imposibilita saber si se trata de los textos íntegros o de unos fragmentos extraídos de textos mayores.

4.1.4.B.43. Pierre Loti

Nacido en Rochefort-sur-Mer en 1850 y fallecido en Hendaya en 1923, este oficial de marina y novelista fue elegido miembro de la Académie Française en 1891¹⁸⁹. Debido a su trabajo en el ejército recorrió el mundo, lo que le proporcionó una inspiración exótica que imprimió en sus obras. Las primeras traducciones de este autor en nuestra lengua son del año 1880 (Medina Arjona 2009: 718).

Los dos textos obtenidos de este autor aparecen en *El Repertorio*. El 15 de junio de 1906 esta revista publica “El misionero” de Pierre Lotti [sic]. Se trata de un relato corto que narra cómo un misionero francés en Asia vuelve a su aldea aun conociendo el peligro que corre su vida tras recibir la negativa de ayuda de un buque compatriota.

En el ejemplar del 15 de diciembre de 1908 también figura un texto de este autor francés, esta vez con el apellido escrito correctamente. “La pequeña barca y el viejo batelero” es un corto texto que Pierre Loti sitúa en un puerto del Bósforo en el

¹⁸⁷ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb121755370/PUBLIC>

¹⁸⁸ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12109663b/PUBLIC>

¹⁸⁹ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

que narra en primera persona cómo se arrepiente de haber rechazado los servicios de un viejo barquero.

No hemos encontrado el texto original en ninguno de los dos casos, así que no podemos hacer un análisis de la traducción. Tampoco aparece en los textos alusión al traductor.

4.1.4.B.44. Raitif de la Bretonne

Este autor firma uno de los dos textos bajo el título “Los grandes joyeros de París” del número de *La Quincena* del 15 de junio de 1906. De la Bretonne hace una descripción de las obras realizadas por el joyero Boucheron. Sin embargo, Raitif de la Bretonne es uno de los pseudónimos utilizados por Jean Lorrain¹⁹⁰, que es el autor que firma el otro texto que le acompaña, sobre Lalique.

4.1.4.B.45. René Maizeroy

Maizeroy es uno de los pseudónimos utilizados por el barón René Jean Toussaint, novelista nacido en Metz en 1856 y fallecido en París en 1918¹⁹¹. Este autor francés cuenta con un texto en prosa, que quizás podríamos considerar como perteneciente al género fantástico, titulado “Un demente”. No hemos encontrado el texto original, motivo por el que no hemos podido realizar un análisis de la traducción. Este relato aparece en el número del 1 de diciembre de 1906 de *El Repertorio*.

4.1.4.B.46. R. P. Didon

El Repertorio del 1 de abril de 1906 comienza con un texto titulado “Muerte de Jesús” firmado por el sacerdote dominico y doctor en teología Henri Didon (1840-1900)¹⁹². Se trata de un texto en prosa de cierta extensión en el que se narra la crucifixión y fallecimiento de Jesús, traducción, salvo la omisión de un diálogo, del pasaje de su obra *Jésus-Christ* que narra esa parte de la vida de Jesús (Didon s.f.: 781-788). El apellido del autor aparece castellanizado al aplicarle las normas de acentuación de la lengua castellana: “R. P. Didón”.

¹⁹⁰ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11913373t/PUBLIC>

¹⁹¹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb121088509/PUBLIC>

¹⁹² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb129932097/PUBLIC>

4.1.4.B.47. Victor Cousin

Nacido en París en 1792 y fallecido en Cannes en 1867, este filósofo espiritualista editó las obras de Descartes, tradujo a Platón y a Plocus y escribió un tratado de filosofía titulado *Du Vrai, du Beau et du Bien*. Fue elegido miembro de la Académie Française en 1830 y participó en la Commission de Dictionnaire¹⁹³.

Francisco Gavidia publicó en *La Quincena* del 1 de diciembre de 1906 su traducción de “Fedón o del Alma” de Platón, pero lo hizo partiendo de la versión del francés Victor Cousin. Así, aunque figure como autor Platón, hay una anotación que reza: “Traducido de la admirable versión de Victor Cousin al castellano por Francisco Gavidia”. Se trata de una obra de cierta envergadura (Platón 1846: 157-323), el texto del que disponemos imágenes es la continuación del mismo, cuyo inicio se publicó el 1 de mayo de ese mismo año. Del mismo modo, la publicación de este diálogo de Platón se prolonga, apareciendo en posteriores números de la revista.

4.1.4.B.48. Xavier Marmier

Este polifacético autor que vivió la mayor parte del siglo XIX (1808-1892) fue novelista, poeta, traductor, profesor e impulsor en Francia de la lengua y la literatura alemanas, entró en la Académie Française en 1870 y formó parte de la Commission du Dictionnaire¹⁹⁴. Xavier Marnier cuenta con dos textos publicados en *El Repertorio* en el mes de abril de 1906, uno en el del número 1 y el otro en el del 15. En ambos casos aparece el nombre del autor castellanizado: “Javier Marmier” y en ninguno hemos encontrado el texto original.

“Moisés” fue publicado el 1 de abril de 1906, y es un pequeño texto en prosa en que se narra cómo San Miguel y San Gabriel ponen a prueba la grandeza del alma del personaje bíblico. El traductor, que no firma su texto, escribe halcón sin la h.

“La caridad”, publicado en el siguiente número de *El Repertorio*, es un texto en prosa de longitud similar al anterior en el que narra cómo el rey de Mesopotamia es testigo de un acto de caridad hacia un pájaro ciego realizado por una abeja. Tampoco se especifica el nombre del traductor.

¹⁹³ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

¹⁹⁴ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

4.1.5. SIGLO XX

Hemos catalogado a trece autores en el siglo XX porque, aunque todos nacieron en el siglo anterior, la mayor parte de su vida y producción literaria se desarrolló en esos años. Por lo tanto, en el momento en que se publicaron sus textos estaban aún en vida y en algunos casos se trataba de autores noveles o con poca trayectoria. Aquí no hemos hecho distinción entre autores más y menos traducidos debido al reducido número de nombres que tenemos.

Podemos señalar que en los textos pertenecientes a estos autores hay una amplia mayoría de aportaciones en prosa, ya que once de los trece autores presentan textos escritos en prosa frente a únicamente dos poetas: Alfred Droin y Paul Fort.

4.1.5.1. Alfred Droin

Alfred Droin (1878 - 1967) fue novelista y poeta¹⁹⁵. Incluimos a este autor en el epígrafe dedicado al siglo XX ya su producción literaria se realiza principalmente en esos años.

El poema “Je n’ose pas”, aparecido en el número del 15 de agosto de 1906 de *El Repertorio* es uno de los casos en que encontramos la versión en español precedida del poema original y con el nombre del traductor. La primera es “Le rêve du jaguar” de Leconte de Lisle, publicado el 15 de junio de ese mismo año acompañada de su traducción.

El poema en francés publicado en la revista está formado por veinte versos alejandrinos franceses y octosílabos en cinco estrofas de cuatro versos de rima rica distribuida en ABBA. La traducción de Lorenzo Rosado, “No me atrevo”, está formada igualmente por veinte versos alejandrinos españoles y octosílabos, con rima asonante en los pares. En cuanto a las elecciones realizadas por el traductor, a pesar de continuar con una práctica bastante literal también en el contenido, presenta diferencias que pueden ser señaladas. El poema original termina las cuatro primeras estrofas con el verso: “Mais je n’ose pas te le dire” que remite inmediatamente al título. El texto de Rosado, sin embargo, pierde ese efecto al traducir ese verso por: “Pero, cómo decírtelo!” [sic], que está alejado del título que le ha dado en español: “No me atrevo”. Por otro lado, desde nuestro punto de vista Lorenzo Rosado comete dos errores al traducir “vase” por “vaso” y “rameaux” por “búcaros” cuando

¹⁹⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119006324/PUBLIC>

anteriormente lo había traducido correctamente por “juncos”. Por último, podemos mencionar la grafía utilizada para “mirrha” en castellano.

4.1.5.2. Camille Mauclair

En el caso de este autor, hemos encontrado tres textos firmados por él y un poema que le es dedicado. Camille Mauclair es el pseudónimo que utilizó Camille Faust (1872-1945), poeta, novelista, crítico y cronista literario y artístico¹⁹⁶.

La sección fija de *La Quincena* llamada “Revista de revistas (A vuela pluma)” firmada por Radium dedica el 15 de diciembre de 1905 una reseña a “Camilo” Mauclair y a continuación reproduce una disertación realizada por el autor sobre la mujer y la mentira insertada textualmente y traducida, aunque sin especificar el nombre del traductor.

En lo referente a textos de divulgación escritos por Mauclair tenemos dos ejemplos: “Las mujeres artistas en Francia” y “El movimiento de las ideas en Francia”, publicadas con un mes de diferencia y sin el nombre del traductor aunque bajo el título aparece la aclaración “Traducido del francés para *La Quincena*” y “Traducción para *La Quincena*” respectivamente. En el primero, publicado el 15 de marzo de 1904, Mauclair nombra a ciertas autoras literarias y artistas plásticas que han llegado al éxito y obtenido reconocimiento en ese año, aunque no diga expresamente el año del que se trata. Termina su texto afirmando que en veinte años el género femenino habrá cambiado el papel que “la gente superficial” piensa que tiene.

“El movimiento de las ideas en Francia” se publica en el número del 15 de abril de 1904. Sobre la firma de Mauclair vemos la fecha de redacción del texto: París, febrero de 1904, con lo que *La Quincena* edita la traducción sólo tres meses después de que haya sido escrito. Sin embargo esta reflexión no es del todo literaria sino más bien científica, ya que, tras hacer una crítica hacia los periodistas suscitada por su actuación con “M. Curie” debida a la conmoción creada por el descubrimiento del radio, Mauclair hace un recorrido por ciertos científicos franceses.

¹⁹⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11915191p/PUBLIC>

4.1.5.3. Charles Foley

El Repertorio del 1 de junio de 1906 publica “Mi amigo Bricot”, texto en prosa de Charles Foley (1861-1956), novelista, dramaturgo y colaborador de numerosas revistas¹⁹⁷ del que no hemos encontrado ningún texto en francés en los recursos consultados. En la revista aparece como Carlos Foley.

4.1.5.4. E. G. Gluck

Autor de lengua francesa, a pesar de que su apellido es alemán, todas las obras escaneadas que hemos encontrado en la web archive.org firmadas por él aparecen en francés y en ningún otro idioma. También aparece en el catálogo online de la Bibliothèque Nationale de France (www.bnf.fr), pero no aporta información biográfica sobre el autor. Sin embargo, podemos catalogarlo como un autor de las primeras décadas del siglo XX siguiendo la fecha de la primera publicación de sus obras. *El Repertorio* del 1 de julio de 1907 publica el texto “El desquite” con la aclaración de “Cuento selecto”.

4.1.5.5. Gabriel Mourey

Este autor nacido en Marsella en 1865 y fallecido en 1943 fue novelista, poeta, dramaturgo y crítico de arte¹⁹⁸. El 1 de noviembre del año 1906 *La Quincena* publicó el texto en prosa “Las ventanas”, del que se especifica que es una traducción de Gabriel Mourey. Sin embargo, no hemos podido encontrar el texto original.

4.1.5.6. Georges D’Esparbès

Este poeta y novelista de la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX (1864 – 1944)¹⁹⁹, cuenta con tres textos literarios en *La Quincena* y otros tantos en *El Repertorio*. Vauthier define a este autor como un narrador épico que “sur les traces de Victor Hugo, le prosateur se plaît à rêver une Histoire héroïque, transposée dans l’idéal naïf de la légende” (Vauthier 2007: 299), aunque en sus narraciones no evite presentar una visión realista de la guerra y el horror que acarrea el conflicto armado.

El 15 de febrero de 1904 se publica en *La Quincena* el texto titulado “Notas biográficas de la heroína de *La Dama de las Camelias*”. Aunque no aparece el

¹⁹⁷ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12091284z/PUBLIC>

¹⁹⁸ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb133332151/PUBLIC>

¹⁹⁹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb127289892/PUBLIC>

nombre de traductor o autor alguno, en el primer párrafo se explica que se trata de un artículo de D'Esparbès llamado "La Cacería de Camelias" extraído del libro de traducciones del francés *Piedras preciosas*. Efectivamente, es un texto que relata la vida de Alfonsina Plessis desde su nacimiento en Orne hasta su fallecimiento y cómo su hermana Delfina descubre una vez enterrada Alfonsina la vida que esta llevó al reconocerla tras la lectura de *La Dama de las Camelias*. No hemos encontrado el original en lengua francesa, por lo que no hemos podido realizar un análisis comparativo.

"Robles de la selva sagrada", firmado por Manuel Reina y publicado en *La Quincena* el 15 de diciembre de 1906, especifica en el título y entre paréntesis "tema original de J. d'Esparvés" [sic]. El poema en castellano es una silva formada por cincuenta y ocho versos distribuidos en cuatro estrofas de diecisiete, doce, veinte y nueve versos con rima consonante. No hemos podido identificar el texto original de Esparbès, por lo que no sabemos si se trata de una traducción o una paráfrasis como las encontradas antes.

Otro texto publicado en *La Quincena* es "La poesía de la guerra. Los hambrientos", publicada sin el nombre del traductor, pero con la nota "Traducción del francés", el 1 de enero de 1907. Es un relato corto que narra la situación de dos regimientos del ejército francés, uno de veteranos y otro de voluntarios. Sin embargo, aún no hemos encontrado el texto original y no sabemos si se trata de la traducción de un relato completo o si lo es de un fragmento. El nombre del autor está castellanizado y mal escrito, ya que se ha transcrito como sigue: "J. D'EPARBES".

El Repertorio publica tres textos de este autor en el año 1906. El 15 de mayo de ese año podemos leer "El grito del abismo", traducción de "Le cri de l'abîme", narración incluida en *La légende de l'aigle* (Esparbès 1893: 315-326). Se trata de un relato corto que ocupa unas dos páginas de la revista salvadoreña en las que se traduce de forma íntegra el original en el que se presenta un acontecimiento ocurrido en una batalla dirigida por el mariscal Ney por parte del ejército francés y por Wellington al frente de las tropas inglesas. En cuanto a la traducción podemos señalar una pequeña omisión al presentar un personaje y lo que consideramos dos errores de traducción. El primero aparece al traducir "minime" por "franciscano" en castellano, quizás al considerar el traductor, que no es especificado, que la orden procesada por el monje en el texto original no es tan conocida como la que él decide adjudicarle. Poco más adelante encontramos la siguiente elección a nuestro juicio

errónea ya que “Vous êtes du pays” es traducido como “Vos sois del país”, cuando en esta ocasión “pays” se refiere a “región”.

Un mes más tarde, el 1 de junio de 1906 se publica la traducción de “La dette de César”, “La deuda de César”. Al igual que el anterior, se trata de un relato corto, de poco más de una página, sin mención del traductor. “La dette de César” es un texto que hemos encontrado publicado en la revista *Le Magasin pittoresque* en el año 1912 (Esparbès 1912: 261-263). En esta ocasión nos encontramos ante una traducción que omite diversos pasajes descriptivos del texto en francés, perdiendo mediante esta elección del traductor la riqueza de detalles existente en el original.

En el siguiente número, el 15 de junio, podemos leer el relato corto “El artillero”, situado en la retirada de los franceses de Rusia en 1812. En esta ocasión el nombre del autor aparece en español aunque con el apellido correctamente escrito salvo por la ausencia del acento grave: “Jorge D’Esparbes”.

A finales de ese mismo año, el 1 de diciembre de 1906, ve la luz el último de los textos de D’Esparbès publicados en *El Repertorio*: “Los hambrientos”. Se trata de la misma traducción publicada en *La Quincena* el 1 de enero de 1907, aunque con el nombre en francés y el apellido igualmente mal escrito: “Georges D’Eparbes”.

Todos los textos de este autor son relatos cortos en los que no se menciona el nombre del traductor y solo en dos de ellos hemos podido encontrar el original, motivo por el que ha sido imposible realizar un análisis en los cuatro textos restantes.

4.1.5.7. Maurice Leblanc

El autor del conocido personaje Arsène Lupin cuenta con un texto publicado en español por *El Repertorio* del 15 de mayo de 1906. Maurice Leblanc (Rouen 1867 – Perpiñán 1941) fue periodista además de novelista²⁰⁰. El texto es un relato corto en prosa titulado “Dulce esperanza” en el que narra el encuentro de un hijo con su madre, perdida hacía más de treinta años. Sin embargo, al sernos imposible localizar el texto original, no podemos saber si se trata de la traducción completa o si es un fragmento de una obra mayor.

²⁰⁰ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11911878f/PUBLIC>

4.1.5.8. Maurice Level

Maurice Level (1875 – 1926) es un autor de relatos de terror que fueron representados en el Grand Guignol y periodista de diarios como *Le Figaro* o *Le Matin*²⁰¹.

“El canto del gallo”, relato corto que podríamos catalogar como fantástico, se publicó en el número de *El Repertorio* del 15 de agosto de 1906. Este texto, que ocupa una página de la revista, es la traducción de “Le coq chanta”, incluido en *Les portes de l'enfer* (Level 1910: 43-52). La traducción de este texto de “Mauricio” Level no es del texto íntegro, el traductor omite bastantes frases descriptivas, lo que hace que el texto en español pierda un poco el ambiente fantástico existente en el original. En cuanto a la traducción en sí, podemos remarcar que los términos “père” y “mère” utilizados para denominar a los personajes principales de la historia son sustituidos por “marido” y “mujer”, y mientras que en la historia original no conocemos sus nombres, en español el traductor decide llamar al protagonista “Bernardo”. Por último, añade una frase al terminar el relato que no aparece en el texto original.

En esta misma revista pero el 1 de diciembre de 1906 se publicó otro texto de “Mauricio” Level incluido en *Les portes de l'enfer*: “Illusion...” (Level 1910: 151-160). El texto traducido, “Ilusión”, reproduce en español el relato breve aunque omite pequeñas partes de algunos párrafos.

4.1.5.9. Paul Fort

Autor principalmente del siglo XX (1872-1960), Fort fue poeta, dramaturgo y novelista, y fundó con Paul Valéry la revista *Vers et prose*²⁰². *La Quincena* del 15 de diciembre de 1906 publicó tres baladas suyas, “Diana”, “Filomena” y “Balada del cortijo”, traducidas por Víctor M. Londoño. No hemos encontrado los textos originales para poder realizar una comparación.

4.1.5.10. Pierre Louÿs

El 1 de marzo de 1906 se publica “Una página de Afrodita”, la traducción de un fragmento de la conocida obra de este autor de origen belga (Gante 1870 – París

²⁰¹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12108616k/PUBLIC>

²⁰² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11903157t/PUBLIC>

1925) que fue poeta, novelista y autor de cuentos²⁰³. Su creación literaria está influenciada por el parnasianismo, el simbolismo y el decadentismo, unidos a una inspiración clásica y al erotismo presente en sus obras (Méndez 2009: 719).

“Una página de Afrodita” es un extracto del primer capítulo, “Chrysis”, del primer libro de *Aphrodite* (Louÿs 1896: 1-19) en el que Chrysis y su criada Djala entonan un canto ensalzando las virtudes físicas de la primera. La traducción publicada en *El Repertorio* elimina dos frases descriptivas del narrador y añade el nombre de las dos interlocutoras delante de cada intervención.

La Quincena del 15 de diciembre publicó con el título “Canción” un texto en prosa poética, traducción bastante literal de la “Chanson CXXXVI” de Louÿs perteneciente a *Les chansons de Bilitis* también en prosa poética (Louÿs 1913: 254).

4.1.5.11. Robert Lytton

El texto “La manzana del árbol de la vida” de Robert Lytton -cuyo apellido está mal escrito: Tytton-, publicado el 15 de octubre de 1908, es uno de los casos en los que se menciona el traductor en *El Repertorio*, aunque tan solo sea poniendo sus iniciales: “Traducción del francés por R. U. h., [sic] para *El Repertorio*”. Además de la aparición del nombre del traductor se incluye una nota de este al final del texto, en el que realiza una aclaración sobre un personaje del texto. Sin embargo, en esta ocasión no hemos encontrado el texto original y tan solo una reseña del autor en la Bibliothèque Nationale de France²⁰⁴ en la que se informa de su nombre completo y las fechas de nacimiento y fallecimiento: Victor Alexander George Robert Bulwer, conde de Lytton (1876-1947).

4.1.5.12. Robert de Machiels

“El canto de los mataderos” es un texto en prosa que se publicó en *El Repertorio* del 1 de junio de 1907 de este literato y dramaturgo nacido en 1880 y fallecido en 1965²⁰⁵. No hemos encontrado el original, no se transcribe el nombre del traductor y el del autor aparece castellanizado: “Roberto de Machiels”

²⁰³ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11913504j/PUBLIC>

²⁰⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb13739647w/PUBLIC>

²⁰⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb127260653/PUBLIC>

4.1.5.13. Tristan Bernard

Este autor llamado Paul Bernard, que abandonó su nombre para firmar como Tristan Bernard, nació en Besançon en 1866 y murió en 1947 en París. Fue novelista y dramaturgo²⁰⁶.

El Repertorio del 15 de junio de 1906 publicó “El puñal malayo”. Aunque no hemos tenido acceso al texto original sí conocemos el título: “Le poignard malais”. La versión en español es un relato corto en el que un padre duda de la inocencia de su hijo al conocer la noticia de un asesinato.

²⁰⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11891535t/PUBLIC>

4.2. Citas o referencias

A lo largo de los textos de estas publicaciones hay numerosas citas y referencias a autores franceses en textos de autores de habla española, dejando constancia así de la importancia de la literatura francesa en estos autores y por lo tanto en esta literatura. Algunas de estas citas están en francés, aunque la mayor parte de ellas han sido traducidas al español. En cuanto a las referencias, vamos a reflejar las apariciones de nombres de autores, obras o personajes históricos o pertenecientes a la cultura francesa. Aunque ciertos textos incluidos en este punto podrían ser incluidos en el anterior o más fácilmente en el siguiente, en el que recogemos los artículos de divulgación, hemos querido establecer una categoría diferente para catalogar los textos que contienen este tipo de referencias.

En *El Repertorio* muchas de estas citas están recogidas en una sección titulada “Pensamientos”, donde podemos leer citas de diferentes autores; en otras ocasiones encontraremos estas citas a final de página llenando el espacio restante tras un texto.

Por otro lado, al tratarse de frases extraídas de textos y sin contexto que nos ayude a sospechar de la presencia de una obra publicada²⁰⁷, es más difícil encontrar la frase original de la que se ha hecho la traducción; en algunas ocasiones hemos conseguido localizar el texto con la ayuda de ciertas páginas de Internet que recogen citas de autores o buscando en las obras digitalizadas de los autores, aunque en otras ha sido imposible.

Al igual que hicimos con los autores de los textos literarios encontrados, vamos a clasificar de nuevo cronológicamente, lo que nos permitirá comparar la presencia de textos y citas. A continuación seguiremos el orden alfabético de los autores para enumerar las citas, sin tener en cuenta el número de veces que un determinado personaje aparece citado para establecer el orden. Frente a los autores literarios traducidos, encontramos un abanico más amplio en cuanto a los autores citados o referenciados, ya que podemos leer citas o anécdotas sobre personajes como Carlomagno o Montaigne, cuando en el apartado anterior los autores más alejados de la contemporaneidad de las revistas que habían sido traducidos fueron Fénelon y La Bruyère, ambos del siglo XVII. Una característica que comparte la mayor parte de

²⁰⁷ En efecto, pensamos que algunas de las citas aquí recopiladas pueden pertenecer a discursos orales o haber sido atribuidas a ciertos autores cuando en realidad son de otros, lo que en ambos casos dificulta la identificación de las frases originales.

los los personajes más antiguos que encontramos en cita o referencia es que se trata de reyes.

Por último, en ocasiones en un único texto podemos leer alusiones a diferentes autores o a sus obras, en tal caso, en lugar de aparecer bajo el epígrafe correspondiente al personaje francés, lo hará con el nombre del autor o el título del artículo o de la sección donde se realiza la referencia.

4.2.1. ANÓNIMOS Y AUTORES SIN IDENTIFICAR

Al igual que vimos en el epígrafe anterior, no siempre se identifican los autores que escriben artículos, así que serán incluidos en este apartado, al igual que aquellos autores que, aun pensando o sabiendo que son de lengua francesa, no hemos conseguido identificar o clasificar en un siglo determinado.

4.2.1.1. Anónimos

A. El artículo “En Costa Rica. Velada en honor de Julio Flórez” que se publicó en *La Quincena* el 1 de julio de 1906 relata cómo la noche en la que se homenajeaba a ese poeta se recitó un poema titulado “Victor Hugo ha muerto”, del que no se especifica la autoría, y se cantó “la romanza de Mignón” [sic]. Por lo tanto, en este mismo texto encontramos dos referencias al mundo de las letras francesas aunque narren una velada en la vecina Costa Rica: la primera a través de un poema sobre la muerte del autor francés del siglo XIX y la segunda muestra la presencia de música con letra en francés.

B. Esta misma revista publicó un corto artículo el 1 de octubre de 1906 con el título “Excentricidades de literatos famosos” en el que aborda particularidades de los caracteres de Mendès y de Mistral. Sobre Mendès dice que es el “mejor poeta francés contemporáneo”²⁰⁸ y que debido a su afición por la cocina ganó una medalla de oro en la exposición culinaria de París. Del poeta provenzal informa que está construyendo su propio mausoleo.

C. En una nota al pie de *La Quincena* del 15 de julio de 1906 se informa de los últimos libros franceses que han recibido buena crítica. Estos últimos libros franceses con buena crítica son: *Archipel* de Pierre Louys, *Viaje a Esparta* de “Mauricio” Barrès, y *La Sandale Ailée* de Henry de Regnier.

²⁰⁸ Esta rotunda afirmación indica la importancia y aceptación que tuvo este autor hoy no tan popular.

D. En *El Repertorio* del 15 de junio de 1907 se publicó un texto anónimo con el título “La literatura” en el que se asocian nombres de la literatura internacional con los temas que han trabajado en sus obras. Los autores franceses a los que se hace referencia son: Voltaire, Rousseau, Andrés [sic] Chenier, Chateaubriand, Lamartine, Victor Hugo y Dumas sin especificar si se trata del padre o del hijo.

4.2.1.2. Charles

Con este apellido se identifica al supuesto autor de la siguiente cita que aparece en “Pensamientos” de *El Repertorio* del 15 de mayo de 1906: “La mujer que ama a su marido, corrige sus defectos; el marido que ama a su mujer, aumenta sus caprichos”. Al parecer es la traducción de una máxima armenia, ya que hemos encontrado en Internet la siguiente versión en francés siempre indicando la procedencia del país del Este de Europa: “La femme qui aime bien son mari corrige les défauts; l'homme qui aime bien sa femme augmente les défauts de celle-ci”. Sin embargo, no podemos confirmar esta hipótesis.

4.2.1.3. Dupuy

Otro autor que cuenta con una cita en *El Repertorio* es Dupuy, sin embargo no hemos podido identificarle al haber encontrado diferentes autores con ese apellido. Su máxima incluida en la revista salvadoreña es la siguiente: “Más atenta está una coqueta a los homenajes que se le rehusan [sic], que a los que se le prodigan”. Podemos leer esta frase en “Pensamientos” del 1 de julio de 1906.

4.2.1.4. Mabire

“Pensamientos” de *El Repertorio* del 15 de agosto de 1906 recoge esta cita: “El que se arrepiente sinceramente está más lejos del mal, que el que nunca lo ha conocido”. No hemos conseguido identificar al autor, pero pensamos que puede ser de lengua francesa.

4.2.1.5 Madame Dussere

El Repertorio del 1 de julio de 1906 publica esta máxima: “La experiencia es un médico que llega siempre después de la enfermedad” en la sección “Pensamientos”. No hemos encontrado información sobre esta autora que nos

permita asegurar su autoría, puede tratarse de Carolyn Thomas-Dussère, pero no hemos podido confirmarlo²⁰⁹.

4.2.2. SIGLO VIII

Como hemos visto, en el ámbito de las citas y referencias se recurre a autores o personajes históricos más alejados de la actualidad de las publicaciones consultadas. Así, encontramos únicamente una referencia a Carlomagno.

4.2.2.1. Carlomagno

El Repertorio del 1 de marzo de 1906 relata una anécdota del Rey y cómo vestía de forma humilde para cazar en oposición a la vestimenta cuidada de sus acompañantes.

4.2.3. SIGLO XIV

Volvemos a encontrarnos con una única referencia a un siglo determinado, esta vez al siglo XIV y de nuevo se trata de una anécdota de un monarca del país galo.

4.2.3.1. Charles VI

El Repertorio del 1 de agosto de 1908, en su sección “Anécdotas” relata cómo el rey Carlos VI envió un emisario a su rival el rey inglés Enrique V preguntándole por el dinero que iba a tener que pagar para poder liberarse de su encarcelamiento. Finalmente la victoria fue de Inglaterra, lo que supuso el dominio de ese país sobre Francia.

4.2.4. SIGLO XV

Encontramos dos referencias a personajes del siglo XV francés, una cita de un poeta y otra anécdota relativa a un rey.

4.2.4.1. Charles d’Orléans

La Quincena del 15 de abril de 1907 publicó el poema “Nocturno” del portugués Eugenio de Castro traducido por Guillermo Valencia con una cita en francés de Charles d’Orléans: “Je suis cellui au coeur vestu de noir” [sic]. Podemos

²⁰⁹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb35663661x/PUBLIC>

apreciar que Guillemo Valencia mantiene en la cita la s de “vestu” y la doble l de “cellui”, pero adapta a la grafía del francés moderno “coeur”, que en el texto original aparece como sigue: “Je suis cellui au cueur vestu de noir” (Orléans 1842: 31).

4.2.4.2. Louis XII

“Anecdóticas” de *El Repertorio* del 15 de diciembre de 1908 narra en “Una frase de Luis XII” cómo este monarca dio una lección de humildad y buen comportamiento a un noble de su corte que había tratado de forma injusta a un campesino.

4.2.5. SIGLO XVI

A pesar de tener una sola cita perteneciente al siglo XVI, vemos cómo va cambiando la procedencia y se va restringiendo, sobre todo en los siglos posteriores a la de autores literarios, filósofos, etc. Este cambio indica también el aumento de la educación en la población, lo que permite encontrar personajes merecedores de ser citados más allá de los monarcas de la época.

4.2.5.1. Montaigne

Este autor nacido en el año 1533 y fallecido en el 1592²¹⁰ fue publicado en la sección “Pensamientos” de *El Repertorio* del 1 de junio de 1906. Tras un periodo como parlamentario en Burdeos se retiró en el castillo de Montaigne al estudio y a la lectura, emprendiendo también la escritura de sus *Essais*, que se publicaron por primera vez en 1580 y que fue ampliando y corrigiendo a lo largo de su vida. La primera traducción al castellano que se conoce es la de Diego Cisneros, realizada entre 1634 y 1636, y que se corresponde al primer tomo de *Essais*. La primera traducción completa apareció rozando el siglo XX, en el año 1899, hecha por Contantino Román y publicada en París (Picazo 2009: 803-804).

No hemos encontrado el original de la cita: “Muchas leyes conservan su crédito desde la antigüedad más remota, no porque sean justas, sino porque son leyes”.

²¹⁰ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11916599s/PUBLIC>

4.2.6. SIGLO XVII

Podemos observar cómo al acercarnos a los años de publicación de las revistas consultadas es mayor el número de personajes referenciados y cómo disminuye, llegando a desaparecer en este caso, la presencia de reyes y aumentando la de literatos, tal y como hemos señalado en el epígrafe anterior. Contamos con doce autores pertenecientes al siglo XVII citados, contrastando con los dos únicos que habían sido traducidos, que también podemos encontrar aquí: Fénelon y La Bruyère.

4.2.6.1. Abbé de Saint-Pierre

El 15 de septiembre de 1908 se publica en “Pensamientos” la siguiente cita: “El amor hace a los hombres generosos, sinceros y corteses”. Charles-Irénée Castel de Saint-Pierre (Saint-Pierre-Église 1658 – París 1743) fue un eclesiástico asiduo a los salones literarios, elegido miembro de la Académie en 1695 y expulsado de la misma años después²¹¹.

4.2.7.2. François de La Rochefoucauld

Hemos catalogado seis citas de este autor nacido en el siglo XVII (1613-1680), todas ellas publicadas en el epígrafe “Pensamientos” de *El Repertorio*. Aunque pertenecía a la nobleza, debido a sus intrigas contra Richelieu y Mazarino, fue excluido de la corte, lo que le llevó a la escritura *Mémoires* (1662) y *Réflexions ou Sentences et maximes morales* (1665), que fueron traducidas por Luis de Luque en 1784 (Losada Goya 2009: 657-658), y de donde proceden las citas publicadas en *El Repertorio*.

El 1 de marzo de 1906 contiene la siguiente frase: “Hay muchos remedios para curar el amor, pero no son infalibles”. Es la traducción de: “Il y a plusieurs remèdes qui guérissent l'amour, mais il n'y en a point d'infailibles” [sic] (La Rochefoucauld 1829: 99).

El siguiente número, el del 15 de marzo reproduce esta máxima: “Nunca es más difícil hablar bien, que cuando nos tenemos que callar”, que hemos encontrado en otra edición de este autor: “Il n'est jamais plus difficile de bien parler que quand on a honte de se taire” (La Rochefoucauld 1865: 144). Como podemos apreciar, la

²¹¹ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

traducción modifica ligeramente el significado de la máxima al sustituir “avoir honte de” por un “tener que”.

En la edición del 15 de mayo de ese mismo año podemos leer: “Se habla poco cuando la vanidad no impulsa a hablar”, frase perteneciente a *Maximes et réflexions morales*: “On parle peu quand la vanité ne fait pas parler”(La Rochefoucauld 1829: 43).

“Pensamientos” del 1 de junio de 1906 publica dos citas. La primera, “La vejez es un tirano que prohíbe, bajo pena de vida, todos los placeres de la juventud”, podemos encontrarla en la misma obra que la anterior: “La vieillesse est un tyran qui défend sur peine de la vie tous les plaisirs de la jeunesse” (La Rochefoucauld 1829: 99). La segunda, “Casi no hallamos ingratos mientras estamos en proporción de hacer beneficios”, igualmente procedente de *Maximes et réflexions morales*, es la traducción de: “On en trouve guère d'ingrats tant qu'on est en état de faire du bien” (La Rochefoucauld 1829: 74).

La última cita de este autor que se publicó en *El Repertorio* apareció el 1 de diciembre de 1906: “A veces nos quejamos ligeramente de nuestros amigos, para justificar con anticipación nuestra ligereza”. Se trata de una traducción que incluye una especificación temporal ausente en el original: “Nous nous plaignons quelquefois légèrement de nos amis, pour justifier notre légèreté” (La Rochefoucauld 1829: 51).

4.2.6.3. François Fénelon

“Pensamientos” de *El Repertorio* del 15 de septiembre de 1908 contiene una cita de este autor que vivió entre los siglos XVII y XVIII: “El amor persuade, consuela, anima, se posesiona del alma y hace desear el bien por el bien”. El apellido de este autor aparece castellanizado al aplicar las normas de acentuación y transcribirlo como “Fenelón”.

4.2.6.4. Jacques Bénigne Bossuet

Este autor del siglo XVII (Dijon 1627 – París 1704) fue un eclesiástico, historiador y miembro de la Académie desde el año 1671. Sus obras se recogen en

veinte volúmenes, entre los que destacan *Oraisons funèbres, Sermons y Discours sur l'Histoire Universelle*²¹².

El 1 de julio de 1906 aparece una cita de Bossuet en *El Repertorio*: “La ciencia más necesaria al hombre es la de conocerse a sí mismo”. Esta frase incluida en la sección “Pensamientos” procede del inicio del segundo punto del “Sermon pour le mardi de la III semaine de Carême, prêché à la cour. Sur la Charité fraternelle”: “La science la plus nécessaire à la vie humaine est de se connaître soi-même” (Bossuet 1866: 445).

Podemos leer otra cita de este autor en “Pensamientos” del 1 de julio de 1908: “El alma que se ha hecho cautiva del placer, se hace al propio tiempo enemiga de la razón”. Esta frase es la traducción de “[...] ainsi l’âme, devenue captive du plaisir, devient en même temps ennemie de la raison [...]” perteneciente a “Sermon pour la profession de madame de la Vallière, duchesse de Vaujour” (Bossuet 1830:298).

4.2.6.5. Jean de La Bruyère

En el número de *La Quincena* del 15 de junio de 1905 aparecen dos citas de La Bruyère acompañadas de otras dos de distintos autores. Es habitual encontrar estas citas al final de página como completando el espacio tras un texto que no termina al final del folio. Así, bajo el título “Manojo de pensamientos” podemos leer:

“Una circunstancia esencial de la justicia que se debe a los otros, es hacerla sin diferirla un solo instante; hacerla esperar es injusticia”. Se trata de la traducción literal de la frase procedente del duodécimo capítulo de *Les Caractères*, “Des jugements”: “Une circonstance essentielle à la justice que l’on doit aux autres, c’est de la faire promptement et sans différer ; la faire attendre, c’est injustice” (La Bruyère 1901: 375)

La segunda cita pertenece también a *Les Caractères* (1693): “Cuando una lectura os eleva el espíritu y os inspira sentimientos nobles y valientes, no busquéis otra regla para juzgar la obra: es buena y hecha por mano perita”. El texto original es: “Quand une lecture vous élève l’esprit, et qu’elle vous inspire des sentiments nobles et courageux, ne cherchez pas une autre règle pour juger l’ouvrage; il est bon, et fait de main d’ouvrier” (La Bruyère 1901: 41).

El autor que firma con el pseudónimo El Moro Muza²¹³ precede su texto en prosa “Hablar nublado” publicado el 15 de octubre de ese mismo año en la misma

²¹² <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

revista de una cita del autor francés del siglo XVII. Al igual que en la cita anterior, aparece en español, aunque no se explicita si traducida por el autor o ya extraída de su obra traducida ni a qué obra pertenece. Se trata también de una frase de *Les Caractères*: “¿Será tan grave mal ser entendido cuando uno habla y hablar como todo el mundo?”, traducción de: “Est-ce un si grand mal d’être entendu quand on parle, et de parler comme tout le monde?” (La Bruyère 1901: 123).

En el texto podemos leer expresiones en latín, y además de otra mención a La Bruyère al terminar, retomando la cita del inicio, hay una referencia a una opereta francesa *La Belle Hélène*, de Jacques Offenbach.

4.2.6.6. Jean de La Fontaine

Además de ser el autor de 239 fábulas, Jean de La Fontaine (Château-Thierry 1621 – París 1695) fue dramaturgo, poeta y miembro de la Académie Française desde el año 1684²¹⁴. En el siglo XVIII debido al auge del género así como el del movimiento ilustrado muchos autores de nuestro país continuaron la labor del autor francés. Entre ellos sobresale Samaniego, en cuya obra está presente la influencia realizada por La Fontaine. A finales del siglo XIX, tras un descenso del influjo realizado por el autor francés, vuelve a resurgir, pudiendo hablar de traducción propiamente dicha de manos de autores como Lorenzo Elizaga o Teodoro Llorente (Ozaeta 2009: 656-657).

En “Pensamientos” del 1 de julio de 1906 podemos leer esta máxima de La Fontaine: “Los virtuosos se pierden muchas veces por tener demasiada confianza en su virtud”.

En esa misma sección del 15 de agosto de ese año encontramos otra cita del fabulista francés: “Nada pesa tanto como un secreto: guardarlo mucho es siempre cosa difícil para las mujeres, y aun respecto de esto, conozco a muchos hombres que parecen mujeres”. En esta ocasión sí hemos encontrado el original, se trata de los primeros versos de “Les femmes et le secret” (La Fontaine 1796: 49):

Rien ne pèse tant qu'un secret;
Le porter loin est difficile aux Dames ;
Et je sais même, sur ce fait,
Bon nombre d'hommes qui sont femmes [...]

²¹³ Según Juan Felipe Toruño se trata de Enrique Guzmán (Toruño 1958: 191).

²¹⁴ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

4.2.6.7. Jean Racine

El poema “El crepúsculo vespertino” de Isaac Ruiz Araujo presenta un pareado en francés firmado por Corneille que en realidad es de Racine, un verso de la tercera escena del primer acto de *Phèdre*. Jean Racine, uno de los dramaturgos más importantes del siglo XVII (Ferté-Milon 1639 – París 1699), desempeñó también funciones en el ámbito administrativo de la corte ya que fue tesorero nacional, secretario e historiógrafo real, y biógrafo de Louis XIV. Llegó a la Académie Française en el año 1672 y entre sus obras teatrales destacan sus tragedias *Andromaque*, *Iphigénie* y *Phèdre*²¹⁵. La primera recepción en nuestro país de la que se tiene constancia data de 1716 cuando José de Cañizares publicó *Sacrificio de Ifigenia*, adoptando la obra de Racine al gusto dieciochesco español. A partir de ese año se fueron publicando traducciones aunque en el siglo XIX el interés por el dramaturgo francés decayera para recuperarse en el XX (Losada Goya 2009: 965-966).

Podemos leer su cita en el segundo volumen de *La Guirnalda Salvadoreña*: “Soleil, je viens te voir / pour la dernière fois!”. Ruiz Araujo, además de equivocarse al atribuir la autoría, separa en dos versos lo que el autor francés escribió en uno solo: “Soleil, je viens te voir pour la dernière fois!” (Racine 1822: 16).

4.2.6.8. Madame Deshoulières

En “Pensamientos” del 15 de agosto de 1906 encontramos una cita de Madame Deshoulières, mujer literata del siglo XVII (París 1638 – 1694) que publicó sus primeros poemas en la revista *Le Mercure Galant* bajo pseudónimo²¹⁶. “No hay hombre alguno que esté contento con su suerte, ni descontento con su talento”, es la traducción de los versos: “Nul n’est content de sa fortune / ni mécontent de son esprit” (Deshoulières 1882: 142). La oración en francés puede dar lugar a un doble sentido ya que “fortune” puede hacer referencia a las posibilidades económicas o a la suerte. El traductor, en lugar de mantener esa ambigüedad en español escogiendo el término “fortuna”, lo que permitiría mantener esa vaguedad, decide utilizar un sinónimo del segundo significado.

²¹⁵ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

²¹⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12506761w/PUBLIC>

4.2.6.9. Madame de Maintenon

Françoise d'Aubigné (Niort 1635 – Saint-Cyr 1719) fue nombrada Marquesa de Maintenon en 1674²¹⁷. Podemos leer en la sección “Pensamientos” de *El Repertorio* del 1 de julio de 1908 esta cita de “Madama de Mainenon” [sic]: “El verdadero medio de endulzar sus pesares es aliviar los de los otros”. Debido al error en la transcripción del apellido de la autora podemos afirmar que hemos encontrado la frase traducida por casualidad en una página web que recopila citas de autores²¹⁸: “Le vrai moyen d’adoucir ses peines est de soulager celles d’autrui”. Lamentablemente, sin referencia fiable no podemos confirmar el origen de esta cita.

4.2.6.10. Madame de Sevigné

Marie de Raboulin Chantal, Marquesa de Sevigné fue una mujer de letras del siglo XVII (1626-1696)²¹⁹. El 1 de julio de 1908 podemos leer esta cita en “Pensamientos”: “Amamos los sitios en los que hemos vivido, como recuerdos de nuestra existencia”.

4.2.6.11. Molière

Nacido en París en el año 1630 y fallecido en la misma ciudad en 1673, Jean-Baptiste Poquelin fue un actor y dramaturgo considerado como el padre de la comedia de carácter y uno de los autores más importantes del teatro francés y universal. Se considera que la versión de *L'avare* realizada por Iparraguirre en 1753 titulada *El avariento* marca el inicio de la recepción de la obra de Molière en España, a pesar de que la representación de sus obras en nuestro país no fuera sencilla ni numerosa (Fernández Fogueiras y Losada Goya 2009: 800-802).

En la sección “Revista de Revistas” de *La Quincena* del 15 de julio de 1905 firmada por Radium, aparece una reseña informando de la representación del *Misanthrope* en Nueva York así como de las declaraciones de un crítico estadounidense sobre la obra.

En el número del 1 de diciembre de 1906 de *La Quincena* tenemos el texto de Frederic Harrison, historiador y jurista inglés, sobre Molière titulado “Literaturas Extranjeras. Molière (Juan-Bautista Poquelin)”, en el que no aparece el nombre del

²¹⁷ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb120537751/PUBLIC>

²¹⁸ www.dicocitations.com

²¹⁹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11924578j/PUBLIC>

traductor. Se trata de un texto en prosa de poco más de tres páginas en el que se relata la vida y obra del dramaturgo francés.

4.2.6.12. René Descartes

Podemos leer una cita del filósofo y matemático del siglo XVII (Descartes 1596 – Estocolmo 1650)²²⁰. Está considerado el fundador de la filosofía moderna. Sin embargo, sus obras no empezaron a traducirse hasta el siglo XIX (Porta Fabregat 2009: 293-294).

En la sección “Pensamientos” de *El Repertorio* del 15 de junio de 1906 se publicó esta máxima de Descartes: “La caridad cubre con un velo los defectos de los hombres”.

4.2.7. SIGLO XVIII

En este siglo, a medida que nos vamos acercando a los años de publicación de las revistas consultadas, las citas y referencias a autores y personajes de lengua francesa van diversificándose y aumentando, llegando a veintiuno.

4.2.7.1. Chamfort

La sección “Pensamientos” de *El Repertorio* de 15 de febrero de 1906 reproduce una cita de este autor moralista, protagonista y víctima de la Revolución que vivió entre 1741 y 1794²²¹: “La opinión es la reina del mundo, así como la necesidad es la reina de los tontos”. Esta máxima es la traducción de: "L'opinion est la reine du monde, parce que la sottise est la reine des sots" (Chamfort 1900: 32). La traducción modifica levemente el significado de la frase al utilizar una locución adverbial comparativa mientras que el autor francés recurrió a una oración causal que da más fuerza a la segunda oración. Acompañando la cita aparece únicamente el apellido del autor, pero mal escrito “Chamofort”, lo que ha dificultado bastante la identificación del mismo.

4.2.7.2. Charles Pinot Duclos

Este gramático, moralista, historiador y novelista del siglo XVIII (Dinan 1704 – 1772) fue miembro de la Académie Française desde 1746, donde fue nombrado

²²⁰ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11899775j/PUBLIC>

²²¹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11895962s/PUBLIC>

secretario perpetuo en 1755. Colaboró en la edición del *Dictionnaire* del año 1762 y fue el historiógrafo de Louis XV. *Considérations sur les moeurs* está considerada su obra maestra²²².

El Repertorio del 15 de febrero de 1906 reproduce la siguiente cita: “Más difícil es ocultar, en materias de amor, lo que se siente que lo que se sabe”.

La sección “Pensamientos” del 1 de marzo de 1906 de esa misma revista contiene la siguiente cita de este autor francés: “La desdicha de los que han amado, consiste en no hallar con que remplazar el amor”.

En esa misma sección del 15 de junio de ese mismo año podemos leer otra cita de Duclos: “Hay acciones en la que la sospecha es la prueba y la publicidad el castigo”.

De nuevo en “Pensamientos” de *El Repertorio*, pero el 1 de febrero de 1907, se publicó una cita de este autor: “Si cada uno hiciese el bien que puede hacer sin incomodarse, no habría quizás desgraciados en el mundo”.

4.2.7.3. Comtesse de Ségur

La escritora de libros infantiles Sophie de Ségur (San Petersburgo 1799 – París 1874)²²³ cuenta también con una cita publicada en *El Repertorio*. “Las dos cosas que más pronto envejecen son los favores y las noticias” aparece en “Pensamientos” del 1 de julio de 1906.

4.2.7.4. Denis Diderot – Alphonse Karr

El Repertorio incluye una cita de este filósofo y literato francés del siglo XVIII (Langres 1713 – París 1784)²²⁴ en su sección “Pensamientos” del 15 de agosto de 1906: “Todos quieren tener amigos y nadie quiere serlo”. Sin embargo, hemos identificado una cita muy parecida procedente de dos obras de Alphonse Karr, novelista, periodista y panfletista del siglo XIX (1808-1890)²²⁵, que podrían ser el texto original. Una se extrae de *Les guêpes. Deuxième série*: “Chaqu’un veut avoir un ami, mais personne ne veut être l’ami d’un autre” (Karr 1869: 280) y la segunda, de la que se habría hecho una traducción literal, procede de *Nouvelles guêpes*: “Tout le monde veut avoir un ami – personne ne s’occupe d’en être un” (Karr 1853: 13).

²²² <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

²²³ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb130916590/PUBLIC>

²²⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11900134f/PUBLIC>

²²⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11909455d/PUBLIC>

Nos encontramos por lo tanto ante un probable error al atribuir la autoría de la frase a Diderot cuando podría pertenecer a Karr o bien que el autor decimonónico hubiera retomado la frase ya escrita por Diderot en el siglo anterior.

4.2.7.5. Dorat

El Repertorio del 1 de mayo de 1906 en su sección “Pensamientos” presenta una máxima firmada por Dorat. Pensamos que el autor es Claude-Joseph Dorat (1734-1780), autor de poemas, cuentos, fábulas y obras de teatro²²⁶. La cita es: “Queremos, con empeño, el amor cuando nos maltrata; y le dejamos cuando nos tiene contentos”.

4.2.7.6. François-René de Chateaubriand

Chateaubriand, nacido en Saint-Malo en 1768 y fallecido en París en 1848, es considerado el primer romántico francés²²⁷, modelo para el joven Hugo que en sus inicios literarios exclamaba: “Je veux être Chateaubriand ou rien” (Castex y Surer 1966: 66). La larga vida de Chateaubriand es un reflejo del ideal de vida romántico: como oficial de la legión de honor viajó a América y más tarde como diplomático vivió y ejerció en diferentes países europeos como Suecia, Alemania o Italia. Su involucración en la vida política le obligó a vivir exiliado en Dieppe, aunque también fue ministro en dos ocasiones. Novelista y poeta, entró a formar parte de la Académie Française en el año 1811²²⁸. Se han recopilado muchas traducciones en castellano, principalmente de *René* y *Atala*, lo que muestra el interés suscitado por la obra de Chateaubriand. De hecho, el mismo año de la publicación de *Atala* apareció una versión en castellano en París realizada por Samuel Robinson, supuesto pseudónimo de Pascual Genaro Ródenas (Anoll 2009: 214-217).

Este autor que ha dejado obras tan importantes para el romanticismo y la literatura que tanta influencia tuvieron en los románticos latinoamericanos (Bellini 1997: 211) y cuya obra *Atala* fue la más traducida en España en la primera mitad del siglo XIX (Pegenaute 2004b: 336), no tiene ningún texto literario traducido en las revistas consultadas probablemente debido a que ya había pasado de moda en las postrimerías del siglo decimonónico y en los comienzos del XX.

²²⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11900414n/PUBLIC>

²²⁷ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

²²⁸ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

En *La Quincena* aparece un artículo publicado a lo largo de varios números: “A mis hijos” firmado por Ramón Uriarte. En el fragmento editado del 15 de marzo de 1904 aparecen citas de Chateaubriand y de Victor Hugo. La cita del autor de Saint-Malo parece proceder de *Atala*, obra a la que se hace referencia más abajo, aunque como no hemos encontrado la frase original no podemos confirmarlo. La cita aparece en español: “En las desgracias de la vida, invoca y recurre a este Dios de los desgraciados”.

En *La Quincena* del 1 de diciembre de 1906 se reproduce una nota manuscrita dirigida al pintor salvadoreño Francisco Cisneros. En la nota fechada el 23 de un mes ilegible de 1845 el autor francés cita a Francisco Cisneros en su domicilio.

“Pensamientos” de *El Repertorio* del 15 de febrero de 1906 reproduce una cita del autor romántico: “En las acciones de los hombres, siempre debe tomarse en cuenta su carácter”. Esta frase es la traducción de “On doit faire la part du caractère dans les actions des hommes”, extraída del cuarto capítulo del noveno libro de la primera parte de *Mémoires d’outre-tombe* (Chateaubriand 1997).

La misma sección de esa revista publica en el número del 15 de marzo de 1906: “Una sola palabra basta para destruir la dicha de un hombre”.

El 1 de julio de 1908, completando una página encontramos este pequeño párrafo en *El Repertorio*:

Sin la mujer, el hombre sería inculto, rudo, solitario, y desconocería todas las gracias que no son sino las sonrisas de amor. La mujer teje en torno a él las flores de la vida, así como la vid adorna el tronco de la encina con sus fragantes guirnaldas.

Se trata de una referencia más extensa de lo normal, de la que no hemos encontrado el texto original para realizar un análisis.

En este mismo número, esta vez en el epígrafe “Pensamientos”, encontramos otra cita de Chateaubriand: “Las lágrimas son madres de las virtudes, y la desgracia es una escala para subir al cielo”. La frase original: “Les larmes sont mères des vertus, et le malheur est un marchepied pour s’élever vers le ciel”, pertenece a *Les Martyrs* (1804) (Chateaubriand 1885: 184).

4.2.7.8. Jean-Jacques Rousseau

El escritor, filósofo y músico suizo Jean-Jacques Rousseau nació en Ginebra en 1712 y falleció en la ciudad de Ermenonville en 1778²²⁹. Su obra es amplia y abarca diferentes ámbitos: escritos filosóficos, musicales o novela. Sus obras más traducidas en castellano son aquellas que fueron condenadas en París y Ginebra: hay más de setenta traducciones del *Contrato social* desde que en 1799 se publicara la primera atribuida a José Marchena; seguida por *Emilio*, que se tradujo por primera vez en 1817 (Aguilà Solana 2009: 984-986).

“A Juan Jacobo Rousseau” es un soneto en que Ignacio Gómez se dirige al escritor suizo, declarándole como la fuente de la que nació el fin del poder violento y absolutista del gobierno, dado que donó al pueblo derechos y leyes. Este poema aparece en el primer volumen de *La Guirnalda Salvadoreña*.

El Repertorio del 15 de febrero de 1906 reproduce una cita del autor suizo: “El amor de que uno es menos dueño, es aquel que ha nacido casualmente”.

Una nota al pie de *La Quincena* del 1 de mayo de 1907 hace referencia al autor suizo ya que informa sobre un artículo de Jean Pinot, "Dejemos a los muertos en paz!", publicado en *La Revue*, como respuesta a una actitud crítica frente a J. J. Rousseau.

4.2.7.9. Jean-Baptiste Say

En *El Repertorio* del 1 de octubre de 1906 podemos leer en la última de las citas de “Pensamientos” la siguiente reflexión: “La exageración en los discursos es signo de debilidad, como la charlatanería lo es de ignorancia. Quien hace pomposo alarde de sus fuerzas, con frecuencia desconfía de ellas”. Jean-Baptiste Say (1767 – 1832) fue economista, profesor de economía política, fundador de *Décade philosophique, politique et littéraire* y colaborador del *Courrier de Provence*²³⁰.

4.2.7.10. Jean-Pierre Claris de Florian

La Quincena del 15 de enero de 1907 incluye un artículo anónimo, “Los amantes sublimes. La casa de Julieta”, en el que aparecen referencias a varios autores franceses y dos versos en francés:

²²⁹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119228797/PUBLIC>

²³⁰ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119238753/PUBLIC>

Plaisir d'amour ne dure qu'un moment,
Chagrin d'amour dure toute la vie.

Hemos identificado estos dos versos en la obra *Célestine* (Florian 1829: 74) de este dramaturgo, novelista y autor de fábulas que llegó a la Académie Française en el año 1788²³¹.

4.2.7.11. Joseph Joubert

Joseph Joubert (1754 – 1824) fue filósofo y publicó también artículos y ensayos firmando como Langeac²³². “La virtud por cálculo, es la virtud del vicio” frase que aparece en “Pensamientos” del 15 de agosto de 1906 es la traducción de “La vertu par calcul est la vertu du vice” (Joubert 1861: 262), máxima extraída de: “De la sagesse, de la vertu, de la morale, de la règle et du devoir” capítulo de su obra *Pensées, essais et maximes*.

El 1 de octubre de ese año y de nuevo en la sección “Pensamientos” se encuentra otra cita de este autor: “Las deudas abrevian la vida”. Esta frase es la traducción de la máxima “Les dettes abrègent la vie” procedente de la misma obra que la anterior (Joubert 1861: 228).

4.2.7.12. Madame Campan

Llamada Jeanne-Louise-Henriette Genet o Genest (París 1752 – Mantes 1822), fue educadora y la primera dama de cámara de la reina M^a Antonieta²³³. “Los errores de la educación sobre ser irreparables, nunca dejan de producir sus efectos” es la cita de esta autora que podemos leer en “Pensamientos” de *El Repertorio* del 1 de julio de 1908.

4.2.7.13. Madame de Genlis

Stéphanie – Félicité Du Crest, condesa de Genlis (Champcéri 1746 – París 1830), pedagoga y novelista²³⁴, cuenta con una cita en español en “Pensamientos” de *El Repertorio* del 1 de marzo de 1906: “La fealdad es la mejor custodia de una joven, después de su virtud”. Esta cita es la traducción literal de la frase “La laideur est la meilleur gardienne d'une jeune fille, après sa vertu” (Muller 1863: 137).

²³¹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11902963q/PUBLIC>

²³² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11909059p/PUBLIC>

²³³ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11894956m/PUBLIC>

²³⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11904585d/PUBLIC>

4.2.7.14. Madame de Puisieux

Madeleine de Puisieux (1720 – 1798) fue una moralista y novelista del siglo XVIII²³⁵. Incluida en la sección “Pensamientos” de *El Repertorio* del 15 de junio de 1906, podemos leer la siguiente cita de esta autora: “Nunca te encargues de dar una mala noticia”.

4.2.7.15. Madame de Staël

El nombre completo de esta autora es Germaine de Staël-Holstein (1766 – 1817)²³⁶, y es una importante figura de las letras francesas del siglo XVIII comprometida políticamente con los acontecimientos ocurridos en su país, lo que aparece plasmado en su obra y que resultó en un periodo en el exilio. La influencia ejercida por Madame de Staël en el romanticismo español no es significativa, y aunque no abunden las traducciones de sus obras, sí aparecen numerosas citas, comentarios y fragmentos de su obra en los románticos españoles (Serrano 2009: 1057-1059).

“Pensamientos” del 15 de agosto de 1906 reproduce la siguiente cita en español de esta autora de los siglos XVIII y XIX: “El hombre pasa fácilmente de una opinión a otra, cuando así lo exige su interés”.

El artículo “Por la mujer” firmado por Antonio Zozaya que se publicó en *El Repertorio* del 1 de febrero de 1907, hace referencia a Madame de Staël y a cómo ella diferenció la importancia que dan al amor hombres y mujeres.

4.2.7.16. Malesherbes

El Repertorio del 15 de mayo de 1906 publicó en “Pensamientos” una cita de este político francés del siglo XVIII (1721-1794) que formó parte de la Académie Française desde que fue nombrado miembro en el año 1775²³⁷: “Frecuentemente, la impunidad comienza por hacer inútiles las leyes, y concluye por hacerlas ridículas”.

²³⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb121354147/PUBLIC>

²³⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11925397h/PUBLIC>

²³⁷ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12041706h/PUBLIC>

4.2.7.17. Mercier

El autor de la cita que aparece en “Pensamientos” de *El Repertorio* del 15 de junio de 1906 podría ser Louis-Sébastien Mercier, escritor parisino (1740 – 1814) que fue dramaturgo, novelista y periodista. Además también fue miembro de la Académie des Sciences Morales et Politiques desde el año 1795²³⁸. “Los niños son más fisionomistas que los hombres adultos”, aunque hemos encontrado la frase original de la cita, no sabemos de qué obra ha sido extraída: “L’enfant est plus physionomiste que l’homme fait”²³⁹.

4.2.7.18. Montesquieu

Charles de Secondat, barón de Montesquieu (1688 – 1755) fue un filósofo y moralista que además ocupó cargos políticos en Burdeos. Publicó las *Lettres persanes* anónimamente en 1721 con gran éxito. En el año 1728 fue elegido miembro de la Académie Française después de haber sido anulada su primera elección en 1725 por no residir en París²⁴⁰. Escritor y filósofo, entre sus obras destacan *Lettres persanes* (1721), donde denuncia la moral y la sociedad francesa de principios del siglo XVIII; y *L’esprit des lois* (1748), un ensayo de filosofía política que pretende encontrar una ley universal sobre las ya existentes. José Marchena tradujo por primera vez al castellano las *Cartas persianas* en 1818 y fueron reeditadas en numerosas ocasiones hasta 1997. Del *Espíritu de las leyes* se encargó Juan López de Peñalver, artífice de la primera traducción en 1820 (Sanz 2009: 808-809).

La sección “Pensamientos” de *El Repertorio* del 1 de marzo de 1906 contiene la siguiente cita de este autor francés: “Es una desdicha para una mujer no ser amada, pero es una afrenta dejar de serlo”. Esta cita ha sido extraída de *Lettres Persanes*: “C’est un malheur de n’être point aimée; mais c’est un affront de ne l’être plus” (Montesquieu 1831: 6). Podemos ver cómo el traductor añade el término “mujer” que no aparece en francés. Por lo demás, se trata de una traducción bastante literal.

El 15 de mayo de ese año y en la misma sección de esta publicación leemos: “En una sociedad donde hay leyes, la libertad no puede consistir más que en poder hacer lo que se debe querer, y en no verse obligado a hacer lo que no se debe querer”.

²³⁸ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11915633w/PUBLIC>

²³⁹ Hemos encontrado esta cita en el epígrafe *Enfant* del *Dictionnaire Universel de la Langue Française* de Boiste, editado por Frechet de Bruselas en 1828 que se encuentra escaneado en <http://books.google.es/>, también firmada únicamente con el apellido.

²⁴⁰ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

Esta máxima es la traducción de la siguiente frase procedente de *L'esprit des lois*: “[...] dans une société où il y a des lois, la liberté ne peut consister qu’à pouvoir faire ce que l’on doit vouloir, et à n’être point contraint de ce que l’on ne doit pas vouloir” (Montesquieu 1887: 235).

El 15 de junio de 1907 *El Repertorio* publica el texto sin firmar “Montesquieu y los rayos X”. En él se alude a la previsión que tuvo el autor francés según la cual en el futuro se podría ver en el futuro a través de los cuerpos. El autor del texto reproduce fragmentos entrecomillados y traducidos al español del discurso que pronunció Montesquieu en la Academia de Burdeos en agosto de 1720.

4.2.7.19. Napoléon I

El artículo “Francisco Morazán” de Antonio Grimaldi publicado en *El Repertorio* del 1 de enero de 1906 compara al emblemático personaje centroamericano con el emperador francés.

Esta misma publicación, en su número del 15 de febrero de 1906 y en su sección “Anécdotas” incluye un texto titulado “Napoleón y Bruyxx”, donde narra un episodio en el que un almirante del ejército francés llamado Bruyxx se enfrenta al Emperador intentando convencerle de lo errado de su orden.

En el número del 1 de marzo de 1906 de *El Repertorio* podemos ver una cita de Napoleón Bonaparte (Ajaccio 1769 – Sainte-Hélène 1821)²⁴¹ completando el espacio de una página: “Los viejos que conservan los gustos de la juventud pierden en consideración lo que ganan en ridiculez”.

“No busques hombres intrépidos entre los ricos” es otra cita que podemos leer en la sección “Pensamientos” de la misma revista salvadoreña en el número del 1 de octubre de 1906 del emperador francés.

En el número siguiente, el del 15 de octubre, y en el mismo epígrafe encontramos: “La opinión pública es una potencia invisible, misteriosa, y a la cual nada resiste; nada más movible, más vago y más fuerte: y aunque caprichosa, es sin embargo, verdadera, razonable y justa, con más frecuencia de lo que se cree”.

El texto “La corte de Napoleón”, traducido del francés pero sin que se especifique el nombre del traductor ni el autor, describe la fiesta de carnaval del año 1812 celebrada en el Palacio de las Tullerías y un episodio ocurrido entre el

²⁴¹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12008245w/PUBLIC>

Emperador y su hermana Paulina. Este texto, de poco más de una página de extensión se publicó en *La Quincena* el 15 de septiembre de 1906.

El 1 de enero de 1907 la sección “Variedades” de *El Repertorio* incluye “La cuna [sic] de miel de Napoleón I”, texto que reproduce un fragmento de la obra publicada por la duquesa de Abrantes sobre el Emperador en el que se narra cómo reprodujeron en París las habitaciones de Viena de la Emperatriz para que no extrañara su ambiente natal.

También en *La Quincena*, pero en la sección “Revista de Revistas” del 1 de febrero de 1907, podemos leer datos sobre la biblioteca de viaje del Emperador francés.

4.2.7.20. Vauvenargues

El último número de *La Quincena* del año 1903, el del 15 de diciembre, publica un artículo firmado por Blanche Z. de Baralt con el título “Verdadera historia de la Serenata de Schübert” [sic] en el que reproduce dos citas de Vauvenargues en francés: “Les grandes pensées viennent du coeur” y más adelante “Si vis me flere” [sic]. El Marqués de Vauvenargues es un autor francés del siglo XVIII (1718-1747)²⁴².

4.2.7.21. Voltaire

François-Marie Arouet es la figura más representativa de la literatura francesa del siglo XVIII. Nacido y fallecido en París, en 1694 y 1778 respectivamente, además de literato fue historiador, filósofo y miembro de la Académie Française desde 1746. En literatura abordó todos los géneros, sobresaliendo en poesía sus obras *La Henriade*, *Contes en vers*; en teatro: *Œdipe*, *Zaïre*; y en novela: *Zadig*, *Candide*. Voltaire hizo que se conociera en Francia el teatro inglés y la obra de Shakespeare²⁴³.

En la España del siglo XVIII fue un autor un autor muy conocido, por encima de sus obras, que sufrieron la prohibición de la Inquisición, lo que provocó que se tradujeran sin su nombre. La primera obra traducida de Voltaire en castellano fue *Historia de Carlos XII, rey de Suecia*, en 1734 por Leonardo de Uría; sin embargo, sus obras más traducidas fueron las tragedias (Lafarga 2009c: 1162-1164).

²⁴² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb120135958/PUBLIC>

²⁴³ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

El 15 de marzo de 1906, en el artículo “Estudios jurídicos. (La pena de muerte)” de *El Repertorio* aparece una referencia al autor francés: “Baste recordar que, según Voltaire, más de 10.000 personas fueron ejecutadas en Europa por brujería y artes diabólicas”. El texto no está firmado, así que suponemos que habrá sido escrito por alguno de los redactores habituales de *El Repertorio* o bien puede que se trate de una suerte de editorial.

“Pensamientos” en *El Repertorio* del 1 de febrero de 1907 incluye una extensa cita de este polifacético autor francés que hemos conseguido identificar en *Essai sur les mœurs et l’esprit des nations*:

Acaso no hay nada más grande sobre la tierra que el sacrificio que hace un sexo delicado, de la belleza, de la juventud, y muchas veces del alto nacimiento y la fortuna, para aliviar en los hospitales la diversidad de todas las miserias humanas, cuya vista es tan humillante para el orgullo del hombre y tan repugnante a nuestra delicadeza. Los pueblos separados de la Comunion Romana no han imitado sino de un modo muy imperfecto una caridad tan generosa.

Peut-être n’est-il rien de plus grand sur la terre que le sacrifice que fait un sexe délicat de la beauté et de la jeunesse, souvent de la haute naissance, pour soulager dans les hôpitaux [sic] ce ramas de toutes les misères humaines dont la vue est si humiliante pour l’orgueil humain, et si révoltante pour notre délicatesse. Les peuplés séparés de la communion romaine n’ont pas imité qu’imparfaitement une charité si généreuse ; mais aussi cette congrégation si utile est la moins nombreuse. (Voltaire 1895: 191)

En “Revista de Revistas” de *La Quincena* del 15 de abril de 1907 se reproduce en español el retrato de Voltaire a los 30 años realizado por “Gustavo” Lauson.

El 15 de junio de 1907 Calixto Velado publicó en *El Repertorio* un poema dedicado a este autor del siglo XVIII junto a otro de Victor Hugo. “A Voltaire” está formado por tres estrofas de cuatro versos, endecasílabos y heptasílabos de rima consonante en ABBA.

4.2.8. SIGLO XIX

Lógicamente encontramos el mayor número de referencias en el siglo XIX, ya que es el siglo inmediatamente anterior a las publicaciones consultadas. En total hemos identificado setenta y seis referencias.

4.2.8.1. A. Fée

El Repertorio del 15 de diciembre de 1906, en su sección “Pensamientos”, publica de esta forma una cita que suponemos de Antoine Fée, farmacéutico y naturalista del siglo XIX (1789-1874)²⁴⁴: “La última mitad de la vida del hombre no es más que una larga y dolorosa expiación de las faltas cometidas en la primera”. No hemos encontrado el texto original.

4.2.8.2. A. H. Lemonnier

El 1 de julio de 1908 se publicó en “Pensamientos” esta cita de la que no hemos conseguido identificar el texto original del que procede: “Muchos son los que pretenden dar lecciones, pocos los que dan ejemplos”. El apellido está escrito en *El Repertorio* con una sola N: Lemonier. Creemos que se trata del autor del siglo XIX André Hippolyte Lemonnier (18?? – 1871)²⁴⁵.

4.2.8.3. Albert Sorel

El 15 de julio de 1906 *La Quincena* informa de que el premio Osiris fue otorgado a "Alberto" Sorel por su obra *Europa y la Revolución Francesa*. Sorel fue un historiador del siglo XIX (1842-1906) que llegó a ser elegido miembro de la Académie Française en el año 1894²⁴⁶.

4.2.8.4. Alfred Capus

El Repertorio publicó una nota al pie el 1 de junio de 1907 en la que notifica la reciente publicación de Alfred Capus, *Historias de parisienses*.

4.2.8.5. Alfred de Musset

“Nocturno” es un poema de José Fiannon publicado en *La Quincena* del 1 de febrero de 1904 en el que aparece una referencia a Musset en uno de sus versos. La composición poética está formada por doce estrofas de cinco versos endecasílabos con rima consonante en ABAAB. El cuarto verso de la novena estrofa dice: “la Aurora de Musset con su neurosis”, probablemente refiriéndose a George Sand, ya que su nombre real era Amandine Aurore Lucille Dupin.

²⁴⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb120788826/PUBLIC>

²⁴⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb307883798/PUBLIC>

²⁴⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb123194593/PUBLIC>

En el número del 1 de junio de 1905, en la sección “Notas y noticias” se hace referencia a una traducción realizada por una señorita apellidada Cruz de una obra de Musset –sin que esta sea nombrada- publicada unos meses atrás.

En esta misma revista y en una nota al pie, el 15 de septiembre de 1906, se informa de la colocación de una escultura de "Alfredo de Musset" en el paseo de Neuilly, su favorito según la nota. Aparecen versos en francés sin traducir, aunque no son textuales, del poema "La nuit de décembre":

... malheureux vêtu de noir
qu'on me ressemble comme un frère... [sic]

Los versos originales, incluidos en el poemario *Poésies nouvelles*, pertenecen a la primera de las treinta y una estrofas que componen "La nuit de décembre":

Un pauvre vêtu de noir,
qui me ressemblait comme un frère. (Musset 1859: 71)

Llama la atención que en lo referente a Musset encontremos más textos de divulgación que propiamente literarios del autor en *La Quincena*. Por otro lado, los textos de divulgación no están firmados por Musset, sino que versan sobre él. El 1 de septiembre de 1906 se publica con el título “Recuerdos de Musset” dos textos sobre el poeta abarcando cuatro páginas y media de la revista en *La Quincena*. El primer texto es de Jules Claretie, con la mención “Traducido del francés” pero sin especificar el nombre del traductor. En él, se reproduce la nota pública firmada por Ledru-Rollin mediante la cual se informa de la destitución de Musset como bibliotecario del Ministerio del Interior. También se presentan notas del autor, una de ellas agradeciendo un premio de la Académie Française que más tarde donó al considerarlo un menoscabo a su carrera literaria. Por último, Claretie termina su relato con dos anécdotas personales de Musset.

El texto que sigue al de Claretie está firmado por Gabriel Dauchoy y tiene por título: “Una aventura amorosa de Alfredo de Musset”. En él se narra un romance del autor con una chica que vivía en una *mansarde* frente a su edificio en París.

El 1 de agosto de 1908 *El Repertorio* publicó un artículo de Alejandro Sawa titulado “Alfredo de Musset. Jorge Sand”. Este texto es un fragmento de un capítulo

de *Iluminaciones en la sombra* dedicado al autor francés²⁴⁷. No se trata de un fragmento reproducido de forma íntegra y literal sino que se han realizado omisiones de partes y se han añadido algunos términos. Este autor español analiza la importancia que tuvo para Musset la relación con George Sand, influyendo además en su obra e inspiración.

La revista *Actualidades* también publicó un texto de divulgación sobre la relación que el autor francés tuvo con las mujeres: “Las mujeres de Musset”. El autor, Emilio Carrere, nacido en 1881 en Madrid, fue un poeta, antólogo, prologuista y traductor influido por autores franceses y Rubén Darío (Labrador y Sánchez 2001). En el texto relata ciertas anécdotas biográficas del autor francés, las concernientes a sus avatares amorosos y los sufrimientos que le provocaron las mujeres en general y dos en particular, Raquel y “Jorge” Sand. En este texto Emilio Carrere inserta una frase en francés que no es traducida: “Vous-voyez [sic] bien que j’ai jeté votre ivresse dans ce jardin”. La introducción de una frase en francés, que como ya veremos más adelante, no es caso único en las publicaciones de esta época, indica la capacidad de los lectores de estos textos de leer en francés, puesto que además esta frase en concreto es importante para comprender el desenlace de uno de los romances de Musset narrados.

4.2.8.6. Alfred de Vigny

La Quincena del 1 de marzo de 1907 notifica en una nota al pie que Jacques Langlais había publicado una “plaquette” titulada: *Alfredo de Vigny, crítico de Corneille, según documentos inéditos*, a partir de unos comentarios escritos en un ejemplar del dramaturgo.

El mismo número de esta revista pero en la sección “Notas y Noticias” informa de la publicación de *Correspondencia de Alfred de Vigny*, firmado por Emma Sakellaridés.

4.2.8.7. Alexandre Dumas

Alexandre Dumas padre nació en 1802 en Villers-Cotterêts y falleció en París en 1870. La longevidad de su vida le permitió firmar un gran número de obras de diferentes géneros: teatro, historia, novelas y sus memorias. Considerado uno de los

²⁴⁷ www.cervantesvirtual.com

autores más representativos del siglo XIX francés, para el público español fue junto con Hugo el representante del drama romántico (Santa 2009: 318-319). Sin embargo, frente a la gran presencia de Hugo en estas páginas, Dumas pasa inadvertido en las publicaciones consultadas.

Una nota al pie en *La Quincena* del 15 de febrero de 1907 hace referencia a Dumas padre al asegurar que este autor es muy apreciado por los lectores ingleses.

4.2.8.8. Alphonse de Lamartine

En el capítulo dedicado a Isaac Ruiz Araujo en la antología de Mayorga Rivas, *La Guirnalda Salvadoreña*, aparecen dos citas de Lamartine. La que precede al poema “A una poetisa sudamericana” está escrita en español, hemos de suponer que ha sido traducida por el poeta salvadoreño, mientras que la otra, que precede un poema sin título, está en francés. Al estar traducida la introducción de “A una poetisa sudamericana” nos ha resultado más complicado llegar al texto original: “Invocation”, perteneciente al poemario *Premières méditations poétiques*, de 1820. El poema original consta de veintidós versos distribuidos en una estrofa de ocho versos y otras dos de siete de rima rica (Lamartine s.f.: 138). Ruiz Araujo selecciona los últimos cuatro versos de la segunda estrofa de siete versos y los traduce como estrofa independiente aunque manteniendo el esquema del original, quedando como ABAB.

¿Qué me importa tu nombre ni tu esencia
Mujer ó serafín, ángel ó flor? [sic]
Déjame consagrarte mi existencia
Y el culto de mi amor.

[...] Ah! Quel que soit ton nom, ton destin, ta patrie,
O fille de la terre ou du divin séjour,
Ah ! Laisse-moi toute mavie
T’offrir mon culte ou mon amour [...] (Lamartine s.f.: 139)

La segunda cita de Lamartine publicada antes del poema sin título y mantenida en francés fue extraída de *Jocelyn*, novela en verso publicada en 1836 (Lamartine 1885: 228). Los versos utilizados en esta obra son pareados alejandrinos:

Ah! C’est elle jó mon coeur tu ne peux t’y tromper
Nulle autre d’un tel coup neponvait [sic] te frapper!

Al igual que ocurre en la cita de Victor Hugo que precede a “Te Amo”, publicada también en esta antología y realizada por este autor salvadoreño, y que veremos más adelante, podemos señalar un error. Puede ser un error tipográfico o debido al desconocimiento de la lengua francesa, ya que Ruiz Araujo no reproduce el texto original correctamente y en lugar de situar un punto de exclamación tras *elle* como aparece en el texto de Lamartine, abre el signo de exclamación que se cierra al final del siguiente verso, con lo que además, modifica el escrito por el poeta francés.

Lamartine es el motivo de interés del texto “El cabello de Lamartine” en el que se narra cómo el peluquero del poeta hace negocio vendiendo sus mechones de 1894 en medallones por 25 francos. Este texto se publicó en *La Quincena* el 15 de marzo de 1904 de forma anónima.

En “Pensamientos” de *El Repertorio* del 15 de diciembre de 1906 aparece la siguiente máxima del autor francés: “Hambre y frío entregan al hombre a su enemigo. Sin la fe religiosa el hombre no logra ni la resignación ni el valor, ni la dicha, ni aún la esperanza el día de las decepciones crueles de la vida”. No hemos encontrado la cita original.

En el número del 15 de julio de 1908 de *El Repertorio* podemos leer un texto de Juan Montalvo, “Secretario de la Legación del Ecuador”, dedicado a este autor francés con el título “Lamartine”. No se trata de un texto de divulgación sobre el autor porque no habla de su obra sino que, dirigiéndose a los franceses, afirma que Lamartine tiene mayor reconocimiento en América que en la propia Francia. Tras el texto se reproduce una nota traducida al español con fecha del 10 de octubre de 1958 (sesenta años antes de la publicación en *El Repertorio*) en la que Lamartine agradece a Juan Montalvo el apoyo que le ofrece en el texto y termina hablando del desprecio que le muestran sus compatriotas.

Un mes después, el 15 de agosto y en esta misma publicación, “El patriotismo y odio al extranjero”, un artículo de Émilie [sic] Faguet con la anotación “De la Academia Francesa”, incluye otra cita de Lamartine. ““Las cenizas de los muertos, [sic] son las que crean la patria,’ decía Lamartine” es la traducción en español de “C’est la cendre des morts qui créa la patrie”, perteneciente a *La chute d’un ange*, de 1838 (Lamartine 1861b: 100).

4.2.8.9. Anatole France

El número de *La Quincena* del 1 de enero de 1904 publica en una nota al pie una referencia a la última novela publicada por el autor parisino: *Histoire Comique*, que vio la luz en el año 1903.

La Quincena del 15 de diciembre de 1906 publicó un artículo anónimo con el título “Párrafos elegantes” en el que se hace referencia a *Le lys rouge* de Anatole France.

4.2.8.10. Armand de Fallières

La Quincena incluye dos textos sobre este Presidente de la República de 1906 a 1913, nacido en el año 1841 y fallecido en 1931²⁴⁸. El primero apareció en “Notas y noticias” el 15 de mayo de 1906, y en él se hace referencia al pasado literario de este personaje cuando acababa de ser elegido presidente, aunque se escribe mal su apellido: “Falliers”.

En el número del 1 de octubre de 1906 podemos leer una nota al pie en la que se narran anécdotas de Fallières.

4.2.8.11. Azaïs

El 15 de junio de 1906 encontramos en la sección “Pensamientos” de *El Repertorio* la siguiente cita firmada por Azais: “Para ser sabio hay que hacer muchos esfuerzos, para dejar de serlo, basta un momento”. Al aparecer sólo el apellido, en la búsqueda del autor hemos encontrado dos que podrían haber producido el texto del que se ha extraído la cita: Pierre Azaïs (1812 - 1889), historiador y canónigo que llegó a ser Caballero de la Legión de Honor en 1876²⁴⁹, o Hyacinthe Azaïs (1766 – 1845), filósofo y profesor de filosofía en Tarbes²⁵⁰.

4.2.8.12. Benjamin Constant

“Pensamientos” de *El Repertorio* del 15 de diciembre de 1906 publica una cita de este escritor y político nacido en Suiza (1767-1830)²⁵¹. Este autor fue pronto

²⁴⁸ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb120039072/PUBLIC>

²⁴⁹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb127467883/PUBLIC>

²⁵⁰ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12263787k/PUBLIC>

²⁵¹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11886006v/PUBLIC>

traducido en la España de los primeros años del siglo XIX, interesada en los ecos políticos del autor en un momento en el que el país vecino gozaba de gran prestigio entre los intelectuales patrios. La primera obra traducida en España de Constant es *Curso de política constitucional*, realizada por Marcial Antonio López en el año 1820 (Gastón de Elduayen 2009: 256-258).

La cita encontrada es: “El hombre deprava desde el momento de que tiene en el corazón un solo pensamiento que se ve obligado a disimular”.

4.2.8.13. Boissier

J. I. Villegas firma “Los intelectuales bajo el imperio romano” de *La Quincena* del 1 de febrero de 1907 en el que aparecen referencias a Gaston Bissier. Boissier es el apellido correcto, que fue un profesor y académico del siglo XIX (1823-1908)²⁵².

4.2.8.14. Camille Mauclair

El poeta Leopoldo Díaz (al que hemos visto como traductor de Leconte de Lisle y Zola) dedica a Mauclair su poema “La montaña de la gloria”, publicado en *La Quincena* del 15 de abril de 1905.

4.2.8.15. Catulle Mendès

La Quincena del 1 de noviembre de 1903 incluye un texto sobre el autor francés titulado “Catulle Mendès” firmado por Debay, que puede ser el novelista Victor Debay, nacido en 1862²⁵³, aunque no podemos confirmarlo.

El nicaragüense Rubén Darío publicó cinco textos con referencias al mundo francés o de divulgación en los números de *La Quincena* consultados. El 15 de junio de 1905 aparece el poema titulado “Catulle Mendes”, incluido en *Azul...* (1888). Es un poema de 14 versos alejandrinos de rima consonante en ABABCDCDEEFGGF dedicada al autor francés.

El 1 de julio de 1906 se publicó en esa misma revista una nota al pie informando de la representación en el Odéon de París de la obra “Clatigny” que debe ser *Clatigny* de “Catulo” Mendès.

²⁵² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12107032x/PUBLIC>

²⁵³ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb303065310/PUBLIC>

4.2.8.16. Charles Baudelaire

La Quincena del 15 de febrero de 1904 publicó un poema del colombiano Delio Seravile, pseudónimo de Ricardo Sarmiento (Ardila y Vizcaíno 2008: 273), titulado “Silenciosamente” que está precedido por una cita en francés de Baudelaire. Se trata de los dos últimos versos del segundo cuarteto del soneto titulado “Le coucher du soleil romantique”, incluido en *Les Épaves*:

Courons vers l’horizon, il est tard, courons vite,
Pour attraper au moins un oblique rayon. (Baudelaire 1922: 247)

El 1 de marzo de 1905 se publicó la continuación del texto de Arturo Ambroggi, “Mosaico de páginas íntimas” donde encontramos una cita de Amiel, titulada “Mosaico de páginas íntimas II” en *La Quincena* con referencias a *Les paradis artificiels* de Baudelaire.

En *La Quincena* del 1 de junio del año 1906 se publica bajo el título “Heráldica” un texto en prosa sobre Baudelaire y su identificación con Edgar Allan Poe. También hace referencia al gato sirviéndose de él para hacer una metáfora del estilo del autor con su estilo de prosa y poesía. El texto termina informando del problema con el alcohol de ambos autores.

El español Miguel Sawa cuenta con un texto publicado en *El Repertorio* del 15 de junio de 1906 titulado “El gato de Baudelaire”. Este relato corto comienza describiendo al animal del autor francés y afirmando que era descendiente de los gatos de Lamartine y de Victor Hugo.

En la sección “Revista de Revistas” de *La Quincena*, el 15 de febrero de 1907, se reproduce el artículo de M. Márquez Sterlingo sobre la traducción de *Las Flores del Mal* realizada por Eduardo Marquina.

Esta misma sección, el 1 de junio de 1907, informa que la revista colombiana *ALPHA* publica consideraciones firmadas con las siglas S. R. sobre las traducciones al español de *Las Flores del Mar* de Baudelaire por Eduardo Marquina y un poema de Maurice de Guérin. Además, se reproducen fragmentos del análisis de la traducción de Baudelaire.

Augusto Coelle firma un texto titulado “De la vida”, publicado en *El Repertorio* del 15 de agosto de 1907, que cuenta con una cita en español del autor

francés precediendo el texto. “Duerme, corazón; duerme tu sueño de bruto” es la traducción del verso “Résigne-toi, mon cœur; dors ton sommeil de brute” del poema “Le goût du néant”, perteneciente a *Les Fleurs du mal* (Baudelaire s.f.: 223).

4.2.8.17. Deschamps

La sección “Pensamientos” reproduce dos citas en un mismo número de *El Repertorio*, el 1 de junio de 1906, de Pierre Deschamps, bibliógrafo francés que nació en 1821 y falleció en 1906²⁵⁴. La primera dice: “El amor nos quita la conciencia del mal, pero nos deja la de los remordimientos”, y la segunda: “En amor, como en todas las cosas, la experiencia es un médico que no llega nunca sino después de la enfermedad”. Esta segunda cita nos plantea un problema ya que hemos encontrado la máxima “L’expérience est un médecin qui n’arrive qu’après la maladie”²⁵⁵ firmada por Leysenne, pero no hemos podido comprobar en una fuente fiable la autoría real de la misma ya que no hemos identificado esta frase en ninguna obra de Deschamps o de Leysenne.

4.2.8.18. E. Thévenin

“Pensamientos” del 15 de febrero de 1906 ofrece una cita que puede ser de Évariste Thévenin, autor de obras de divulgación científica del siglo XIX²⁵⁶: “Cásate, y harás bien; no te cases, y harás mejor; pero no olvides que lo mejor es enemigo de lo bueno”.

4.2.8.19. Edmond Rostand

Bajo el epígrafe “Visiones de París” el 15 de septiembre de 1906 en *La Quincena* encontramos dos textos de Rubén Darío que hacen divulgación de la situación cultural en Francia. El primero es un largo texto de dos páginas y media sobre “El poeta Edmundo Rostand”. El texto comienza reflejando el éxito en el ámbito profesional y personal del autor. Sin embargo, también deja constancia de la suerte de Rostand al haber tenido apoyo económico, y sin desmerecerle, se pregunta cuántos autores de su talla e incluso mejores no han logrado publicar su obra o llegar al gran público debido al problema económico. El poeta nicaragüense introduce

²⁵⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12170273t/PUBLIC>

²⁵⁵ www.evene.fr

²⁵⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb130651787/PUBLIC>

cuatro versos, expresiones y los títulos de las obras de Rostand en francés y con cursiva. A continuación reproducimos los versos que aparecen en el artículo, procedentes de *Cyrano de Bergerac*:

Ce sont les cadets de Gascogne
De Carbon de Castel-Jaloux
Bretteurs et menteurs sans vergogne
Ce sont les cadets de Gascogne. (Rostand 1898:79)

Una nota al pie en *La Quincena* del 1 de marzo de 1907 informa sobre la petición de Pucini de poner música a *Cyrano*, a lo que Edmond Rostand se negó.

4.2.8.20. Émile Bergerat

En una nota al pie de *La Quincena* del primer día del año 1904 se informa de que "Emilia Bergerart" ofrece la obra *Plus que reine* a la actriz Sarah Bernhardt. Bergerat fue poeta, dramaturgo y cronista que vivió entre el siglo XIX y el XX (1845-1923)²⁵⁷.

4.2.8.21. Émile Ollivier

La Quincena del 1 de junio de 1907, en su sección "Notas y Noticias", anuncia la reciente aparición del undécimo volumen de *Imperio Liberal*, en el que, a pesar de su avanzada edad, el antiguo ministro de Napoléon III narra cómo se desarrollaron las elecciones de 1869. Ollivier (1825-1913) además de político fue abogado y ensayista, llegando a formar parte de la Académie Française en el año 1870²⁵⁸.

4.2.8.22. Émile Zola

La Quincena del 15 de abril de 1904 informa en una nota al pie de página que con motivo del primer aniversario de la muerte de Zola un grupo de autores va a realizar un viaje a Médan, donde estaba la casa del novelista francés. Entre los autores que formaban parte del grupo se encontraban Jules Claretie y Anatole France.

Vicente Acosta firma el artículo "Emilio Zola. Estudios de ética y de crítica por Francisco Castañeda" publicado en *La Quincena* el 15 de mayo de 1906, en el que se

²⁵⁷ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb121115651/PUBLIC>

²⁵⁸ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb120045196/PUBLIC>

hace referencia a un libro editado en Guatemala dedicado al estudio de la obra del autor francés.

“Revista de Revistas” de *La Quincena* del 1 de enero de 1907 incluye una entrada sobre “el abuelo santo de Zola”.

En una nota al pie de *La Quincena* del 1 de mayo de 1907 se notifica la publicación en París del primer volumen de la correspondencia de Zola.

El artículo “Dreyfus”, publicado en *El Repertorio* el 1 de junio de 1907 por el autor uruguayo J. Pérez, relata el “affaire Dreyfus” destacando el papel que tuvo en él Zola y su *J'accuse*.

El español Arturo Vinardell Roig firma un artículo titulado “Crónica de París. Zola en el Panteón. Su obra, su importancia, su influencia” en el número del 1 de agosto de 1908. Bajo el título aparece la mención “(Para *El Repertorio*)”. Los restos de Zola fueron trasladados al Panthéon de París el 4 de junio de 1908, aunque el escritor francés había fallecido en 1902. En el texto se hace un breve repaso a las obras publicadas por Zola, valorando la importancia que éstas tienen en el panorama literario francés y el papel que tuvo en el “affaire Dreyfus”. Además del autor naturalista, se hace referencias a otros autores franceses y a sus obras principales.

4.2.8.23. Ernest Legouvé

Este longevo autor (1807-1903) cultivó la poesía, la novela, el teatro y el ensayo. Fue miembro de la Académie Française desde 1855, llegando a ser director y decano de esta institución²⁵⁹. “El amor se parece al año; su estación más hermosa es la primavera” es la cita de este autor que aparece en el número del 15 de junio de 1906 de *El Repertorio*.

4.2.8.24. Ferdinand Brunetière

Este crítico e historiador literario y ensayista de la segunda mitad del siglo XIX (1849-1906) que fue académico desde el año 1893²⁶⁰, tiene un texto publicado en *La Quincena* del 1 de marzo de 1907 titulado “El Simbolismo”. Como en otras ocasiones, encontramos la aclaración tras el título que nos dice que se trata de una traducción del francés aunque no informe del nombre del traductor. Este texto realiza un análisis positivo de la corriente simbolista comenzando por su apoyo a la crítica

²⁵⁹ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

²⁶⁰ www.academie-francaise.fr

del naturalismo que hace este movimiento. Para Brunetière el naturalismo no tiene nada que ver con el arte, mientras que el simbolismo es la esencia de la poesía desde sus inicios.

El director de *La Quincena*, Vicente Acosta, publicó en su revista el 1 de junio de 1907 “Un libro de Enrique José Varona: *Desde mi belvedere*”. En este artículo hace referencia al crítico literario francés y a que detesta las confesiones.

4.2.8.25. François Coppée

El Repertorio del 15 de octubre de 1908 publicó un artículo escrito en París ese mismo año por Henry Houssaye sobre la obra de François Coppée con motivo de su muerte. “Un amigo de los veinte años. Los estrenos y los primeros éxitos de Francisco Coppée. La característica de la obra de Coppée”. Partiendo del relato de la noche en que se conocieron, en una velada en casa de Leconte de Lisle junto con muchos otros jóvenes autores de la época, Houssaye analiza su obra y su estilo. El traductor, del que no se hace mención alguna, traduce todos los títulos de las obras de Coppée pero mantiene unos versos en francés. Este artículo aparece justo a continuación de “El violinista de Cremona”, la comedia en un acto de Coppée cuya traducción hemos analizado arriba.

4.2.8.26. Frédéric Loliée

El 15 de septiembre de 1903 *La Quincena* publica un texto de Loliée titulado “La modestia de los literatos”, con la aclaración “(Traducción del francés)” pero sin decir quién la realizó. Loliée, hombre de letras parisino (1856 – 1915)²⁶¹ titula irónicamente este texto puesto que en él hace una lista de autores franceses contemporáneos a su tiempo que pecan de falta de modestia, como por ejemplo Chateaubriand, Stendhal, o Dumas hijo. También critica la actitud de descalificación hacia otros autores llevada a cabo por los hermanos Goncourt o Barbey d’Aurevilly entre otros.

Dos años más tarde y en esta misma publicación volvemos a leer el nombre de Frédéric Loliée, pero esta vez no es él quien da la información sino el que la genera. El 1 de septiembre de 1905 Modesto Barrios publica “El porvenir de los libros”

²⁶¹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb120327981/PUBLIC>

donde hace un breve análisis de la obra *Historia de las literaturas comparadas* del autor francés.

En la sección “Notas y noticias” de *La Quincena* del 15 de julio de 1906 encontramos una referencia a este autor al informar de que los periódicos italianos se hacen eco de la publicación del libro de Frederic Loliée: *Las mujeres del Segundo Imperio*.

4.2.8.27. Frédéric Mistral

Autor nacido en Maillane en 1830 y fallecido en 1914, es el principal autor y jefe de filas del Felibrige, movimiento que luchaba por la recuperación de la lengua provenzal. Poeta principalmente, él mismo traducía su obra al francés para difundirla en el resto del país. En el año 1904 compartió el premio Nobel con José de Echegaray. La primera traducción al castellano de *Mirèio* procede de su versión en francés, *Mireille*, y la realizó el barcelonés Celestino de Barallat y Falguera en el año 1863: *Mireya* (Blanco García 2009: 798).

El 15 de enero de 1907 se reprodujo entre comillas en “Revista de Revistas” un artículo sobre el autor provenzal y su inmortalidad como literato sin que se informe del autor o de la revista de la que procede.

R. Jaramillo firma desde París un texto de poco más de dos páginas sobre el premio Nobel Frédéric Mistral. El artículo “Federico Mistral” anuncia la publicación del primer tomo de las *Memorias* del autor provenzal y aprovecha para introducir fragmentos traducidos de la obra, de forma que informa al lector de la revista salvadoreña de aspectos de la vida de Mistral, de su obra *Mirèio*, y una anécdota de Daudet. Este texto se publicó el 15 de marzo de 1907 en *La Quincena*.

4.2.8.29. Georges d’Esparbès

La Quincena, en su número del 15 de mayo de 1907, publica una nota al pie sobre una escultura erigida a Maurice Rollinat que veremos en el apartado de divulgación gracias a un texto publicado en esta misma revista en el mes de febrero. Sin embargo, en esta ocasión se incluye una cita de cierta extensión de Esparbès en la que hace un retrato del primero. Lamentablemente no hemos conseguido identificar el texto del que procede:

Un rictus en su boca glacial, sus flácidos dedos desflorando las notas, sentado en el ángulo de un taburete, el cuerpo medio oculto, su bella cabeza pálida y negra inclinada hacia nosotros, aquella tarde, más que cantaba, salmodiaba un poema compuesto la víspera, titulado *La enfermedad*. Yo no sé cómo, de pronto, mientras cantaba, nuestros ojos se encontraron. En el acto, dilató los suyos, me miró como cuando se mira cuando se visa, cuando se explora, cuando se mata, haciendo una mueca atroz de moribundo, seguida de un gritillo rápido, de una especie de rechinamiento que interrumpió por dos segundos el compás... Yo tenía veinte años. Ante aquella cabeza en agonía, ante aquella mirada inexplicable, aquel mechón que cortaba aquella frente y aquella lengua blanda de ahogado, sentí, en un instante, el avasallamiento de un terror que jamás he vuelto a sentir. Así, aquel comediante genial se divertía en atropellar las almas y revolcarlas en las tinieblas.

4.2.8.30. George Sand

Aurore Dupin (París 1802 – Nohant 1876) fue una mujer independiente con una vida azarosa, lo que le hizo diferenciarse de la mayor parte de las mujeres de la época. Fue igualmente una novelista prolífica y publicó cerca de cien novelas que fueron traducidas en nuestro país poco después de su aparición en Francia (Santa 2009: 1011-1012).

El 15 de julio de 1906 la sección de *La Quincena* “Revista de Revistas (a vuela pluma)” publicó una entrada en la que con el propósito de informar del estreno de la obra *Chopin*, se reproducen unas palabras de “Jorge” Sand sobre el músico que el propio texto indica que fueron extraídas de *Histoire de ma vie*, Cinquième partie, XII:

Llegará un día en que sus particiones de piano serán orquestadas fielmente, sin alteración ninguna, y en que todo el mundo adquirirá la persuasión de que este genio tan grande, tan completo, tan sabio, tan semejante a los excelsos maestros que supo asimilarse, ha sabido conservar una individualidad aún más exquisita que la de Sebastián Bach, más poderosa que la de Beethoven, más dramática que la de Weber. A un mismo tiempo integra a los tres sin perder su personalidad, es decir, manteniéndose más flexible en el gusto, más austero en lo grande, más patético en el dolor.

Sin embargo, en realidad el texto original procede de un párrafo del tomo XIII de *Histoire de ma vie*:

[...] Un jour viendra où l'on orchestrera sa musique sans rien changer à sa partition de piano, et où tout le monde saura que ce génie aussi vaste, aussi complet, aussi savant que celui des plus grands maîtres qu'il s'était assimilés, a gardé une individualité plus exquise que celle de Sébastien Bach, encore plus puissante que celle de Beethoven, encore plus dramatique que celle de Weber. Il est tous les trois ensemble, et il est encore lui-même,

c'est-à-dire plus delié dans le goût, plus austère dans le grand, plus déchirant dans la douleur [...] (Sand 1855: 91)

4.2.8.31. Gustave Flaubert

No hemos encontrado ningún texto traducido de este autor, y tan solo podemos referenciar una cita. Nacido en Rouen en 1824 y fallecido en Croisset en 1880, fue considerado por sus contemporáneos el maestro de la novela realista. Sus obras más conocidas son *Salammbô* (1862), *L'Éducation Sentimentale* (1869) y sobre todo *Madame Bovary*, publicada en la *Revue de Paris* en 1856, fruto de cincuenta y tres meses de trabajo que le llevó a los tribunales por el escándalo que provocó (Castex y Surer 1966: 222). Su obra muestra la influencia por el positivismo debido a que su padre era cirujano, lo que al final de su vida le valió para ser reconocido como padre de la corriente naturalista. Durante el siglo XX *Madame Bovary* fue publicada en España con el título *Adúltera* (Bravo 2009: 393-395).

Completando una página el 15 de julio de 1908 *El Repertorio* publica una cita del autor realista: “Por la belleza bien se puede abandonar el mundo y agotar la misma vida para alcanzar la frase perfecta”.

4.2.8.32. Henry-Frédéric Amiel

Arturo Ambroggi, en su “Mosaico de páginas íntimas” publicado en el número del 15 de febrero de 1905 de *La Quincena*, hace dos guiños a la literatura francesa. El primero está en la dedicatoria, puesto que escribe en francés: “*Pour Madame....*”. El segundo lo encontramos en la cita que precede al texto, reproducida en español de un autor francófono. Aunque es citado como “E. F. Amiel”, no hay duda de que se trata de Henry-Frédéric Amiel, lo que ignoramos es si la castellanización del primer nombre se debe a Ambroggi o si bien se trata del uso generalizado en los países de habla hispana en la época. Además, junto al nombre podemos leer la obra de donde se ha extraído la cita: *Diario íntimo*. Henry-Frédéric Amiel es un autor suizo, nacido en 1821 y fallecido en 1881 en la ciudad de Ginebra, profesor de literatura y filosofía, así como poeta y moralista²⁶².

²⁶² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11888663t/PUBLIC>

El diario íntimo es una almohada de pereza: dispensa [ilegible] dar vueltas a los asuntos, se acomoda con todas las [ilegible], sigue todos los caprichos y vueltas y revueltas [ilegible] vida interior, y no se propone ningún fin.

Le journal est un oreiller de paresse; il dispense de faire le tour des sujets, il s'arrange de toutes les redites, il accompagne tous les caprices et méandres de la vie intérieure et ne propose aucun but. (Amiel 1905: 207)

El 15 de mayo de 1907 *La Quincena* publicó el artículo firmado por Benjamin de Casseres “Amiel, el hijo de su época”, en el que hace un análisis de la obra del autor suizo. De Casseres incluye una cita de Cervantes antes de empezar el texto.

4.2.8.33. Hippolyte Taine

Además de filósofo, este autor del siglo XIX (Vouziers 1828 – París 1893) era historiador, crítico literario y miembro de la Académie Française desde el año 1878²⁶³. Contamos dos citas textuales y una referencia sobre este autor.

En *La Quincena* del 1 de noviembre de 1903 se informa en una nota al pie de página de que el municipio de Vouziers [sic] ha decidido crear un monumento al “notable historiógrafo” aunque cuenta con la oposición de los republicanos. El nombre del autor aparece castellanizado: “Hipólito”.

Carlos Serpas firma “Estudios de ética. La vida personal” en *La Quincena* el 15 de junio de 1906. En este artículo hace referencia al ilustrador Gustave Doré, a Víctor Hugo y reproduce en español dos citas extensas de Hippolyte Taine. La primera de ellas procede de *Philosophie de l'art*:

En los comienzos –dice Taine refiriéndose al arte griego- sus dioses no son más que las formas elementales y profundas del Universo, la Tierra maternal, los titanes subterráneos, los ríos corrientes, el Júpiter lluvioso, el Hércules Sol. Un poco más tarde, esos mismos dioses separan su humanidad enterrada en las energías brutales de la naturaleza y la Pallas guerrera, la casta Artemisa, el Apolo libertador, el Hércules domador de monstruos, todos los poderes bienhechores forman el noble cortejo de las figuras perfectas que los poemas de Homero van a sentar sobre sus tronos de oro. Los siglos se deslizan antes que ellas desciendan a la tierra; es menester que las líneas y proporciones, largo tiempo manejadas, revelen sus recursos y puedan sostener el fondo de la idea divina que tiene que llevar. Al fin los dedos del hombre imprimen en el bronce y en el mármol la forma inmortal; la concepción primitiva elaborada en un principio en los misterios de los templos, transformada después por los sueños de los cantores, consigue su acabamiento definitivo bajo la mano del escultor.

²⁶³ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11925938n/PUBLIC>

Au commencement, leurs dieux ne sont que les forces élémentaires et profondes de l'univers, la Terre maternelle, les Titans souterrains, les Fleuves ruisselants, le Jupiter pluvieux, l'Hercule Soleil. Un peu plus tard ces mêmes dieux dégagent leur humanité ensevelie dans les énergies brutes de la nature, et la Pallas guerrière, l'Artemis chaste, l'Apollon libérateur, l'Hercule dompteur des monstres, toutes les puissances bienfaisantes forment le noble chœur des figures accomplies que les poèmes d'Homère vont asseoir sur des trônes d'or. Des siècles s'écoulaient avant qu'elles descendent sur terre; il faut que les lignes et les proportions, longtemps maniées, révèlent leurs ressources, et puissent soutenir le faix de l'idée divine qu'elles doivent porter. À la fin, les doigts de l'homme impriment dans l'airain et dans le marbre la forme immortelle; la conception primitive, d'abord élaborée dans les mystères des temples, puis transformée par les songes des chantres, atteint son achèvement sous la main du sculpteur. (Taine 1909 : 345-346)

La segunda cita procede de *De l'idéal dans l'art: leçons professées à l'École des Beaux Arts*:

Por el genio y por el alma –dice Taine- Giotto se parece a Rafael; tenía la misma abundancia, la misma facilidad, la misma originalidad, la misma belleza de invención: no era menor su sentimiento de la armonía y de la nobleza; pero la lengua no estaba hecha, y él balbuceaba mientras que el otro habló. No había estudiado bajo el Paragino ni en Florencia; no conocía las estatuas antiguas; sólo había echado una ojeada sobre el cuerpo viviente. Se ignoraba entonces los músculos y no se veía en ellos la potencia expresiva; no se había llegado a comprender y amar al bello animal humano, esto transcendía a paganismo; el ascendente de la Teología y del misticismo era muy fuerte.

Pour le génie et l'âme, Giotto ressemblait à Raphaël; il avait la même abondance, la même facilité, la même originalité, la même beauté d'invention; son sentiment de l'harmonie et de la noblesse n'était pas moindre; mais la langue n'était pas faite, et il a balbutié tandis que l'autre a parlé. Il n'avait pas étudié sous Pérugin et à Florence, il ne connaissait pas les statues antiques. On n'avait jeté alors qu'un premier regard sur le corps vivant; on ignorait les muscles, on n'en voyait pas la puissance expressive; on n'eût osé comprendre et aimer le bel animal humain; cela sentait le paganisme; l'ascendant de la théologie et du mysticisme était trop fort. (Taine 1867: 166-167)

Como podemos ver, ambas traducciones son literales y del párrafo completo.

La Quincena vuelve a reproducir una cita de este autor en su número del 1 de octubre de 1906: “Un padre puede alimentar a doce hijos, y doce hijos no podrán nunca alimentar a un padre”. Al igual que en el caso anterior, el nombre del autor aparece castellanizado.

Podemos leer a pie de página de *El Repertorio* del 15 de agosto de 1908 una cita de este filósofo: “Todo el arte se encierra en estas dos palabras: manifestar concentrando. El arte es el resultado de la variedad reducida a la unidad.”

Nos ha resultado imposible identificar estas dos últimas máximas.

4.2.8.34. J.-K. Huysmans

La Quincena del 1 de junio de 1907 reproduce en una nota al pie un fragmento de un artículo sobre el autor francés publicado en un periódico que no se identifica. Podemos leer cómo se llega a considerar una “conversión” el cambio del tono de la obra tras *Au delà*, donde pasa del sadismo y erotismo a la temática religiosa. Además de escritor, Huysmans fue un crítico de arte que vivió la mayor parte de su vida en el siglo XIX (1848-1907)²⁶⁴.

4.2.8.35. Jean Bertheroy

La Quincena del 15 de marzo de 1907 anuncia en una nota al pie la futura publicación de *Sybaris*, de Madame Jean Bertheroy. Jean Bertheroy es el pseudónimo utilizado por la novelista Berthe-Corinne Le Barillier (1868-1945)²⁶⁵.

4.2.8.36. Jean – Baptiste – Félix Descuret

En “Pensamientos” de *El Repertorio* del 1 de julio de 1908 podemos leer una cita de este médico nacido en el año 1795 y fallecido en 1871²⁶⁶: “A los ojos de la religión la virtud es el triunfo de la voluntad sobre nuestras malas inclinaciones: es también la salud del alma conservada por la inocencia”. Esta frase es la traducción literal aunque incompleta de: “Aux yeux de la religion, la vertu est le triomphe de la volonté sur nos mauvaises inclinations; c’est aussi la santé de l’âme, conservée par l’innocence, ou recouvrée par le repentir” (Descuret 1844: 8), procedente de *La médecine des passions ou Les passions considérées dans leurs rapports avec les maladies, les lois et la religion*.

4.2.8.37. Jean Lorrain

En la sección “Últimas obras recibidas” de *La Quincena* del 15 de octubre de 1906 aparece la traducción de Carlos de Batlle de *Monsieur de Phocas*, de Jean Lorrain.

²⁶⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119081184/PUBLIC>

²⁶⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12108136t/PUBLIC>

²⁶⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb134742545/PUBLIC>

Vicente Acosta firma “A través de las traducciones. *El Señor de Phocas* de Jean Lorrain (Astartea). Versión castellana de Carlos Battle”, publicado en *La Quincena* del 1 de diciembre de 1906. Este artículo hace un pequeño análisis de la obra del autor francés y de la traducción que realizó Carlos Battle.

“Revista de Revistas” de *La Quincena* del 15 de octubre de 1906 informa del fallecimiento de Jean Lorrain.

4.2.8.38. Jean Moréas

En “Notas y Noticias” de *La Quincena* del 1 de enero de 1904 se informa del estreno de *L'Iphigénie* de Jean Moréas.

La Quincena del 1 de octubre de 1906 publicó “Algunas notas sobre Jean Moréas”, en el que Darío escribe sobre este autor de origen griego pero naturalizado francés de la segunda mitad del siglo XIX (1856-1910)²⁶⁷. El autor centroamericano incluye en este artículo versos en francés de Moréas:

Paris, je te ressemble: un instant le soleil
Brille dans ton ciel bleu, puis soudain [sic] c'est la brume,
Au vent septentrion si tu te fais pareil,
Tu passes les pays que le zéphyre parfume.

Triste jusqu'à la mort, en même temps joyeux,
Tout m'est concours heureux et sinistre présage ;
Sans cause l'allegresse a pleuré dans mes yeux,
Et le sombre destin sourit sur mon visage.

Este poema es el número XV del primer libro de *Les Stances* (Moréas 1905: 39). Darío transcribe dos errores al reproducirlo, el primero es el “soudain” mal escrito y el segundo el término “vent” que en el original es “veuf”.

4.2.8.39. Jean Richepin

La Quincena del 15 de diciembre de 1903 publica una nota informando de la presentación de la última obra de teatro escrita por este autor francés: *Mademoiselle Napoléon*. Sin embargo, Jean Richepin (Medeah, Argelia 1849 – París 1926) además de autor de obras de teatro fue novelista y poeta, costándole la primera de sus publicaciones, el poemario *La chanson des gueux* (1876) una multa y un mes en prisión a causa del escándalo que provocó. Como hemos visto en el capítulo

²⁶⁷ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11916749s/PUBLIC>

dedicado a los autores franceses publicados en estas revistas, fue elegido miembro de la Académie Française en el año 1908²⁶⁸.

4.2.8.40. José María de Heredia

Además de los textos propiamente literarios firmados por el autor, su nombre aparece en dos ocasiones en las que se hace referencia a su muerte, acontecida el 2 de octubre de 1905. En el número del 1 de noviembre de 1905 de *La Quincena* se publica “El poeta que acaba de morir. José María de Heredia” y el 15 de diciembre del mismo año en la sección “Revista de Revistas. A vuela pluma” se reproduce el artículo en el que el escritor cubano Aniceto Valdivia escribe sobre el fallecimiento del poeta francés.

“Lo que queda de Heredia” es un texto proveniente de *Opiniones* de Rubén Darío que se publicó en *La Quincena* el 1 de julio de 1906. Aparecen términos en francés en cursiva en el cuerpo del texto y fragmentos de poemas de Heredia: “L'oubli”, “La jeune norte”, “À un triomphateur”, “Antoine et Cléopâtre”.

4.2.8.41. Joseph Bertrand

En uno de los artículos de divulgación de Santiago Barberena, “Estudios demográficos. Sobre la ley de distribución de los sexos” publicado el 1 de mayo de 1905, este autor incluye tres citas en francés de Joseph Bertrand extraídas de su obra *Calcul des probabilités*, aunque no se hace mención al libro tras las citas sino en el cuerpo del texto. Bertrand fue un matemático parisino (1822 – 1900) que fue elegido miembro de la Académie des Sciences en 1856 y que igualmente formó parte de la Académie Française desde 1884²⁶⁹. Las citas reproducidas por Barberena son las siguientes:

- 1-Le hasard a des caprices, jamais on ne lui vit d'habitudes.
 - 2- Les grandes nombres regularisent, tout.
 - 3- L'énumération des observations révèle les liens quand les nombres sont grands.
- Joseph Bertrand

No podemos dejar de señalar los errores que se reproducen en dos frases. La segunda olvida el acento agudo en la primera e del verbo y coloca una coma

²⁶⁸ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

²⁶⁹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12386552p/PUBLIC>

inexistente en el original entre el verbo y *tout*. La tercera máxima vuelve a presentar un error de acentuación al escribir *révéle* en lugar de *révèle*.

Barberena extrajo efectivamente esas frases de *Calcul des probabilités*, pero las seleccionó de diferentes párrafos del prefacio y las aisló. Así, la primera frase se encuentra en la página XIV, la segunda en la XXI y la tercera en la XXVII (Bertrand 1889).

4.2.8.42. Joseph Sanial-Dubay

Contamos con cuatro citas reproducidas en la sección de *El Repertorio* “Pensamientos” de este autor. La primera de ellas: “Sin el dique de las leyes, la libertad no sería más que un torrente devastador” se publicó en el número del 15 de marzo de 1906.

El 15 de mayo de ese mismo año aparecen dos citas: “En el mundo, el número de los inconsecuentes es mucho mayor que el de los tontos” y “El abandono es la herencia de los desgraciados, cuando sólo debería serlo de los malos”.

“Pensamientos” del 1 de julio de 1906 contiene la última máxima de este escritor: “La mejor nobleza, y la menos común, será aquella que cuente más virtudes que abuelos”.

4.2.8.43. Jules Bois

El 1 de enero de 1905 en *La Quincena* se publica el artículo “Actualidades Literarias Francesas. Jules Bois” firmado por Carl Bost. En este texto se analiza brevemente la obra del autor marsellés, su inclinación a las ciencias ocultas y sus libros dedicados a la mujer. Efectivamente, Jules Bois (1868 – 1943) además de poeta, novelista, dramaturgo, ensayista y periodista fue doctor en psicología y escribió obras sobre esoterismo, fue un teórico del feminismo y escritor de viajes²⁷⁰.

La Quincena del 15 de octubre de 1906 incluye una nota al pie que informa de dos grandes noticias para el autor, aún en vida (1868-1943): la lectura de su tragedia *La Furia* en el teatro y una ópera compuesta sobre su drama *Hipólito Coronado*.

“El verso libre” de Juan Antonio Solórzano publicado en *La Quincena* el 15 de marzo de 1907 cita en español y en cursiva unas palabras del polifacético autor

²⁷⁰ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb131694128/PUBLIC>

francés definiendo el recurso métrico que da título al artículo: “forma de expresión intermedia entre el verso tradicional y la prosa, incapaz de sustituir a uno u otra”.

4.2.8.44. Jules Clairetie

En una nota al pie en *La Quincena* del 1 de marzo de 1907 se informa de que con motivo del cuarto centenario de la Universidad de Aberdeen, el Instituto de Francia manda a seis de sus miembros que pertenecen a las cinco secciones, Jules Clairetie asiste como representante de la Académie.

4.2.8.45. Jules Mousseron

En una nota al pie titulada “El poeta de los mineros” que apareció en *La Quincena* el 15 de julio de 1906, se informa de la notoriedad que obtuvo este autor tras la catástrofe de Courrières, en la que murieron 1099 mineros. Mousseron (1868-1943) fue minero y poeta belga que escribió en el dialecto de la región del Borinage, Bélgica²⁷¹.

4.2.8.46. Jules Verne

Un autor tan prolífico y tan traducido como es Jules Verne²⁷² (Nantes 1828 – Amiens 1905) no aparece entre los textos literarios antes analizados, lo que indica que los lectores y los editores de esas publicaciones no se sentían atraídos por las novelas del padre de la ciencia ficción. En España fue aparecieron diferentes traducciones de *Cinq semaines en ballon*, su primera novela, poco tiempo después de su publicación en Francia, y hasta nuestros días sigue editándose su obra en diferentes editoriales (Solà 2009: 1146-1147).

Una nota al pie de *La Quincena* publicada el 1 de marzo de 1907 informa de la estatua que se va a colocar en Ammiens [sic] con la figura de Jules Verne. La presencia de esta nota al pie muestra que sí era conocido aunque no hayamos encontrado textos suyos.

²⁷¹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119171121/PUBLIC>

²⁷² La lista de los cincuenta autores más traducidos de todos los tiempos ofrecida por Index Translationum, organismo perteneciente a la UNESCO, sitúa a Verne en el segundo puesto de la lista, tras Agatha Christie y por delante de William Shakespeare. Como dato curioso vemos que el siguiente autor francés que aparece es Alexandre Dumas, en el puesto número trece, probablemente debido a que gran parte de sus obras está incluida en la literatura infantil y juvenil. Victor Hugo, el autor con más textos traducidos en nuestro estudio no aparece en esta lista de 50 autores más traducidos (<http://www.unesco.org/xtrans/bsstatexp.aspx?crit1L=5&nTyp=min&topN=50&lg=2>).

4.2.8.47. Laurent Tailhade

El 15 de junio de 1906 aparece una pequeña reseña a pie de página en *La Quincena* que se hace eco de la representación de un poema lírico de Tailhade, *La Flôret* [sic], que iba a tener lugar a finales de ese año. Se trata de un poema lírico en dos actos titulado *La Fôret*. Tailhade (Tarbes 1854 – Combes-la-Ville 1919) fue poeta, publicista y panfletista. Además colaboró en numerosos periódicos publicando con diferentes pseudónimos²⁷³. Como en otras ocasiones, el nombre del autor aparece castellanizado: “Lorenzo”.

4.2.8.48. Lombroso

Aunque el criminólogo y psiquiatra del siglo XIX Cesare Lombroso (1835-1909) fuera italiano, también escribió en lengua francesa²⁷⁴. Así podemos leer una cita suya en francés en el artículo “El criminal (lectura para abogados)” firmado por Carlos Miguel de Céspedes de *El Repertorio* del 1 de julio de 1906: “Je crois, en somme, que c'est necessaire étudier plus le crime que les criminels” [sic].

4.2.8.49. Madame de Girardin

“Pensamientos” en *El Repertorio* del 15 de septiembre de 1908 incluye una cita de esta autora de primera mitad del siglo XIX: “Para las mujeres ordenadas, la mayor dicha es la vida de familia”. Nacida en Aquisgrán en 1804 y fallecida en París, Delphine de Girardin fue una autora que trabajó los tres géneros literarios: fue poetisa, novelista y dramaturga²⁷⁵.

4.2.8.50. Madame Gilbert

El 1 de julio de 1906 la sección “Pensamientos” reproduce la siguiente cita: “Todas las guerras son civiles, porque todos los hombres son hermanos”. Al buscar la frase original hemos tenido dificultades, al hecho de no encontrar referencias a un autor con ese apellido, que aparecía como Guibert, se ha sumado el problema de que aparecían dos máximas muy parecidas firmadas por Victor Hugo y Fénelon, lo que nos ha hecho pensar en un error al identificar al autor. Sin embargo, finalmente

²⁷³ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11998228k/PUBLIC>

²⁷⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12299329c/PUBLIC>

²⁷⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11905056p/PUBLIC>

hemos encontrado la cita “Peut-il avoir d’autres guerres que de guerres civiles, puisque tous les hommes sont frères?” de Madame de Guilbert en un sitio web de máximas y citas²⁷⁶. Así pues, aunque la cita de Hugo sea muy parecida a la traducida en español, nos parece más probable que se trate de un error tipográfico en el momento de escribir el apellido de la autora y que el traductor decidió transformar la pregunta retórica original por una frase afirmativa. Yvette Guilbert fue una autora, compositora e intérprete nacida en 1865 y fallecida en 1944²⁷⁷.

4.2.8.51. Marcel Prévost

Ruy Blas firma “Los bohemios”, un artículo publicado en *El Repertorio* el 1 de octubre de 1906 sobre este novelista que vivió entre los siglos XIX y XX (1862-1941) que llegó a ser miembro de la Académie Française en el año 1909²⁷⁸.

En “Revista de Revistas” de *La Quincena* del 15 de abril de 1907 aparece una crítica de Juan Nointel (que debido a la costumbre de castellanizar los nombres podría ser Jean) sobre la última obra de Marcel Prévost *Los señores Moloch*, publicada en 1906 bajo el título *Monsieur et Madame Moloch*.

“Notas y noticias” de *La Quincena* del 1 de febrero de 1907 hace referencia a la traducción al español de Marcel Prévost por Francisca A. de Barella titulada *Cartas a Paquita*. La obra original, *Lettres à Françoise*, vio la luz en 1902²⁷⁹.

4.2.8.52. Maurice Donnay

Una nota al pie anuncia el éxito de crítica de la obra *Paraître* de “Mauricio” Donnay. La nota se publicó en *La Quincena* del 15 de julio de 1906, un año antes de que Donnay (1859-1945) fuera elegido miembro de la Académie Française²⁸⁰.

4.2.8.53. Maurice de Guérin

El 15 de enero de 1907 se publica en *La Quincena* una poesía titulada “Cántico de iniciación. A Afrodita” dedicada a Gerardo Mamassvitz de la que ignoramos quién es su autor. Este poema va precedido de una cita de Maurice de Guérin: “Et je me

²⁷⁶ www.evene.fr

²⁷⁷ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb124093662/PUBLIC>

²⁷⁸ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11994223w/PUBLIC>

²⁷⁹ <http://www.academie-francaise.fr>

²⁸⁰ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12404587c/PUBLIC>

livre aux dieux que je ne connais pas!”. Este verso alejandrino francés pertenece al poema titulado “Glaucus” de Maurice de Guérin²⁸¹.

El 1 de abril de ese mismo año y en esa misma publicación, coincidiendo con el cuarto aniversario de la aparición de la revista podemos leer en una sección titulada “El Centauro (Poema antiguo)” el texto en prosa “A la memoria del glorioso Maurice de Guérin”. Este texto aparece firmado con las iniciales I. L. y seguido de un poema sin firmar y sin título formado por dieciocho estrofas de cuatro versos endecasílabos de rima consonante en ABAB. Este poema es una adaptación en verso del inicio de *Le Centaure*, texto en prosa escrito por el autor francés²⁸². Es la única vez que encontramos el paso de prosa a verso ya que hasta ahora el cambio de género había sido en las traducciones de poemas a textos en prosa.

4.2.8.54. Maurice de Maeterlinck

En *La Quincena* del 15 de febrero de 1906, precediendo al texto en prosa de Barcinonis titulado “El último amor”, se puede leer la siguiente cita de Maeterlinck: “De tal suerte se comprende todo en nuestros seres, que ya no se puede decir dónde comienza el uno y dónde termina el otro”.

El 1 de marzo de 1906, precediendo el texto de Luis López Ballesteros titulado “El reinado de las almas”, encontramos en *El Repertorio* una cita del autor belga. Hay un error en el apellido en la revista puesto que han olvidado la letra c ante la k: “Llegará tal vez un día, y muchas cosas anuncian que se acerca, en que nuestras almas se pondrán en contacto sin el auxilio de nuestros sentidos”.

La Quincena del 15 de febrero de 1907 hace referencia al autor belga en una nota al pie en la que informa del cambio de título de una obra de Kail Zunu *Triunfo del amor* dirigida a Madame Réjane para que no se confundiera con *El intruso* de Maeterlink.

Vicente Acosta comienza su artículo “Arte libre” publicado el 1 de marzo de 1907 en *La Quincena* haciendo una referencia a la prohibición en Inglaterra de la obra *Monna Vanna* del escritor belga.

Luis Morote escribe una crónica en la que comenta la llegada y representación de una obra de este autor belga de expresión francesa en el número del 1 de mayo de 1907 de *La Quincena*. “Maeterlinck en castellano. Monna Vanna en el teatro español”

²⁸¹ www.bmlisieux.com/archives/glaucus.htm

²⁸² www.bmlisieux.com/archives/centaure.htm

lamentando el retraso con el que llegan ciertas obras y que no lo hagan las obras más importantes. También critica la traducción y la interpretación de los actores.

En el siguiente número de esta revista, el 15 de abril de 1907 Francisco Acebal publicó “Siluetas literarias extranjeras: Ibsen, D’Annunzio y Maeterlinck”, artículo en el que analiza la obra de los que considera los tres autores dramáticos más importantes del momento.

4.2.8.55. Maurice de Montégut

“Notas y Noticias” de *La Quincena* del 15 de febrero de 1907 informa de la recepción de *Las tentaciones de Próspero (Papeles Malditos)*, de Maurice Montégut, poeta y novelista del siglo XIX (1855-1911)²⁸³, traducida por Ramiro Blanco y enviada por la librería parisina Paul Ollendorf. Este artículo es una muestra de la importancia de la recepción de la literatura extranjera y francesa en particular en las revistas de la época.

4.2.8.56. Maurice Rollinat

Uno de los textos firmados por Rubén Darío en los que hace referencia a autores franceses se titula “El poeta Maurice Rollinat”. Publicado el 15 de diciembre de 1906 en *La Quincena*, este artículo realiza un análisis de la obra del poeta francés, en particular de su libro *Les Névrotes*. Además de la traducción de “L’enragée” vista en el epígrafe sobre autores literarios traducidos, el texto incluye otros fragmentos de poemas del mismo libro de Rollinat esta vez en francés y comentados por Darío.

Una nota al pie de *La Quincena* del 15 de febrero de 1907 informa de la próxima instalación de una escultura de Maurice Rollinat en la localidad donde murió, La Creuse.

4.2.8.57. Mélanie d’Aubuisson

Francisco Herrera Velado es el autor del poema titulado “A Melanie d’Aubuisson” que se publicó en *La Quincena* el 15 de septiembre de 1906. La composición está formada por doce estrofas de cinco versos octosílabos con rima consonante en abab.

²⁸³ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12726281w/PUBLIC>

4.2.8.58. Paul Bourget

Paul Bourget (Amiens 1852 – París 1935) era poeta, novelista y crítico, y colaboró en diferentes revistas y periódicos de la época. Formó parte de la Académie Française desde el año 1894²⁸⁴. Este autor francés cuenta con una cita en el número del 15 de junio de 1906 de *El Repertorio*: “Toda pasión sincera es egoísta, lo mismo la intelectual que otra cualquiera”.

En “Notas y Noticias” de *La Quincena* del 1 de marzo de 1907 se hace referencia a la reciente publicación del libro de este autor *Sociología y Literatura*, que critica a diferentes autores franceses o extranjeros, como Victor Hugo o Goethe.

4.2.8.59. Paul Verlaine

Eduardo Castillo, al que hemos visto como traductor de poemas franceses, firma en *La Quincena* del 15 de abril de 1907 un poema propio titulado “La espera”. Antes del inicio reproduce un verso de Verlaine en francés: “Est elle brune, blonde ou rousse?...” [sic]. Se trata de parte del noveno verso del soneto “Mon rêve familier” incluido en *Poèmes saturniens* (Verlaine 1902: 15).

4.2.8.60. Petit-Senn

Jean-Antoine Petit, autor suizo de lengua francesa al que incluimos en el siglo XIX (1792-1870), firmaba sus obras con el seudónimo “John Petit-Senn”²⁸⁵, cuenta con una cita publicada en *El Repertorio* del 15 de diciembre de 1906: “Adquirir el conocimiento de sí mismo es hacer provisión de indulgencia para con los demás”.

4.2.8.61. Pierre Louÿs

La Quincena del 1 de julio de 1906 incluye una nota al pie informando del estreno de la adaptación de *Afrodita* de Louÿs a una pieza musical realizada por Grammont y Erlanger.

²⁸⁴ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

²⁸⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb10712656b/PUBLIC>

4.2.8.62. Proudhon

Este político del siglo XIX (1809-1865) considerado el padre del socialismo francés²⁸⁶, aparece citado en la sección “Pensamientos” de *El Repertorio* del 1 de febrero de 1906:

Confieso que la caridad de tantas personas del bello sexo, las más distinguidas por su nacimiento, por su educación y por su fortuna, que se constituyen en enfermeras de sus hermanos en Jesucristo, esperando que una vida mejor les permita ser sus compañeras, me conmueve, y me despreciaría a mí mismo si, hablando de los deberes que estas almas generosas cumplen con tanto amor y por mera voluntad, se escapase de mi pluma una sola palabra de ironía o de desdén. ¡Oh tantas y valerosas mujeres! Vuestros corazones se han adelantado a la época, y nosotros, miserables rutinarios, falsos filósofos y sabios, somos responsables de la esterilidad de vuestros esfuerzos. ¡Ojalá podáis un día recibir vuestro galardón!

No hemos encontrado el texto original del que proviene esta extensa cita.

4.2.8.63. Proverbio francés

“Pensamientos” de *El Repertorio* del 1 de diciembre de 1906 reproduce este refrán francés: “Ha habido muchos que no se han reído nunca; pero no se sabe de ninguno que no haya llorado”.

4.2.8.64. Raison

La cita “La virtud que menos practica una mujer es la obediencia, probablemente porque los códigos civiles la han erigido en ley” firmada por este autor cierra la sección “Pensamientos” de *El Repertorio* del 1 de Julio de 1906. Pensamos que el autor puede ser Horace-Napoléon Raison (París 1798 – 1854), literato y periodista fundador del periódico *Le Sténographe*²⁸⁷.

4.2.8.65. René Doumic

La Quincena del 15 de abril de 1907 publica un texto firmado con las siglas G.C. titulado “Simbolistas y decadentes”, y a partir de un artículo publicado en *La revista de ambos mundos* [sic] el 15 de agosto, sin especificar el año, por René Doumic, hace una crítica a ambos movimientos. El autor del artículo al que se hace

²⁸⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11920705x/PUBLIC>

²⁸⁷ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb110322390/PUBLIC>

referencia, Doumic (1860-1937), fue el director de la *Revue des deux mondes* de 1916 hasta su muerte y fue elegido miembro de la Académie Française en el año 1909²⁸⁸.

4.2.8.66. Rémy de Gourmont

Este prolífico autor francés nació en Bazoches-au-Houlme en 1858 y murió en París en 1915. Además de poeta, novelista, dramaturgo y ensayista era colaborador de la publicación *Mercure de France*²⁸⁹.

Hemos encontrado una cita de Gourmont en español precediendo al texto “Literaturas en decadencia” del 15 de abril de 1905 de *La Quincena*. El artículo, que está firmado por Max Grillo y que es una parte de un texto mayor que será completado en números posteriores, hace un recorrido cronológico por la literatura universal, partiendo de Grecia hasta llegar a su momento presente, en tan solo cinco páginas de la revista. A pesar de que la calidad de la imagen no es buena, hemos podido descifrar buena parte de la cita:

Decididamente, en todas las cosas el fondo importa. Un hecho nuevo, una idea nueva [ilegible] que una bella frase. ... Nada muere más rápidamente que [ilegible] que no se apoya sobre la solidez de una obra que [ilegible] RÉMY DE GOURMONT. Funerales del [ilegible] XI. 1902.”

Aunque la propia cita indica la obra de la que procede, no hemos encontrado el texto en francés para poder realizar una comparación de la traducción.

En el número del 15 de octubre de 1906 de *La Quincena* podemos leer el texto titulado “Rémy de Gourmont”, en el que Rubén Darío expone su respeto y aprecio por el autor francés y narra una visita que realizó a su casa. El poeta nicaragüense reflexiona sobre aspectos de la obra de Gourmont como su filosofía, sus novelas y su poesía realizando un retrato psicológico y literario del autor francés. El texto “Rémy de Gourmont” procede, al igual que el anteriormente analizado, de “La intelectualidad extranjera en París”, del libro de 1902 *La caravana pasa*, aunque en esta ocasión no hay ninguna referencia a este.

En esta misma revista podemos leer el 15 de marzo de 1907 “La producción literaria de la República Argentina”, donde se hace referencia a diferentes autores

²⁸⁸ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb120776785/PUBLIC>

²⁸⁹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11905571z/PUBLIC>

franceses pero principalmente a Gourmont, al que el autor, E. Gómez Carrillo, llama “el gran francés”.

El 15 de julio de 1908 completando una página tras un texto de Fénelon, *El Repertorio* incluye una máxima de Gourmont extraída de *Le chemin de velours; nouvelles dissociations d'idées* (1902). “La esencia del Arte es la libertad. El Arte no puede admitir ningún código ni aún someterse a la obligatoria expresión de lo Bello”, es la traducción de “L’essence de l’Art est la liberté. L’Art ne peut admettre aucun code ni même se soumettre à l’obligatoire expression du Beau” (Gourmont 1911: 227). Como podemos ver, se trata de una traducción bastante literal, manteniendo también las mayúsculas utilizadas por el autor francés.

Este autor cuenta con dos textos de divulgación literaria publicados en *La Quincena* sin estar firmados por el traductor. “El que no comprende”, del número del 1 de abril de 1905, es la “Traducción especial” y completa de “Celui qui ne comprend pas”, un artículo en el que diserta sobre el lector que no comprende. Rubén Darío mencionará a este lector definido por Rémy de Gourmont en sus “Palabras liminares”²⁹⁰ del libro *Prosas profanas y otros poemas*. Además, este texto va precedido de una cita en francés extraída del soneto que dio fama a Felix Arvers y del que ya hemos analizado la traducción publicada por Juan Antonio Solórzano:

Elle dira, lisant ces vers tout remplis d’elle:
Quelle est donc cette femme? Et ne comprendra pas.

Estos dos versos en francés no son los únicos que el traductor deja en el idioma original, sino que podemos leer también una estrofa de cuatro versos.

“El simbolismo en el arte” es el prólogo de la obra de Gourmont titulada *Le livre des masques*. La traducción, publicada el 15 de octubre de 1906, no contiene todo el prefacio, aunque sí llega a más de la mitad del mismo (Gourmont 1921: 9). En este texto el autor francés intenta realizar una definición del significado de la corriente simbolista.

²⁹⁰ En este prólogo Darío recupera este personaje: “Por la absoluta falta de elevación mental de la mayoría pensante de nuestro continente, en la cual impera el universal personaje clasificado por Remy de Gourmont con el nombre de *Celui-qui-ne-comprend-pas*. *Celui-qui-ne-comprend-pas* es entre nosotros profesor, académico correspondiente de la Real Academia Española, periodista, abogado, poeta rastaquouére [sic]” (www.cervantesvirtual.com).

Al terminar este texto, y como ya hemos visto en otras ocasiones, se completa la página con información referente a la publicación de libros en Francia en la que se detalla el número de volúmenes publicados en el último año.

4.2.8.67. Romain Roland

El 15 de octubre de 1907 en *La Quincena* se publicó “Sociedad de ediciones literarias y artísticas”, donde se informa de la publicación en español de la obra de Romain Rolland (1866-1944), *Jean-Christophe*, traducida como Juan Cristóbal. Este autor francés, que usó el pseudónimo Saint-Just, fue premio Nobel de literatura en 1915²⁹¹.

4.2.8.68. Stendhal

El español Francisco Grandmontagne publica en *El Repertorio* del 15 de julio de 1908 un texto publicado “Las Camelias” en el que narra la vida de dos jóvenes hermanas de Málaga. Casi al final del texto podemos leer la siguiente frase: “Ya Stendhal dijo: ir sin amor por la vida es como ir sin estrella por el mar”.

Un mes más tarde, el 15 de agosto, esta revista publica bajo el título “El patriotismo y odio al extranjero” un artículo de Émilie [sic] Faguet con la anotación “De la Academia Francesa”. En este texto se incluye una referencia al autor de Grenoble: “‘Diferencia engendra odio’ ha dicho Stendhal”. Esta frase es la traducción de: “J’ai assez vécu pour voir que différence engendre haine”, extraída de *Le Rouge et le Noir* (Stendhal 1870: 184).

4.2.8.69. Stéphane Mallarmé

El 1 de agosto de 1908 podemos leer en *El Repertorio* el texto de Rubén Darío “Las siete bastardas de Apolo” en el que el poeta nicaragüense hace mención a un poema del autor francés: “Otra dijo: Mi nombre es *La*, penúltima del poema de Mallarmé”.

4.2.8.70. Théophile Gautier

En “Historias Sentimentales” de *La Quincena* del 1 de febrero de 1905 este autor salvadoreño reproduce versos en francés de Théophile Gautier y hace

²⁹¹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11922460q/PUBLIC>

referencia también a Anatole France y su obra *Le lys rouge* y a Flaubert. Los versos de Gautier son dos fragmentos extraídos del poema “Étude de mains – Impéria” incluido en *Émaux*, formado por diez estrofas de cuatro versos eneasílabos de rima rica en ABAB (Gautier 1881: 15). Ambrogi los reproduce como sigue:

Chez un sculpteur, moulée en plâtre,
D’où vu l’autre jour une main
D’Aspasie ou de Cléopâtre... [sic].

Y más adelante en el texto:

A-t-elle joué dans les boucles
Des cheveux lustrés de don Juan,
Ou sur son caftan d’escarboucles
Peigne la barbe du Sultán... [sic].

Como vemos se dan diferentes errores al transcribir los textos, en acentuación y al sustituir el pronombre sujeto *Je* apostrofado por una *D*.

4.2.8.71. Thiers

Adolphe Thiers (1797-1877) fue un político que además de llegar a ser el primer Presidente de la Tercera República Francesa (1871-1873), formó parte de la Académie Française desde el año 1833²⁹². La única cita que tenemos de este autor apareció en “Pensamientos” de *El Repertorio* del 15 de octubre de 1906: “Los goces humanos, son tanto más vivos, cuanto más se ignora el porvenir. Demos gracias a Dios, por habernos cerrado tan sabiamente el libro del destino”.

4.2.8.72. Victor Hugo

La Guirnalda Salvadoreña recoge poemas de Isaac Ruiz de Araujo precedidos por citas del autor francés. En “Misterios” y “Te amo” aparecen dos citas de Victor Hugo en francés. La cita que precede a “Misterios” es el vigésimo quinteto heptasílabo de los veinticinco que componen “Soirée en mer”, poema incluido en *Les*

²⁹² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12125381w/PUBLIC>

voix intérieures (Hugo 1950: 972). Reproducimos a continuación el texto que aparece en *La Guirnalda Salvadoreña*:

Chacun qu'il doute ou qu'il nie
Lutte en frayant son chemin;
Et l'éternelle harmonie
Pèse [sic] comme une ironie
Sur tout ce tumulte humain.

En “Te amo” podemos leer igualmente en francés una estrofa de cuatro versos de “Autre Chanson”, de *Les chants du crépuscule* (Hugo 1950: 876). Este poema está formado por seis estrofas de cuatro versos que van alternando la medida de los versos por estrofas, a las tres estrofas impares le sigue un estribillo también de cuatro versos. La rima rica es respetada en todo el poema, repitiendo el esquema abab:

Je t'adore ange, je t'aime femme,
Dieu qui pour toi m'a complété,
A fait mon amour pour ton âme [sic]
Et ma regard pour ta beauté.

No obstante, aunque la intención de Ruiz Araujo es reproducir textualmente las estrofas de Hugo, en el caso de “Te amo” podemos advertir un error al transcribir el poema francés: utiliza el posesivo femenino *ma* en lugar de *mon* ante *regard*, cometiendo un error gramatical.

En el tercer volumen de esta misma antología el autor salvadoreño Joaquín Aragón, es autor de una estrofa de cuatro versos titulada “A Victor Hugo” en el que muestra o designa al autor francés como defensor de la poesía del siglo XIX.

En el fragmento de “A mis hijos” de Ramón Uriarte de *La Quincena* del 15 de marzo de 1904 aparecen citas de Chateaubriand y de Victor Hugo. Este texto presenta dos citas del autor de Besançon, una en francés y sin identificar su origen, y otra traducida al español y con la indicación de la obra de la que ha sido extraída. Sin embargo, las dos citas están relacionadas puesto que la primera, en francés, está formada por seis versos, uno de los cuales es la siguiente cita traducida al español. El problema es que Ramón Uriarte afirma que el verso procede de *La leyenda de los siglos*, cuando en realidad se trata de la duodécima de las veinte estrofas de seis

versos que forman el poema “Dolor” incluido en *Les contemplations* (Hugo 1964: 771):

Nier l'Être! à quoi bon? L'ironie âpre et noire
Peut-elle se pencher sur le gouffre et le boire,
Comme elle boit son propre fiel?
Quand notre orgueil le tait, notre douleur le nomme.
Le sarcasme peut-il, en crevant l'oeil à l'homme,
Crever les étoiles au ciel?

Y la frase traducida y erróneamente atribuida a *La légende des siècles*: “Si nuestro orgullo le calla, le nombra nuestro dolor,” que es la traducción del cuarto verso de la estrofa.

En la edición del 1 de noviembre del año 1903 de *La Quincena* podemos leer bajo el epígrafe “Arte y Letras” un corto texto titulado “La casa de Víctor Hugo” en el que se hace una descripción de la residencia parisina del poeta, convertida en museo. Además de la descripción de la casa donde se pueden ver también los dibujos y esculturas de Hugo, se enumeran las obras que el autor escribió allí.

En la sección “Notas y Noticias” de *La Quincena* del 1 de mayo de 1904 aparece una cita traducida del primer libro de *Quatre-vingt-treize*. No aparece el traductor ni tampoco la obra de la que ha sido extraída: “Modelar una estatua y darle la vida es grande, pero modelar una inteligencia y darle la verdad, es más grande todavía”. La frase original es la siguiente: “Modeler une statue et lui donner la vie, c'est beau; modeler une intelligence et lui donner la vérité, c'est plus beau encore (Hugo 1979: 159).

En el texto en prosa de Rubén Darío “Páginas de viaje, por el Rhin”, publicado en *La Quincena* en el número del 1 de enero de 1905, el poeta nicaragüense hace referencia al paso del maestro francés por este río. Darío también incluye una expresión en francés: “fait divers”.

El 15 de marzo de 1905 y en esa misma revista, en la sección titulada “Para la Historia Literaria”, se reproduce un artículo firmado por Joaquín Méndez publicado anteriormente en *El Día* de Guatemala, en el que se desvela el nombre de la poetisa salvadoreña que utilizaba el pseudónimo de “Esmeralda”, Ana Dolores Arias. En el texto aparece una máxima de Hugo que según Joaquín Méndez había seguido la poetisa salvadoreña: “Si eres piedra, sé diamante; si eres planta, sé sensitiva; si eres

hombre, sé amor”. Esta cita es la traducción de la frase de *Les Misérables* perteneciente al cuarto capítulo del quinto libro del cuarto tomo (Hugo 1987: 953): “Si vous êtes pierre, soyez aimant; si vous êtes plante, soyez sensitive; si vous êtes homme, soyez amour”.

“Revista de Revistas” de *La Quincena* del 15 de julio de 1906 da la noticia de la inauguración de *El Pensador* de Rodin en París. Con motivo de esta ocasión Madame Segond Weber declama "Stella" de Victor Hugo y el texto hace también referencia a la traducción de Gavidia publicada en la revista en 1904.

“Revista de Revistas” publicado en *La Quincena* del 1 de marzo de 1907 informa de la obra de Rafael Silva *Victor Hugo el pequeño* y reproduce en español fragmentos de algunas cartas enviadas a su hija Léopoldine.

La Quincena del 15 de marzo de 1907 incluye el artículo anónimo “Los grandes desaparecidos – Carducci” en el que se compara la obra de este autor italiano con la de Victor Hugo debido al volumen de su creación literaria.

El 1 de junio de 1907 se informa en “Revista de Revistas” de *La Quincena* de que Enrique Piñeyro escribió un artículo en la revista cubana *Letras* titulado "Los Napoleonides" sobre los descendientes de Napoleón "a propósito de lo que los grandes poetas Victor Hugo y José Carducci escribieron en honor a los descendientes de Napoleón I y Napoleón III". También se hace referencias al poema "Napoleón II" incluido en *Cantos del crepúsculo* de Hugo.

“Pensamientos” de *El Repertorio* del 15 de mayo de 1906 reproduce esta cita de Hugo: “El pródigo es un ciego que ve el principio y no ve el fin”, traducción de “Le prodigue est un aveugle; il voit le commencement et ne voit pas la fin”, frase extraída de *L’homme qui rit* (Hugo 1869: 23).

El siguiente número de esa revista, el del 1 de junio de 1906, y en la misma sección podemos leer: “El porvenir es del libro, no de la cuchilla”.

El 1 de abril de 1906 se publicó en *El Repertorio* la traducción del poema de Victor Hugo “Oh! N’insultez jamais une femme qui tombe” bajo el título en latín “Redemptio” y realizada por Gregorio Gutiérrez González que ya analizamos en el apartado dedicado a los textos literarios y sus traducciones. Este poema está situado después de un texto en prosa firmado por M. Arango titulado “La mujer caída” que nombra en dos ocasiones al autor francés e incluye otra traducción del primer cuarteto del poema. Así pues, el texto comienza haciendo referencia a la muerte del

genio de Besançon y cómo las mujeres le mostraron su respeto tal y como él las respetó a ellas con la creación de ese poema.

Completando la página en la que termina “El puñal malayo” de Tristan Bernard en el número de 15 de junio de 1906 de *El Repertorio*, nos encontramos la siguiente cita de Hugo: “El pensamiento es un poder; y el talento una libertad”.

El 1 de octubre de 1906 podemos leer en “Pensamientos” otra frase de Hugo: “Los que sirven a los traidores, son traidores también”, traducción de “Ceux qui servent les traîtres sont des traîtres!” extraído de *Histoire d’un crime* (Hugo 1907: 367).

El número del 1 de diciembre de 1906 comienza con un texto titulado “Poetas de la nueva generación” en el que se hace referencia a Victor Hugo, a *Les Orientales* y a su opinión de “no hay en poesía buenos ni malos asuntos, sino buenos y malos poetas”.

El poeta salvadoreño Calixto Velado publica el 15 de junio de 1907 en *El Repertorio* dos poemas dedicados a sendos autores franceses, Hugo y Voltaire. “A Victor Hugo” es un poema formado por tres estrofas de cuatro versos endecasílabos con rima consonante en ABBA y ABAB.

Otra cita de Hugo a final de página aparece en el número de *El Repertorio* del 15 de agosto de 1908: “¡El trueno! Parece que se oye la caída de un mueble en la cámara de los gigantes”. Esta frase es una traducción de un fragmento del tercer libro de la segunda parte de *Les travailleurs de la mer*: “

Il y a du songe dans le tonnerre. Cette réalité brutale dans la région visionnaire a quelque chose de terrifiant. On croit entendre la chute d’un meuble dans la chambre des géants” (Hugo 1894: 380).

El diario *La Unión* publicó el artículo titulado “Victor Hugo en América”, firmado por D. D. Martinto. En él se hace una crítica del libro recién publicado²⁹³ en el que el chileno José Antonio Soffía y el colombiano José Rivas Groot recopilan algunas de las poesías de Victor Hugo traducidas al español (Rodríguez-Arenas 2006: 243). Martinto realiza una dura crítica del libro comenzando por censurar la inclusión

²⁹³ Esta antología de poemas traducidos vio la luz en 1889 en Bogotá, bajo el título: *Victor Hugo en América. Traducciones de ingenios americanos coleccionadas por José Antonio Soffía y José Rivas Groot* (Rodríguez-Arenas 2006). Así pues el artículo data del mismo año en que se publicó el libro, tan solo cinco años después de la muerte de Victor Hugo.

de traductores “peninsulares” en una obra en la que atendiendo al título no tienen cabida. Continúa lamentando la falta de fidelidad de algunas versiones así como del nivel mediocre e incluso pésimo de ciertas traducciones. Sin embargo, felicita al autor por el orden cronológico en el que presenta los poemas, así como la traducción realizada por Andrés Bello de los poemas “Moisés” y “La oración por todos”, que según dice, afirma Miguel Antonio Caro que llegan a ser superiores a las composiciones originales.

4.2.8.73. Vincent Wierzbick

En una nota al pie de *La Quincena* del 1 de mayo de 1904 se informa de la llegada a Cuba de una expedición encabezada por el Doctor L. Montané de la que formaba parte también Vincent Wierzbick, “conocido hombre de letras” francés aunque de origen polaco que iba a dar unas conferencias. Hemos buscado a este autor en el catálogo online de la Bibliothèque Nationale de France pero no ha aparecido ningún dato sobre él.

4.2.8.74. Wilson

Este autor firma “Literatura contemporánea. Salvador Rueda” de *La Quincena* del 1 de marzo de 1907 en el que se hace referencia a varios autores franceses como: Zola, Jean Moréas, Mallarmé, René Ghil, Paul Fort, Jules Laforgue, Gustave Kaha, Pauve Lelian (sic), Albert Samain. Además reproduce en francés unas palabras de Zola sobre Moréas: “Qu’est-ce qu’il a donc fait, mon Dieu! Pour avoir un toupet aussi enorme? [sic] Victor Hugo et moi, moi et Victor Hugo!”.

Igualmente incluye como sigue la primera estrofa de “Chanson d’automne” incluida en *Poèmes saturniens* de Paul Verlaine:

Les sanglons longades [sic] violons
De l’automne
Blessent mon cœur
D’une longueur
Monotone.

Como vemos a continuación hay errores de escritura pero también a la hora de separar los versos modificando así la rima y la métrica del poema original:

Les sanglots longs
Des violons
De l'automne
Blessent mon cœur
D'une longueur
Monotone. (Verlaine 1902: 33)

4.2.8.76. Xavier de Montépin

En el apartado “Anécdotas” de *El Repertorio* de 15 de julio de 1908 podemos leer una sobre “Javier de Montepin” y su función como “maire” de su ciudad natal en 1870 dejando el nombre del cargo en francés. Xavier de Montépin (Apremont 1823 – París 1902) fue además autor de novelas populares²⁹⁴.

4.2.9. SIGLO XX

En este siglo únicamente podemos incluir a Claude Farrère.

4.2.9.1. Claude Farrère

En el artículo “Los civilizados” de *La Quincena* del 15 de octubre de 1906 se informa de la aparición de la traducción al español de esa obra de este novelista al que incluimos en el siglo XX (1876-1957) que fue académico desde 1935²⁹⁵. El artículo también informa de que el traductor de *Los Civilizados* fue el español Miguel del Toro y Gisbert.

4.2.10. TEXTOS DE LENGUA CASTELLANA

Es habitual encontrar en las publicaciones consultadas textos en los que la referencia a autores, obras o movimientos literarios franceses no provengan de estas letras sino de las castellanas, ya que como hemos visto en los capítulos anteriores era una práctica común en los escritores de la época. Así, es este apartado podemos diferenciar quince subapartados de referencias a personajes o escritores franceses realizadas directamente en castellano ya sea por autores o bien secciones de las revistas.

²⁹⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119166423/PUBLIC>

²⁹⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb118862726/PUBLIC>

4.2.10.1. Biografías cortas

El número del 15 de julio de 1908 *El Repertorio* publica las biografías de diferentes personajes europeos del mundo de la literatura, la filosofía y las ciencias pertenecientes a distintas épocas y movimientos bajo el título “Biografías cortas”. Entre ellos encontramos a Auguste Comte y a Descartes.

4.2.10.2. Francisco García Calderón Rey

La Quincena del 15 de julio de 1906 publica un artículo de este autor titulado “Lecturas. La personalidad de Darío Herrera” en el que hace referencia a autores franceses como Zola y Maupassant entre otros.

4.2.10.3. Francisco Gavidia

En el capítulo anterior hemos visto a Francisco Gavidia en su faceta de traductor de textos en lengua francesa. Sin embargo, como la mayor parte de los traductores que hemos visto, su labor no se queda ahí, y también publica en *La Quincena* como autor. En dos de estos textos firmados por Gavidia encontramos referencias al mundo literario francés. Así, en “Ritmos y Colores” publicado en el número del 1 de diciembre de 1903, donde aparecía la traducción de Lamartine “En un álbum”, podemos leer el poema titulada “Cervantes y Molière”, en la que dedica un sexteto a cada autor. Más tarde, en el ensayo titulado “El estudio del castellano” publicado en el número del 15 de enero de 1904 hace alusión a “Ronsardo”, Rousseau y a Voltaire entre otros autores de la literatura mundial.

4.2.10.4. J. I. Villegas

La Quincena publicó el 1 de mayo de 1907 “La esencia de la poesía de Il Mazocco traducido por J. I. Villegas” de G. S. Gargano, en el que aun tratándose de un autor italiano aparecen referencias a diferentes autores y títulos de obras en francés.

4.2.10.5. José Juan Cárdenas

Este autor publica el 15 de marzo de 1905 en *La Quincena* un poema titulado “La canción de Pierrot” precedido de una cita en francés. Se trata de una frase de la

que no se informa el nombre del autor, pudiendo ser incluso de José Juan Cárdenas, aunque aparezca entre comillas: “Bon soir, Madame la Lune ¡bon soir!”

Se reproducen dos errores tipográficos: “bonsoir” separado en dos palabras y el signo de apertura en la exclamación, que no procede en francés.

4.2.10.6. Lippo Lippi

En *El Repertorio* del 1 de febrero de 1907 podemos leer “Apariciones y manifestaciones de los moribundos”, firmado por Lippo Lippi, en el que se hace referencia a *Les Annales Politiques et Littéraires* así como a diferentes personajes franceses como Flammarion, Bloch o Parmentier.

4.2.10.7. María Cruz

En *La Quincena* del 17 de septiembre de 1903, aparece al final de página, en el espacio que queda al terminar “La modestia de los literatos” de Loliée, una reseña enviada por la poetisa guatemalteca María Cruz en el que describe la belleza de los ojos de tres personajes femeninos: Ninon de Lenclos, mujer de letras del siglo XVII (1616 – 1706)²⁹⁶, la reina María Antonieta (1755 – 1793)²⁹⁷ y la cortesana de Tivoli.

4.2.10.8. Nicolás Aguilar

El texto “Sobre enseñanza (Fragmentos de un discurso)” incluido en *La Quincena* del 15 de abril de 1906 firmado por Nicolás Aguilar hace referencias a Voltaire y a Rousseau.

4.2.10.9. “Notas y noticias”

Esta sección fija de *La Quincena* incluye en su número del 15 de diciembre de 1906 unas palabras de Jorge Ohnet sobre autores franceses como Flaubert y Anatole France entre otros.

²⁹⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12395670v/PUBLIC>

²⁹⁷ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb36437732r/PUBLIC>

4.2.10.10. Ricardo Jaimes Freyre

En el artículo “El teatro de Jacinto Benavente” de este autor publicado en *La Quincena* el 1 de febrero de 1906 se hace referencia además a los autores franceses Dumas, Vigny y Hugo.

4.2.10.11. Rubén Darío

Es notable la labor de divulgación literaria o sobre autores que realiza el poeta nicaragüense en las páginas de *La Quincena*, como ya hemos podido ver en los casos referenciados anteriormente. Aquí incluimos aquellos textos realizados en conjunto sobre varios autores por no poder aislarlos.

El primer texto, “La intelectualidad extranjera en París”, publicado el 1 de octubre de 1903, y con la explicitación de que pertenece al libro *La caravana pasa*, describe París como el destino de autores latinoamericanos y hace un repaso a los que han vivido y viven en la capital francesa.

En la sección “Notas y noticias” de *La Quincena* del 1 de julio de 1906 se cita el sumario de *Opiniones* de Rubén Darío, en el que aparecen nombres de la literatura francesa como Émile Zola, Edmond Rostand, etc.

En el número siguiente de esa misma publicación, el del 15 de julio de 1906, el salvadoreño Vicente Acosta publicó “El libro *Opiniones* de Rubén Darío”, artículo en el que al hacer un breve comentario y análisis de los temas que el poeta aborda vuelve a nombrar a esos autores arriba mencionados.

A continuación del texto “Visiones de París. El poeta Edmundo Rostand” antes analizado, se publicó el 15 de septiembre de 1906 “Cléo de Mérode o Nuestra Señora de la sonrisa y de la danza” en el que Darío escribe sobre esta bailarina parisina (1875–1966)²⁹⁸. Junto con la firma del poeta nicaragüense aparece el lugar y el año en que escribió ambos textos: París 1906.

4.2.10.12. Salomé Núñez y Tapete

“El siglo de los niños” es un artículo firmado por esta autora española en el que se pregunta qué nombre darán los franceses al siglo anterior. Este texto se publicó en *El Repertorio* del 1 de febrero de 1907.

²⁹⁸ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12692065d/PUBLIC>

4.2.10.13. Santiago Barberena

Como ya vimos al realizar el análisis de *La Quincena*, de los cinco redactores fijos, es Barberena el que, debido a su formación, firma gran número de artículos de divulgación científica. Nacido en 1851 y fallecido en 1916, fue ingeniero, abogado y enciclopedista y formó parte de diferentes instituciones científicas europeas y americanas (Martínez y Sánchez 2007: 62).

El 1 de octubre de 1903 apareció en *La Quincena* “Sucinto análisis de los periodos caldeos denominados respectivamente sosos, neros y saros”, artículo en el que cita a autores franceses de la materia y reproduce citas en francés.

El 15 de octubre de 1903 publicó “Seismología. Exposición elemental de la teoría tetraédrica” en el que aparecen numerosas referencias a especialistas en la materia franceses, donde los títulos de sus obras figuran en francés e incluso se reproducen citas en esa misma lengua sin ser traducidas.

El 1 de noviembre de 1903 en esta misma revista publicó “El planeta Venus”, texto de divulgación científica en el que menciona y hace referencia a autores y obras del ámbito.

En número siguiente de *La Quincena*, el 15 de noviembre de 1903 este autor firma el artículo titulado: “Nota filológica. Sobre el origen de la voz trapiche”, en el que reproduce una cita en francés procedente de una obra del “padre Gage” y tampoco la traduce.

En los números del 1 y del 15 de diciembre de 1903 *La Quincena* publicó el artículo “Astronomía Física. ¿Por qué el sol y la luna parecen más grandes en el horizonte que en el zénit?”. En este texto menciona a diferentes autores franceses como Voltaire, hace referencia a obras transcribiendo los títulos en francés e incluso reproduciendo citas extraídas de éstos en francés y sin traducirlas.

En los números del 15 de diciembre de 1903 y el 1 de enero de 1906 de *La Quincena* Barberena publica un artículo titulado: “Estudios clásicos. La Oda segunda del libro cuarto de Horacio”, en el que hace referencia a Gautier y a Voltaire entre otros e incluye una cita en francés.

La Quincena del 1 de enero de 1904 edita un artículo de divulgación de Santiago Barberena bajo el título “Descripción de los instrumentos musicales de nuestros indios. El Tun, el Gohon y el Zoch”. En este artículo Barberena hace referencia a una obra de Lancre en francés, *Tableau de l'inconstance des mauvais anges et démons*, y reproduce una cita extraída de la misma también en francés.

El 1 de febrero de 1904 en *La Quincena* comenzó a publicarse “Sucinta historia del celeberrimo aporo de la cuadratura del círculo”, donde cita a autores francófonos y sus obras con los títulos en francés. Como ocurre en otros artículos de este tipo, debido a su tamaño, la publicación se divide y distribuye a lo largo de varios números de la revista.

El artículo “Estudios Demográficos. Sobre la natalidad ilegítima en El Salvador” publicado en *La Quincena* del 15 de marzo de 1904 cuenta con tres referencias al autor M. J. Bertillon, a su obra *Encyclopédie d'Hygiène*, de la que se incluyen dos citas en francés y sin traducir.

Otro texto en el que Barberena incluye una cita en francés y hace referencia a autores franceses se publicó en *La Quincena* del 15 de mayo de 1904 con el título “Errores populares. Sobre el decantado influjo de la luna en el éxito de las faenas agrícolas”.

En los números de *La Quincena* consecutivos del 15 de abril y el 1 de mayo de 1907 Barberena publicó “Estudios cenobológicos relativos a la República de El Salvador”, artículo en el que, como es habitual en este autor, incluye citas en francés y referencias a autores y obras francesas.

4.2.10.14. Sección “Anécdotas”

La sección de *El Repertorio* del 1 de febrero de 1907 con este título narra un acontecimiento ocurrido durante la Revolución Francesa. “Heroísmo en pro de la verdad” cuenta cómo unos ancianos aceptaron orgullosos la pena de muerte por haber ayudado a su hijo que estaba en el extranjero.

4.2.10.15. Vicente Acosta

La Quincena del 15 de febrero de 1904 presenta el siguiente artículo: “Piedras Preciosas. Del mar a la montaña. Lecciones de literatura española”, en el que el autor salvadoreño informa de las últimas publicaciones internacionales. La primera parte del artículo está dedicada a la edición en Costa Rica del libro *Piedras Preciosas.- Cuentos franceses traducidos por Alejandro [sic] Alvarado h. y Fabio Baudrit*. Tras una descripción física de la obra, Acosta enumera los títulos y los autores de los relatos que en él aparecen traducidos. Son textos de Maupassant, Anatole France,

Mendès, Lavedan, Prévost, d'Espargés (que probablement sea Georges D'Esparbès),
Pierre Louÿs, Armand Sylvestre y Paul Arène.

4.3. Textos de divulgación

No solo hemos encontrado textos literarios traducidos, en las páginas de estas publicaciones aparecen muchos otros de divulgación en diferentes ámbitos traducidos del francés o en los que es el propio mundo francés y su cultura es el tema objeto de la divulgación. El campo de especialidades de estos textos varía, pudiendo ir desde el más especializado en ciertos avances en medicina hasta el que informa sobre el sistema escolar en Francia. En cualquier caso, podemos distinguirlos en dos grupos: textos de divulgación literaria o social y textos de divulgación científica o técnica. Por textos de divulgación literaria entendemos todo aquel escrito que haga referencia a un autor, obra o corriente literaria en francés que no hayamos incluido en el epígrafe anterior. Además, *La Quincena* tiene dos secciones fijas, “Revista de revistas (A vuela pluma)” y “Notas y noticias”, en las que se informa de acontecimientos o publicaciones literarias, así que buena parte de estos textos versan sobre autores de expresión francesa o sus obras. La primera sección aparece firmada por Radium, mientras que la segunda, “Notas y noticias”, no está firmada. Muchos de los textos de divulgación literaria están incluidos en el epígrafe anterior en el que recogíamos las referencias y citas a autores.

En el caso de *El Repertorio* no existe una sección fija que aporte la mayoría de estos textos, como vimos que ocurría con el epígrafe “Pensamientos” y la presencia de citas de autores.

En esta ocasión no vamos a agrupar a los autores cronológicamente, por lo que el orden será establecido por los nombres y apellidos.

4.3.1. Anónimos

A lo largo de las páginas de *La Quincena* se insertan pequeños textos para completar páginas, a menudo sin título alguno y casi siempre sin el nombre del autor. Este es el caso de “Los libros en Francia”, publicado el 15 de octubre de 1906. En él se anuncian los datos oficiales de volúmenes publicados en Francia el año anterior diferenciándolos por géneros.

Con el artículo titulado “Medicina. Tratamiento de la tuberculosis laríngea” del 15 de marzo de 1906 da comienzo una serie de textos sobre esta enfermedad que se publicaron en *El Repertorio*. El artículo no está firmado aunque sí se informa que proviene del *Journal de méd. et de chir. prat.*, transcrito con abreviaturas.

El 15 de abril de 1906 *El Repertorio* publica “Preservación escolar contra la tuberculosis. Informe presentado por el profesor Méry al Congreso de la tuberculosis”, en el que se hace referencia al contagio de esta enfermedad en Francia.

El Repertorio del 1 de junio de 1906 incluye el artículo de divulgación titulado “La cultura armónica” sin identificar el autor, aunque especifica que se trata de un texto traducido del francés.

El 1 de octubre de 1906 en *El Repertorio* podemos leer un texto que informa sobre la formación que reciben los policías en París y Londres: “Academias para la policía”.

El artículo “La tuberculosis (lectura para médicos)” de *El Repertorio* del 1 de enero de 1907 hace referencia a doctores y centros hospitalarios franceses. Esta misma revista editó en su número del 15 de junio de 1907 el artículo “Diagnóstico precoz de la tuberculosis”, en el que al igual que en el texto anterior se hace mención a doctores y centros hospitalarios franceses. Como en ninguno de los dos textos aparece el nombre del autor no sabemos si se trata de una traducción o de artículos escritos en español aunque con referencias constantes al mundo sanitario francés.

La Quincena del 15 de febrero de 1907 publicó “Primera crónica general” en la que se reproducen fragmentos en francés que hablan de esta publicación procedentes de: *Romania*, 1899, XXVIII y *Revue Hispanique*, VI, 1899.

La revista *El Repertorio* en su sección “Variedades” publicó el 15 de junio de 1907 “El jarabe de perro”, artículo en el que se notifica que un farmacéutico francés ha conseguido crear la receta de un jarabe que ayuda a realizar una buena digestión.

En esa misma sección se publicó el 1 de agosto de 1908 “Sobre el descubrimiento del bacilo de la peste”, artículo de divulgación científica sobre el hallazgo en 1894 por el francés Yersin del causante de esta enfermedad.

4.3.2. Alexandre Cullerre

El 1 de octubre de 1908 en *El Repertorio* aparece un texto titulado “Locos criminales” precedido de una nota en la que se da la noticia del asesinato de cinco personas de una misma familia el 13 de septiembre de ese año en el Departamento de la Unión en El Salvador. En este texto aparece el apellido del autor como “Cuyerre”, motivo por el que la búsqueda de este autor ha sido más difícil. Afortunadamente en unos números más tarde, el 15 de noviembre, aparece bien escrito el apellido: Cullerre, con lo que nos fue posible identificarle. Alexandre Cullerre, (1849 –

19??)²⁹⁹ fue un médico autor de varios libros de psiquiatría que en este texto pone el ejemplo de una madre que maltrataba a su hijo y que finalmente acabó con su vida. No hay mención del traductor.

En el siguiente texto que podemos leer de este doctor es “La locura mística” y también fue publicado en *El Repertorio* el 15 de octubre de 1908. Al igual que en el artículo anterior, el apellido aparece escrito incorrectamente.

El número siguiente de esta revista edita de nuevo un artículo con el nombre del autor Dr. A. “Cuyerre”: “Las fronteras de la locura”.

El último artículo de este autor, “Locos excéntricos”, publicado el 15 de noviembre de 1908 en esta misma revista, nos presenta un nuevo ejemplo real de enfermo psiquiátrico. Tampoco se menciona el traductor ni la obra de donde se ha extraído el artículo.

4.3.3. Amado Nervo

El autor mexicano unido al movimiento modernista (1870-1919) (Bellini 1997: 273) publicó en *La Quincena* del 1 de octubre de 1903 el texto “El sol y los crepúsculos de París”, en el que analiza la luz de la capital francesa comparándola con la de América. A continuación reproducimos parte de este texto:

Pero ¡qué bello era ese sol de París! Como que se había rejuvenecido... ¿Por qué? Abril sabía el secreto [...] Era París; París, que llevaba sus oleadas de palacios hasta las riberas del infinito; París, que no acababa; que no podía acabar, que no tenía límites... París, que no sólo era cerebro, sino vísceras y miembros del Universo [...] (Nervo, *La Quincena*, 1 de octubre de 1903)

4.3.4. Auguste Rodin

El artículo “Whistler y Rodin” de *La Quincena* del 1 de septiembre de 1906 reproduce el extracto de un discurso en el que Max Henríquez Ureña analiza las obras del pintor estadounidense y el escultor francés.

4.3.5. Benito Pérez Galdós

Al pie de una página de la edición de *La Quincena* del 15 de febrero de 1907 encontramos la breve noticia de que Galdós abrió una casa editorial: “Pérez Galdós, editor”. Aunque el autor español es quien da título y motiva la reseña informativa,

²⁹⁹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb123794658/PUBLIC>

nos parece interesante que se haga eco de una publicación francesa en la que se puede ver una estadística de la situación de los autores en España, el precio que se les paga por obra y por traducción de algunas obras como: *Dafnis y Cloe*, y una obra de Rabelais y otra de Zola.

4.3.6. Camille Flammarion

Escritor, astrónomo y divulgador científico (1842-1925)³⁰⁰, este autor firma el artículo “El mundo está en mantillas” publicado en *El Repertorio* del 15 de mayo de 1906, en el que diserta sobre la edad de la humanidad.

4.3.7. Camille Saint – Saëns

El 15 de diciembre de 1903 *La Quincena* informa en una nota al pie del próximo estreno en 1904 de este compositor que ya había sido mencionado en la sección “Notas y noticias” de esta revista más arriba, aunque no se dice el título de la ópera.

El Repertorio publicó un artículo de este compositor el 1 de julio de 1906. “Notas sobre la música. ‘Anales politiques y literaires’ La melodía” es un texto que suponemos extraído de la publicación francesa *Anales politiques et littéraires*, revista publicada por la familia Brisson de 1883 a 1939. Tras la suspensión durante la Segunda Guerra Mundial reapareció en 1946 con el título *Annales Conferencia (revue mensuelle de lettres françaises)* hasta 1971³⁰¹.

“Revista de Revistas” de *La Quincena* del 15 de mayo de 1907 reproduce las impresiones de Saint-Saëns sobre diferentes lugares de Europa.

4.3.8. Charles Yriarte

El número de *La Quincena* publicado el 15 de diciembre de 1905 contiene un artículo firmado por este autor francés nacido y fallecido en París (1833 – 1898). Literato, pintor, dibujante y colaborador del periódico *Le Monde Illustré*, también escribía en italiano³⁰². Bajo el título “Literaturas Extranjeras. Florencia y el Renacimiento” encontramos un artículo de cierta extensión – más de cuatro páginas

³⁰⁰ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11902882q/PUBLIC>

³⁰¹ www.larousse.fr

³⁰² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12647030x/PUBLIC>

– sobre la literatura renacentista florentina. Bajo el título podemos leer “Traducción del francés por Felipe Valderrama”.

4.3.9. Darío González

El 15 de noviembre de 1903 encontramos en *La Quincena* el artículo “Materia médica y terapéutica nacionales”, en el que Darío González hace referencia a la reciente publicación del formulario de nuevos medicamentos del farmacéutico Henry Bocquillon-Limousin. En este repertorio médico aparecen ciertas plantas con propiedades medicinales originarias de Centroamérica.

4.3.10. Debay

En la sección “Notas y Noticias” perteneciente al número de *La Quincena* publicado el 1 de noviembre de 1903 podemos leer un texto sin que se identifique el autor ni el traductor titulado: “Cuvier y el corsé”. En él se relata cómo el naturalista Cuvier mostró a una señora que usaba corsé los efectos de esta prenda gracias a una metáfora. Según el catálogo general de la Bibliothèque Nationale de France el autor podría ser Victor Debay, un novelista de finales del siglo XIX y comienzos del XX (1862-19??)³⁰³.

4.3.11. Dr. Jules Félix

El Repertorio del 1 de junio de 1906 publica “Las epidemias ante la ciencia experimental. La peste”. Este artículo estudia cronológicamente el avance de esta enfermedad, desde su introducción en Europa en el siglo IV antes de Cristo hasta los últimos avances contemporáneos para luchar contra la misma.

El 15 de agosto de ese mismo año esta revista publicó otro artículo firmado por Jules Félix, esta vez titulado “Las epidemias ante la ciencia experimental. La viruela”. Al igual que el texto anterior, resume la evolución de la enfermedad.

4.3.12. Docteur Lartigan

El texto “Escrófula y raquitismo” publicado el 1 de julio de 1907 en *El Repertorio* es un artículo de divulgación médica firmado por Francisco Guevara y que presenta la mención: “Traducción del francés del Dr. Lartigan”. En esta ocasión

³⁰³ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb102669418/PUBLIC>

no solo aparece el nombre del traductor sino que además aparece una fotografía con una nota al pie que informa del cargo del traductor: Decano de la Escuela de Medicina y Farmacia; miembro del Consejo Superior de Salubridad y cirujano del Hospital Rosales de San Salvador.

4.3.13. E. Grimault

En *El Repertorio* del 18 de agosto de 1906 este autor publicó “Destilación de melazas de caña”, que además de informar de las técnicas de trabajo inicia el texto con una cita de Meunier en español. En la revista aparece el nombre del autor reducido a la inicial.

4.3.14. E. Lagrange

El 15 de agosto de 1906 se publica en *La Quincena* “Los fenómenos seísmicos [sic] y volcánicos del periodo de 1902 a 1906” de Lagrange con la aclaración de que esta es una traducción especial realizada para la revista por Emilio Aparicio. Se trata de un largo artículo que ocupa ocho páginas y media repartidas en cuatro ediciones de la revista, de forma que termina el 1 de octubre de 1906. En esta ocasión tampoco se especifica el nombre del autor.

4.3.15. Edmond Demolins

La Quincena publicó “En qué consiste la superioridad de los anglo-sajones”, traducción de *À quoi tient la supériorité des Anglo-Saxons?* publicado en 1901. Como se trata de un texto largo, la publicación se distribuye en varios números, comenzando el 1 de mayo de 1904. Demolins (Marsella 1852 – Caen 1907), fue economista, sociólogo y pedagogo³⁰⁴.

4.3.16. Eugène Carrière

La Quincena del 15 de agosto de 1906 informa del fallecimiento del pintor francés “Eugenio Carrière”. Carrière (1849-1906) fue el pintor encargado de la decoración del ayuntamiento de París y de la Universidad de la Sorbona³⁰⁵.

³⁰⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb121139648/PUBLIC>

³⁰⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb123702735/PUBLIC>

4.3.17. Georges Toudouze

Toudouze, novelista, dramaturgo, periodista e historiador nacido en 1877 y fallecido en 1972³⁰⁶ cuenta con un texto publicado en *La Quincena* del 1 de junio de 1906. En “Las tres rivales del Mediterráneo occidental. Marsella, Génova, Barcelona” se especifica que se trata de una traducción libre, aunque no se nombre al autor de la versión en castellano.

4.3.18. Gillet-Damitte

El Repertorio publicó en varios números de 1906 una serie de artículos en los que este autor aborda el tema de la higiene en diferentes campos. Nacido en 1803 y fallecido en 1875, Jean-Jacques-Julien Gillet-Damitte fue inspector de enseñanza primaria, autor de obras pedagógicas y sobre Oriente. Según la información obtenida en la Bibliothèque Nationale de France, también escribía en español, por lo que los artículos publicados en *El Repertorio* pueden haber sido escritos por él sin haber sido necesario el trabajo de un traductor³⁰⁷.

El 2 de febrero de 1906 aparece el primer texto de divulgación médica firmado por Gillet Damitte: “Higiene (en el aire).”

El 1 de marzo de 1906 se publicó: “Higiene. Los vestidos”, texto que informa de los tipos de ropa y los tejidos adecuados para el cuerpo y evitar así heridas y molestias.

El número siguiente, del 15 de marzo, continúa con la serie de escritos divulgativos sobre la higiene. “Higiene. (Habitaciones)” indica las condiciones que deben tener las casas para que sean saludables.

“Higiene. (El trabajo)” es el título publicado de esta serie el 1 de mayo de ese año. En él Gillet-Damitte advierte los peligros de adoptar posturas incorrectas en el trabajo.

El 15 de mayo siempre del año 1906 continúa esta serie sobre la higiene: “Higiene. Las Hemorragias. Mordidas o picaduras ponzoñosas”. Esta vez el autor nos informa sobre la importancia y el cuidado que deben recibir las pérdidas de sangre y las heridas realizadas por animales.

En *El Repertorio* del 1 de junio de 1906 podemos ver el último texto sobre higiene, titulado “Higiene (los accidentes)”. La particularidad de este artículo es que

³⁰⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119268765/PUBLIC>

³⁰⁷ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12992782f/PUBLIC>

es el único que no aparece con la firma de Gillet-Damitte, aunque lo más probable es que sea igualmente un texto suyo.

4.3.19. Godefroy de Bouillon

Este personaje histórico francés, descendiente de Carlomagno, es el protagonista del texto “Godofredo de Bouillon”, firmado por el británico Frederic Harrison. Se trata de una breve narración de la biografía de este personaje publicada el 1 de octubre de 1906 en *El Repertorio*.

4.3.20. Hector Berlioz

En *La Quincena* del 15 de marzo de 1904 se publicó un artículo anónimo titulado “Berlioz como director de orquesta” en el que se alaba la labor y la corrección personal del compositor y director de orquesta francés (La Côte-Saint-André 1803 – París 1869)³⁰⁸.

4.3.21. Henry Houssaye

Este novelista e historiador que vivió entre los años 1848 y 1911 colaboró además con diferentes periódicos y revistas y estudió la historia y el arte griego. Además fue miembro de la Académie Française desde 1894³⁰⁹ y autor de varios artículos de divulgación encontrados en las publicaciones consultadas.

En el diario *La Unión*, entre los números 3 y 5, en los días sábado 9 y martes 12 de noviembre de 1889, se publica una “Carta de Houssaye” dividida en dos partes, en la que no aparece o no se distingue el nombre del traductor a causa de la mala calidad de la imagen. Al parecer esta carta se escribió con motivo de la Exposición Universal de París de 1889, por la que se construyó la Torre Eiffel para servir como entrada al recinto de dicha exposición.

En el número de 1 de agosto de 1908 de *El Repertorio* podemos leer “La mujer de la Grecia antigua. Resumen de un libro. Derechos y deberes de la ateniense”. El objetivo de este escrito es difundir la obra de un profesor alemán, Dr. Schranhorst, sobre la posición de la mujer en Grecia en la Antigüedad Clásica.

En la edición siguiente de esta misma revista, la del 15 de agosto, se encuentra otro artículo de Houssaye sobre el libro del investigador alemán, esta vez enfocado

³⁰⁸ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb138914125/PUBLIC>

³⁰⁹ www.academie-francaise.fr

en otro ámbito de la vida: “La mujer de la Grecia antigua. El cristianismo y la mujer”. Al final de este texto, al igual que en el anterior, bajo el nombre del autor francés se añade “De la Academia Francesa”.

4.3.22. Henry de Varigny

El texto “Lecturas científicas. Nuestro doble yo. La acción de lo consciente y lo inconsciente. Anécdotas” publicado el 15 de agosto de 1906 en *El Repertorio* y firmado por Mont Calm hace referencia a los estudios realizados por Henry de Varigny sobre lo consciente y lo inconsciente. Henry Crosnier de Varigny (1855 – 1934) era naturalista y también traductor del inglés y del alemán al francés³¹⁰.

4.3.23. Iann Morvran

En un artículo publicado el 1 de noviembre de 1903 titulado “Ecos Europeos. Honrosas apreciaciones de *La Quincena* en el exterior” se reproduce una reseña sobre la publicación salvadoreña publicada en la revista belga *Bibliographie, la Revue Américaine* en francés con su traducción al español al lado. En este artículo se realiza una descripción de un número de la publicación salvadoreña, comentando alguna de las secciones que componen. Sin embargo, el autor belga que firma el artículo se equivoca y dice que se publica mensualmente.

En ese mismo número pero en la sección “Notas y Noticias” se reproduce la traducción de una tarjeta enviada por este autor que acompañaba al número de la revista donde se había publicado el texto anterior.

El 15 de mayo de 1904 volvemos a encontrar un texto de Iann Morvran traducido del diario parisino *Le Voltaire*. El artículo se titula “Hombres y obras de por allá. *La Quincena*” y vuelve a hacer la descripción de la publicación salvadoreña. En esta ocasión el texto está únicamente en español y no se explicita el nombre del traductor.

4.3.24. J. Antonio Solórzano

La Quincena del primer día del año 1907 publicó un artículo firmado por este escritor con el título “Al vuelo. Traducciones de revistas extranjeras. Para *La Quincena*” en el que se hace referencia a la *Revue Américaine* de Bélgica y a unas

³¹⁰ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12349976p/PUBLIC>

palabras de Jean Jaurès sobre los campesinos franceses. Este autor aparece como traductor de Félix Arvers y de Jean Carrère.

4.3.25. J. P.

Estas son las siglas con las que firma el autor del artículo titulado “Página teatral” de *La Quincena* del 1 de enero de 1904 en el que habla sobre los autores Garnier y Sardou.

4.3.26. Jules Ronsin

El 15 de diciembre de 1903 *La Quincena* informa en una nota al pie de página del trabajo que realiza en ese momento el pintor francés y las óperas y obras de teatro en las que se podrán ver sus decorados.

4.3.27. Jules Simon

El 1 de agosto de 1908 en *El Repertorio* se publicó un texto de este autor en el que hace un análisis de la relación existente entre la literatura y las ciencias psíquicas titulado “Medicina y Literatura. Psíquicas”. Simon (Lorient 1814 – París 1896) fue político, filósofo y ensayista. Fue nombrado miembro de la Académie en el año 1875 y formó parte también de la comisión del Dictionnaire³¹¹. En este artículo hace referencia a tres autores franceses: Dumas, Balzac y Hugo, del que incluye un extracto en el que narra una experiencia acontecida con una suerte de vidente llamada “señorita Pigeaire”. No se menciona el nombre del traductor.

4.3.28. L. Baudin

El ingeniero civil Rafael Arbizú firma la traducción realizada del francés que tiene como título “La constatación de la muerte real de las personas, realizada por ‘médicos del estado civil’”. Según informa Arbizú en el último párrafo del texto, el autor del mismo es el doctor L. Baudin, Director de la oficina de Higiene de Besançon. Publicado el 15 de octubre de 1906 en *La Quincena*, este artículo menciona alguna de las técnicas que los médicos franceses realizan para certificar el fallecimiento como afirma que tienen que hacer por ley para evitar la “inhumación prematura”. El texto hace referencia a diferentes médicos franceses, entre los que

³¹¹ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

destaca Claude Bernard. Volvemos a encontrar la inicial como única referencia al nombre del autor del artículo.

4.3.29. *La Revue*

La Quincena del 1 de junio de 1904 se hace eco en el artículo “Cervantes... inédito” de la publicación del artículo “Cervantès inédit” firmado por Jean Finot (1858-1922), filósofo y publicista, director de *La Revue des revues*³¹² y publicado en la revista francesa el 1 de abril de ese mismo año. A lo largo del artículo aparecen referencias a obras de lengua francesa cuyos títulos no han sido traducidos.

En *El Repertorio* de 1 de diciembre de 1906 podemos leer un artículo sobre declaraciones de la feminista Eugénie Avril de Sainte-Croix (1855-1939)³¹³ que habían sido publicadas en *La Revue*.

El 1 de julio de 1908 *El Repertorio* publica un artículo de divulgación sobre el problema del alcoholismo que existía principalmente en Francia titulado “El alcoholismo en el mundo. Un peligro nacional” traducido de *La Revue*.

En la sección “Variedades” de *El Repertorio* del 15 de noviembre de 1908 podemos leer un artículo titulado “El arte de comer” que resume a su vez otro aparecido en *La Revue* según el cual el doctor Regnault analiza los excesos que se realizan en la comida. No se menciona el autor de ninguno de los dos textos, el francés ni el español.

4.3.30. *Le Dictionnaire Larousse*

El 15 de julio de 1908 *El Repertorio* publicó un texto procedente de este diccionario sobre un autor italiano: “Victor Alfieri. Noticia crítico-biográfica”. Debajo del título aparece la siguiente aclaración: “Traducida del Diccionario de Larousse para *El Repertorio*”. Vittorio Alfieri (1749 – 1803) fue un autor de tragedias, poesías y ensayos políticos que escribía también en francés³¹⁴.

4.3.31. *Le Figaro*

La Quincena del 15 de octubre de 1906 incluye el artículo “El Studio” traducido de *Le Figaro* en el que se informa sobre la publicación que tiene ese título.

³¹² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb121691380/PUBLIC>

³¹³ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb112833047/PUBLIC>

³¹⁴ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb120192998/PUBLIC>

4.3.32. *Le Matin*

Como ya vimos en el caso de la divulgación literaria con *L'Illustration*, *El Repertorio* publica artículos de publicaciones francesas sin que aparezca el nombre del autor francés ni la fecha de aparición en la publicación. Éste es el caso del texto del 1 de octubre de 1906 que bajo el título “Declaración obligatoria de la tuberculosis” informa del debate originado por el doctor “Alberto Robin” sobre la lucha contra la enfermedad y la obligatoriedad de informar de sobre quién está enfermo.

El siguiente número de esta revista salvadoreña publica otro texto traducido de *Le Matin* sobre la tuberculosis. “Una creación de Behring” informa del tratamiento de esta enfermedad con tulasina, un hallazgo de este premio Nobel de medicina.

4.3.33. *Le Moniteur d'études psychiques*

El 15 de junio de 1906 se publicó en *El Repertorio* un texto procedente del *Moniteur d'études psychiques* con el siguiente título: “Fenómenos del espiritismo. Profecía de un adivino”. Aunque se informa de la fuente de la que se ha extraído el texto, no se menciona el nombre del autor ni el del traductor.

4.3.34. Legislación

El número del 1 de julio de 1908 de *El Repertorio* publica un anuncio sobre la legislación minera de Nicaragua en tres idiomas: francés, inglés y español. “Loi minière au Nicaragua. Les dispositifs de la loi minière du Nicaragua qui a été promulguée le 14 novembre de 1906 [sic] encouragent beaucoup l'immigration”.

4.3.35. León Salinas

“Triquinosis”, artículo de divulgación médica de este autor, de quien no se especifica la formación académica recibida, publicado por *La Quincena* el 1 de diciembre de 1903, hace referencia a Labowlbéne y la primera epidemia de triquinosis en Crépy en Valois.

4.3.36. *L'Illustration*

En este caso se trata de un artículo extraído de la revista *L'Illustration* en el que se informa del progreso del esperanto, hace un resumen de la biografía de su creador, el doctor Zamenhof y explica brevemente cómo está estructurado este idioma. Este

texto aparece en el número del 1 de septiembre de 1908 de *La Quincena* con el título “De revistas.- *L’Illustration*” y sin que se haga mención al traductor ni a la fecha de publicación en la revista francesa.

4.3.37. Louis Figuiet

El Repertorio del 15 de julio de 1908 publica el ensayo “La vida humana”, en el que este médico, farmacéutico y escritor científico del siglo XIX (1819-1894)³¹⁵, reflexiona sobre la arbitrariedad del lugar del nacimiento y el condicionamiento que esto supone para el individuo.

4.3.38. Luis Araquistáin

“La prensa francesa” del español Luis Araquistáin³¹⁶, aparece en *Actualidades*. En este artículo hace un análisis de la prensa en Francia, o más bien, como él dice, de la prensa en París, subrayando el poder que tiene, y llegando a afirmar que quien “gobierna y legisla en Francia es la prensa”, aplaude su carácter polémico y el apoyo de grandes escritores franceses que colaboran en periódicos o revistas. Termina el texto haciendo una comparación entre la prensa española y la francesa, proponiendo a la primera tomar el modelo galo como ejemplo a seguir.

4.3.39. Martine Rémusat

La Quincena del 1 de marzo de 1907 informa en una nota al pie de la traducción al francés de las cartas de Henrik Ibsen a sus amigos por “Martina” Rémusat. Martine Rémusat fue una novelista traductora del danés y noruego³¹⁷.

4.3.40. Maurice Hewlet

Una nota al pie de *La Quincena* del 15 de febrero de 1907 anuncia la traducción al francés de *El cuaderno de la Reina* de “Mauricio” Hewlet. La publicación de esta nota refleja el seguimiento que se hacía de las publicaciones en francés aunque no fuera de autores que escribían en esta lengua sino las traducciones que se hacían.

³¹⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119027577/PUBLIC>

³¹⁶ Luis Araquistáin fue un político y diplomático nacido en 1886 en Cantabria. Ejerció como embajador de la República en Berlín y en París, y al acabar la Guerra Civil Española quedó en el exilio. Además de su labor política, escribió ensayos, novelas y obras de teatro (Serna 2001).

³¹⁷ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb120165234/PUBLIC>

4.3.41. Nicasio Rosales

En *El Repertorio* del 1 de febrero de 1906 este autor firma el artículo “En ‘La Pitié’” en el que informa de las instalaciones de las que dispone el doctor Tuffier en ese hospital parisino.

4.3.42. Notas al pie

Como ya hemos visto, en estas revistas aparecen notas al pie de página citando, haciendo referencia a autores o haciendo divulgación cultural o artística, normalmente literaria, pero también musical o de otros ámbitos.

Una nota del 15 de julio de 1906 en *La Quincena* informa de la inauguración del museo de los exploradores en la Sociedad de geografía en el Boulevard Saint-Germain y del aumento de los fondos del museo de Montpellier con cuatro cuadros, tres de Harpignies y uno de Paul Sain.

La Quincena del 1 de junio de 1907 informa sobre la temporada de ópera en París.

4.3.43. “Notas curiosas”

El artículo así titulado de *El Repertorio* del 15 de enero de 1906 comenta la particularidad del ruido de las campanas de Reims.

4.3.44. “Notas y Noticias”

En la sección fija de *La Quincena* llamada “Notas y Noticias” hemos encontrado muchas referencias al mundo francófono, ya sea de orden cultural, literario o de otro ámbito.

En el número del 1 de octubre del año 1903 aparecen tres informaciones sobre el mundo de la cultura francesa. En la primera de ellas podemos leer que los actores del Odéon de París están estudiando la comedia del compositor, pianista y escritor Camille Saint-Saens (1835 – 1921)³¹⁸ titulada *Rey Apepi*, basada en *Les amours fragiles*, la obra del novelista, autor dramático, ensayista, crítico literario y académico desde 1881 Victor Cherbuliez (1829 – 1899)³¹⁹. En otra reseña se anuncia los ensayos en la Ópera de París de *Le Fils de l'Étoile* y de *L'Étranger* y de *Le Pré*

³¹⁸ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb13899342r/PUBLIC>

³¹⁹ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

aux Clercs de Hérold en la Cómica. Por último, se informa de la faceta literaria del compositor Hector Berlioz, que también fue crítico y escritor, y recomienda la lectura de su *Autobiografía*.

En esta sección del 1 de noviembre de 1903 hay diferentes noticias relacionadas con las letras francesas. Además de los textos de Morvran y Debay analizados anteriormente, podemos leer una reseña informando del regreso de una famosa actriz rusa a París o de la representación de la Académie Française en la elección de Pío X gracias al Cardenal Perraud (1828 – 1906), académico desde el año 1882³²⁰. Además, un pequeño texto que proclama la superioridad francesa en el ámbito intelectual informa de los últimos libros publicados en Francia.

En el número siguiente de *La Quincena*, el del 15 de noviembre de 1903, esta sección se hace eco de los teatros de París subvencionados por el país, publicando el nombre y la cantidad de francos recibidos.

El 15 de abril de 1904 se hace referencia a Jeanne d'Arc y a su suplicio. El texto comienza con la frase: “¡Hemos quemado a una santa!”.

En esta sección del 1 de mayo de 1904 se explica la creación de la Corte de los Milagros de París dando datos históricos y haciendo referencia al uso que Victor Hugo le dio en *Notre Dame de Paris*. También, bajo el epígrafe “Floresta de pensamientos” se presenta la Revolución Francesa como una salvación para el país.

El 15 de mayo de 1905 esta sección incluye un artículo titulado “La Sociedad de Geografía de Francia y *La Quincena*” en el que se informa de que el ingeniero Rafael Arbizú envió a este organismo francés unos números de la revista en los que aparecían textos sobre geografía.

En el número del 15 de noviembre de 1905 aparece una reseña sobre Pierre Loti en la que se informa del viaje del “genial escritor francés” a Benarés, India, para visitar a los “teosofistas”.

El 15 de julio de 1906 en esta sección se informa de que la Comédie Française es el único teatro que da una pensión a sus autores tras veinte años de servicio.

“Notas y Noticias” del 15 de agosto de 1906 informa de quién ha recibido la Roseta oficial y la cinta de Caballero del Mérito Agrícola de Francia.

Otra información que aporta esta sección sobre los teatros aparece en el número del 15 de diciembre de ese mismo año, donde anuncia la recaudación en

³²⁰ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

francos de los teatros parisinos durante ese año 1906 cuando ya estaba a punto de terminar.

El 15 de febrero de 1907 “Notas y Noticias” de *La Quincena* se hace eco de la condecoración como Comendador de la Legión de Honor francesa otorgada a Blasco Ibáñez. Igualmente, en otras cuatro entradas informa de los bustos que próximamente se van a colocar en el Teatro Francés: Larroumet, Houssaye, Sarcey, Legouvé; sobre la estatua que se ha inaugurado en Nîmes de Henri Revoil, arquitecto que finalizó la catedral de Marsella; aparece una referencia al capítulo de Antoine Meillet “Cómo cambian de sentido las palabras” que apareció en el noveno volumen de *Año sociológico*; y por último hace mención a diferentes obras que se están representando en el Odéon de París.

El 1 de marzo de 1907 podemos ver en esta sección el índice de la revista francesa trilingüe *El Studio*.

“Notas y Noticias” del 15 de marzo de 1907 reproduce en español unas palabras de un cronista francés sobre el establecimiento de un Comité de lectura en la Comedia Francesa.

4.3.45. “Nuevas científicas”

Con este título se abre una sección que el 1 de noviembre de 1903 en *La Quincena* incluye dos referencias al mundo francés. En la primera de ellas se informa de la temperatura de París a ras de suelo y a diez mil metros de altitud, mientras que en la segunda se notifica la vuelta a Francia de la expedición que durante dos años estuvo estudiando la fiebre amarilla en Río de Janeiro.

En el siguiente número de esa revista, el del 15 de noviembre de 1903, aparece un artículo con ese mismo título en el que se cita a Jacques Lefevreau y se hace referencia al observatorio de Niza.

4.3.46. Paul Bert

El 1 de marzo de 1906 y bajo el título “La escuela debe ser atractiva” este defensor de la laicidad y la obligatoriedad de la enseñanza expone su opinión para que la escuela sea atractiva para los alumnos en *El Repertorio*. Paul Bert (Auxerre 1833 – Hanoi 1886) es un político del siglo XIX que fue prefecto, ministro de

educación y gobernador en Indochina así como profesor de la facultad de ciencias de París y miembro de la Académie des Sciences desde el año 1882³²¹.

4.3.47. Paul de Saint-Victor

Literato, dramaturgo, historiador y crítico, Paul de Saint-Victor (1827-1881)³²², firma el artículo “Lecturas extranjeras. Don Quijote” que aparece en *La Quincena* del 15 de junio de 1906.

4.3.48. Pedro M. Arcay

“La colonia en Centro América [sic]. La rebelión de los hermanos Contreras en Nicaragua” publicado en *La Quincena* el 1 de junio de 1907 hace referencia y cita una obra con su título en francés: *Précis de pathologie exotique*.

4.3.49. Pío Baroja

El escritor vasco publicó un texto en *El Repertorio* del 1 de mayo de 1906 titulado “El domingo en París” en el que describe la actividad de los habitantes de la ciudad en ese día de la semana.

4.3.50. Presse médicale

El Repertorio del 1 de mayo de 1906 publicó el artículo “Tratamiento médico de la apendicitis” sin identificar el autor o el traductor, pero indicando que se trata de un texto proveniente de la revista *Presse médicale*.

4.3.51. “Revista de Revistas. (A vuela pluma)”

Al igual que la otra sección fija de *La Quincena*, “Notas y Noticias”, “Revista de Revistas” nos ofrece abundantes reseñas sobre diferentes aspectos del mundo literario o artístico internacional.

El 1 de febrero de 1905, respondiendo a la pregunta de quién inventó el soneto, y aunque no encuentra respuesta a esa cuestión, informa de la importancia que tuvo esta estrofa en la literatura francesa del siglo XVII.

³²¹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11891628t/PUBLIC>

³²² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb121592022/PUBLIC>

En el número posterior, el del 15 de febrero de 1905, podemos leer una reseña informando de la publicación de un artículo del geólogo francés Fernand de Montessus de Ballore (1851 – 1923)³²³, quien estuvo de visita en El Salvador. El tema de dicho artículo es la cerámica artesanal de los indígenas del país.

El 1 de julio de 1905 se hace referencia a la publicación del artículo “Paganismo contemporáneo” de Max Nordou en el que se analiza el éxito logrado por Guy de Maupassant, Gabriele D’Annunzio y Pierre Louÿs. “Revista de Revistas” reproduce fragmentos del artículo en español encerrado en comillas donde podemos leer un escueto análisis de cómo estos tres autores lograron conquistar el éxito internacional.

El 15 de septiembre de ese mismo año aparecen dos nuevas referencias al mundo literario francés. En la primera de ellas se reproduce parte de un artículo publicado en la revista venezolana *El cojo ilustrado* en el que podemos leer fragmentos de las notas que tomaba para preparar sus novelas el joven ensayista, crítico e historiador literario y académico en 1960 Henry Massis (1886 – 1970)³²⁴. La segunda reseña interesante desde el punto de vista de nuestro estudio notifica la creación de la “Sociedad de escritores regionales” del departamento de Ardèche y publica sus estatutos, como muestra del esfuerzo realizado para luchar contra el centralismo y el efecto imán de París.

El 1 de julio de 1906 esta sección informa de la publicación del artículo "Artistas y burgueses" de Arcesio Aragón publicado en la revista *En tierra propia* de Colombia. Menciona a Rubén Darío y su elogio a Verlaine, Villiers de l'Isle Adam, incluye términos en francés y un verso de *La Henriade* de Voltaire.

El 15 de agosto de 1906 se informa del monumento erigido a Alexandre Dumas hijo erigido en la plaza Malesherbes de París. Otra entrada de esa sección informa de que según afirma un periodista, los escritores franceses se dedican a diferentes "sports", utilizando el término en francés. También podemos leer cuáles son las últimas obras de teatro que han tenido buena crítica en Francia: *El clown* de Camondo y *El rey ciego* de Henry Fevrier y Hugues Le Roux.

El 1 de agosto de 1906 volvemos a encontrar diferentes entradas en las que se hace algún tipo de divulgación o información del mundo francés. En la primera de ellas se hace referencia a la pérdida de brazos del conjunto Laoconte y sus hijos al

³²³ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12351790z/PUBLIC>

³²⁴ <http://www.academie-francaise.fr/immortels/index.html>

volver al Vaticano después de haber estado en París traída por Napoléon. En la segunda, se informa de un artículo publicado en Cuba sobre la escultura de Alejandro Dumas y quién participó en la inauguración.

“Revista de Revistas” del 15 de octubre de 1906 hace referencia a *Les Temps Nouveaux*, revista dirigida por el anarquista Jean Grave (1854-1939)³²⁵. También informa del fallecimiento de Albert Sorel.

En *La Quincena* del 1 de diciembre de 1906, esta sección informa de un artículo publicado en *Le Bulletin Hispanique* por E. Merimée. El autor debe ser Henri Merimée (1878-1926), profesor de letras de la Université de Toulouse y director del Institut Français en España³²⁶.

En el número del primer día del año 1907 hay una entrada en la que se explican algunos extranjerismos que se usan en español: chic, snob, etc. Además se informa de la publicación de obras de “Octavio” Mirbeau, *Prejuicios y Epidemia*, en Florencia. Octave Mirbeau (1848-1917) fue novelista, dramaturgo, ensayista, periodista y crítico de arte³²⁷.

El 15 de enero de 1907 podemos leer en esta sección un artículo sobre Víctor M. Londoño y el estudio que ha publicado en Colombia con el título “La muerte del Simbolismo”. En el artículo de *La Quincena* aparecen referencias constantes a autores de esta corriente literaria y a críticos. Podemos destacar a Gourmont y a Retté.

El 1 de marzo de 1906 encontramos diferentes informaciones publicadas en esta sección que están relacionadas con el mundo de la cultura francesa. En la primera de ellas, se hace referencia al estudio de Henri Vaugueux sobre el origen del diario. También se hace eco de los cambios en el Collège de France, de donde se retira Gaston Boissier (1823-1908) quien además fue miembro de la Académie Française desde 1876³²⁸. Continúa con una entrada sobre Brunetière, del que se ha publicado un texto en ese mismo número, y se informa de la inauguración del teatro Réjane en París.

Con fecha del 15 de marzo de 1907 podemos leer cuatro entradas interesantes en esta sección. La primera de ellas hace referencia a los caprichos de algunos reyes, nombrando a los monarcas franceses Enrique III, Carlos IX y Carlos VI. Además, se

³²⁵ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12172091p/PUBLIC>

³²⁶ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb13009541q/PUBLIC>

³²⁷ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb11916258c/PUBLIC>

³²⁸ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12107032x/PUBLIC>

publicó el resumen de un artículo titulado “Marie Curie íntima” en el que se ofrece información personal de la científica polaco-francesa. Con motivo del ingreso de Maurice Barrès (1862-1923) en la Académie Française, otra reseña describe su estilo y resume un poco su trayectoria profesional. El ingreso de este novelista, ensayista, crítico, político y periodista en la Académie tuvo lugar en 1906, el año anterior a la publicación de la noticia en *La Quincena*. Por último, aparece una referencia de la mexicana *Revista Positiva* en la que se aborda a “Florian Parmentier” y su obra que analiza a los poetas. Ernest Florian-Parmentier (1879-1951) fue un periodista, crítico de arte, novelista y poeta³²⁹.

En el número del 1 de abril de 1907 tenemos otras cuatro referencias al mundo cultural francés. La primera es una al artículo “L'art pour tous” publicado en el nº 42 de la revista *Les Temps Nouveaux* del 16 de febrero de ese mismo año. Continúa comentando noticias que han aparecido en la revista literaria de *La Habana América*: las obras que hacen furor en París: *Poliche*, de Henry Bataille y *Voleur*, de Henry Bernstein; sobre los candidatos a ocupar las vacantes de la Académie Française dejadas por Albert Sorel y Edmond Rousse y que próximamente habrá para la de Ferdinand Brunetière; premio literario de la revista *La vie heureuse* otorgado a Mlle. André Corthis y el premio Goncourt a los hermanos Tharaud por su obra *Dingley, l'illustre écrivain*. La tercera entrada reproduce en español un fragmento del artículo de Émile Faguet sobre la vida amorosa del historiador Michelet. Por último, se hace referencia a *La vida y obra de Guy de Maupassant* de Edouard Maynal, quien intenta recuperar la imagen del autor francés.

El 15 de mayo de 1907 esta sección reproduce fragmentos de un artículo de Jesús Castellanos, quien hace crítica de obras de autores como Robert Montesquiou, Verhaeren, Charles Guérin. También este apartado de la revista informa de que Trobat narra en el *Mercurio de Francia* las confidencias de una señora que tuvo relaciones con Sainte-Beuve.

4.3.52. Santiago Barberena

Ya vimos cuando iniciamos el análisis de *La Quincena* que Santiago Barberena era uno de los cinco redactores de la revista, y que por su formación, firmaba gran número de artículos pertenecientes al ámbito científico o histórico. También vimos

³²⁹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb119186537/PUBLIC>

en el apartado anterior las citas que incluyó en francés en uno de sus artículos. Entre los números del 15 de enero y el 1 de febrero del año 1905 se publicó el artículo “Juan Cousin. Apócrifo descubridor del nuevo mundo”, en el que Barberena intenta demostrar la poca consistencia histórica de la hipótesis que afirma que este navegante francés llegó antes que Cristóbal Colón al continente americano. El autor salvadoreño cita en su artículo diferentes títulos de obras en francés, una frase en inglés y expresiones latinas.

La Quincena del 1 de marzo de 1905 comienza con un artículo en el que el director Vicente Acosta informa del estudio en que estaba trabajando Santiago Barberena, que tiene por título: “Historia del descubrimiento y colonización de América por los Normandos”. Según afirma Acosta, el origen de esta obra es la búsqueda de una teoría que explique la extraña “analogía léxica entre el quiché³³⁰ y las principales lenguas germánicas”.

Otro texto publicado por Santiago Barberena dedicado a la divulgación histórica es el titulado “Estudios históricos relativos al establecimiento de los normandos en América y al influjo que ejercieron desde el punto de vista etnográfico”. Este amplio estudio se publicó dividido en diferentes números de esta revista salvadoreña del año 1906.

La Quincena del 1 de marzo de 1907 incluye “Reglas y tablas” donde en el breve texto que consideramos prólogo aparece en francés: “Connaissance des temps”.

4.3.53. Théodule Ribot

“La pasión estética” es un artículo que se publicó en *El Repertorio* el primer día del año 1907 firmado con las iniciales R. S. En él se informa sobre la obra del pintor francés del siglo XIX, nacido en 1823 y fallecido en 1891, Théodule Ribot³³¹.

4.3.54. Valero Pujol

Este autor publicó el 1 de junio de 1904 en *La Quincena* el artículo “De las actuales costumbres. Ojeada a la época”. En él hace referencia a críticas y comentarios realizados a cuatro autores franceses: La Bruyère, Voltaire, Victor Hugo y Zola.

³³⁰ Lengua maya hablada principalmente en Guatemala que aún hoy en día está viva.

³³¹ <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb12268311f/PUBLIC>

4.3.55. Victor Noir

El número de *El Repertorio* del 1 de junio de 1906 publica un texto en prosa de Victor Noir de una página y media titulado “La muerte negra”. Este periodista de *La Marseillaise* (Attigny 1848 – Auteil 1870) fue asesinado por Pierre Napoléon, sobrino de Napoléon I³³². El artículo explica las razones que han llevado al profesor norteamericano Justin de Lisle a anunciar el resurgir de la peste negra tras siglos de inactividad de la enfermedad. En el texto leemos que el profesor Lisle había trabajado también con Pasteur. Dado que Victor Noir murió en 1870, este artículo en español no era de actualidad puesto que se escribió treinta y seis años antes de su publicación en *El Repertorio*. Tampoco aparece mención al traductor.

³³² <http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb145514108/PUBLIC>

4.4. Textos con huellas del francés

En esta categoría hemos incluido aquellos textos que no cabían en las anteriores por no ser de autores francófonos o en los que se hiciera referencia a ellos. Como se ha comprobado en los capítulos previos, es habitual encontrar en las páginas de las publicaciones consultadas títulos de obras sin traducir, algunos textos o citas, así como términos únicamente. Cuando se han encontrado estos elementos lingüísticos en textos de autores de habla castellana los hemos catalogado en este epígrafe, al igual que si se trata de textos literarios que presentan personajes o contextos franceses en los que se enmarca la acción. La aparición de términos, frases o incluso lugares reales franceses demuestran el interés y el conocimiento de la lengua y el país en estos autores³³³ y, consecuentemente, en los lectores.

4.4.1. Anónimos

La Quincena incluye en su número publicado el 1 de octubre de 1903 un texto sobre “El teatro nacional de Costa Rica” en el que aparece el término “foyer” marcado con cursiva.

En *El Repertorio* del 15 de noviembre de 1908 aparecen unas fotografías de unos niños con el título “Filles ou garçons?” sin que se especifique el significado de esos términos en francés.

4.4.2. Enrique Caen

“Un aniversario” es un texto publicado por este autor en *El Repertorio* el 1 de junio de 1907. Se trata de una narración literaria en la que los personajes tienen nombres franceses. Hemos buscado el autor pensando que podría ser la castellanización de Henri Caen, pero no hemos encontrado datos sobre ese supuesto escritor, así que suponemos que será un autor de habla castellana.

³³³ En el citado artículo de Max Henríquez Ureña menciona el caso de autores hispanoamericanos que abandonan su lengua materna para escribir en francés, formando parte así de la literatura francesa (Henríquez Ureña 1940: 414).

4.4.3. Gustavo Gusmán

El Repertorio del 1 de febrero de 1906 publicó un texto literario de este autor titulado “En París” en el que se narra cómo un anciano parisino extraña los tiempos en los que Napoleón I gobernaba el país.

4.4.4. Hermógenes Alvarado

“Los apuros de un francés”, incluido en *El Repertorio* del 1 de enero de 1906, es un texto que narra la llegada de un ciudadano francés a El Salvador e incluye frases en su idioma materno que no son traducidas.

4.4.5. José Antonio Delgado

Ya hemos analizado textos sobre el himno francés y su composición. En esta ocasión, un autor de lengua castellana publica en *El Repertorio* del 1 de junio de 1908 “La Marsellesa”, un relato corto en el que se narra un episodio de un batallón del ejército francés. El texto termina con el primer verso del himno en francés y en cursiva: “Allons, enfants de la patrie...”

4.4.6. José C. Mixco

“Renaissance” es un poema publicado en *El Repertorio* del 15 de octubre de 1906 por este autor de habla castellana que sin embargo elige un título en francés, al igual que ocurre con “Petite causerie” que veremos más adelante. El texto es una composición de siete estrofas de cuatro versos endecasílabos con rima consonante en ABAB.

4.4.7. Luis Berisso

Publicado en *La Quincena* el 15 de mayo de 1906, “Idilio romántico” es un texto en prosa con referencias y términos en francés en el que el protagonista viaja a Francia.

4.4.8. M. A. Carvajal

El 1 de marzo de 1907 *La Quincena* publica una poesía firmada por M. A. Carvajal con título en francés: “Petite causerie”. Se trata de un poema formado por cinco estrofas de cuatro versos octosílabos sin un patrón de rima constante.

4.4.9. Miguel Ángel Troyo

A pesar de que el texto de Troyo que apareció en *La Quincena* del 1 de junio de 1907 tiene el mismo título que el de Gustavo Gusmán analizado arriba, “En París”, el contenido es completamente diferente. Se trata de una narración autobiográfica en la que explica cómo llegó a la capital francesa con la ilusión de conocer la Venus de Milo y a Rubén Darío.

4.4.10. Manuel Gutiérrez Nájera

“El árbol de Navidad” es un texto publicado en *El Repertorio* del 15 de diciembre de 1906 de este autor en el que aparecen fragmentos en francés.

4.4.11. Nota al pie

En *La Quincena* del 15 de abril de 1907 se incluye una nota al pie sobre el euskera con el título “El vascuense” [sic] en el que aparece el término “patois” marcado en cursiva.

4.4.12. Pasatiempos

El Repertorio cuenta con una sección fija titulada “Pasatiempos” en la que publica chistes e historietas. En el ejemplar del 15 de febrero de 1906 podemos leer el siguiente chiste: “Habiéndose casado un hombre excesivamente chato, dijo de él un francés: “Il prend une femme pour avoir un *nouveau né*”. El juego de palabras entre “nouveau-né” y “nouveau nez” refleja el conocimiento de la lengua francesa que tenían los lectores de esta revista.

4.4.13. Rubén Rivera

El Repertorio del 1 de enero de 1906 publicó el texto en prosa “Berta Darcourt”, en el que Rivera desarrolla la acción en París con personajes de nombres franceses.

4.5. Traductores

El propósito de este apartado es analizar la labor de los traductores que firman los textos estudiados en español. Muchos de ellos son también autores literarios reconocidos o de otros ámbitos de especialidad, que además de escribir sus propios textos realizan traducciones de autores extranjeros dando así a conocer otras obras publicando en revistas locales. Según el artículo de Denise Fisher, un autor de lengua castellana podía ganar más en su faceta de traductor en París para una casa editorial que como escritor de sus propias obras (Fischer Hubert 2001: 15). Aunque las revistas estudiadas son publicadas en San Salvador y dirigidas al público salvadoreño en principio, muchos de los traductores que firman las poesías son originarios de otros países, como por ejemplo el colombiano Guillermo Valencia. Contamos con un total de ochenta y cinco textos literarios en los se nombra el traductor, llegando a ser cuarenta y siete los diferentes autores que firman estos trabajos. Esta práctica, en la que no todos los traductores firman su trabajo contrasta con la actual, y se justifica en parte porque el sólo nombre del autor del original es suficiente para que ese artículo, poema o texto sea leído (Aymes 2002: 37).

Si realizamos un estudio contrastivo, podemos ver que de las dos publicaciones que mayor número de textos nos han proporcionado, *La Quincena* y *El Repertorio*, es la primera la que en más ocasiones reproduce el nombre del traductor, llegando a cincuenta y nueve, casi el 70% de los ochenta y cinco que hay en total. *El Repertorio*, sin embargo, alcanza únicamente el 17% de los textos en los que se especifica el nombre del traductor con catorce. Por último, *La Guirnalda Salvadoreña* cuenta con diez textos traducidos, *Diario de la Unión* con dos y *Actualidades* con uno.

A continuación vamos a enumerar a los autores de las traducciones aportando información sobre su obra cuando sea posible.

4.5.1. Albert Michel

Desconocemos el origen de este traductor, que firma el texto titulado “La Navidad de los amantes” de Armand Silvestre, publicado en el número del 1 de julio de 1905 de *La Quincena*.

4.5.2. Antonio J. Cano

La contribución de este traductor aparece en *La Quincena*, donde podemos leer dos de sus versiones al español. La primera, en el número del 15 de julio de 1905, con la traducción de “Los Ritmos” de Léon Dierx. Este autor es un poeta colombiano nacido en Medellín en 1874 y fallecido en 1942 que impulsó las revistas de su país³³⁴.

El 15 de septiembre de 1906 también en *La Quincena* publicó su traducción de “Vana espera” de Pierre de Bouchaud.

4.5.3. Antonio José Restrepo

Este autor, político y diplomático colombiano (Concordia 1855 – Barcelona 1933)³³⁵ al que Max Henríquez Ureña nombra como uno de los traductores de Lamartine (Henríquez Ureña 1940: 406) firma la traducción de la “Respuesta de la tierra” de François Coppée, publicada en *La Quincena* del 1 de diciembre de 1905.

4.5.4. Arturo Ambroggi

Autor salvadoreño, Ambroggi (1875-1936), pertenece al movimiento modernista³³⁶ y está considerado como el mejor escritor costumbrista del país centroamericano en el que se aprecia el giro al modernismo. Fue director de la Biblioteca Nacional, miembro de la Academia Salvadoreña de la Lengua y colaborador en diferentes publicaciones (Martínez Peñate y Sánchez 2007: 29).

Su aportación como traductor en las obras consultadas se limita a la versión en castellano de “Canción de mayo”, aparecida sin el nombre del autor original en *El Repertorio* del 1 de enero de 1906.

4.5.5. Balbino Dávalos

La Quincena del 1 de abril de 1904 publicó la traducción de Maurice Rollinat, “Los gatos viejos”, realizada por este autor mexicano, diplomático y profesor universitario (1866 – 1951) que dedicó parte de su trabajo a la traducción³³⁷. Según Max Henríquez Ureña, la influencia de Dávalos es simbolista, principalmente de Paul Verlaine, a quien tradujo también (Henríquez Ureña 1940: 411). Como traductor Max Henríquez Ureña destaca “El arte” y “Sinfonía en blanco mayor” de Gautier;

³³⁴ <http://nuevomundo.revues.org/optika/2/capitulo7.htm>

³³⁵ <http://www.concordia.gov.co/informe2004/page20.html>

³³⁶ Max Henríquez Ureña llama a Ambroggi el “benjamín” del modernismo americano, que ya participaba en la revista *La Pluma* con 16 años (Henríquez Ureña 1978: 409).

³³⁷ <http://www.centenarios.org.mx/Davalos.htm>

“Las ingenuas” de Verlaine; “La caída de las estrellas” de Leconte de Lisle; *Afrodita* de Louÿs y *Monna Vanna* de Maeterlinck (Henríquez Ureña 1978: 484). Sin embargo, su labor como traductor no se limitó a la lengua francesa sino que también publicó traducciones de autores de lengua inglesa como Walt Whitman, Edgar A. Poe u Oscar Wilde. En cualquier caso, su dedicación a esta disciplina le permitió publicar dos antologías, una para las traducciones del francés en 1913, *Musas de Francia. Versiones, interpretaciones y paráfrasis*, obra que fue reseñada por Rubén Darío y Amado Nervo; y otra con las procedentes del inglés en 1930, *Musas de Albión y otras congéneres*. Dávalos colaboró en *La Revista Azul* y fue fundador y asiduo colaborador en la *Revista Moderna* (Atala García 2013: 166-168).

Otra traducción de Dávalos es la aparecida en *La Quincena* el 1 de diciembre de 1906, “La fragua” de Jean Richepin.

4.5.6. Calixto Velado

El encargado de la traducción de “Le tombeau de David à Jérusalem” de Lamartine es Calixto Velado, autor y político salvadoreño (Izalco 1885 - 1927) uno de los cinco redactores de *La Quincena*. Sin embargo, la traducción procede de la antología de Román Mayorga Rivas *La Guirnalda Salvadoreña*. Además de traductor firmó como autor *El cantar de la paloma*, *Arte y Vida* y el *Poema de Job*. En su faceta política ocupó puestos de relevancia como Tesorero General de la República o Vicepresidente del país (Martínez Peñate y Sánchez 2007: 536).

4.5.7. Carlos de Battle

Traductor de “Fragmento” de Jean Lorrain, aparecido en *La Quincena* del 1 de diciembre de 1906.

4.5.8. Carlos Jaramillo

Este traductor únicamente firma la versión en español de “Le feu follet” de François Coppée publicada en *La Quincena* el 15 de octubre de 1906.

4.5.9. Constantino Cabal

Este autor asturiano es el artífice de la traducción del poema “Amor de madre” de Bastine aparecido en *El Repertorio* del 15 de septiembre de 1908. Cabal (1877 –

1997) fue periodista, nombrado cronista de Asturias y académico de la Real Academia de Historia y de la Real Academia de Bellas Artes³³⁸.

4.5.10. Delio Seravile

Con este pseudónimo firma el poeta, traductor y periodista colombiano Ricardo Sarmiento (1885-1936) (Ardila y Vizcaíno 2008: 273), autor de la versión en español del poema de Stéphane Mallarmé “El humo”, publicada en *La Quincena* del 15 de diciembre de 1905. Según Max Henríquez Ureña, Seravile hizo un buen trabajo como traductor (Henríquez Ureña 1978: 328).

4.5.11. Domingo Estrada

Estrada fue un autor guatemalteco modernista (1855-1901) apasionado de la literatura francesa que tradujo a Coppée, a Musset y a Edgar Allan Poe (Henríquez Ureña 1978: 397). Él es el responsable de dos traducciones publicadas en *La Quincena*: “Napoleón” de Auguste Barbier y “Ruinas del Corazón” de François Coppée.

4.5.12. Eduardo Castillo

Nacido en Colombia (Zipaquirá 1889 – Bogotá 1938), este autor, traductor y responsable de publicaciones literarias en su país (Ardila y Vizcaíno 2008: 285-286), firma la versión en español de seis poemas, tres de José María de Heredia: “El esclavo”, “A la manera de Petrarca” y “Tarde de la batalla”; uno de Adolphe Retté: “Himno a los árboles”, uno de Georges Rodembach: “Ciudadela mística”, y otro de Théophile Gautier: “Escorial”. Todos estos poemas fueron publicados en *La Quincena*.

Considerado autor autodidacta y propagador de la poesía colombiana, en su juventud leyó a Alexandre Dumas padre, a Eugène Sue y a Paul Féval. Bedoya Sánchez destaca las traducciones que realizó de Catulle Mendès, Georges Rodenbach, Régnier o José María de Heredia; así como que nunca tradujo obras completas sino que se limitaba a fragmentos. Está calificado también como un mediador cultural más que como traductor o escritor debido a que solía publicar autores aún no traducidos u obras que acababan de ver la luz en su país de origen (Bedoya Sánchez 2013: 111-112).

³³⁸ http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/junio_03/12062003_02.htm

4.5.13. Francisco Manuel de Olaguíbel

Autor mexicano (1874-1924), poeta romántico por el contenido y modernista por la forma según Max Henríquez Ureña (1978: 484), también escribió una novela, fue periodista y cultivó la oratoria. Olaguíbel firma “El pacto del amante” de Jean Lorrain, publicado en *La Quincena* el 15 de septiembre de 1906.

4.5.14. Fabio Fiallo

Encontramos a este autor como traductor de “Le Rhin Allemand” de Alfred de Musset publicado en *La Quincena* del 1 de enero de 1904. Aunque Fiallo (1866-1942) vivió el momento de la eclosión modernista y era amigo de figuras del movimiento como Rubén Darío, fue un poeta que mantuvo el modelo de Gustavo Adolfo Bécquer, motivo por el que Max Henríquez Ureña le llama “suave poeta del amor” (1978: 452-453). También cultivó el cuanto y fue periodista además de traductor. En “Las influencias francesas en la poesía hispanoamericana” Henríquez Ureña señala la labor de traducción de las obras de Musset realizadas por este dominicano: “La andaluza”, “El Rhin alemán” y “¡Acuérdate de mí!” (Henríquez Ureña 1940: 406). Reproducimos a continuación la versión de “El Rhin alemán” publicada en *La Quincena*:

Ya nuestro ha sido vuestro Rhin germano:
En su copa la Francia lo escanció.
¿Destruye acaso una canción cualquiera
La marca que en la frente os imprimiera
Nuestro corcel de guerra vencedor?

Ya nuestro ha sido vuestro Rhin germano:
Su seno herido por el Gran Condé,
Ensangrienta su túnica flotante,
Y la brecha que el padre abrió triunfante
La encontrarán los hijos a su vez.

Ya nuestro ha sido vuestro Rhin germano:
Cuando el César francés oscureció
Con su sombra imperial vuestra llanura,
¿Qué fue de vuestra indómita bravura?
El último alemán, ¿dónde cayó?

Ya nuestro ha sido vuestro Rhin germano:
Si la historia olvidasteis, acudid,
De vuestras damas al recuerdo amante:
Ellas en copa de cristal brillante

El vino nos brindaron de ese Rhin.

Si dueños sois de vuestro Rhin germano,
La librea en sus ondas arrojad;
Y decidnos, sin vana altanería
¿Cuántos cuervos hambrientos, la agonía
Asaltaron del águila imperial?

Que en paz se arrastre vuestro Rhin germano;
Que iglesias copie en su corriente azul;
Mas temblad, si esas báquicas canciones
Despiertan de su sueño a las legiones
Y en son de guerra rompen su ataúd!
(Fiallo, *La Quincena*, 1 de enero de 1904)

4.5.15. Fernando E. Baena

Autor colombiano artífice de la versión en castellano de “L’étranger” de Sully Prudhomme publicado en *La Quincena* el 15 de octubre de 1906.

4.5.16. Francisco Gavidia

Contamos con seis traducciones de textos literarios realizadas por Gavidia, todas publicadas en *La Quincena*, revista en la que colaboraba como redactor. Gavidia tradujo tanto poesía como prosa. En el género lírico contamos con las versiones de: “En un álbum” de Lamartine y “Stella” de Victor Hugo. Las obras traducidas en prosa son: dos fragmentos de “Fedón o del alma” de Victor Cousin, y “El pintor de la ciencia” y “Extractos” de Rodenbach.

4.5.17. Gregorio Gutiérrez González

Este autor colombiano (1826 – 1872), perteneciente al romanticismo y considerado seguidor de Espronceda y Zorrilla (Bellini 1997: 242), tradujo el poema de Victor Hugo “Redemptio”, que apareció en *El Repertorio* del 1 de abril de 1906.

4.5.18. Guillermo Posada

Es uno de los traductores del parnasiano José María de Heredia: firma la versión en español de “El caracol”, aparecido en *La Quincena* del 15 de diciembre de 1905.

4.5.19. Guillermo Valencia

Poeta y político colombiano (1873 – 1943) que ocupó diversos cargos públicos, es considerado por Rodríguez-Arenas modernista de la corriente parnasianista por su formación grecolatina (Rodríguez-Arenas 2006: 443). Sin embargo, Max Henríquez Ureña no comparte el criterio de Rodríguez-Arenas ya que consideraba que las influencias existentes en la obra de Guillermo Valencia son principalmente simbolistas o más bien de Verlaine, a quien tradujo (Henríquez Ureña 1940: 411). El crítico dominicano califica su poesía como melancólica aunque esperanzadora, llena de melodía y de colorido, con una pulcritud formal y un sentido plástico de la emoción que le alinea con el parnasianismo.

Max Henríquez Ureña le llama también “insuperable traductor” de autores de lengua francesa como Verlaine, Maeterlinck, Heredia o Mallarmé (Henríquez Ureña 1978: 309-312); asimismo es considerado por otros autores el “traductor del Modernismo” (Pulido 2013: 447), a pesar de las críticas recibidas por la traducción libre realizada. Además no se limitó a realizar versiones de autores de lengua francesa sino que también abordó autores de habla inglesa como Oscar Wilde o John Keats, de lengua alemana (Goethe), o italiana de la talla de Gabriele D’Annunzio. Pulido afirma que Guillermo Valencia utilizaba la traducción para asegurarse un público lector al formar el gusto del receptor y prepararles a la lectura de los autores que él selecciona (Pulido 2013: 448).

Su participación como traductor de autores de lengua francesa en las publicaciones consultadas se limita a dos poemas de Charles Baudelaire: “El retrato” y “El albatros”, y de “César Borgia” de Verlaine, todos publicados en *La Quincena*. Reproducimos a continuación la versión de “El retrato”:

Trocaron en ceniza la muerte y los dolores
La luz que á nuestras almas prestó su fuego santo
De aquella boca en llamas, prisión de mis amores,
De aquellos tiernos ojos que me dijeron tanto;

De aquellos dulces besos, más dulces que las flores,
De aquellos goces íntimos que hicieron nuestro encanto,
¿qué queda?... ¡pobre niña! ¡pobre alma!... los horrores
De un croquis á tres lápices de palidez y espanto.

Que, como yo, deshace sus formas, solitario,
Y á quien el Tiempo, viejo de puño sanguinario
Fragela eternamente para tornarlo escoria...

¡Oh bárbaro asesino del Arte y de la Vida:
No matarás el alma donde quedó esculpida
La virgen que hizo un tiempo mis dichas y mi gloria.
(Valencia, *La Quincena*, 15 de marzo de 1915)

4.5.20. Ignacio Gómez

Nacido en julio de 1813, se marchó a estudiar a Estados Unidos, donde rápidamente aprendió inglés, así como latín, francés e italiano, lo que le permitió escribir ensayos en estos idiomas. Aunque era abogado y llegó a ejercer cargos políticos, tradujo del francés las cartas de Laurent a los Jesuitas, así como numerosos textos del francés, italiano e inglés. Mayorga Rivas en el prólogo al capítulo dedicado a Ignacio Gómez en *Guirnalda Salvadoreña* hace hincapié en el trabajo realizado por este autor en la prensa, colaborando con numerosas revistas y diarios guatemaltecos y salvadoreños, publicando sus trabajos literarios y estudios sobre política, literatura, ciencias y religión (Mayorga Rivas 1977: 99-106). La traducción realizada por Gómez se limita al género lírico, poemas y canciones, ya que no se conserva ninguna versión en prosa completa. Realizó numerosas traducciones, pero en palabras de Cañas Dinarte, “más como ejercicio personal en el uso de algunos idiomas (inglés, francés, italiano) que como actividad profesional” (Cañas Dinarte 2013: 213).

La Guirnalda recoge entre otras creaciones de Ignacio Gómez una poesía dedicada a Rousseau titulada “A Juan Jacobo Rousseau” [sic], y una traducción de “Tristesse” de Lamartine: “Tristeza”.

4.5.21. Ismael Enrique Arciniegas

Este colombiano (1865-1938), militar, periodista, diplomático, traductor, poeta, crítico e historiador (Rodríguez Arenas 2006: 140), fue el primer autor procedente de este país asociado al movimiento modernista (Henríquez Ureña 1978: 322). Aunque en las publicaciones consultadas no aparezca como traductor de Heredia, Henríquez Ureña remarca la versión que realizó de *Les trophées*. Igualmente hace mención a su importante trabajo como traductor de autores franceses desde el siglo XIX hasta su contemporaneidad (Henríquez Ureña 1940: 411, 416). Hoy día se considera que la aportación más importante de este autor fue la de animador de prosistas y poetas mediante su labor periodística así como su trabajo

como traductor puesto que está considerado uno de los “más acertados traductores de obras francesas e italianas” (Bedoya Sánchez 2013: 43).

Arciniegas firma la traducción de “Sobre una firma de María Estuardo” de Anatole France, publicada en *La Quincena* del 1 de enero de 1907; y en *El Repertorio* del 1 de mayo de 1906 podemos leer “Amor filial” una de las traducciones de las que no hemos podido identificar el autor original.

4.5.22. J. Antonio Delgado

Este poeta salvadoreño firma la traducción de “El padre nuestro” de François Coppée que fue publicada en *El Repertorio* del 1 de agosto de 1908.

4.5.23. Joaquín Méndez

Este salvadoreño polifacético, fue poeta, prosista, diplomático y periodista, coetáneo de Gavidia (1868 – 1942), se propuso con él profesionalizar el mundo de las letras en El Salvador. Fue uno de los fundadores de la sociedad literaria “La Juventud” (Gallegos Valdés 1996: 45-50). Siete de los textos traducidos por Méndez de los que disponemos están recogidos en *La Guirnalda*, el tercer volumen de la antología de Mayorga Rivas. Todos son poemas traducidos, uno de Coppée: “Purgatorio”, dos de Gautier: “Barcarola” y “La Fuga”, y cuatro más de Victor Hugo: “?”, “La Naturaleza”, “Religión” y “A la que ha quedado en Francia”. En *El Repertorio* publicó de nuevo la misma versión de “Purgatorio” de François Coppée. Es el autor con mayor número de textos literarios traducidos, con un total de ocho. Reproducimos a continuación “Purgatorio”:

Soñé que estaba muerto, y que decía
Una voz celestial:
- Te aguarda la expiación, y miserable
Á vivir tornarás.

Sé, pues, el triste pájaro sin nido
Que el Octubre cruel
Entumece en el bosque amarillento.
-Muchas gracias! Donde ella volaré.

- Nó! Sé más bien el abedul aislado
Que agobia el huracán
Y le arranca lamentos con sus ráfagas.
- Bien! Mi sombre tal vez la abrigará.

- Entonces, corazón lleno de amores,

Guijarro vas á ser,
Y yacerás en medio de un camino,
- ¿Qué más? Allí me oprimirá su pié.

- Insensato – exclamó, como anatema,
Irritada la voz,-
Sigue siendo hombre y vive todavía,
Mas vive sin su amor!

(Méndez, *El Repertorio*, 1 de enero de 1906 y *La Guirnalda Salvadoreña*, vol. 3, 267)

4.5.24. Joaquín Roca

Este es el traductor que firma la versión publicada en el número del 15 de mayo de 1906 de *La Quincena* de “Coloquio Sentimental” de Paul Verlaine.

4.5.25. José Asunción Silva

Este autor colombiano del siglo XIX (1865 – 1896) está considerado como uno de los primeros modernistas americanos. Su original obra poética bebe en las aguas de diferentes autores como Bécquer, Leopardi, D’Annunzio, Heine, Poe, Musset, Baudelaire o Mallarmé (Bellini 1997: 259). Su poema “Nocturno” fue recibido por el círculo modernista como una revelación debido a la musicalidad de sus versos que mostraban una gran sensibilidad. Max Henríquez Ureña afirma que “Nocturno” “quedó consagrado como uno de los grandes gritos líricos de la poesía contemporánea” (Henríquez Ureña 1978: 197), influyendo a los autores coetáneos no solo en la forma sino también en el fondo, ya que numerosos autores americanos o españoles repitieron la imagen de la noche. A pesar de no haber terminado sus estudios de secundaria, Silva dedicaba las noches de su juventud a leer a los románticos franceses e incluso tradujo algo de Hugo y de Maurice de Guérin. A los 18 años viajó a París donde vivió una temporada, así como en Londres y algunas ciudades de Suiza, lo que hizo que la influencia que había recibido de Bécquer se ampliara a autores de lengua francesa e inglesa (Henríquez Ureña 1978).

En su estancia en Francia conoció a Mallarmé, con el que mantuvo correspondencia y al que consideraba uno de sus maestros, lo que está en consonancia con la asociación que tuvo con el movimiento simbolista siempre dentro de la corriente modernista. Debido al naufragio que sufrió en 1895 con el que perdió gran parte de su obra, no es posible consultar la extensa producción traductora referenciada por críticos e historiadores de la literatura colombiana (Vallejo Murcia 1013: 417-418).

Su aportación como traductor aparece en *El Repertorio* del 15 de agosto de 1908: “La roca d’Onelle” de Maurice de Guérin que reproducimos a continuación:

Pequeñas cavidades
Hay en la cumbre de la inmensa roca,
Á cuyos piés, acompasadas baten
Sobre las playas las movibles olas.

Guardan allí las grietas estancadas
De la lluvia las gotas,
Y á beberlas á veces se detienen
Las errantes bandadas de palomas.

Yo suelo por las tardes
Ir a la cumbre a sollozar a solas,
Y mi llanto se mezcla con las aguas
Entre las piedras toscas.

Sueltas bandades que al morir el día
Tendéis el vuelo entre la lumbre rósea
Con que al ponerse el sol en occidente
Ilumina la atmósfera:

Jamás bebáis las aguas escondidas
En la gigante roca,
Que mis lágrimas tienen la amargura
De las marinas ondas.
(Silva, *El Repertorio*, 18 de agosto de 1905)

4.5.26. José Juan Tablada

Autor mexicano con influencias parnasianas (Henríquez Ureña 1940: 411), fue el introductor en castellano del hai-kai, poema japonés precursor del hai-ku. Nacido en 1871 y fallecido en 1945, Tablada fue considerado desde sus inicios como poeta modernista, siendo su poemario *El florilegio* su obra maestra (Henríquez Ureña 1978). A diferencia de otros autores coetáneos, los inicios de Tablada fueron como traductor, pasando posteriormente a la producción propia. Colaboró y publicó en revistas tan decisivas para el modernismo como la *Revista Azul* y la *Revista Moderna*. La mayor parte de sus traducciones son del francés y, entre otros, hizo versiones de textos de Maupassant, Daudet, Baudelaire, Victor Hugo o José María de Heredia (Cisneros 2013: 429-430).

Fue el traductor de “La novia del timbalero” de Hugo, que fue publicado en *La Quincena* del 15 de junio de 1905.

4.5.27. Juan Antonio Solórzano

Es el traductor del poema “Un secret” también llamado “Sonnet d’Arvers” que él tituló “Abnegación” en *La Quincena* del 1 de noviembre de 1905 y de “Al país de la aventura” de Jean Carrère, en el número del 1 de octubre de 1906 de esa misma revista. Este poeta y articulista salvadoreño (1870 – 1922) colaboró en diferentes publicaciones, en revistas literarias salvadoreñas y extranjeras (Gallegos Valdés 1996: 54).

4.5.28. Juan José Cañas

En el primer volumen de *La Guirnalda Salvadoreña* podemos leer el poema “El niño y la golondrina” traducido por este autor, considerado como el primer romántico salvadoreño. Nació en 1826 en San Miguel y falleció en 1918. Fue el autor del himno de El Salvador por recomendación del presidente Rafael Zaldívar y el fundador de la Academia Salvadoreña de la Lengua. Además de poeta fue diplomático y militar (Martínez Peñate y Sánchez 2007: 84).

4.5.29. Justo Sierra

Justo Sierra es un autor mexicano (1848 - 1912) cuyos ensayos versaban sobre la historia, la cultura y la literatura (Bellini 1997: 654) al que Max Henríquez Ureña denomina como maestro de Gutiérrez Nájera (Henríquez Ureña 1978: 73) y de la mayor parte de los modernistas mexicanos. Tuvo una estrecha relación con la *Revista Moderna* y con la *Revista Azul*, donde “publicó sus admirables traducciones de algunos sonetos de Heredia” (Henríquez Ureña 1978: 486) Sierra es el traductor de tres poemas de José María de Heredia publicados en *La Quincena*: “Los Conquistadores”, “En las montañas divinas” y “Banco de coral”.

4.5.30. Laurentino Canal

No hemos logrado información sobre este traductor de Leconte de Lisle, que firma las versiones en castellano de “El jaguar”, publicada en *La Quincena* y *El Repertorio* y “La fuente de las lianas” en *La Quincena*.

4.5.31. Leopoldo Díaz

Díaz es un autor modernista argentino (1862-1947) que demostró a lo largo de su obra poética la influencia tanto formal como temática del poeta parnasiano José

María de Heredia (Eymar Benedicto 2006: 472; Henríquez Ureña 1940: 411). Su obra se caracteriza por la elección de temas afines a Leconte de Lisle y a Heredia, limitando la aparición de temas americanos a contadas ocasiones y en sus primeras publicaciones. En 1897 publicó *Traducciones*, un tomo en el que incluyó versiones de Hugo, Leconte de Lisle, Prudhomme, y Heredia entre otros autores (Henríquez Ureña 1978: 184-186). En su faceta de traductor encontramos a este poeta en *La Quincena* con la publicación de la versión en español de cinco poemas franceses: “Lo que yo quiero” de Zola³³⁹, las traducciones de Leconte de Lisle “El oasis”, “El desierto” y “El sueño del jaguar” y “Toute la lyra” de Victor Hugo.

4.5.32. Lorenzo Rosado

Encontramos a este traductor firmando “No me atrevo”, la versión en castellano del poema de Alfred Droin “Je n’ose pas” que aparece en *El Repertorio* del 15 de agosto de 1906.

4.5.33. M. R. Blanco Belmonte

Marcos Rafael Blanco Belmonte es un poeta cordobés autor de la traducción “El derecho de la miseria” de Victor Hugo publicado en *La Quincena* el 15 de enero de 1904.

4.5.34. M. Lina o M. Lima

No hemos conseguido información sobre el traductor de la “Leyenda e historia de La Marsellesa”, una de las dos versiones del texto de Catulle Mendès publicada en *La Quincena* que firma como M. Lina. Pensamos que se trata del mismo autor que firma como M. Lima la traducción de “La muerte más bella” de J. H. Rosny en *El Repertorio* del 15 de diciembre de 1908.

4.5.35. M. Sandoval

Puede tratarse de Manuel Sandoval (1872-1932), poeta español que de unos inicios tradicionales evolucionó al modernismo utilizando nuevos y audaces metros (Henríquez Ureña 1978: 519). Es el traductor de la poesía “Spleen” de Verlaine traducida en *La Quincena* del 1 de noviembre de 1905.

³³⁹ Max Henríquez Ureña menciona sobre esta traducción: “Uno de sus primeros empeños de traductor había sido, años antes, el de poner en versos castellanos asonantados una de las poesías juveniles de Émile Zola: Ce que je veux, [...]” (Henríquez Ureña 1978: 186).

4.5.36. Manuel Veingolea

Es posible que el apellido del traductor de “El beso” de Paul Verlaine sea Manuel Beingolea, escritor modernista peruano. Su traducción apareció en *La Quincena* del 1 de octubre de 1905.

4.5.37. R. M. de Mendive

Rafael María de Mendive es un autor cubano que publicó en *El Repertorio* el 1 de mayo de 1906 “Los insultadores” de Victor Hugo. Según Max Henríquez Ureña, Mendive es uno de los autores hispanoamericanos, junto con Olegario Víctor Andrade, en los que la influencia de Hugo llegaba al plano personal, ya que la personalidad del poeta cubano se confundía con la del francés (Henríquez Ureña 1940: 405). Fue maestro de José Martí, así como fundador y director de la *Revista de la Habana*, importante revista decimonónica cubana en la que abundaban las traducciones (Suárez de León 2012: 4).

4.5.38. R. Mena

No conocemos el nombre de pila del traductor que firma una de las dos versiones de “Tarde de batalla” de Heredia. Este autor firma la traducción que apareció en *La Quincena* el 15 de diciembre de 1905.

4.5.39. R. U. H.

Bajo este enigmático pseudónimo realizado por siglas se esconde el traductor de “La manzana del árbol de la vida” de Robert Tytton, publicada en *El Repertorio* del 15 de octubre de 1908.

4.5.40. Rafael Pombo

Este poeta, periodista y traductor nacido en Bogotá (1833-1912) fue coronado como poeta nacional en 1905 (Rodríguez-Arenas 2006: 182). Ya antes de la gestación del modernismo había experimentado con nuevos metros, y junto con Jorge Isaacs asistía regularmente a reuniones que organizaba el padre de José Asunción Silva en su casa (Henríquez Ureña 1978). Considerado uno de los poetas colombianos más representativos del siglo XIX, tradujo a autores clásicos y contemporáneos de diferentes lenguas como el inglés, francés, alemán, italiano, portugués, latín y griego. Entre los autores franceses a los que tradujo destacan

Alphonse de Lamartine, Alfred de Musset y Victor Hugo, mostrando así la adscripción al movimiento romántico del traductor colombiano (Montoya Arango 2013: 366-367).

Pombo firma una de las versiones que tenemos de “Mignon” del compositor Ambroise Thomas. Esta traducción aparece en el segundo número de febrero de 1904 de *La Quincena*.

4.5.41. Ricardo J. Catarinet

No encontramos ningún dato sobre este traductor de “El banco” de Coppée publicado en *La Quincena* del 1 de junio de 1904.

4.5.42. Román Mayorga Rivas

Mayorga Rivas, al que vimos como recopilador de la obra de los principales autores salvadoreños en *La Guirnalda* y director de *El Repertorio*, tradujo “A la reina Guillermina de Holanda” de Jean Rameau, publicada en *La Quincena* del 15 de marzo de 1904.

4.5.43. Rubén Darío

El poeta nicaragüense firma la traducción del texto de François Haussy “Los verdaderos ricos”, publicado en *La Quincena* el 1 de octubre de 1906 y “La rabiosa” de Maurice Rollinat incluido en esa misma revista el 15 de diciembre de 1906 que reproducimos a continuación:

¡Quiero morder! ¡Retiraos!
¡La noche cae sobre mi memoria
Y la sangre sube a mis ojos locos!
¡Ved! Mi boca, torcida y negra,
Babea á través de mis cabellos rojos.

Ya he hecho horribles hoyos
En mis dos pobres manos de marfil,
Y he golpeado mi cabeza á fuertes golpes.
¡Quiero morder!

Calmaría mi sed en vuestros cuellos
Si pudiese todavía beber.
¡Oh! Siento en mi mandíbula
Una rabia abominable:
¡Por favor! ¡Atrás! ¡Retiraos!
¡Quiero morder!
(Darío, *La Quincena*, 15 de diciembre de 1906)

4.5.44. T. P. Mechín

Pseudónimo utilizado por José María Peralta Lagos (1873 – 1944), militar, ingeniero, periodista, político, novelista y cuentista salvadoreño que dotaba a sus escritos de un tono irónico y burlón. Fue diplomático en España, miembro de la Academia Salvadoreña de la Lengua y del Ateneo de El Salvador y además desempeñó distintos cargos públicos en diferentes legislaturas (Martínez Peñate y Sánchez 2007: 422). Este prolífico personaje tradujo en la revista *Actualidades* el relato “The Meat-Land” de Alphonse Allais.

4.5.45. Teodoro Llorente

Este autor valenciano (1836-1911) firma la traducción del poema de Hugo “Crepúsculo”, publicado en *El Repertorio* del 1 de octubre de 1906. Fue una figura importante en el desarrollo de la cultura valenciana, siendo además fundador del periódico *Las Provincias*. Además de su obra original, se dedicó largo tiempo a la traducción, principalmente de poesía, ya que únicamente tradujo dos obras dramáticas fuera de ese género literario. En 1860 publicó *Poesías selectas* de Victor Hugo, donde probablemente se encuentre la encontrada en *El Repertorio* (Lafarga 2009a: 701-702).

4.5.46. Tobías Jiménez S.

La Quincena del 1 de julio de 1904 publicó una traducción de “L’ombre des arbres dans la rivière embrumée” de Verlaine bajo el título “De Paul Verlaine”.

4.5.47. Victor M. Londoño

Victor Manuel Londoño³⁴⁰ (1870 – 1936) fue un autor modernista colombiano (Ardila y Vizcaino 2008: 202-203) que firma la traducción de siete poemas, todos publicados en *La Quincena*: “Siesta” de Sully Prudhomme, “Tres baladas” de Paul Fort, y “Gaspar Hauser cantaba:” y “Jaculatoria del peregrino” de Paul Verlaine.

³⁴⁰ Según Henríquez Ureña, Londoño demuestra la influencia del parnasianismo al ser capaz de crear un soneto “digno del autor de *Los Trofeos*” (Henríquez Ureña 1940: 416). También señaló su gran labor como traductor de diferentes autores franceses como Verlaine, Prudhomme, y Guérin entre otros.

CAPÍTULO V.

CONCLUSIONES

A lo largo de este estudio hemos buscado, catalogado y analizado textos literarios franceses traducidos, citas y referencias, textos de divulgación o que incluyeran términos en francés con la intención de hacer un balance de la recepción de la literatura francesa en El Salvador. Lo que comenzó con la búsqueda de traducciones literarias se ha convertido en un catálogo de textos que muestran la recepción de la literatura y cultura francesa, concebida como el conjunto de textos escritos en esa lengua, sean o no de carácter literario³⁴¹.

Así pues, comenzamos con un primer capítulo introductorio en el que presentábamos los objetivos que esperábamos alcanzar y definíamos la metodología elegida para realizar el estudio. El segundo capítulo abarca bajo el título de “El modernismo en El Salvador” diferentes aspectos históricoculturales que nos han permitido presentar desde una perspectiva histórica la formación política y cultural del país centroamericano. Así, una vez constituido el apartado referente a la creación del país, abordamos el nacimiento y desarrollo del modernismo, corriente literaria clave en nuestro estudio como hemos podido ver por la importancia que la literatura francesa tuvo en su gestación. Por último, en este segundo capítulo hemos incluido una presentación de Francisco Gavidia donde se muestra la importancia que tuvo este autor en la literatura y la cultura en general de El Salvador gracias a la labor divulgativa que realizó en diferentes ámbitos. Además, hemos establecido un paralelismo en su trayectoria vital y literaria con Victor Hugo al encontrar hechos comunes en ambos autores, de forma que podríamos considerar a Gavidia como el Victor Hugo salvadoreño. Contribuye a ello la importancia que tuvo su obra para el desarrollo de las letras en el joven país centroamericano. Sin embargo, no nos atrevemos a calificarlo como el mayor traductor y por lo tanto introductor de la literatura francesa en El Salvador hasta que no se haga un estudio comparativo con otros autores coetáneos del país o de la zona. Este proyecto de trabajo se presenta

³⁴¹ Obras como la de M^a Pilar Celma Valero (1991), aunque realizada en el ámbito español, manifiestan el interés que este tipo de estudios tiene para aquellos investigadores de literatura escrita en castellano y traducida así como para aquellos que analizan las publicaciones periódicas.

difícil ya que como hemos visto antes, no se han conservado muy bien las publicaciones de estos años debido a problemas de gestión y a los desastres naturales que han azotado al país.

El tercer capítulo gira en torno a la traducción y a las publicaciones periódicas. En primer lugar pretende establecer la importancia de la recepción de una literatura en la adquisición de elementos ajenos para convertirlos en propios mediante la apropiación de lo ajeno (Chevrel 1995, Pageaux 2005). Autores como Bastin (2008, 2004) señalan la importancia de la traducción en las letras hispanoamericanas que se convierte en crucial en modernismo, coincidiendo con lo expresado por Martínez Diente (2012) sobre el uso del palimpsesto en los autores de esta corriente. El vehículo de la traducción, y por lo tanto de la transferencia de literatura entre culturas y lenguas diferentes, es la prensa, que en el siglo XIX se consolidó y aunó a autores y traductores, lo que justifica las páginas incluidas sobre este medio de comunicación. Finalmente, se presentan las cinco publicaciones estudiadas, los años de edición que pudieron ser consultados, el formato y la periodicidad que tenían. *El Diario de la Unión* es la publicación periódica más antigua de las consultadas y la única de edición diaria. Debido al mal estado en que se conservaba apenas tenemos textos procedentes de este periódico.

La Quincena y *El Repertorio del Diario del Salvador* han aportado casi la totalidad de textos para nuestro estudio, el 94%. Aquellos procedentes de *La Quincena* suponen más de la mitad, el 52%, mientras que *El Repertorio* alcanza el 42%. El alto porcentaje de los textos procedentes de estas dos revistas establece la importancia de las mismas en este ámbito, siendo recomendable un estudio más exhaustivo mediante la búsqueda y consulta de otros números de estas publicaciones.

El cuarto capítulo analiza los textos distribuyéndolos en cuatro categorías, autores de lengua francesa, citas y referencias, textos de divulgación y aquellos con términos en francés pero de autores hispanohablantes.

De los noventa y cinco autores diferentes de textos literarios de autores francófonos que encontramos en las páginas consultadas, el que mayor presencia tiene es Victor Hugo, con un total de veintiséis, que suponen poco más del 11% de los doscientos treinta y dos textos de autores de literarios de lengua franceses censados. Le siguen François Coppée con trece textos y Catulle Mendès, José María de Heredia y Leconte de Lisle con ocho cada uno. En cuanto al distanciamiento

temporal de los autores traducidos podemos ver que hay autores coetáneos de las publicaciones, como Pierre Louÿs, muchos del siglo XIX cuya fecha de fallecimiento fuera relativamente reciente como Leconte de Lisle, y otros más ancianos como Jean de La Bruyère. Viendo estos porcentajes podemos ver cómo, a pesar de la presencia constante de Victor Hugo, los autores que fueron más publicados están relacionados en mayor o menor grado con el movimiento parnasiano, lo que, a pesar de que en los años de publicación de estas revistas ya se había terminado la época chilena de Rubén Darío con la que Martínez Diente (2012) asocia el palimpsesto dariano sobre la obra de Mendès, confirma la importancia de la corriente para los autores modernistas.

Por otro lado, al analizar los escritores del siglo XIX catalogados como principales autores observamos la pertenencia demostrada al movimiento parnasiano de seis de ellos: Leconte de Lisle, José María de Heredia, Sully Prudhomme, Anatole France, Mendès y Coppée. Consideramos que debemos incluir a Théophile Gautier en el grupo de los parnasianos debido a la importancia que este autor tuvo para la corriente aunque realmente no perteneciera a ella. Sin embargo, no podemos dejar de señalar que la aportación a estas páginas de Catulle Mendès, tan importante no obstante para el movimiento modernista, no se realiza mediante su producción poética sino que se limita a la prosa, lo cual, aunque resulte en un distanciamiento con sus compañeros de la estética parnasiana, revertiría, como ya lo expresaba Dorothy Kress (1937) en el desarrollo de la prosa en este país centroamericano. El caso de Anatole France es casi análogo al de Mendès: de los cinco textos traducidos, tres están en prosa, uno es un poema en prosa y el último es un soneto. Por otro lado, en los textos publicados de Coppée hay mayor presencia de la expresión lírica aunque aparecen también el género narrativo y el dramático.

Finalmente, los principales autores asociados al movimiento parnasiano, Leconte de Lisle, Heredia y Prudhomme, aportan poemas que son traducidos como tales, sin que haya modificación a prosa al ser trasladados al castellano.

Entre los simbolistas y decadentistas encontramos a cuatro autores: Baudelaire, Georges Rodembach, Paul Verlaine, Stéphane Mallarmé. Cuatro son también los escritores que podemos agrupar como realistas y naturalistas: Daudet, Maupassant, Stendhal y Zola. Por último, los representantes del movimiento romántico son los más escasos: Alfred de Musset, Alphonse de Lamartine y Victor Hugo.

De esta manera podemos ver que aunque Victor Hugo sea el autor con mayor presencia, los representantes asociados a las corrientes parnasianista y simbolista y decadentista llegan a ser once de los dieciocho. Por lo tanto, confirmamos la importancia de la presencia de estas corrientes poéticas en las publicaciones consultadas en El Salvador, lo que coincide con la asociación que tradicionalmente se hace del movimiento modernista con el simbolismo y el parnasianismo. No obstante, la constante y predominante aparición de Victor Hugo establece un paralelismo con la situación española de “hugolotría” expuesta por Lafarga (2009b: 538), según la cual la admiración por el poeta francés no terminó con el fin del periodo romántico.

Por otro lado, tras el análisis realizado constatamos el predominio de la poesía frente a la prosa o el muy reducido género dramático, lo que ratifica el predominio del género lírico que los historiadores de la literatura salvadoreña habían establecido (González Huguet 2011, Toruño 1958). Sin embargo, esta presencia mayoritaria de la poesía en las publicaciones salvadoreñas no coincide con la establecida por Saura Sánchez (2007) en su estudio sobre la revista cartagenera de 1907 *Lunes de La Tierra*. En esta publicación coetánea de las estudiadas de El Salvador y llevada a cabo por los modernistas cartageneros, “en general prevalece la prosa sobre la poesía y la reflexión sobre la creación literaria” (Saura Sánchez 2007: 266). Este hecho no hace más que reflejar las diferencias entre la literatura española y la hispanoamericana señaladas ya antes. La ausencia de prosa en la producción literaria salvadoreña, como ya hemos visto, está apoyada por la situación de génesis y fortalecimiento de las letras autóctonas, contexto completamente diferente al existente en nuestro país. Sin embargo, los textos traducidos de autores clasificados en el siglo XX muestran un cambio de tendencia al aparecer la mayor parte de los textos en prosa.

En cuanto las citas y referencias, de los ciento treinta y nueve autores, es igualmente Victor Hugo el autor más nombrado, ya que aparece en veintiún textos diferentes. Podemos subrayar la importancia que tiene la sección de *El Repertorio* “Pensamientos”, fuente de bastantes textos de este ámbito.

En cambio, en los textos de divulgación no hay un autor que sobresalga de forma especial sobre los otros. Sin embargo, quien firma un mayor número de textos de divulgación es Gillet-Damitte, con su serie de artículos sobre la higiene. Hemos creído necesario destacar, como se ha visto, la labor de divulgación de las secciones

de *La Quincena* “Notas y Noticias” y “Revista de Revistas” por el número de textos que aportan de esta categoría.

En cuanto a los términos en francés reproducidos o intercalados en textos escritos por autores de habla castellana, hemos encontrado catorce ejemplos, incluyendo los dos anónimos y sin contar algunos textos que ya están incluidos en las categorías anteriores, en los que igualmente el traductor o el autor del artículo había tomado la decisión de mantener términos en francés. Los textos clasificados en esta categoría suponen un reducido 2% de los seiscientos cincuenta y nueve totales. Este tipo de referencias lingüísticas son una muestra inequívoca y definitiva del conocimiento de la lengua en los autores que recurren a ellos y en los lectores de estas publicaciones.

En el quinto apartado del cuarto capítulo se han enumerado los traductores de los textos literarios, que son un total de cuarenta y siete. Los textos en los que se especifica el nombre del autor de la versión en español son ochenta y cinco, esto es, casi el 13% de los seiscientos cincuenta y nueve totales, y el 36% de los textos literarios. El salvadoreño Joaquín Méndez es quien presenta más traducciones en las publicaciones consultadas, llegando hasta ocho. Sin embargo, la mayor parte de ellas, siete, aparecieron en *La Guirnalda Salvadoreña*, la antología de Román Mayorga Rivas, y la octava en *El Repertorio*, otra vez la versión de “Purgatorio” de Coppée ya publicada en *La Guirnalda*. Le siguen en número de publicaciones Francisco Gavidia y el colombiano Eduardo Castillo, ambos con seis y todas publicadas en *La Quincena*. De esta forma sí podemos afirmar que el autor salvadoreño que publicó más traducciones firmadas en las revistas de edición periódica es Francisco Gavidia, ya que Joaquín Méndez publicó casi todas las suyas en la antología *La Guirnalda Salvadoreña*. Queremos destacar la presencia de importantes autores modernistas como traductores, entre los que podemos nombrar a: José Asunción Silva, Guillermo Valencia o José Juan Tablada, lo que no hace sino confirmar la participación de escritores en la prensa así como su versatilidad ya que son autores, pero traductores también.

El análisis del catálogo de traductores nos permite afirmar que de las cinco publicaciones *La Quincena* es la que más refleja la autoría de la traducción, ya que de los ochenta y cinco textos literarios en los que se especifica el traductor, sesenta fueron publicados en esta revista, lo que supone el 70%. *El Repertorio* aporta el 18%

de las traducciones identificadas y *La Guirnalda Salvadoreña* el 12%. La revista *Actualidades* solo presenta un texto con nombre del traductor y *La Unión*, ninguno.

Por otro lado, y a pesar de que únicamente firma dos traducciones literarias, tenemos que resaltar la labor de Rubén Darío como difusor de la literatura y la cultura francesas. En los apartados dedicados a las citas y referencias y en el de los textos de divulgación queda patente su importante aportación en estas publicaciones, *La Quincena* en particular.

Por todo lo anterior concluimos que la presencia de la literatura y la cultura francesa en las publicaciones de finales del siglo XIX y principios del XX en El Salvador es patente y decisiva. Así lo demuestran los doscientos treinta y un textos literarios de origen francés catalogados. Además, la influencia francesa no se limita a los textos literarios publicados, sino que está presente en las citas y referencias que se incluyen en las páginas de los ejemplares consultados, en los textos de divulgación y en aquellos que presentan huellas francesas aun habiendo sido escritas por autores de lengua castellana. Por este motivo, el hallazgo de esta diversidad de textos nos llevó a establecer un objeto de estudio más amplio del que habíamos imaginado en nuestro proyecto inicial. Así hemos podido constatar que la cultura francesa estaba presente no solo en las obras literarias sino más allá de ellas y de su transmisión.

Al inicio del estudio vimos cómo, al conseguir la independencia, los países que estaban bajo la corona española, y El Salvador en particular, cortan los lazos de unión y comunicación con España para abrirlos con el resto del mundo. Los textos analizados demuestran que así fue y que fue la literatura y cultura francesa la principal nueva fuente de influencia. Los lectores, así como los autores de la época, apreciaban las producciones provenientes de Francia como expresión artística, pero también como fuente de conocimiento de diferentes ámbitos. Por último, el hecho de que existan textos con términos en francés no solo es reflejo del conocimiento de la lengua tanto de autores como de lectores, sino que demuestra además que la estética modernista gustaba de la inclusión de estos términos en sus textos, aportando de esta manera matices de exotismo y cosmopolitismo que habitualmente son asociados al movimiento americano.

Por último, no queremos dejar de señalar ciertos aspectos de este trabajo que presentan limitaciones al mismo tiempo que ofrecen posibilidades de futuras mejoras

así como una ampliación del estudio. En primer lugar, el corpus con el que contamos es el resultado de la consulta de cinco publicaciones, siendo una de ellas apenas abordable debido a la mala conservación de la misma. Consideramos que esta limitación podría ser solventada si se realizaran labores de digitalización de estos documentos como la del periódico *La Unión*, que al haber sido dirigido por Rubén Darío constituye un válido ejemplo de publicación modernista aunque su temática no se centre en el ámbito literario únicamente. Del mismo modo, el corpus podría ampliarse a publicaciones anteriores y posteriores con el objetivo de realizar un estudio contrastivo diacrónico de la presencia de las letras francesas en la prensa del país centroamericano. Esperamos que en el futuro esta ampliación se lleve a cabo, aunque no corresponda estrictamente al objetivo y cometido de esta tesis.

Otra forma de valorar la influencia francesa podría realizarse mediante el contraste de las literaturas referenciadas, así, mediante un juego de oposiciones podría establecerse incluso de forma cuantitativa el peso de las diferentes literaturas extranjeras traducidas en las páginas de las publicaciones estudiadas.

El hecho de no haber identificado el cómputo total de las traducciones podría interpretarse como una deficiencia en nuestra tesis, y asumimos que pueda serlo. Sin embargo, circunstancias como la incorrecta identificación de algunos autores en las revistas o la errónea transcripción de algunos nombres, por erratas de imprenta o errores de redacción, así como la dificultad inherente a la consulta de fuentes exhaustivas para aquellos autores que hoy en día han pasado al olvido, han determinado final y fatalmente esta carencia.

Por último, este trabajo pretende hacer un balance a menudo demasiado cuantitativo de la influencia de las letras francesas encontradas en los documentos consultados. Un estudio más profundo y exhaustivo desde el punto de vista de los autores modernistas podría buscar las referencias a la literatura francesa en sus textos de creación, identificando el uso del palimpsesto como recurso creador tal y como vimos en el trabajo realizado por Martínez Diente (2012).

En definitiva, esta modesta y primera aproximación a la traducción realizada por los autores modernistas en El Salvador no es más que el inicio de un camino que pretendemos proseguir en adelante, partiendo de la base de que uno de nuestros objetivos primordiales ha sido el de sentar las bases de una investigación académica sobre la traducción al español de la literatura en El Salvador, comenzando la andadura por la literatura francesa y la época del modernismo.

VI.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Vamos a distinguir entre recursos electrónicos y bibliográficos utilizados, siguiendo en ambos el orden alfabético. En los recursos bibliográficos hemos separado las monografías y artículos científicos de las obras literarias que hemos consultado para identificar los textos analizados; y por último enumeramos los datos de las publicaciones consultadas en El Salvador.

En los recursos electrónicos hemos separado los artículos procedentes de revistas electrónicas, las direcciones de diccionarios, enciclopedias, bibliotecas u organismos que ofrecen información online, así como otras páginas web consultadas.

6.1. Recursos bibliográficos

6.1.1. Monografías y artículos

- ÁLVAREZ, M^a ROSARIO. 2010. “La presencia de la literatura francesa y de su cultura en la Ilustración Artística (1882-1902)” in M. Giné y S. Hibbs (eds.). *Traducción y cultura. La literatura traducida en la prensa hispánica (1868-98)*. Berna, Peter Lang. Págs. 185-205.
- AGUILÁ SOLANA, IRENE. 2009. “Jean-Jacques Rousseau” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 984-986.
- ANOLL, LÍDIA. 2009. “François-René de Chateaubriand” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 214-217.
- ANOLL, LÍDIA. 2009. “Félicité-Robert de Lamennais” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 661-662.
- ANOLL, LÍDIA. 2009. “Maurice Maeterlinck” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 734-736.

- APARICIO, YVETTE. 2006. “La poesía de Juan Felipe Toruño: Tradición e innovación” in *Revista Iberoamericana. Órgano del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, Vol. LXXII, N° 215-216, Págs. 325-336. Pittsburg, University of Pittsburg.
- ARDILA A., HÉCTOR M. y VIZCAÍNO G., INÉS. 2008. *Hombres y mujeres en las letras colombianas*. Bogotá, Editorial Magisterio.
- ARTEAGA, MÉLIDA. 1992. “Biblioteca Nacional de El Salvador” in *Boletín de la ANABAD*. ISSN: 0210-4164. Tomo 42, n° 3-4. Págs. 171-203.
- ATALA GARCÍA, LILI. 2013. “Balbino Dávalos” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid, Iberoamericana. Págs. 166-168.
- AYMES, JEAN-RENÉ. 2002. “Las opiniones acerca de las traducciones en la prensa española de los años 1823-1844” in *Neoclásicos y románticos ante la traducción*. Universidad de Murcia. Págs. 35-58.
- BALLANO, INMACULADA. 2009. “Stendhal” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 1060-1062.
- BASTIN, GEORGES L. 2008. “La traducción y la conformación de la identidad latinoamericana” in *Trans, Revista de Traductología*. Vol. 12. Universidad de Málaga, págs. 11-14.
- BASTIN, GEORGES; ECHEVERRI, ÁLVARO Y CAMPO, ÁNGELA. 2004. “La traducción en América Latina: propia y apropiada” in *Estudios, Revista de investigaciones literarias y culturales*. Vol. 24. Caracas, Universidad de Simón Bolívar. Págs. 69-94.
- BEDOYA SÁNCHEZ, GUSTAVO ADOLFO. 2013. “Ismael Enrique Arciniegas” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid, Iberoamericana. Págs. 43-44.
- BEDOYA SÁNCHEZ, GUSTAVO ADOLFO. 2013. “Eduardo Castillo” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid, Iberoamericana. Págs. 111-112.
- BELLINI, GIUSEPPE. 1997. *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*. Madrid, Editorial Castalia.
- BETHELL, LESLIE (ed.). 1991. *Historia de América latina. Vol. 6. América Latina independiente, 1820-1870*. Barcelona, Editorial Crítica.
- BLANCO GARCÍA, PILAR. 2009. “Frédéric Mistral” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. P. 798.

- BOISTE. 1828. *Dictionnaire Universel de la Langue Française*. Bruselas, Frechet.
- BOTREL, JEAN FRANÇOIS. 1992. “La prensa en las provincias: propuestas metodológicas para su estudio” in *Revista de Historia Contemporánea*, 8. Universidad del País Vasco. Págs. 193-214.
- BOTREL, JEAN-FRANÇOIS. 2010. “La literatura traducida: ¿es española?” in Giné, M. y Hibbs, S. (eds.) *Traducción y cultura. La literatura traducida en la prensa hispánica (1868-98)*. Berna, Peter Lang. Págs. 27-40.
- BRAVO, JUAN. 2009. “Gustave Flaubert” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 393-395.
- BUITRAGO BUITRAGO, EDGARDO. 2005. “El Modernismo: una concepción americana de la modernidad en Rubén Darío” in Fernando Cerezal (Ed.), *Modernismo y modernidad desde Nicaragua*. Alcalá, Universidad de Alcalá. Págs. 17-108.
- CAÑAS-DINARTE, CARLOS. 2004. “Moralejas en la oscuridad: la fábula en El Salvador del siglo XIX” in *Realidad. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Págs. 747-768. San Salvador, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”.
- CAÑAS-DINARTE, CARLOS. 2006. *Diccionario de autoras y autores de El Salvador*. San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos – Consejo Nacional para la Cultura y el Arte.
- CAÑAS-DINARTE, CARLOS. Sin fecha. Material bibliográfico recopilado de diversas fuentes de publicaciones de Francisco Gavidia.
- CAÑAS DINARTE, CARLOS. 2013. “Francisco Antonio Gavidia Guandique” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid, Iberoamericana. Págs. 211-212.
- CAÑAS DINARTE, CARLOS. 2013. “José Ignacio Francisco Gómez Menéndez” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid, Iberoamericana. Págs. 213-214.
- CAVE, TERENCE. 2011. *Mignon's Afterlives: Crossing Cultures from Goethe to the Twenty-First Century*. Oxford University Press.
- CELMA VALERO, MARÍA PILAR. 1991. *Literatura y periodismo en las revistas de fin de siglo. Estudio e índices (1888-1907)*. Madrid, Júcar.
- CHEVREL, YVES. 1995. “La réception des littératures étrangères” in *Revista de Filología Francesa*, 7. Págs. 83-100. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.

- CISNEROS, FERNANDO. 2013. “José Juan Tablada” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid, Iberoamericana. Págs. 429-430.
- *Collins Spanish Dictionary*. 2003. Glasgow, HarperCollins Publishers.
- CORTS, MONSERRAT. 2009. “Edmond Rostand” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 982-983.
- EYMAR BENEDICTO, MARCOS. 2006. “En el espejo del otro: La poesía entre dos mundos de José María de Heredia y Leopoldo Díaz” in *La cultura del otro: español en Francia, francés en España*. Sevilla. APFUE, SHF, Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Sevilla. Págs. 468-478.
- ENRÍQUEZ ARANDA, MARÍA MERCEDES. 2007. *Recepción y Traducción. Síntesis y crítica de una relación interdisciplinaria*. Universidad de Málaga.
- ERIKSON, MARTIN. 2006. “El Rubén Darío Criollo, de Diego Manuel Sequeira” in *Revista Iberoamericana. Órgano del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, Vol. XI, Nº 22, Págs. 325-327. Pittsburg, University of Pittsburg.
- FAURIE, MARIE-JOSEPHE. 1966. *Le Modernisme Hispano-américain et ses sources Françaises*. París, Centre de Recherches de l’Institut d’Études Hispaniques.
- FERNANDEZ, CARMEN. 2009. “Théophile Gautier” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 459-461.
- FERNÁNDEZ FOGUEIRAS, EREA y LOSADA GOYA, JOSÉ MANUEL. 2009. “Molière” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 800-802.
- FERNÁNDEZ, TEODOSIO. 1989. *La poesía hispanoamericana (hasta final del Modernismo)*. Madrid, Editorial Taurus.
- FISCHER HUBERT, DENISE. 2001. “Traducciones españolas de los clásicos franceses publicadas en París (1890-1930)” in F. Lafarga y A. Domínguez (eds.), *Los clásicos franceses en la España del siglo XX. Estudios de traducción y recepción*. Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias. Págs (13-21).
- GALLARDO, RICARDO. 1961. *Las Constituciones de El Salvador*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica.
- GALLEGOS VALDÉS, LUIS. 1996. *Panorama de la literatura salvadoreña*. San Salvador, El Salvador, UCA Editores.

- GARCÍA BASCUÑANA, JUAN. 2009. “François de Salignac de la Mothe- Fénelon” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 375-376.
- GASTEX, P.-G., SURER, P. 1968. *Manuel des études littéraires françaises. XIX^e siècle*. París, Hachette.
- GASTÓN DE ELDUAYEN, LUIS. 2009. “Benjamin Constant de Rebecque” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 256-258.
- GINÉ JANER, MARTA. 2009. “Alfred de Musset” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 823-824.
- GÓMEZ BEDATE, PILAR. 2001. “Los poetas clásicos franceses en antologías de poesía del siglo XX: el caso de la *Poesía Francesa* de Andrés Holguín” in F. Lafarga y A. Domínguez (eds.), *Los clásicos franceses en la España del siglo XX. Estudios de traducción y recepción*. Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias. Págs. 47-57.
- GÓMEZ BEDATE, PILAR. 2009. “Stéphane Mallarmé” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 739-741.
- GUTIÉRREZ, JOSÉ ISMAEL. 2007. *Perspectivas sobre el modernismo hispanoamericano*. Madrid, Editorial Pliegos.
- HAMBROOK, GLYN. 2009. “Charles Baudelaire” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 101-103.
- HENRÍQUEZ UREÑA, MAX. 1940. “Las influencias francesas en la poesía hispanoamericana” in *Revista Iberoamericana. Órgano del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, Vol. II, N° 4, Págs. 401-417. Pittsburg, University of Pittsburg.
- HENRÍQUEZ UREÑA, MAX. 1978. *Breve historia del modernismo*. México, Fondo de Cultura Económica.
- HENRÍQUEZ UREÑA, PEDRO en V. Cervera Salinas (ed.). 2007. *Historia cultural y literaria de la América hispánica*. Madrid, Verbum.
- HERNÁNDEZ-AGUIRRE, MARIO. 1965. *Gavidia. Poesía, Literatura, Humanismo*. San Salvador, Ministerio de Educación, Dirección General de Cultura, Dirección de Publicaciones.

- HERRERO CECILIA, JUAN. 2009. "Joris-Karl Huysmans" in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 545-547.
- HUEZO MIXCO, MIGUEL. 2011. "Pasión en una carnicería" in *Cuadernos hispanoamericanos*. ISSN: 0011-250X. Nº 728. Págs. 41-44. Agencia Española de Cooperación Internacional.
- IGLESIAS SANTOS, MONSERRAT. 1994. "El sistema literario: Teoría Empírica y Teoría de los Polisistemas" in D. Villanueva (comp.). *Avances en Teoría de la Literatura (Estética de la Recepción, Pragmática. Teoría Empírica y Teoría de los Polisistemas)*. Universidade de Santiago de Compostela. Págs. 309-356.
- IGLESIAS SANTOS, MONSERRAT. 1994. "La Estética de la Recepción y el horizonte de expectativas" in D. Villanueva (comp.). *Avances en Teoría de la Literatura (Estética de la Recepción, Pragmática. Teoría Empírica y Teoría de los Polisistemas)*. Universidade de Santiago de Compostela. Págs. 35-115.
- INGARDEN, ROMAN. 1989. "Concreción y reconstrucción" in R. Warning (ed.) *Estética de la recepción*. Madrid, Visor. Págs. 35-55.
- JIMÉNEZ-CERVANTES ARNAO, M^a DEL MAR. 2009. "Traducción de la poesía parnasiana en dos revistas de El Salvador. Análisis formal de las versiones de algunos poemas de Leconte de Lisle y José María de Heredia" in *Anales de Filología Francesa*, vol. 17. Págs. 169-181. Universidad de Murcia.
- JIMÉNEZ-CERVANTES ARNAO, M^a DEL MAR. 2011. "Victor Hugo en El Salvador. Huellas del autor francés en publicaciones de este país" in *Thélème*, vol. 26. Págs. 159-174. Universidad Complutense de Madrid.
- JULIÁN PÉREZ, ALBERTO. 1992. "Los comienzos poéticos de Darío: Romanticismo y Parnaso" in *Anales de literatura hispanoamericana*, nº 21. Págs. 483-494. Madrid: Editorial Complutense.
- KRESS, DOROTHY. 1937. "El peso de la influencia francesa en la renovación de la prosa hispanoamericana" in *Hispania*. Vol. 20, nº2. Págs. 125-132.
- LAFARGA, FRANCISCO (ed.). 1999. *La traducción en España (1750-1830). Lengua, literatura, cultura*. Universitat de Lleida.
- LAFARGA, FRANCISCO. 2004. "El siglo XVIII, de la Ilustración al Romanticismo" in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Historia de la traducción en España*. Salamanca, Ambos Mundos. Págs. 209-320.

- LAFARGA, FRANCISCO. 2009. "Teodoro Llorente" in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 701-702.
- LAFARGA, FRANCISCO. 2009. "Victor Hugo" in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 538-542.
- LAFARGA, FRANCISCO. 2009. "Voltaire" in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 1162-1164.
- LAFARGA, FRANCISCO y SANTA, ÁNGELS. 2009. "Literatura francesa" in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 408-422.
- LAMB, RUTH S. 1968. "Rubén Darío, intérprete de dos mundos" in *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas*, México DF. Págs. 507-518.
- LARDÉ Y LARÍN, JORGE. 2000. *El Salvador: descubrimiento, conquista y colonización*. San Salvador, Biblioteca de Historia Salvadoreña, Dirección de Publicaciones e Impresos.
- LOSADA GOYA, JOSÉ MANUEL. 2009. "François de La Rochefoucauld" in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 657-658.
- LOSADA GOYA, JOSÉ MANUEL. 2009. "Jean Racine" in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 965-966.
- LOZANO SAMPEDRO, M^a TERESA. 2009. "Paul Verlaine" en F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 1144-1146.
- LUNA ALONSO, ANA. 2003. "La recepción de la literatura francesa en el sistema literario gallego" in *Anales de Filología Francesa*, 12. Universidad de Murcia. Págs. 233-247.
- LLOPESA, RICARDO. 1996. "Orientalismo y modernismo" in *Anales de literatura hispanoamericana*, nº 25. Págs. 171-179. Madrid: Servicio de Publicaciones UCM.
- MARTÍNEZ DIENTE, PABLO. 2012. *Palimpsestos modernistas. Apropiación simbolista en Rubén Darío, T. S. Eliot, Pere Gimferrer y Luis Antonio de Villena*. Tesis doctoral. Valderbilt University. Nashville, Tennessee.

- MARTÍNEZ PEÑATE, ÓSCAR y SÁNCHEZ, MARÍA ELENA. 2007. *El Salvador diccionario (personajes, hechos históricos, geografía e instituciones)*. San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque.
- MAYORALAS, JOSÉ. 2009. “Anatole France” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 408-422.
- MEDINA ARJONA, ENCARNACIÓN. 2009. “Pierre Loti” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 718.
- MEDINA ARJONA, ENCARNACIÓN. 2009. “Émile Zola” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 1188-1190.
- MEJÍA SÁNCHEZ, ERNESTO. 1967. “Darío y Centroamérica” in *Revista Iberoamericana. Órgano del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, Vol. XXXIII, N° 64, Págs. 189-208. Pittsburg, University of Pittsburg.
- MÉNDEZ, PEDRO S. 2009. “Pierre Louÿs” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. P. 719.
- MENJIVAR OCHOA, RAFAEL. 2006. “Narrativa contemporánea en El Salvador” in *Cuadernos hispanoamericanos*. ISSN: 0011-250X. N° 678. Págs. 41-45. Agencia Española de Cooperación Internacional.
- MONTOYA ARANGO, PAULA ANDREA. 2013. “Rafael Pombo” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid, Iberoamericana. Págs. 366-369.
- NIDA, EUGENE A. Y TABER, CHARLES R. 1986. *La traducción: teoría y práctica*. Madrid, Ediciones Cristiandad.
- OLIVERA, OTTO. 1967. “El Correo de la Tarde (1890-1891) de Rubén Darío” in *Revista Iberoamericana. Órgano del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, Vol. XXXIII, N° 64, Págs. 259-280. Pittsburg, University of Pittsburg.
- OZAETA, M^a ROSARIO. 2009. “Jean de La Fontaine” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 656-657.
- PAGEAUX, DANIEL-HENRI. 2010. “Presencia de la cultura francesa en *La España Moderna*” in M. Giné y S. Hibbs (eds.) *Traducción y cultura. La literatura traducida en la prensa hispánica (1868-98)*. Berna, Peter Lang. Págs. 77-86.

- PALACIOS BERNAL, CONCEPCIÓN. 2009. “Guy de Maupassant” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 770-772.
- PEGENAUTE, LUIS. 2004. “La época realista y el Fin de siglo” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Historia de la traducción en España*. Salamanca, Ambos Mundos. Págs. 397-478.
- PEGENAUTE, LUIS. 2004. “La época romántica” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Historia de la traducción en España*. Salamanca, Ambos Mundos. Págs. 321-396.
- PICAZO, MARÍA DOLORES. 2009. “Michel Eyquem de Montaigne” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 803-804.
- PORTA FABREGAT, JOSEP MARIA. 2009. “René Descartes” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 293-294.
- PULIDO, MARTHA. 2013. “Guillermo Valencia” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid, Iberoamericana. Págs. 447-449.
- RODRÍGUEZ-ARENAS, FLOR MARÍA. 2006. *Bibliografía de la literatura colombiana del siglo XIX*. Tomos I y II. Stockcero USA.
- SANTA, ÁNGELS. 2009. “Alexandre Dumas” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 318-319.
- SANTA, ÁNGELS. 2009. “Alphonse de Lamartine” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 660-661.
- SANTA, ÁNGELS. 2009. “George Sand” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 1011-1012.
- SANZ, TEÓFILO. 2009. “Charles-Louis de Sécondat, barón de Montesquieu” in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 808-809.
- SAURA SÁNCHEZ, ALFONSO. 2007. “Recepción y traducción de la narrativa breve francesa del siglo XIX por los modernistas españoles: un caso provinciano” in *Anales de Filología Francesa* nº15. Universidad de Murcia. Págs. 265-286.

- SERRANO, MONSERRAT. 2009. "Madame de Staël" in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 1057-1059.
- SKIDMORE, THOMAS E. y SMITH PETER H. 1996. *Historia Contemporánea de América Latina*. Barcelona, Crítica.
- SOLÀ PERE. 2009. "Jules Verne" en F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, Gredos. Págs. 1146-1147.
- TENORIO GÓCHEZ, RUTH MARÍA DE LOS ÁNGELES. 2006. *Periódicos y cultura impresa en El Salvador (1824-1850): "Cuán rápidos pasos da este pueblo hacia la civilización europea"*. Tesis doctoral. The Ohio State University, Columbus.
- TIMOTEO ÁLVAREZ, JESÚS y MARTÍNEZ RIAZA, ASCENSIÓN. 1992. *Historia de la prensa hispanoamericana*. Madrid, Editorial MAPFRE.
- TORUÑO, JUAN FELIPE. 1958. *Desarrollo Literario de El Salvador. Ensayo cronológico de generaciones y etapas de las letras salvadoreñas*. San Salvador, Ministerio de Cultura.
- TORUÑO, JUAN FELIPE. 1969. *Gavidia, Entre raras fuerzas étnicas*. San Salvador, Ministerio de Educación, Dirección General de Cultura, Dirección de Publicaciones.
- TORUÑO-HAENSLY, RHINA. 2006. "La historiografía literaria salvadoreña" in *Revista Iberoamericana. Órgano del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, Vol. LXXII, Nº 215-216, Págs. 369-375. Pittsburg, University of Pittsburg.
- VAILLANT, ALAIN; BERTRAND, JEAN-PIERRE ET REGNIER, PHILIPPE. 2007. *Histoire de la littérature française du XIX^e siècle*. Deuxième édition actualisée. Presses Universitaires de Rennes.
- VALLEJO MURCIA, OLGA. 2013. "José Asunción Silva" in F. Lafarga y L. Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid, Iberoamericana. Págs. 417-418.
- VAUTHIER, ÉRIC. 2006. "Catulle Mendès, nouvelliste cruel de la Décadence" in *Anales de Filología Francesa* nº14. Universidad de Murcia. Págs. 233-250.
- VAUTHIER, ÉRIC. 2007. "Georges d'Esparbès, conteur épique d'une fin de siècle" in *Anales de Filología Francesa* nº15. Universidad de Murcia. Págs. 297-310.
- VIERECK SALINAS, ROBERTO. 2000. "Rubén Darío y la traducción en *Prosas Profanas*" in *Anales de literatura hispanoamericana*, nº 29. Págs. 221-235. Madrid: Servicio de Publicaciones UCM.

6.1.2. Obras literarias

- ALEXIS, PAUL ET ZOLA, ÉMILE. 1882. *Émile Zola: notes d'un ami. Avec des vers inédits de Émile Zola*. París, Charpentier. Disponible en [archive.org](#).
- AMIEL, HENRI-FREDERIC. 1905. *Fragments d'un journal intime*, Tome II. París, Georg libraires éditeurs. Disponible en [archive.org](#).
- ARVERS, FELIX. 1900. *Poésies de Félix Arvers*. París, Floury. Disponible en [archive.org](#).
- BARBIER, AUGUSTE. 1875. *Iambes et poèmes*. París, Dentu. Disponible en [archive.org](#).
- BAUDELAIRE, CHARLES. 1917. *Les fleurs du mal*. París, Éditions de la Nouvelle Revue Française. Disponible en [archive.org](#).
- BAUDELAIRE, CHARLES. 1922. *Les fleurs du mal: Les épaves*. París, Louis Conard. Disponible en [archive.org](#).
- BAUDELAIRE, CHARLES. Sin fecha. *Le spleen de Paris*. París, Émile-Paul frères. Disponible en [archive.org](#).
- BERTRAND, JOSEPH. 1889. *Calcul des probabilités*. París, Gauthier-Villars et fils. Disponible en [gallica.bnf.fr](#).
- BOSSUET, JACQUES BENIGNE. 1830. *Oraisons funèbres de Bossuet*. París, Gobin, Houdaille et Veniger y Corbet Aîné. Disponible en [gallica.bnf.fr](#).
- BOSSUET, JACQUES BENIGNE. 1866. *Œuvres de Bossuet*. Volume 2. París, Didot. Disponible en [archive.org](#).
- BRUEYS ET PALAFRAT. 1817. *Le Grondeur*. París, Imprimerie de Fain. Disponible en [archive.org](#).
- BRUYERE, JEAN DE LA. 1914. *Les Caractères*. París, Gigord. Disponible en [archive.org](#).
- CAPUS, ALFRED. 1907. *Histoires de Parisiens*. París, Eugène Fasquelle Éditeur. Disponible en [gallica.bnf.fr](#).
- CARRE, MICHEL, BARBIER, JULES ET THOMAS, AMBROISE. 1867. *Mignon*. París, Michel Lévy Frères. Disponible en [archive.org](#).
- CHAMFORT, SEBASTIEN-ROCH-NICOLAS et SIMOND, CHARLES. 1900. *Chamfort: Autobiographie de Chamfort, Pensées et maximes, Petits dialogues philosophiques, anecdotes, Le marchand de Smyrne, Lettres, Biographie, bibliographie et pages choisies*. París, L. Michaud. Disponible en [archive.org](#).

- CHATEAUBRIAND, FRANÇOIS-RENE DE. 1885. *Les martyrs*. Tours, Mame Editeurs. Disponible en archive.org.
- COPPEE, FRANÇOIS. Sin fecha. *Œuvres de François Coppée. Théâtre 1885-1895*. París, Lemerre. Disponible en gallica.bnf.fr
- COPPEE, FRANÇOIS. 1886. *Œuvres complètes. Vol. I*. París, Lemerre. Disponible en archive.org.
- COPPEE, FRANÇOIS. 1886. *Théâtre. Vol II*. París, Lemerre. Disponible en archive.org.
- COPPEE, FRANÇOIS. 1887. *Arrière-saison*. París, Lemerre. Disponible en archive.org.
- COPPEE, FRANÇOIS. 1888. *Contes rapides*. París, Lemerre. Disponible en archive.org.
- COPPEE, FRANÇOIS. Sin fecha. *Les récits et les élégies*. París, Lemerre. Disponible en archive.org.
- COURTELINE, GEORGES. 1896. *La vie de Caserne*. París, Magnier. Disponible en gallica.bnf.fr.
- DARÍO, RUBÉN. 1909. *Azul...* Buenos Aires, La Nación. Disponible en archive.org.
- DAUDET, ALPHONSE. 1878. *Le Nabab: mœurs parisiennes*. París, Charpentier. Disponible en archive.org.
- DAUDET, ALPHONSE. 1903. *La "Belle nivernaise: Histoire d'un vieux bateau et de son équipage"*. París, Flammarion. Disponible en gallica.bnf.fr.
- DAUDET, ALPHONSE. 1996. "Kadour et Katel" in A. Ruscio (ed.). *Amours Coloniales. Aventures et fantasmes exotiques de Claire de Duras à Georges Simenon*. Bruselas, Éditions Complexe. 71-74.
- DESCURET, JEAN-BAPTISTE-FELIX. 1844. *La médecine des passions ou Les passions considérées dans leurs rapports avec les maladies, les lois et la religion*. París, Labé. Disponible en gallica.bnf.fr.
- DESHOULIERES, MADAME DE. 1882. *Oeuvres choisies*. París, Librairie des Bibliophiles. Disponible en archive.org.
- DIDON, HENRI (R. P.). Sin fecha. *Jésus-Christ*, París, Plon. Disponible en archive.org.
- DIERX, LEON. 1867. *Les lèvres closes*. París, Lemerre. Disponible en archive.org.
- ESPARBES, GEORGES DE. 1893. *Légende de l'aigle, poème épique en vingt contes*. París, Dentu. Disponible en gallica.bnf.fr.
- ESPARBES, GEORGES DE. 1912. "La dette de César" in *Le Magasin pittoresque*. París. Págs. 261-263. Disponible en gallica.bnf.fr.

- FAGUET, ÉMILE. 1908. *Le pacifisme*. Paris, Société française d'imprimerie et de librairie. Disponible en gallica.bnf.fr
- FENELON, FRANÇOIS DE. 1844. *Oeuvres diverses de Fénelon: De l'existence de Dieu; Lettres sur la religion; Dialogues sur l'éloquence; Sermons; Dialogue des morts; Lettre à l'Académie; De l'éducation des filles*. Paris: Lefèvre. Disponible en gallica.bnf.fr
- FLORIAN, JEAN-PIERRE CLARIS DE. 1829. *Œuvres complètes de Florian*. Volume 3. Paris, Lagrange. Disponible en gallica.bnf.fr.
- FOURNIER, ÉDOUARD. 1880. *Souvenirs poétiques de l'école romantique, 1825 à 1840*. Paris, Laplace. Disponible en gallica.bnf.fr.
- FRANCE, ANATOLE. 1904. *Les poèmes dorés, Idylles et légendes, Les noces corinthiennes*. Paris, Lemerre. Disponible en archive.org.
- FRANCE, ANATOLE. 1905. *Balthasar*. Paris, Calmann Lévi. Disponible en archive.org.
- FRANCE, ANATOLE. 1921. *Le jardin d'Épicure*. Paris, Calmann Lévi. Disponible en archive.org.
- FRANCE, ANATOLE. Sin fecha. *Pierre Nozière*. Paris, Calmann Lévi. Disponible en archive.org.
- FLORIAN, JEAN-PIERRE CLARIS DE. 1829. *Œuvres complètes de Florian*. Volume 3. Paris, Lagrange. Disponible en gallica.bnf.fr.
- FOURNIER, ÉDOUARD. 1880. *Souvenirs poétiques de l'école romantique, 1825 à 1840*. Paris, Laplace. Disponible en gallica.bnf.fr.
- GAUTIER, THEOPHILE. 1838. *La comédie de la mort*. Paris, Desessart. Disponible en gallica.bnf.fr.
- GAUTIER, THEOPHILE. 1881. *Émaux et camées*. Paris, Champertier. Disponible en archive.org.
- GAUTIER, THEOPHILE. 1882. *Guide de l'amateur au Musée du Louvre*. Paris, Champertier. Disponible en gallica.bnf.fr.
- GAUTIER, THEOPHILE. 1890. *Œuvres de Théophile Gautier*. Vol. II. Paris, Lemerre. Disponible en archive.org.
- GAUTIER, THEOPHILE. 1898. *Nouvelles (Nouvelle édition)*. Paris, Fasquelle. Disponible en gallica.bnf.fr.
- GAVIDIA, FRANCISCO. 1974. *Obras Completas*. San Salvador, Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación.

- GAVIDIA, FRANCISCO. 2005. *Obra dramática I y II*. San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte.
- GOURMONT, RÉMY DE. 1911. *Le chemin de velours*. París, Mercure de France. Disponible en archive.org.
- GOURMONT, REMY DE. 1921. *Le livre des masques*. París, Mercure de France. Disponible en archive.org.
- GUERIN-PONZIO, JULES. 1868. *Rouget de Lisle et la Marseillaise*. Nîmes, Clavel-Ballivet. Disponible en gallica.bnf.fr.
- GUIRAUD, ALEXANDRE. 1835. *Flavien ou de Rome au désert*. París, Levavasseur. Disponible en gallica.bnf.fr.
- GUYAU, JEAN-MARIE. 1906. *Pages choisies des grands écrivains. J. M. Guyau*. París, Colin. Disponible en archive.org.
- HALEVY, LUDOVIC. 1889. “Noiraud” in *Le livre des vingt et un. Récits – Contes – Nouvelles*. París, Calmann Lévi. Disponible en gallica.bnf.fr.
- HEREDIA, JOSE MARIA DE. 1893. *Les Trophées*. París, Lemerre. Disponible en archive.org.
- HUGO, VICTOR. 1869. *L’homme qui rit*, vol. III. París, Lacroix y Verboeckoven. Disponible en archive.org.
- HUGO, VICTOR. 1894. *Les travailleurs de la mer*. París, May et Motteroz. Disponible en gallica.bnf.fr.
- HUGO, VICTOR. 1907. *Œuvres Complètes. Napoléon-le-Petit. Histoire d’un crime*. París, Ollendorff. Disponible en archive.org.
- HUGO, VICTOR. 1950. *Œuvres Poétiques*, vol. I. París, Bibliothèque de la Pléiade, Éditions Gallimard.
- HUGO, VICTOR. 1964. *Œuvres Poétiques*, vol. II. París, Bibliothèque de la Pléiade, Éditions Gallimard.
- HUGO, VICTOR. 1974. *Œuvres Poétiques*, vol. III. París, Bibliothèque de la Pléiade, Éditions Gallimard.
- HUGO, VICTOR. 1979. *Quatre-vingt-treize*. París, Éditions Gallimard, Folio Classique.
- HUGO, VICTOR. 1987. *Œuvres Complètes – Voyages*. París, Éditions Robert Laffont.
- HUGO, VICTOR. 1992. *Écrits sur la peine de mort*. Arles, Actes Sud.
- HUGO, VICTOR. 2000. *Les Misérables*. París, Bibliothèque de la Pléiade, Éditions Gallimard.

- HUGO, VICTOR. 2003. *William Shakespeare*. Paris, GF Flammarion.
- HUGO, VICTOR. 2006. *Napoléon-le-petit*. Elibron Classics.
- HUGO, VICTOR. Sin fecha. *Oeuvres romanesques, dramatiques et poétiques. Toute la lyre*. Genève, Edito-Service.
- HUGO, VICTOR. Sin fecha. *Actes et paroles. Avant l'exil*. Paris, J. Hetzel. Disponible en archive.org.
- HUGO, VICTOR. Sin fecha. *Actes et paroles. Depuis l'exil*. Paris, J. Hetzel. Disponible en archive.org.
- HUGO, VICTOR. Sin fecha. *Actes et paroles. Pendant l'exil*. Paris, Nelson. Disponible en archive.org.
- HUYSMANS, JORIS-KARL. 1907. *Les foules de Lourdes*. Paris, Stock. Disponible en archive.org.
- JOUBERT, JOSEPH. 1861. *Pensées, maximes, essais, et correspondance*, vol. 1. Paris, Didier. Disponible en archive.org.
- KARR, ALPHONSE. 1853. *Nouvelles guêpes*. Paris, Blanchard. Disponible en archive.org.
- KARR, ALPHONSE. 1869. *Les guêpes. Deuxième série*. Paris, Michel Lévi Frères. Disponible en gallica.bnf.fr.
- JOUBERT, JOSEPH. 1861. *Pensées, maximes, essais, et correspondance*, vol. 1. Paris, Didier. Disponible en archive.org.
- KARR, ALPHONSE. 1853. *Nouvelles guêpes*. Paris, Blanchard. Disponible en archive.org.
- KARR, ALPHONSE. 1869. *Les guêpes. Deuxième série*. Paris, Michel Lévi Frères. Disponible en gallica.bnf.fr.
- LA BRUYERE, JEAN DE. 1901. *Les Caractères ou Les mœurs de ce siècle*. Paris, Hachette. Disponible en gallica.bnf.fr.
- LA FONTAINE, JEAN DE. 1796. *Fables*, vol. IV. Paris, Delance. Disponible en archive.org.
- LA ROCHEFOUCAULD, FRANÇOIS DE. 1829. *Maximes et Réflexions morales du duc de La Rochefoucauld*. Paris, Lecointe. Disponible en gallica.bnf.fr.
- LA ROCHEFOUCAULD, FRANÇOIS DE. 1865. *Oeuvres complètes de La Rochefoucauld, précédées d'une étude inédite de M. Alexis Doinet. Maximes, mémoires et lettres*. Paris, Chaix. Disponible en gallica.bnf.fr.

- LAMARTINE, ALPHONSE. 1823. *Nouvelles méditations poétiques*. París, Urbain Canel. Disponible en archive.org.
- LAMARTINE, ALPHONSE. 1839. *Recueilliments poétiques*. París, Gosselin. Disponible en archive.org.
- LAMARTINE, ALPHONSE. 1847. *Œuvres complètes de M. A. de Lamartine*, Volume 2. París, Gosselin. Disponible en archive.org.
- LAMARTINE, ALPHONSE. 1861. *Œuvres complètes de Lamartine. Histoire des Girondins II*. Tome Dixième. París, Chez l'auteur. Disponible en gallica.bnf.fr.
- LAMARTINE, ALPHONSE. 1861. *Œuvres complètes de Lamartine. La chute d'un ange*. París, Chez l'auteur. Disponible en gallica.bnf.fr.
- LAMARTINE, ALPHONSE. 1885. *Jocelyn*. París, Alphonse Lemerre Éditeur. Disponible en archive.org.
- LAMARTINE, ALPHONSE. Sin fecha. *Christophe Colomb*. Toronto, W. J. Gage. Disponible en archive.org.
- LAMARTINE, ALPHONSE. Sin fecha. *Premières méditations poétiques*. Estrasburgo, J. H. Ed. Heitz. Disponible en archive.org.
- LAMENNAIS, FELICITE DE. 1834. *Paroles d'un croyant*. París, Renduel. Disponible en gallica.bnf.fr.
- LAVEDAN, HENRI. 1906. *Le duel. Pièce en trois actes*. París, Paul Ollendorf. Disponible en archive.org.
- LECONTE DE LISLE, CHARLES MARIE RENE. 1872. *Poèmes barbares*. París, Alphonse Lemerre Éditeur. Disponible en archive.org.
- LEVEL, MAURICE. 1910. *Les portes de l'enfer*. París, Monde Illustré. Disponible en gallica.bnf.fr.
- LOUÏS, PIERRE. 1896. *Aphrodite: mœurs antiques*. París, Mercure de France. Disponible en gallica.bnf.fr.
- LOUÏS, PIERRE. 1913. *Les chansons de Bilitis*. París, Georges Crès. Disponible en archive.org.
- MALLARME, STEPHANE. 1910. *Vers et prose: morceaux choisis*. París, Perrin. Disponible en archive.org.
- MASSENET, JULES. 1890. *Vingt mélodies*. 1^{er} volume. París, Soprano. Disponible en archive.org.
- MAUPASSANT, GUY. 1887. *Le Horla*. París, Ollendorf. Disponible en archive.org.

- MAUPASSANT, GUY. 1888. *Pierre et Jean*. Paris, Ollendorf. Disponible en gallica.bnf.fr.
- MAUPASSANT, GUY. 1901. *Contes de la Bécasse*. Paris, Ollendorf. Disponible en archive.org.
- MAUPASSANT, GUY. 1910. *Œuvres complètes de Guy de Maupassant. Monsieur Parent*. Paris, Louis Conard. Disponible en gallica.bnf.fr.
- MEILHAC, HENRI Y HALEVY, LUDOVIC. 1901. *Théâtre de Meilhac et Halévy*. Vol. 7. Paris, Calmann-Lévy. Disponible en gallica.bnf.fr.
- MENDES, CATULLE. 1884. *Pour lire au bain*. Paris, Dentu. Disponible en archive.org.
- MENDES, CATULLE. 1889. *La vie sérieuse*. Paris, Joseph Ducher. Disponible en gallica.bnf.fr.
- MÉZIÈRES, ALFRED. 1860. *Shakespeare. Ses œuvres et ses critiques*. Paris, Charpentier. Disponible en archive.org.
- MISTRAL, FREDERIC. 1979. *Le poème du Rhône*. Texte et traduction. Raphèle-lès-Arles, Marcel Petit.
- MONTESQUIEU. 1831. *Lettres persanes*. Paris, Pourrat Frères. Disponible en archive.org.
- MONTESQUIEU. 1887. *L'esprit des lois*. Paris, Delagrave. Disponible en gallica.bnf.fr.
- MOREAS, JEAN. 1905. *Les stances*. Paris, Éditions de la Plume. Disponible en archive.org.
- MULLER, EUGENE. 1863. *Les femmes d'après les auteurs français*. Paris, Garnier Frères. Disponible en books.google.es
- MUSSET, ALFRED DE. 1859. *Poésies nouvelles*. Paris, Garnier. Disponible en archive.org.
- MUSSET, ALFRED DE. 1878. *Premières poésies*. Paris, Champertier. Disponible en archive.org.
- ORLEANS, CHARLES DE. 1842. *Poésies*. Paris, Gosselin. Disponible en gallica.bnf.fr.
- PLATON. 1846. *Œuvres de Platon. Traduites par Victor Cousin*. Tome premier. Paris Rey. Disponible en archive.org.
- PRUDHOMME, SULLY. 1872. *Poésies de Sully Prudhomme*. Paris, Alphonse Lemerre éditeur. Disponible en archive.org.

- PRUDHOMME, SULLY. 1875. *Les vaines tendresses*. Paris, Alphonse Lemerre éditeur. Disponible en archive.org.
- PRUDHOMME, SULLY. 1900. *Œuvres de Sully Prudhomme*, Vol. I. Paris, Alphonse Lemerre éditeur. Disponible en archive.org.
- RACINE, JEAN. 1822. *Œuvres de Racine. Phèdre, Esther, Athalie*. Paris, Allaud. Disponible en gallica.bnf.fr.
- RENAN, ERNEST. *Histoire des origines du christianisme. 1, Vie de Jésus*. Paris: Michel-Lévy Frères. Disponible en gallica.bnf.fr.
- RETTE, ADOLPHE. 1906. *Poésies, 1897-1906*. Paris, L. Vanier. Disponible en archive.org.
- *Revue de Paris*. 4^{ème} année, Tome III. 1832. Bruxelles, Louis Hauman. Disponible en books.google.es
- RODENBACH, GEORGES. 1886. *La jeunesse blanche*. Paris, Alphonse Lemerre éditeur. Disponible en archive.org.
- RODENBACH, GEORGES. 1899. *L'élite: écrivains, orateurs sacrés, peintres, sculpteurs*. Paris, Fasquelle. Disponible en gallica.bnf.fr.
- ROGER-MILES, LEON. 1887. *Jean Richepin*. Paris, Dreyfous. Disponible en archive.org.
- ROLLINAT, MAURICE. 1910. *Les Névroses*. Paris, Fasquelle. Disponible en archive.org.
- ROSNY, J.-H. 1912. *La mort de la terre, suivi de contes*. Paris, Plon-Nourrit. Disponible en archive.org.
- ROSTAND, EDMOND. 1898. *Cyrano de Bergerac*. Paris, Fasquelle. Disponible en archive.org.
- SAND, GEORGES. 1855. *Histoire de ma vie*. Paris, Gerhard. Disponible en archive.org.
- SEVERINE, MADAME. 1896. *En marche...* Paris, Simonis Empis. Disponible en gallica.bnf.fr.
- STENDHAL. 1858. *Promenades dans Rome*, Vol. 1. Paris, Lévi. Disponible en archive.org
- STENDHAL. 1870. *Le rouge et le noir*, Vol. 1. Lévi, Paris. Disponible en archive.org
- STENDHAL. 1914. *Vies de Haydn, de Mozart et de Métastase*. Paris, Champion. Disponible en archive.org

- TAINE, HIPPOLYTE. 1867. *De l'idéal dans l'art: leçons professées à l'École des Beaux Arts*. Paris, Germer Baillière. Disponible en gallica.bnf.fr.
- TAINE, HIPPOLYTE. 1909. *Philosophie de l'art*. Vol. 2. Paris, Hachette. Disponible en gallica.bnf.fr.
- VERLAINE, PAUL. 1902. *Oeuvres complètes*, vol. I. Paris, Vanier. Disponible en archive.org.
- VOLTAIRE. 1895. *Œuvres complètes de Voltaire*. Tome Onzième. Paris, Hachette. Disponible en gallica.bnf.fr.
- VORAGINE, JACQUES DE. 1843. *La légende dorée. Série I*. Traduite du latin et précédée d'une notice historique et bibliographique par Monsieur Gustave Brunet. Paris, Gosselin. Disponible en gallica.bnf.fr.

6.1.3. Publicaciones consultadas en El Salvador

- *Actualidades*. 1918. Año IV. San Salvador. El Salvador. En Biblioteca Especializada del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán.
- *El Repertorio*. 1906, 1907, 1908. San Salvador. El Salvador. En Biblioteca Especializada del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán.
- *La Quincena*. 1903, 1904, 1906, 1907. San Salvador. En Biblioteca Especializada del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán.
- *La Quincena*. 1905. San Salvador. En Colecciones Especiales. Biblioteca P. Florentino Idoate, S.J. de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. U.C.A.
- *La Unión*. 1889. San Salvador, en Colecciones Especiales de la Biblioteca P. Florentino Idoate, S.J. de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, U.C.A.
- MAYORGA RIVAS, ROMÁN (ed.). 1977. *La Guirnalda Salvadoreña*. Tomos I, II y III. Ministerio de Educación. San Salvador, Dirección de publicaciones. En Biblioteca Especializada del Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán.

6.2. Recursos electrónicos

6.2.1. Artículos y obras literarias

- ALFARO, WILLIAM. 2009. “En El Salvador se inició el Modernismo” in *Magazine Modernista. Revista Digital del Modernismo*, nº 8. Disponible en <http://magazinmodernista.com/2009/02/15/en-el-salvador-se-inicio-el-modernismo/>
- ALLAIS, ALPHONSE. “The Meat-Land” in *Le Captain Cap*. Bibliothèque électronique du Québec. Collection À tous les vents. Volume 893, version 1.0. <http://beq.ebooksgratuits.com/vents/Allais-Captaincap.pdf>
- ARELLANO, JORGE EDUARDO. 2012. “El papel central de Darío en los modernismos de Hispanoamérica y España” in *Revista de temas Nicaragüenses* nº 47, ISSN: 2164-4268, págs. 28-45. Disponible en <http://www.temasnicas.net/rtn47.pdf>
- CAÑAS-DINARTE, CARLOS. 2000. “A la caza del primer periódico salvadoreño” in *El Diario de Hoy*, 31 de julio de 2000. Disponible en <http://www.elsalvador.com/noticias/EDICIONESANTERIORES/2000/JULIO/julio31/NACIONAL/nacio2.html>
- CAÑAS-DINARTE, CARLOS. 2006. “La Tercera Conferencia Panamericana, Río de Janeiro, julio-agosto de 1906”. Disponible en <http://www.ceb.org.sv/Paginas/cente.doc>
- CARESANI, RODRIGO JAVIER. 2012. “Rubén Darío traductor: poesía, pintura y música” in Actas del VIII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria. 7, 8 y 9 de mayo de 2012, Universidad de La Plata, Argentina. Disponibles en <http://citclot.fahce.unlp.edu.ar/actas-2012>
- CASTRO ORELLANA, JOSÉ RODOLFO. 2011. “Notas sobre actores, ideas e ideologías en las luchas por la emancipación de El Salvador: la intendencia de San Salvador (Primera parte)” in *Reflexión Nacional. Producción y difusión de pensamiento crítico y autónomo*. Disponible en <http://www.reflexion.flakepress.com/archives/73>
- CHATEAUBRIAND, FRANÇOIS-RENE DE. 1997. *Mémoires d'outre-tombe* (Numérisé en mode texte). París, Acamédia. Disponible en gallica.bnf.fr.
- DARÍO, RUBÉN. 2000. *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo*. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=3168>

- ERICE, JOSÉ SEBASTIAN DE. 1951. “La Unión Centroamericana” in *Revista de política internacional*. Nº 8. Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Págs. 107-119. ISSN: 0034-8716. Disponible en http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/13/RPI_008_107.pdf
- “Fernando VII” in *La Monarquía Hispánica*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/historia/monarquia/fernando7.shtml>
- FRANCE, ANATOLE. 1902. “La dame à l’éventail” in *The Smart Set*. Disponible en <http://www.unz.org/Pub/SmartSet-1902aug>.
- FUNES, JOSE ANTONIO. 2006. “Froilán Turcios (1874-1943) y el modernismo en Centroamérica” in *Anales de Literatura Hispanoamericana*. Nº 35. Págs. 195-220. Disponible en <http://revistas.ucm.es/flil/02104547/articulos/ALHI0606110195A.PDF>
- GONZÁLEZ HUGUET, CARMEN. 2011. “Una primera aproximación a la historia de la poesía salvadoreña” in *Carátula. Revista cultural centroamericana*, nº 44. ISSN: 2218-2713. Disponible en <http://www.caratula.net/ediciones/44/critica-cghuguet.php>
- GORTARI RABIELA, HIRA DE. 2006. “Nueva España y México: Intendencias, Modelos constitucionales y categorías territoriales, 1786-1835” in *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. ISSN: 1138-9788. Vol. X, nº 218 (72). Universidad de Barcelona. Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-72.htm>
- GUTIÉRREZ, JOSÉ ISMAEL. 1992. “Traducción y renovación literaria en el modernismo hispanoamericano” in *Livius: Revista de estudios de traducción*, ISSN 1132-3191, Nº 1, Págs. 69-84. Disponible en http://www.histal.umontreal.ca/espanol/documentos/traduccion_y_renovacion_literaria.htm
- JIMÉNEZ-CERVANTES ARNAO, M^a DEL MAR. 2008. “Un análisis de la traducción de “Stella” de Victor Hugo por Francisco Gavidia” in *Cartaphilus*, nº 3. Págs. 101-111. ISSN: 1887-5238. Disponible en <http://revistas.um.es/cartaphilus/article/viewFile/23561/22821>
- JIMÉNEZ-CERVANTES ARNAO, M^a DEL MAR. 2011. “Francisco Gavidia, traductor del francés” in *Carátula. Revista cultural centroamericana*, nº 44. ISSN: 2218-2713. Disponible en <http://www.caratula.net/ediciones/44/critica-mmjimenez.php>
- LABRADOR BEN, JULIA MARÍA y SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA, ALBERTO. 2001. “La obra literaria de Emilio Carrere (I). Emilio Carrere y sus poemarios *Románticas* y *El*

Caballero de la Muerte in *DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica*, nº 19. Universidad Complutense de Madrid. Pgs. 115-147. ISSN: 0212-2952. Disponible en <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/fli/02122952/articulos/DICE0101110115A.PDF>

- LAFARGA, FRANCISCO. 1995. “Sobre la recepción de la literatura francesa en España” in *Revista de Filología Francesa*, 8. Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense, Madrid. Pags. 31-47.

Disponible en <http://revistas.ucm.es/fli/11399368/articulos/THEL9595330031A.PDF>

- LARA BENÍTEZ, RAFAEL. 2003. “En las manos de un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884-2004)” in *Inter Sedes*, vol. IV, nº 6, págs., 13-33. ISSE: 2215-2458. Universidad de Costa Rica.

- LETONA, RENÉ. 2003. “Las colaboraciones de Rubén Darío en la revista salvadoreña *La Quincena*” in *Anales de Literatura Hispanoamericana*, ISSN: 0210-4547, Nº 32, págs. 115-122.

Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=978650>

- LÓPEZ, CARLOS GREGORIO. 2006. “La historia cultural en El Salvador: un campo de estudio en ciernes” in *Diálogos. Revista electrónica de Historia*, ISSN: 1409-469X, Vol. 6, nº2, págs. 98-109. Disponible en <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/sitio/artic.html>

- LORENTE SOUSA, VICTORIA. 2010. “Mignon y Schubert : 6 Lieder sobre el tema de Goethe Nur Wer Die Sehnsucht Kennt” in *Sinfonía Virtual* nº 17, ISSN : 1886-9505. Disponible en www.sinfoniavirtual.com

- MAÍZ, CLAUDIO. 2006. “La modernización literaria hispanoamericana y las fronteras transnacionales durante el modernismo y el boom literario” in *Anales de Literatura Hispanoamericana*. Nº 35. Págs. 221-242. Disponible en <http://revistas.ucm.es/fli/02104547/articulos/ALHI0606110221A.PDF>

- MEJÍAS ALONSO, ALMUDENA Y ARIAS COELLO, ALICIA. 1998. “La prensa del siglo XIX como medio de difusión de la literatura hispanoamericana” in *Revista General de Información y Documentación*. ISSN: 1132-1873. Vol. 8, nº 2. Págs: 241-257. Disponible

en <http://revistas.ucm.es/byd/11321873/articulos/RGID9898220241A.PDF>

- MENÉNDEZ Y PELAYO, MARCELINO. 2008. *Historia de la poesía hispano-americana*. Tomo I. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/historia-de-la-poesia-hispanoamericana-t-1-0/>

- PAGEAUX, DANIEL-HENRI. 2005. "Littérature Comparée et Comparaisons" in *Vox Poetica*. Disponible en: www.vox-poetica.org/sflgc/biblio/comparaisons.htm
- PLEITEZ, MARIO. 2005. "Francisco Gavidia, iniciador de la literatura en El Salvador y máximo humanista salvadoreño" in *Istmo, Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*. Nº 10 enero - junio 2005, ISSN: 1535-2315. Disponible en <http://collaborations.denison.edu/istmo/n10/articulos/francisco.html>
- RESTREPO BETANCOURT, SERGIO. 2005. *Conmemoración 150 años del natalicio de Nito Restrepo*. <http://www.concordia.gov.co/informe2004/page2.html>
- ROSA, ANNETTE. 1985. *Victor Hugo. L'Éclat d'un siècle*. Éditions Messidor. Disponible en <http://groupugo.div.jussieu.fr>
- ROQUE BALDOVINOS, RICARDO. 2002. "La formación del espacio literario en El Salvador en el siglo XIX" in *Istmo, Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*. Nº 3 enero - junio 2002, ISSN: 1535-2315. Disponible en <http://collaborations.denison.edu/istmo/n03/articulos/espacio.html>
- SERNA, RICARDO. 2001. "Luis Araquistáin o el valor del compromiso" in *La Acacia*, Nueva época, nº10, Zaragoza. P. 12 Disponible en <http://www.ricardoserna.com/articulos/pdf/luis-araquistain-o-el-valor.pdf>
- SUÁREZ DE LEÓN, CARMEN. 2012. "Mis hijos de Victor Hugo, en la traducción de José Martí (1875)" in *Biblioteca de Traducciones Hispanoamericanas*. Págs. 1-12. Alicante, Biblioteca Virtual Cervantes. Disponible en http://www.cervantesvirtual.com/portales/traducciones_hispanoamericanas/
- TENORIO, MARÍA. 2008. "Sin permiso ni perdón: huellas de periódicos extranjeros en la prensa salvadoreña de la primera mitad del siglo XIX" in *Temas de comunicación* nº 17. Págs. 125-146. Universidad Católica Andrés Bello. ISSN: 0789-7803. Disponible en <http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/temas/article/view/361>
- TENORIO, MARÍA. 2011. "Desde la letra de los primeros periódicos salvadoreños" in *Carátula. Revista cultural centroamericana*, nº 44. ISSN: 2218-2713. Disponible en <http://www.caratula.net/ediciones/44/critica-mtenorio.php>
- VEGA JIMÉNEZ, PATRICIA. 1996. "De periodista a literato. Los escritores de periódicos costarricenses (1870-1890) in *Anuario de Estudios Centroamericanos*, año 22, nº 01. Págs. 149-163. Universidad de Costa Rica. ISSN: 0377-7316. Disponible en <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario>

- ZEPEDA-HENRÍQUEZ, EDUARDO. 2012. “La formación francesa de Darío en la Biblioteca Nacional de Nicaragua” in *Revista de temas Nicaragüenses* n° 47, ISSN: 2164-4268, págs. 3-9. Disponible en <http://www.temasnicas.net/rtn47.pdf>

6.2.2. Diccionarios, enciclopedias, bibliotecas u organismos

- Académie Française. www.academie-francaise.fr
- Biblioteca de Traducciones Hispanoamericanas.
http://www.cervantesvirtual.com/portales/traducciones_hispanoamericanas/
- Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. www.cervantesvirtual.com
- Bibliothèque Électronique de Lisieux. www.bmlisieux.com
- Bibliothèque Municipale de Lyon. <http://collections.bm-lyon.fr>
- Bibliothèque Nationale de France. www.bnf.fr/fr/acc/x.accueil.html
- *Diccionario de la Real Academia Española*. www.rae.es
- *Dictionnaire de français "Littré"*. <http://littrereverso.net>
- Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador. www.digestyc.gob.sv
- *Encyclopédie Larousse*. www.larousse.fr
- *Guía de la Administración Cultural Iberoamericana*. El Salvador.
www.eoi.es/cultura/pdf/ElSalvador.pdf
- *Index Translationum*. Bibliografía Internacional de la Traducción.
http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=7810&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- *Internet Archive*. <http://archive.org>
- *Histal*. Groupe de recherche. Histoire de la Traduction en Amérique latine.
<http://www.histal.ca/?lang=es>
- *Página oficial de la CIA*. www.cia.gov/index.html
- *Página oficial de la Presidencia de la República de El Salvador*.
www.casapres.gob.sv/presidentes

6.2.3. Otras páginas web consultadas

- *Catulle Mendès*. <http://www.iesxunqueira1.com/mendes/index.htm>
- *Citations*. www.evene.fr/citations
- *Le dico des citations*. www.dicocitations.com
- *Nuestros humanistas*. <http://www.centenarios.org.mx>
- *Nuevo Mundo, Mundos nuevos. La primera revista evolutiva en la web americanista*. <http://nuevomundo.revues.org>

VII. ANEXOS

Ofrecemos a continuación los catálogos de los textos obtenidos clasificándolos por autores, traductores y fecha y lugar de publicación.

7.1. Catálogo de textos completo

El total de los textos obtenidos en las distintas publicaciones es de seiscientos cincuenta y nueve, entre los que encontramos textos traducidos de autores de lengua francesa; citas o alusiones a los mismos introducidas en artículos o escritos firmados por hispanoamericanos o incluso franceses traducidos a su vez; textos de divulgación; y textos con huellas del francés. A continuación presentamos la tabla según el orden establecido por el título de los artículos.

Nº	Título	Autor	Traductor	Publicación
1	[Sin nombre]	Isaac Ruiz Araujo		<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. II)
2	¡Dios lo quiere!	Madame Séverine		<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
3	¿Sabéis qué quiero yo?	Emile Zola		<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
4	A Enrique V	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/09/1908)
5	A Juan Jacobo Rousseau	Ignacio Gómez		<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. I)
6	A la bella imperiosa	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
7	A la manera de Petrarca	José María de Heredia	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
8	A la memoria del glorioso Maurice de Guerin	I. L.		<i>La Quincena</i> (01/04/1907)

9	A la niña enferma durante el sitio	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/09/1908)
10	A la que ha quedado en Francia	Victor Hugo	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
11	A la Reina Guillermina de Holanda	Jean Rameau	Román Mayorga Rivas	<i>La Quincena</i> (15/03/1904)
12	A Mélanie d'Aubuisson	Francisco Herrera Velado		<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
13	A mis hijos	Ramón Uriarte		<i>La Quincena</i> (15/03/1904)
14	A través de las traducciones. El señor de Phocas de Jean Lorrain (Astartea). Versión castellana de Carlos Battle	Vicente Acosta		<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
15	A un obispo que me llama ateo y me excomulga	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/04/1906)
16	A una poetisa sudamericana	Isaac Ruiz Araujo		<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. II)
17	A Victor Hugo	Calixto Velado		<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
18	A Victor Hugo	Joaquín Aragón		<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
19	A Voltaire	Calixto Velado		<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
20	Abnegación - Traducción libre de F. Arbers	Félix Arvers	Juan Antonio Solórzano	<i>La Quincena</i> (01/11/1905)
21	Academias para la policía [en París]			<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
22	Actualidades Literarias Francesas. Jules Bois	Carl Bost		<i>La Quincena</i> (01/01/1905)
23	Akiba	F. Charles		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
24	Al país de la aventura	Jean Carrère	Juan Antonio Solórzano	<i>La Quincena</i> (01/10/1906)
25	Al pueblo	Félicité Robert de Lamennais		<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)

26	Al vuelo. Traducciones de revistas extranjeras. Para La Quincena	J. Antonio Solórzano		<i>La Quincena</i> (01/01/1907)
27	Alfredo de Musset. Jorge Sand	Alejandro Sawa		<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
28	Algo sobre la federación en Centroamérica	Alberto Luna		<i>La Quincena</i> (01/06/1906)
29	Algunas notas sobre Jean Moréas	Rubén Darío		<i>La Quincena</i> (01/10/1906)
30	Amiel, el hijo de su época	Benjamín de Casseres		<i>La Quincena</i> (15/05/1907)
31	Amor de madre	Bastine	Constantino Cabal	<i>El Repertorio</i> (15/09/1908)
32	Amor filial		Ismael Enrique Arciniegas	<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
33	Anécdotas - Carlos VI			<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
34	Anécdotas - En revanche de Cana.	Aurélien Scholl		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
35	Anécdotas - Heroísmo en pro de la verdad			<i>El Repertorio</i> (01/02/1907)
36	Anécdotas - Javier de Montepin			<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
37	Anécdotas. Napoleón y Bruix			<i>El Repertorio</i> (15/02/1906)
38	Anecdóticas - Una frase de Luis XII			<i>El Repertorio</i> (15/12/1908)
39	Apariciones y manifestaciones de los moribundos	Lippo Lippi		<i>El Repertorio</i> (01/02/1907)
40	Arte libre	Vicente Acosta		<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
41	Arte y Letras			<i>La Quincena</i> (01/11/1903)
42	Arte y Letras: La casa de Victor Hugo			<i>La Quincena</i> (01/11/1903)

43	Asteriscos Literarios. La Magdalena de Rubens	Théophile Gautier		<i>La Quincena</i> (01/06/1906)
44	Astronomía física.	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
45	Astronomía física. ¿Por qué el sol y la luna parecen más grandes en el horizonte que en el Zenit?	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (15/12/1903)
46	Balada de "Mignon"	Ambroise Thomas	Rafael Pombo	<i>La Quincena</i> (15/02/1904)
47	Banco de coral	José María de Heredia	Justo Sierra	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
48	Barcarola	Théophile Gautier	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
49	Berlioz como director de orquesta			<i>La Quincena</i> (15/03/1904)
50	Berta Darcourt	Rubén Rivera		<i>El Repertorio</i> (01/01/1906)
51	Biografías cortas: Descartes y Comte			<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
52	Brisa marina	Stéphane Mallarmé		<i>La Quincena</i> (01/04/1905)
53	Caín	Mme. Séverine		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
54	Canción	Pierre Louÿs		<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
55	Canción de mayo		Arturo Ambrogi	<i>El Repertorio</i> (01/01/1906)
56	Cántico de Iniciación. A Afrodita.			<i>La Quincena</i> (15/01/1907)
57	Carta de Houssaye	Henry Houssaye		<i>La Unión</i>
58	Catulle Mendès	Debay		<i>La Quincena</i> (01/11/1903)
59	Catulle Mendès	Rubén Darío		<i>La Quincena</i> (15/06/1905)

60	Cervantes ... Inédito			<i>La Quincena</i> (01/06/1904)
61	César Borgia	Paul Verlaine	Guillermo Valencia	<i>La Quincena</i> (01/08/1905)
62	Cita	Comtesse de Ségur		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
63	Cita	Charles Pinot Duclos		<i>El Repertorio</i> (15/02/1906)
64	Cita	François-René de Chateaubriand		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
65	Cita	Gustave Flaubert		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
66	Cita	Hippolyte Taine		<i>La Quincena</i> (01/10/1906)
67	Cita	Hippolyte Taine		<i>El Repertorio</i> (15/08/1908)
68	Cita	J.J. Rousseau		<i>El Repertorio</i> (15/02/1906)
69	Cita	Legouvé		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
70	Cita	Napoléon I		<i>El Repertorio</i> (01/03/06)
71	Cita	Paul Bourget		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
72	Cita	Petit-Senn		<i>El Repertorio</i> (15/12/1906)
73	Cita	Rémy de Gourmont		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
74	Cita	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
75	Cita	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/08/1908)
76	Cita	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/08/1908)

77	Cita al pie	Jean de La Bruyère		<i>La Quincena</i> (15/06/1905)
78	Cita al pie	Jean de La Bruyère		<i>La Quincena</i> (15/06/1905)
79	Cita sobre Carlomagno			<i>El Repertorio</i> (01/03/1906)
80	Ciudadela mística	Georges Rodembach	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (15/07/1906)
81	Coloquio sentimental	Paul Verlaine	Joaquín Roca	<i>La Quincena</i> (15/05/1906)
82	Consejos de amigo	H. du Plessae		<i>La Quincena</i> (15/11/1903)
83	Crepúsculo	Victor Hugo	Teodoro Llorente	<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
84	Crónica de París	A. Vinardell Roig		<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
85	Cuando ella pasa	Catulle Mendès		<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
86	Curación del amor por catástrofe	Charles Letourneau		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
87	Cuvier y el corsé	Debay		<i>La Quincena</i> (01/11/1903)
88	De "El Nabab"	Alphonse Daudet		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
89	De la vida	Augusto Coello		<i>El Repertorio</i> (15/08/1907)
90	De las actuales costumbres. Ojeada a la época	Valero Pujol		<i>La Quincena</i> (01/06/1904)
91	De Paul Verlaine	Paul Verlaine	Tobías Jiménez S.	<i>La Quincena</i> (01/07/1904)
92	De revistas. L'illustration			<i>El Repertorio</i> (01/09/1908)
93	Declaración obligatoria de la tuberculosis			<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)

94	Descripción de los instrumentos musicales de nuestros indios	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (01/1/1904)
95	Descubrimiento de América	Alphonse de Lamartine		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
96	Destilación de melazas de caña	E. Grimault		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
97	Diagnóstico precoz de la tuberculosis			<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
98	Dios protege a los niños	A. M.		<i>El Repertorio</i> (15/03/1906)
99	Dreyfus	J. Pérez		<i>El Repertorio</i> (01/06/1907)
100	Dulce esperanza	Maurice Leblanc		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
101	Ecos de una gran voz	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
102	Ecos europeos. Honrosas apreciaciones de "La Quincena" en el exterior	Iann Morvran		<i>La Quincena</i> (01/11/1903)
103	El abanico blanco	Anatole France		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
104	El albatros	Charles Baudelaire	Guillermo Valencia	<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
105	El alcoholismo en el mundo. Un peligro nacional.			<i>El Repertorio</i> (01/07/1907)
106	El alfabeto	Victor Hugo		<i>La Quincena</i> (01/02/1904)
107	El amo gruñón	Brueys		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
108	El amor del desterrado. (Pensamiento de Coppée)	Román Mayorga Rivas		<i>La Quincena</i> (15/07/1905)
109	El árbol de Navidad	Manuel Gutiérrez Nájera		<i>El Repertorio</i> (15/12/1906)
110	El argumento de un drama	François Coppée		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)

111	El artillero	Georges D'Esparbès		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
112	El banco	François Coppée	Ricardo J. Catarinet	<i>La Quincena</i> (01/06/1904)
113	El beso	Paul Verlaine	Manuel Veingolea	<i>La Quincena</i> (01/10/1905)
114	El beso enjaulado	Catulle Mendès		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
115	El beso supremo	René Mery		<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
116	El cabello de Lamartine			<i>La Quincena</i> (15/03/1904)
117	El cabritillo	Jean de Richepin		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
118	El canto de los mataderos	Robert de Machiels		<i>El Repertorio</i> (01/06/1907)
119	El canto del gallo	Maurice Level		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
120	El caracol	José María de Heredia	Guillermo Posada	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
121	El concejo internacional femenino			<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
122	El corbatín	Georges Courteline		<i>El Repertorio</i> (15/10/1906)
123	El crepúsculo vespertino	Isaac Ruiz Araujo		<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. II)
124	El criminal (lectura para los abogados)	Carlos Miguel de Céspedes		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
125	El cumplimiento del deber	Arthur Dourloc		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
126	El derecho de la defensa	Jacques Constant		<i>El Repertorio</i> (15/01/1906)
127	El derecho de la miseria	Victor Hugo	M. R. Blanco Belmonte	<i>La Quincena</i> (15/01/1904)

128	El desierto	Leconte de Lisle	Leopoldo Díaz	<i>La Quincena</i> (15/06/1906)
129	El desquite	E. G. Gluck		<i>El Repertorio</i> (01/07/1907)
130	El diablo	Guy de Maupassant		<i>El Repertorio</i> (01/09/1908)
131	El domingo en París	Pío Baroja		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
132	El duelo	Henry Lavedan		<i>El Repertorio</i> (15/10/1908)
133	El esclavo	Jose María de Heredia	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (01/02/1907)
134	El estudio del castellano	Francisco Gavidia		<i>La Quincena</i> (15/01/1904)
135	El extranjero	Sully Prudhomme	Fernando E. Baena	<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
136	El fuego fatuo	François Coppée	Carlos Jaramillo	<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
137	El gato de Baudelaire	Miguel Sawa		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
138	El gladiador	Alexandre Guiraud		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
139	El grito del abismo	Georges D'Esparbès		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
140	El higo y el perezoso	Alphonse Daudet		<i>El Repertorio</i> (15/10/1906)
141	El Horla	Guy de Maupassant		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
142	El humo	Stephane Mallarmé	Delio Seravile	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
143	El jaguar	Leconte de Lisle	Laurentino Canal	<i>La Quincena</i> (15/08/1905) y
144	El jaguar	Leconte de Lisle	Laurentino Canal	<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)

145	El libro del día. Les foules de Lourdes	J.K. Huysmans		<i>La Quincena</i> (01/04/1907)
146	El libro Opiniones de Rubén Darío	Vicente Acosta		<i>La Quincena</i> (15/07/1906)
147	El misionero	Pierre Loti		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
148	El Momotombo	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
149	El movimiento de las ideas en Francia	Camille Maclair		<i>La Quincena</i> (15/04/1904)
150	El mundo está en mantillas	Camille Flammarion		<i>El Repertorio</i> (15/05/1906)
151	El niño en la cuna	A. M.		<i>El Repertorio</i> (01/03/1906)
152	El niño y la golondrina		Juan J. Cañas	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. I)
153	El oasis	Leconte de Lisle	Leopoldo Díaz	<i>La Quincena</i> (15/11/1905)
154	El pacto del amante	Jean Lorrain	F. M. de Olaguibel	<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
155	El padre Coquet	Arthur Dourillac		<i>El Repertorio</i> (01/06/1907)
156	El padre nuestro	François Coppée	J. Antonio Delgado	<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
157	El patriotismo y el odio al extranjero	Emile Faguet		<i>El Repertorio</i> (15/08/1908)
158	El pintor de la ciencia (Extracto de <i>L'Elite</i> de G. Rodembach)	Georges Rodenbach	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (01/11/1903)
159	El planeta Venus	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (01/11/1903)
160	El poeta Maurice Rollinat	Rubén Darío		<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
161	El poeta que acaba de morir. Jose María de Heredia	Manuel de la [...]		<i>La Quincena</i> (01/11/1905)

162	El porvenir de los libros (para La Quincena)	Modesto Barrios		<i>La Quincena</i> (01/09/1905)
163	El puñal malayo	Tristan Bernard		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
164	El que no comprende	Rémy de Gourmont		<i>La Quincena</i> (01/04/1905)
165	El reinado de las almas	Luis López Ballesteros		<i>El Repertorio</i> (01/03/06)
166	El reparador de cabezas	Félix Duquesnel		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
167	El Requiem de Mozart	Stendhal		<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
168	El retrato	Charles Baudelaire	Guillermo Valencia	<i>La Quincena</i> (15/03/1905)
169	El retrato	Jules Renard		<i>La Quincena</i> (15/11/1906)
170	El Rhin alemán	Alfred de Musset	Fabio Fiallo	<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
171	El señor director	Eugène Fourrier		<i>El Repertorio</i> (15/10/1906)
172	El siglo de los niños	Salomé Núñez y Topete		<i>El Repertorio</i> (01/02/1907)
173	El Simbolismo	Ferdinand Brunetièrre		<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
174	El Simbolismo en el arte	Rémy de Gourmont		<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
175	El sol y los crepúsculos de París	Amado Nervo		<i>La Quincena</i> (01/10/1903)
176	El Studio			<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
177	El sueño del jaguar	Leconte de Lisle	Leopoldo Díaz	<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
178	El teatro de Jacinto Benavente	Ricardo Jaimes Freyre		<i>La Quincena</i> (01/02/1907)

179	El teatro nacional de San José de Cosa Rica			<i>La Quincena</i> (01/10/1903)
180	El último amor	Barcinonis		<i>La Quincena</i> (15/02/1904)
181	El único amor	Guy de Maupassant		<i>El Repertorio</i> (15/01/1906)
182	El verso libre	Juan Antonio Solórzano		<i>La Quincena</i> (15/03/1907)
183	El violinista de Cremona	François Coppée		<i>El Repertorio</i> (15/10/1908)
184	Emilio Zola. Estudios de ética y de crítica por Francisco Castañeda	Vicente Acosta		<i>La Quincena</i> (15/05/1906)
185	En "La Pitié"	Nicasio Rosales		<i>El Repertorio</i> (01/02/1906)
186	En Costa Rica. Velada en honor de Julio Flórez			<i>La Quincena</i> (01/07/1906)
187	En el baño	Henri Lavedan		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
188	En el hielo	François Rémy		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
189	En la tierra de Jesús. Nazaret	Ernest Renan		<i>El Repertorio</i> (15/12/1906)
190	En la tumba de David en Jerusalén	Alphonse de Lamartine	Calixto Velado	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. II)
191	En las montañas divinas	José María de Heredia	Justo Sierra	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
192	En París	Gustavo Gusmán		<i>El Repertorio</i> (01/02/1906)
193	En París	Rafael Ángel Troyo		<i>La Quincena</i> (01/06/1907)
194	En qué consiste la superioridad de los anglosajones (Prefacio)	Edmond Demolins		<i>La Quincena</i> (01/05/1904)
195	En qué consiste la superioridad de los anglosajones (continuación)	Edmond Demolins		<i>La Quincena</i> (01/06/1904)

196	En qué consiste la superioridad de los anglosajones (continuación)	Edmond Demolins		<i>La Quincena</i> (15/05/1904)
197	Errores populares sobre el decantado influjo de la luna en el éxito de las faenas agrícolas	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (15/05/1904)
198	Escorial	Théophile Gautier	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
199	Escrófula y raquitismo	Dr. Lartigan	Francisco Guevara	<i>El Repertorio</i> (01/06/1907)
200	Estudios cenobológicos relativos a la República de El Salvador	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (15/04/1907)
201	Estudios cenobológicos relativos a la República de El Salvador (continuación)	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (01/05/1907)
202	Estudios clásicos, La oda segunda del libro cuarto de Horacio	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (15/12/1903)
203	Estudios clásicos, La oda segunda del libro cuarto de Horacio	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
204	Estudios clásicos, La oda segunda del libro cuarto de Horacio	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (15/01/1904)
205	Estudios de ética. La vida personal	Carlos Serpas		<i>La Quincena</i> (15/06/1906)
206	Estudios demográficos sobre la ley de distribución de los sexos	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (01/05/1905)
207	Estudios demográficos. Sobre la natalidad ilegítima en El Salvador.	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (15/03/1904)
208	Estudios históricos relativos al establecimiento de los normandos en América y al influjo desde el punto de vista etnográfico	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (01/11/1906)
209	Estudios jurídicos (La pena de muerte)			<i>El Repertorio</i> (15/03/06)
210	Excentricidades de literatos famosos			<i>La Quincena</i> (01/10/1906)
211	Extractos de Rodembach	Georges Rodenbach	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (15/10/1903)
212	Falstaff	Alfred Mezières (De la Academia Francesa)		<i>El Repertorio</i> (01/07/1907)

213	Federico Mistral	R. Jaramillo A.		<i>La Quincena</i> (15/03/1907)
214	Fedón o del alma	Platón versión de Victor Cousin	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
215	Fedón o del alma	Platón versión de Victor Cousin	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
216	Fenómenos del espiritismo. Profecía de un adivino	<i>Moniteur des Études Psychiques</i>		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
217	Filles ou Garçons?			<i>El Repertorio</i> (15/11/1908)
218	Fotografía: Homenaje a la gloriosa Francia			<i>Actualidades</i>
219	Fragmento	Jean Lorrain	Carlos de Battle	<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
220	Fragmento de W. Shakespeare	Victor Hugo		<i>La Quincena</i> (01/03/1905)
221	Francisco Morazán	Antonio Grimaldi		<i>El Repertorio</i> (01/01/1906)
222	Gaspar Hauser cantaba:	Paul Verlaine	Víctor M. Londoño	<i>La Quincena</i> (01/05/1907)
223	Godofredo de Bouillon	Frederic Harrison		<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
224	Hablar nublado	El Moro Muza		<i>La Quincena</i> (15/10/1905)
225	Heráldica			<i>La Quincena</i> (01/06/1906)
226	Heroísmo	E. M. de Vogüé		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
227	Higiene (en el aire)	Gillet Damitte		<i>El Repertorio</i> (15/02/1906)
228	Higiene (en el trabajo)	Gillet Damitte		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
229	Higiene (habitaciones)	Guillet Damitte		<i>El Repertorio</i> (15/03/06)

230	Higiene (los accidentes)			<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
231	Higiene. Las Hemorragias	Gillet Damitte		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
232	Higiene. Los Vestidos	Gillet Damitte		<i>El Repertorio</i> (01/03/1906)
233	Himno a los árboles	Adolphe Retté	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
234	Historia de la introducción del verso alejandrino francés en el castellano	Francisco Gavidia		<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
235	Historia del descubrimiento y colonización de América por los Normandos.	Santiago Barberena / Vicente Acosta		<i>La Quincena</i> (01/03/1905)
236	Historias sentimentales	Arturo Ambrogi		<i>La Quincena</i> (01/02/1905)
237	Hombres y obras de por allá La Quincena	Iann Morvran	Traducido del diario parisiense <i>Le Voltaire</i>	<i>La Quincena</i> (15/05/1904)
238	Idilio romántico	Luis Berisso		<i>La Quincena</i> (15/05/1906)
239	Ilusión	Maurice Level		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
240	Informaciones	Mario Esco		<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
241	Jaculatoria del peregrino	Paul Verlaine	Víctor M. Londoño	<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
242	Je n'ose pas	Alfred Droin		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
243	Juan Cousin	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (01/02/1905)
244	Juan Cousin. Apócrifo descubridor del nuevo mundo	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (15/01/1905)
245	Juan Mornas	Jules Claretie		<i>La Unión</i>
246	Junto a la fuente	M. J. Guyau		<i>La Quincena</i> (15/10/1903)

247	Kadur y Katel	Alphonse Daudet		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
248	La barca pequeña y el viejo batelero	Pierre Loti		<i>El Repertorio</i> (15/12/1908)
249	La bella glotona	Catulle Mendès		<i>El Repertorio</i> (15/01/1906)
250	La caída de las estrellas	Leconte de Lisle		<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
251	La canción de Pierrot	José Juan Cadenas		<i>La Quincena</i> (15/03/1905)
252	La caridad	Xavier Marmier		<i>El Repertorio</i> (15/04/1906)
253	La colonia en Centro América. La rebelión de los hermanos Contreras en Nicaragua	Pedro M. Arcay		<i>La Quincena</i> (01/06/1907)
254	La constatación de la muerte real de las personas practicada por "médicos del estado civil"	L. Baudin	Rafael Arbizú	<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
255	La corte de Napoleón			<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
256	La cultura armónica			<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
257	La deuda de César	Georges D'Esparbès		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
258	La escuela debe ser atractiva	Paul Bert		<i>El Repertorio</i> (01/03/06)
259	La esencia de la poesía de "Il Mazocco" traducido por J.I. Villegas	G. S. Gargano		<i>La Quincena</i> (01/05/1907)
260	La espera	Eduardo Castillo		<i>La Quincena</i> (15/04/1907)
261	La fragua	Jean Richepin	Balbino Dávalos	<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
262	La fuente de las lianas	Leconte de Lisle	Laurentino Canal	<i>La Quincena</i> (15/08/1906)
263	La fuga	Théophile Gautier	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)

264	La Gioconda de Leonardo De Vinci	Théophile Gautier		<i>La Quincena</i> (01/04/1904)
265	La guerra	Jean de La Bruyère		<i>El Repertorio</i> (15/12/1908)
266	La instigadora	Mme. Séverine		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
267	La intelectualidad extranjera en París	Rubén Darío		<i>La Quincena</i> (01/10/1903)
268	La invitación al sueño	François Coppée		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
269	La lección de historia	Ernest Benjamin		<i>El Repertorio</i> (01/02/1907)
270	La libertad de prensa	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (01/03/06)
271	La literatura			<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
272	La locura mística	Dr. A. Cuyerre		<i>El Repertorio</i> (15/10/1908)
273	La manzana del árbol de la vida	Robert Tytton	R.U.H	<i>El Repertorio</i> (15/10/1908)
274	La Marsellesa	José Antonio Delgado		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
275	La Marsellesa, su historia y su leyenda	Catulle Mendès		<i>La Quincena</i> (15/08/1906)
276	La modestia de los literatos	Frédéric Loliée		<i>La Quincena</i> (15/09/1903)
277	La montaña de la gloria	Leopoldo Díaz		<i>La Quincena</i> (15/04/1905)
278	La muerte más bella	J. H. Rosny.	M. Lima	<i>El Repertorio</i> (15/12/1908)
279	La muerte negra	Victor Noir		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
280	La mujer caída	M. Arango		<i>El Repertorio</i> (01/04/1906)

281	La mujer de la Grecia antigua. El cristianismo y la mujer	Henry Houssaye		<i>El Repertorio</i> (15/08/1908)
282	La mujer de la Grecia antigua. Resumen de un libro. Derechos y deberes de la ateniense.	Henry Houssaye		<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
283	La música y la poesía	François Fénelon		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
284	La naturaleza	Victor Hugo	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
285	La Navidad de los amantes	Armand Silvestre	Albert Michel	<i>La Quincena</i> (01/07/1905)
286	La novia del timbalero	Victor Hugo	José Juan Tablada	<i>La Quincena</i> (15/06/1905)
287	La obra de Jesús	E. Renan		<i>El Repertorio</i> (01/04/1906)
288	La originalidad	Alfred de Musset		<i>El Repertorio</i> (15/12/1908)
289	La pasión estética	R. S.		<i>El Repertorio</i> (01/01/1907)
290	La poesía de la guerra. Los hambrientos	Georges D'Espèrès		<i>La Quincena</i> (01/01/1907)
291	La prensa francesa	Luis Araquistain		<i>Actualidades</i>
292	La producción literaria de la República Argentina	E. Gómez Carrillo		<i>La Quincena</i> (15/03/1907)
293	La reseda del cura	Anatole France		<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
294	La respuesta de la Tierra	François Coppée		<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
295	La roca d'Onelle	Maurice de Guérin	José A. Silva	<i>El Repertorio</i> (15/08/1908)
296	La Samaritana. Evangelio en tres cuadros	Edmond Rostand		<i>El Repertorio</i> (01/07/1907)
297	La tuberculosis (Lectura para médicos)			<i>El Repertorio</i> (01/01/1907)

298	La vida es sueño	Aurélien Scholl		<i>El Repertorio</i> (15/10/1906)
299	La vida humana	Louis Figuier		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
300	La visión de los siete tiranos	Félicité Robert de Lamennais		<i>El Repertorio</i> (01/11/1908)
301	Lamartine	Juan Montalvo		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
302	Las Camelias. Una historia extraordinaria	Francisco Grandmontagne		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
303	Las epidemias ante la ciencia experimental. La Peste	Dr. Jules Felix		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
304	Las epidemias ante la ciencia experimental. La Viruela	Dr. Jules Felix		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
305	Las estrellas	Victor Hugo		<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
306	Las fronteras de la locura	Dr. A. Cuyerre		<i>El Repertorio</i> (01/11/1908)
307	Las muchedumbres	Charles Baudelaire		<i>La Quincena</i> (01/10/1906)
308	Las mujeres artistas en Francia	Camille Mauclair		<i>La Quincena</i> (15/03/1904)
309	Las mujeres de Musset	Emilio Carrère		<i>Actualidades</i>
310	Las once mil vírgenes	Jules Lemaitre		<i>El Repertorio</i> (01/04/1906)
311	Las siete bastardas de Apolo	Rubén Darío		<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
312	Las tres rivales del Mediterráneo occidental. Marsella, Génova, Barcelona. (Traducción libre)	Georges Toudouze		<i>La Quincena</i> (01/06/1906)
313	Las ventanas	Gabriel Mourey		<i>La Quincena</i> (01/11/1906)
314	Le rêve du jaguar	Leconte de Lisle		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)

315	Lecturas científicas. Nuestro doble yo. La acción de lo consciente y lo inconsciente. Anécdotas	Mont Calm		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
316	Lecturas extranjeras. Don Quijote	Paul de Saint-Victor		<i>La Quincena</i> (15/06/1906)
317	Lecturas. La personalidad de Darío Herrera.	Francisco García Calderón Rey		<i>La Quincena</i> (15/07/1906)
318	Leyenda e historia de la Marsellesa	Catulle Mendès	M. Lina	<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
319	Líneas	Victor Hugo		<i>La Quincena</i> (15/04/1905)
320	Literatura contemporánea. Salvador Rueda	Wilson		<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
321	Literaturas en decadencia	Max Grillo		<i>La Quincena</i> (01/05/1905)
322	Literaturas en decadencia	Max Grillo		<i>La Quincena</i> (15/04/1905)
323	Literaturas extranjeras. Florencia y el Renacimiento	Charles Yriart	Felipe Valderrama	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
324	Literaturas extranjeras. Molière (Juan-Bautista Poquelin)	Frederic Harrison		<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
325	Lo que queda de Heredia	Rubén Darío (de Opiniones)		<i>La Quincena</i> (01/07/1906)
326	Lo que yo quiero	Emile Zola	Leopoldo Díaz	<i>La Quincena</i> (01/04/1905)
327	Locos criminales	Dr. A. Cullerre		<i>El Repertorio</i> (01/10/1908)
328	Locos excéntricos	Dr. A. Cullerre		<i>El Repertorio</i> (15/11/1908)
329	Los amantes sublimes. La casa de Julieta			<i>La Quincena</i> (15/01/1907)
330	Los amores de la condesa	André Theuriet		<i>El Repertorio</i> (15/10/1906)
331	Los apuros de un francés	Hermógenes Alvarado		<i>El Repertorio</i> (01/01/1906)

332	Los bohemios	Ruy Blas		<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
333	Los celos	Anatole France		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
334	Los civilizados			<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
335	Los conquistadores	José María de Heredia	Justo Sierra	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
336	Los diez francos del señor Rabourdin			<i>El Repertorio</i> (15/12/1908)
337	Los fenómenos sísmicos y volcánicos	E. Lagrange	Emilio Aparicio	<i>La Quincena</i> (01/10/1906)
338	Los fenómenos sísmicos y volcánicos	E. Lagrange	Emilio Aparicio	<i>La Quincena</i> (01/09/1906)
339	Los fenómenos sísmicos y volcánicos	E. Lagrange	Emilio Aparicio	<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
340	Los fenómenos sísmicos y volcánicos del periodo de 1902 a 1906	E. Lagrange	Emilio Aparicio	<i>La Quincena</i> (15/08/1906)
341	Los gatos viejos	Maurice Rollinat	Balbino Dávalos	<i>La Quincena</i> (01/04/1904)
342	Los genios. Homero	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
343	Los grandes desaparecidos - Carducci			<i>La Quincena</i> (15/03/1907)
344	Los grandes joyeros de París. Boucheron	Raitif de la Bretonne		<i>La Quincena</i> (15/06/1906)
345	Los grandes joyeros de París. Lalique	Jean Lorrain		<i>La Quincena</i> (15/06/1906)
346	Los hambrientos	Georges D'Esparbès		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
347	Los insultadores	Victor Hugo	R. M. de Mendive	<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
348	Los intelectuales bajo el imperio romano	J.I. Villegas		<i>La Quincena</i> (01/02/1907)

349	Los libros en Francia			<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
350	Los ojos	Sully Prudhomme		<i>La Quincena</i> (15/06/1906)
351	Los regalos imposibles	Catulle Mendès		<i>El Repertorio</i> (01/06/1907)
352	Los ritmos	Léon Dierx	Antonio J. Cano	<i>La Quincena</i> (15/07/1905)
353	Los tres cajones	Catulle Mendès		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
354	Los verdaderos ricos	François Haussy	Rubén Darío	<i>La Quincena</i> (01/10/1906)
355	Maeterlink en castellano. Monna Vanna en el teatro español	Luis Morote		<i>La Quincena</i> (01/05/1907)
356	Manojo de pensamientos	Jean de La Bruyère		<i>La Quincena</i> (15/06/1905)
357	Marco Antonio y Cleopatra. Tarde de la batalla	José María de Heredia	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (15/06/1905)
358	Margarita	Maxime Villemer		<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
359	Materia médica y terapéutica nacionales	Darío González		<i>La Quincena</i> (15/11/1903)
360	Medicina y Literatura. Psíquicas	Jules Simon		<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
361	Medicina. Tratamiento de la tuberculosis laríngea	<i>Journal de méd et de chir. Prat.</i>		<i>El Repertorio</i> (15/03/1906)
362	Mi amigo	François Coppée		<i>El Repertorio</i> (15/01/1906)
363	Mi amigo Bricot	Charles Foley		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
364	Misterios	Isaac Ruiz Araujo		<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. II)
365	Moisés	Xavier Marmier		<i>El Repertorio</i> (01/04/1906)

366	Montesquieu y los rayos x			<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
367	Mosaico de páginas íntimas II	Arturo Ambrogi		<i>La Quincena</i> (01/03/1905)
368	Mosaico de páginas íntimas. Pour Madame...	Arturo Ambrogi		<i>La Quincena</i> (15/02/1905)
369	Muerte de Jesús	R. P. Didon		<i>El Repertorio</i> (01/04/1906)
370	Napoleón	Auguste Barbier	Domingo Estrada	<i>La Quincena</i> (15/11/1903)
371	Negrillo	Ludovic Halévy		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
372	No lloremos a los muertos	Mauricio Maeterlink		<i>Actualidades</i>
373	No me atrevo	Alfred Droin	Lorenzo Rosado	<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
374	Nocturno			<i>El Repertorio</i> (15/03/06)
375	Nocturno	José Fiannon		<i>La Quincena</i> (01/02/1904)
376	Nocturno	Eugenio de Castro	Guillermo Valencia	<i>La Quincena</i> (15/04/1907)
377	Nota al pie sobre Albert Sorel			<i>La Quincena</i> (15/07/1906)
378	Nota al pie sobre Armand Fallières			<i>La Quincena</i> (01/10/1906)
379	Nota al pie sobre creación del Senado			<i>La Quincena</i> (01/06/1906)
380	Nota al pie sobre el estreno de Afrodita			<i>La Quincena</i> (01/07/1906)
381	Nota al pie sobre el gusto de los ingleses por Dumas padre.			<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
382	Nota al pie sobre el Instituto de Francia			<i>La Quincena</i> (01/03/1907)

383	Nota al pie sobre el vascuence			<i>La Quincena</i> (15/04/1907)
384	Nota al pie sobre Émile Bergerat			<i>La Quincena</i> (15/01/1904)
385	Nota al pie sobre Eugène Carrière			<i>La Quincena</i> (15/08/1906)
386	Nota al pie sobre Huysmans			<i>La Quincena</i> (01/06/1907)
387	Nota al pie sobre Jean Richepin			<i>La Quincena</i> (15/12/1903)
388	Nota al pie sobre Jules Bois			<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
389	Nota al pie sobre Jules Mousseron			<i>La Quincena</i> (15/07/1906)
390	Nota al pie sobre la obra Paraître			<i>La Quincena</i> (15/07/1906)
391	Nota al pie sobre la publicación de la correspondencia de Zola			<i>La Quincena</i> (01/05/1907)
392	Nota al pie sobre la representación de Clatigny de Catulle Mendès			<i>La Quincena</i> (01/07/1906)
393	Nota al pie sobre la solicitud de Pucini de poner música a Cyrano			<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
394	Nota al pie sobre la temporada de ópera de París			<i>La Quincena</i> (01/06/1907)
395	Nota al pie sobre la traducción al francés de Cartas de Henrik Ibsen			<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
396	Nota al pie sobre la traducción al francés de El cuaderno de la Reina			<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
397	Nota al pie sobre Lorenzo Tailhade			<i>La Quincena</i> (15/06/1906)
398	Nota al pie sobre los museos			<i>La Quincena</i> (15/07/1906)
399	Nota al pie sobre M. Ronsin			<i>La Quincena</i> (01/01/1904)

400	Nota al pie sobre próximo estreno de Camille Saint-Saëns			<i>La Quincena</i> (15/12/1903)
401	Nota al pie sobre publicación de Anatole France			<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
402	Nota al pie sobre publicación de Jean Bertheroy			<i>La Quincena</i> (15/03/1907)
403	Nota al pie sobre Rollinat			<i>La Quincena</i> (15/05/1907)
404	Nota al pie sobre Rousseau			<i>La Quincena</i> (01/05/1907)
405	Nota al pie sobre últimos libros franceses con buena crítica			<i>La Quincena</i> (15/07/1906)
406	Nota al pie sobre un monumento a Hippolyte Taine			<i>La Quincena</i> (01/11/1903)
407	Nota al pie sobre un texto sobre Vigny			<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
408	Nota al pie sobre una escultura a Rollinat			<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
409	Nota al pie sobre una escultura de Jules Verne			<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
410	Nota al pie sobre una escultura de Musset			<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
411	Nota al pie sobre una obra dirigida a Mme. Réjane.			<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
412	Nota al pie sobre una publicación de Alfred Capus			<i>El Repertorio</i> (01/06/1907)
413	Nota al pie sobre una visita a Médan con motivo del aniversario de la muerte de Zola			<i>La Quincena</i> (15/04/1904)
414	Nota al pie sobre Vincent Wierzbick			<i>La Quincena</i> (01/05/1904)
415	Nota filológica sobre el origen de la voz "trapiche"	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (15/11/1903)
416	Notas biográficas sobre la heroína de La Dama de las Camelias	Georges D'Esparbès		<i>La Quincena</i> (15/02/1904)

417	Notas curiosas			<i>El Repertorio</i> (15/01/1906)
418	Notas sobre la música. Anales politiques y literaires La Melodía	Camille Saint - Saëns		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
419	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
420	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (01/05/1904)
421	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (01/05/1904)
422	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (01/06/1905)
423	Notas y noticias			<i>La Quincena</i> (01/10/1903)
424	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (01/10/1903)
425	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (01/11/1903)
426	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (01/11/1903)
427	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/11/1903)
428	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/04/1904)
429	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (01/05/1904)
430	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/05/1905)
431	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/11/1905)
432	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/05/1906)
433	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (01/07/1906)

434	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/07/1906)
435	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/07/1906)
436	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/08/1906)
437	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
438	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
439	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (01/02/1907)
440	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
441	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
442	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
443	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
444	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
445	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
446	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
447	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
448	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
449	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (15/03/1907)
450	Notas y Noticias			<i>La Quincena</i> (01/06/1907)

451	Nuevas científicas			<i>La Quincena</i> (01/10/1903)
452	Nuevas científicas			<i>La Quincena</i> (01/11/1903)
453	Odas Vernales: El espejo	Pierre de Querlon		<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
454	Odas Vernales: Escrúpulos	Pierre de Querlon		<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
455	Página teatral	J. P.		<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
456	Páginas de viaje, por el Rhin	Rubén Darío		<i>La Quincena</i> (01/01/1905)
457	Para la historia literaria	Joaquín Méndez		<i>La Quincena</i> (15/03/1905)
458	Párrafos elegantes			<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
459	Pasatiempos			<i>El Repertorio</i> (15/02/1906)
460	Pensamientos	A. Fée		<i>El Repertorio</i> (15/12/1906)
461	Pensamientos	A. H. Lemonier		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
462	Pensamientos	Azais		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
463	Pensamientos	Benjamín Constant		<i>El Repertorio</i> (15/12/1906)
464	Pensamientos	Bossuet		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
465	Pensamientos	Bossuet		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
466	Pensamientos	Chamfort		<i>El Repertorio</i> (15/02/1906)
467	Pensamientos	Charles		<i>El Repertorio</i> (15/05/1906)

468	Pensamientos	Descartes		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
469	Pensamientos	Descuret		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
470	Pensamientos	Deschamps		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
471	Pensamientos	Deschamps		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
472	Pensamientos	Diderot		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
473	Pensamientos	Dorat		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
474	Pensamientos	Duclos		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
475	Pensamientos	Duclos		<i>El Repertorio</i> (01/03/1906)
476	Pensamientos	Duclos		<i>El Repertorio</i> (01/02/1907)
477	Pensamientos	Dupuy		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
478	Pensamientos	E. Thévenin		<i>El Repertorio</i> (15/12/1906)
479	Pensamientos	Fénelon		<i>El Repertorio</i> (15/09/1908)
480	Pensamientos	François-René de Chateaubriand		<i>El Repertorio</i> (15/02/1906)
481	Pensamientos	François-René de Chateaubriand		<i>El Repertorio</i> (15/03/1906)
482	Pensamientos	François-René de Chateaubriand		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
483	Pensamientos	Jean de La Fontaine		<i>El Repertorio</i> (15/02/1906)
484	Pensamientos	Jean de La Fontaine		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)

485	Pensamientos	Jean-Baptiste Say		<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
486	Pensamientos	Joubert		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
487	Pensamientos	Joubert		<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
488	Pensamientos	La Fontaine		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
489	Pensamientos	La Rochefocauld		<i>El Repertorio</i> (01/03/1906)
490	Pensamientos	La Rochefocauld		<i>El Repertorio</i> (15/03/1906)
491	Pensamientos	La Rochefocauld		<i>El Repertorio</i> (15/05/1906)
492	Pensamientos	La Rochefocauld		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
493	Pensamientos	La Rochefocauld		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
494	Pensamientos	La Rochefocauld		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
495	Pensamientos	Lamartine		<i>El Repertorio</i> (15/12/1906)
496	Pensamientos	Mabire		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
497	Pensamientos	Madame Campan		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
498	Pensamientos	Madame de Genlis		<i>El Repertorio</i> (01/03/1906)
499	Pensamientos	Madame de Girardin		<i>El Repertorio</i> (15/09/1908)
500	Pensamientos	Madame de Guibert		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
501	Pensamientos	Madame de Maintenon		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)

502	Pensamientos	Madame de Puisieux		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
503	Pensamientos	Madame de Sevigné		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
504	Pensamientos	Madame de Staël		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
505	Pensamientos	Madame Deshoulières		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
506	Pensamientos	Madame Dussere		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
507	Pensamientos	Madame Guibert		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
508	Pensamientos	Malesherbes		<i>El Repertorio</i> (15/05/1906)
509	Pensamientos	Mercier		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
510	Pensamientos	Montaigne		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
511	Pensamientos	Montesquieu		<i>El Repertorio</i> (01/03/1906)
512	Pensamientos	Montesquieu		<i>El Repertorio</i> (15/05/1906)
513	Pensamientos	Napoléon I		<i>El Repertorio</i> (15/10/1906)
514	Pensamientos	Napoléon I		<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
515	Pensamientos	Proudhon		<i>El Repertorio</i> (01/02/1907)
516	Pensamientos	Proverbio francés		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
517	Pensamientos	Raisson		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
518	Pensamientos	Saint-Pierre		<i>El Repertorio</i> (15/09/1908)

519	Pensamientos	Sanial-Dubay		<i>El Repertorio</i> (15/03/1906)
520	Pensamientos	Sanial-Dubay		<i>El Repertorio</i> (15/05/1906)
521	Pensamientos	Sanial-Dubay		<i>El Repertorio</i> (15/05/1906)
522	Pensamientos	Sanial-Dubay		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
523	Pensamientos	Ségur		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
524	Pensamientos	Thiers		<i>El Repertorio</i> (15/10/1906)
525	Pensamientos	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/05/1906)
526	Pensamientos	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
527	Pensamientos	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
528	Pensamientos	Voltaire		<i>La Quincena</i> (01/02/1907)
529	Pérez Galdós, editor			<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
530	Petite causerie	M.A. Carvajal		<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
531	Piedras preciosas. Del mar a la montaña. Leccionesde literatura española.	Vicente Acosta		<i>La Quincena</i> (15/02/1904)
532	Pobre bebé	Camille Lemonnier		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
533	Poemas en prosa: En el perdón de Santa Ana - Auray	Anatole France		<i>La Quincena</i> (15/04/1905)
534	Poetas de la nueva generación.			<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
535	Por la mujer	Antonio Zozaya		<i>El Repertorio</i> (01/02/1907)

536	Preservación escolar contra la tuberculosis			<i>El Repertorio</i> (15/04/1906)
537	Primera crónica general			<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
538	Purgatorio	François Coppée	Joaquín Méndez	<i>El Repertorio</i> (01/01/1906)
539	Purgatorio	François Coppée	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
540	Recuerdos De Alfredo de Musset	Jules Claretie		<i>La Quincena</i> (01/09/1906)
541	Recuerdos de Musset	Emile Zola		<i>El Repertorio</i> (15/02/1906)
542	Redemptio	Victor Hugo	Gregorio Gutierrez González	<i>El Repertorio</i> (01/04/1906)
543	Reglas y tablas	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
544	Religión	Victor Hugo	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
545	Remember fúnebre	Juan Antonio Solórzano		<i>La Quincena</i> (01/11/1906)
546	Rémy de Gourmont	Rubén Darío		<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
547	Renaissance	José C. Mixco		<i>El Repertorio</i> (15/10/1906)
548	Reseña	María Cruz		<i>La Quincena</i> (15/09/1904)
549	Reseña sobre la ley de Minas de Nicaragua			<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
550	Respuesta de la Tierra	François Coppée	Antonio José Restrepo	<i>La Quincena</i> (01/12/1905)
551	Retratos de músicos. Hector Berlioz	Catulle Mendès		<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
552	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/02/1905)

553	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/02/1905)
554	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/07/1905)
555	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/07/1905)
556	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/09/1905)
557	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
558	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/07/1906)
559	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/07/1906)
560	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/07/1906)
561	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/08/1906)
562	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/08/1906)
563	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/08/1906)
564	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/09/1906)
565	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/09/1906)
566	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
567	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
568	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
569	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/12/1906)

570	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/01/1907)
571	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/01/1907)
572	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/01/1907)
573	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/01/1907)
574	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/01/1907)
575	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/02/1907)
576	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
577	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
578	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
579	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
580	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
581	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/03/1907)
582	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/03/1907)
583	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/03/1907)
584	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/03/1907)
585	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/03/1907)
586	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/04/1907)

587	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/04/1907)
588	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/04/1907)
589	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/04/1907)
590	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/04/1907)
591	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/04/1907)
592	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/05/1907)
593	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/05/1907)
594	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/05/1907)
595	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/06/1907)
596	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (01/06/1907)
597	Revista de Revistas: texto con motivo de la muerte de Heredia	Radium		<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
598	Ritmos y Colores: "Cervantes y Molière"	Francisco Gavidia		<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
599	Ritmos y Colores: "En un álbum"	Alphonse de Lamartine	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
600	Robles de la selva sagrada (tema original de J.d'Esparvés - Georges D'Esparbés)	Manuel Reina		<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
601	Rubén Darío y Francisco Gavidia	Carlos Alberto Lievand		<i>Actualidades</i>
602	Ruinas del Corazón	François Coppée	Domingo Estrada	<i>La Quincena</i> (01/10/1903)
603	San Pablo	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (01/04/1906)

604	San Pedro de Roma	Stendhal		<i>La Quincena</i> (15/11/1905)
605	Seismología. Exposición elemental de la teoría tetraédrica.	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (15/10/1903)
606	Siesta	Sully Prudhomme	Victor M. Londoño	<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
607	Silenciosamente	Delio Seravile		<i>La Quincena</i> (15/02/1904)
608	Siluetas literarias extranjeras: Ibsen, D'Annunzio y Maeterlinck	Francisco Acebal		<i>La Quincena</i> (15/05/1907)
609	Simbolistas y decadentes	G. C.		<i>La Quincena</i> (15/04/1907)
610	Sobre enseñanza (Fragmentos de un discurso)	Nicolás Aguilar		<i>El Repertorio</i> (15/04/1906)
611	Sobre una firma de María Estuardo	Anatole France	Ismael Enrique Arciniegas	<i>La Quincena</i> (01/01/1907)
612	Sociedad de ediciones literarias y artísticas			<i>La Quincena</i> (15/10/1907)
613	Spleen	Paul Verlaine	M. Sandoval	<i>La Quincena</i> (01/11/1905)
614	Stella	Victor Hugo	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
615	Sucinta historia del celeberrimo aporo de la cuadratura del círculo	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (01/02/1904)
616	Sucinta historia del celeberrimo aporo de la cuadratura del círculo	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (01/05/1904)
617	Sucinto análisis de los periodos caldeos denominados respectivamente sosos, neros y saros	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (01/10/1903)
618	Sucinta historia del celeberrimo aporo de la cuadratura del círculo (V)	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (15/03/1904)
619	Sucinta historia del celeberrimo aporo de la cuadratura del círculo (VII)	Santiago Barberena		<i>La Quincena</i> (15/04/1904)
620	Sugestión	Jean Reibrach		<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)

621	Tarde de batalla	José María de Heredia	R. Mena	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
622	Te amo	Isaac Ruiz Araujo		<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. II)
623	The Meat-Land	Alphonse Allais	T. P. Mechin	<i>Actualidades</i>
624	Theroigne de Mericourt	Alphonse de Lamartine		<i>Actualidades</i>
625	Toute la lira	Victor Hugo	Leopoldo Díaz	<i>La Quincena</i> (15/11/1903)
626	Traperos de la literatura	Guy de Maupassant		<i>La Quincena</i> (15/11/1903)
627	Tratamiento médico de la apendicitis	Presse médicale		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
628	Tres baladas de Paul Fort. Diana, Filomena, Balada del cortijo	Paul Fort	Victor M. Londoño	<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
629	Triquinosis	León Salinas		<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
630	Tristeza	Alphonse de Lamartine	Ignacio Gómez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. I)
631	Últimas obras recibidas			<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
632	Un amigo de los veinte años. Los estrenos y primeros éxitos de Francisco Coppée. La característica de la obra de Coppée	Henry Houssaye		<i>El Repertorio</i> (15/10/1908)
633	Un aniversario	Enrique Caen		<i>El Repertorio</i> (01/06/1907)
634	Un capricho de Nerón	Max Reboul		<i>El Repertorio</i> (15/02/1906)
635	Un demente	René Maizeroy		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
636	Un ingrato	Alfred Capus		<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
637	Un ladrón de locomotoras	Ph. Combier		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)

638	Un libro de Enrique José Varona: Desde mi belvedere	Vicente Acosta		<i>La Quincena</i> (01/06/1907)
639	Un loco	Guy de Maupassant		<i>El Repertorio</i> (01/02/1907)
640	Una autógrafa de Chateaubriand a Cisneros	François-René de Chateaubriand		<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
641	Una aventura amorosa de Alfredo de Musset	Gabriel Dauchoy		<i>La Quincena</i> (01/09/1906)
642	Una aventura de caza	Eugène Fourrier		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
643	Una carta	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/03/06)
644	Una creación de Behring			<i>El Repertorio</i> (15/10/1906)
645	Una historia reciente	Eugène Fourrier		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
646	Una página de Afrodita	Pierre Louÿs		<i>El Repertorio</i> (01/03/1906)
647	Vana espera	Pierre de Bouchaud	Antonio J. Cano	<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
648	Variedades - El arte de comer	<i>La Revue</i>		<i>El Repertorio</i> (15/11/1908)
649	Variedades - El jarabe de perro			<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
650	Variedades - La cuna de miel de Napoleón I			<i>El Repertorio</i> (01/01/1907)
651	Variedades - Sobre el descubrimiento del bacilo de la peste			<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
652	Verdadera historia de la serenata de Schübert	Blanche Z. de Baralt		<i>La Quincena</i> (15/12/1903)
653	? [sic]	Victor Hugo	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
654	Victor Alfieri. Noticia crítico-biográfica.	<i>Le Dictionnaire Larousse</i>		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)

655	Victor Hugo en América	D. Martinto		<i>La Unión</i>
656	Victor Hugo pintado por sí mismo	Victor Hugo		<i>La Quincena</i> (15/04/1904)
657	Visiones de París. Cléo de Mérode	Rubén Darío		<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
658	Visiones de París. El poeta Edmundo Rostand	Rubén Darío		<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
659	Whistler y Rodin	Max Henríquez Ureña		<i>La Quincena</i> (01/09/1906)

7.2. Catálogo de autores de lengua francesa

No todos los autores de los textos catalogados son de expresión francesa, de forma que vamos a establecer un repertorio que enumere aquellos que podemos definir como literarios que han sido traducidos y estén identificados, ya sea con el nombre del autor, del traductor o bien con la aclaración de que proviene del francés. En total son doscientos treinta y dos. En este catálogo el orden lo establece el nombre del autor.

Nº	Título del artículo	Autor	Traductor	Publicación
1	El niño en la cuna	A. M.		<i>El Repertorio</i> (01/03/1906)
2	Dios protege a los niños	A. M.		<i>El Repertorio</i> (15/03/1906)
3	Himno a los árboles	Adolphe Retté	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
4	El gladiador	Alexandre Guiraud		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
5	Un ingrato	Alfred Capus		<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
6	El Rhin alemán	Alfred de Musset	Fabio Fiallo	<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
7	La originalidad	Alfred de Musset		<i>El Repertorio</i> (15/12/1908)
8	Je n'ose pas	Alfred Droin		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
9	No me atrevo	Alfred Droin	Lorenzo Rosado	<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
10	Falstaff	Alfred Mezières		<i>El Repertorio</i> (01/07/1907)
11	The Meat-Land	Alphonse Allais	T. P. Mechin	<i>Actualidades</i>
12	De "El Nabab"	Alphonse Daudet		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)

13	El higo y el perezoso	Alphonse Daudet		<i>El Repertorio</i> (15/10/1906)
14	Kadur y Katel	Alphonse Daudet		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
15	Descubrimiento de América	Alphonse de Lamartine		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
16	En la tumba de David en Jerusalén	Alphonse de Lamartine	Calixto Velado	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. II)
17	Ritmos y Colores: "En un álbum"	Alphonse de Lamartine	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
18	Theroigne de Mericourt	Alphonse de Lamartine		<i>Actualidades</i>
19	Tristeza	Alphonse de Lamartine	Ignacio Gómez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. I)
20	Balada de "Mignon"	Ambroise Thomas	Rafael Pombo	<i>La Quincena</i> (15/02/1904)
21	El abanico blanco	Anatole France		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
22	La reseda del cura	Anatole France		<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
23	Los celos	Anatole France		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
24	Poemas en prosa: En el perdón de Santa Ana - Auray	Anatole France		<i>La Quincena</i> (15/04/1905)
25	Sobre una firma de María Estuardo	Anatole France	Ismael Enrique Arciniegas	<i>La Quincena</i> (01/01/1907)
26	Los amores de la condesa	André Theuriet		<i>El Repertorio</i> (15/10/1906)
27	La Navidad de los amantes	Armand Silvestre	Albert Michel	<i>La Quincena</i> (01/07/1905)
28	El padre Coquet	Arthur Dourillac		<i>El Repertorio</i> (01/06/1907)
29	El cumplimiento del deber	Arthur Dourloc		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)

30	Napoleón	Auguste Barbier	Domingo Estrada	<i>La Quincena</i> (15/11/1903)
31	Anécdotas - En revanche de Cana.	Aurélien Scholl		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
32	La vida es sueño	Aurélien Scholl		<i>El Repertorio</i> (15/10/1906)
33	Amor de madre	Bastine	Constantino Cabal	<i>El Repertorio</i> (15/09/1908)
34	El amo gruñón	Brueys		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
35	Pobre bebé	Camille Lemonnier		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
36	El movimiento de las ideas en Francia	Camille Mauclair		<i>La Quincena</i> (15/04/1904)
37	Las mujeres artistas en Francia	Camille Mauclair		<i>La Quincena</i> (15/03/1904)
38	Actualidades Literarias Francesas. Jules Bois	Carl Bost		<i>La Quincena</i> (01/01/1905)
39	Cuando ella pasa	Catulle Mendès		<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
40	El beso enjaulado	Catulle Mendès		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
41	La bella glotona	Catulle Mendès		<i>El Repertorio</i> (15/01/1906)
42	La Marsellesa, su historia y su leyenda	Catulle Mendès		<i>La Quincena</i> (15/08/1906)
43	Leyenda e historia de la Marsellesa	Catulle Mendès	M. Lina	<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
44	Los regalos imposibles	Catulle Mendès		<i>El Repertorio</i> (01/06/1907)
45	Los tres cajones	Catulle Mendès		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
46	Retratos de músicos. Hector Berlioz	Catulle Mendès		<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)

47	El albatros	Charles Baudelaire	Guillermo Valencia	<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
48	El retrato	Charles Baudelaire	Guillermo Valencia	<i>La Quincena</i> (15/03/1905)
49	Las muchedumbres	Charles Baudelaire		<i>La Quincena</i> (01/10/1906)
50	Mi amigo Bricot	Charles Foley		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
51	Curación del amor por catástrofe	Charles Letourneau		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
52	El desquite	E. G. Gluck		<i>El Repertorio</i> (01/07/1907)
53	Heroísmo	E. M. de Vogüé		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
54	La obra de Jesús	E. Renan		<i>El Repertorio</i> (01/04/1906)
55	Pensamientos	E. Thévenin		<i>El Repertorio</i> (15/12/1906)
56	El patriotismo y el odio al extranjero	Emile Faguet		<i>El Repertorio</i> (15/08/1908)
57	¿Sabéis qué quiero yo?	Emile Zola		<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
58	Lo que yo quiero	Emile Zola	Leopoldo Díaz	<i>La Quincena</i> (01/04/1905)
59	Recuerdos de Musset	Emile Zola		<i>El Repertorio</i> (15/02/1906)
60	Las mujeres de Musset	Emilio Carrère		<i>Actualidades</i>
61	En la tierra de Jesús. Nazaret	Ernest Renan		<i>El Repertorio</i> (15/12/1906)
62	El señor director	Eugène Fourrier		<i>El Repertorio</i> (15/10/1906)
63	Una aventura de caza	Eugène Fourrier		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)

64	Una historia reciente	Eugène Fourrier		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
65	Akiba	F. Charles		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
66	Al pueblo	Félicité Robert de Lamennais		<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
67	La visión de los siete tiranos	Félicité Robert de Lamennais		<i>El Repertorio</i> (01/11/1908)
68	Abnegación - Traducción libre de F. Arbers	Félix Arvers	Juan Antonio Solórzano	<i>La Quincena</i> (01/11/1905)
69	El reparador de cabezas	Félix Duquesnel		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
70	Historia de la introducción del verso alejandrino francés en el castellano	Francisco Gavidia		<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
71	El argumento de un drama	François Coppée		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
72	El banco	François Coppée	Ricardo J. Catarinet	<i>La Quincena</i> (01/06/1904)
73	El fuego fatuo	François Coppée	Carlos Jaramillo	<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
74	El padre nuestro	François Coppée	J. Antonio Delgado	<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
75	El violinista de Cremona	François Coppée		<i>El Repertorio</i> (15/10/1908)
76	La invitación al sueño	François Coppée		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
77	La respuesta de la Tierra	François Coppée		<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
78	Mi amigo	François Coppée		<i>El Repertorio</i> (15/01/1906)
79	Purgatorio	François Coppée	Joaquín Méndez	<i>El Repertorio</i> (01/01/1906)
80	Purgatorio	François Coppée	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)

81	Respuesta de la Tierra	François Coppée	Antonio José Restrepo	<i>La Quincena</i> (01/12/1905)
82	Ruinas del Corazón	François Coppée	Domingo Estrada	<i>La Quincena</i> (01/10/1903)
83	La música y la poesía	François Fénelon		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
84	Los verdaderos ricos	François Haussy	Rubén Darío	<i>La Quincena</i> (01/10/1906)
85	En el hielo	François Rémy		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
86	Cita	François-René de Chateaubriand		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
87	Pensamientos	François-René de Chateaubriand		<i>El Repertorio</i> (15/02/1906)
88	Pensamientos	François-René de Chateaubriand		<i>El Repertorio</i> (15/03/1906)
89	Pensamientos	François-René de Chateaubriand		<i>El Repertorio</i> (01/07/1908)
90	Una autógrafa de Chateaubriand a Cisneros	François-René de Chateaubriand		<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
91	Las ventanas	Gabriel Mourey		<i>La Quincena</i> (01/11/1906)
92	El corbatín	Georges Courteline		<i>El Repertorio</i> (15/10/1906)
93	El artillero	Georges D'Esparbès		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
94	El grito del abismo	Georges D'Esparbès		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
95	La deuda de César	Georges D'Esparbès		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
96	La poesía de la guerra. Los hambrientos	Georges D'Esparbès		<i>La Quincena</i> (01/01/1907)
97	Los hambrientos	Georges D'Esparbès		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)

98	Notas biográficas sobre la heroína de <i>La Dama de las Camelias</i>	Georges D'Esparbès		<i>La Quincena</i> (15/02/1904)
99	Ciudadela mística	Georges Rodembach	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (15/07/1906)
100	El pintor de la ciencia (Extracto de L'Elite de G. Rodembach)	Georges Rodembach	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (01/11/1903)
101	Extractos de Rodembach	Georges Rodembach	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (15/10/1903)
102	Cita	Gustave Flaubert		<i>El Repertorio</i> (15/07/1908)
103	El diablo	Guy de Maupassant		<i>El Repertorio</i> (01/09/1908)
104	El Horla	Guy de Maupassant		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
105	El único amor	Guy de Maupassant		<i>El Repertorio</i> (15/01/1906)
106	Traperos de la literatura	Guy de Maupassant		<i>La Quincena</i> (15/11/1903)
107	Un loco	Guy de Maupassant		<i>El Repertorio</i> (01/02/1907)
108	Consejos de amigo	H. du Plessae		<i>La Quincena</i> (15/11/1903)
109	En el baño	Henri Lavedan		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
110	El duelo	Henry Lavedan		<i>El Repertorio</i> (15/10/1908)
111	La muerte más bella	J. H. Rosny.	M. Lima	<i>El Repertorio</i> (15/12/1908)
112	El libro del día. <i>Les foules de Lourdes</i>	J.K. Huysmans		<i>La Quincena</i> (01/04/1907)
113	El derecho de la defensa	Jacques Constant		<i>El Repertorio</i> (15/01/1906)
114	Al país de la aventura	Jean Carrère	Juan Antonio Solórzano	<i>La Quincena</i> (01/10/1906)

115	La guerra	Jean de La Bruyère		<i>El Repertorio</i> (15/12/1908)
116	Manojo de pensamientos	Jean de La Bruyère		<i>La Quincena</i> (15/06/1905)
117	El cabritillo	Jean de Richepin		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
118	El pacto del amante	Jean Lorrain	F. M. de Olaguibel	<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
119	Fragmento	Jean Lorrain	Carlos de Battle	<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
120	Los grandes joyeros de París. Lalique	Jean Lorrain		<i>La Quincena</i> (15/06/1906)
121	A la Reina Guillermina de Holanda	Jean Rameau	Román Mayorga Rivas	<i>La Quincena</i> (15/03/1904)
122	Sugestión	Jean Reibrach		<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
123	La fragua	Jean Richepin	Balbino Dávalos	<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
124	El esclavo	Jose María de Heredia	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (01/02/1907)
125	A la manera de Petrarca	José María de Heredia	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
126	Banco de coral	José María de Heredia	Justo Sierra	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
127	El caracol	José María de Heredia	Guillermo Posada	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
128	En las montañas divinas	José María de Heredia	Justo Sierra	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
129	Los conquistadores	José María de Heredia	Justo Sierra	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
130	Marco Antonio y Cleopatra. Tarde de la batalla	José María de Heredia	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (15/06/1905)
131	Tarde de batalla	José María de Heredia	R. Mena	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)

132	Remember fúnebre	Juan Antonio Solórzano		<i>La Quincena</i> (01/11/1906)
133	Juan Mornas	Jules Claretie		<i>La Unión</i>
134	Las once mil vírgenes	Jules Lemaitre		<i>El Repertorio</i> (01/04/1906)
135	El retrato	Jules Renard		<i>La Quincena</i> (15/11/1906)
136	El desierto	Leconte de Lisle	Leopoldo Díaz	<i>La Quincena</i> (15/06/1906)
137	El jaguar	Leconte de Lisle	Laurentino Canal	<i>La Quincena</i> (15/08/1905) y
138	El jaguar	Leconte de Lisle	Laurentino Canal	<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
139	El oasis	Leconte de Lisle	Leopoldo Díaz	<i>La Quincena</i> (15/11/1905)
140	El sueño del jaguar	Leconte de Lisle	Leopoldo Díaz	<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
141	La caída de las estrellas	Leconte de Lisle		<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
142	La fuente de las lianas	Leconte de Lisle	Laurentino Canal	<i>La Quincena</i> (15/08/1906)
143	Le rêve du jaguar	Leconte de Lisle		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
144	Los ritmos	Léon Dierx	Antonio J. Cano	<i>La Quincena</i> (15/07/1905)
145	Negrillo	Ludovic Halévy		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
146	Junto a la fuente	M. J. Guyau		<i>La Quincena</i> (15/10/1903)
147	Caín	Madame Séverine		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
148	La instigadora	Madame Séverine		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)

149	¡Dios lo quiere!	Madame Séverine		<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
150	Robles de la selva sagrada (tema original de J. d'Esparvés - Georges D'Esparbés)	Manuel Reina		<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
151	La roca d'Onelle	Maurice de Guérin	José A. Silva	<i>El Repertorio</i> (15/08/1908)
152	Dulce esperanza	Maurice Leblanc		<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
153	El canto del gallo	Maurice Level		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
154	Ilusión	Maurice Level		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
155	Los gatos viejos	Maurice Rollinat	Balbino Dávalos	<i>La Quincena</i> (01/04/1904)
156	La rabiosa (en El poeta Maurice Rollinat)	Maurice Rollinat	Rubén Darío	<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
157	No lloremos a los muertos	Mauricio Maeterlink		<i>Actualidades</i>
158	Un capricho de Nerón	Max Reboul		<i>El Repertorio</i> (15/02/1906)
159	Margarita	Maxime Villemer		<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
160	Tres baladas de Paul Fort. Diana, Filomena, Balada del cortijo	Paul Fort	Victor M. Londoño	<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
161	César Borgia	Paul Verlaine	Guillermo Valencia	<i>La Quincena</i> (01/08/1905)
162	Coloquio sentimental	Paul Verlaine	Joaquín Roca	<i>La Quincena</i> (15/05/1906)
163	De Paul Verlaine	Paul Verlaine	Tobías Jiménez S.	<i>La Quincena</i> (01/07/1904)
164	El beso	Paul Verlaine	Manuel Veingolea	<i>La Quincena</i> (01/10/1905)
165	Gaspar Hauser cantaba:	Paul Verlaine	Víctor M. Londoño	<i>La Quincena</i> (01/05/1907)

166	Jaculatoria del peregrino	Paul Verlaine	Víctor M. Londoño	<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
167	Spleen	Paul Verlaine	M. Sandoval	<i>La Quincena</i> (01/11/1905)
168	Un ladrón de locomotoras	Ph Combier		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
169	Vana espera	Pierre de Bouchaud	Antonio J. Cano	<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
170	Odas Vernales: El espejo	Pierre de Querlon		<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
171	Odas Vernales: Escrúpulos	Pierre de Querlon		<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
172	El misionero	Pierre Loti		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
173	La barca pequeña y el viejo batelero	Pierre Loti		<i>El Repertorio</i> (15/12/1908)
174	Canción	Pierre Louÿs		<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
175	Una página de <i>Afrodita</i>	Pierre Louÿs		<i>El Repertorio</i> (01/03/1906)
176	Fedón o del alma	Platón versión de Victor Cousin	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
177	Fedón o del alma	Platón versión de Victor Cousin	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
178	Muerte de Jesús	R. P. Didon		<i>El Repertorio</i> (01/04/1906)
179	Revista de Revistas (a vuela pluma)	Radium		<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
180	Los grandes joyeros de París. Boucheron	Raitif de la Bretonne		<i>La Quincena</i> (15/06/1906)
181	Un demente	René Maizeroy		<i>El Repertorio</i> (01/12/1906)
182	El beso supremo	René Mery		<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)

183	El canto de los mataderos	Robert de Machiels		<i>El Repertorio</i> (01/06/1907)
184	La manzana del árbol de la vida	Robert Tytton	R.U.H	<i>El Repertorio</i> (15/10/1908)
185	El amor del desterrado. (Pensamiento de Coppée)	Román Mayorga Rivas		<i>La Quincena</i> (15/07/1905)
186	El Requiem de Mozart	Stendhal		<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
187	San Pedro de Roma	Stendhal		<i>La Quincena</i> (15/11/1905)
188	El humo	Stephane Mallarmé	Delio Seravile	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
189	Brisa marina	Stéphane Mallarmé		<i>La Quincena</i> (01/04/1905)
190	El extranjero	Sully Prudhomme	Fernando E. Baena	<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
191	Los ojos	Sully Prudhomme		<i>La Quincena</i> (15/06/1906)
192	Siesta	Sully Prudhomme	Victor M. Londoño	<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
193	Asteriscos Literarios. La Magdalena de Rubens	Théophile Gautier		<i>La Quincena</i> (01/06/1906)
194	Barcarola	Théophile Gautier	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
195	Escorial	Théophile Gautier	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
196	La fuga	Théophile Gautier	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
197	La Gioconda de Leonardo De Vinci	Théophile Gautier		<i>La Quincena</i> (01/04/1904)
198	El puñal malayo	Tristan Bernard		<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
199	A Enrique V	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/09/1908)

200	A la bella imperiosa	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (01/07/1906)
201	A la niña enferma durante el sitio	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/09/1908)
202	A la que ha quedado en Francia	Victor Hugo	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
203	A un obispo que me llama ateo y me excomulga	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/04/1906)
204	Crepúsculo	Victor Hugo	Teodoro Llorente	<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
205	Ecos de una gran voz	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
206	El alfabeto	Victor Hugo		<i>La Quincena</i> (01/02/1904)
207	El derecho de la miseria	Victor Hugo	M. R. Blanco Belmonte	<i>La Quincena</i> (15/01/1904)
208	El Momotombo	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)
209	La libertad de prensa	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (01/03/06)
210	La naturaleza	Victor Hugo	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
211	La novia del timbalero	Victor Hugo	José Juan Tablada	<i>La Quincena</i> (15/06/1905)
212	Las estrellas	Victor Hugo		<i>La Quincena</i> (15/02/1907)
213	Líneas	Victor Hugo		<i>La Quincena</i> (15/04/1905)
214	Los genios. Homero	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (01/06/1906)
215	Los insultadores	Victor Hugo	R. M. de Mendive	<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
216	Redemptio	Victor Hugo	Gregorio Gutierrez González	<i>El Repertorio</i> (01/04/1906)

217	Religión	Victor Hugo	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
218	San Pablo	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (01/04/1906)
219	Stella	Victor Hugo	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
220	Toute la lira	Victor Hugo	Leopoldo Díaz	<i>La Quincena</i> (15/11/1903)
221	Una carta	Victor Hugo		<i>El Repertorio</i> (15/03/06)
222	Victor Hugo pintado por sí mismo	Victor Hugo		<i>La Quincena</i> (15/04/1904)
223	Fragmento de W. Shakespeare	Victor Hugo		<i>La Quincena</i> (01/03/1905)
224	? [sic]	Victor Hugo	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
225	La caridad	Xavier Marmier		<i>El Repertorio</i> (15/04/1906)
226	Moisés	Xavier Marmier		<i>El Repertorio</i> (01/04/1906)
227	Amor filial		Ismael Enrique Arciniegas	<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
228	Canción de mayo		Arturo Ambrogi	<i>El Repertorio</i> (01/01/1906)
229	El niño y la golondrina		Juan J. Cañas	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. I)
230	Los diez francos del señor Rabourdin			<i>El Repertorio</i> (15/12/1908)
231	Nocturno			<i>El Repertorio</i> (15/03/06)

7.3. Catálogo de traductores

El catálogo de traductores muestra los textos literarios en los que se explicita el nombre del autor de la traducción, que son ochenta y cuatro. En esta ocasión, el orden está establecido por el nombre y apellidos del traductor.

Nº	Título del artículo	Autor	Traductor	Publicación
1	La Navidad de los amantes	Armand Silvestre	Albert Michel	<i>La Quincena</i> (01/07/1905)
2	Los ritmos	Léon Dierx	Antonio J. Cano	<i>La Quincena</i> (15/07/1905)
3	Vana espera	Pierre de Bouchaud	Antonio J. Cano	<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
4	Respuesta de la Tierra	François Coppée	Antonio José Restrepo	<i>La Quincena</i> (01/12/1905)
5	Canción de mayo		Arturo Ambrogi	<i>El Repertorio</i> (01/01/1906)
6	La fragua	Jean Richepin	Balbino Dávalos	<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
7	Los gatos viejos	Maurice Rollinat	Balbino Dávalos	<i>La Quincena</i> (01/04/1904)
8	En la tumba de David en Jerusalén	Alphonse de Lamartine	Calixto Velado	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. II)
9	Fragmento	Jean Lorrain	Carlos de Battle	<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
10	El fuego fatuo	François Coppée	Carlos Jaramillo	<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
11	Amor de madre	Bastine	Constantino Cabal	<i>El Repertorio</i> (15/09/1908)
12	El humo	Stephane Mallarmé	Delio Seravile	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
13	Napoleón	Auguste Barbier	Domingo Estrada	<i>La Quincena</i> (15/11/1903)

14	Ruinas del Corazón	François Coppée	Domingo Estrada	<i>La Quincena</i> (01/10/1903)
15	Himno a los árboles	Adolphe Retté	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
16	Ciudadela mística	Georges Rodembach	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (15/07/1906)
17	El esclavo	Jose María de Heredia	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (01/02/1907)
18	A la manera de Petrarca	José María de Heredia	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
19	Marco Antonio y Cleopatra. Tarde de la batalla	José María de Heredia	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (15/06/1905)
20	Escorial	Théophile Gautier	Eduardo Castillo	<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
21	El pacto del amante	Jean Lorrain	F. M. de Olaguíbel	<i>La Quincena</i> (15/09/1906)
22	El Rhin alemán	Alfred de Musset	Fabio Fiallo	<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
23	El extranjero	Sully Prudhomme	Fernando E. Baena	<i>La Quincena</i> (15/10/1906)
24	Ritmos y Colores: "En un álbum"	Alphonse de Lamartine	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (01/12/1903)
25	El pintor de la ciencia (Extracto de L'Elite de G. Rodembach)	Georges Rodenbach	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (01/11/1903)
26	Extractos de Rodembach	Georges Rodenbach	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (15/10/1903)
27	Fedón o del alma	Platón versión de Victor Cousin	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (01/12/1906)
28	Fedón o del alma	Platón versión de Victor Cousin	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
29	Stella	Victor Hugo	Francisco Gavidia	<i>La Quincena</i> (01/01/1904)
30	Redemptio	Victor Hugo	Gregorio Gutierrez González	<i>El Repertorio</i> (01/04/1906)

31	El caracol	José María de Heredia	Guillermo Posada	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
32	El albatros	Charles Baudelaire	Guillermo Valencia	<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
33	El retrato	Charles Baudelaire	Guillermo Valencia	<i>La Quincena</i> (15/03/1905)
34	César Borgia	Paul Verlaine	Guillermo Valencia	<i>La Quincena</i> (01/08/1905)
35	Tristeza	Alphonse de Lamartine	Ignacio Gómez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. I)
36	Sobre una firma de María Estuardo	Anatole France	Ismael Enrique Arciniegas	<i>La Quincena</i> (01/01/1907)
37	Amor filial		Ismael Enrique Arciniegas	<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
38	El padre nuestro	François Coppée	J. Antonio Delgado	<i>El Repertorio</i> (01/08/1908)
39	Purgatorio	François Coppée	Joaquín Méndez	<i>El Repertorio</i> (01/01/1906)
40	Purgatorio	François Coppée	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
41	Barcarola	Théophile Gautier	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
42	La fuga	Théophile Gautier	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
43	A la que ha quedado en Francia	Victor Hugo	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
44	La naturaleza	Victor Hugo	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
45	Religión	Victor Hugo	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
46	? [sic]	Victor Hugo	Joaquín Méndez	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. III)
47	Coloquio sentimental	Paul Verlaine	Joaquín Roca	<i>La Quincena</i> (15/05/1906)

48	La roca d'Onelle	Maurice de Guérin	José A. Silva	<i>El Repertorio</i> (15/08/1908)
49	La novia del timbalero	Victor Hugo	José Juan Tablada	<i>La Quincena</i> (15/06/1905)
50	Abnegación - Traducción libre de F. Arbers	Félix Arvers	Juan Antonio Solórzano	<i>La Quincena</i> (01/11/1905)
51	Al país de la aventura	Jean Carrère	Juan Antonio Solórzano	<i>La Quincena</i> (01/10/1906)
52	El niño y la golondrina		Juan J. Cañas	<i>Guirnalda Salvadoreña</i> (Vol. I)
53	Banco de coral	José María de Heredia	Justo Sierra	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
54	En las montañas divinas	José María de Heredia	Justo Sierra	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
55	Los conquistadores	José María de Heredia	Justo Sierra	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
56	El jaguar	Leconte de Lisle	Laurentino Canal	<i>La Quincena</i> (15/08/1905) y
57	El jaguar	Leconte de Lisle	Laurentino Canal	<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
58	La fuente de las lianas	Leconte de Lisle	Laurentino Canal	<i>La Quincena</i> (15/08/1906)
59	Lo que yo quiero	Emile Zola	Leopoldo Díaz	<i>La Quincena</i> (01/04/1905)
60	El desierto	Leconte de Lisle	Leopoldo Díaz	<i>La Quincena</i> (15/06/1906)
61	El oasis	Leconte de Lisle	Leopoldo Díaz	<i>La Quincena</i> (15/11/1905)
62	El sueño del jaguar	Leconte de Lisle	Leopoldo Díaz	<i>El Repertorio</i> (15/06/1906)
63	Toute la lira	Victor Hugo	Leopoldo Díaz	<i>La Quincena</i> (15/11/1903)
64	No me atrevo	Alfred Droin	Lorenzo Rosado	<i>El Repertorio</i> (15/08/1906)

65	La muerte más bella	J. H. Rosny.	M. Lima	<i>El Repertorio</i> (15/12/1908)
66	Leyenda e historia de la Marsellesa	Catulle Mendès	M. Lina	<i>El Repertorio</i> (15/06/1907)
67	El derecho de la miseria	Victor Hugo	M. R. Blanco Belmonte	<i>La Quincena</i> (15/01/1904)
68	Spleen	Paul Verlaine	M. Sandoval	<i>La Quincena</i> (01/11/1905)
69	El beso	Paul Verlaine	Manuel Veingolea	<i>La Quincena</i> (01/10/1905)
70	Los insultadores	Victor Hugo	R. M. de Mendive	<i>El Repertorio</i> (01/05/1906)
71	Tarde de batalla	José María de Heredia	R. Mena	<i>La Quincena</i> (15/12/1905)
72	La manzana del árbol de la vida	Robert Tytton	R.U.H	<i>El Repertorio</i> (15/10/1908)
73	Los verdaderos ricos	François Haussy	Rubén Darío	<i>La Quincena</i> (01/10/1906)
74	La rabiosa (En El poeta Maurice Rollinat)	Maurice Rollinat	Rubén Darío	<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
75	Balada de "Mignon"	Ambroise Thomas	Rafael Pombo	<i>La Quincena</i> (15/02/1904)
76	El banco	François Coppée	Ricardo J. Catarinet	<i>La Quincena</i> (01/06/1904)
77	A la Reina Guillermina de Holanda	Jean Rameau	Román Mayorga Rivas	<i>La Quincena</i> (15/03/1904)
78	Los verdaderos ricos	François Haussy	Rubén Darío	<i>La Quincena</i> (01/10/1906)
79	The Meat-Land	Alphonse Allais	T. P. Mechin	<i>Actualidades</i>
80	Crepúsculo	Victor Hugo	Teodoro Llorente	<i>El Repertorio</i> (01/10/1906)
81	De Paul Verlaine	Paul Verlaine	Tobías Jiménez S.	<i>La Quincena</i> (01/07/1904)

82	Tres baladas de Paul Fort. Diana, Filomena, Balada del cortijo	Paul Fort	Victor M. Londoño	<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
83	Siesta	Sully Prudhomme	Victor M. Londoño	<i>La Quincena</i> (15/12/1906)
84	Gaspar Hauser cantaba:	Paul Verlaine	Victor M. Londoño	<i>La Quincena</i> (01/05/1907)
85	Jaculatoria del peregrino	Paul Verlaine	Victor M. Londoño	<i>La Quincena</i> (15/09/1906)

Teniendo en cuenta que en el catálogo anterior contábamos con doscientos treinta y dos textos de autores identificados, y en este hay ochenta y cinco en los que se explicita el traductor, la diferencia entre ambos es importante. Es difícil encontrar un texto en el que aparezca el nombre del traductor y del que no se especifique o que no hayamos podido encontrar el nombre de autor, de hecho esto solo ocurre en tres textos: “El niño y la golondrina”, de Juan J. Cañas, la versión en español realizada por Ismael Enrique Arciniegas de “Amor filial”, y “Canción de mayo”, firmada por Arturo Ambrogi.